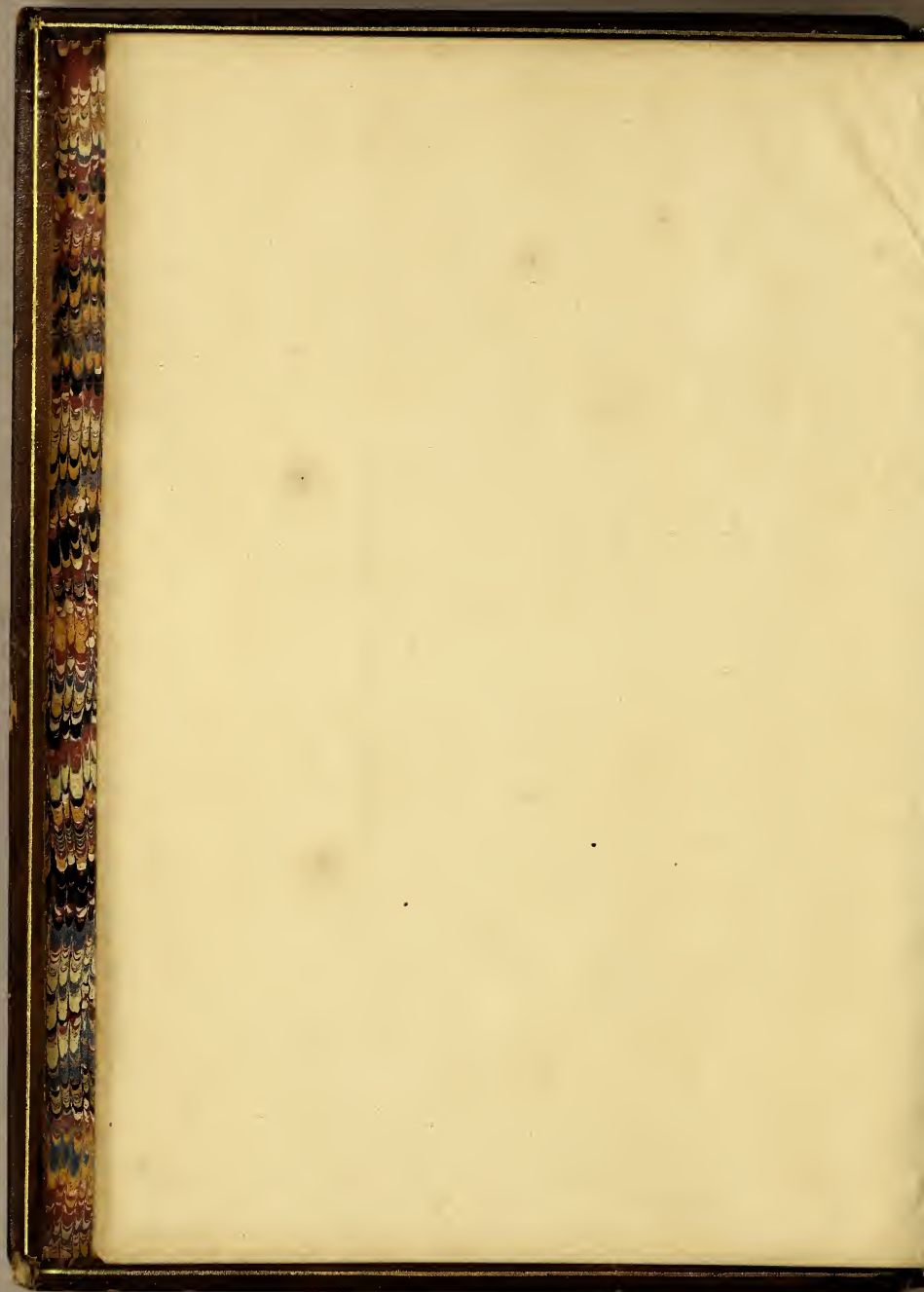


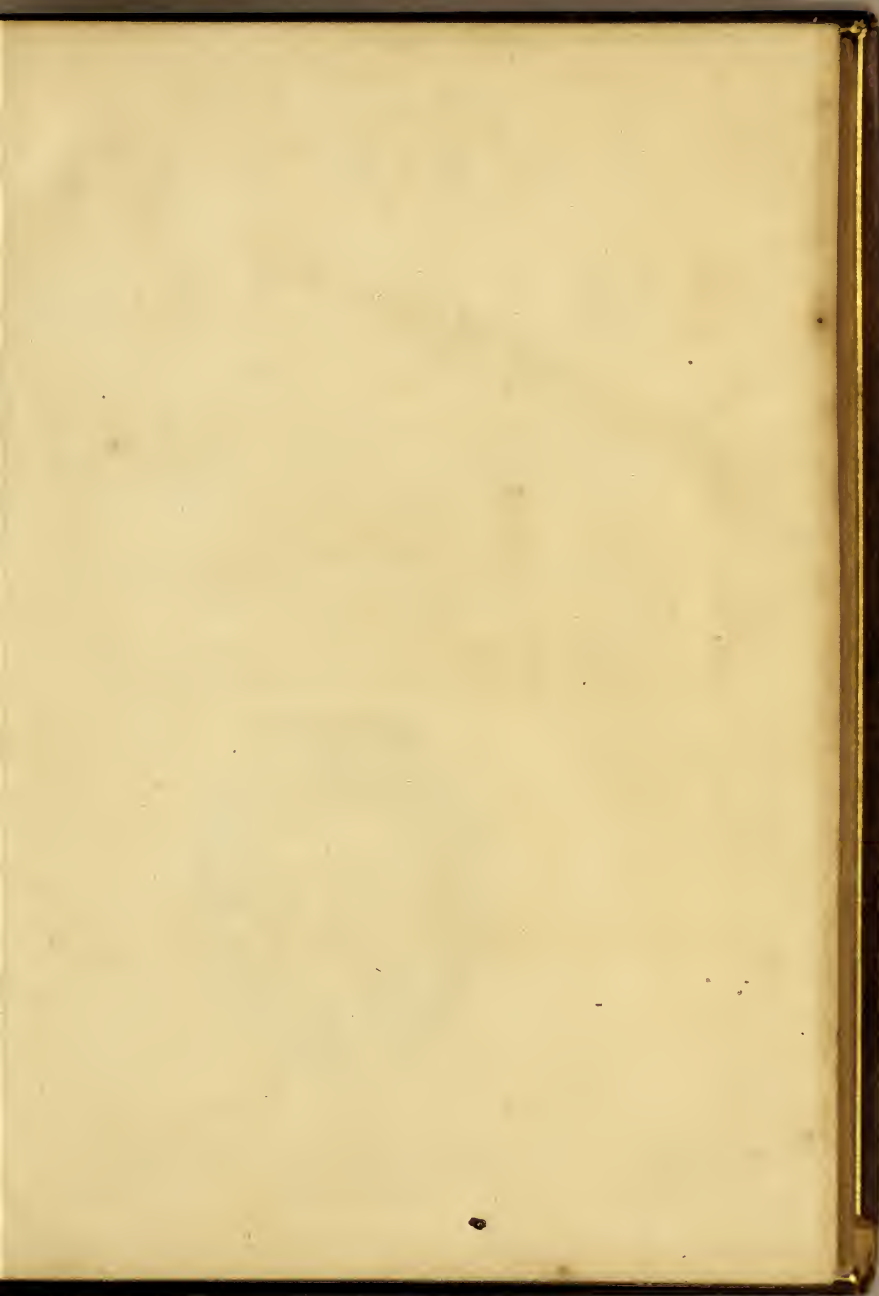
John Carter Brown.












The spine of the book is decorated with marbled paper featuring a pattern of overlapping, colorful scales in shades of red, blue, yellow, and black.

Acosta is one of the earliest writers, who has treated philosophically of America and its productions.—*Rich.*



HISTORIA  
NATURAL  
Y  
MORAL DELAS  
INDIAS,

EN QUE SE TRATAN LAS COSAS  
notables del cielo, y elementos, mêtales, plantas, y ani-  
males dellas: y los ritos, y ceremonias, leyes, y  
gouierno, y guerras de los Indios.

*Compuesta por el Padre Ioseph de Acosta Religioso  
de la Compañia de Iesus.*

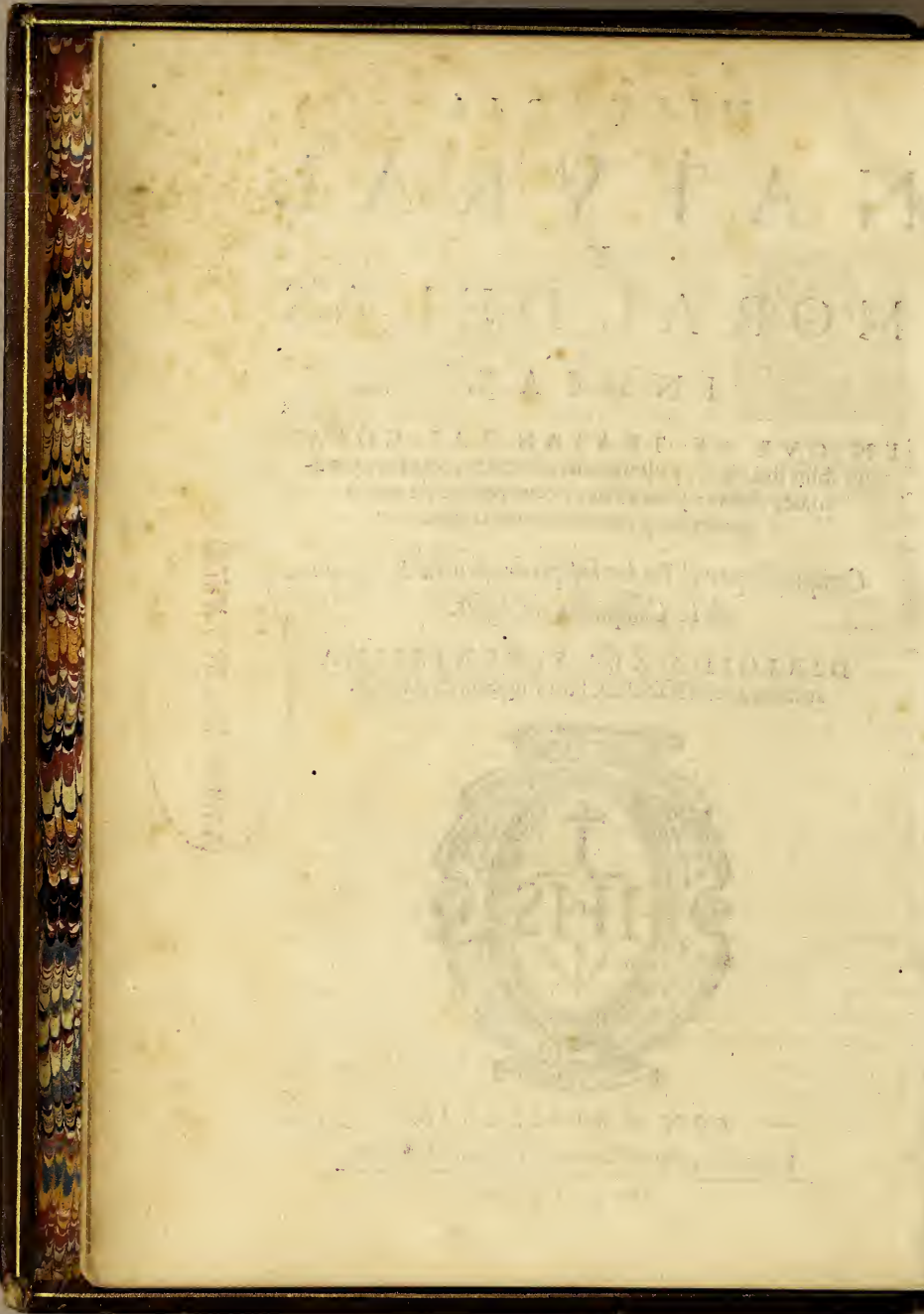
DIRIGIDA A LA SERENISSIMA  
Infanta Doña Isabella Clara Eugenia de Austria.



CON PRIVILEGIO.  
Impresso en Seuilla en casa de Iuan de Leon.

Año de 1590.

JOHN CARTER BROWN





# E L R E Y



OR QUANTO POR PARTE de vos Ioseph de Acoſta de la Compañia de I E S V S nos fue hecha relacion diziendo, que vos auia des compueſto vn libro intitulado Historia Natural y Moral de las Indias en lengua Caſtellana, en el qual auia des pueſto mucho trabajo y cuydado, y nos pedieſtes

y ſuplicaſtes, os mandafſemos dar licencia, para le poder imprimir en eſtos nueſtros Reynos cõ preuilegio por diez años, o por el tiempo que fueſſemos ſeruido, o como la nueſtra merced fueſe. Lo qual viſto por los del nueſtro Conſejo, y como por ſu mãdado ſe hizieron en el dicho libro las diligencias, que la Pregmatica por nos vltimamente fecha ſobre la impreſiõ de los dichos libros diſpone, fue acordado, q̃ deuiamos mandar dar eſta nueſtra cedula en la dicha razon, è yo tuuelo, por bien. Por la qual vos damos licẽcia y facultad, para que por tiempo de diez años cumplidos, que corran, y ſe cuenten deſde el dia de la fecha della, podays imprimir, y vèder en eſtos nueſtros Reynos el dicho libro que de fuſo ſe haze mẽcion, por el original que en el nueſtro Conſejo ſe vio, que van rubricadas las hojas, y firmado al fin del, de Chriſtoval de Leon nueſtro eſcriuano de Camara, de los que reſiden en el nueſtro Conſejo, y con que antes que ſe venda, lo traygays ante ellos juntamente con el original que ante ellos preſentaſtes, para que ſe vea ſi la dicha impreſiõ eſtã conforme a el, o traygays Fe en publica forma, en como por Corretor nõbrado por nueſtro mãdado ſe vio, y corrigio la dicha impreſiõ por el dicho original, y quedan anſi miſmo impreſas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que anſi fuerẽ impreſos, y ſe os taſſe el precio que por cada volumen auẽys de auer y lleuar. Y mandamos, que durante el dicho tiempo, perſona alguna no le pueda imprimir ſin licencia vueſtra: ſopena que el que lo imprimiere, o vendiere, aya perdido, y pierda todos y qualesquier moldes, y aparejos que del tuviere, y los libros que vèdiere en eſtos nueſtros Reynos: è incurra mas en pena de cien-

cuéta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara : y la otra tercia parte para el denunciador : y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare. Y mandamos a los del nuestro Cõsejo Presidente, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes Alguaziles de la nuestra casa y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Afsistente, Gouernadores, Alcaldes mayores y Ordinarios, y otros juezes, y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos, y Señorios, ansí a los que agora son, como los que seran de aqui adelante, q guarden, y cumplan esta nuestra cedula, y merced que ansí vos fazemos, y contra el tenor y forma dello, y de lo en ella contenido no vayan, ni passen, ni cõsientan yr, ni passar en manera alguna : sopena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Dada en San Lorenzo a veynte y quatro dias de el mes de Mayo, de mil y quinientos y ochenta y nueue años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Iuan Vazquez.



**Y O GONCALO DAVILA**  
 Prouincial de la Compañia de **IESVS** en  
 la Prouincia de Toledo por particular commissioñ  
 que para ello tengo del Padre Claudio Aquivina  
 nuestro Preposito General, doy licencia, para que  
 se pueda imprimir el libro de la Historia Natural y  
 Moral de las Indias, que el Padre Joseph de Acosta  
 Religioso dela misma Compañia ha compuesto, y ha  
 sido examinado y approbado por personas doctas y  
 graues de nuestra Compañia. En testimonio de lo  
 qual di esta firmada de mi nõbre, y sellada cõ el Se-  
 llo de mi oficio. En Alcalá onze de Abril, de 1589.

o  
 G. Dauila  
 Prouincial.

6  
*Aprobacion.*

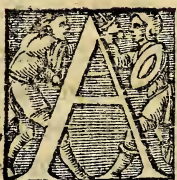
**H**ISTORIA NATURAL Y MORAL DE LAS INDIAS, que escribe el Padre Joseph de Acosta de la Compañia de I E S V S, y en lo que toca a la doctrina de la Fe, es catholica, y en lo demas digna de las muchas letras y prudencia del Autor, y de que todos la lean, para que alaben a Dios, que tan maravilloso es en sus obras. En San Phelippe de Madrid a quatro de Mayo, de 1589.

Fray Luys de Leon.

## A LA SERENISSIMA

Infanta Doña Isabel Clara Eugenia  
de Austria.

SEÑORA.



VIENDOME LA M A  
gestad del Rey nuestro Señor dado licen-  
cia de ofrecer a V. A. esta pequeña obra  
intitulada Historia Natural y Moral de  
las Indias, no se me podra atribuyr a fal-

ta de consideracion, querer ocupar el tiempo que en cosas de  
importancia V. A. tan santamente gasta, diuirtiendola a  
materias q̄ por tocar en Philosophia son algo escuras, y por  
ser de gentes Barbaras no parecē a proposito. Mas por que  
el conocimiento y especulacion de cosas naturales, mayormente  
si son notables y raras, causa natural gusto y deleyte en  
entendimiētos delicados, y la noticia de costumbres y hechos  
estraños tambien con su nouedad aplaze, tēgo para mi, que  
para V. A. podra seruir de vn honesto y vtil entretenimien-  
to, dalle ocasion de considerar en obras que el Altissimo  
ha fabricado en la machina deste mundo: especialmēte en a-  
quellas partes que llamamos Indias, que por ser nueuas tier-  
ras, dan mas que considerār, y por ser de nueuos vassallos,  
que el summo Dios dio a la Corona de España, no es del to-  
do ageno ni extraño su conocimiēto. Mi desseo es, que V. A.  
algunos ratos de tiempo se entretenga con esta letura, que

A 4

por



por esso va en vulgar, y sino me engaño, no es para entendimientos vulgares, y podra ser q̄ como en otras cosas, assi en esta mostrádo gusto *V. A.* sea fauorecida esta obrilla, para q̄ por tal medio tábien el Rey nuestro Señor huelgue de entretener alguna vez el tiempo con la relacion y consideracion de cosa, y gentes que a su Real Corona tanto tocan, a cuya Magestad dediquè otro libro, que de la predicacion E-vángelica de aquellas Indias compuse en Latin. Y todo ello desseo que sirua, para que con la noticia de lo que Dios nuestro Señor repartio, y depositò de sus thesoros en aquellos Reynos, sean las gentes dellos mas ayudadas y fauorecidas destas de aca, a quien su diuina y alta Pronidencia las tiene encomendadas. Suplico a *V. A.* que si en algunas partes esta obrilla no pa-riere tã apazible, no dexede passar los ojos por las demas, que podra ser que vnas o otras sean de gusto, y siendolo no podran dexar de ser de provecho y muy grãde: pues este fauor serà en bien de gentes y tierras tan necessitadas del. Dios nuestro Señor guarde, y prospere a *V. A.* muchos años, como sus sieruos quotidiana y affeçtuosamente lo suplicamos a su diuina Magestad.

Amen. En Seuilla primero de Março  
de 1590. Años.

\* \* \*

Joseph de Acosta.

PROEMIO A LA

Lector.



EL NUEVO MUNDO

y Indias Occidentales han escrito muchos Autores diversos libros, y relaciones: en q̄ dan noticia de las cosas nuevas y estrañas, q̄ en aquellas partes se ha descubierta, y de los hechos y sucesos de los Españoles q̄ las han conquistado y poblado. Mas hasta agora no he visto Autor, que trate de declarar las causas y razon de tales novedades y estrañezas de naturaleza, ni que haga discurso, è inquisicion en esta parte: ni tampoco he topado libro, cuyo argumento sea los hechos y historia de los mismos Indios antiguos y naturales habitantes del nuevo orbe: A la verdad ambas cosas tienen dificultad no pequeña. La primera por ser cosas de naturaleza, que salen de la Philosophia antiguamente recibida y platicada: como es ser la region q̄ llama Torrida muy humeda, y en partes muy templada: llouer en ella quando el Sol anda mas cerca, y otras cosas semejantes. Y los que han escrito de Indias Occidentales, no han hecho profesion de tanta Philosophia, ni aun los mas dellos han hecho advertencia en tales cosas. La segunda de tratar los hechos y historia propia de los Indios, requería



queria mucho trato y muy intrinseco con los mismos Indios, del qual carecieron, los mas que han escripto de Indias: o por no saber su légua: o por no curar de saber sus antigüedades: assi se contentaron con relatar algunas de sus cosas superficiales. Deseando pues yo tener alguna mas especial noticia de sus cosas, hize diligencia con hombres platicos y muy versados en tales materias, y de sus platicas y relaciones copiosas pude sacar lo q̄ juzguè bastar para dar noticia de las costumbres y hechos destas gétes. Y en lo natural de aquellas tierras, y sus propiedades con la experiencia de muchos años, y con la diligencia de inquirir, y discurrir, y conferir con personas sabias y expertas: tambien me parece, que se me ofrecieron algunas advertencias que podría seruir y aprouechar a otros ingenios mejores, para buscar la verdad, o passar mas adelante, si les pareciesse bien lo que aqui hallassen. Assi que aunque el mundo nueuo ya no es nueuo sino viejo, segun ay mucho dicho, y escripto del, toda via me parece que en alguna manera se podrá tener esta Historia por nueua, por ser juntamente Historia y en parte Philosophia, y por ser no solo de las obras de naturaleza, sino tambien de las del libre aluedrio, que son los hechos y costumbres de hombres. Por dóde me pareció darle nombre de Historia Natural y Moral de Indias



dias, abraçando con este intento ambas cosas. En los dos primeros libros se trata, lo que toca al cielo, y temperamento, y habitacion de aquel orbe: Los quales libros yo auia primero escripto en Latin, y agora los he traducido vsando mas de la licencia de Autor, que de la obligacion de interprete, por acomodarme mejor a aquellos a quien se escriue en vulgar. En los otros dos libros siguiétes se trata, lo que de elementos, y mixtos naturales, que son metales, plantas, y animales, parece notable en Indias. De los hōbres y de sus hechos (quiero dezir de los mismos Indios, y de sus ritos, y costumbres, y gouierno, y guerras, y sucessos) refieren los demas libros, lo que se ha podido averiguar, y parece digno de relacion. Como se ayan sabido los sucessos y hechos antiguos de Indios, no teniendo ellos escriptura como nosotros, en la misma Historia se dira, pues no es pequeña parte de sus habilidades, auer podido y sabido cōseruar sus antiguallas, sin vsar ni tener letras algunas. El fin deste trabajo es; que por la noticia de las obras naturales que el Autor tan sabio de toda naturaleza ha hecho, se le de alabança y gloria al altissimo Dios, que es marauilloso en todas partes: Y por el conocimiento de las costumbres, y cosas proprias de los Indios, ellos sean ayudados, a cōseguir y permanecer en la gracia dela alta vocacion.

cacion del Sancto Euangelio, al qual se dignò en el fin delos siglos traer gète tã ciega, el q̄ alumbrã desde los montes altissimos de su eternidad. Vltra desso podra cada vno para si sacar tambien algun fruto, pues por baxo que sea el sujeto, el hombre sabio saca para si sabiduria, y de los mas viles y pequeños animalejos se puede tirar muy alta cõsideracion, y muy prouechosa Philosophia. Solo resta aduertir al lector, que los dos primeros libros desta historia, o discurso se escriuieron estando en el Piru, y los otros cinco despues en Europa, auendome ordenado la obediencia boluer por aca. Y assi los vnos hablan de las cosas de Indias como de cosas presentes, y los otros como de cosas ausentes. Para que esta diuersidad de hablar no ofenda, me parecio aduertir aqui la causa.

\* \* \*



LIBRO PRIMERO  
DE LA HISTORIA NATURAL  
Y MORAL DE LAS  
INDIAS.

\*\*\*

CAP. I. *De la opinion que algunos autores tuuieron  
que el cielo no se estendia al nueuo mundo.*

**E**STUVIERON TAN LEXOS los antiguos de pensar que vuisse gentes en este nueuo mundo, que muchos dellos no quisieron creer que auia tierra de esta parte, y lo que es mas de maravillar, no faltò quien tambien negasse auer aca este cielo que vemos. Porque aunque es verdad que los mas y los mejores de los Philosophos sintieron que el cielo era todo redondo, como en efecto lo es, y que assi rodeaua por todas partes la tierra y la encerraua en sí: con todo esto algunos y no pocos, ni de los de menos autoridad entre los sagrados Doctores, tuuieron diferente opinion, imaginando la fabrica de este mundo a manera de vna casa, en la qual el techo que la cubre solo la rodea por lo alto, y no la cerca por todas partes. Dando por razon de esto, que de otra suerte estuiera la tierra en medio colgada del ayre, que parece cosa agena de toda razon. Y tambien que en todos los edificios vemos que el cimientto està de vna parte, y el techo de otra contraria:

B

y assi



y así conforme a buena consideracion en este gran edificio del mundo, todo el cielo estara a vna parte encima, y toda la tierra a otra diferente debaxo. El glorioso Christo como quien se auia mas ocupado en el estudio de las letras sagradas, que no en el de las sciencias humanas,

*Chrysostomus.*  
Homil. 14. &  
27. in Epistola ad  
Hebre.

Heb. 8.

*Idem. Chryso.*  
Homil. 6. & 13  
in Genes. & Ho-  
mil. 12. ad pop.  
Antio.

*Theodoretus &  
Theophilactus.*  
in. cap. 8. ad He-  
br. e. Lactan. lib.  
3. diuin. instit.  
6. 24.

*Hieronymus. in  
epistola ad Ephe-  
sus lib. 2. in c. 4.*

*Sixtus senensis  
lib. 5. Eiblote.  
suot. 3.*

muestra ser de esta opinion, haziendo donayre en sus comentarios sobre la Epistola ad Hebreos, de los que afirman, que es el cielo todo redondo: y parecele que la diuina scriptura quiere dar a entender otra cosa, llamando al cielo tabernaculo y tienda. o toldo que puso Dios. Y aun passa alli el sancto mas adelante en dezir, que no es el cielo el que se mueue y anda, sino que el Sol y la Luna y las

estrellas son las que se mueuen en el cielo, en la manera q̄ los paxaros se mueuen por el ayre: y no como los Philosophos piensan, que se rebueluen con el mismo cielo como los rayos con su rueda. Van con este parecer de Christo

como Theodorito autor graue, y Theophilactus, como suele casi en todo. Y Lactancio Firmiano, antes de todos los dichos, sintiendo lo mismo, no se acaba de reyr y burlar de la opinion de los Peripateticos y Academicos, que dan al cielo figura redonda, y ponen la tierra en medio del mundo, porque le parece cosa de risa, que este la tierra colgada del ayre, como esta tocado. Por donde viene a conformarse mas con el parecer de Epicuro, que dixo no auer otra cosa de la otra parte de la tierra, sino vn chaos y abismo infinito. Y aun parece tirar algo a esto lo que dize

el sant Hieronymo escriuiendo sobre la epistola a los Ephesios, por estas palabras. El Philosopho natural passa con su consideracion lo alto del cielo, y de la otra parte del profundo de la tierra y abismos halla vn inmenso vazio.

De Procopio refieren (aunque yo no lo he visto) que afirma sobre el libro del Genesis, que la opinion de Aristoteles cerca de la figura y mouimiento circular del cielo es contraria y repugnante a la diuina escriptura. Pero que

fientan

sientan y digan los dichos autores cosas como estas, no ay que marauillarnos, pues es notorio que no se curaron tanto de las ciencias y demonstraciones de Philosophia, atendiendo a otros estudios mas importantes. Lo que parece mas de marauillar es, q̄ siendo sant Augustin tan auentajado en todas las ciencias naturales, y que en la Astrologia y en la Phisica supo tanto, con todo esto se queda siempre dudoso y sin determinarse, en si el cielo rodea la tierra de todas partes, o no. Que se me da a mi (dize el) q̄ pensamos que el cielo como vna bola, encierre en si la tierra de todas partes, estando ella en medio del mundo como en el fil, o que digamos que no es assi, sino que cubre el cielo a la tierra por vna parte solamente, como vn plato grande que està encima. En el proprio lugar donde dize lo referido, da a entender y aun lo dize claro, que no ay demonstracion sino solo conjeturas, para afirmar que el cielo es de figura redonda. Y alli y en otras partes tiene por cosa dudosa el mouimiento circular de los cielos. No se ha de ofender nadie, ni tener en menos los sanctos Doctores de la Iglesia, si en algun punto de Philosophia y ciencias naturales sienten diferentemente de lo que està mas recibido y aprobado por buena Philosophia: pues todo su estudio fue conoçer y seruir y predicar al criador, y en esto tuuieron grande excelencia. Y como empleados del todo en esto, que es lo que importa, no es mucho que en el estudio y conocimiento de las criaturas, no ayantodas vezes por entero acertado. Harto mas ciertamente son de reprehender los sabios de este siglo y Philosophos vanos, que conociendo y alcançando el ser y orden de estas criaturas, el curso y mouimiento de los cielos, no llegaron los desuaturados a conoçer al criador y hazedor de todo esto: y ocupandose todos en estas hechuras y obras de tanto primor, no subieron con el pensamiento a descubrir al autor soberano, como la diuina sabiduria lo ad-

Augusti. lib. 2.  
de Genes. ad lib.  
c. 9.

Augusti. in psal.  
135.

Sap. 13.



Rom. 1.

uiente: o ya que conocieron al criador y señor de todo, no le siruieron y glorificaron como deuián, desuaneidos por sus inuenciones: cosa que tan justamente les arguye y acusa el Apostol.

CAP. 2. *Que el cielo es redondo por todas partes, y se mueue en torno de si mismo.*

Plutarchus de  
placitis Philos.  
lib. 2. c. 2.

MAS viniendo a nuestro proposito, no ay duda sino que lo que el Aristotiles y los demas Peripateticos juntamente con los Estoicos sintieron, quanto a fer el cielo todo de figura redonda, y mouerse circularmente y en torno, es puntualmente tanta verdad, que la vemos con nuestros ojos los que viuiamos en el Piru, harto mas manifesta por la experiencia, de lo q̄nos pudiera ser por qualquiera razon y demostracion philosophica. Porque para saber que el cielo es todo redondo, y que ciñe y rodea por todas partes la tierra, y no poner duda en ello, basta mirar desde este hemispherio aquella parte y region del Cielo que da buelta a la tierra, la qual los antiguos jamas vieron. Basta auer visto y notado ambos a dos Polos, en que el cielo se rebuelue como en sus quicios, digo el Polo Arctico y Septentrional que venlos de Europa y estotro Antartico, o Austral (de que duda Augustino) quando passada la linea Equinocial trocamos el Norte con el Sur acá en el Piru: Basta finalmente auer corrido navegando mas de sesenta grados de Norte a Sur, quarenta de la vna vanda dela Linea, y veynte y tres de la otra vanda: dexando por agora el testimonio de otros que an navegado en mucha mas altura y llegado a quasi sesenta grados al Sur. Quien dira que la nao Victoria, digna cierto de perpetua memoria, no ganó la victoria y triunfo de la redondez del mundo, y no menós de aquel tan vano y azo y chaos infinito que ponian los otros Philosophos debixo.

Augusti. 2. lib.  
de Genes. ad lit.  
c. 10.



debaxo dela tierra, pues dio buelta al mundo, y rodeò la inmensidad del gran Occano? Aquien no le parecera, que con este hecho mostro, que toda la grandeza de la tierra por mayor que se pinte, està sujeta a los pies de vn hõbre, pues la pudo medir? Así que sin duda es el cielo de redonda y perfecta figura: y la tierra abraçandose con el agua, hazen vn globo o bola cabal, que resulta de los dos elementos, y tiene sus terminos y limites, su redondez y grãdeza. Lo qual se puede bastantemente prouar y demostrar por razones de Philosophia y de Astrologia, y dexando aparte aquellas subtiles, que se alegan comunmente de que al cuerpo mas perfecto (qual es el cielo) se le deue la mas perfecta figura, que sin duda es la redonda: de que el mouimiento circular no puede ser igual y firme, si haze esquina en alguna parte, y se tuerce, como es forçoso, si el Sol y Luna y estrellas no dan buelta redonda al mundo. Mas dexando esto aparte como digo, pareceme a mi, que sola la Luna deue bastar en este caso como testigo fiel en el Cielo, pues entonces solamente se escurece y padece eclipse, quando acaecè ponerse le la redondez dela tierra ex diametro entre ella y el Sol, y así estoruar el passo a los rayos del Sol: lo qual cierto no podria ser sino estuuiesse la tierra en medio del mundo rodeada de todas partes de los orbes celestes. Aunque ran poco à faltado quien ponga duda si el resplandor de la Luna se le comunica de la luz del Sol. Mas ya esto es demasiado dudar, pues no se puede hallar otra causa razonable de los eclipses y de los llenos y quartos de Luna, sino la cõmunicacion del resplandor del Sol. Tambien si lo miramos, veremos que la noche ninguna otra cosa es sino la escuridad causada de la sombra de la tierra, por passarsele el Sol a otra vanda. Pues si el Sol no passa por la otra parte de la tierra, sino que al tiempo de ponerse se torna haziendo esquina y torciendo, lo qual for-

August. epist.  
109. ad Laurentium. cap. 4.

August. lib. 2. de  
Gén. ad lit. c. 10

Gen. 14.

Psal. 148.

çoso ha de conceder el que dize que el cielo no es redondo, sino que como vn plato cubre la haz de la tierra, sigue se claramente que no podra hazer lá diferencia que vemos de los dias y noches que en vnas regiones del mundo son luengos y breues a sus tiempos y en otras son perpetuamente y iguales. Lo que el sancto doctor Augustino escriue en los libros de Genesi ad literam, que se pueden saluar bié todas las oposiciones, y couersiones, y eleuaciones, y caymientos, y qualesquiera otros aspectos y dispusiciones de los planetas y estrellas, con que entendamos que se mueuen ellas estando se el cielo mismo quedo y sin mouerse, bien facil se me haze ami de entenderlo, y se le hara a qualquiera como aya licéçia de fingir lo que se nos antojare. Porque si ponemos por caso, que cada estrella y planeta es vn cuerpo por si, y que la menea y lleua vn Angel al modo que lleuò a Abacuh a Babilonia; quien sera tan ciego, que no vea que todas las diuersidades que parecen de aspectos, en los planetas y estrellas, podran proceder de la diuersidad del movimiento, que el que las mueue voluntariamente les da? Empero no da lugar la buena razon, a que el espacio y region por donde se fingen andar o bolar las estrellas, dexé de ser elementar y corruptible, pues se diuide y aparta quando ellas passan, que cierto no passan por vacuo; y si la region en que las estrellas y planetas se mueuen es corruptible, tambien ciertamente lo han de ser ellas de su naturaleza, y por el consequente se han de mudar y alterar y en fin acabar. Porque naturalmente lo contenido no es mas durable que su continente. Dezir pues: q aquellos cuerpos celestes son corruptibles, ni viene con lo q la escriptura dize en el Psalmo, que los hizo Dios para siempre, ni aun tã poco dize bien con el orden y conseruaciõ de este vniverso. Digo mas, q para confirmar esta verdad de q los mismos cielos son los q se mueuen, y en ellos las estrellas andan en torno, podemos alegar cõ los ojos, pues



pues vemos manifestamente, que no solo se mueuen las estrellas, sino partes y regiones enteras del cielo, no hablo solo de las partes luzidas y resplandecientes, como es la que llaman via lactea, que nuestro vulgar dize camino de Sanctiago, sino mucho mas digo esto por otras partes oscuras y negras que ay en el cielo. Porque realméte vemos en el vnas como manchas q̄ son muy notables, las cuales jamas me acuerdo auer echado de ver en el cielo quando estaua en Europa y aca en este otro hemisferio las he visto muy manifestas. Son estas manchas de color y forma que la parte de la Luna eclypsada, y parecese en aquella ne gregura y sombrío. Andan pegadas a las mismas estrellas y siempre de vn mismo tenor y tamaño, como con experiécia clarissima lo hemos aduertido y mirado. A alguno por ventura le parecera cosa nueua y preguntará, de que pueda proceder tal genero de máchas en el cielo? Yo cierto no alcanço hasta agora mas de pensar, que como la galaxia o via lactea dizen los Philosophos, que resulta de ser partes del cielo mas densas y opacas, y que por esso reciben más luz: assi también por el contrario ay otras partes muy raras y muy diaphanas o trāsparentes, y como reciben menos luz parecen partes mas negras. Sea esta, o no sea esta la causa (que causa cierta no puedo afirmarla) alo menos en el hecho que aya las dichas manchas en el cielo, y que sin discrepar se menean con el mismo compas que las estrellas, es experiencia certissima y de proposito muchas vezes considerada. Infierese de todo lo dicho, que sin duda ninguna los cielos encierran en si de todas partes la tierra, mouiendose siempre al derrédor della, sin que aya para que poner esto mas en question.

**CAP. 3.** Que la sagrada escritura nos da a entender, que la tierra está en medio del mundo.



Y Aunque a Procopio Gazeo y a otros de su opinión les parezca que es contrario a la diuina escritura poner la tierra en medio del mundo, y hazer el cielo todo redondo; mas en la verdad esta no solo no es doctrina contraria, sino antes muy conforme a lo que las letras sagradas nos enseñan. Por que dexando aparte que la misma escritura usa de este termino muchas vezes, la redondez de la tierra, y que en otra parte apunta, que todo quanto ay corporal es rodeado del cielo y como abarcado de su redondez: alomenos aquello del Ecclesiastes, no se puede dexar de tener por muy claro, donde dize, Nace el Sol y ponese, y bueluese a su lugar, y alli tornando a nacer da bueltra por el medio dia, y tuercese hazia el Norte, rodeado todas las cosas anda el espiritu al derredor y bueluese a sus mismos cercos. En este lugar, dize la paraphrasis y exposicion de Gregorio el Neocesariense, o el Nazazeno, El Sol auiedo corrido toda la tierra bueluese como en torno hasta su mismo termino y punto. Esto que dize Salomón y declara Gregorio cierto no podia ser, si alguna parte de la tierra dexase de estar rodeada del cielo. Y asi lo entienda san Hieronimo escriuiedo sobre la epistola a los Ephesios desta manera: los mas comunmente afirman conformandose con el Ecclesiastes, que el cielo es redondo, y que se mueue en torno a manera de bola. Y es cosa llana, que ninguna figura redonda tiene latitud ni longitud, ni altura, ni profundo por que es por todas partes igual y pareja &c. Luego segun san Hieronimo, lo que los mas sienten del cielo que es redondo, no solo no es contrario a la escritura pero muy conforme con ella. Pues san Basilio, y san Ambrosio, que de ordinario le sigue en los libros llamados Hexameron, aunque se muestra vn poco dudosos en este punto, al fin mas se inclinan a conceder la redondez del mundo: Verdades, que con la quinta substancia que Aristoteles atribuye al cielo, no esta bien san Ambrosio. Del lugar de la tierra y de su firmeza es cosa cierto de ver, quan ga-

*Aster. 13.*  
*Sap. 1. 2. 7. 11.*  
*18.*  
*Psal. 9. 17. 23.*  
*39 97.*  
*Iob. 37.*  
*Ecclesiast. 1.*

*Hieronim. in. c. 3.*  
*ad Ephes.*

*Basil. Homil. 1.*  
*Hexamer. prope*  
*finem.*

*Ambros. lib. 1.*  
*Hexameron. c. 6.*

lanamente y con quanta gracia habla la diuina escritura, para causarnos gran admiracion y no menor gusto de aquella inefable potencia y sabiduria del Criador. Porque en vna parte nos refiere Dios, que el fue el que establecio las columnas que sustentan la tierra, dandonos a entèder como bien declara san Ambrosio, que el peso immenso de toda la tierra le sustentan las manos del diuino poder, que assi vsa la escritura nombrar columnas del cielo y de la tierra, no cierto las del otro Atlante que fingieron los Poetas, sino otras proprias dela palabra eterna de Dios, que con su virtud sostiene cielos y tierra. Mas en otro lugar la misma diuina escritura, para significarnos como la tierra està pegada y por gran parte rodeada del elemento del agua, dize galanamente, Que assento Dios la tierra sobre las aguas, y en otro lugar, Que fundò la redondez de la tierra sobre la mar. Y aunque san Augustin no quiere que se saque de este lugar, como sentençia de Fe que la tierra y agua hazen vn globo en medio del Mundo, y assi pretende dar otra exposicion a las sobredichas palabras del Psalmo, pero el sentido llano sin duda es el que està dicho, que es darnos a entender, que no ay para que imaginar otros cimientos ni estribos de la tierra sino el agua, la qual con ser tan facil y mudable, la haze la sabiduria del supremo Artifice, que sostenga y encierre aquesta immensa maquina dela tierra. Y dizese estar la tierra fundada y sostenida sobre las aguas, y sobre el mar, siendo verdad, que antes la tierra està debaxo del agua que no sobre el agua, porque a nuestra imaginacion y pensamiento, lo que està dela otra vanda de la tierra que habitamos, nos parece que està debaxo de la tierra, Y assi el mar y aguas que ciñen la tierra por la otra parte, imaginamos que estan debaxo, y la tierra encima dellas. Pero la verdad es, que lo que es propriamente debaxo, siempre es lo que està mas en medio del vniuerso. Mas habla

Psal. 74.

Ambrosio. 1. Hebr.  
xame. cap. 6.

Iob. 9. et 26.

Heb. 1.

Psal. 131.

Psal. 23.

August. in psal.  
135.



la escritura conforme a nuestro modo de imaginar y hablar. Preguntará alguno, pues la tierra está sobre las aguas segun la escritura, las mismas aguas sobre que estaran, o que apoyo ternan? Y si la tierra y agua hazen vna bola redonda, toda esta tan terrible machina, dónde se podra sostener? A esto satisfaze en otra parte la diuina escritura causando mayor admiracion del poder del Criador.

Iob. 26.

Estiende (dize) al Aquilon sobre vazio, y tiene colgada la tierra sobre no nada. Cierto galanamēte lo dixo. Porque realmente parece que está colgada sobre no nada la machina dela tierra y agua, quando se figura estar en medio del ayre, como en efecto está. Esta marauilla de que tanto

Psal. 38.

se admiran los hombres, aun la encarece mas Dios preguntando al mismo Iob, Quien echò los cordeles para la fabrica dela tierra, dime si lo has pensado? o en que cimientos estan asseguradas sus vasas? Finalmente para q̄ se acabasse de entender la traça de este marauilloso edificio del mundo, el propheta Dauid gran alabador y cātor delas obras de Dios en vn Psalmo que hizo a este proposito, dize asy,

Psal. 103.

Tu que fundaste la tierra sobre su misma estabilidad y firmeza, sin que bambaleé ni se trastorne para siépre jamas. Quiere dezir, la causa porque estando la tierra puesta en medio del ayre no se cae ni bābalea es porq̄ tiene seguros fundamentos de su natural estabilidad, la qual le dio su sapientissimo criador para que en si misma se sustente sin q̄ aya menester otros apoyos ni estribos. Aqui pues se engaña la imaginacion humana, buscando otros cimientos a la tierra, y procede el engaño de medir las obras diuinas con las humanas. Asy que no ay que temer por mas que parezca que esta tan gran machina cuelga del ayre, que se cayga o trastorne, q̄ no se trastornará como dixo el Psalmo para siempre jamas. Con razon por cierto Dauid des-

Psal. 103.

pues de auer contemplado y cantado tan marauillosas obras de Dios, añade, Gozarse ha el Señor en sus obras,  
y del.



y despues, O que engrandecidas son tus obras Señor, bien parece que salieron todas de tu saber. Yo cierto si he de dezir lo que passa, digo que diuersas vezes que he peregrinado passando estos grandes golfos del mar Oceano y caminando por estas regiones de tierras tan estrañas, poniendome a mirar y considerar la grandeza y estrañeza de estas obras de Dios, no podia dexar de sentir admirable gusto con la consideracion de aquella soberana sabiduria y grandeza del hazedor, que reluce en estas sus obras, tanto que en comparacion de esto, todos los palacios de los Reyes y todas las inuenciones humanas me parecen poquedad y vileza. O quantas vezes se me venia al pensamiento y a la boca aquello del Psalmo, Gran recreacion me aueys Señor dado con vuestras obras, y no dexaré de regozijarme en mirar las hechuras de vuestras manos. Realmente tienen las obras de la diuina arte vn noseque de gracia y primor como escondido y secreto, con que miradas vna y otra y muchas vezes, causan siempre vn nuevo gusto. Al reues de las obras humanas, que aunque estan fabricadas con mucho artificio, en haziendo costumbre de mirarse, no se tienen en nada, y aun quasi causan enfado. Sean jardines muy amenos, sean palacios y templos galanissimos, sean alcaçares de soberuo edificio, sean pinturas, o tallas, o piedras de exquisita inuencion y labor, tengan todo el primor posible, es cosa cierta y aueriguada que en mirandose dos o tres vezes, apenas ay poner los ojos con atencion, sino que luego se diuerten a mirar otras cosas, como hartos de aquella vista. Mas la mar si la mirays, o poneys los ojos en vn peñasco alto que sale aculla con estrañeza, o el capo quando esta vestido de su natural verdura y flores, o el raudal de vn rio que corre furioso y esta sin cessar batiendo las peñas, y como bramando en su combate, y finalmente qualesquiera obras de naturaleza por mas vezes que se miren, siempre causan nueva recreacion, y

jamás

Psal. 91.

jamas enfada su vista, que parece sin duda que son como vn combite copioso y magnifico de la diuina sabiduria, que alli de callada sin cansar jamas, apacienta y deleyta a nuestra consideracion.

*C A P. 4. en que se responde, a lo que se alega de la escritura contra la redondez del cielo.*

**M**AS boluendo a la figura del cielo, no se de que autoridades de la escritura se aya podido colegir que no sea redondo, y su mouimiento circular. Porque llamar san Pablo al cielo vn tabernaculo o tienda que puso Dios y no el hombre, no veo que haga al caso, pues aunque nos digã que es tabernaculo puesto por Dios, no por esso emos de entender, que amanaera de toldo cubre por vna parte solamete la tierra, y que se està alli sin mudarse, como parece lo quisierõ entender algunos. Trataua el Apõstol la semejança del tabernaculo antiguo de la ley, y a esse proposito dixo, que el tabernaculo de la ley nueva de gracia es el cielo, en el qual entrò el summo sacerdote Iesu Christo de vna vez por su sangre, y de aqui infiere que ay tanta ventaja del nueuo tabernaculo al viejo, quanto ay de diferencia entre el autor del nueuo q̄ es Dios, y el obrador del viejo que fue hombre. Aunque es verdad que tambien el viejo tabernaculo se hizo por la sabiduria de Dios que enseñò a su maestro Beseleel. Ni ay para que buscar en las semejanças, o parabolâs, o alegorias, que en todo y por todo quadren a lo que se traen, como el bienauenturado Chrisostomo a otro proposito lo aduierre escogidamente. La otra autoridad que refiere san Augustin, que alegan algunos, para prouar que el cielo no es redondo, diziendo, Estiende el cielo como piel, de donde infieren que no es redondo, sino llano en lo de arriba, con facilidad y bien respõde el mismo sancto

Heb. 8.

Exod. 36.

Chrisost. 20. c.

Psal. 103.



sancto doctor, que en estas palabras del Psalmo, no se nos da a entender la figura del cielo sino la facilidad con que Dios obrò vn cielo tan grande, pues no le fue a Dios mas *Augusti. 2. de Genes. ad. lit. c. 9.* difícil facer vna cubierta tan immensa del cielo, que lo fuera a nosotros desplegar vna piel doblada. O pretendio quizá darnos a entender la gran magestad de Dios, al qual sirue el cielo tan hermoso y tan grande, de lo que a nosotros nos sirue en el campo vn toldo o tienda de pieles. Lo que vn Poëta galanamente declaró diziendo, El toldo del claro cielo. Lo otro que dize Esaias, El cielo me sirue de filla y la tierra de escabelo para mis pies, si fue ramos del error de los Antropomorphitas, que ponian miembros corporales en Dios segun su diuinidad, pudiera darnos en que entender para declarar como era posible ser la tierra escabelo de los pies de Dios estando en medio del mundo, si hinchie Dios todo el mundo, porque auia de tener pies de vna parte y de otra y muchas cabeças al derredor, que es cosa de risa y donayre. Basta pues saber que en las diuinas escrituras, no hemos de seguir la letra que mata, sino el espiritu que da vida como dize san Pablo.

Eesai. 66.

2. Cor. 3.

*CAP. 5. De la hechura y gesto del cielo del nuevo mundo.*

**Q**UAE sea el gesto y manera de este cielo que està a la vanda del Sur, preguntanlo muchos en Europa, porque en los antiguos no puedè leer cosa cierta, porque aunque concluyen eficazmente que ay cielo de esta parte del mundo, però que talle y hechura tenga, no lo pudieron ellos alcanzar. Aunque es verdad que tratan mucho de vna grãde y hermosa estrella que aca vemos, que ellos llaman Canopo. Los que de nuevo nauegan a estas partes suelen escriuir cosas grandes de este cielo, es a saber, que

Plinius lib. 6.

c. 22.



que es muy resplandeciente y que tiene muchas y muy grâdes estrellas. En effeto las cosas de lexos se pintan muy engrandecidas. Pero ami al reues me parece y tengo por llano, q̄ ala otra vanda del Norte, ay mas numero de estrellas y de mas y ilustre grandeza. Ni veo aca estrellas que excedan ala Bozina y al Carro. Bien es verdad q̄ el cruzero de aca es hermoso y de vista admirable. Cruzero llamamos quatro estrellas notables que hazen entresi forma de Cruz, puestas en mucha igualdad y proporcion. Creen los ignorantes que este Cruzero es el Polo del Sur porque veen a los marineros tomar el altura por el cruzero de aca, como alla suelen por el Norte, mas engañanse. Y la razon porque lo hazen assi los marineros es porque no ay desta vanda estrella fixa que muestre al Polo al modo que alla la estrella del Norte lo haze, y assi toman el altura por la estrella que es el pie del Cruzero, la qual estrella dista de el verdadero y fixo Polo treynta grados, como la estrella de el Norte alla dista tresy algo mas. Y assi es mas dificil de tomar aca el altura porque la dicha estrella del pie del Cruzero ha de estar derecha, lo qual es solamente a vntiempo de la noche, que en diuersas partes del año es a diferentes horas, y en mucho tiempo del año en toda la noche no llega a encumbrar, que es cosa disgustosa para tomar el altura. Y assi los mas diestros Pilotos no se curan del Cruzero, sino por el Astrolabio toman el Sol, y veen en el el altura en q̄ se hallá. En lo qual se aventajan comunmente los Portugueses, como gente q̄ tienen mas curso de nauegar, de quâtas naciones ay en el mundo. Ay tambien desta parte del Sur otras estrellas que en alguna manera respondê a las del Norte. La via lactea que llaman corre mucho y muy resplandeciente a esta vanda, y veçse en ella aquellas manchas negras tan admirables, de q̄ arriba hizimos mencion: otras particularidades otros las diran, o aduertiran cõ mas ay-

دادو,

dado, bastenos por agora esto poco q̄ auemos referido.

*C A P. 6. Que el mundo hazia ambos Polos  
tiene tierra y mar.*

**N**O está hecho poco, pues hemos salido, con que acá tenemos cielo y nos cúbija como a los de Europa y Asia y Africa. Y de esta consideraciõ nos aprouechamos a vezes quando algunos o muchos de los que acá suspiran por España, y no saben hablar sino de su tierra, se marauillan, y aun enojan con nosotros, pareciendoles que estamos olvidados, y hazemos poco caso de nuestra cõmun patria, a los quales respõdemos, que por esso no nos fatiga el desseo de boluer a España, porque hallamos que el cielo nos cae tan cerca por el Piru como por España. Pues como dize bien san Hieronymo escriuiendo a Paulino, tan cerca está la puerta del cielo de Bretaña, como de Hierusalem: Pero ya que el cielo de todas partes toma al mundo en derredor, es bien que se entienda, que no por esso se sigue que aya tierra de todas partes del mundo. Porque siendo assi que los dos elementos de tierra y agua cõponen vn globo o bola redõda, como los mas y los mejores de los antiguos (segũ refiere Plutarco) lo sintieron, y con demonstraciones certissimas se prueua: podria se pensar que la mar ocupa toda la parte que cae al Polo Antartico o Sur, de tal modo que no dexa lugar alguno a la tierra, por aquella vanda, segun que san Augustin doctamente arguye contra la opinion de los que ponen Antipodes. No aduerten (dize) que aunque se crea o se prueue, que el mundo es de figura redonda como vna bola, no por esso está luego en la mano, que por aquella otra parte del mundo esté la tierra descubierta y sin agua. Dize bien sin duda san Augustin en esto. Pero tampoco se sigue ni se prueua lo contrario, que es no auer tierra descubierta.

*Plutarchus. li. 2.  
de Placitis Philo-  
sophorum, cap. 9.  
¶ 11.*

*August. lib. 16.  
de Ciuit. c. 9.*



Genes. 1.

descubierta al Polo Antartico, y ya la experiencia a los ojos lo ha mostrado ser así, que en efecto la ay. Porque aunque la mayor parte del mundo que cae al dicho Polo Antartico este ocupada del mar, pero no es toda ella, antes ay tierra, de suerte que a todas partes del mundo la tierra y el agua se estan como abraçado y dando entrada la vna a la otra. Que de verdad es cosa para mucho admirar y glorificar el arte del criador soberano. Sabemos por la sagrada escritura, que en el principio del Mundo fuerón las aguas congregadas, y se juntaron en vn lugar, y que la tierra con esto se descubrio. Y tambien las mesmas sagradas letras nos enseñan, que estas cõgregaciones de aguas se llamaron Mar. y como ellas son muchas, ay de necesidad muchos mares. Y no solo en el Mediterraneo ay esta diuersidad de mares llamandose vno el Euxino, otro el Caspio, otro el Erythereo o Bermejo, otro el Persico, otro el de Italia, y otros muchos así: mas también el mismo Oceano grande, que en la diuina escritura se suele llamar abissino, aunque en realidad de verdad sea vno, pero en muchas diferencias y maneras: como respecto de este Piru y de toda la America es vno el que llaman mar del Norte, y otro el mar del Sur. Y en la India Oriental vno es el mar Indico, otro el de la China. He yo advertido, así en lo que he nauegado, como en lo que he entẽdido de relaciones de otros, que nunca la mar se aparta de la tierra mas de mil leguas, sino que do quiera por mucho que corre el Oceano no passa de la dicha medida. No quiero dezir que no se nauegã mas de mil leguas del mar Oceano, que esto sería disparate: pues sabemos que las naos de Portugal nauegan quatro tanto y mas, y aun todo el mundo en redondo se puede nauegar por mar, como en nuestros tiempos lo hemos ya visto sin poderse dudar en ello. Mas lo que digo y afirmo es, que en lo que hasta agora està descubierto, ninguna tierra dista por

linea



línea recta de la tierra firme o Islas que le caen mas cerca, fino alo summo mil leguas y que así entre tierra y tierra nunca corre mayor espacio de mar, tomando lo por la parte que vna tierra esta mas cercana de otra: porque del fin de Europa y de Africa y de su costa no distan las Islas Canarias, y las de los Açores, con las del Caboverde, y las demas en aquel paraje, mas de trezientas, o quinientas leguas a lo summo de Tierra firme. De las dichas Islas haziendo discurso hazia la India Occidental apenas ay noue cientas leguas hasta llegar a las Islas que llamá Dominica y las Virgines, y la Beata, y las demas. Y estas van corriendo por su orden hasta las que llaman de Barlouento, q̄ son Cuba, y Española, y Boriquen. Destas hasta dar en la tierra firme apenas ay dozientas, o trezientas leguas, y por partes muy mucho menos. La tierra firme luego corre vna cosa infinita desde la tierra de la Florida hasta aculla a la tierra de los Patagones, y por esta parte del Sur desde el estrecho de Magallanes hasta el cabo Médocino, corre vna tierra larguísima, pero no muy ancha, y por donde mas ancha es aqui en esta parte del Piru, que dista del Brasil obra de mil leguas. En este mismo mar del Sur, aunque no se halla ni sabe fin la buelta del Poniente, pero no ha muchos años que se descubrieron las Islas que intitularon de Salomon, que son muchas y muy grandes, y distan de este Piru como ochocientas leguas. Y porque se ha obseruado y se halla así, que do quiera que ay Islas muchas y grandes, se halla no muy lejos tierra firme: de ay viene que muchos, y yo con ellos, tienen opinion, que ay cerca de las dichas Islas de Salomon tierra firme grandísima, la qual responde a la nuestra America por parte del Poniente, y sería posible que corriese por la altura del Sur hazia el estrecho de Magallanes. La nueua Guinea se entiende que es tierra firme, y algunos doctos la pintan muy cerca de las Islas de Salomon. Así que es

muy conforme a razon, que aun està por descubrir buena parte del Mundo. Pues ya por este mar del Sur navegan tambien los nuestrs a la China y Philipinas, y a la yda de aca alla no nos dizen que pasan mas luengo mar que viniendo de España a estas Indias. Mas por donde se continuan y trauan el vn mar Oceano con el otro, digo el mar del Sur con el mar del Norte, por la parte del Polo Antartico bien se sabe que es por el estrecho tan señalado de Magallanes, que està en altura de cincuenta y vn grados. Pero si al otro lado del mundo al Polo del Norte tambien se continuan y corren estos dos mares, grande cosa es, que muchos la hã pesquisado, pero que yo sepa nadie hasta agora à dado en ella, solamente por conjeturas, y no se que indicios, afirman algunos que ay otro estrecho hazia el Norte, semejante al de Magallanes. Para el intento que llevamos, bastanos hasta agora saber de cierto, que ay tierra de esta parte del Sur, y que es tierra tan grande como toda la Europa y Asia y aun Africa: y que a ambos Polos del mundo, se hallan mares y tierras, abraçados entresi: en lo qual los antiguos, como aquien les faltava experiencia, pudieron poner duda, y hazer cõ tradicion.

*CAP. 7. En que se reprueua la opinion de Lactancio que dixo no auer Antipodes.*

**P**ERO ya que se sabe que ay tierra a la parte del Sur, o Polo Antartico, resta ver, si ay en ella hombres q̄ la habitẽ, q̄ fue en tiempos passados vna question muy reñida. Lactancio Firmiano y S. Augustin hazen grã donayre de los que afirman auer Antipodes, q̄ quiere dezir hombres que traen sus pies contrarios a los nuestrs. Mas aun que entenerlo por cosa de burla conuienen estos dos autores, pero en las razones y motiuos de su opinion, vã por muy

Lactan. lib. 7. di

ui. institut. c. 23.

August. lib. 16.

de Ciuit. cap. 9.



muy diferentes caminos, como en los ingenios eran bien diferentes. Lactancio vafe con el vulgo, pareciendole cosa de rifa, dezir que el cielo está entórnó por todas partes, y la tierra está en medio rodeada del como vna pelota, y así escriue en esta manera: Que camino lleva, lo que algunos quieren dezir, que ay Antipodes, que ponen sus pisadas contrarias a las nuestras? Por ventura ay hombre tan tonto, que crea auer gentes que andan los pies arriba y la cabeça abaxo? y que las cosas que acá estan asentadas, esten alla trastornadas colgando? y que los arboles y los panes crecen alla hazia abaxo? y que las lluias y la nieue y el granizo suben a la tierra hazia arriba? y después de otras palabras añadé Lactancio a estas: El imaginar al cielo redondo, fue causa de inuentar estos hombres Antipodes colgados del ayre. Y así no tengo mas que dezir de tales Philosophos, sino que en errando vna vez, porfian en sus disparates defendiendo los vnos con los otros. Hasta aqui son palabras de Lactancio. Mas por mas que él diga, nosotros que habitamos al presente en la parte del Mundo, que responde en contrario de la Asia y somos sus Antictonos, como los Cosmographos habla, ni nos vemos andar colgando, ni que andemos las cabeças abaxo y los pies arriba. Cierto es cosa maravillosa considerar, q̄ al entendimiento humano por vna parte no le sea posible perceber y alcançar la verdad, sin vsar de imaginaciones, y por otra tãpoco le sea posible dexar de errar, si del todo se va tras la imaginacion. No podemos entender q̄ el cielo es redondo, como lo es, y que la tierra está en medio, sino imaginandolo. Mas si a esta misma imaginacion no la corrige y reforma la razon, sino que se dexa el entendimiento llevar della, forçoso hemos de ser engañados y errar. Por dõde sacaremos cõ manifesta experiẽcia, q̄ ay en nuestras almas cierta lumbre del cielo, cõ la qual vemos y juzgamos aun las mismas imagines y



formas interiores, q̄ se nos ofrecen para entender: y con la dicha lumbre interior aprouamos o desechamos lo q̄ ellas nos estan diziendo. De aqui se vee claro como el anima racional es sobre toda naturaleza corporal: y comb la fuerça y vigor eterno dela verdad, preside enel mas alto lugar del hombre: y veese, como muestra y declara bien, que esta su luz tan pura, es participada de aquella summa y primera luz; y quien esto no lo sabe, o lo duda, podemos bien dezir, que no sabe o duda, si es hombre. Afsi que si a nuestra imaginacion preguntamos, que le parece de la redondez del cielo, cierto no nos dira otra cosa, sino lo que dixo a Lactancio. Es asaber, que si es el cielo redondo, el Sol y las estrellas auran de caerse quando se trasponen, y leuantarse quando van al medio dia: y que la tierra esta colgada enel ayre, y que los hombres que moran dela otra parte dela tierra, han de andar pies arriba y cabeza abaxo, y que las lluvias alli no caen de lo alto, antes suben de abaxo, y las demas monstruosidades, que aun dezillas prouoca a risa. Mas si se consulta la fuerça dela razon, hara poco caso de todas estas pinturas vanas, y no escucharàn ala imaginacion, mas que a vna vieja loca: y con aquella su entereza y grauedad, respondera, que es engaño grande, fabricar en nuestra imaginacion a todo el mundo a manera de vna casa, en la qual esta debaxo de su cimientto la tierra, y encima de su techo esta el cielo: y dira tambien, que como en los animales siempre la cabeza es lo mas alto y supremo del animal, aunque no todos los animales tengan la cabeza de vna misma manera, sino vnos puesta hazia arriba, como los hombres, otros atrauessada como los ganados, otros en medio como el pulpo y la araña: afsi tambien el cielo do quiera q̄ este, esta arriba, y la tierra ni mas ni menos, do quiera que este, esta debaxo. Porque siendo afsi, q̄ nuestra imaginacion esta asida a tiempo y lugar, y el mismo tiempo y lugar

lugar no lo percibe vniuersalmente, sino particularizado; de ay le viene que quando la leuantan a considerar cosas que exceden y sobrepujan tiempo y lugar conocido, luego se cae: y si la razon no la sustenta y leuanta, no puede vn punto tenerse en pie: y así veremos, que nuestra imaginacion quando se trata de la creacion del mundo, anda a buscar tiempo antes de criarse el Mundo, y para fabricarse el Mundo, tambien señala lugar, y no acaba de ver, que se pudiesse de otra fuerte el mundo hazer, siédo verdad que la razon claramente nos muestra, que ni vno tiempo antes de auer mouimiento, cuya medida es el tiempo, ni vno lugar alguno, antes del mismo vniuerso que encierra todo lugar. Por tanto el Philosopho excelente Aristoteles, clara y breuemente satisfaze al argumento que hazen contra el lugar de la tierra, tomado del modo nuestro de imaginar, diziendo con gran verdad, que en el mudo el mismo lugar es en medio y abaxo, y quanto mas en medio está vna cosa, tanto mas abaxo, la qual respuesta alegando Lactancio Firmiano, sin reprobulla con alguna razon, passa con dezir, que no se puede detener en reptoualla por la priesa que lleua a otras cosas.

Aristot. 1. de  
celo. c. 3.

**C A P. 8. Del motiuo que tuuo san Augustin para negar los Antipodes.**

**M**VY otra fue la razon que mouio a san Augustin, como de tan alto ingenio, para negar los Antipodes. Porq̃ la razon que arriba diximos, de que andarian al reues los Antipodes el mismo santo doctor la deshaze en su libro de los Predicamentos. Los antiguos (dize el) afirman que por todas partes está la tierra debaxo y el cielo encima. Conforme a lo qual los Antipodes, que segun se dize pisan al reues de nosotros, tienen tambien el cielo

August. lib. Ca  
tegoriarū. c. 10  
in. 1. tomo.



encima de sus cabeças. Pues entendiendo esto san Augustin tan conforme a buena Philosophia, que fera la razon por donde persona tan docta se mouio a la contraria opinion? Fue cierto el motiuo que tuuo tomado de las entrañas dela sagrada Theologia, conforme a la qual nos enseñan las diuinas letras, que todos los hombres del mundo decienden de vn primer hombre, que fue Adam. Pues dezir que los hombres auian podido passar al nueuo mundo, atrauessando esse infinito pielago del mar Oceano, parecia cosa increíble y vn puro desatino. Y en verdad que si el successo palpable y experiencia de lo que hemos visto en nuestros siglos, no nos defengañara, hasta el dia de oy se tuuiera por razon insoluble la dicha. Y ya que sabemos, que no es cōcluyente ni verdadera ia dicha razón, cō todo esso nos queda bien q̄ hazer para dalle respuesta: quiero dezir para declarar, en que modo y por q̄ via pudo passar el linage de los hombres aca, o como vniéron, y por donde a poblar estas Indias. Y porque adelante se ha de tratar esto muy de proposito, por agora bié sera que oygamos lo q̄ el sancto doctor Augustino disputa desta materia en los libros dela ciudad de Dios, el qual dize assi: Lo que algunos platican, que ay Antipodas, esto es gétes q̄ habitā de la otra parte dela tierra, donde el Sol nace al tiépo q̄ a nosotros se pone, y q̄ las pisadas destos son al reues delas nuestras, esto no es cosa q̄ se ha de creer. Pues no lo afirman por relación cierta que de ello tengan, sino solamente por vn discurso de Philosophia q̄ hazen, con que concluyen, que estando la tierra en medio del mundo rodeada de todas partes del cielo igualmente, ha de ser forçosamente lugar mas baxo siépre el q̄ estuuiere mas en medio del mundo. Y despues añade: De ninguna manera engaña la diuina escritura, cuya verdad en lo q̄ refiere auer passado, se prueua bié, viédo quā p̄tualmente succede lo q̄ prophetiza q̄ ha de venir. Y es cosa de disparate dezir q̄

Lib. 16. cap. 9.

de estas

destas partes del mundo, ayan podido hombres llegar al otro nueuo múdo, y passar essa immensidad del mar Oceano, pues de otra suerte no es posible auer alla hóbres, siédo verdad q̄ todos los hóbres decíeden de aquel primer hóbres. Segun esto toda la dificultad de san Augustin no fue otra sino la incomparable grandeza del mar Oceano. Y el mismo parecer tuuo san Gregorio Nazanzeno afirmando como cosa sin duda, q̄ passado el estrecho de Gibraltar, es imposible nauegar se el mar. En vna Epístola q̄ Nazanzeno. Episto-  
tol. 17. ad Post-  
humianum. esriue dize a este proposito: Estoy muy bién con lo q̄ dize Pindaro, q̄ despues de Cadiz es la mar innauegable de hóbres. Y el mismo en la oracion funeral q̄ hizo a san Basilio dize; q̄ a ninguno le fue concedido, passar del estrecho de Gibraltar, nauegãdo la mar. Y aunq̄ es verdad que esto se tomò como por refran del Poëta Pindaro, que dize, que así a sabios como a necios les està vedado saber lo q̄ està adelante de Gibraltar, pero la misma origen deste refran, da bien a entender quã assentados estuuiérõ. los antiguos en la dicha opinion, y así por los libros de los Poetas, y de los Historiadores, y de los Còsmographos antiguos el fin y terminos dela tierra se poné en Cadiz la de nra España: alli fabrican las colúnas de Hercules, alli encierran los terminos del imperio Romano, alli pintã los fines del múdo. Y no solamente las letras profanas, mas aun las sagradas tambien hablan en essa forma; accómódandose a nuestro lenguaje, donde dizen que se publicò el edicto de Augusto Cesar; para que todo el mundo se empadronasse: y de Alexandro el Magno, que estendio su Imperio hasta los cabos dela tierra, y en otra parte dizen, que el Euãgelio ha crecido y hecho fructo en todo el múdo vniuerso. Porq̄ por estilo vsado, llama la escritura todo el múdo, a la mayor parte del múdo q̄ hasta entòces estaua descubiertoy conocido. Ni el otro mar dela India Oriëtal, ni este otro ãla occidëtal, entèdierõ los antiguos q̄ se pudiesse nauegar

Luc. 2.

1. Macha. 1.

Colos. 1.



Plinius. lib. 2.  
cap. 69.

y en esto concordaron generalmente. Por lo qual Plinio como cosa llana y cierta escribe, Los mares que atajan la tierra, nos quitan de la tierra habitable la mitad por medio, porque ni de acá se puede passar alla, ni de alla venir acá. Esto mismo sintieron Tulio y Macrobio y Pomponio Méla, y finalmente fue el comun parecer de los escritores antiguos.

**CAP. 9.** De la opinion que tuvo Aristoteles cerca del nuevo Mundo, y que es lo que le engañó para negarle.

**V**VO demás de las dichas, otra razon tambien, por la qual se mouieron los Antiguos, a creer que era imposible passar los hombres de alla a este nuevo mundo, y fue dezir, que allende de la inmensidad del Oceano, era el calor de la region que llaman Torrida, o Quemada, tan excessiuo que no cõsentia ni por mar ni por tierra, passar los hombres por atreuidos que fuesen, del vn Polo al otro Polo. Porque aun aquellos Philosophos, que afirmaron ser la tierra redonda, como en efecto lo es, y auer hazia ambos Polos del mundo tierra habitable, con todo esto negaron que pudiesse habitarse del linage humano, la region que cae en medio y se comprehende entre los dos Tropicos, q̄ es la mayor de las cinco zonas o regiones en q̄ los Cosmographos y Astrologos parten el mundo. La razón que dauan, de ser esta Zona torrida inhabitable, era el ardor del Sol, que siempre anda encima tan cerca, y abraza toda aquella region, y por el conseqüente la haze falta de aguas y pastos. De esta opinión fue Aristoteles, q̄ aunque tan gran Philosopho, se engañó en esta parte. Para cuya inteligencia sera bien dezir en que procedio bien con su discurso, y en que vino a errar. Disputando pues el Philosopho del viento Abrego, o Sur, si hemos de enten-

Aristotel. 2. Meteor. c. 5.

entender que nace del medio dia, o no fino del otro polo contrario al Norte, escriue en esta manera: La razon nos enseña que la latitud y ancho de la tierra que se habita, tiene sus limites: pero no puede toda esta tierra habitable continuarse entre si, por no ser templado el medio. Porq̃ cierto es que en su longitud, que es de Oriente a Poniente, no tiene exceso de frio ni de calor, pero tienele en su latitud, q̃ es del Polo a la linea Equinocial, y assi podria sin dũda andarse toda la tierra en torno por su longitud, sino lo estoruafe en algunas partes la grandeza del mar que la ataja. Hasta aqui no ay mas que pedir en lo que dize Aristoteles, y tiene gran razon, en que la tierra por su longitud, que es de Oriente a Poniente, corre con mas igualdad y mas acomodada a la vida y habitacion humana, que por su latitud, que es del Norte al medio dia: y esto passa assi no solo por la razon que toca Aristoteles de auer la misma templança del cielo de Oriente a Poniente, pues dista siempre igualmente del frio del Norte, y del calor del medio dia, sino por otra razon tambien: porque yendo en longitud siempre ay dias y noches sucesiuamente, lo qual yendo en latitud, no puede ser, pues se ha de llegar forçoso a aquella region Polar, donde ay vna parte del año noche continuada, que dure seys meses. Lo qual para la vida humana es de grandissimo inconueniente. Passa mas adelante el Philospho reprehendiendo a los Geographos, que descruian la tierra en su tiempo, y dize assi: lo que he dicho se puede bien aduertir en los caminos que hazen por tierra, y en las nauegaciones de mar, pues ay gran diferencia de su longitud a su latitud. Porque el espacio que ay desde las columnas de Hercules, que es Gibraltar, hasta la India Oriental, excede en proporcion mas que de cinco a tres, al espacio que ay desde la Etiopia hasta la laguna Meotis y vltimos fines de los Scitas: y



esto consta por la cuenta de jornadas, y de nauegacion, quanto se ha podido hasta agora con la experiencia alcançar. Y tenemos noticia de la latitud que ay de la Torrida habitable hasta las partes della que no se habitan. En esto se le deue perdonar a Aristoteles, pues en su tiempo no se auia descubierto mas de la Etyopia primera, que llaman exterior, y cae junto a la Arabia y Africa: La otra Etyopia interior, no la supieron en su tiempo, ni tuuieron noticia de aquella inmensa tierra, que cae donde son agora las tierras del Preste Ioã: y mucho menos toda la demas tierra que cae debaxo de la Equinocial, y va corriendo hasta passar el Tropico de Capricornio, y para en el cabo de buena Esperança tan conocido y famoso por la nauegacion de los Portugueses. Desde el qual Cabo si se mide la tierra hasta passada la Scitia y Tartaria, no ay duda sino que esta latitud y espacio sera tan grande, como la longitudo y espacio que ay desde Gibraltar hasta la India Oriental. Es cosa llana que los antiguos ignoraron los principios del Nilo, y lo vltimo de la Etyopia, y por esso Lucano reprehende la curiosidad de Julio Cesar en querer inquirir el principio del Nilo, y dize en su verso: Que tienes tu Romano que ponerte, A inquirir del Nilo el nacimiento? Y el mismo Poeta hablando con el proprio Nilo dize, Pues es tu nacimiento tã oculto, Que ignora el mundo todo cuyo seas. Mas conforme a la sagrada escritura bien se entiende q̄ sea habitable aq̄lla tierra, pues de otra suerte no dixera el Propheta Sophonias, hablando de la vocaçiõ al Euangelio de aquellas gentes: De mas alla de los Rios de Etyopia me traeran presentes, los hijos de mis esparzidos, q̄ assi llama a los Apostoles. Pero como està dicho, justo es perdonar al Philosopho, por auer creydo a los Historiadores y Cosmographos de su tiempo. Examinemos agora lo que se sigue. La vna parte (dize) del mundo que es la Septentrional puesta al Norte passada la

Lucano. 10.  
Pharsal.

Sophon. 3.

Zona téplada, es inhabitable por el frio excessiuo, la otra parte que está al medio dia tambien es inhabitable en pasando del Tropico, por el excessiuo calor. Mas las partes del mundo que corren pasada la India de vná vanda, y passadas las columnas de Hercules de otra, cierto es que no se juntan entresi, por atajarlas el gran mar Oceano. En esto postrero dize mucha verdad. Pero añade luego. Por quanto a la otra parte del mundo es necessario, que la tierra tenga la misma proporcion con su Polo Antartico, que tiene esta nuestra parte habitable con el suyo, que es Norte. No ay duda sino que en todo ha de proceder el otro mundo como este de aca, en todas las demas cosas, y especialmente en el nacimiento y orden de los vientos, y despues de dezir otras razones que no hazen a nuestro caso, concluye Aristoteles diziendo: Forçoso hemos de conceder, que el Abrego es aquel viento que sopla de la region que se abraza de calor, y la tal region por tener tan cercano al Sol, carece de aguas, y de pastos. Este es el parecer de Aristoteles: y cierto que apenas pudo alcançar mas la conjetura humana. De donde vengo, quando lo pienso christianamente a aduertir muchas vezes, quan flaca y corta sea la Philosophia de los sabios deste siglo en las cosas divinas, pues aun en las humanas, donde tanto les parece que saben, a vezes tampoco aciertan. Siente Aristoteles y afirma, que la tierra que está a este Polo del Sur habitable, es segun su longitud grandissima, que es de Oriente a Poniente, y que segun su latitud que es desde el Polo del Sur hasta la Equinocial es cortissima. Esto es tan al reues de la verdad, que quasi toda la habitacion que ay a esta vanda del Polo Antartico, es segun la latitud, quiero dezir del Polo a la linea: y por la longitud, que es de Oriente a Poniente, es tan pequeña que excede y sobrepuja la latitud a la longitud eneste



en este nueuo orbe , tanto como diez exceden a tres, y aun mas. Lo otro que afirma ser del todo inhabitable la region media , que llaman Torridazona, por el excessiuo calor, causado de la vezindad del Sol, y por esta causa carecer de aguas y pastos, esto todo passa al reues. Porque la mayor parte deste Nueuo mundo, y muy poblada de hombres y animales esta entre los dos Tropicos en la misma Torridazona, y de pastos y aguas es la region mas abundante, de quantas tiene el Mundo vniuerso : y por la mayor parte es region muy templada : para que se vea, que aun en esto natural, hizo Dios necia la sabiduria deste siglo. En conclusion la Torridazona es habitable, y se habita copiosissimamente, quanto quiera que los antiguos lo tengan por imposible. Mas la otra Zona, o Region, que cae entre la Torrida y la Polar al Sur, aunque por su sitio, sea muy commoda para la vida humana, pero son muy pocos los que habitan en ella, pues apenas se sabe de otra, sino del Reyno de Chile, y vn pedaço cerca del cabo de Buena Esperança : solo demas tiene lo ocupado el mar Oceano. Aunque ay muchos que tienen por opinion: y de mi confieso que no estoy leuoso de su parecer, que ay mucha mas tierra, que no está descubierta, y que está ha de ser tierra firme oppuesta a la tierra de Chile, que vaya corriendo al Sur passado el circulo, o Tropico de Capricornio. Y si la ay, sin duda es tierra de excelente condicion, por estar en medio de los dos extremos y en el mismo puesto, que lo mejor de Europa : Y quanto a esto, bien atinada anduuo la conjetura de Aristoteles. Pero hablando de lo que hasta agora está descubierto, lo que ay en aquel puesto, es muy poca tierra, auiendo en la Torrida muchissima y muy habitada.

*CAP. 10. Que Plinio y los mas de los antiguos sintieron lo mismo que Aristoteles.*

EL parecer de Aristoteles siguió a la letra Plinio, el qual dize así: El temple de la region de en medio del mundo, por donde anda de continuo el Sol, y está abrasada como de fuego cercano, y toda quemada, y como humeando. Junto a esta de en medio, ay otras dos regiones de ambos lados, las quales por caer entre el ardor de esta, y el cruel frio de las otras dos extremas, son templadas. Mas estas dos templadas no se pueden comunicar entresi, por el excessiuo ardor del cielo. Esta propria fue la opinion de los otros antiguos, la qual galanamente celebra el Poëta en sus versos:

Plinius. lib. 2.  
c. 68.

*Rodean cinco cintas todo el cielo:*

*Destas, vna con sol perpetuo ardiente*

*Tienen de quemazon bermejo el suelo.*

Virgil. in Georgi.

*Y el mismo Poëta en otro cabo,*

*Oyolo, si ay alguno que alla habite,*

*Donde se tiende la region mas larga*

*Que en medio de las quatro el Sol derrite.*

7. Æncid.

*Y otro Poëta aun mas claro dize lo mismo.*

*Son en la tierra iguales las regiones*

*Alas del cielo: y destas cinco aquella*

*Que está en medio no tiene poblaciones:*

*Por el brauo calor.*

Ouid. 1. Metaphys.

*Fuendose esta opinion comun de los antiguos en vnazon.*



zon que les parecio cierta y inexpugnable. Vian que en tanto era vna region mas caliente, quanto se acercaua mas al medio dia. Y es esto tanta verdad, que en vna misma Prouincia de Italia es la Pulla mas calda que la Toscana por esta razon, y por la misma en España es mas caliente el Andaluzia que Vizcaya, y esto en tanto grado, que no siendo la diferencia de mas de ocho grados, y aun no cabales, se tiene la vna por muy caliente, y la otra por muy fria. De aqui inferian por buena consequencia, que aquella region que se allegasse tanto al medio dia que ruuiesse el Sol sobre su cabeza, necessariamente auia de sentir vn perpetuo y excessiuo calor. Demas de esto, vian tambien, que todas las diferencias, que el año tiene, de Primavera, Estio, Oroño, Inuierno, proceden de acercarse, o alexarse el Sol. Y echando de ver, que estando ellos aun bien lexos del Tropico, adonde llega el Sol en Verano, con todo esso por irseles acercando, sentian terribles calores en Estio, hazian su cuenta, que si ruuieran al Sol tan cerca de si que anduiera encima de sus cabeças, y esto por todo el discurso del año, fuera el calor tan insufrible, que sin duda se consumieran, y abrasaran los hombres de tal exceso. Esta fue la razon, que vencio a los antiguos, para tener por no habitable la region de en medio, que por esso llamaron Torridazona. Y cierto que si la misma experiencia por vista de ojos, no nos vuiera defengañado, oy dia dixeramos todos, que era razon concludente y Mathematica, porque veamos quan flaco es nuestro entendimiento para alcançar aun estas cosas naturales. Mas ya podemos dezir, que a la buena dicha de nuestros siglos le cupo alcançar aquellas dos grandes maravillas, es a saber, nauegarse el mar Oceano con gran facilidad, y gozar los hombres en la Torridazona de lindissimo temple, cosas que nunca los antiguos se pudieron persuadir. De estas dos maravillas la postrera de la

la habitacion y qualidades de la Torridazona, hemos de tratar, con ayuda de Dios, largamente en el libro siguiente. Y assi en este sera bien declarar la otra, del modo de nauegar el Oceano, porque nos importa mucho para el intento que llevamos en esta obra. Pero antes de venir a este punto, conuerna dezir, que es lo que sintieron los antiguos de estas nueuas gentes que llamamos Indios.

*C A P. II. Que se halla en los antiguos alguna noticia deste Nueuo mundo.*

**R**ESVMIENDO lo dicho, queda que los antiguos, o no creyeron auer hombres passado el Tropico de Cancro, como san Augustin y Lactancio sintieron, o que si auia hombres, alomenos no habitauan entre los Tropicos, como lo afirman Aristoteles y Plinio, y antes que ellos, Parmenides Philosopho. Ser de otra fuerte lo vno y lo otro, ya està assaz aueriguado. Mas toda via muchos con curiosidad preguntan, si de esta verdad, que en nuestros tiempos està notoria, vno en los passados alguna noticia. Porque parece cierto cosa muy estraña, que sea tamaño este mundo nueuo, como con nuestros ojos le vemos, y que en tantos siglos atras no aya sido sabido por los antiguos. Por donde pretendiendo quiza algunos menoscabar en esta parte la felicidad de nuestros tiempos, y escurecer la gloria de nuestra nacion, procuran mostrar, que este nueuo mundo, fue conocido por los antiguos: y realmente no se puede negar, que aya desto algunos rastros. Escribe san Hieronymo en la Epistola a los Ephesios, Cõ razon preguntamos, que quiera dezir el Apostol en aquellas palabras, En las quales cosas anduuiestes vn tiempo segun el siglo deste mundo, si quiere por ventura dar a enten-

*Plutarch. 3. de placitis. Philo. cap. 11.*

*Hierony. super c. 2. ad Ephes.*



a entender, que ay otro figlo que no pertenezca a este mundo, sino a otros mûdos, delos quales escriue Cleméte en su Epistola, El Oceano y los mundos que está allende del Oceano. Esto es de san Hieronymo. Yo cierto no alcanço que Epistola sea esta de Cleméte, q̄ san Hieronymo cita, pero ninguna duda tengo que lo escriuio, assi san Clemente, pues lo alega san Hieronymo. Y claramente refiere san Cleméte, que passado el mar Oceano, ay otro mundo y aun mundos, como passa en efecto de verdad, pues ay tan excessiua distancia del vn nueuo mundo al otro nueuo mundo, quiero dezir de este Piru y India Occidental a la India Oriental y China. También Plinio, q̄ fue tan estremado en inquirir las cosas estrañas y de admiración, refiere en su Historia Natural, que Hannon capitán de los Cartagineses, nauegò desde Gibraltar, costeando la mar, hasta lo vltimo de Arabia, y que dexò escrita esta su nauegacion. Lo qual si es assi, como Plinio lo dize, si-guese claramente que nauegò el dicho Hannon, todo quãto los Portugueses oy día nauegã, passando dos vezes la Equinocial, que es cosa para espantar. Y segun lo trae el mismo Plinio de Cornelio Nepote autor graue, el proprio espacio nauegò otro hombre llamado Eudoxo, aunque por camino contrario, porque huyendo el dicho Eudoxo del Rey de los Lathyros, salio por el mar Bermejo al mar Oceano, y por el bolteado llegò hasta el estrecho de Gibraltar, lo qual afirma el Cornelio Nepote auer acaecido en su tiempo. Tambien escriuen autores graues, que vna nao de Cartagineses lleuandola la fuerça del viento por el mar Oceano, vino a reconocer vna tierra nunca hasta entonces sabida, y que bolviendo despues a Cartago, puso gran gana a los Cartaginéses, de descubrir y poblar aquella tierra, y que el Senado con riguroso decreto vedò la tal nauegacion, temiendo que con la cudi-cia de nuevas tierras, se menoscabasse su patria. De todo

Plinius. lib. 2.  
cap. 67.

Idem ibidem.

do esto se puede bien colegir, que vuisse en los antiguos algun conocimiento del nueuo mundo, aunque particularizando a esta nuestra America, y toda esta India Occidental, apenas se halla cosa cierta en los libros de los escritores antiguos. Mas de la India Oriental no solo la de allende sino tambien la de aquende, que antiguamente era la mas remota, por caminar se al contrario de agora, digo que se halla mencion, y no muy corta ni muy escura. Porque a quien no le es facil hallar en los antiguos la Malaca, que llamauan Aurea Chersoneso? Y al cabo de Comorin, que se dezia Promontorium Cori, y la grande y celebre Isla de Samatra por antiguo nombre tan celebrado, Taprobane? Que diremos de las dos Etyopias? que de los Bracmanes? que de la grantierra de los Chinás? Quien duda en los libros de los antiguos, que traten de estas cosas no pocas vezes? Mas de las Indias Occidentales, no hallamos en Plinio, que en esta nauegacion passasse de las Islas Canárias, que el llama Fortunatas, y la principal dellas dize auerse llamado Canaria, por la multitud de canes o perros que en ella auia. Passadas las Canarias, apenas ay rastro en los antiguos de la nauegacion que oy se haze por el golfo, que con mucha razon le llaman grande. Con todo esto se mueuen muchos a pensar, que prophetizó Seneca el Tragico, destas Indias Occidentales, lo que leemos en su Tragedia Medea en sus versos anapesticos, que reduzidos al metro Castellano dizen assi.

Plinius. lib. 6.  
cap. 32.

Tras luengos años verna  
vn siglo nueuo y dichoso  
que al Oceano anchuroso  
sus limites passará.

Seneca, in Me-  
dea act. 2. in  
fine.

D Descrta



Descubriran grande tierra  
 veran otro nueuo Mundo  
 nauegando el gran profundo  
 que agora el passo nos cierra.

La Thule tan afamada  
 como del mundo postrera  
 quedará en esta carrera  
 por muy cercana contada.

Esto canta Seneca en sus versos, y no podemos negar que al pie de la letra passa así, pues los años luengos que dize, si se cuentan del tiempo del Tragico, son al pie de mil y quatrocientos, y si de el de Medea, son mas de dos mil, que el Oceano anchuroso aya dado el passo, que tenia cerrado, y q̄ se aya descubierto grande tierra, mayor que toda Europa y Asia, y se habite otro nueuo mundo, vemos lo por nuestros ojos cumplido, y en esto no ay duda. En lo que la puede con razon auer, es, en si Seneca aduindò, o si a caso dio en esto su Poësia. Yo para dezir lo que siento, siento que adiuindò con el modo de adiuinar que tienen los hombres sabios y astutos. Via, que ya en su tiempo se tentauan nueuas nauegaciones y viages por el mar: sabia bien como Philosopho, que auia otra tierra oppuesta del mismo ser que llaman Antichtona. Pudo cõ este fundamento considerar, que la osadia y habilidad de los hombres, en fin llegaria a passar el mar Oceano, y pasando descubrir nueuas tierras y otro Mundo: mayormente siendo ya cosa sabida en tiempo de Seneca, el successo de aquellos naufragios que refiere Plinio, con que se passò el gran mar Oceano. Y q̄ este aya sido el motiuo

de la

de la prophesia de Seneca, parece lo dan a entender los versos que preceden, donde auiendo acabado el sosiego y vida poco bulliciosa de los antiguos, dize así.

Mas agora es otro tiempo,  
y el mar de fuerça o de grado  
a de dar passo al osado  
y el passarle es passatiempo.

Y mas abaxo dize así,

Al alto mar proceloso  
ya qualquier barca se atreue:  
todo viage es ya breue,  
al nauegante curioso.

No ay ya tierra por saber,  
no ay Reyno por conquistar,  
nueuos muros à de hallar,  
quien se piensa defender.

Todo anda ya trastornado,  
sin dexar cosa en su asiento:  
el mundo claro y esento  
no ay ya en el rincón cerrado.

El Indio calido beue  
del Rio Araxis elado  
y el Persa en Albis bañado  
y el Rin mas frio que nieue.



De esta tan crecida osadia de los hombres viene Seneca a conjeturar lo que luego pone, como el extremo a que ha de llegar, diziendo, Tras luengos años verna &c. como está ya dicho.

*CAP. 12. Que sintio Platon desta India Occidental.*

**M**A S si alguno vuo que tocasse mas en particular esta India Occidental, parece que se le deve a Platon essa gloria, el qual en su Timeo escriue assi. En aquel tiempo no se podia nauegar aquel golfo (y va hablando del mar Atlantico que es el que está en saliendo del estrecho de Gibraltar) porque tenia cerrado el passo a la boca de las columnas de Hercules que vosotros soley's llamar (que es el mismo estrecho de Gibraltar) y era aquella Isla que estaua entónçes junto a la boca dicha, de tanta grandeza, que excede a toda la Africa y Asia juntas. De esta Isla auia passo entonces a otras Islas para los que yuan a ellas, y de las otras Islas se yua a toda la tierra firme, que estaua frontero dellas, cercada del verdadero mar. Esto cuenta Cricias en Platon. Y los que se persuaden que esta narracion de Platon es historia, y verdadera historia, declarada en esta forma, dizen que aquella grande Isla llamada Atlantis, la qual excedia en grandeza a Africa y Asia juntas, ocupaua entonces la mayor parte del mar Oceano, llamado Atlantico, que agora nauegan los Españoles, y que las otras Islas que dize estauan cercanas a esta grande, son las que oy dia llaman Islas de Barlouento, es a saber, Cuba, Española, San Ioan de puer to rico, Iamayca, y otras de aquel paraje. Y que la tierra firme que dize, es la que oy dia se llama Tierra firme y este Piru y America. El mar verdadero que dize estar junto a aquella tierra firme, declaran que es este mar del Sur, y que

y que por esso se llama verdadero mar, porque en comparacion de su inmensidad, essottos mares Mediterra-  
neos, y aun el mismo Atlantico, son como mares de bur-  
la. Con ingenio cierto y delicadeza está explicado Platón  
por los dichos autores curiosos, con quanta verdad y cer-  
teza, esso en otra parte se tratará.

**C A P. 13.** *Que algunos han creydo, que en las diuinas  
escrituras Ophir signifie este nuestro Piru.*

**N**O falta tambien a quien le parezca, que en las sagra-  
das letras ay mencion desta India Occidental, en-  
tendiendo por el Ophir que ellas tanto celebran, este nue-  
stro Piru Roberto Stephano, o por mejor dezir Fráncisco  
Batablo hombre en la lengua Hebréa auentajado, según  
nuestro preceptor, que fue discípulo suyo dezia, en los  
scholios sobre el capitulo nono del tercero libro de los  
Reyes, escriuie que la Isla Española que halló Christoual  
Colon, era el Ophir de donde Salomon traya quatro cien-  
tos y veynte, o quatrocientos y cinquenta talentos de oro  
muy fino. Porque tal es el oro de Cybao que los nuestros  
traen de la Española. Y no faltan autores doctos que  
afirmen, ser Ophir este nuestro Piru, deduziendo el vn  
nombre del otro, y creyendo que en el tiempo que se  
escriuio el libro del Paralippomenon se llamaua Piru có-  
mo agora. Fundáse en q̄ refiere la escritura que se traya  
de Ophir oro finissimo, y piedras muy preciosas, y made-  
ra escogidissima, de todo lo qual abunda, según dizen  
estos autores, el Piru. Mas a mi parecer está muy lexos el  
Piru de ser el Ophir, que la escritura celebra. Porque aun-  
que ay en el copia de oro, no es en tanto grado, que haga  
ventaja en esto ala fama de riqueza q̄ tuuo antiguamente  
la India Oriental. Las piedras tan preciosas, y aquella tan  
excelente madera, que nunca tal se vio en Hierusalem,

*In 3. lib. Reg.  
cap. 10.*

*Arius montanus  
in apparatus. in  
Phaleg. c. 9.*

*2. Paralip. 9.  
5. Regu. 10.*

*2. Paral. 8.  
4. Reg. 22.  
3. Reg. 9.*



cierto yo no lo veo, porque aunque ay esmeraldas escogidas, y algunos arboles de palo rezio y oloroso: pero no hallo aqui cosa digna de aquel encarecimiento, que pone la escritura. Ni aun me parece que lleua buen camino, pè far que Salomon dexada la India Oriental riquissima, em biasse sus flotas a esta vltima tierra. Y si vuiera venido tantas vezes, mas rastros fuera razon que hallaramos dello. Mas la etimologia del nombre Ophir, y reducion al nombre de Piru, tengolo por negocio de poca substancia, siendo como es cierto, que ni el nombre del Piru es tan antiguo, ni tan general a toda esta tierra. Ha sido costumbre muy ordinaria en estos descubrimientos del nueuo Mundo poner nombres a las tierras y puertos, de la ocasion que se les ofrecia, y assi se emiende auer passado en nombrar a este Reyno, Piru. Aca es opinion, que de vn rio en que a los principios dieron los Españoles llamado por los naturales Piru, intitularon toda esta tierra Piru: Y es argumento desto, que los Indios naturales del Piru, ni vsan ni saben tal nombre de su tierra. Al mismo tono parece, afirmar que Sepher en la escritura, son estos Andes, que son vnas sierras altissimas del Piru. Ni basta auer alguna afinidad o semejança de vocablos, pues de essa suerte tambien diriamos que Iucatan es Iectan, a quien nombra la escritura, ni los nombres de Tito y de Paulo que vsarõ los Reyes Ingas deste Piru, se deue pensar que vinieron de Romanos, o de Christianos, pues es muy ligero indicio para afirmar cosas tan grandes. Lo que algunos escriuen que Tharsis, y Ophir no eran en vna misma nauagation ni prouincia, claramente se vee ser contra la intencion de la escritura confriendo el cap. 22. del quarto libro de los Reyes, con el cap. 2 o. del segundo libro del Paralippomenon. Porque lo que en los Reyes dize, que Iosaphat hizo flota en Afiongaber para yr por Oro a Ophir, esso mismo refiere el Paralippomenon auer se hecho

cho la dicha flota para yr a Tharsis. De donde claro se co-  
 lige, que en el proposito tomò por vna misma cosa la escri-  
 tura a Tharsis y Ophir. Preguntarme ha alguno a mi, se-  
 gun esto, que region o prouincia sea el Ophir, adonde  
 yua la flota de Salomon con marineros de Hiran Rey de  
 Tyro y Sidon, para traerle Oro, a do tambien pretendien-  
 do yr la flota del rey Iosaphat, padecio naufragio en Asio  
 gaber, como refiere la escritura. En esto digo, que me alle-  
 go de mejor gana a la opinion de Iosepho en los libros de  
 Antiquitatibus, donde dize que es prouincia de la India  
 Oriental, la qual fundò aquel Ophir hijo de Iectan, de  
 quien se haze mencion en el Genesis: y era esta prouincia  
 abundante de Oro finissimo. De aqui procedio el cele-  
 brarse tanto el Oro de Ophir, o de Ophaz, y segun algu-  
 nos quieren dezir el Obrizo, es como el Ophirizo, porq̃  
 auiendo siete linages de Oro como refiere san Hierony-  
 mo, el de Ophir era tenido por el mas fino, assi como aca  
 celebramos el Oro de Valdiuia, o el de Carauaya. La prin-  
 cipal razon que me mueue a pensar, q̃ Ophir esta en la In-  
 dia Oriental y no en esta Occidental, es porque no podia  
 venir aca la flota de Salomò, sin passar toda la India Ori-  
 ental, y toda la China, y otro infinito mar, y no es verisimil,  
 que atrauessassen todo el mundo para venir a buscar aca  
 el Oro: mayormente siendo esta tierra tal, q̃ no se podia  
 tener noticia della por viage de tierra, y mostraremos  
 despues, que los antiguos, no alcançaron el arte de naue-  
 gar, que agora se vsa, sin el qual no podian engolfarse tã-  
 to. Finalmente en estas cosas quando no se traen indicios  
 ciertos, sino conjeturas ligeras, no obligan a creerse, mas  
 de lo que a cada vno le parece.

3. Reg. 9.  
 4. Reg. 22.

Genes. 10.

1077 22. nov. 1777  
 1078 11. nov. 1777

CAP. 14. Que significan en la escritura  
 Tharsis y Ophir.



Y SI valen cojeturas y sospechas, las mias son, que en la diuina escritura los vocablos de Ophir y de Tharsis las mas vezes no significan algun determinado lugar, sino que su significacion es general cerca de los Hebreos, como en nuestro vulgar el vocablo de Indias es general, por que el uso y lenguaje nuestro nombrando Indias, es significar vnas tierras muy apartadas y muy ricas, y muy estrañas de las nuestras. Y assi los Españoles igualmente llamamos Indias al Piru, y a Mexico, y a la China, y a Malaca, y al Brasil: y de qualquier parte destas q̄ vengan cartas, dezimos que son cartas de las Indias, siendo las dichas tierras y Reynos de inmensa distancia y diuersidad entresi. Aun que tampoco se puede negar, que el nombre de Indias se tome de la India Oriētal: y porque cerca de los antiguos, essa India se celebraua por tierra remotissima: de ay vino, q̄ estotra tierra tan remota, quando se descubrio, la llamaron también India, por ser tā apartada, como tenida por el cabo del mundo, y assi llaman Indios a los que moran en el cabo del mundo. Al mismo modo me parece ami q̄ Tharsis en las diuinas letras, lo mas común, no significa lugar ni parte determinada, sino vnas regiones muy remotas y al parecer de las gentes, muy estrañas y ricas. Porque lo q̄ Josepho y algunos quieren dezir, que Tharsis y Tarso es lo mismo, en la escritura, pareceme que con razón lo reprueua sant Hieronymo. No solo por q̄ se escriuē cō diuersas letras los dos dichos vocablos, teniendo vno aspiracion, y otro no, sino también por q̄ muy muchas cosas que se escriuen de Tharsis, no pueden quadrar a Tarso ciudad de Cilicia. Bienes verdad que en alguna parte se insinua en la escritura, que Tharsis cae en Cilicia, pues se escriue assi de Holophernes en el libro de Iudith: Y como passasse los terminos de los Assyrios llegò a los grandes montes Ange (que por ventura es el Tauro) los quales montes caen ala sinistra de Cilicia, y entro en todos sus castillos, y se

Hieron. ad Marcellā in .3. tom.

Iud. 2.

Rege Plin. li. 5.  
cap. 27.

RY 31

y se apoderò de todas sus fuerças, y quebrantò aquella ciudad tan nombrada Melithi, y despojò a todos los hijos de Tharsis, y a los de Ismael, q̄ estauan frontero del de fier to, y los que estauan al medio dia hazia tierra de Cellon, y passò al Eufrates &c. Mas como he dicho pocas vezes quadra a la ciudad de Tarso lo que se dize de Tharsis. Theodorito y otros, siguiendo la interpretacion de los se tenta, en algunas partes ponen a Tharsis en Africa, y quie ren dezir que es la misma que fuè antiguamète Carrago, y agora Reyno de Tunez: Y dizè que alla penso hazer su camino Ionas, quãdo la escritura refiere, que quiso huyr del Señor a Tharsis. Otros quieren dezir, que Tharsis es cierta regiõ de la India, como parece sentir san Hierony mo. No contradigo yo por agora a estas opiniones: pero afirmo me, en que no significa siempre vna determinada region o parte del mudo. Los Magos que vinieron a ado rar a Christo, cierto es que fueron de Oriente, y tambien se colige de la escritura, que eran de Saba, y de Epha, y de Madian, y hombres doctos sienten que eran de Etyopia, y de Arabia, y de Persia. Y destos canta el Psalmo y la Iglé sia, los Reyes de Tharsis traeran presentes. Concedamos pues cõ san Hieronymo q̄ Tharsis es vocablo de muchos significados en la escritura, y que vnàs vezes se entiende por la piedra Chisolito, o Iacinto: otras alguna cierta re gion dela India: otras la mar que tiene el color de Iacinto quãdo riberuera el Sol. Pero con mucha razõ el mismo sancto doctor niega, q̄ fuese regiõ de la India el Tharsis dõde Ionas huya, pues saliendo de Ioppe era imposible nauegar ala India por aquel mar: porq̄ Iope, que oy se lla ma Iapha, no es puerto del mar bermejo, q̄ se junta con el mar Orietal Indico, sino del mar Mediterraneo, q̄ no sale a aq̄l mar Indico. De donde se colige clarissimamète, q̄ la nauegaciõ que hazia la flota de Salomõ de Afiongaber (dõde se perdierõ las naos del Rey Iosaphat) yua por el

Theodoritus in  
1. Ione.

Arias monta. ibi  
dem, & in Al-  
phabeto appa-  
tus.

Hieron. ad Mar  
cellam.

Psal. 44.  
Esa. 60.

3. Reg. 22.



2. Paral. 9.  
3. Reg. 10.

mar Bermejo a Ophir, y a Tharsis, q̄ lo vno y lo otro afirma expressamente la escritura, fue muy diferente de la q̄ Ionas pretendio hazer a Tharsis: Pues es Asiongaber puer to de vna ciudad de Idumea, puesta en el estrecho q̄ se haze, dōde el mar Bermejo se junta con el gran Oceano. De aquel Ophir, y de aquel Tharsis (sea lo q̄ mandaren) trayā a Solomō, oro, y plata, y marfil, y monos, y pauos, cō n̄ uegaciō de tres años muy prolixa. Todo lo qual sin duda era dela India Oriental, q̄ abunda de todas estas cosas, como Plinio largamēte lo enseña, y nuestros tiēpos lo prueuan assaz. Deste nuestro Piru no pudo llevarse marfil, no auiendo aca memoria de Elephātes: oro y plata y monos muy gratiosos biē pudierā llevarse. Pero en fin mi parecer es, q̄ por Tharsis se entiēde en la escritura cōmunmēte, o el mar grāde, o regiones apartadissimas y muy estrañas. Y assi me doy a entēder, q̄ las prophecias q̄ hablā de Tharsis, pues el spiritu de prophecia lo alcāça todo, se puedē biē accōmodar muchas vezes alas cosas del nueuo orbe.

*CAP. 15. De la prophecia de Abdias que algunos declaran destas Indias.*

Guido Boderidus in episto. ad Philippū. cathol. Reg. in. 5. tom. sac. Bibl. Zumarraga. in Hispanica historia.

Ludouicus Leo. Augustinianus in cōmentar. super Abdiam.

**N**O falta quien diga y afirme, q̄ estā prophetizado en las diuinas letras tanto antes, q̄ este nueuo orbe auia de ser conuertido a Christo, y esso por gente Española. A este proposito declaran el remate de la prophecia de Abdias que dize assi: Y la transmigracion deste exercito de los hijos de Ismael, todas las cosas de los Chananeos, hasta Sarepta, y la transmigracion de Hierusalem, q̄ estā en el Bosphoro, possēera las ciudades del Austro, y subiran los saluadores al monte de Sion, para juzgar el monte de Esau, y sera el Reyno para el Señor. Esto es puesto de nuestra vulgata assi a la letra. Del Hebreo leen los autores que digo, en esta manera: Y la transmigracion deste exercito

exercito de los hijos de Israel Chananéos hasta Sarphat  
 (que es Francia) y la transmigración de Hierusalem que  
 está en Sepharad (que es España) poseera por heredad  
 las ciudades del Austro, y subirán los que procuran la saluacion,  
 al monte de Sion, para juzgar el monte de Esau,  
 y sera el reyno para el Señor. Mas porque Sepharad, que  
 san Hieronymo interpreta el Bosphoro, o estrecho, y los  
 setenta interpretan, Euphrata, signifique a España, algu-  
 nos no alegan testimonio de los antiguos, ni razon que  
 persuada, mas de parecelles así. Otros alegan a la Para-  
 phrasis Chaldayca, que lo siente así, y los antiguos Rabi-  
 nos que lo declaran desta manera. Como a Sarphat, don-  
 de nuestra vulgata y los setenta tienen Sarepta, entienden  
 por Francia. Y dexando esta disputa, q̄ toca a pericia de  
 lenguas, q̄ obligacion ay para entéder por las ciudades de  
 Austro, o de Nageb (como poné los setenta) las gentes del  
 nuevo múdo? que obligacion también ay, para entender la  
 gente Española, por la transmigración de Hierusalé en Sa-  
 pharad? sino es q̄ tomemos a Hierusalé espiritualmete, y  
 por ella entendamos la Iglesia. De fuerte q̄ el Espiritu san-  
 cto, por la transmigracion de Hierusalé, q̄ está en Sapha-  
 rad, nos signifique los hijos de la sancta Iglesia, que mo-  
 ran en los fines de la tierra, o en los puertos: por q̄ esso de-  
 nota en légua Syriaca Sepharad, y viene bié con nuestra  
 España, q̄ segú los antiguos es lo vltimo de la tierra, y qua-  
 si toda ella está rodeada de mar. Por las ciudades del Au-  
 stro, o del Sur, puedé se entender estas Indias, pues lo mas  
 deste múdo nuevo está al medio dia, y aun gran parte del  
 mira el Polo del Sur. Lo que se sigue, y subirá los q̄ procu-  
 ran la saluacion, al monte de Syon, para juzgar el môte de  
 Esau, no es trabajoso de declarar, diziendo q̄ se acosé a la  
 doctrina y fuerza de la Iglesia sancta, los q̄ pretenden des-  
 hazer los errores y profanidades de los gentiles: por q̄ esso  
 denota, juzgar al monte de Esau. Y sigue se bié, q̄ entóces  
 sera



sera el Reyno no para los de España, o para los de Europa, sino para Christo nuestro Señor. Quien quisiere declarar en esta forma la profecía de Abdias, no deue ser reprouado, pues es cierto, que el espíritu sancto supo todos los secretos tanto antes: y parece cosa muy razonable, q̄ de vn negocio tan gr̄de, como es el descubrimiento y conuersion a la Fe de Christo, del nueuo mundo, aya alguna

*Esai. 18. iuxta  
70. interpre.*

*Esai. 66.*

*Mat. 24.*

mencion en las sagradas escrituras. Elayas dize, Ay delas alas de las naos que van de la otra parte dela Etyopia. Todo aquel capitulo autores muy doctos le declaran de las Indias, a quien me remito. El mismo Prophet̄a en otra parte dize, que los que fueren saluos de Ísrael yr̄an muy lexos a Tharsis a Islas muy remotas, y que conuertiran al Señor munchas y varias gentes, donde nombra a Grecia, Italia, y Africa, y otras muchas naciones, y sin duda se puede bien aplicar a la conuersiõ destas gentes de Indias. Pues ya lo que el Saluador con tanto peso nos afirma, q̄ se predicar̄a el Euangeliõ en todo el mundo, y que entonces vern̄a el fin, ciertamente declara que en quanto dur̄a el mundo ay toda via gentes, a quien Christo no est̄e anunciado. Por tanto deuemos colegir, que a los antiguos les quedò gran parte por conocer, y que a nosotros oy dia nos est̄a encubierta nõ pequeña parte del mundo.

*CAP. 16. De que modo pudieron venir a Indias los primeros hombres, y que no nauugaron de proposito a estas partes.*

**A** Gora es tiempo de responder a los que dizen, q̄ no ay Antipodes, y q̄ nõ se puede habitar est̄a regiõ en q̄ vivimos. Gr̄a espanto le puso a san Augustin la inmensidad del Oceano, para p̄sar que el linage humano vuiess̄e pasado a este nueuo Mundo. Y pues por vna parte sabemos  
de

de cierto, que ha muchos siglos que ay hombres en estas partes, y por otra no podemos negar, lo que la diuina escritura claramente enseña, de auer procedido todos los hōbres de vn primer hombre, quedamos sin duda obligados a confessar, que passaron aca los hombres de alla de Europa, o de Asia, o de Africa: pero el como, y por que camino vinieron, toda via lo inquirimos, y desseamos saber. Cierto no es de pensar que vuo otra arca de Noe en que aportassen hombres a Indias: ni mucho menos que algun Angel traxesse colgados por el cabello, como al Propheta Abacuch, a los primeros pobladores deste mūdo. Porq̄ no se trata, que es lo q̄ pudo hazer Dios, sino que es conforme a razon, y al orden y estilo delas cosas humanas. Y assi se deuen en verdad tener, por marauillosas, y proprias de los secretos de Dios ambas cosas, vna q̄ aya podido passar el genero humano tã gran inmensidad de mares y tierras: otra, que auiendo tan innumerables gentes aca, estuuiessen occultas a los nuestros tantos siglos.

Porque pregunto yo, con que pensamiento, con que industria, con que fuerça passò tã copioso mar el linage de los Indios? Quien pudo ser el inuētōr y mouedor de passaje tan estraño? Verdaderamente he dado y tomado conmigo y con otros eneste punto por muchas vezes, y jamas acabo de hallar cosa que me satisfaga. Pero en fin dire lo que se me ofrece: y pues me faltã testigos, a quien seguir, dexarme he yr por el hilo dela razon, aũque sea delgado, hasta que del todo se me desaparezca de los ojos. Cosa cierta es, que vinierō los primeros Indios por vna de tres maneras, a la tierra del Piru. Porque, o vinieron por mar, o por tierra: y si por mar o a caso, o por determinacion fuya, digo a caso, echados con alguna gran fuerça de tēpestad, como acaece en tiempos contrarios y forçosos: digo por determinacion, que pretendiessen nauegar è inquirir nueuastierras. Fuera destas tres maneras, no me

ocurre

Añ. 17.

Dan. 14.



ocurre otra posible, si hemos de hablar segun el curso de las cosas humanas; y no ponernos a fabricar ficciones poéticas y fabulosas: sino es q se le antoje a alguno buscar otra aguila; como la de Ganimedes, o algun cauallo con alas, como el de Perseo, para llevar los Indios por el ayre: o por ventura le agrada aprestar pexes Syrenas y Nicolaos, para passallos por mar. Dexando pues platicas de burlas, examinemos por sí cada vno de los tres modos que pusimos: quiza sera de prouecho y de gusto esta pesquisa. Primeramente parece que podriamos atajar razones con dezir, que de la manera que venimos agora a las Indias guiandose los Pilotos por el altura y conocimiento del cielo, y con la industria de marear las velas conforme a los tiempos que corren, así vinieron y descubrieron y poblaró los antiguos pobladores destas Indias. Porq no? Por ventura solo nuestro siglo y solos nuestros hombres han alcanzado este secreto de nauegar el Oceano? Vemos que en nuestro tiempos se nanza el Oceano para descubrir nueuas tierras, como pocos años ha nauegó Aluaró Mendaña y sus compañeros, saliendo del puerto de Lima la buelta del Poniente, en demãda de la tierra que responde, Leste oeste, al Piru: y al cabo de tres meses hallaron las Islas que intitularon de Salomó, que son muchas y grandes: y es opinion muy fundada, que caen junto a la nueua Guinea, o por lo menos tienen tierra firme muy cerca: y oy dia vemos, que por orden del Rey y de su Consejo, se trata de hazer nueua jornada para aquellas Islas. Y pues esto passa así, porque no diremos que los antiguos con pretension de descubrir la tierra que llaman Antictona oppuesta a la fuya, la qual auia de auer segun buena philosophia, con tal desseo se animaron a hazer viaje por mar, y no parar, hasta dar cõ las tierras q buscauan? Cierta ninguna repugnancia ay, en pensar q antiguamente acaccio lo q agora ácaece: Mayormente que la

2. Par. 9.  
3. Reg. 16.

diuina escritura refiere, que de los de Tiro y Sidó recibió Salomon Maestros y Pilotos muy diestros en la mar, y q̄ con estos se hizo aquella nauegacion de tres años. A que proposito se encarece el arte de los marineros y su ciencia, y se cuenta nauegacion tan prolixa de tres años, sino fuera para dar a encender, que se nauegana el gran Oceano, por la flota de Salomon? No son pocos los que lo siēten así, y aun les parece, que tuuo poca razon san Augustin de espantarse y embaraçarse con la inmensidad del mar Oceano, pues pudo bien cōjeturar de la nauegaciō referida de Salomon, q̄ no era tan dificil de nauegar. Mas diziendo verdad yo estoy de muy diferente opiniō, y no me puedo persuadir, que ayan venido los primeros Indios a este nueuo mundo por nauegacion ordenada y hecha de proposito, ni aun quiero conceder que los antiguos ayan alcanzado la destreza de nauegar, con que oy dia los hombres passan el mar Oceano, de qualquiera parte a qualquiera otra q̄ se les antoja, lo qual hazen con increyble presteza y certinidad: pues de cosa tan grande y tan notable no hallo rastros en toda la antigüedad.

El uso de la piedra Iman y del aguja de marear, ni la topoyo en los antiguos, ni auer creo que tuuieron noticia del: y quitado el conocimiento del aguja de marear, bien se vee que es imposible passar el Oceano. Los que algo entiēden de mar, entiēden bien lo q̄ digo. Porq̄ así es pensar, q̄ el marinero puesto en medio del mar, sepa endereçar su proa adonde quiere, si le falta el aguja de marear, como pensar, q̄ el q̄ está sin ojos, muestre cō el dedo lo q̄ está cerca, y lo q̄ está lexos aculla en vn cerro. Es cosa de admiraciō, q̄ vna tā excelēte propiedad de la piedra Imã la ayan ignorado tanto tiēpo los antiguos, y se aya descubierto por los modernos. Auerla ignorado los antiguos, claramēte se entiēde de Plinio, q̄ con ser tā curioso historiador de las cosas naturales, contãdo tãtas marauillas de

Plin. lib. 36. c.  
16. & lib. 34. c.  
14. & lib. 37.  
cap. 4.

la



- la piedra Iman jamas apunta palabra desta virtud y eficacia, que es la mas admirable, que tiene de hazer mirar al Norte el hierro que toca. Como tampoco, Aristoteles hablo dello, ni Teophrasto, ni Dioscorides, ni Lucrecio, ni Historiador, ni Philosopho natural, que yo aya visto, aunque tratan de la piedra Iman. Tampoco san Augustin toca en esto, escriuiendo por otra parte muchas y maravillosas excelencias de la piedra Iman, en los libros de la ciudad de Dios. Y es cierto q̄ quantas maravillas se cuentan desta piedra, todas quedan muy cortas, respecto desta rareza estraña de mirar siempre al Norte, que es vn gran milagro de naturaleza. Ay otro argumento tambien y es, que tratando Plinio de los primeros inventores de navegacion, y refiriendo alli de los demas instrumentos y aparejos, no habla palabra del aguja de marear, ni de la piedra Iman: solo dize, que el arte de notar las estrellas en la navegacion, salio de los de Fenicia. No ay duda sino que los Antiguos lo que alcanzaron del arte de navegar, era todo mirando las estrellas, y notando las playas, y cabos y diferencias de tierras. Si se hallauan en alta mar, tan entrados que por todas partes perdieffen la tierra de vista, no sabian endereçar la proa por otro regimieto, sino por las estrellas, y Sol, y Luna. Quando esto faltaua como en tiempo nublado acaecé, regianse por la qualidad del viento, y por conjeturas del camino que auian hecho. Finalmente yuan por su tino, como en estas Indias tambien los Indios navegan grandes caminos de mar, guiados de sola su industria y tino. Haze mucho a este proposito, lo que escriue Plinio de los Isleños de la Taprobana, que agora se llama Samatra, cerca del arte e industria con que navegan, escriuiendo en esta manera: los de Tapobrana no veen el Norte, y para navegar suplen esta falta, llevando consigo ciertos paxaros, los quales sueltan amenudo, y como los paxaros por natural instinto buelan hazia la tierra,

Dioscor. lib. 5.  
cap. 105. Lucre  
tius. lib. 6.

August. lib. 21.  
de Ciuit. c. 4. ubi  
multa de mag-  
nete.

Plin. 7. lib. c. 36.

Plin. lib. 6. c. 22.

tierra, los marineros endereçan su proa tras ellos. Quien duda, si estos tuvieran noticia del aguja, que no tomaran por guias a los paxaros, para yr en demanda de la tierra? En conclusion basta por razon, para entender que los antiguos no alcançaron este secreto de la piedra Iman, ver que para cosa tan notable, como es el aguja de marear, no se halla vocablo Latino, ni Griego, ni Hebrayco. Tuuiera sin falta algun nombre en estas lenguas cosa tan importante, si la conocieran. De donde se verà la causa, por que agora los pilotos para encomendar la via, al que lleva el timon, se sientan en lo alto de la popa, que es por mirar de alli el aguja, y antiguamente se sentauan en la proa, por mirar las diferencias de tierras y mares, y de alli mandauan la via, como lo hazen tambien agora muchas vezes al entrar, o salir de los puertos. Y por esso los Griegos llamauan a los pilotos, Proritas porque yuan en la proa.

*CA.P. 17. De la propiedad y virtud admirable de la piedra Iman para nauegar. Y que los antiguos no la conocieron.*

DE lo dicho se entiende, que a la piedra Iman se deue la nauegacion de las Indias, tan cierta y tan breue, q̄ el dia de oy vemos muchos hombres, que han hecho viaje de Lisboa a Goa, y de Seuilla a Mexico y a Panama, y en estorro mar del Sur hasta la China, y hasta el Estrecho de Magallanes: y esto con tanta facilidad como se va el Labrador de su aldea a la villa. Ya hemos visto hombres, que han hecho quinze viajes, y aun diez y ocho a las Indias: de otros hemos oydo, que passan de veynte vezes las que han ydo y buelto passando esse mar Oceano, en el qual cierto no hallan rastro, de los que han caminado por el, ni topan caminantes, a quien preguntar el camino.

E Porque



Sap. 5.

Porque como dize el Sabio, la nao corta el agua y sus ondas, sin dexar rastro por dõde passa, ni hazer fenda en las ondas. Mas con la fuerça de la piedra Iman se abre camino descubierto por todo el grande Oceano, por auerle el altissimo Criador comunicado tal virtud, que de solo rocarla el hierro, queda cõ la mira y mouimiento al norte, sin desfallecer en parte alguna del mundo. Disputen otros e inquiran la causa desta marauilla, y afirmen quanto quisierẽ, no se que sympatia, a mi mas gusto me da, mirando estas grandezas alabar aquel poder y prouidencia del summo hazedor, y gozarme de considerar sus obras marauillosas. Aqui cierto viene bien, dezir con Salo-

Sap. 14.

mon a Dios: O padre cuya prouidẽcia gouierna avn pãlo, dando en el muy cierto camino por el mar, y fenda muy segura entre las fieras ondas, mostrando juntamente que pudieras librar de todo, aunque fuesse yendo sin nao por la mar. Pero porque tus obras no carezcan de sabiduria, por esto confian los hombres sus vidas de vn pequeño madero, y atrauessando el mar se han escapado en vn barco. Tambien aquello del Psalmista viene aqui bien: Los que baxan a la mar en naos haziendo sus faciones en las muchas aguas, ellos sãn los que han visto las obras del Señor, y sus marauillas en el profundo. Que cierto no es de las menores marauillas de Dios, que la fuerça de vna pedrezuela tan pequeña mande en la mar, y obligue al abismo inmenso, a obedecer, y estar a su orden. Esto por que cada dia acõtece, y es cosa tan facil, ni se marauillan los hombres dello, ni aun se les acuerda de pensarlo: y por ser la franqueza tanta, por esto lo inconsiderados la tienen en menos: Mas a los que bien lo miran, obligales la razõ, a bendezir la sabiduria de Dios, y dalle gracias por tan grande beneficio y merced: Siendo determinacion del cielo, que se descubriessen las naciones de Indias, que tanto tiempo estuuieron encubiertas.

Psal. 106.

tas, auiendose de frequentar esta carrera, para que tantas almas viniessen en conocimiento de Iesu Christo, y alcançassen su eterna salud; proueyosse tambien del cielo de guiá segura, para los que andan este camino, y fue la guia el aguja de marear, y la virtud de la piedra Iman. Desde que tiempo aya sido descubierto y vsado este artificio de nauegar, no se puede saber con certidumbre. El no auer sido cosa muy antigua, tengolo para mi por llano, porque de mas de las razones que en el capitulo pasado se tocaron, yo no he leydo en los antiguos, que tratan de reloxes, mencion alguna de la piedra Iman, siendo verdad que en los reloxes de Sol portatiles que vsamos, es el mas ordinario instrumento el aguja tocada a la piedra Iman. Autores nobles escriuen en la historia de la India Oriental, que el primero que por mar la descubrio, que fue Vasco de Gama, topò en el parage de Mozambique con ciertos marineros Moros, que vsauan el aguja de marear, y mediante ella nauegaron aquellos mares. Mas de quien aprendieron aquel artificio, no lo escriuen: Antes algunos destos escritores afirman, lo que sentimos, de auer ignorado los antiguos este secreto. Però dire otra marauilla aun mayor de la aguja de marear, que se pudiera tener por increyble, si no se viera visto, y con clara experiencia tan frecuentemente manifestado. El hierro tocado y refregado con la parte de la piedra Iman, que en su nacimiento mira al Sur, cobra virtud de mirar al contrario, que es el Norte siempre y en todas partes: pero no en todas le mira por ygal derecho. Ay ciertos puntos y climas, donde puntualmente mira al Norte, y se áfixa en el: en passando de allí ladca vn poco, o al Oriente, o al Poniente, y tanto mas quanto se va mas apartando de aquel clima. Esto es, lo que los marineros llaman, Nordestear, y Noruestear. El Nordestear es, ladearse inclinando a Leuante:

Lib. 1. de Italia

illust. Reg. 13.

Plin. lib. 2. c. 72.

C. 76. C. lib. 7.

c. vltimo.

Oforius de reb.

gest. Emanuelis

lib. 1.



Noruestear inclinado a Poniente. Esta declinacion, o la-  
 dear del aguja, importa tanto sabella, que aunque es  
 pequeña, sino se aduierte, erraran la nauegacion, y yran  
 a parar a diferente lugar del que pretenden. Deziame a  
 mi vn piloto muy diestro Portugues, q̄ eran quatro pun-  
 tos en todo el orbe, donde se afixaua el aguja con el Nor-  
 te, y contaualas por sus nombres, de que no me acuerdo  
 bien. Vno destos es el paraje dela Isla del Cuerno, en las  
 Terceras, o Islas de Açores, como es cosa ya muy sabida.  
 Passando de alli a mas altura, Noruestea, que es dezir, q̄  
 declina al Poniente. Passando al córrario a menos altura  
 hazia la Equinocial, Nordestea, que es inclinar al Oriete.  
 Quetâto y hasta dode, dirâlo los maestros desta arte. Lo  
 q̄ yo dire, es, q̄ de buena gana preguntaria a los bachille-  
 res, q̄ presumé de saberlo todo, q̄ sea, que me digâ la cau-  
 sa deste efecto? Porque vn poco de hierro de fregar se cõ  
 la piedra Iman, concibe tanta virtud de mirar siempre al  
 Norte, y esto con tâta destreza que sabe los climas y po-  
 sturas diuersas del mundo, donde se ha de fixar, donde in-  
 clinar a vn lado, donde a otro, que no ay Philosopho, ni  
 Cosmographo, que assi lo sepa. Y si destas cosas, que ca-  
 da dia traemos al ojo, no podemos hallar la razon, y sin  
 duda se nos hizierâ duras de creer, si no las vieramos tan  
 palpablemente, quien no verâ la necedad y disparate, q̄  
 es, querernos hazer juezes, y sujetar a nuestra razon las  
 cosas diuinas y soberanas? Mejor es, como dize Grego-  
 rio Theologo, que a la Fe se sujete la razon, pues aun en  
 su casa no sabe bien entenderse. Baste esta digresion, y  
 boluamos a nuestro cuento, concluyendo que el vso del  
 aguja de la mar no le alcançaron los antiguos: de donde  
 se infiere, que fue imposible hazer viaje del otto mun-  
 do a este por el Oceano, lleuando intento y determina-  
 cion de passar aca.

*CAP. 18. En que se responde, a los q̄ sienten, auerse  
nauegado antiguamente el Oceano,  
como ogora.*

**L**O que se alega en contrario de lo dicho, que la flota de Salomon nauegauá en tres años, no conuéece, pues no afirman las sagradas letras, que se gastauan tres años en aquel viaje, sino que en cada tres años vna vez se hazia viaje. Y aunque demos, que duraua tres años la nauegación, pudo ser, y es mas conforme a razon, que nauegando a la India Oriental, se detuuiesse la flota, por la diuersidad de puertos y regiones. que yua reconociendo y tomando: como agora todo el mar del Sur se nauega quasi desde Chile hasta nueua España: el qual modo de nauegar, aunque tiene mas certidumbre por yr siempre a vista de tierra, es empero muy prolixo, por el rodeo que de fuerça ha de hazer por las costas y mucha dilacion en diuersos puertos. Cierto yo no hallo en los antiguos que se ayau arrojado a lo muy adentro de el mar Oceano, ni pienso que lo que nauegaron del, fue de otra suerte, que lo que el dia de oy se nauega del Mediterraneo. Por donde se mueueu hombres doctos a creer, que antiguamente no nauegauan sin remos, como quien siempre yua costcando la tierra. Y aun parece lo da así a entender la diuina escritura, quando refiere aquella famosa nauegación del Propheta Ionas, donde dize, que los marineros forçados del tiempo remaron a tierra.

Ioan. 1.

*CAP. 19. Que se puede pensar, que los primeros po-  
bladores de Indias, aportaron a ellas echados de  
tormenta, y contra su voluntad.*



**A**VIENDO mostrado, que no lleva camino pen-  
 far, que los primeros moradores de Indias ayan ve-  
 nido a ellas con nauegacion hecha para esse fin, bien se  
 sigue, que si vinieron por mar, aya sido a caso, y por fuer-  
 ça de tormentas, el auer llegado a Indias. Lo qual por  
 immenso que sea el mar Oceano, no es cosa inereyble.  
 Porque pues assi sucedio en el descubrimiento de nue-  
 stros tiempos, quando aquel marinero (cuyo nombre  
 aun no sabemos, para que negocio tan grande no se a-  
 tribuya a otro autor sino a Dios.) auiedo por vn terri-  
 ble è importuno temporal reconocido el nueuo mun-  
 do, dexò por paga del buen hospedaje a Christoual Co-  
 lon la noticia de cosa tan grande: Assi pudo ser, que al-  
 gunas gentes de Europa, o de Africa antiguamente ayan  
 sido arrebatadas de la fuerza de el viento, y arrojadas a  
 tierras no conocidas, passado el mar Oceano. Quien no  
 sabe, que muchas, o las mas de las regiones, que se han  
 descubierto en este nueuo mundo, ha sido por esta for-  
 ma? que se deue mas a la violencia de temporales su  
 descubrimiento, que a la buena industria, de los que las  
 descubrieron. Y porque no se piense, que solo en nue-  
 stros tiempos han sucedido semejantes viajes hechos por  
 la grandeza de nuestras naos, y por el esfuerço de nue-  
 stros hombres, podra defengañarse facilmente en esta  
 parte, quien leyere, lo que Plinio refiere, auer sucedi-  
 do a muchos antiguos. Escriue pues desta manera: Te-  
 niendo el cargo Gayo Cesar hijo de Augusto en el mar  
 de Arabia cuentan, auer visto y conocido señas de naos  
 Españolas, que auian padecido naufragio, y dize mas  
 despues: Nepote refiere del rodeo Septentrional, que  
 se traxeron a Quinto Metelo Celere compañero en el  
 Consulado de Gayo Afranio (siendo el dicho Metelo  
 Proconsul en la Galia) vnos Indios presentados por el  
 Rey de Suenia: Los quales Indios nauegando desde la  
 India

ib. 2. c. 67.

India para sus contrataciones, por la fuerza de los temporales fueron echados en Germania. Por cierto si Plinio dize verdad, no nauegan oy dia los Portugueses mas de lo que en aquellos dos naufragios se nauegò, el vno desde España hasta el mar Bermejo, y el otro desde la India Oriental hasta Alemania. En otro libro escriue el proprio autor, que vn criado de Annio Plocanio, el qual tenia arrendados los derechos de el mar Bermejo, nauegando la buelta de la Arabia, sobreuieniendo Nortes furiosos en quinze dias vino passada la Carmania, a tomar a Hippuros puerto de la Taprobana, que oy dia llaman Samatra. Tambien cuentan, que vna nao de Cartagineses de el mar de Mauritania fue arrebataada de brisas, hasta ponerse a vista del nueuo orbe. No es cosa nueua, para los que tienen alguna experiencia de mar, el correr a vezes temporales forçosos y muy porfiados, sin afloxar vn momento de su furia. A mi me acaecio passando a Indias, verme en la primera tierra poblada de Españoles, en quinze dias despues de salidos de las Canarias, y sin duda fuera mas breue el viaje, si se dieran velas a la brisa fresca, que corria. Así que me parece cosa muy verisimil, que ay en tiempos passados venido a Indias hombres vencidos de la furia de el viento, sin tener ellos tal pensamiento. Ay en el Piru gran relacion de vnos Gigantes, que vinieron en aquellas partes, cuyos huesos se hallan oy dia de disforme grandeza cerca de Manta, y de puerto viejo, y en proporcion auian de ser aquellos hombres mas que tres tanto mayores que los Indios de agora. Dizen, que aquellos Gigantes vinieron por mar, y que hizieron guerra a los de la tierra, y que edificaron edificios soberuios, y muestran oy vn pozo hecho de piedras de gran valor. Dizen mas, que aquellos hombres haziendo peccados enormes, y especial vsando con-



tra natura fuerõ abrafados y consumidos, con fuego que vino del cielo. Tambien cuétan, los Indios de Yca, y los de Arica que folian antiguamente nauegar a vnas Islas al Poniente muy lexos, y la nauegacion era en vnos cueros de lobo Marino hinchados. Demanera que no faltan indicios, de que fe aya nauegado la mar del Sur, antes que viniessen Españoles por ella. Afsi que podriamos pensar, que fe començo a habitar el nueuo orbe de hombres, a quien la contrariedad del tiempo, y la fuerça de Nortes echò alla, como al fin vino a descubriirse en nuefrostiempos. Es afsi y mucho para cõsiderar, que las cosas de grã importancia de naturaleza por la mayor parte fe han hallado a cafo, y fin pretendirse, y no por el abilidad y diligencia humana. Las mas de las yeruas saludables, las mas de las piedras, las plantas, los metales, las perlas, el oro, el Iman, el ambar, el diamante, y las demas cosas semejâtes: Y afsi sus propiedades y prouechos, cierto mas fe han venido a saber por casuales acontecimietos, que no por arte è industria de hombres, para que fe vea, que el loor y gloria de tales marauillas fe deue a la prouidencia del Criador, y no al ingenio de los hombres. Porque lo que a nuestro parecer sucede a cafo, esto mismo lo ordena Dios muy sobre pensado.

*CAP. 20. Que con todo effo es mas conforme a buena razon, pensar que vinieron por tierra los primeros pobladores de Indias.*

**C**ONCLVYO pues cõ dezir, que es bien probable de pensar, que los primeros aportaron a Indias por naufragio y tempeftad de mar. Mas ofrecese aqui vna dificultad, que me da mucho en que entender, y es, que ya

ya que demos, que ayan venido hombres por mar a tierras tan remotas, y que dellos se han multiplicado las naciones, que vemos, pero de bestias y alimañas, que cria el nueno orbe muchas y grandes, no se como nos demos maña, a embarcallas, y lleuallas por mar a las Indias. La razon, porque nos hallamos forçados a dezir, que los hombres de las Indias fueron de Europa, o de Asia, es, por no contradezir a la sagrada escritara, que claramente enseña, que todos los hombres descien den de Adam. y assi no podemos dar otro origen a los hombres de Indias. Pues la misma diuina escritura tambien nos dize, que todas las bestias y animales de la tierra percieron, sino las que se referuaron para propagacion de su genero en el arca de Noe. Assi tambien es fuerça, reduzir la propagacion de todos los animales dichos, a los que salieron del arca en los montes de Ararat, donde ella hizo pie: Demanera que como para los hombres, assi tambien para las bestias nos es necesidad, buscar camino, por donde ayan pasado del viejo mundo al nueno. San Augustin tratado esta question, como se hallan en algunas Islas lobos, y tygres, y otras fieras, q̄ no son de prouecho para los hombres, porque de los elefantes, caualllos, bueyes, perros, y otros animales de que se siruen los hombres, no tiene embargo pensar, que por industria de hombres se lleuaron por mar con naos, como los vemos oy dia, que se lleuan desde Oriente a Europa, y desde Europa al Piru con nauegacion tan larga: Pero de los animales, que para nada son de prouecho, y antes son de mucho daño, como son lobos, en que forma ayan pasado a las Islas, si es verdad, como lo es, que el diluuió bañò toda la tierra, tratando el sobre dicho sancto y doctissimo varon procura librarfe destas angustias con dezir, que tales bestias passaron a nado a las Islas, o alguno por cudicia de caçar las lleuò, o fue ordenacion de Dios, que se produxessen de la

Gen. 7.

August. lib. 16.  
de Ciuit. c. 7.

E 5. tierra.



Gen. 1.

tierra al modo que en la primera creaci6n dixo Dios: Produzga la tierra anima viui6n en su genero, jum6tos y animales rateros, y fieras del c6po, segun sus especies. Mas cierto q̄ si qu6remos aplicar esta solucion a nuestro proposito, mas enmarañado se nos queda el negocio. Porq̄ començado de lo postrero, no es c6forme al orden de naturaleza, ni conforme al orden del gouierno q̄ Dios tiene puesto, q̄ animales perfectos como leones, tygres, lobos se engendr6n dela tierra sin generaci6n. Deste modo se producen ranas, y ratones, y abispas, y otros animalejos imperfectos. Mas a q̄ proposito la escritura tan por menudo dize: Tomar6s de todos los animales, y delas aues del cielo siete y siete, machos y h6bras, para q̄ se salue su generaci6n sobre la tierra, si auia de tener el mundo tales animales despues del diluuiio por nueuo modo de producci6n sin junta de macho y h6bra? y aun queda luego otra questi6n, porq̄ naci6n dela tierra c6forme a esta opini6n tales animales, no los tienen todas las tierras y Islas, pues ya no se mira el 6rd6n natural de multiplicarse, sino sola la liberalidad del Criador? Que ay6 pasado algunos animales de aquellos por pretensi6n de tener caça (q̄ era otra respuesta) no lo tengo por cosa increyble, pues vemos mil vezes q̄ para sola grandeza suel6n principes y seores tener en sus jaulas leones, ossos, y otras fieras, mayorm6te quando se han traydo de tierras muy lexos. Pero esto creerlo de lobos y de zorras, y de otros tales animales baxos y sin prouecho, q̄ no tienen cosa notable, sino solo hazer mal a los ganados, y dezir, q̄ para caça se traxer6n por mar, por cierto es cosa muy sin razon. Quien se podra persuadir, q̄ c6n nauegaci6n t6n infinita vno h6bres, q̄ pusieron diligencia, en llevar al Piru zorras, mayorm6te las q̄ llam6n añas, q̄ es vn linage el mas suzio y hediondo de qu6ntos he visto? quien dira, q̄ traxeron leones y tygres? Harto es y aun demasiado, q̄ pudieffen escapar los h6bres c6n las vidas en t6n proli-

xo via-

no viaje viniendo cō torméta, como emos dicho, quãto  
mas traçar, de llevar zorras, y lobos, y mantenellos por  
mar? cierto es cosa de burla aũ ymaginallo. Pues si vinie  
ron por mar estos animales, solo resta, q̄ ayã passado a na  
do. Esto ser cosa posible y hazedera, quãto a algunas Is  
las q̄ distã poco de otras, o de la tierra firme, no se puede  
negar la experiéncia cierta, con q̄ vemos, q̄ por alguna gra  
ue necesidad a vezes nadan estas alimañas dias y noches  
enteras, y al cabo escapan nadando. Pero esto se entiéde  
en golfillos pequeños. Porq̄ nuestro Oceano haria burla  
de semejãtes nadadores, pues aun a las aues de grã buelo  
les faltã las alas, para passar tã grã abismo. Bié se hallã pa  
xaros, q̄ buelê mas de ciê leguas, como los emos visto na  
uegando diuerfas vezes, pero passar todo el mar Oceano  
bolãdo es imposible, o alomenos muy difícil. Siêdo asî  
todo lo dicho, por donde abriremos camino, para passar  
fieras y paxaros a las Indias? de q̄ manera pudierõ yr del  
vn mundo al otro? Este discurso q̄ he dicho, es para mi v  
na grã cõjetura, para pensar q̄ el nueuo orbe, q̄ llamamos  
Indias, no estã del todo diuiso y apartado del otro orbe.  
Y por dezir mi opiniõ, tẽgo para mi dias ha, q̄ la vna tierra  
y la otra en alguna parte se juntã y cõtinnan, o alomenos  
se auezinã, y allegã mucho. Hasta agora alomenos no ay  
certidũbre delo contrario. Porq̄ al Polo Artico q̄ llaman  
Norte, no estã descubierta y sabida toda la longitud de la  
tierra, y no faltã muchos, q̄ a firmê, q̄ sobre la Florida cor  
re la tierra larguissimamête al Septêtriõ, la qual dizen, q̄  
llega hasta el mar Scytico, o hasta el Germanico. Otros  
añadê, q̄ ha auido nao, q̄ nauegando por alli relatò, auer  
visto los Bacallaos correr hasta los fines quãsi de Europa.  
Pues ya sobre el cabo Médocino en la mar d̄l Sur, tã poco  
se sabe hasta dõde corre la trã, mas de q̄ todos dizê, q̄ es  
cosa immêsa lo q̄ corre. Boluiêdo al otro Polo d̄l Sur, no  
ay hõbre q̄ sepa, dõde para la trã, q̄ estã de la otra vãda d̄l  
Estre-



Estrecho de Magallanes. Vna nao del Obispo de Plasencia que subio de el Estrecho, refirio, que siempre auia visto tierra, y lo mismo contaua Hernando Lamero piloto, que por tormenta passò dos o tres grados arriba del Estrecho. Afsi que ni ay razòn en contrario, ni experiencia, que deshaga mi imaginacion, o opinion, de que toda la tierra se junta, y continuà en alguna parte, alomenos se allega mucho. Si esto es verdad, como en efecto me lo parece, facil respuesta tiene la duda tan dificil, que auiamos propuesto, como passaron a las Indias los primeros pobladores dellas, porque se ha de dezir, que passaron no tanto nauegando por mar, como caminãdo por tierra: Y esse camino lo hizieron muy sin pensar mudando sitios y tierras su poco a poco, y vnos poblãdo las ya halladas, otros buscando otras de nueuo, y vinieron por discurso de tiempo a henchir las tierras de Indias de tantas naciones, y gentes, y lenguas.

CA P. 21. *En que manera passaron bestias, y ganados a las tierras de Indias.*

A Y V D A N grandemente al parecer ya dicho los indicios, que se ofrecen, a los q̄ con curiosidad examinan el modo de habitacion de los Indios. Porque donde quiera que se halla Isla muy apartada de tierra firme, y tambien de otras Islas, como es la Bermuda, hallase ser falta de hombres del todo. La razon es, porque no nauegan los antiguos sino a playas cercanas, y quasi siempre a vista de tierra. A esto se alega, que en ninguna tierra de Indias se han hallado nauios grandes, quales se requieren, para passar golfos grandes. Lo que se halla, son balsas, o piraguas, o canoas, que todas ellas son menos que chalupas: y de tales embarcaciones solas vsauan los Indios, con las quales no podian

podian engolfarse, sin manifesto y cierto peligro de pe-  
recer, y quando tuuieran nauios bastantes para engolfar-  
se, no sabian de aguja, ni de astrolabio, ni de cuadrante.  
Si estuuieran diez y ocho dias sin ver tierra, era impossi-  
ble no perderse, sin saber de si. Vemos Islas pobladissi-  
mas de Indios, y sus nauegaciones muy vsadas: pero eran  
las que digo, que podian hazer Indios en canoas, o pira-  
guas, y sin aguja de marear. Quando los Indios que mo-  
rauan en Tumbez, vieron la primera vez nuestros Espa-  
ñoles, que nauegauan al Piru, y miraron la grandeza de  
las velas tendidas y los baxeles tambien grandes, queda-  
ron atonitos: y como nunca pudieron pensar que erã nau-  
ios, por no auerlos visto jamas de aquella forma y ta-  
maño, dicen que se dieron a entender, que deuián de ser  
rocas y peñascos sobre la mar: y como vian que andauan  
y no se hundían, estuuieron como fuera de si de espanto  
gran rato, hasta que mirando mas vieron vnos hombres  
barbudos, que andauan por los nauios, los quales creye-  
ron que deuián ser algunos Dioses, o géte de alla del cie-  
lo. Donde se vee bien, quan agena cosa era para los In-  
dios vsar naos grãdes, ni tener noticia dellas. Ay otra co-  
sa, que en gran manera persuade a la opinion dicha, y es:  
que aquellas alimañas que diximos, no ser creyble auer-  
las embarcado hōbres para las Indias, se hallan en lo que  
es tierra firme, y no se hallan en las Islas, que disten de la  
tierra firme quatro jornadas. Yo he hecho diligencia en  
aueriguar esto, pareciendome que era negocio de gran  
momento, para determinarme en la opinion q̄ he dicho,  
de que la tierra de Indias, y la de Europa, y Asia, y Africa  
tienen continuacion entresi, o alomenos se llegan mucho  
en alguna parte. Ay en la America y Piru muchas fieras,  
como son leones, aunque estos no ygualan en grandeza  
y braueza, y en el mismo color roxo a los famosos leones  
de Africa: ay tygres muchos y muy crueles, aunque se



son mas comunmente con Indios, que con Españoles; Ay osfos aunque no tantos, ay Iualies, ay zorras innumerables. De todos estos generos de animales, si quisiéremos buscarlos en la Isla de Cuba, o en la Española, o en Iamayca, o en la Margarita, o en la Dominica, no se hallará ninguno. Con esto viene, que las dichas Islas con ser tan grâdes y tan fertiles, nõ tenían antiguamente, quãdo a ellas aportaron Españoles, de essotros animales tam poco que son de prouecho: y agora tienen innumerables manadas de cavallos, de bueyes, y vacas, de perros, de puercos, y es en tanto grado, que los ganados de vacas no tienen ya dueños ciertos, por auer tanto multiplicado, que son del primero que las desjarreta en el monte, o campo: Lo qual hazen los moradores de aquellas Islas, para aprouecharse de los cueros para su mercancia de corambre, dexando la carne por ay sin comella. Los perros han en tanto excessõ multiplicado, que andan manadas dellos, y hechos brauos hazen tanto mal al ganado, como si fuerã lobos, que es vn graue daño de aquellas Islas. No solo carecen de fieras, sino tambien de aues y paxaros en gran parte. Papagayos ay muchos, los quales tienen gran buelo, y andan a vandas juntos, tambien tienen otros paxaros, pero pocos como he dicho. De perdizes no me acuerdo auer visto, ni sabido que las tengan, como las ay en el Piru, y mucho menõs los que en el Piru llaman guanacos, y vicuñas que son como cabras monteses ligerissimas, en cuyos buchies se hallan las piedras bezaares, que precian algunos, y son a vezes mayores que vn gueuo de gallina tanto y medio. Tampoco tienen otro genero de ganado, que nosotros llamamos ouejas de las Indias; las quales demas de la lana y carne, con que viven y mantienen los Indios, sirven tambien de recua, y jumentos para llevar cargas, lleuan la mitad de la carga de vna mula, y son de poco gasto, a sus dueños, porque ni  
han

han menester herraduras, ni albardas, ni otros aparejos, ni ceuada para su comer, todo esto les dio naturaleza sin costa, queriendo fauorecer a la pobre gente de los Indios. De todos estos generos de animales, y de otros muchos que se diran en su lugar, abunda la tierra firme de Indias: las Islas de todos carecen, sino son los que han embarcado Españoles. Verdades es, q̄ en algunas Islas vido tygres vn hermano nuestro, segun el referia, andando en vna peregrinacion y naufragio trabajosissimo: mas preguntado que tanto estarian de tierra firme aquellas Islas, dixo, que obra de seys o ocho leguas a lo mas, el qual espacio de mar no ay duda, sino que pueden passalle a nado los tygres. Destos indicios y de otros semejantes, se puede colegir, que ayan passado los Indios a poblar aquella tierra, mas por camino de tierra que de mar, o si vuo nauagacion, que fue, no grande ni dificultosa, porque en efecto deue de continuarse el vn orbe con el otro, o alomenos estar en alguna parte muy cercanos entre si.

*CAP. 22. Que no passó el linage de Indios por la Isla Atlantida, como algunos ymaginan.*

**N**O faltan algunos q̄ siguiendo el parecer de Platon, q̄ arriba referimos, dicen, q̄ fueron essas gentes de Europa, o de Africa, a aquella famosa Isla y tã cantada Atlantida, y della passaron a otras y otras Islas hasta llegar a la tierra firme de Indias. Porq̄ de todo esto haze mencion el Critias de Platõ en su Timeo. Porque si era la Isla Atlantida tan grande como toda la Asia y Africa juntas, y aun mayor, como siente Platon, forçoso auia de tomar todo el Oceano Atlãtico, y llegar quasi a las Islas del nueuo orbe. Y dizemas Platon, que con vn terrible diluuijo se inundò aquella su Isla Atlantida, y por esso dexò aq̄el mar



mar impossibilitado de nauegarfe, por los muchos baixos de peñas, y arrecifes, y de mucha lama, y que afsi lo estaua en su tiempo. Pero que despues con el tiempo hizieron afsiento las ruynas de aquella Isla anegada, y en fin dieron lugar a nauegarfe. Esto tratan y disputan hombres de buenos ingenios muy de veras, y son cosas tan de burla considerandose vn poco, que mas parecen cuentos o fabulas de Ouidio, que historia, o Philosophia digna de cuenta. Los mas de los interpretes y expositores de Platon afirman, que es verdadera historia todo aquello, que alli Critias cuenta, de tanta estrañeza del origen de la Isla Atlantida, y de su grandeza, y de su prosperidad, y de las guerras que los de Europa y los de Atlantida entre si tuuieron, con todo lo demas. Mueuense a tenerlo por verdadera historia, por las palabras de Critias que pone Platon, en que dize en su Timeo, que la platica que quiere tratar, es de cosas estrañas, pero del todo verdaderas. Otros discipulos de Platon, cõsiderando que todo aquel cuento tiene mas arte de fabula que de historia, dizen, q̄ todo aquello se ha de entender por alegoria, que afsi lo pretendio su diuino Philosopho. Destos es Proclo, y Porphyrio, y aun Origines: Son estos tan dados a Platõ, que afsi tratan sus escritos, como si fuessen libros de Moysen, o de Esdras, y afsi donde las palabras de Platon no vienẽ cõ la verdad, luego dan, en que se ha de entender aquello en sentido mystico y alegorico, y que no puede ser menos. Yo, por dezir verdad, no tengo tanta reuerencia a Platon, por mas que le llamen diuino, ni aun se me haze muy dificil de creer, que pudo contar todo aquel cuento de la Isla Atlantida por verdadera historia, y pudo ser cõ todo esso muy fina fabula, mayormente que refiere el, auer aprendido aquella relacion de Critias, q̄ quando muchacho entre otros cantares y romances, cantaua aquel de la Atlantida. Sea como quisieren, aya escrito Platon  
por

por historia, o aya escrito por alegoria: lo que para mi es llano, es que todo quanto trata de aquella Isla comenzando en el dialogo Timeo, y prosiguiendo en el dialogo Critia, no se puede contar en veras, sino es a muchachos y viejas. Quien no terna por fabula dezir, que Neptiuno se enamorò de Clito, y tuuo della cinco vezes gemelos de vn vientre? y que de vn collado sacò tres redondos de mar, y dos de tierra, tan parejos que parecían sacados por torno? Pues que diremos de aquel Templo de mil passos en largo, y quiniètos en ancho, cuyas paredes por defuera estauan todas cubiertas de plata, y todos los altos de oro, y por de dentro era todo de boueda de Marfil labrado y entretexido de oro, y plata y açofar? y al cabo el donoso remate de todo, con que concluye en el Timeo diziendo: En vn dia y vna noche, viniendo vn grande diluio todos nuestros soldados se los tragò la tierra a mōtones, y la Isla Atlantida dela misma manera anegada en la mar desaparecio. Por cierto ella lo acertò mucho en desaparecerse toda tan presto, porque siendo Isla mayor que toda la Asia, y Africa juntas, hecha por arte de encantamento, fue biẽ que así se desapareciesse. Y es muy bueno, que diga que las ruynas y señales desta tan grãde Isla se echan de ver debaxo de el mar, y los que lo han de echar de ver, que son los que nauegan, no pueden nauegar por alli. Pues añade donosamente: Por esso hasta el dia de oy ni se nauega, ni puede aquel mar, porq̃ la mucha lama q̃ la Isla despues de anegada poco a poco criò, lo impide. Preguntara yo de buena gana, que pielago pudo bastar a tragarse tanta infinidad de tierra, que era mas que toda la Asia, y Africa juntas, y que llegaua hasta las Indias? y tragarsela tan del todo, que ni aun rastro no aya quedado? pues es notorio, que en aquel mar dõde dizen, auia la dicha Isla, no hallan fondo oy dia los marineros, por mas braças de sonda que den? Mas es inconfide-

F ración,



racion, querer disputar de cosas, q̄ o se contaron por pasatiempo, o ya que se tenga la cuenta que es razon con la grauedad de Platon, puramente se dixerón, para significar como en pintura la prosperidad de vna ciudad, y su perdicion tras ella. El argumêto que hazen, para probar que realmente vuo Isla Atlantida, de que aquel mar oy dia se nombra el mar Atlantico, es de poca importancia, pues sabemos, que en la vltima Mauritania està el monte

Plin. lib. 6. c. 5.

lib. 6. c. 31.

Atlante, del qual siente Plinio, q̄ se le puso al mar el nombre de Atlantico. Y sin esto el mismo Plinio refiere, que frontero del dicho monte està vna Isla llamada Atlantida, la qual dize, ser muy pequeña y muy ruyn.

*CAP. 23. Que es falsa la opinion de muchos, que afirman, venir los Indios de el linaje de los Indios.*

**Y**A que por la Isla Atlantida no se abre camino, para passar los Indios al nuevo mundo, pareceles a otros, que deuio de ser el camino, el q̄ escriue Esdras en el quarto libro, donde dize assi: Y porque le viste, que recogia a si otra muchedumbre pacifica, sabras, que estos son los diez Tribus, que fueron lleuados en captiuero en tiempo del Rey Osee, al qual lleuò captiuo Salmanassar Rey de los Assyrios, y a estos los passò a la otra parte del rio, y fueron trasladados a otra tierra. Ellos tuuieron entre si acuerdo, y determinacion, de dexar la multitud de los Gentiles, y de passarse a otra region mas apartada, donde nunca habitò el genero humano, para guardar siquiera alli su ley, la qual no auian guardado en su tierra. Entraron pues por vnas entradas angostas del rio Eufrates: porque hizo el Altissimo entonces con ellos sus maravillas, y detuno las corrientes del rio, hasta que passassen. Porque por aquella region era el camino muy largo de

Esdras. 13.

año.

año y medio: y llamase aquella region Arfarethi. Entonces habitaron alli hasta el ultimo tiempo, y agora quando començaré a venir, tornará el Altissimo a detener otra vez las cortientes del rio, para que puedá passar, por esso viste aquella muchedumbre con paz. Esta escritura de Esdras quieren algunos, accommodar a los Indios diziendo, que fueron de Dios llevados, donde nunca habitó el genero humano, y que la tierra en que moran, es tan apartada, que tiene año y medio de camino, para yr a ella, y que esta gente es naturalmente pacifica. Que procedan los Indios de linage de Iudios; el vulgo tiene por indicio cierto el ser medrosos, y descaydos, y muy ceremoniaticos, y agudos, y mentirosos. De mas desto dizen, que su habito parece, el proprio que vsauan Iudios, porque vsan de vna tunica o camifeta; y de vn manto rodeado encima; traen los pies descalços, o su calçado es vnas suelas afidas por arriba, que ellos llaman ojotás. Y que este aya sido el habito de los Hebreos, dizen, que consta afsi por sus historias, como por pinturas antiguas, que los pintan vestidos en este traje. Y que estos dos vestidos, que solamente traé los Indios, eran los que puso en apuesta Sanfon, que la escritura nombra, Tunicam & syndonem, y es lo mismo, que los Indios dizen camifeta y manta. Mas todas estas son conjeturas muy liuianas, y que tienen mucho mas contra si, que por si. Sabemos, que los Hebreos vsaron letras, en los Indios no ay rastro dellas: los otros eran muy amigos del dinero, estos no se les da cosa. Los Iudios si se vieran no estar circuncidados, no se tuuierá por Iudios: Los Indios poco ni mucho no se retajan, ni há dado jamas en essa cerimonia, contra muchos de los de Etiopia, y del Oriente. Mas q̄ tiene q̄ ver, siédo los Iudios tan amigos de cōseruar su lengua y antiguedad, y tanto q̄ en todas las partes del mundo q̄ oy viué, se diferéciá de todos los demas, q̄ en solas las Indias



a ellos se les aya olvidado su linage, su ley, sus ceremonias su Mesias, y finalmente todo su Iudayfmo? Lo que dizé, de ser los Indios medrosos, y supersticiosos, y agudos, y mentirosos, quáto alo primero no es esso general a todos ellos, ay naciones entre estos Bárbaros muy agenas de todo esso, ay naciones de Indios brauissimos, y atreuidissimos, ay las muy botas y grosseras de ingenio. De ceremonias y supersticiones siempre los Gétiles fueron amigos. El traje de sus vestidos, la causa porque es el que se refiere, es, por ser el mas senzillo y natural del mundo, que a penas tiene artificio, y assi fue commún antiguaméte no solo a Hebreos sino a otras muchas naciones. Pues ya la historia de Esdras (si se ha de hazer caso de escrituras Apocryphas) mas contradize, que ayuda su intento. Porque alli se dize, que los diez Tribus buyeron la multitud de Gentiles, por guardar sus ceremonias, y ley: mas los Indios son dados a todas las Ydolatrias de el mundo. Pues las entradas del rio Eufrates, vean bien los que esso sienten, en q̄ manera pueden llegar al nueuo orbé, y vean, si han de tornar por alli los Indios, como se dize en el lugar referido. Y no se yo, porque se han de llamar estos gente pacifica, siendo verdad que perpetuamente se han perseguido con guerras mortales vnos a otros? En conclusion no veo, que el Eufrates Apocrypho de Esdras, de mejor passo a los hombres para el nueuo orbé, que le da va la Atlántida encantada y fabulosa de Platon.

*CAP. 24. Porque razon no se puede aueriguar bien el origen de los Indios.*

**P**ER O cosa es mejor de hazer, desechar lo que es falso del origé de los Indios, que determinar la verdad. Porq̄ ni ay escritura entre los Indios, ni memoriales ciertos de sus primeros fundadores. Y por otra parte en los

libros:

libros de los que usaron letras, tampoco ay rastro de el  
nuevo mundo, pues ni hombres, ni tierra, ni aun cielo les  
parecio a muchos de los antiguos, que no auia en aque-  
sas partes, y assi no puede escapar, de ser tenido por hom-  
bre temerario y muy arrojado, el que se atreuiere a pro-  
meter lo cierto de la primera origen de los Indios, y de  
los primeros hombres que poblaron las Indias. Mas assi  
a bulto y por discrecion podemos colegir de todo el dis-  
curso arriba hecho, que el linage de los hombres se vino  
passando poco a poco, hasta llegar al nuevo orbe, ayudá-  
do a esto la continuidad, o vezindad de las tierras, y a  
tiempos alguna nauegacion, y que este fue el ordẽ de ve-  
nir, y no hazer armada de proposito, ni suceder algun  
grande naufragio. Aunque tambien pudo auer en parte  
algo de esto: porque siendo a questeas regiones larguissi-  
mas, y auiendo en ellas innumerables naciones, bien po-  
demos creer, que vnos de vna suerte y otros de otra se vi-  
nieron en fin a poblar. Mas al fin en lo que me resumõ,  
es, que el continuarse la tierra de Indias con essoras de  
el mundo, alomenos estar muy cercanas, ha sido la mas  
principal y mas verdadera razon, de poblarse las Indias:  
Y tengo para mi, que el nuevo orbe, è Indias Occidenta-  
les no ha muchos millares de años, que las habitan hom-  
bres, y que los primeros q̄ entraron en ellas, mas eran hõ-  
bres saluajes y caçadores, que no gente de Republica, y  
polidã. Y que aquellos aportaron al nuevo mundo, por  
auerse perdido de su tierra, o por hallarse estrechos y ne-  
cessitados de buscar nueva tierra, y que hallandola co-  
mençaron poco a poco a poblalla, no teniendo mas ley  
que vn poco de luz natural, y essa muy escurecida, y quã-  
do mucho algunas costumbres, que les quedaron de su  
patria primera. Aunque no es cosa increyble de pensar,  
q̄ aunq̄ vuiessen salido de tierras de policia y bien gouer-  
nadas, se les olvidasse todo con el largo tiempo, y poco



vfo: pues es notorio, que aun en España, y en Italia se hallan manadas de hombres, que si no es el gesto y figura, no tienen otra cosa de hombres. Así que por este camino vino a auer vna barbariedad infinita en el nuevo mundo.

*C A P. 25. Que es, lo que los Indios suelen contar de su origen.*

**S**A B E R, lo que los mismos Indios suelen contar de sus principios y origen, no es cosa que importa mucho, pues mas parecen sueños, los que refieren que historias. Ay entre ellos communmente gran noticia y mucha platica del diluuió, pero no se puede bié determinar, si el diluuió que estos refieren, es el vniuersal, que cuenta la diuina eseritura, o si fue alguno otro diluuió, o inundacion particular, delas regiones en que ellos morã: mas de que en aquestas tierras, hombres expertos dicen, que se veen señales claras, de auer auido alguna grande inundacion. Yo mas me llego al parecer, de los que sienten, que los rastros y señales que ay de diluuió, no son del de Noe, sino de alguno otro particular como el que cuenta Platon, o el que los Poetas cantan de Eucalion. Como quiera que sea, dicen los Indios, que con aquel su diluuió, se ahogaron todos los hombres, y cuentan, que de la gran laguna Titicaca salio vn Viracócha, el qual hizo asiento en Tiaguanaeo, donde se veen oy ruynas y pedaços de edificios antiguos, y muy estraños, y que de allí vinieron al Cuzco, y así tornó a multiplicarse el genero humano. Muestran en la misma laguna vna Isleta, donde fingén, que se escondió, y conferuó el Sol, y por esso antiguamente le hazian allí muchos sacrificios, no solo de ouejas, sino de hombres tambien. Otros cuentan, que de cierta cueua por vna ventana salieron seys, o no

se quantos hombres, y que estos dió principio a la propagacion de los hombres, y es donde llaman, Pacari Tambo por essa causa. Y assi tienen por opinion, que los Tambos son el linage mas antiguo de los hombres. De aqui dizen, que procedio Mangocapa, al qual reconocen por el fundador y cabeza de los Ingas, y que deste procedieron dos familias, o linages, vno de Hanan Cuzco, otro de Vrincuzco. Refieren, que los Reyes Ingas, quando hazian guerra, y conquistauan diuersas prouincias, davan por razon, con que justificauan la guerra, que todas las gentes les deuan reconocimiento, pues de su linage y su patria se auia renouado el mundo. Y assi a ellos se les auia reuelado la verdadera religio y culto del cielo. Mas de que sirue añadir mas, pues todo va lleno de mentira, y ageno de razon? Lo que hombres doctos afirman, y escriuen es, que todo quanto ay de memoria y relacion de estos Indios, llega a quatrocientos años, y que todo lo de antes es pura confusion y tinieblas, sin poderse hallar cosa cierta. Y no es de marauillar faltandoles libros y escritura, en cuyo lugar aquella su tan especial cuenta de los Quipocamayos, es harto y muy mucho, que pueda dar razon de quatrocientos años. Haziendo yo diligencia para entender de ellos, de que tierras, y de que gente, passaron a la tierra en que bien, hallelos tan leños, de dar razon de esto, que antes tenían por muy llano, que ellos auian sido criados desde su primera origen en el mismo nueuo orbe, donde habitan, a los quales desengañamos con nuestra Fe, que nos enseña, que todos los hombres proceden de vn primer hombre. Ay conjeturas muy claras, que por gran tiempo no tuuieron estos hombres Reyes, ni Republica concertada, sino que biuan por behetrias, como agora los Floridos, y los Chiriguanas, y los Brasiles, y otras naciones muchas, que no tienen ciertos Reyes, sino conforme a la ocasion,

101.1179

Añ. 17.



Gen. 10.

que se ofrece en guerra o paz, eligen sus caudillos, como se les antoja: Mas con el tiempo algunos hombres, que en fuerças y habilidad se auentajauan a los demas, començaron a señorear, y mandar, como antiguamente Nemrot, y poco a poco creciendo vinieron a fundar los reynos de Piru, y de Mexico, que nuestrs Españoles hallaró, q̄ aunq̄ erã Barbaros, pero hazian grandissima ventaja a los de mas Indios. Así que la razon dicha persuade, que se aya multiplicado, y procedido el linage de los Indios por la mayor parte de hombres saluajes y fugitinos.

Y esto baste, quanto a lo que del origen destas gentes se ofrece tratar, dexando lo demas para quando se traten sus historias mas por estenso.

(..)

*Fin del libro primero.*



LIBRO SEGUNDO  
DE LA HISTORIA NATURAL  
Y MORAL DE LAS  
INDIAS.

\*\*\*

CAP. I. *Que se ha de tratar de la naturaleza  
de la Equinocial.*

**E**STANDO LA MAYOR PARTE del nuevo mundo, que se ha descubierto, de baxo de la región de en medio del cielo, q̄ es la q̄ los antiguos llamã Torrída Zona, teniédola por inhabitable, es necessario para saber las cosas de Indias, entender la naturaleza y condicion desta region. No me parece a mi, que dixeron mal, los que afirmaron, q̄ el conocimiento de las cosas de Indias dependia principalmente del conocimiento de la Equinocial: porque quasi toda la diferencia que tiene vn orbe de el otro, procede de las propiedades de la Equinocial. Y es de notar, que todo el espacio que ay entre los dos Tropicos, se a de reduzir, y examinar como por regla propria, por la linea de enmedio, que es la Equinocial, llamada asì, porque quando anda el Sol por ella, haze en todo el vniverſo mundo yguales noches y dias, y tambien porque los que habitan debaxo della, gozan todo el año de la propria ygualdad de noches y dias. En esta linea Equinocial hallamos

F 5

tantas



tantas y tan admirables propiedades, que con gran razon despiertan, y abian los entendimientos, para inquirir sus causas, guiandonos no tanto por la doctrina de los antiguos Philosophos, quanto por la verdadera razon, y cierta-experiencia.

*CAP. 2. Que les mouio a los antiguos, a tener por cosa sin duda, que la Torrida era inhabitable.*

**A** G O R A pues tomando la cosa de sus principios, nadie puede negar, lo que clarissimamente vemos, que el Sol con llegar se, calienta, y con apartarse, enfria. Testigos son desto los dias y las noches: testigos el inuierno y el verano, cuya variacion, y frio, y calor se causa, de acercarse, o alexarse el Sol. Lo segundo y no menos cierto, quanto se acerca mas el Sol, y hiere mas derechamente con sus rayos, tanto mas quema la tierra. Vese claramente esto en el feruor de el medio dia, y en la fuerza del estio. De aqui se saca, è infiere bien (a lo que parece) que en tanto será vna tierra mas fria, quanto se apartare mas de el mouimiento del Sol. Así experimentamos, q̄ las tierras, que se allegan mas al Septentrion y Norte, son tierras mas frias: y al contrario las que se allegan mas al Zodiaco, donde anda el Sol, son mas calientes. Por esta orden excede, en ser calida la Etyopia a la Africa, y Berberia, y estas al Andaluzia, y Andaluzia a Castilla, y a Aragon, y estas a Vizcaya, y Frácia: Y quanto mas Septentrionales, tanto son estas y las demas prouincias menos calientes: y así por el consiguiete las que se van más llegando al Sol, y son heridas mas derecho con sus rayos, sobrepujan en participar mas el feruor del Sol. Añaden algunos otra razon para lo mismo, y es el mouimiento del

to del cielo, que dentro de los Tropicos es velocissimo, y cerca de los Polos tardissimo: de donde concluyen, que la region que rodea el Zodiaco, tiene tres causas para abrafarse de calor, vna la vezindad del Sol, otra herir la derechos sus rayos, la tercera participar el mouimiento mas apresurado del cielo. Quanto al calor y al frio lo que està dicho, es lo que el sentido y la razõ, parece, que de conformidad afirman. Quanto a las otras dos qualidades, que son humedad y sequedad, que diremos? lo mismo sin falta, porque la sequedad parece causar la, el acercarse el Sol, y a la humedad el alexarse el Sol: porque la noche como es mas fria que el dia, asì tambien es mas humida, el dia como mas caliente, asì tambien mas seco. El inuierno, quando el Sol està mas lexos, es mas frio, y mas lluuioso: el verano, quando el Sol està mas cerca, es mas caliente y mas seco. Porque el fuego asì como va coziendo o quemando, asì va juntamente enxugando y secando. Considerando pues lo que està dicho, Aristoteles y los otros Philosophos atribuyeron a la region Media, que llaman Torrída, juntamente excesso de calor, y de sequedad: y asì dixerõ, que era amarailla abrafada y seca, y por el configuiente del todo falta de aguas, y de pastos. Y siendo asì, forçoso auia de ser muy incommoda, y contraria a la habitacion humana.

*C A P. 3. Que la Torrída Zona es humidissima, y que en esto se engañaron mucho los antiguos.*

**S**IENDO al parecer todo lo que se ha dicho y propuesto verdadero, y cierto, y claro, con todo esso lo que



que dello se viene a inferir, es muy falso. Porque la región Media, que llaman Torrida, en realidad de verdad la habitan hombres, y la emos habitado mucho tiempo, y es su habitacion muy commoda y muy apazible. Pues si es assi, y es notorio, que de verdades no se puedé seguir falsedades, siendo falsa la conclusion como lo es, conuiene que tornemos atras por los mismos passos, y miremos atentamente los principios, en donde pudo auer yerro y engaño. Primero diremos, qual sea la verdad, segun la experiéncia certissima nos la ha mostrado: y despues probaremos (aunq̄ es negocio muy arduo) a dar la propria razon conforme a buena philosophia. Era lo postrero, que se propuso arriba, que la sequedad tanto es mayor, quanto el Sol está mas cercano a la tierra. Esto parecia cosa llana y cierta: y no lo es, sino muy falsa, porque nunca ay mayores lluias, y copia de aguas en la Torrida Zona, que al tiempo que el Sol anda encima muy cercano. Es cierto cosa admirable, y dignissima de notar, que en la Torrida Zona aquella parte de el año es mas serena, y sin lluias, en que el Sol anda mas apartado, y al reues ninguna parte del año es mas llena de lluias, y nublados, y nieues (donde ellas caen) que aquella en que el Sol anda mas cercano y vezino. Los que no han estado en el nuevo mundo, por ventura ternan esto por increyble: y aun a los q̄ han estado, sino han parado mientes en ello, rábien quiza les parecera nuevo; mas los vnos y los otros con facilidad se daran por vencidos, en aduirtiendo a la experiencia certissima delo dicho. En este Piru, que mira al Polo de el Sur, o Antartico, entonces está el Sol mas lexos, quando está mas cerca de Europa, como es en Mayo, Junio, Julio, Agosto, que anda muy grande al Tropico de Cancro. En estos meses dichos es grande la serenidad de el Piru: no ay lluias, no caen nieues, todos los rios corré muy menguados, y algunos se agotan.

Mas

Mas despues passando el año adelante , y acercandose el Sol al circulo de Capricornio , comiençan luego las aguas, lluiuas, y nieues, y grandes crecientes de los rios, es a saber desde Otubre hasta Diciẽbre. Y quando boluendo el Sol de Capricornio hiere encima de las cabeças en el Piru, ay es el furor de los aguaceros, y grandes lluiuas y muchas nieuès, v las auenidas brauas de los rios, que es al mismo tiempo, que revna el mayor calor del año , es a saber desde Enero hasta mediado Março. Esto passa afsi todos los años en esta prouincia del Piru, sin q̄ aya quien contradiga. En las regiones, que miran al Polo Artico: passada la Equinocial, acaece entonces todo lo contrario, y es por la misma razon, ora tomemos a Panama, y toda aquella costa, ora la nueua España, ora las Islas de Barlouento, Cuba, Española, Iamayca, San Iuan de Puerto Rico, hallaremos sin falta, que desde principio de Nouiembre hasta Abril gozan de el cielo sereno y claro, y es la causa, que el Sol passando la Equinocial hazía el Tropico de Capricornio, se aparta entóces de las dichas regiones, mas que en otro tiempo del año. Y por el contrario en las mesmas tierras vienen aguaceros brauos y muchas lluiuas, quando el Sol se torna hazia ellas, y les anda mas cerca, q̄ es desde Iunio hasta Setiembre: Porque las hiere mas cerca y mas derechamente en estos meses. Lo mismo està obseruado en la India Oriental, y por la relacion de las cartas de alla parece ser afsi. Afsique es la regla general ( aunque en algunas partes por especial causa padezca excepcion ) q̄ en la region Media, o Torrida Zona, que todo es vno, quando el Sol se alexa, es el tiempo sereno, y ay mas sequedad: quando se acerca, es lluiuoso, y ay mas humedad: Y conforme al mucho o poco apartarse el Sol, afsi es, tener la tierra mas o menos copia de aguas.



*C A P. 4. Que fuera de los Tropicos es al reues  
que en la Torrida, y assi ay mas aguas  
quando el Sol se aparta mas.*

**F**VERA de los Tropicos acaece todo lo contrario: porque las lluiuas con los frios andan juntas, y el calor con la sequedad. En toda Europa es esto muy notorio, y en todo el mundo viejo. En todo el mundo nuevo passa de la misma suerte: de lo qual es testigo todo el reyno de Chile: el qual por estar ya fuera del circulo de Capricornio, y tener tãta altura como España, passa por las mismas leyes de inuierno y verano, excepto que el inuierno es alla, quando en España verano, y al reues, por mirar al Polo contrario, y assi en aquella prouincia vienen las aguas en gran abundancia juntas con el frio, al tiempo que el Sol se aparta mas de aquella region, que es desde que comienza Abril hasta todo Septiembre. El calor y la sequedad buelue, quando el Sol se buelue acercar alla, finalmente passa al pie de la letra lo mismo que en Europa. De ay procede, que assi en los fructos de la tierra, como en ingenios es aquella tierra mas allegada a la condicion de Europa que otra de aquestas Indias. Lo mismo por el mismo orden, segun cuentan, acaece en aquel gran pedaço de tierra, que mas adelante de la Interior Ethiopia se va alargãdo al modo de punta hasta el cabo de Buenaesperança. Y assi dizen, ser esta la verdadera causa de venir el tiempo de estio las inundaciones del Nilo, de las quales tãto los antiguos disputaron. Porque aquella region comienza por Abril, quando ya el Sol passa del signo de Aries, ha tener aguas de inuierno, que lo es ya alli, y estas aguas, que parte proceden de nieues, parte de lluiuas, van hinchendo aquellas grandes lagunas, de las quales,

les, segun la verdadera y cierta Geografia, procede el Nilo: y assi van poco a poco ensanchando sus corrientes, y a cabo de tiempo corriendo larguissimo trecho vienen a inundar a Egipto al tiempo de el estio, que parece cosa contra naturaleza, y es muy conforme a ella. Porque al mismo tiempo es estio en Egipto, que està al Tropico de Cancro, y es fino inuierno en las fuentes y lagunas de el Nilo, que estan al otro Tropico de Capricornio. Ay en la America otra inundacion muy femejante a esta del Nilo, y es en el Paraguay, o Rio de la Plata por otro nombre, el qual cada año cogiendo infinidad de aguas, que se vierten de las sierras del Piru, sale tan desaforadamente de madre, y baña tan poderosamente toda aquella tierra, que les es forço, a los que habitan en ella, por aquellos meses passar su vida en barcos, o canoas dexando las poblaciones de tierra.

*C A P. 5. Que dentro de los Tropicos las aguas son en el estio, o tiempo de calor, y de la cuenta del verano è inuierno.*

EN resolucion en las dos regiones, o Zonas templadas el verano se concierta con el calor y la sequedad: el inuierno se concierta con el frio, y humedad. Mas dentro de la Torrida Zona no se conciertan entre si de esse modo las dichas qualidades. Porque al calor siguen las lluuias, al frio ( frio llamo falta de calor excessiuo ) sigue la serenidad. De aqui procede, que siendo verdad que en Europa el inuierno se entiende por el frio, y por las lluuias, y el verano por la calor, y por la serenidad, nuestros Españoles en el Piru, y nueva España, viendo que aquellas dos qualidades no se aparean, ni andan juntas como en España,



ña, llaman inuierno al tiempo de muchas aguas, y llaman verano al tiempo de pocas, o ningunas. En lo qual llanamente se engañan: Porque por esta regla dizen, que el verano es en la sierra del Piru desde Abril hasta Septiembre, porque se alcan entonces las aguas, y de Septiembre a Abril dizen, que es inuierno, porque buelué las aguas, y así afirman, que en la sierra del Piru es verano, al mismo tiempo que en España, è inuierno ni mas ni menos. Y quando el Sol anda por el Zenit de sus cabeças, entonces creen, que es finissimo inuierno, porque son las mayores lluias. Pero esto es cosa de risa, como de quien habla sin letras: Porque así como el dia se diferencia de la noche por la presencia del Sol, y por su ausencia en nuestro Hemisferio, segun el mouimiento del primer Mobil, y essa es la definicion del dia y de la noche, así ni mas ni menos se diferencia el verano del inuierno por la vezindad de el Sol, o por su apartamiento, segun el mouimiento proprio del mismo Sol, y essa es su definicion. Luego entonces en realidad de verdad es verano, quando el Sol està en la summa propinquidad, y entonces inuierno, quando està en el summo apartamiento. Al apartamiento y allegamiento de el Sol sigue el calor y el frio, o templança necessariamente: mas el llouer o no llouer, que es humedad y sequedad, no se siguen necessariamente. Y así se colige contra el vulgar parecer de muchos, q̄ en el Piru el inuierno es sereno y sin lluias, y el verano es lluuiofo y no al reues, como el vulgo piésa, q̄ el inuierno es caliente, y el verano frio. El mismo yerro es, poner la diferencia que ponen entre la sierra y los llanos del Piru: Dizen, que quando en la sierra es verano, en los llanos es inuierno, que es Abril, Mayo, Junio, Julio, Agosto. Porque entonces la sierra goza de tiempo muy sereno, y son los Soles sin aguaceros, y al mismo tiempo en los llanos ay niebla, y la que llamá gariia, que es vna mollina, o humedad

midad muy mansa, con que se encubre el Sol. Mas como está dicho, verano e invierno por la vezindad, o apartamiento del Sol, se han de determinar: y siendo así que en todo el Piru así en sierra como en llanos a vn mismo tiempo se acerca, y alexa el Sol, no ay razon, para dezir que quando es verano en vna parte, es en la otra invierno. Aunque en esto de vocablos no ay para que debatir, llamen lo como quisieren, y digan que es verano, quando no llueue, aunque haga mas calor, poco importa. Lo que importa es, saber la verdad, que está declarada, que no siempre se alcan las aguas, con acercarse mas el Sol. Antes en la Torrida Zona es ordinario lo contrario.

*CAP. 6. Que la Torrida tiene gran abundancia*

*de aguas y pastos, por mas que Aristoteles lo niegue.*

SEGVN lo que está dicho, bien se puede entender, que la Torrida Zona tiene agua, y no es seca, lo qual es verdad en tanto grado, que en muchedumbre, y tura de aguas haze ventaja a las otras regiones de el mundo, saluo en algunas partes, que ay arenales, o tierras desiertas y yermas, como también acaece en las otras partes del mundo. De las aguas del cielo ya se ha mostrado, que tiene copia de lluias, de nieues, de escarchas, que especialmente abunda en la prouincia del Piru. De las aguas de tierra, como son rios, fuentes, arroyos, pozos, charcos, lagunas, no se ha dicho hasta aora nada, pero siendo ordinario responder las aguas de abaxo a las de arriba, bien se dexa tambien entender, que las aurà. Ay pues tanta abundancia de aguas manantiales, que no se hallarà, que el vniuerso tenga mas rios, ni mayores, ni mas pantanos y lagos. La mayor parte de la America por esta demasia de aguas no se puede habitar, porque los rios con



los aguáceros de verano salen brauamente de madre, y todo lo desbaratan, y el todo de los pantanos y atolladeros por infinitas partes no consiente passarse. Por esto los que moran cerca de el Paraguay, de que arriba hezimos mencion, en sintiendo la creciente de el rio, antes que llegue de auenida, se meten en sus canoas, y alli ponen su casa y hogar, y por espacio quasi de tres meses nadando guarecen sus personas y hatillo. En boluendo a su madre el rio, tambien ellos bueluen a sus moradas, que aun no estan de el todo enxutas. Estal la grandeza deste rio, que si se juntan en vno el Nilo, y Ganges, y Eufrates, no le llegan con mucho. Pues que diremos de el Rio Grande de la Magdalena, que entra en la mar entre Sancta Marta y Cartagena, y que con razon le llaman el Rio Grande? quando nauegauan por alli, me admirò ver, que diez leguas la mar adentro hazia clarissima señal de sus corrientes, que sin duda toman de ancho dos leguas y mas, no pudiéndolas vencer alli las olas, è inmensidad del mar Oceano. Mas hablandose de Rios, con razon pone silencio a todos los demas, aquel gran Rio que vnos llaman de las Amazonas, otros Marañon, otros el Rio de Orellana: al qual hallaron, y nauegaron los nuestros Españoles, y cierto estoy en duda, si le llame rio, o si mar. Corre este rio desde las sierras de el Piru, de las quales coge inmensidad de aguas, de lluias, y de rios, que va recogiendo en si, y passando los grandes campos y llanadas del Paytiti, y del Dorado, y de las Amazonas, sale en fin al Oceano, y entra en el quasi frontera de las Islas Margarita, y Trinidad. Pero va tan estédidas sus riberas especial en el postrer tercio, que haze en medio muchas y grandes Islas, y lo que parece increíble, yendo por medio de el rio, no miran, los que miran sino cielo y rio; aun cerros muy altos cereanos a sus riberas dizen, que se les encubren con la grandeza de el rio.

La anchura y grandeza tan maravillosa de este Rio, que justamente se puede llamar Emperador de los Rios, súpimos la de buen original, que fue vn hermano de nuestra compañía, que siendo moço le anduuo, y nauegò todo hallandose a todos los successos de aquella estraña entrada, que hizo Pedro de Orsua, y a los motines y hechos tan peligrosos de el peruerso Diego de Aguirre, de todos los quales trabajos y peligros le librò el Señor, para hazerle de nuestra compañía. Tales pues son los rios, que tiene, la que llaman Torrida, seca y quemada región: a la qual Aristoteles y todos los antiguos tuuierò por pobre y falta de aguas y pastos. Y porque he hecho mencion del rio Marañon, en razon de mostrar la abundancia de aguas, que ay en la Torrida, pareceme, tocar algo de la gran laguna, que llaman Titicaca, la qual cae en la prouincia del Collao en medio della. Entran en este lago mas de diez rios y muy caudales: tiene vn solo desagüadero, y esse no muy grande, aunque a lo que dizen, es hondissimo: en el qual no es posible, hazer puente, por la hondura y anchura del agua, ni se passa en barcas, por la furia dela corriente segun dizen. Passase con notable artificio proprio de Indios, por vna puente de paja echada sobre la misma agua, que por ser materia tan liuiana, no se hunde, y es passaje muy seguro y muy facil. Boxa la dicha laguna quasi ochenta leguas, el lago serà quasi de treynta y cinco, el ancho mayor serà de quinze leguas, tiene Islas, q̄ antiguamente se habitaron, y labrarò, aora està desiertas: Cria gr̄a copia de vn genero de junco, q̄ llamá los Indios Totora, dela qual se sirven para mil cosas, porq̄ es comida para puercos, y para cauallos, y para los mismos hòbres: y della hazè casa y fuego, y barco, y quãto es menester: si aora hallá los Vros en su Totora. Son estos Vros tan brutales, q̄ ellos mismos no se tiené por hòbres. Cuentase dellos, que preguntados que gente eran, ref-



pidieró, que ellos no eran hombres fino Vros, como si fuera otro genero de animales. Hallaronse pueblos enteros de Vros, que morauan en la laguna en sus balsas de totora trauidas entre si y atadas a algun peñasco, y acaciales, leuarfe de alli, y mudarse todo vn pueblo a otro sitio, y assi buscando oy, adonde estauan ayer, no hallarse rastro dellos ni de su pueblo. Desta laguna auiendo corrido el desaguadero como cincuenta leguas, se haze otra laguna menor, que llaman de Paria, y tiene esta tambien sus isletas, y no se le sabe desaguadero. Pienzan muchos, que corre por debaxo de tierra, y que va a dar en el mar del Sur, y traen por consequencia vn brazo de rio, que se ve entrar en la mar de muy cerca, sin saber su origen. Yo antes creo, que las aguas desta laguna se resueluen en la misma con el Sol. Baste esta digressión, para que confite, quan sin razon condenaron los antiguos a la region Media por falta de aguas, siendo verdad que assi del cielo como del suelo tiene copiosissimas aguas.

**C A P. 7.** *Tratase la razon, porque el Sol fuera de los Tropicos quando mas dista, leuanta aguas, y dentro dellos al reues quando está mas cerca.*

**P E N S A N D O** muchas vezes con atención, de qué causa proceda, ser la Equinocial tan humida, como he dicho, deshaziendo el engaño de los antiguos, no se me ha ofrecido otra, sino es, que la grã fuerça que el Sol tiene en ella, atrae; y leuanta grandissima copia de vapores de todo el Oceano, que está allí tan estendido, y juntamente con leuantar mucha copia de vapores, cõ grandissima presteza los deshaze, y buelue en lluiuas. Que pro-

prouengan las lluiuas y aguaceros del brauifimo ardor, proueafe por muchas y manifiestas experiencias. La primera es la que ya he dicho, que el llouer en ella es al tiempo que los Rayos hieren mas derechos, y por effo mas rezios: y quando el sol ya se aparta, y se va templando el calor, no caen lluiuas ni aguaceros. Segun esto bien se infiere, que la fuerça poderosa del Sol, es la que alli causa las lluiuas. Iten se ha obseruado, y es así en el Piru, y en la nueua España, que por toda la region Torrida, los aguaceros y lluiuas vienē de ordinario despues de medio dia, quando ya los rayos del Sol han tomado toda su fuerça, por las mañanas por marauilla llueue, por lo qual los caminantes tienen auiso, de salir temprano, y procurar, para medio dia tener hecha su jornada, porq̄ lo tienen por tiempo seguro de mojarfe: esto saben bien los que han caminado en aqueftas tierras. Tambien dizē algunos plasticos, que el mayor golpe de lluiuas es, quando la Luna está mas llena. Aunq̄ por dezir verdad, yo no he podido hazer juyzio bastante de esto, aunque lo he experimētado algunas vezes. Así q̄ el año, y el dia, y el mes todo da a entender la verdad dicha, q̄ el excesso de calor en la Torrida causa las lluiuas. La misma experiēcia enſeña lo proprio en cosas artificiales, como las alquitaras, y alambiques que facan aguas de yeruas o flores, porq̄ la vehemencia del fuego encerrado leuanta arriba copia de vapores, y luego apretandolos por no hallar salida, los buelue en agua y licor. La misma Philosophia passa en la plata, y oro, q̄ se saca por azogue, porque si es el fuego poco y floxo, no se saca quasi nada del azogue: si es fuerte, euapora mucho el azogue, y topando arriba con lo que llamã sombrero luego setorna en licor, y gotea abaxo. Así que la fuerça grande del calor, quando halla materia aparejada, haze ambos efectos, vno de leuantar vapores arriba, otro de derretirlos luego y boluerlos en licor, quan-



do ay estoruo, para consumillos y gastallos. Y aunque parezcan cosas contrarias, que el mismo Sol cause las lluvias en la Torrida, por estar muy cercano, y el mismo Sol las cause fuera della, por estar apartado, y aunque parece repugnante lo vno a lo otro, pero bien mirado no lo es en realidad de verdad. Mil efectos naturales proceden de causas contrarias por el modo diuerso. Ponemos a secar la ropa mojada al fuego, q̄ caliēta, y también al aire, q̄ enfria. Los adobes se secan, y quajan con el Sol, y cō el yelo. El sueño se prouoca cō exercicio moderado, si es demasido, y si es muy poco o ninguno quita el sueño. El fuego sino le echan leña se apaga, si le echan demasida leña tambien se apaga, si es proporcionada sustenta y crece. Para ver, ni ha de estar la cosa muy cerca de los ojos, ni muy lexos: en buena distancia se ve: en demasida se pierde, y muy cercana tampoco se ve. Si los rayos del Sol son muy flacos, no leuantan nieblas de los rios, si son muy rezios, tan presto como leuantan vapores, los deshazen, y así el moderado calor los leuanta, y los conserua. Por esto communte ni se leuantan nieblas de noche ni al medio dia, sino a la mañana, quando va entrando mas el Sol. A este tono ay otros mil exemplos de cosas naturales, que se veen proceder muchas vezes de causas contrarias. Por donde no deuemos marauillarnos, que el Sol con su mucha vezindad leuante pluuias, y con su mucho apartamiento tambien las mueua, y que siendo su presencia moderada ni muy lexos, ni muy cerca, no las consienta. Pero queda toda via gana de inquirir, porque razon dentro de la Torrida causa lluvias la mucha vezindad de el Sol, y fuera de la Torrida las causa su mucho apartamiento. A quanto yo alcanço, la razones, porque fuera de los Tropicos en el inuierno no tiene tanta fuerza el calor del Sol, que baste a consumir los

vapores, que se leuantan de la tierra y mar: y assi estos vapores se juntan en la region fria de el ayre, en gran copia, y con el mismo frio se aprietan, y espessan, y con esto como exprimidos, o apretados se bueluen en agua. Porque aqueltiempo de inuierno el Sol està lejos, y los días son cortos, y las noches largas, lo qual todo haze, para que el calor tenga poca fuerça. Mas quando se va llegando el Sol, a los que estan fuera de los Tropicos, que es en tiempo de verano, es ya la fuerça de el Sol tal, que juntamente leuanta vapores, y consume, y gasta, y resuelue los mismos vapores, que leuanta. Para la fuerça del calor ayuda ser el Sol mas cercano, y los días mas largos. Mas dentro de los Tropicos en la region Torrida el apartamiento del Sol es ygal a la mayor presencia de otras regiones fuera dellos, y assi por la misma razon no llueue, quando el Sol està mas remoto en la Torrida, como no llueue, quando està mas cercano a las regiones de fuera della, porque està en ygal distancia, y assi causa el mismo efecto de serenidad. Mas quando en la Torrida llega el Sol a la summa fuerça, y hierre derecho las cabeças, no ay serenidad, ni sequedad, como parecia que auia de auer, sino grandes y repentinas lluias. Porque con la fuerça excessiua de su calor, atrae y leuanta quasi subito grandissima copia de vapores de la tierra y mar Oceano, y siendo tanta la copia de vapores, no los dissipando ni derramando el viento, con facilidad se derriten, y causan lluias malazonadas. Porque la vehemencia excessiua del calor puede leuantar de presto tantos vapores, y no puede tan de presto consumirlos, y resolverlos, y assi leuantados, y amontonados con su muchedumbre se derriten, y bueluen en agua. Lo qual todo se entiende muy bien con vn exemplo manual. Quando se pone a assar vn pedaçõ de puerco,



o de carnero, o de ternera, si es mucho el fuego, y está muy cerca, vemos que se derrite la grossura, y corre, y gotea en el suelo, y es la causa, que la gran fuerça del fuego atrae, y leuanta aquel humor y bahos de la carne; y porque es mucha copia no puede resoluella, y así distilla, y cae mas. Quando el fuego es moderado, y lo que se asá, está en proporcionada distancia, vemos que se asá la carne, y no corre ni destila, porque el calor va con moderación sacando la humedad, y con la misma la va consumiéndolo y resoluiendo. Por esso los que vsan arte de Cocina, mandan que el fuego sea moderado, y lo que se asá no esté muy lexos, ni demasiado de cerca, porque no se derrita. Otro exemplo es en las candelas de cera, o de sebo, q̄ si es mucho el paulo, derrite el sebo o la cera, porque no puede gastar, lo que leuanta de humor. Mas si es la llama proporcionada, no se derrite, ni cae la cera, porque la llama va gastando, lo q̄ va leuando. Esta pues (a mi parecer) es la causa, porque en la Equinocial y Torrida la mucha fuerça del calor cause las lluias, q̄ en otras regiones suele causar la flaqueza del calor.

*C A P. 8. En que manera se aya de entender, lo que se dize de la Torrida Zona.*

**S**IENDO así que en las causas naturales y phyficas no se ha de pedir regla infalible y Mathematica, sino que lo ordinario y muy commun esso es lo que haze regla, conuene entender, que en esse proprio estilo se ha de tomar lo que vamos diziendo, q̄ en la Torrida ay mas humedad que en essotras regiones, y que en ella llueue, quando el Sol anda más cercano. Pues esto es así segun lo mas común y ordinario; y no por esso negamos las excepciones, que la naturaleza quiso dar a la regla dicha,

ha.

haziendo algunas partes de la Torrida summamente secas, como de la Ethiopia referiré, y de gran parte del Piru lo hemos visto, donde toda la costa y tierra que llamán llanos, carece de lluias, y aun de aguas de pie, excepto algunos valles que gozan de las aguas, que traen los ríos que baxan de las sierras. Todo lo demas son arenas y tierra esteril, donde apenas se hallaran fuentes, y pozos si algunos ay, son hondísimos. Que sea la causa, que en estos llanos nunca llueue (que es cosa, que muchos preguntan) dezirse ha en su lugar queriendo Dios, solo se pretende aora mostrar, que de las reglas naturales ay diuersas excepciones. Y assi por ventura en alguna parte de la Torrida acaecera, que no llueua estando el Sol mas cercano sino mas distante, aunque hasta aora yo no lo he visto ni sabido, mas si la ay, aurase de atribuir a especial qualidad de la tierra siendo cosa perpetua: mas si vnas vezes es assi, y otras de otra manera, ha se de entender, que en las cosas naturales suceden diuersos impedimétos, con que vnas a otras se embaraçan. Pongamos exemplo: podrá ser, que el Sol cause lluias, y el viento las estorue, o que las haga mas copiosas de lo que suelen. Tienen los vientos sus propiedades y diuersos principios, con que obran diferentes efectos, y muchas vezes contrarios a lo que la razon, y curso de tiempo piden. Y pues en todas partes suceden grandes variedades al año por la diuersidad de aspectos de los Planetas, y diferencias de posturas, no será mucho, que tambien acaezca algo de esto en la Torrida, diferente de lo que hemos platicado della. Mas en efecto lo que hemos concluydo, es verdad cierta y experimentada, que en la region de en medio, que llamamos Torrida, no ay la sequedad, que pensaron los viejos, sino mucha humedad, y que las lluias en ella son quando el Sol anda mas cerca.



CAP. 9. *Que la Torrida no es en exceso caliente, sino moderadamente caliente.*

**H**A S T A aqui se ha dicho de la humedad de la Torrida Zona, aora es bien dezir de las otras dos qualidades, que son calor y frio. Al principio deste tratado diximos, como los antiguos entendieron, que la Torrida era seca y caliente, y lo vno y lo otro en mucho exceso. Pero la verdad es, que no es afsi, sino que es humida y calida: y su calor por la mayor parte no es excessivo, sino templado, cosa que se tuuiera por increyble, si no la viera ramos assaz experimentado. Dire lo que me passó a mi, quando fui a las Indias: Como auia leydo, lo que los Philosophos y Poetas encarecen de la Torrida Zona, estaua persuadido, que quando llegasse a la Equinocial, no auia de poder sufrir el calor terrible: fue tã al reues que al mismo tiempo que la passé, senti tal frio, que algunas vezes me salia al Sol, por abrigarme, y era en tiempo, que andaua el Sol sobre las cabeças derechamente, que es en el signo de Aries por Março. Aqui yo confieso, que me rey, è hize donayre de los Meteoros de Aristoteles, y de su Philosophia, viendo que en el lugar y en el tiempo que conforme a sus reglas auia de arder todo, y ser vn fuego, yo y todos mis compañeros teniamos frio. Porque en efecto es afsi, que nõ ay en el mundo region mas templada, ni mas apazible, que debaxo dela Equinocial. Pero ay en ella gran diuersidad, y no es en todas partes de vn tenor. En partes es la Torrida Zona muy templada, como en Quito, y los llanos del Piru. En partes muy fria, como en Potosi, y en partes es muy caliente como en Ethiopia, y en el Brasil, y en los Malucos. Y siendo esta diuersidad cierta y notoria forçoso hemos de inquirir otra causa de frio y calor sin los rayos de el Sol, pues

acaee en vn mismo tiempo de el año, lugares que tienen la misma altura y distancia de Polos y Equinocial, sentir tanta diuersidad, que vnos se abrasan de calor, y otros no se pueden valer de frio, otros se hallan templados con vn moderado calor. Platon ponía su tan celebrada Isla *Plato in Timeo* Atlantida en parte de la Torrida, pues dize, que en cierto tiempo de el año tenía al Sol encima de sí, con todo *et in Critia.* esto dize della, que era templada, abundante y rica. Plinio pone a la Taprobana, o Samatra que aora llaman de *Flin. lib. 6. c. 22.* baxo de la Equinocial, como en efecto lo está, la qual no solo dize, que es rica y prospera, sino tambien muy poblada de gente y de animales. De lo qual se puede entender, que aunque los antiguos tuvieron por intolerable el calor de la Torrida, pero pudieron advertir, que no era tan inhabitable, como la hazian. El excelentissimo Astrologo y Cosmographo Ptolomeo, y el insigne Philosopho y Medico Auicena atinaró harto mejor, pues ambos sintieron, que debaxo de la Equinocial auia muy apazible habitacion.

*C A P. 10. Que el calor de la Torrida se templará con la muchedumbre de lluias, y con la breuedad de los dias.*

**S** E R así verdad, como estos dixerón, despues que se hallò el nueuo mundo, quedò aueriguado y sin duda. Mas es muy natural, quando por experiencia se auerigua alguna cosa, que era fuera de nuestra opiniò, querer luego inquirir, y saber la causa del tal secreto. Así deseamos entender, porque la region que tiene al Sol mas cercano, y sobre sí, no solo es mas téplada, pero en muchas partes es fria. Mirandolo aora en commun, dos causas son generales, para hazer templada aquesta region. La



una es, la que está arriba declarada, de ser region mas humida y sujeta a lluias: y no ay duda sino que la lluvia refresca. Porque el elemento del agua es de su naturaleza frio, y aunque el agua por la fuerza del fuego se calienta, pero no dexa de templar el ardor, que se causara de los rayos de el Sol puro. Prueuase bien esto, por lo que refieren de la Arabia interior, que está abrasadissima del Sol, porque no tiene lluias, que templen la furia del Sol. Las nubes hazen estoruo a los rayos del Sol, para que no hieran tanto, y las lluias que dellas proceden, tambien refrescan el ayre, y la tierra, y la humedecen, por mas caliente que parezca el agua que llueue, en fin se bebe, y apaga la sed y el ardor, como lo han prouado los nuestros, auiendo penuria de agua para beuer. De fuerte que así la razon, como la experiencia nos muestran, que la lluvia de suyo mitiga el calor, y pues hemos ya asentado, que la Torrida es muy pluuiosa, queda prouado, que en ella misma ay causa, para templarse su calor. A esto añadiré otra causa, que el entenderla bien, importa, no solo para la question presente, sino para otras muchas, y por dezirlo en pocas palabras, la Equinocial con tener Soles mas encendidos, tiene los empero mas cortos, y así siendo el espacio de el calor del día mas breue, y menor, no enciende, ni abraza tanto: mas conuiene, que esto se declare, y entienda mas. Enseñan los maestros de Sphera, y con mucha verdad, que quanto es más obliqua, y atrauessada la subida de el Zodiaco en nuestro Hemispherio, tanto los días y noches son mas desiguales, y al contrario, donde es la Sphera recta, y los Signos suben derechos, allí los tiempos de noche y día son yguales entre sí. Es tambien cosa llana, que toda region, que está entre los dos Tropicos, tiene menos desigualdad de días y noches, que fuera dellos, y quanto mas se acerca a la Linea, tanto es menor la dicha desigualdad.

Esto

Esto por vista de ojos lo hemos prouado en estas partes. Los de Quito, porq̄ caen debaxo de la Linea, en todo el año no tienen día mayor ni menor, ni noche tápoco, todo es parejo. Los de Lima, porque distan de la línea, quasi doze grados, echan de ver alguna diferencia de noches y días, pero muy poca, porque en Diziembre y Enero crece el día como vna hora aun no entera. Los de Potosí mucho mas tienen de diferencia en inuierno y verano, porque estan quasi debaxo del Tropico. Los que estan ya del todo fuera de los Tropicos, notá mas la breuedad de los días de inuierno, y prolixidad de los de verano, y tanto mas quanto mas se desuian de la Línea, y se llegan al Polo, y así Germania y Anglia tienen en verano mas largos días que Italia y España. Siendo esto así como la Sphera lo enseña, y la experiencia clara lo muestra, ha se de juntar otra proposicion tambien verdadera, que para todos los efectos naturales es de gran consideracion, la perseverancia en obrar de su causa eficiente. Esto supuesto, si me preguntan, porque la Equinocial no tiene tan rezios calores como otras regiones por estio, exépligratia, Andaluzia por Julio y Agosto; finalmente responderé, que la razon es, porque los días de verano son mas largos en Andaluzia, y las noches mas cortas, y el día como es caliente, enciende, la noche es humida y fria, y refresca. Y por esto el Piru no siente táto calor, porque los días de verano no son tan largos, ni las noches tan cortas, y el calor del día se tiempla mucho con el frescor de la noche. Donde los días son de quinze o diez y seys horas, con razon hara mas calor, que donde son de doze o treze horas, y quedan otras tantas de la noche, para refrigerar. Y así aunque la Torrida excede en la vezindad de el Sol, excede en la essótras regiones en la prolixidad del Sol. Y es segun razon, que caliente mas vn fuego, aunque sea algo menor, si persevera mucho, que no otro mayor, si dura



dura menos: mayormente interpolandose con frescor. Puestas pues en vna balança estas dos propiedades de la Torrida, de ser mas pluuiosa al tiempo del mayor calor, y de tener los dias mas cortos, quiza parecera, que ygualan a otras dos contrarias, que son, tener el Sol mas cercano, y mas derecho. Alomenos que no les reconocen mucha ventaja.

*CAP. II. Que fuera de las dichas ay otras causas, de ser la Torrida templada, y especialmente la vezindad del mar Oceano.*

**M**AS siendo vniversales y communes las dos propiedades, que he dicho, a toda la region Torrida, y con todo esto auiendo partes en ella que son muy calidas, y otras tambien muy frias, y finalmente no siendo vno el temple de la Torrida y Equinocial, sino que vn mismo clima aqui es calido, alli frio, aculla templado, y esto en vn mismo tiempo, por fuerza hemos de buscar otras causas, de donde proceda esta tan gran diuersidad, que se halla en la Torrida. Pensando pues en esto con cuydado hallo tres causas ciertas y claras, y otra quarta oculta. Causas claras y ciertas digo; la primera el Oceano, la segunda la postura y sitio de la tierra, la tercera la propiedad y naturaleza de diuersos vientos. Fuera destas tres, que las tengo por manifestas, sospecho que ay otra quarta oculta, que es propiedad de la misma tierra, que se habita, y particular eficacia e influencia de su cielo. Que no basten las causas generales, que arriba se han tratado, sera muy notorio, a quien considerare, lo que passa en diuersos cabos de la Equinocial. Manomotapa y gran parte del Reyno del Preste Iuan estan en la Linea, o muy cerca, y pasan terribles calores, y la gente que alli nace, es toda negra, y no solo alli que es tierra firme desnuda de mar, sino tambien en Islas

ercadas de mar acaece lo proprio. La Isla de San Tome  
está en la Linea, las Islas de Caboverde estan cerca, y tie  
nen calores furiosos, y toda la gente también es negra. De  
baxo de la misma Linea, o muy cerca cae parte del Piru,  
parte del nueuo Reyno de Granada, y son tierras muy  
templadas, y q̄ quasi declinan mas a frio que a calor, y la  
gente q̄ crian, es blanca. La tierra del Brasil está en la mis  
ma distacia de la Linea que el Piru, y el Brasil y toda aque  
lla costa es en extremo tierra calida, cō estar sobre la mar  
del Norte. Estotra costa del Piru, q̄ cae a la mar del Sur,  
es muy templada. Digo pues, que quien mirare estas di  
ferencias, y quisierẽ dar razon dellas, no podra cōtentar  
se con las generales, que se han traydo, para declarar co  
mo puede ser la Torrida tierra templada. Entre las cau  
sas espaciales, puse la primera la mar, por q̄ sin duda su ve  
nidad ayuda a tēplar, y refrigerar el calor, porque aunq̄  
es salobre su agua, en fin es agua, y el agua de suyo fria,  
esto es sin duda. Con esto se junta, que la profundidad  
inmensa del mar Oceano no da lugar, a que el agua se ef  
caliente con el feruor del Sol; de la manera q̄ se escalien  
tan aguas de rios. Finalmente como el Salitre con ser de  
natura leza de Sal; sirve para enfriar el agua, assi tambien  
vemos por experiencia, que el agua de la mar refresca,  
y assi en algunos puertos, como en el del Callao hemos  
visto, poner a enfriar el agua o vino, para beuer en fras  
cos o cantaros metidos en la mar. De todo lo qual se in  
fiere, que el Oceano tiene sin duda propiedad de tēplar,  
y refrescar del calor demasado, por esso se siente mas ca  
lor en tierra que en mar ceteris paribus. Y communmen  
te las tierras que gozã marina, son mas frescas que las a  
partadas della, ceteris paribus como està dicho. Assi q̄  
siendo la mayor parte del nueuo orbe muy cercana al mar  
Oceano, aunq̄ estè debaxo de la Torrida, cō razon dire  
mos, q̄ de la mar recibe grã beneficio, para tēplar su calor.



*C A P. 12. Que las tierras mas altas son mas frias, y que sea la razon desto.*

**P** E R O discurrendo mas hallaremos, que en la tierra aunque esté en yqual distancia de la mar, y en vno mismos grados, con todo esso no es yqual el calor, sino en vna mucho y en otra poco. Que sea la causa desto, no ay duda, sino que el estar mas honda, o estar mas leuanteda, haze que sea la vna caliente y la otra fría. Cosa clara es, que las cumbres de los mōtes son mas frias, que las honduras de los valles: y esto no es, solo por auer mayor repercussion de los rayos de el Sol en los lugares baxos y concauos, aunq̄ esto es mucha causa: sino q̄ ay otra tãbiẽ y es; que la region del ayre, que dista mas de la tierra, y està mas alta, de cierto es mas fria. Hazen prũua suficiẽte desto las llanadas del Collao en el Piru, y las de Popayan, y las de nueua España, que sin duda toda aquella es tierra alta, y por esso fria, aunque està cercada de cerros y muy espuesta a los rayos del Sol. Pues si preguntamos aora, porq̄ los llanos de la costa en el Piru, y en nueua España es tierra caliẽte, y los llanos de las sierras del mismo Piru, y nueua España es tierra fria, por cierto q̄ no veo, q̄ otra razõ pueda darse, sino porque los vnos llanos son de tierra baxa, y los otros de tierra alta. El ser la region Media del ayre mas fria que la inferior, persuadelo la experiencia; porque quanto los montes se acercan mas a ella, tanto mas participan de nieue, y yelo, y frio perpetuo. Persuadelo tambien la razon, porque si ay Sphera de fuego, como Aristoteles y los mas Philosophos ponen, por antiparistasis ha de ser mas fria la region Media del ayre huyendo a ella el frio; como en los pozos hondos vemos en tiempo de verano. Por esso los Philosophos afirman, que las dos regiones extremas del ayre Suprema è Infima son mas cali-

mas calidas, y la media mas fria. Y si esto es así verdad como realmente lo muestra la experiencia, tenemos otra ayuda muy principal, para hazer templada la Torrida: y es ser por la mayor parte tierra muy alta la de las Indias, y llena de muchas cumbres de montes, que con su vezindad refrescan las comarcas do caen. Venise en las cumbres que digo perpetua nieue y escarcha, y las aguas hechas vn yelo, y aun eladas a vezes del todo: y es de fuerte el frio que alli haze, que quema la yerua. Y los hombres y cauallos, quando caminan por alli, se entorpecen de puro frio. Esto como he ya dicho, acaece en medio de la Torrida: y acaece mas ordinariamente, quando el Sol anda por su Zenit. Así que ser los lugares de tierra mas frios que los de los valles y llanos, es cosa muy notoria: y la causa tambien lo es harto, que es participar los montes y lugares altos mas de la region Media del ayre, que es la mas rigidissima. Y la causa de ser mas fria la region Media del ayre, tambien está ya dicha, que es lançar y echar de todo el frio la región del ayre, que está vezina a la ignea y calalacion, que según Aristoteles, está sobre la Sphera del ayre. Y así todo el frio se recoge a la region Media del ayre, por la fuerça de la Antiparistaxis que llaman los philosophos. Tras esto si me preguntare alguno, si el ayre es calido y humido, como siente Aristoteles, y comunmente dizen, de donde procede aquel frio que se recoge a la Media region del ayre? pues de la Sphera del fuego no puede proceder, y si procede del agua y tierra, conforme a razon mas fria auia de ser la region Infima, que es la de en medio: Cierito que si he de respóder verdad, confesarè, que esta objecion y argumento me haze tanta dificultad, que quasi estoy por seguir la opinion, de los que reprueuan las qualidades symbolas y disymbolas, que pone Aristoteles en los elementos, y dizen que son imaginacion. Y así afirman, que el ayre es de su natura-

*Arist. Meteo.*



Dionys. c. 15.  
de cale. Hierar.

raleza frio, y para esto cierto traen muchas y grandes pruevas. Y dexando otras a parte, vna es muy notoria que en medio de Caniculares solemos cō vn ventalle hazernos ayre, y hallamos que nos refresca. De fuerte que afirman estos autores, que el calor no es propiedad de elemento alguno, sino de solo el fuego, el qual està esparzido y metido en todas las cosas, segun q̄ el Magno Dionysio enseña. Pero agora sea así, agora de otra manera (porque no me determino a contradize a Aristoteles, no es en cosa muy cierta) al fin todos conuienen, en que la region Media de el ayre es mucho mas fria que la Inferior cercana a la tierra, como tambien la experiencia lo muestra: pues alli se hazen las nieues y el granizo, y la carcha, y los demas indicios de extremo frio. Pues auiedo de vna parte mar, de otra sierras altissimas, por bastantes causas se deuen estas tener, para refrescar, y templar el calor de la media region, que llaman Torrida.

*C A P. 13. Que la principal causa de ser la Torrida templada, son los vientos frescos.*

M A S la templança desta region principalmete y sobre todo se deue ala propiedad del viento, que ella corre, que es muy fresco y apazible. Fue providencia de el gran Dios Criador de todo, que en la region, donde el Sol se passa siempre, y con su fuego parece, lo auer de affolar todo, alli los vientos mas ciertos y ordinarios fuesen a nãr auilla frescos, para que con su frescor se templasse el ardor del Sol. No parece, que yuan muy fuerde camino, los que dixeron, que el Parayso terrestre estãva debaxo de la Equinocial, si no les engañara su raxon que para ser aquella region muy templada, les pareciã basta

bástar el ser allí los días y las noches yguales. A cuya opinión otros contradixeró, y el famoso Poeta entre ellos diziendo:

verg. 4. Georg.

*Y aquella parte*

*Está siempre de vn Sol brauo encendida,*

*Sin que fuego jamas della se aparte.*

Y no es la frialdad de la noche tanta, que baste por sí sola a moderar, y corregir tan brauos ardores de el Sol. Así que por beneficio del ayre fresco y pazible recibe la Torrida tal templança, que siendo para los antiguos mas que horno de fuego, sea para los que agora la habitan, mas que Primavera deleytosa. Y que este negocio consta principalmente en la qualidad del viento, prueuase con indicios y razones claras. Vemos en vn mismo clima vnas tierras y pueblos mas calientes que otros, solo por participar menos del viento que refresca. Y así otras tierras donde no corre viento, o es muy terrestre y brasado como vn buchorno, son tanto fatigadas de el calor, que estar en ellas, es estar en horno encendido. Tales pueblos y tierras ay no pocas en el Brasil, en Etiopia, en el Paraguay, como todos saben, y lo que es mas de advertir, no solo en las tierras, sino en las mismas mares se veen estas diferencias clarísimamente. Ay mares, que sienten mucho calor, como cuentan de el de loçambique, y del de Ormuz alla en lo Oriental, y en Occidental el mar de Panama, que por esso cria Caymanes, y el mar del Brasil. Ay otros mares y aun en los mismos grados de altura muy frescos, como es el del Piamonte, en el qual tuuimos frio, como arriba conté, quando le juegamos la vez primera, y esto fiédo en Março, quando el Sol anda por cima. Aquí cierto dóde el cielo y el agua



son de vna misma suerte, no se puede pensar otra cosa de tan gran diferencia, sino la propiedad del viento, que o refresca, o enciende. Y si se advierte bien, en esta consideracion de el viento, que se ha tocado, podranse satisfazer por ella muchas dudas, que con razon ponen muchos, que parecen cosas estrañas y maravillosas. Es a saber, porque hiriendo el Sol en la Torrida, y particularmente en el Piru, muy mas rezio que por caniculares en España, con todo esto se defienden del con mucho menor reparo, tanto que con la cubierta de vna estera, o de vn techo de paja, se hallan mas reparados del calor, que en España con techo de madera, y aun de boueda? Item porque en el Piru las noches de verano no son calientes, ni congoxosas, como en España? Item porque en las mas altas cumbres de la sierra, aun entre montones de nieve, acaece muchas vezes hazer calores intolerables? Porque en toda la prouincia del Collao estando a la sombra por siaca que sea, haze frio, y en saliendo della al Sol, luego se siente excessiuo calor? Item porque siendo toda la costa de el Piru llena de arenales muertos, con todo esto es tan templada? Item porque distando Potosi de la ciudad de la Plata solas diez y ocho leguas, y teniendo los mismos grados, ay tan notable diferencia, que Potosi es frigidissima, esteril, y seca: la Plata al contrario es templada, y declina a caliente, y es muy apazible, y muy fertile tierra? En efecto todas estas diferencias y estrañezas, el viento es, el que principalmente las causa. Porque cessando el beneficio del viento fresco, es tan grande el ardor del Sol, que aunque sea en medio de nieues abraza: en boluendo el frescor del ayre, luego se aplaca todo el calor, por grande que sea. Y donde es ordinario, y como morador este viento fresco, no consiente, que los mismos terrenos y gruesos, que exala la tierra, se junten, causen calor y congoxa: lo qual en Europa es al rrcues,

por estos humos dela tierra, q̄ queda como quemada del Sol del dia, son las noches tan caliētes y pesadas y congoxofas, y assi parece, que sale el ayre muchas vezes como de vna boca de vn horno. Por la misma razō en el Piru el frescor del viēto haze, q̄ en faltando de los rayos del Sol, con qualquier sombra se sienta fresco. Otrofi en Europa el tiēpo mas apazible y suaue en el estio es por la mañanica. Por la tarde es el mas rezio y pesado. Mas en el Piru y en toda la Equinocial es al contrario, que por cesar el viento de la mar por las mañanas, y leuantarse ya que el Sol comiença a encumbrar, por esso el mayor calor se siente por las mañanas, hasta que viene la virazon que llaman, o marea, o viento de mar, que todo es vno, que comiença a sentirse fresco. Desto tuuimos experiencia larga, el tiempo que estuuimos en las Islas, que dizen de Barlouento, dōde nos acaecia sudar muy bien por las mañanas, y al tiempo de medio dia sentir buen fresco, por soplar entonces la brisa de ordinario, que es viento apazible y fresco.

*C A P. 14. Que en la region de la Equinocial se  
viue vida muy apazible.*

**S**I guiaran su opinion por aqui, los que dizen, que el Parayso terrenal està debaxo de la Equinocial, aun parece, que llevaran algun camino. No porque me determine yo, a que està alli el Parayso de deleytes, que dize la escritura, pues seria temeridad, afirmar esso por cosa cierta. Mas digolo, porque si algun Parayso se puede dezir en la tierra, es, donde se goza vn temple tan suaue y apazible. Porque para la vida humana no ay cosa de yqual pesadumbre y pena, como tener vn cielo, y ayre contrario, y pesado, y enfermo, ni ay cosa mas gustosa y

*Blaues lib. 13. de  
Ciuit. c. 21.*



apazible, que gozar de el cielo, y ayre suave, sano, y alegre. Está claro, que de los elementos ninguno participamos mas a menudo; ni mas en lo interior de el cuerpo, que el ayre. Este rodea nuestros cuerpos: este nos entra en las mismas entrañas, y cada mométo visita el coraçó, y así le imprime sus propiedades. Si es ayre corrupto, en tantico mata: Si es saludable, repara las fuerças, finalmente solo el ayre podemos dezir, que es toda la vida de los hombres. Así que aunque aya más riquezas, y bienes, si el cielo es desfabrido, y mal sano, por fuerça se ha de biuir vida penosa, y disgustada. Mas si el ayre y cielo es saludable, y alegre, y apazible, aunque no aya otra riqueza da contento, y plazer. Mirando la gran templança y agradable temple de muchas tierras de Indas, donde ni se sabe, que es inuierno. que apriete có frios, ni estio que congoxe con calores: donde con vna estera se reparan de qualesquier injurias del tiempo: donde apenas ay que mudar vestido en todo el año: Digo cierto, que considerando esto, me ha parecido muchas vezes, y me lo parece oy dia, que si acabassen los hombres consigo, de desenlazar se delos lazos q̄ la codicia les arma, y si se desengañassen de pretensiones inutiles y pesadas, sin dũa podriã viuir en Indias vida muy descansada y agradable. Porque lo que los otros Poetas cantan de los campos Elyseos, y dela famosa Tempe, y lo que Platon o cuenta, o finge de aquella su Isla Atlantida, cierto lo hallarian los hombres en tales tierras, si con generoso coraçon quisiessen antes ser señores, que no esclauos de su dinero y codicia. De las qualidades de la Equinocial, y del calor, y frio, sequedad, y lluias, y de las causas de su templança, bastará lo que se ha hasta aqui disputado. El tratar más en particular de las diuersidades de vientos, y aguas

y tierras. Item de los metales, plantas, y animales, que  
de ay proceden, de que en Indias ay grandes y maravi-  
llosas pruevas, quedará para otros libros. A este aun-  
que breue, la dificultad de lo que se ha tratado,  
le hara por ventura parecer  
prolixo.

*Fin del segundo libro.*

H 4



ADVERTENCIA  
al Lector.

**A**duertese al Lector, que los dos libros precedentes se escriuieron en Latin estando yo en el Piru, y assi hablan de las cosas de Indias como de cosas presentes. Despues auiendo venido a España me parecio, traducirlos en vulgar, y no quise mudar el modo de hablar, que tenian. Pero en los libros cinco siguientes, por que los bize en Europa, fue forçoso, mudar el modo de hablar, y assi trato en ellos las cosas de Indias como de tierras y cosas ausentes. Porque esta variedad de hablar, pudiera con razón ofender al Lector, me parecio, advertirle de nuevo aqui.

LIBRO TERCERO  
DE LA HISTORIA NATURAL  
Y MORAL DE LAS  
INDIAS.

\* \* \*

CAP. I. *Que la historia natural de cosas de las  
Indias es apazible y deleytosa.*



**T**ODA HISTORIA NATURAL es de fuyo agradable: y a quien tiene  
 cõsideraciõ algo mas feuantada, estãbiẽ  
 prouehosa, para alabar al autor de toda  
 la naturaleza, como vemos, q̃ lo hazen  
 los varones sabios y sanctos, mayormente *Psal 103. 135*  
 re Dauid en diuersos psalmos, donde celebra la excelen- *91. 32. 18. 8.*  
 cia destas obras de Dios. Y Iob tratado de los secretos del *Iob. 28. 38.*  
 hazedor: y el mismo Señor largamente respondiẽdo a *93. 40. 41.*  
 Iob. Quien holgare de entender verdaderos hechos de  
 esta naturaleza, que tan varia y abundante es, terna el gu-  
 sto que da la historia, y tanto mejor historia, quanto los  
 hechos no son por traças de hombres, sino del Criador:  
 Quien passare adelante, y llegare a entender las causas na-  
 turales de los efectos, terna el exercicio de buena Philo-  
 sophia: Quien subiere mas en su pensamiento, y miran-  
 do al summo y primer artifice de todas estas marauillas,  
 gozare de su saber y grandeza, diremos, que trata exce-

H 5; lente:



lente Theologia. Afsi que para muchos buenos motiuos puede feruir la relacion de cosas naturales, aunque la baxeza de muchos gustos fuele mas ordinario, parar en lo menos vtil, que es vn desseo de saber cosas nueuas, que propriamente llamamos curiosidad. La relacion de cosas naturales de Indias, fuera desse commun aperito, tiene otro, por ser cosas remotas, y que muchas dellas, o las mas no atinaron con ellas los mas auentajados maestros desta facultad entre los antiguos. Si destas cosas naturales de Indias se vuiesse de escreuir copiosamente, y con la especulacion que cosas tan notables requieren, no dudo yo, que se podria hazer obra, que llegasse a las de Plinio, y Theophrasto, y Aristoteles. Mas ni yo hallo en mi esse caudal, ni aunque le tuuiera, fuera conforme a mi intento, que no pretendo mas, de yr apuntando algunas cosas naturales, que estando en Indias vi, y considerè, o las oy de personas muy fide dignas: y me parece, no està en Europa tan communmète sabidas. Y afsi en muchas dellas passarè sucintamente, o por estar ya escritas por otros, o por pedir mas especulaciõ, de la q̄ yo les he podido dar.

*C A P. 2. De los vientos y sus diferencias y propiedades y causas en general.*

**A**VIENDO SE pues en los dos libros passados tratado, lo que toca al ciclo y habitacion de Indias en general, sigue se, dezir de los tres elementos, ayre, agua, y tierra, y los compuestos destos, que son metales, y plantas, y animales. Porque del fuego no veo cosa especial en Indias, que no sea afsi en todas partes: si no le parecièsse a alguno, que el modo de sacar fuego, que algunos Indios vsan fregãdo vnos palos con otros, y el de cozer en calabacas echando en ellas piedras ardiendo, y otros

tros vfos semejantes, eran de consideracion, de lo qual anda escrito, lo que ay que dezir. Mas de los fuegos, que ay en Bolcanes de Indias, que tienen digna consideracion, dirase commodamente, quando se trate de la diuersidad de tierras, donde effos fuegos, y bolcanes se hallan. Assi que comenzando por los vientos, lo primero que digo es, que con razon Salomon entre las otras cosas de gran sciencia que Dios le auia dado, cuenta y estima, el saber la fuerça de los vientos, y sus propiedades, que son cierto marauillosas. Porque vnos son lluiosos, otros secos: vnos enfermos, y otros sanos: vnos calientes, y otros frios, serenos, y tormentosos, esteriles, y fructuosos con otras mil diferencias. Ay vientos, que en ciertas regiones corren, y son como señores dellas, sin sufrir competencia de sus contrarios. En otras partes andan a vezes, ya vencen estos, ya sus contrarios. A vezes corren diuersos, y aun contrarios juntos, y parten el camino entre si, y acaece, yr el vno por lo alto, y el otro por lo baxo. Algunas vezes se encuentran reziamente entre si, que para los que andan en mar, es fuerte peligro. Ay vientos, que firuen para generacion de animales, otros que las destruyen. Corriendo cierto viento se vee en alguna costa llouer pulgas, no por manera de encarecer, sino que en efecto cubren el ayre, y quajan la playa de la mar: en otras partes llueuen sapillos. Estas y otras diferencias, que se prueuan tan ciertas, atribuyen communmente a los lugares, por do passan estos vientos: porque dizen, que de ellos toman sus qualidades de secos, o frios: o humidos, o calidos, o enfermos, o sanos, y assi las demas. Lo qual en parte es verdad, y no se puede negar, porque en pocas leguas se veen de vn mismo viento notables diuersidades. En España, pongo exemplo, el Solano, o Levante es communmente calido, y congoxoso, en

Mur-

Sap. 7.



Pli. lib. 2. c. 47.

Murcia es el mas sano, y fresco que corre, porq̄ viene por aquellas huertas, y vega tan fresca y grande donde se baña. Pocas leguas de ay en Cartagena es el mismo viento pesado y mal sano. El Abrego, que llaman los del mar Oceano Sur, y los del Mediterraneo Mezojorno, communmente es lluuioso y molesto: en el mismo pueblo que digo, es sano y sereno. Plinio dize, que en Africa llueue có viento del Norte, y el viento de Mediodia es sereno. Y lo q̄ en estos vietos he dicho por exēplo, en tan poca distācia verā, quien lo mirare con algun cuydado. q̄ se verifica muy muchas vezes, que en poco espacio de tierra o mar vn mismo vieto tiene propriēdades muy diferentes, y a vezes harto contrarias. De lo qual se arguye biē, que el lugar por do passa, le da su qualidad y propriēdad. Pero de tal modo es esto verdad, que no se puede de ninguna suerte dezir, que esta sea toda la causa, ni aun la mas principal de las diuersidades y propriēdades de los vientos. Porque en vna misma region, que toma (pōgo por caso) cincuenta leguas en redondo, claramente se percibe, que el viento de vna parte es calido y humido, y de la otra frio y seco, sin que en los lugares por do pasan, aya tal diferencia, sino que de suyo se traen consigo essas qualidades los vientos. Y assi se les dan sus nombres generales, como propios, verbi gratia, al Septentrion, o Cierço, o Norte (que todo es vno) ser frio, y seco, y deshazer nublados, a su contrario el Abrego, o Leveche, o Sur, todo lo contrario, ser humido y calido, y leuantar nublados. Assi que siendo esto general y comun, otra causa mas vniuersal se ha de buscar, para dar razones destos efectos, y no basta dezir, que el lugar por do pasan los vietos, les da las propriēdades q̄ tienē, pues passando por vnos mismos lugares hazē efectos muy conuocidamente contrarios. Assi q̄ es fuerça confessar, q̄ la region del cielo de donde soplan, les da essas virtudes

qua

qualidades. Y assi el Cierço: porque sopla del Norte, q̄ es la region mas apartada del Sol, es de suyo frio. El Abrego que sopla del Mediodia, es de suyo caliète, y porq̄ el calor atrae vapores, es juntamente humido y lluuioso, y al reués el Cierço seco y sutil, por no dexar quajar los vapores. Y a este modo se puede discurrir en otros vientos, atribuyendo las propiedades que tienen, a las regiones del ayre de donde soplan. Mas hincando la consideracion en esto vn poco mas, no acaba de satisfacer del todo esta razon. Porque preguntare yo, que haze la region del ayre, de donde viene el viento, si alli no se halla su qualidad? Quiero dezir, en Germania el Abrego es calido y lluuioso, y en Africa el Cierço frio y seco: cierto es, que de qualquier region de Germania donde se engendre el Abrego, ha de ser mas fria que qualquiera de Africa, donde se engendra el Cierço. Pues porque razon ha de ser mas frio en Africa el Cierço, que el Abrego en Germania, siendo verdad que procede de region mas calida? Diran, que viene del Norte, que es frio. No satisfaze, ni es verdad, porque segun esso quando corre en Africa el Cierço, auia de correr en toda la region hasta el Norte. Y no es assi, pues en vn mismo tiempo corren nortes en tierra de menos grados, y son frios, y corren Vendauales en tierra de mas grados, y son calidos: y esto es cierto, y euidente, y cotidiano. Donde a mi iuzio claramente se infiere, que ni basta dezir, que los lugares por donde passan los vientos, les dan sus qualidades, ni tampoco satisfaze dezir, que por soplar de diuersas regiones del ayre, tienen essas diferencias, aunque como he dicho, lo vno y lo otro es verdad: pero es menester mas que esso. Qual sea la propia y original causa de estas diferencias tan estrañas de vientos, yo no atino a otra, sino que el eficiente, y quien produze el viento, esse le da la primera y mas original propiedad. Porque la materia de que se  
hacen



hazen los vientos, que segun Aristoteles y razon, son exalaciones de los elementos inferiores, aunque con su diuersidad de ser mas gruessa, o mas subtil, mas seca, o mas humida, puede causar, y en efecto causa gran parte desta diuersidad: pero tampoco basta, por la misma razon que esta tocada, es a saber, que en vna misma region donde los vapores y exalaciones son de vn mismo genero, se leuantan vientos de operaciones contrarias. Y assi parece, se ha de reducir el negocio al eficiente superior, y celeste, que ha de ser el Sol, y mouimiento e influencia de los cielos, que de diuersas partes mueuen, e influyen variamente. Y porque estos principios de mouer, e influir nos son a los hombres tan ocultos, y ellos en si tan poderosos y eficaces, con gran espiritu de sabiduria dixo el santo Propheta David entre otras grandezas del Señor, y lo mismo replicò el propheta Hieremias: *Qui profert ventos de thesauris suis.* El que saca los vientos de sus tesoros. Cierro tesoros son ocultos y ricos estos principios, que en su eficiencia tiene el autor de todo, con que quando quiere, con summa facilidad saca para castigo, o para regalo de los hombres, y embia el viento que quiere. Y no como el otro Eolo, que neciamente fingieron los Poetas, tener en su cueua encerrados los vientos, como a fieras en jaula. El principio y origen destes vientos no le vemos, ni aun sabemos, que tanto duraran, ni donde procedieron, ni hasta donde llegaran. Mas vemos, y sabemos de cierto, los diferentes efectos que hazen, como nos advirtio la summa verdad y autor de todo diziendo: *Spiritus ubi vult spirat: & vocem eius audis: & nescis vnde venit, aut quo vadit.* El espiritu, o viento sopla donde le parece, y bien que sientes su soplo, mas no sabes de donde procedio, ni a donde ha de llegar. Para que entendamos, que entendiendo tambien poco en cosa que tan presente y tan cotidiana nos es, no hemos de presumir de comprehender, lo que tan alto, y

tan

Psal. 134.  
Hier. 10.

Ioan. 3.

tã oculto es, como las causas y motiuos del Espiritu Santo. Bastanos conocer sus operaciones y efectos, q̄ en su grãdeza, y pureza se nos descubriẽ bastantẽ mere. Y tambiẽ bastarã, auer philosophado esto poco de los viẽtos en general, y delas causas de sus diferẽcias y propiedades, y operaciones, q̄ en summa las hemos rãduzido a tres, es a saber, a los lugares por do passan, alas regiones de do se so plã, y ala virtud celeste mouedora y causadora del viẽto.

*CAP. 3. De algunas propiedades de vientos que corren en el nueuo orbe.*

**Q**UESTION es muy disputada por Aristoteles, si el viento Austro, que llamamos Abrego, o Leuente, o Sur (que por agora todo es vno) sopla desde el otro Polo Antartico, o solamente de la Equinocial, y Mediodia, que en efecto es preguntar, si aquella qualidad, q̄ tiene de ser lluuioso y caliente, le permanece passada la Equinocial. Y cierto es bien para dudar, porq̄ aunq̄ se passe la Equinocial no dexa de ser viento Austro, o Sur, pues viene de vn mismo lado del mundo, como el viẽto Norte, q̄ corre del lado cõtrario, no dexa de ser Norte, aunq̄ se passe la Torrida y la Linea. Y assi parece, q̄ ambos viẽtos hã de conseruar sus primeras propiedades, el vno de ser caliẽte y humido, y el otro de ser frio y seco: el Austro de causar nublados y lluias, y el Boreas o Norte de derramallas, y serenar el cielo. Mas Aristoteles a la cõtrariã opiniõ se llega mas, porq̄ por esso es el Norte en Europa frio, porq̄ viene del Polo, q̄ es regiõ sumamẽte fria, y el Abrego al reues es caliẽte, porq̄ viene del Mediodia, q̄ es la regiõ, q̄ el Sol mas caliẽta. Pues la misma razõ obliga, a q̄ los q̄ habitã de la otra parte de la Linea, les sea el Austro frio, y el Cierço, o Norte caliente, porq̄ alli el Austro viene del Polo, y el Norte viene del Mediodia. *(Y aunque)* pare.

*Arist. 2. Meteo. c. 5.*



parece, que ha de ser el Austro, o Sur mas frio alla, que es aca el Cierço, o Norte. Porque se tiene por region mas fria la del Polo del Sur, que la del Polo del Norte, a causa de gastar el Sol siete dias del año mas hazia el Tropico de Cancro, que hazia el de Capricornio, como claramente se vee por los Equinocios y Solsticios, que haze en ambos circulos. Con que parece, quiso la naturaleza declarar la ventaja y nobleza, que esta media parte del mundo, que está al Norte, tiene sobre la otra media, que está al Sur. Siendo assi parece concluyente razon para entender, que se truecan estas qualidades de los vientos en passando la Linea. Mas en efecto no passa assi, quãto yo he podido comprehender con la experiencia de algunos años, que anduue en aquella parte del mundo, que cae passada la Linea al Sur. Bien es verdad, que el viento Norte no es alla tan generalmente frio, y sereno como aca. En algunas partes del Piru experimentan, que el Norte les es enfermõ y pesado, como en Lima y en los llanos. Y por toda aquella costa, que corre mas de quinientas leguas, tienen al Sur por saludable y fresco, y lo que mas es, serenissimo: pues con el jamas llueue, todo al contrario de lo que passa en Europa, y desta parte de la Linea. Pero esto de la costa del Piru no haze regla, antes es excepcion, y vna marauilla de naturaleza, que es nunca llouer en aquella costa, y siempre correr vn viento, sin dar lugar a su contrario; de lo qual se dira despues lo que pareciere. Agora quedamos con esto, que el Norte no tiene de la otra parte de la Linea las propiedades, que el Austro tiene desta, aunque ambos soplan de el Mediodia a regiones opuestas. Porque no es general alla, que el Norte sea calido, ni lluuioso, como lo es aca el Austro, antes llueue alla tambien cõ el Austro, como se vee en toda la sierra de el Piru, y en Chile, y en la tierra de Congo, q̃ está passada la Linea, y muy dentro en la mar,

Y en

Y en Potosí el viento que llaman Tomahauí, que fino me acuerdo mal, es nuestro Cierço, es extremadamente seco y frio, y desfabrido como por aca. Verdad es, que no es por alla tan cierto, el disipar las nubes el Norte, o Cierço como aca, antes fino me engaño, muchas vezes llueue con el. No ay duda, fino que de los lugares por do pasan, y de las proximas regiones de donde nacen, se les pega a los vientos tan grande diuersidad, y efectos contrarios como cada dia se experimentan en mil partes. Pero hablando en general para la qualidad de los vientos, mas se mira en los lados y partes del mundo, de donde proceden, que no en ser desta, o de la otra parte de la Linea, como ami parecer acertadaméte lo sintio el Philosopho. Estos vientos capitales, que son Oriente y Poniente, ni aca ni alla tienen tan notorias y vniuersales qualidades, como los dos dichos. Pero communméte por aca el Sotano, o Leuante es pesado y mal sano, el Poniente o Zefiro es mas apazible, y sano. En Indias y en toda la Torrida el viento de Oriente, que llaman Brisa es al contrario de aca; muy sano y apazible. De el de Poniente noabrè dezir cosa cierta ni general, mayormente no corrió en la Torrida esse viento, sino rarissimas vezes. Porque en todo lo que se nauega entre los Tropicos es ordinario, y regular viento el de la Brisa. Lo qual por ser una de las marauillosas obras de naturaleza, es bien, se le entienda de rayz, como passa.

*CAP. 4. Que en la Torrida Zona corren siempre Brisas, y fuera della Vendauales y Brisas.*

NO es el camino de mar, como el de tierra, que por dóde se va, por alli se buelue. El mismo camino es, dixó el Philosopho, de Athenas a Thebas, y de Thebas a



Juan de Barros  
en la Decada 1.  
lib. 4. c. 6.

Athenas. En la mar no es así, por vn camino se va, y por otro diferente se buelue. Los primeros descubridores de Indias Occidentales, y aun de la Oriental passaron gran trabajo y dificultad, en hallar la derrota cierta para yr, y no menos para boluer, hasta que la experiencia que es la maestra de estos secretos, les enseñò, que no era el nauegar por el Oceano, como el yr por el Mediterraneo a Italia, donde se van reconociendo a yda y buelta vnos mismos puertos y cabos, y solo se espera el fahon del ayre, q̄ con el tiempo se muda. Y aun quando esto falta, se valen del remo, y así van, y vienen galeras costeando. En el mar Oceano en ciertos parajes no ay esperar otro viento: ya se sabe, que el que corre, ha de correr mas o menos, en fin el que es bueno para yr, no es para boluer. Porque en passando del Tropico y entrando en la Torrida señorean la mar siempre los vientos, que vienen de el nacimiento del Sol, que perpetuamente soplan, sin que jamas den lugar, a que los vientos contrarios por alli preualezcan, ni aun se sientan. En donde ay dos cosas maravillosas, vna que en aquella region, que es la mayor de las cinco, en que diuiden el mundo, reynen vientos de Oriente, que llaman Brisas, sin que los de Poniente, o de Mediodia, que llaman Vendauales, tengan lugar de correr en ningun tiempo de todo el año. Otra maravilla es, que jamas faltan por alli brisas, y en tanto mas ciertas son quanto el paraje es mas propinquo a la Linea: que parece auian de ser alli ordinarias las calmas, por ser la parte del mundo mas subjeta al ardor del Sol, y es al contrario, que a penas se hallan calmas, y la brisa es mucho mas fresca y durable. En todo lo que se ha nauegado de Indias se ha aueriguado ser así. Esta pues es la causa, de ser mucho mas breue, y mas facil, y aun mas segura la nauegacion, que se haze yendo de España a las Indias Occidentales, que la dellas boluiendo a España. Salen de Sevil

llas flotas, y hasta llegar a las Canarias, sienten la mayor dificultad, por ser aquel golfo de las Yeguas vario y contrastado de varios vientos. Passadas las Canarias van baxando hasta entrar en la Torrida, y hallan luego la brisa, y nauegan a popa, que apenas ay necesidad de tocar alas velas en todo el viaje. Por esso llamaron a aquel gran golfo, el golfo de las Damas, por su quietud y apazibilidad. Así llegan hasta las Islas Dominica, Guadalupe, Deseada, Marigalante, y las otras que estan en aquel paraje, que son como arrabales de las tierras de Indias. Allí las flotas se diuiden, y las que van a nueua España, echan a mano derecha en demanda de la Española, y reconociendo el cabo de San Anton dan consigo en San Iuan de Lua, siruiendoles siempre la misma brisa. Las de tierra firme toman la yzquierda, y van a reconocer la altissima sierra Tayrona, y tocan en Cartagena, y passan a nombre Dios, de donde por tierra se va a Panama, y de allí por la mar de el Sur al Piru. Quando bueluen las flotas a España, hazen su viaje en esta forma. La de el Piru va a reconocer el cabo de San Anton, y en la Isla de Cuba se entra en la Hauana, que es vn muy hermoso Puerto de aquella Isla. La flota de nueua España viene tambien desde la Veracruz, o Isla de San Iuan de Lua a la Hauana, aunque con trabajo, porque son ordinarias allí las brisas, que son vientos contrarios. En la Hauana juntas las flotas van la buelta de España buscando altura fuera de los Tropicos, donde ya se hallan Vendauales, y con ellos vienen a reconocer las Islas de Açores, o Terceiras, y de allí a Seuilla. Desuerte que la yda es en poca altura, y siempre menos de veynte grados, que es ya dentro de los Tropicos, y la buelta es fuera dellos, por lo menos en veynte y ocho o treynta grados. Y es la razon, la que se ha dicho, que dentro de los Tropicos reynan siem



pre vientos de Oriente, y son buenos, para yr de España a Indias Occidentales, porque es yr de Oriente a Poniente. Fuera de los Tropicos, que son en veynte y tres grados, hallanse Vendavales y tanto mas ciertos, quanto se sube a mas altura: y son buenos, para boluer de Indias, porque son vientos de Mediodia y Poniente, y siruen para boluer a Oriente y Norte. El mismo discurso passa en las nauegaciones, que se hazen por el mar del Sur nauegando de la nueua España, o el Piru a las Philipinas, o ala China, y boluiendo de las Philipinas, o China a la nueua España. Porque a la yda como es nauegar de Oriente a Poniente, es facil, y cerca de la Linea se halla siempre viento a popa, que es Brisa. El año de ochenta y quatro salio del Callao de Lima vn nauio para las Philipinas, y nauegó dos mil y setecientas leguas, sin ver tierra, la primera que reconocio, fue la Isla de Luzon, adonde yua, y allí tomó puerto auiendo hecho su viaje en dos meses, sin fal-  
 talles jamas viento, ni tener tormenta, y fue su derrota quasi por debaxo de la Linea, porque de Lima, que está a doze grados al Sur, vinieron a Manila, que está quasi otros tantos al Norte. La misma felicidad tuuo en la yda al descubrimiento de las Islas, que llaman de Salomó, Alvaro de Mendaña, quando las descubrió, porque siempre tuuieron viento a popa, hasta topar las dichas Islas que deuen de distar del Piru, de dode salieron como mil leguas, y están en la propria altura al Sur. La buelta es como de Indias a España, porque para hallar Vendavales los que bueluen de las Philipinas, o China a Mexico, suben a mucha altura, hasta ponerse en el paraje de los lapones, y vienen a reconocer las Californias, y por la costa de la nueua España tornan al puerto de Acapulco, donde auian salido. Desuerte que en esta nauegacion está tambien verificado, que de Oriente a Poniente se nauega bien dentro de los Tropicos, por reynar viento

Orientales: y boluendo de Poniente a Oriente, se han de buscar los Vendauales, o Ponientes, fuera de los Tropicos en altura de veynte y siete grados arriba. La misma experiencia hazen los Portugueses en la nauegacion a la India, aunque es al reues, porque el yr de Portugal alla, es trabajoso, y el boluer es mas facil. Porque nauegan a la yda de Poniente a Oriente, y assi procuran subirse, hasta hallar los vientos generales, q̄ ellos dizẽ, q̄ son tambien de veynte y siete grados arriba. A la buelta reconocen a las Terceras, pero es les mas facil, porque vienen de Oriente, y firuenles las brisas, o Nordeste. Finalmente ya es regla, y obseruacion cierta de marineros, que dentro de los Tropicos reynan los vientos de Levante, y assi es facil nauegar al Poniente. Fuera de los Tropicos vnos tiempos ay brisas, otros y lo mas ordinario, ay Vendauales, y por esso quien nauega de Poniente a Oriente, procura salirse de la Torrida, y ponerse en altura de veynte y siete grados arriba. Con la qual regla se han ya los hombres atreuido, a emprender nauegaciones estrañas para partes remotissimas y jamas vistas.

*CAP. 5. De las diferencias de Brisas,  
y Vendauales con los demas  
vientos.*

SIENDO lo que està dicho cosa tan prouada y tan vniuersal, no puede dexar de poner gana de inquerir la causa deste secreto: Porque en la Torrida se nauega siempre de Oriente a Poniente con tanta facilidad, y no al contrario? que es lo mismo que preguntar porque reynan alli las Brisas, y no los Vendauales? pues en buena Philosophia lo que es perpetuo y vni-



uersal, y de perse (que llaman los Philosophos) ha de tener causa propria, y de per se. Mas antes de dar en esta question notable a nuestro parecer, serà necessario de declarar, que entendemos por Brisas, y que por Vendauales, y seruirá para esta, y para otras muchas cosas en materia de vientos y nauegaciones. Los que vsan el arte de nauegar, cuentan treynta y dos diferencias de vientos, por que para lleuar su proa al puerto que quieren, tienen necesidad, de hazer su cuenta muy puntual, y lo mas distinta y menuda que pueden, pues por poco que se eche a vn lado o a otro, hazen gran diferencia al cabo de su camino, y no cuentan mas de treynta y dos, porque estas diuisiones bastan, y no se podria tener cuenta con mas que estas. Pero en rigor como ponen treynta y dos, podrian poner sessenta y quatro, y ciento y veynte y ocho, y dozientos. y cinquenta. y seys, y finalmente yr multiplicando estas partidas en infinito. Porque siendo como centro el lugar donde se halla el nauio, y todo el Hemisferio su circunferencia, quien quita, que no puedan salir de esse cetro al circulo lineas innumerables? y tantas partidas se contaràn, y otras tantas diuisiones de vientos: pues de todas las partes del Hemisferio viene el viento, y el partille en tantas, o tantas, es a nuestra consideracion, que puede poner las que quisiere. Mas el buen sentido de los hombres, y conformandose con el tambien la diuina escritura señala quatro vientos, que son los principales de todos, y como quatro esquinas del vniuerso, que se fabrican haciendo vna Cruz con dos lineas, que la vna va ya de Polo a Polo, y la otra de vn Equinocio al otro. Estos son el Norte, o Aquilon, y su contrario el Austro, o viento que vulgarmente llamamos Mediodia. Y a la otra parte el Oriente donde sale el Sol, y el Poniente donde se pone. Bien que la sagrada escritura nombra otras diferencias de vientos en algunas partes, como el Euro.

Aqui.

Aquilo, que llaman los del mar Oceano Nordeste, y los del Mediterraneo Gregal, de que haze mencion en la navegacion de san Pablo. Pero las quatro diferencias solennes que todo el mundo sabe, essas celebran las diuinas letras, que son como està dicho, Septentrion, y Mediodia, y Oriente, y Poniente. Mas por que en el nacimiento del Sol, de donde se nombra el Oriente, se hallan tres diferencias, que son las dos declinaciones mayores, que haze, y el medio dellas, segun lo qual nace en diuersos puestos en inuierno, y verano, y en el medio, por esso con razon se cuentan otros dos vientos, que son Oriente Estiual, y Oriente Hyemal, y por el consiguiente otros dos Ponientes contrarios a estos, Estiual, y Hyemal. Y assi resultan ocho vientos en ocho puntos notables del cielo, que son los dos Polos, y los dos Equinocios, y los dos Solsticios con los oppuestos en el mismo circulo. De esta suerte resultan ocho diferencias de vientos, que son notables, las quales en diuersas carreras de mar, y tierra tienen diuersos vocablos. Los que navegan el Oceano, suelen nombrarlos assi, al que viene del Polo nuestro, llaman Norte como al mismo Polo, al que se sigue, y sale del Oriente Estiual, Nordeste, al que sale del Oriente proprio y Equinocial, llaman Leste, al del Oriente Hyemal, Sueste: al de el Mediodia, o Polo Antartico, Sur: al que sale del Occaso Hyemal, Sudueste: al del Occaso proprio y Equinocial; Oeste: al del Occaso Estiual, Norueste. Los demas vientos fabrican entre estos, y participan de los nombres de aquellos, a que se allegan, como Nornorueste, Nornordeste, Lesnordeste, Lesueste, Sueste, Sudueste, Osfueste, Osnorueste, que cierto en el mismo modo de nõbrarse, muestran arte, y dá noticia de los lugares, de dõde proceden los dichos vietos. En el mar Mediterraneo aunq̃ siguen la misma arte de cõtara, nõbrã diferetemente estos vietos. Al Norte llamã Tramó



tana, a su opuesto el Sur llaman Mezojorno, o Mediodia. al Leste llaman Levante, al Oeste Poniente, y a los que entre estos quatro se atrauiessan, al Sueste dizē Xiroque, o Xaloque, a su oppuesto, que es Norueste, llaman Maestral, al Nordeste llaman Greco, o Gregal, y a su contrario el Sudueste llaman Leueche, que es Lybico, o Africo en Latin. En Latin los quatro cabos son, Septétrio, Auster, Subfolanus, Favonius, y los entrepuestos son, Aquilo, Vulturinus, Africus, y Corus. Segun Plinio, Vulturinus y Eurus son el mismo viento, que es Sueste, o Xaloque. Favonius el mismo que Oeste, o Poniente. Aquilo y Boreas el mismo que Nornordeste, o Gregal Tramontana. Africus y Lybs el mismo que Sudueste, o Leueche. Auster y Notus el mismo que Sur, o Mediodia. Corus y Zephyrus el mismo que Norueste, o Maestral. Al proprio que es Nordeste, o Gregal, no le da otro nombre sino Phenicias. Otros los declaran de otra manera, y no es de nuestro intento; aueriguar al presente los nombres Latinos y Griegos de los vientos. Agora digamos, quales destos vientos llaman Brisas, y quales Vendauales, nuestros marineros del mar Oceano de Indias. Es assi, q̄ mucho tiempo anduue confuso con estos nombres, viendoles vsar de estos vocablos muy diferentemēte, hasta que percebi bien que mas son nōbres generales, que no especiales de vientos ni partidas. Los que les sirven, para yr a Indias, y dan quasi popa, llaman Brisas, que en efecto comprehendē todos los vientos Orientales, y sus allegados, y quartas. Los que les sirven, para boluer de Indias, llaman Vendauales, que son desde el Sur hasta el Poniente Estiual. De manera que hazen como dos quadrillas de vientos, de cada parte la suya, cuyos caporales son de vna parte Nordeste, o Gregal, de otra parte Sudueste, o Lebeche. Mas es bien saber, que de los ocho vientos, o diferencias que contamos, los cinco son de prouecho; para nauegar, y

Pli. lib. 2. c. 47.

Gell. lib. 2. c. 22.

los

Los tres no: quiero dezir, q̄ quando nauega en la mar vna nao, puede caminar, y hazer el viaje q̄ pretende, de qualquiera de cinco partes que corra el viento, aunque no le será ygualmente prouechofo, mas corriendo de vna de tres no podra nauegar, adonde pretende. Como si va al Sur con Norte, y con Nordeste, y con Norueste nauegará, y tambien con Leste, y con Oeste, porque los delos lados ygualmente firuen, para yr, y para venir. Mas corriēdo Sur que es derechamente contrario, no puede nauegar al Sur; ni podra con los otros dos laterales suyos, que son Sueste, y Sudueste. Esto es cosa muy trillada, a los q̄ andan por mar, y no auia necesidad de ponello aqui, si no solo para significar, que los vientos laterales del proprio y verdadero Oriente, effos soplan communmente en la Torrida, y los llaman Brisas: y los vientos de Mediodia hazia Poniente, que firuen para nauegar de Occidente a Oriente, no se hallan communmente en la Torrida: y assi los suben a buscar fuera de los Tropicos, y effos nombrá los marineros de Indias communmente Vendauales.

*C A P. 6. Que sea la causa, de hallarse siempre viento de Oriente en la Torrida para nauegar.*

**D**I G A M O S agora cerca de la question propuestta qual sea la causa, de nauegar se bien en la Torrida de Oriente a Poniente, y no al contrario. Para lo qual se han de presuponer dos fundamentos verdaderos. El vno es, que el mouimiento del primer Mobil, que llaman raptō, o diurno, no solo lleua tras si, y mueue a los orbes celestes a el inferiores, como cada dia lo vemos en el Sol Luna, y estrellas; sino que tambien los elementos participan aquel mouimiento, en quanto no son impedidos.



La tierra no se mueue afsi por su graueza tan grãde, con que es inepta, para ser mouida circularmente, como tambien porque dista mucho del primer Mobil. El elemento del agua tampoco tiene este mouimiento diurno, por que con la tierra està abraçado, y haze vna Sphera, y la tierra no le consiente, mouerse circularmente. Essotros dos elementos fuego y ayre son mas subtiles, y mas cercanos a los orbes celestes, y afsi participan su mouimiento, siendo lleuados circularmente como los mismos cuerpos celestes. De el fuego no ay duda, si ay Sphera suya, como Aristoteles y los de mas la ponen. El ayre es, el que haze a nuestro caso: y que este se mueua con el mouimiento diurno de Oriente a Poniente, es certisimo, por las apparencias de los Cometas que clarissimamente se veen mouer de Oriente a Occidente, naciendo, y subiendo, y encumbrando, y baxando, y finalmente dando buelta a nuestro Hemisferio, de la misma manera que las estrellas, que vemos mouer en el firmamento. Y estando los Cometas en la region y Sphera del ayre donde se engendrã, y aparecen, y se deshazẽ, imposible seria, mouerse circularmente, como se mueuen, si el mouimiento del ayre, donde està, no se mouiesse cõ esse proprio mouimiento. Porque siendo como es materia inflãmada, estarsehya queda, y no andaria al derredor, si la Sphera do està, estuuiesse queda. Sino es que finjamos, que algun Angel, o inteligencia anda con el Cometa, trayendole al derredor. El año de mil y quinientos y setenta y siete se vio aquel marauilloso Cometa, q̄ leuantaua vna figura como de plumaje desde el Horizonte quasi hasta la mitad del cielo, y durò desde primero de Nouiembre hasta ocho de Diziembre. Digo desde primero de Nouiembre, porque aunque en España se notò, y vio a los nueue de Nouiembre, segun refieren historias de aquel tiempo, pero en el Piru, donde yo estaua a la sazón, bien

me acuerdo, que le vimos, y notamos ocho días antes por todos ellos. La causa desta diuersidad dirán otros, lo q̄ yo agora digo es, q̄ en estos quarenta días que durò, aduertimos todos, así los que estauan en Europa, como los que estauamos entonces en Indias, que se mouia cada día con el mouimiento vniuersal de Oriente a Poniente, como la Luna, y las otras estrellas. De donde consta, que siendo su región la Sphera de el ayre, el mismo elemento se mouia así. Aduertimos tambien, que yltra de esse mouimiento vniuersal, tenia otro particular, con que se mouia con los Planetas de Occidente a Oriente, porque cada noche estaua mas Oriental, como lo haze la Luna, y el Sol, y la estrella de Venus. Aduertimos otrosi, que con otro tercero mouimiento particularissimo, se mouia en el Zodiaco hazia el Norte: porque acabo de algunas noches estaua mas conjunto a signos Septentrionales. Y por ventura fue esta la causa, de verse primero este gran Cometa, de los que estauan mas Australes, como son los de el Piru. Y despues como con el mouimiento tercero, que he dicho, se llegaua mas a los Septentrionales, le començaron a ver mas tarde los de Europa. Pero todos pudieron notar las diferencias de mouimientos que he dicho. De modo q̄ se pudo echar bien de ver, q̄ llegaua la impressiõ de diuersos cuerpos celestes ala Sphera del ayre. así q̄ es negocio sin duda, el mouerse el ayre cõ el mouimiento circular del cielo, de Oriete a Poniete q̄ es el presupuesto o fundaméto. El segundo no es menos cierto y notorio, es a saber, q̄ este mouimiéto del ayre, por las partes q̄ cae de baxo dela Equinocial, y son propinquas a ella, es velocissimo, y tâto mas, quâto mas se acerca ala Equinocial, como por el cõsiguiete tâto es mas remisso y tardio este mouimiéto, quâto mas se alexa d̄la Linea. y se acerca a los Polos. La razõ d̄sto es manifesta, porq̄ siendo la causa efficiete deste:



deſte mouimiento; el mouimiento del cuerpo celefte, forçoſo ha de ſer mas preſuroſo, donde el cuerpo celefte ſe mueue mas velozmente. Y que en el cielo la Torrida tenga mas veloz mouimiento, y en ella la Linea mas que otra parte alguna del cielo, querer mostrarlo, ſeria hazer a los hombres faltos de viſta; pues en vna rueda es euidente, que la circunferencia mayor ſe mueue mas velozmente que la menor, acabando ſu buelta grande en el miſmo eſpacio de tiempo que la menor acaba la ſuya chica. Deſtos dos preſupueſtos ſe ſigue la razon, porque los q̄ nauegan golfos grandes nauegando de Oriente a Poniente, hallan ſiempre viêto a popa yendo en poca altura, y quãto mas cercanos a la Equinocial, tanto mas cierto y durable es el viento: y al contrario nauegando de Poniente a Oriente ſiẽpre hallan viento por proa, y contrario. Por q̄ el mouimiento velocíſimo de la Equinocial lleva tras ſi al elemento del ayre, como a los demas orbes ſuperiores, y aſi el ayre ſigue ſiempre el mouimiento del dia, yêdo de Oriente a Poniente ſin jamas variar, y el mouimiento del ayre veloz y eficaz lleva tambien tras ſi los bahos y exhalaciones, que ſe leuãtan de la mar, y eſto cauſa, ſer en aquellas partes y region continuo el viento de Brifa, que corre de Leuante. Dezia el padre Alonſo Sanchez, que es vn religioſo de nueſtra compaõia, que anduuo en la India Occidental, y en la Oriental, como hombre tan platico y tan ingenioſo, que el nauegar con tan continuo y durable tiempo debaxo de la Linea, o cerca della, que le parecia a el, que el miſmo ayre mouido del cielo era, el que llevaba los nauios, y que no era aquello viêto propriamente, ni exhalacion, ſino el proprio elemento del ayre mouido del curso diurno del cielo. Traya en confirmacion deſto, que en el golfo de las Damas, y en eſſotros grandes golfos, que ſe nauegan en la Torrida, es el tiempo vniforme, y las velas van con ygualdad eſtraõia ſin

fin impetu ninguno, y sin que sea menester, mudarlas qua-  
 si en todo el camino. Y sino fuera ayre mouido del cielo,  
 alguna vez faltara, y algunas se mudara en contrario, y  
 algunas también fuera tormentoso. Aunque esto está di-  
 cho doctamente, no se puede negar que sea también vieto, y le-  
 aya, pues ay bahos y exalaciones del mar, y vemos manifi-  
 stamente, que la misma brisa a ratos es mas fuerte, y a ra-  
 tos mas remissa, tanto que a ratos no se pueden llevar ve-  
 las enteras. Hase pues de entender, y es así la verdad, que  
 el ayre mouido lleva tras si, los bahos que halla, porque  
 su fuerza es grande, y no halla resistencia, y por esto es co-  
 ntinuo y quasi vniforme el viento de Oriente a Poniente  
 cerca de la Linea, y quasi en toda la Torrida Zona, que  
 es el camino, que anda el Sol entre los dos circulos de  
 Cancro y Capricornio.

*C. A. P. 7. Porque causa se ballan mas ordinarios*

*Vendavales saliendo de la Torrida*

*a mas altura.*

**Q**UEN considerare lo que está dicho, podra tam-  
 bien entender, que yendo de Poniente a Ori-  
 ente en altura que exceda los Tropicos, es conforme a  
 razon, hallar Vendavales. Porque como el mouimien-  
 to de la Equinocial tan véloz es causa, que debaxo  
 della el ayre se mueua, siguiendo su mouimiento que es  
 de Oriente a Poniente, y que lleue tras si de ordinario los  
 bahos que la mar leuanta, así al reues los bahos y exhala-  
 ciones que de los lados de la Equinocial o Torrida se le-  
 uantan, con la repercusion que hazen topando en la cor-  
 riente de la Zona, rebueluen quasi en contrario, y causan  
 los Vendavales, o Suduestes también experimentados por essas  
 partes. Así como vemos, que las corrientes de las aguas  
 si son heridas y sacudidas de otras mas rezias, bueluen qua-



quasi en cōtrario. Al mismo modo parece acaecer en los bahos y exhalaciones, por dōde los viētos se dispiertā a vnas partes y a otras. Estos Vendauales Reynan mas ordinariamente en mediana altura de veynte y siete a treynta y siete grados, aunque no son tan ciertos y regulares, como las brisas en poca altura, y la raz on lo lleua. Porque los Vendauales no se causan de mouimiento proprio y vniforme de el cielo, como las brisas cerca de la Liña. Pero son como he dicho mas ordinarios y muchas vezes furiosos sobre manera y tormentosos. En pasando a mayor altura como de quarenta grados, tampoco ay mas certidumbre de vientos en la mar que en la tierra. Vnas vezes son brisas, o Nortes, otras son Vendauales, o Ponientes, y assi son las nauegaciones mas inciertas y peligrosas.

*C. A. P. 8. De las excepciones que se hallan en la regla ya dicha, y de los vientos y calmas que ay en mar y tierra.*

**L**O que se ha dicho de los vientos, que corren de ordinario dentro y fuera de la Torida, se ha de entender en la mar en los gōlfos grandes. Porque en tierra es de otra suerte, en la qual se hallan todos vientos, por las grandes desigualdades que tiene de sierras y valles y multitud de rios, y lagos, y diuersas facciones de Pays, de dō de subē vapores gruesos y varios, y segun diuersos principios son mouidos a vnas y otras partes, assi causan diuersos vientos, sin que el mouimiento del ayre causado de el cielo pueda preualecer tanto, que siempre los lleue tras si. Y no solo en la tierra sino tambien en las costas del mar en la Torrida se hallan estas diuersidades de vientos por la misma causa. Porque ay terrales, que vienen de tierra, y ay mareros, que soplan del mar, de ordinario los de

de mar son suaves y sanos, y los de tierra pesados y malos, aunque segun la diferencia de las costas, assi es la diversidad que en esto ay. Cõmunmente los terrales, o terrenos soplan despues de media noche, hasta q̄ el Sol comienza a encumbrar, los de mar desde q̄ el Sol va calentando hasta despues de ponerse. Por ventura es la causa, que la tierra como materia mas gruessa humea mas ida la llama del Sol, como lo haze la leña mal seca, que en apagandose la llama humea mas. La mar como tiene mas subriles partes, no leuanta humos, sino quando la estan calentando, como la paja, o heno, si espoca, y no bien seca, que leuanta humo, quando la quemar, y en cessando la llama, cessa el humo. Qualquiera que sea la causa desto, ello es cierto, que el viento terral preualece mas con la noche, y el de mar al contrario mas con el dia. Por el mismo modo como en las costas ay vientos contrarios, y violentos a vezes, y muy tormentosos, acaece auer calmas y muy grandes. En gran golfo nauagando debaxo de la Linea dizen hombres muy expertos, que no se acuerdan, auer visto calmas, sino que siempre poco o mucho se nauega, por causa de el ayre mouido del mouimiento celeste, que basta a lleuar el nauio dando como da a popa. Ya dixẽ, que en dos mil y setecientas leguas siempre debaxo, o no mas lexos de diez o doze grados de la Linea, fue vna nao de Lima a Manila por Hebrero y Março; que es quando el Sol anda mas derecho encima, y en todo este espacio no hallarõ calmas sino viẽto fresco, y assi en dos meses hizieron tan gran viaje. Mas cerca de tierra en las costas, o donde alcançan los vapores de Islas, o tierra firme, fuele auer muchas y muy crueles calmas en la Torrida y fuera della. Dela misma manera los turbiones y aguaceros repẽtinos y toruellinos y otras pasiones tormentosas del ayte, son mas ciertas y ordinarias en las costas, y dõde alcançan los



bahos de tierra, que no en el gran golfo, esto entiendo en la Torrida, porque fuera della así calmas como turbiones tambien se hallan en alta mar. No dexa con todo esto entre los Tropicos, y en la misma Linea, de auer aguaceros y subitas lluuías a vezes, aunque sea muy adentro en la mar, porque para esto bastan las exalaciones y vapores del mar, que se mueuen a vezes presurosamente en el ayre, y causan truenos y turbiones, però esto es mucho mas ordinario cerca de tierra, y en la misma tierra. Quando naueguè del Piru a la nueva España, adverti que todo el tiempo que fuymos por la costa de el Piru, fue el viaje como siempre suelè facil y sereno, por el viento Sur, que corre alli, y con el se viene a popa la buelta de España, y de nueva España: quando atrauessamos el golfo, como yuamos muy dètro en la mar y quasi debaxo de la Linea, fue el tiempo muy apazible, y fresco, y a popa. En llegando al paraje de Nicaragua, y por toda aquella costa tuuimos tiempos contrarios, y muchos nublados y aguaceros, y viento que a vezes bramaua horriblemente. Y toda esta nauegacion fue dentro de la Zona Torrida, porque de doze grados al Sur que està Lima, nauegamos a diez y siete que està Guatucico puerto de nueva España. Y creo, que los que vuiere tenido cuenta, en lo que hã nauegado dentro de la Torrida, hallarã poco mas o menos lo que està dicho, y esto baste de la razon general de vientos, que reynan en la Torrida Zona por el mar.

*C A P. 9. De algunos efectos maravillosos de vientos en partes de Indias.*

**G**RAN saber seria, explicar por menudo los efectos admirables, que hazen diuersos vientos en diuersas partes, y dar razon de tales obras. Ay vientos, que naturalmente enturbian el agua de la mar, y la ponen ver-  
negra,

negra, otros la paran clara como vn espejo. Vnos alegrá  
 de suyo, y recrean, otros entristecen, y ahogan. Los que  
 crian gusanos de seda, tienen gran cuenta con cerrar las  
 ventanas, quando corren estos Vendauales, y quãdo cor-  
 ren los contrarios, las abren, y por ciertã experiencia ha-  
 llan, que con los vnos se les muere su ganado, o desme-  
 dra, con los otros se mejora, y engorda. Y aun en si mis-  
 mo lo probarã, el que aduirtiere en ello, que hazen no-  
 tables impresiones y mudãças en la disposicion del cuer-  
 po, las variedades de vientos que andan, mayormẽte en  
 las partes afeçtas, o indispuestas, y tanto mas, quanto son  
 delicadas. La escritura llama a vn viento abrasador, y a  
 otro le llama viento de rocio suave. Y no es marauilla,  
 que en las yeruas, y en los animales, y hombres se sientan  
 tan notables efectos del viento, pues en el mismo hierro,  
 que es el mas duro de los metales, se sienten visiblemente.  
 En diuersas partes de Indias vi rexas de hierro moli-  
das y deshechas, y que apretando el hierro entre los de-  
 dos se desmenuzaua, como si fuera heno, o paja seca: y  
 todo esto causado de solo el viento, que todo lo gastaua  
 y corrompia sin remedio. Pero dexando otros efectos  
 grandes y marauillosos, solamente quiero referir dos, v-  
 no que con dar angustias mas que de muerte, no empe-  
 ce, otro que sin sentirse, corta la vida. El marearse los  
 hombres, que comiençan a nauegar, es cosa muy ordi-  
 naria, y si como lo es tanto, y tan sabido su poco daño,  
 no se supiera, pensaran los hombres, que era aquel el mal  
 de muerte, segun corta, y congoxa, y aflige, el tiempo q̃  
 dura, con fuertes vascas de estomago, y dolor de cabeça  
 y otros mil accidentes molestos. Este tan conocido y v-  
 sado efecto haze en los hombres la nouedad del ayre de  
 la mar, porque aunque es assi, que el mouimiento del na-  
 uio y sus baybenes hazen mucho al caso, para marearse  
 mas o menos, y assi mismo la infeccion y mal olor de co-  
 sas

Exo. 10. et 14.

Iob. 27.

Ion. 4.

Ose. 13.

Dan. 3:



fas de naos, pero la propria y radical causa es el ayre y bahos del mar, lo qual estraña tanto el cuerpo y el estomago que no està hecho a ello, que se altera y congoxa terriblemente, porque el ayre en fin es, con el que viuimos, y respiramos, y le metemos en las mismas entrañas, y las bañamos con el. Y assi no ay cosa que mas presto, ni mas poderosamente altere, que la mudança del ayre que respiramos, como se vee en los que mueren de peste. Y que sea el ayre de la mar el principal mouedor de aquella estraña indisposicion y nausea, prueuase con muchas experiencias. Vna es, q̄ corriendo cierto ayre de la mar fuerte, acaece marearse los que estan en tierra, como a mi me ha acaecido ya vezes. Otra que quanto mas se entra en mar, y se apartan de tierra, mas se marean. Otra que yendo cubiertos de alguna Isla, en embocando ayre de gruesa mar se siente mucho mas aquel accidete. Aun que no se niega, que el mouimiento y agitacion tambien causa mareamiento, pues veemos, que ay hombres que passando rios en barcas se marean, y otros que sienten lo mismo andando en carros, o carroças, segun son las diuersas complexiones de estomagos: como al cõtrario ay otros, que por gruesas mares que haga, no saben jamas, que es marearse. Pero en fin llano y aueriguado negocio es, que el ayre de la mar causa de ordinario esse efecto en los que de nueuo entran en ella. He querido dezir todo esto, para declarar vn efecto estraño, que haze en ciertas tierras de Indias el ayre, o viento q̄ corre, que es marearse los hõbres con el, no menos sino mucho mas que en la mar. Algunos lo tienen por fabula, y otros dicen, q̄ es encarecimieto esto, yo dire lo q̄ passò por mi. Ay en el Piru vna sierra altissima q̄ llaman Pariacaca, yo auia oydo dezir esta mudança, que causaua, y yua preparado lo mejor q̄ pude conforme a los documentos q̄ dan alla; los q̄ llaman Vaquilanos, o platicos, y cõ toda mi preparaciõ quãdo

do subi las Escaleras, q̄ llaman, q̄ es lo mas alto de aquella sierra, quasi subito me dio vna congoxa tan mortal, q̄ estuue con pensamiētos de arrojar me dela caualgadura en el suelo, y por q̄ aunq̄ yuamos muchos, cada vno apresuraua el passo, sin aguardar cōpañero, p̄or salir presto de aquel mal paraje, solo me halle cō vn Indio, al qual le rogue, me ayudasse a tener en la bestia. Y cō esto luego tantas arcadas y vomitos, q̄ pense dar el alma, por q̄ tras la comida y flemas, colera y mas colera, y vna amarilla y otra verde, lleguè a echar s̄angre, dela violēcia q̄ el estomago sentia. Finalmēte digo, q̄ si aquello durara, entēdiera tercierto el morir, mas no durò sino obra de tres o quatro horas, hasta q̄ baxamos bien abaxo, y llegamos a temple mas cōueniente: dōde todos los cōpañeros, q̄ serian catorze o quinze, estauan muy fatigados, algunos caminando pedian confesion pensando realmente morir. Otros se apeauan, y de vomitos y camaras estauan perdidos: a algunos me dixerō, q̄ les auia sucedido acabar la vida de aquel accidēte. Otro vi yo, q̄ se echaua en el suelo, y daua gritos, del rauioso dolor q̄ le auia causado la passada de Pariacaca. Pero lo ordinario es, no hazer daño de importacia, sino aquel fastidio y disgusto penoso, q̄ da miētras dura. Y no es solamēte aquel passo dela sierra Pariacaca, el que haze este efecto, sino toda aquella cordillera q̄ corre ala larga mas de quinientas leguas, y por do quiera q̄ se passe, se siente aquella estraña destēplāça, aunque en vnas partes mas q̄ en otras, y mucho mas a los q̄ suben dela costa dela mar a la sierra, q̄ no en los q̄ bueluen de la sierra a los llanos. Yo la passè fuera de Pariacaca, tambié por los Lucanas, y Soras, y en otra parte por los Collaguas, y en otra por los Cauanas, finalmente por quatro partes diferentes en diuersas ydas y venidas, y siempre en aquel paraje senti la alteracion, y mareamiento, que he dicho, aunque en ninguna tanto como en la



primera vez de Pariacaca. La misma experiencia tienen los demas que la han probado. Que la causa desta destéplança y alteracion tá estraña sea el viento, o ayre que alli reyna, no ay duda ninguna, por q̄ todo el remedio (y lo es muy grande) q̄ hallá es, en taparse quanto pueden oydos y narizes, y boca, y abrigarse de ropa especialmente el estomago. Porque el ayre es tan subtil y penetratiuo, q̄ passa las entrañas, y no solo los hombres sienten aquella congoxa, pero tambien las bestias q̄ a vezes se encalman, de fuerte que no ay espuelas, que basten a mouellas. Tenga para mi, que aquel paraje es vno de los lugares de la tierra que ay en el mundo mas alto: porque es cosa immensa lo que se sube, que a mi parecer los Puertos neuados de España, y los Pirineos, y Alpes de Italia son como casas ordinarias respecto de torres altas, y así me persuado que el elemento de el ayre está allí tan subtil y delicado, que no se proporciona a la respiraciõ humana, que le requiere mas gruesõ y mas templado, y essa ereo es la causa, de alterar tan fuertemente el estomago, y descomponer todo el sujeto. Los puertos neuados, o sierras de Europa, que yo he visto, bien que tienen ayre frio, que da pena, y obliga a abrigarse muy biẽ, pero esse frio no quita la gana del comer, antes la prouoca, ni causa vomitos ni arcadas en el estomago, sino dolor en los pies, o manos, finalmente es exterior su operacion: mas el de Indias que digo, sin dar pena a manos, ni pies, ni parte exterior, rebuelue las entrañas. Y lo que es mas de admirar, acaece auer muy gẽtiles soles, y calor en el mismo paraje, por dõde me persuado, que el daño se recibe de la qualidad del ayre, que se aspira, y respira, por ser subtilissimo y delicadissimo, y su frio no tanto sensible, como penetratiuo. De ordinario es despoblada: aquella cordillera sin pueblos, ni habitacion humana, que aun para los passajeros a penas ay tambos, o choças, dõde guarecerse de noche.

che. Tápoco se crian animales buenos ni malos, sino son vicuñas, cuya propiedad es estraña, como se dira en su lugar. Està muchas vezes la yerua quemada y negra del ayre que digo. Dura el despoblado de veynte a treynta leguas de trauiessa, y en largo como he dicho, corre mas de quinientas. Ay otros despoblados, o desertos, o paramos que llaman en el Piru Punas (porque vengamos a lo segundo que prometimos) donde la qualidad del ayre sin sentir corta los cuerpos, y vidas humanas. En tiempos passados caminauan los Españoles del Piru al Reyno de Chile por la sierra, agora se va de ordinario por mar, y algunas vezes por la costa, que aunq̃ es trabajoso, y molestisimo camino, no tiene el peligro que el otro camino de la sierra, en el qual ay vnas llanadas, donde al passar perecieron muchos hombres, y otros escaparon con grã ventura, pero algunos dellos mancos, o lisiados. Da alli vn ayrezillo no rezio, y penetra de fuerte que caen muertos, quasi sin sentirlo, o se les caen cortados de los pies y manos dedos, que es cosa que parece fabulosa, y no lo es, sino verdadera historia. Yo conocí, y trate mucho al General Hieronymo Costilla antiguo poblador del Cuzco, al qual le faltauan tres o quatro dedos de los pies, que passando por aquel despoblado a Chile, se le cayeron, porque penetrados de aquel ayrezillo, quando los fue a mirar, estauan muertos, y como se cae vna mançana anublada del arbol, se cayeron ellos mismos, sin dar dolor ni pesadumbre. Referia el sobre dicho Capitan, que de vn bué exercito que auia passado los años antes despues de descubierto aquel Reyno por Almagro, gran parte auia quedado alli muerta, y que vio los cuerpos tendidos por alli, y sin ningun olor malo, ni corrupcion. Y aun añadia otra cosa estraña, que hallaron viuo vn muchacho y preguntado como auia viuido dixo, que escondiendose en no se que chocilla, de donde salia a cortar con vn



cuchillejo de la carne de vn rocin muerto, y assi se auia sustentado largo tiempo, y que no se quantos compañeros que se mantenian de aquella fuerte, ya se auian acabado todos, cayéndose vn dia vno y otro dia otro amortecidos, y que el no queria ya, sino acabar alli como los demas, porque no sentia en si disposicion, para yr a parte ninguna, ni gustar de nada. La misma relacion oy a otros, y entre ellos a vno que era de la Compañia, y siendo seglar auia passado por alli. Cosa marauillosa es la qualidad de aquel ayre frio, para matar, y juntamente para conseruar los cuerpos muertos sin corrupcion. Lo mismo me refirió vn religioso graue Dominico y perlado de su orden, que lo auia el visto passando por aquellos despoblados: y aun me contò, que siendole forçoso hazer noche alli, para ampararse del ventezillo; que digo que corre en aquel paraje tan mortal, no hallando otra cosa a manos, juntò quantidad de aquellos cuerpos muertos, que auia al derredor, y hizo dellos vna como paredilla por cabecera de su cama, y assi durmio dandole la vida los muertos. Sin duda es vn genero de frio aquel tan penetratiuo, que apaga el calor vital, y corta su influècia, y por ser juntamente sequissimo, no corrompe, ni pudre los cuerpos muertos, porque la corrupcion procede de calor y humedad. Quanto a otro genero de ayre, que se siente sonar debaxo de la tierra, y causa temblores, y terremotos mas en Indias que en otras partes, dezirse ha, quando se trate de las qualidades de la tierra de Indias. Por agora contentarnos hemos con lo dicho de los vientos y ayres, y passaremos a lo que se ofrece considerar del agua.

*C A P. 10. De el Oceano, que rodea las Indias,  
y de la mar del Norte, y del Sur.*

EN materia de aguas el principado tiene el gran mar Oceano, por el qual se descubrieron las Indias, y todas sus tierras estan rodeadas del, porque o son Islas del mar Oceano, o tierra firme, q̄ tambien por donde quiera que fenéce y se acaba, se parte cō el mismo Oceano. No se ha hasta agora en el nucuo orbe descubierto mar Mediterraneo, como le tienen Europa, Asia, y Africa, en las quales entran vnos braços de aquel immenso mar, y hazē mares distintos tomando los nombres de las prouincias y tierras que bañan: y quasi todos estos mares Mediterraneos se continuan entre si, y al cabo con el mismo Oceano en el Estrecho de Gibraltar, q̄ los antiguos nombraron Columnas de Hercules. Aunq̄ el mar Roxo de sáfido de effortos Mediterraneos por si se entra en el Oceano Indico: y el mar Caspio con ninguno se junta. Mas en Indias como digo, ningun otro mar se halla sino el Oceano, y este diuiden en dos, vno que llaman mar del Norte, otro mar del Sur. Porq̄ la tierra de Indias Occidētales q̄ fue descubierta primero por el Oceano q̄ llega a España, toda está puesta al Norte: y por essa tierra vinieron a descubrir mar de la otra parte della. La qual llamarō del Sur, porque por ella baxaron, hasta passar la Linea, y perdido el Norte, o Polo Artico, descubrieron el Polo Antartico que llaman Sur. Y de ay quedò nombrar mar del Sur todo aquel Oceano, que está de la otra parte de las Indias Occidentales, aunque sea grandissima parte del puesta al Norte, como lo está toda la costa de la nueva España, y de Nicaragua, y de Guatimala, y de Panama. El primer descubridor deste mar de el Sur dizen, auer sido vn Blasco Nuñez de Balboa, descubriose por lo que agora llaman Tierra firme, en donde se estrecha la tierra lo summo, y los dos mares se allegan tantō vno al otro, que no distan mas de siete leguas, porque aunque se andan diez y ocho de Nombre de Dios a Panãma, es rodeando,



y buscando la commodidad del camino, mas tirádo por  
 resta Linea, no dista mas de lo dicho vn mar de el otro.  
 Há platicado algunos de romper este camino de siete le-  
 guas, y juntar el vn mar con el otro, para hazer commo-  
 do el passaje al Piru, en el qual dan mas costa y trabajo  
 diez y ocho leguas de tierra que ay entre Nóbres de Dios  
 y Panama, que dos mil y trezientas que ay de mar. A esta  
 platica no falta quien diga, que seria anegar la tierra, por  
 que quieren dezir, que el vn mar está mas baxo que el o-  
 tro, como en tiempos passados se halla por las historias a-  
 uerse dexado de cōtinuar por la misma consideracion el  
 mar Roxo cō el Nilo en tiēpo del rey Sefostris, y despues  
 del Imperio Ottomano. Mas para mí tengo por cosa va-  
 na tal pretension, aunque no vuiesse el inconueniēte que  
 dizen, el qual yo no tengo por cierto: pero es lo para mí,  
 que ningun poder humano bastará, a derribar el monte  
 fortissimo è impenetrable, que Dios puso entre los dos  
 mares de montes y peñas durissimas, que bastan a susten-  
 tar la furia de ambos mares. Y quando fuesse a hombres  
 posible, seria a mí parecer muy justo, temer del castigo  
 del cielo, querer emendar las obras que el hazedor con  
 summo acuerdo y prouidencia ordenò en la fábrica deste  
 vniuerso. Cessando pues deste cuydado de abrir la tierra  
 y vnir los mares; vno otro menos temerario, pero bien  
 difícil y peligroso de inquirir, si estos dos grãdes abismos  
 se juntauan en alguna parte del mundo. Y esta fue la em-  
 presa de Fernando Magallanes cauallero Portugués, cu-  
 ya osadia y constancia grande en inquirir este secreto, y  
 no menos feliz successo en hallarle, con eterna memoria  
 puso nombre al Estrecho, que con razon por su inuentor  
 se llama de Magallanes. De el qual como de vna de las  
 grandes marauillas de el mundo trataremos vn poco. El  
 Estrecho pues que en la mar de el Sur hallò Magallanes,  
 creyeron algunos, o que no lo auia, o se auia ya cerrado,  
 como

Herodotus.  
 Ionius.

como don Alonso de Arzila escriue en su Araucana, y oy dia ay, quien diga, que no ay tal Estrecho, sino que son Islas entre la mar, porque lo que est tierra firme, se acaba alli, y el resto es todo Islas, y al cabo dellas se junta el vn mar con el otro amplifsimamente, o por mejor dezir, se es todo vn mismo mar. Pero de cierto consta, auer el Estrecho, y tierra larguissima a la vna vanda y ala otra, aunque la que està de la otra parte del Estrecho al Sur, no se sabe hasta donde llegue. Despues de Magallanes passò el Estrecho vna nao del Obispo de Plasencia don Gutierre Caruajal, cuyo mastil dizen, que està en Lima a la entrada de Palacio. De la vanda de el Sur se fue despues a descubrir, por orden de dō Garcia de Mendoza que entonces tenia el gouierno de Chile, y assi le hallò, y passò el Capitan Ladrillero, cuya relacion notable yo ley, aunque dize, no auerse atreuido a desembocar el Estrecho, sino que auiendo ya reconocido la mar del Norte, dio la buelta por el aspereza del tiempo, que era ya entrado el inuierno, y venian, segun dize, las olas del Norte furiosas, y las mares hechas todas espuma de brauas. En nuef tros dias passò el proprio Estrecho Frãcisco Drac Ingles coffario. Despues le passò el Capitan Sarmiento por la vãda del Sur. Y agora vltimamete en este año passado de ochenta y siete, con la instruccion que dio Drac, le han passado otros coffarios Ingleses, que al presente andan en la costa del Piru. Y porq̄ me parece notable, la relaciõ q̄ yo tuue del Piloto mayor, q̄ le passò, la pondre aqui.

*C A P. II. Del Estrecho de Magallanes como se passò por la vanda del Sur.*

**A**ÑO de mil y quinientos y setenta y nueue auiendo Francisco Drac passado el Estrecho de Magallanes, y corrido la costa de Chile, y de todo el Piru, y robado



el nauio de San Ioan de Antona, donde yua gran summa de barras de Plata. El Virrey dō Fráncisco de Toledo armò, y embiò dos nauios buenos, para q̄ reconocieffen el Estrecho yēdo por capitan Pedro Sarmiēto hōbre docto en Astrologia. Salierō del Callao de Lima por principio de Octubre, y porq̄ aquella costa tiene viēto cōtrario, que corre siēpre del Sur, hizierōse mucho a la mar, y cō muy prospero viaje en poco mas de treynta dias se pusierō en el paraje del Estrecho. Pero porq̄ es dificultoso mucho de reconōcer, para este efēcto llegādose a tr̄a entrarō en vna enſenada grande, donde ay vn Arcioplago de Islas. Sarmiēto porſiua, q̄ alli era el Estrecho, y tardò mas de vn mes en buscarle por diuersas calas y caletas, y sabiēdo sobre cerròs altos de tr̄a. Viēdo q̄ no le hallauā a requerimiēto q̄ los del armada le hizieron, en fin tornò a salir a la mar, y hizose alo largo. El mismo dia les dio vn tēporal rezió, con el qual corrierō, y a prima noche vieron el farol dela Capitana, y luego desaparecio, q̄ nunca mas la vido la otra nao. El dia siguiēte durādo la furia del viēto q̄ era trauesia, los de la Capitana vieron vna abra q̄ hazia la tierra, y pareciōles recogerse alli, y abrigarse hasta q̄ el tēporal passasse. Sucedio, q̄ reconocida la abra, vieron q̄ yua entrādo mas y mas en tr̄a, y sospechādo q̄ fuesse el Estrecho q̄ buscauā, tomādo el Sol, hallarōse en cincuenta y vn grados y medio, que es la prōpria altura del Estrecho. Y para certificarſe mas, echarō el vergantín, el qual auiendo corrido muchas leguas por aquel braço de mar a dentro, sin ver fin del, acabaron de persuadirſe, que alli era el Estrecho. Y porq̄ teniā orden de passarle, dexarō vna Cruz alta puesta alli, y letra abaxo para q̄ el otro nauio si aportasse alli, supieſſe dela Capitana, y la siguiēſſe. Pasaron pues con buen tēpo y sin dificultad el Estrecho, y salidos a la mar del Norte fueron a no se que Isla, donde hizieron aguada, y se reformaron, y de alli tomaron su

derrota a Cabouerde, de donde el Piloto mayor boluio al Piru por la via de Cartagena y Panamá, y traxo al Virrey la relacion del Estrecho, y de todo lo sucedido, y fue remunerado conforme al buen seruicio q̄ auia hecho. Mas el capitan Pedro Sarmiento de Cabouerde passò a Seuilla en la nao que auia passado el Estrecho, y fue a la Corte, donde su Magestad le hizo mucha merced, y a su instàcia mandò armar vna gruessa armada, q̄ embiò cò Diego Flores de Valdes, para poblar, y fortificar el Estrecho, aunq̄ con varios sucessos la dicha armada tuuo mucha costa, y poco efecto. Boluendo agora a la otra nao Almiranta q̄ yua en còpañia de la Capitana, auiendose perdido della cò aquel tēporal q̄ dixè, procurò hazerse a la mar lo mas q̄ pudo. Mas como el viento era trauesia, y forçoso, entè dio de cierto perecer, y assi se confesarò, y aparejarò para morir todos. Duroles el tēporal sin afloxar tres dias, de los quales pensando dar en tierra cada hora fue al reues; que siempre vian yrseles desuiando mas la tierra, hasta que al cabo del tercero dia aplacando la tormenta, tò mando el Sol se hallaron en cinquenta y seys grados, y viendo que no auian dado al traues, antes se hallauan mas lexos de la tierra, quedaron admirados. De donde infirieron (como Hernando Lamero Piloto de la dicha nao me lo contò) que la tierra que està de la otra parte del Estrecho, como vamos por el mar de el Sur, no corria por el mismo rumbo, que hasta el Estrecho, sino que hazia buelta hazia Levante; pues de otra suerte no fuera posible, dexar de çabordar en ella con la trauesia, que corrio tanto tiempo. Pero no passaron mas adelante, ni supieron, si se acabaua alli la tierra (como algunos quieren dezir, que es Isla, lo que ay passado el Estrecho, y que se juntan alli los dos mares de Norte, y Sur,) o si yua corriendo la buelta de el Leste, hasta juntarse con la tierra de Vista; que llaman, que ref-

pon-



ponde al cabo de Buenaesperança, como es opinion de otros. La verdad desto no está aueriguada oy dia, ni se halla quien aya boxado aquella tierra. El Virrey dō Martin Enriquez me dixo a mi, que tenia por inuencion de coffario Ingles, la fama que se auia echado, de que el Estrecho hazia luego Isla, y se juntauan ambos mares. Porque el siendo Virrey de la nueua España auia examinado con diligencia al Piloto Portugues, que alli dexò Francisco Draç, y jamas tal entendio del, sino que era verdadero Estrecho, y tierra firme de ambas partes. Dando pues buelta la dicha nao Almiranta reconocieron el Estrecho segun el dicho Hernado Lamero me refirio: pero por otra boca, o entrada que haze en mas altura, por causa de cierta Isla grande que está a la boca del Estrecho, que llaman la Campana, por la hechura que tiene: y el quiso segun dezia passarle, y el Almirante y soldados no lo consentieron, pareciendoles que era ya muy entrado el tiempo, y q̄ corrian mucho peligro, y así se boluieron a Chile, y al Piru, sin auerle passado.

*C A P. 12. Del Estrecho que algunos afirman, auer en la Florida.*

**C** O M O Magallanes hallò aquel Estrecho, que está al Sur, así han otros pretendido descubrir otro Estrecho, q̄ dizé auer al Norte, el qual fabrican en la tierra de la Florida, la qual corre rãto, q̄ no se sabe su termino. El Adelantado Pedro Melédez hōbre tã platico y excelēte en la mar afirmaua, ser cosa cierta, el auer Estrecho, y que el Rey le auia mandado descubrirle, de lo qual mostraua grandissima gana. Traya razones para prouar su opinion; porque dezia, que se auian visto en la mar del Norte pedaços de nauios, que vfan los Chinas, lo qual no fuera posible, sino vuiera pãssō de la vna mar a la otra.

Item

Item referia, que en cierta bahia grãde que ay en la Florida, y entra trezientas leguas la tierra a dentro, se veyan Vallenas a ciertos tiempos, que venian del otro mar, otros indicios tambien referia concluyendo finalmente, q̄ a la sabiduria del hazedor, y buen orden de naturaleza pertenecia, que como auia comunicacion y passo entre los dos mares al Polo Antartico, assi tambien la vuisse al Polo Artico, que es mas principal. Este Estrecho dizé algunos, que tuuo del noticia aquel gran cossario Drac, y que assi lo significò el, quando passo la costa de nueva España por la mar del Sur, y aun se piensa, que ayan entrado por el los cossarios Ingleses, que este año passado de mil y quinientos y ochenta y siete robaron vn nauio, q̄ venia de las Philipinas con gran cantidad de oro, y otras riquezas, la qual presa hizieron junto a las Californias, q̄ siempre reconocen las naos, que bueluen ala nueva España, de las Philipinas, y de la China. Segun es la ofadia de los hombres, y el ansia de hallar nuevos modos de acrecétarse, yo seguro que antes de muchos años se sepa tambien este secreto, que es cierto cosa digna de admiracion, que como las hormiguillas tras el rastro y noticia de las cosas nuevas no paran, hasta dar con lo dulce dela codicia y gloria humana. Y la alta y eterna sabiduria de el Criador vsa desta natural curiosidad de los hombres, para comunicar la luz de su sancto Euãgelio, a gentes que toda via viuen en las tinieblas obscuras de sus errores. Mas en fin hasta agora el estrecho de el Polo Artico, si le ay, no està descubierto, y assi serà justo, dezir las propiedades y noticias que del Antartico ya descubierto y sabido, nos refieren. Los mismos q̄ por sus ojos las vieron.

*C. A. P. 13. De las propiedades del Estrecho de Magallanes.*



**E**L Estrecho como está dicho, está en altura de cincuenta y dos grados escassos al Sur, tiene de espacio de vn mar a otro nouenta o cien leguas, donde mas angosto será de vna legua algo menos, y allí pretendian que el Rey pudiesse vna fuerça, para defender el passo. El fondo en partes es tan profundo, que no se puede fondar, en otras se halla fondo, y en algunas no tiene mas que diez y ocho, y aun en otras no mas de quinze braças. Delas cien leguas que tiene de largo de mar a mar, se reconoce claro, que las treynta va entrado por su parte la mar del Sur, y va haciendo señal con sus olas: y las otras setenta leguas haze señal la mar del Norte con las suyas. Ay empero esta diferencia, que las treynta del Sur corre entre peñas altísimas, cuyas cumbres estan cubiertas perpetuamente de nieue, y segun son altas, parece que se juntan, y por esso estan difícil, reconocer la entrada del Estrecho por la mar de el Sur. Estas mismas treynta leguas es de immensa profundidad, sin que se pueda dar fondo en ellas, pero pueden se varar los nauios en tierra, segun es fondable su ribera. Las otras setenta leguas, que entra la mar del Norte se halla fondo, y tienen a la vna vanda y a la otra grandes campos, y çauanas, que alla llaman. Entran en el Estrecho muchos rios y grandes de linda agua. Ay maravillosas arboledas, y algunos arboles de madera escogida y olorosa, y no conocida por aca, de que llevaron muestra, los que passaron del Piru. Ay grâdes praderias la tierra a dentro, haze diuersas Islas en medio del Estrecho. Los Indios que habitan a la vanda del Sur, son pocos, chicos, y ruynes, los que habitan a la vanda de el Norte, son grandes, y valientes, de los quales traxeron a España algunos que tomaron. Hallaron pedaços de paño azul, y otras insignias claras, de auer passado por alli gente de Europa. Los Indios saludaron a los nuestros con el nombre de I E S V S. Son flecheros, andan vestidos

dos de pieles de venados, de que ay copia por alli. Crecen, y descrecen las aguas del Estrecho con las mareas, y veense venir las vnas mareas dela mar del Norte, y las otras de la mar del Sur claramente, y en el lugar donde se encuentran, que como he dicho, es treynta leguas de el Sur, y setenta del Norte, parece ha de auer mas peligro que en todo el resto. Pero quando passò la Capitana de Sarmiento, que hê dicho, no padecieron graue tormenta, antes hallaron mucho menos dificultad, de lo que pensauan. Porque demas de ser entonces el tiempo bonançible, vienen las olas del mar del Norte muy quebrantadas, por el gran espacio de setenta leguas que entran, y las olas del mar de el Sur, por ser su profundo immenso, à poco muestran tanta furia anegandose en aquella profundidad. Bien es verdad, que en tiempo de inuierno es innauegable el Estrecho por la braueza de los vientos y hinchazon de las mares que alli ay, y por esso se há perdido algunas naos, que han pretendido passar el Estrecho, y de la parte del Sur sola vna le ha passado, que es la Capitana que he dicho, de cuyo Piloto mayor llamado Hernando Alonso tuue yo muy larga relacion, de todo lo que digo, y vi la verdadera descripcion, y costa del Estrecho, que como la yuan passando, la fueron haziendo, cuya copia traxeron al Rey a España, y lleuaron a su Virrey al Piru.

*C A P. 16. Del fluxo y refluxo del mar Oceano en las Indias.*

**V**N O de los secretos admirables de naturaleza es el fluxo y refluxo del mar, no solamente por la estrañeza de su crecimiento y diminucion, sino mucho mas por



la variedad que en diuersos mares se halla en esto, y aun en diuersas playas de vn mismo mar: Ay mares, que no tienen el fluxo y refluxo cotidiano, como consta del Mediterraneo inferior, que es el Tyrreno: teniendo fluxo y refluxo cotidiano el Mediterraneo superior, q̄ es el mar de Venecia, cosa que con razon causa admiracion, porq̄ siendo ambos Mediterraneos, y no mayor el de Venecia, aquel tiene fluxo y refluxo como el Oceano, y estotro mar de Italia no lo tiene, pero algunos Mediterraneos manifestamente tienen crecimiento y menguante cada mes, otros ni al dia ni al mes. Otros mares como el Oceano de España tienen el fluxo y refluxo de cada dia, y vltra desse el de cada mes, que son dos, es a saber a la entrada, y a la llena de Luna, que llaman Aguas Viuas. Mar que tenga el crecimiento y diminucion de cada dia, y no le tenga el de cada mes, no se que le aya. En las Indias es cosa de admiracion, la variedad que ay en esto, partes ay, en que llena, y vazia la mar cada dia dos leguas, como se ve en Panama, y en Aguas Viuas es mucho mas. Ay otras, donde está poco lo que sube, y lo que baxa, que apenas se conoce la diferencia. Lo comun es, tener el mar Oceano creciente y menguante cotidiana, y mensrúa, y la cotidiana es dos vezes al dia natural, y siempre tres cuartos de hora menos el vn dia del otro, conforme al movimiento de la Luna, y assi nunca la marea vn dia es ala hora del otro. Este fluxo y refluxo han querido algunos sentir, que es movimiento local del agua del mar, de suerte que el agua que viene creciendo a vna parte, va descreciendo a la contraria, y assi es menguante en la parte opuesta del mar, quando es aca creciente. A la manera q̄ en vna caldera haze ondas el agua, que es llano, que quando a la vna parte sube, baxa a la otra. Otros afirman, que el mar a vn mismo tiempo crece a todas partes, y a vn mismo tiempo mengua también a todas partes, de modo que

es como el feruor de la olla, que juntamente sube, y se estiende a todas sus partes; y quando se aplaca juntamente se disminuye a todas partes. Este segundo parecer es verdadero, y se puede tener a mi juyzio por cierto y averiguado, no tanto por las razones q̄ para esto dan los Philosophos, que en sus Meteoros fundan esta opinion, quanto por la experiéncia cierta que deste negocio se ha ya podido alcançar. Porque para satisfazerme deste punto y question, yo preguntè con muy particular curiosidad al Piloto arriba dicho, como eran las mareas, que en el Estrecho hallaron, si por ventura descrecian y menguauan las mareas del mar del Sur, al tiempo que subian y pujaban las del mar del Norte, y al contrario. Porque siendo esto afsi era claro, que el crecer el mar de vna parte, era descrecer de otra, que es lo que la primera opinion afirma. Respondiome, que no era de essa suerte, sino q̄ clarissimamente a vn proprio tiempo venian creciendo las mareas del mar del Norte, y las del mar del Sur, hasta encontrarfe vnas olas con otras, y que a vn mismo tiempo boluian a baxar cada vna a su mar, y que este pujar y subir, y despues baxar y menguar era cosa, que cada dia a vian, y que el golpe y encuentro de la vna y otra creciente era (como tengo dicho) a las setenta leguas de el mar del Norte, y treynta del mar del Sur. De donde se colige manifestamente, que el fluxu y refluxu del Oceano no es puro mouimieto local, sino alteracion y feruor con que realmente todas sus aguas suben, y crecen a vn mismo tiempo, y a otro tiempo baxan, y menguan, de la manera que del feruor de la olla se ha puesto la semejanza. No fuera posible, comprehender por via de experiencia este negocio, sino en el Estrecho donde se junta todo el mar Oceano entre si. Porque por las playas opuestas, saber si quando en la vna crece, descrece en la otra, solos los Angeles lo podrian aueriguar, que los hom



bres no tienen ojos para ver tanta distancia, ni pies para poder llevar los ojos con la presteza que vna marea da de tiempo, que son solamente seys horas.

*C A P. 17. De diuersos pescados, y modos de pescar de los Indios.*

**A**Y en el Oceano innumerable multitud de pescados, q̄ solo el hazedor puede declarar sus especies, y propiedades. Muchos dellos son del mismo genero que en la mar de Europa se hallan, como Liças, Savalos que suben de la mar a los Rios, Dorados, Sardinias, y otros muchos. Otros ay q̄ no se q̄ los aya por aca, como los q̄ llaman Cabrillas, y tienen alguna semejança con truchas, y los que en nueua España llaman Bobos, que suben de la mar a los Rios. Besugos ni truchas no las he yo visto, dizê que en tierra de Chile las ay. Atunes ay algunos, aunque raros en la costa de el Piru, y es opinion, que a tiempos suben a desouar al Estrecho de Magallanes, como en España al Estrecho de Gibraltar, y por esso se hallan mas en la costa de Chile, aunque el Atun que yo he visto traydo de alla, no es tal como lo de España. En las Islas que llaman de Barlouento, que son Cuba, la Española, Puerto Rico, Iamayca, se halla, el que llaman Manati, estraño genero de pescado, si pescado se puede llamar, animal q̄ pare viuos sus hijos, y tiene tetas, y leche cõ que los cria, y paxe yerua en el campo, pero en efecto habita de ordinario en el agua, y por esso le comê por pescado, aunque yo quando en Sancto Domingo lo comi vn viernes, quasi tenia escrúpulo, no tanto por lo dicho, como por q̄ en el color y sabor no parecîa sino tajadas de ternera, y en parte de pernil las postas deste pescado: es grande como vna vaca. De los Tiburones y de su increyble voracidad me marauillê con razon, quãdo vi q̄ de vno que auian toma-

do

do en el puerto q̄ he dicho le sacaron del buche vn cuchillo grande carnicero, y vn anzuelo gr̄de de hierro, y vn pedaço grande de la cabeça de vna vaca con su cuerno entero, y aun no se si ambos ados. Yo vi por passatiempo echar colgado de muy alto en vn apoza, que haze la mar, vn quarto de vn rocin, y venir a el al momento vna quadrilla de Tiburones tras el olor, y porque se gozasse mejor la fiesta, no llegaua al agua la carne del rocin, sino leuantada no se quantos palmos, tenia en derredor esta gentezilla que digo, que dauan saltos, y de vna arremetida en el ayre cortauan carne y huesso con estraña presteza, y assi cercenauan el mismo jarrete de el rocin, como si fuera vn troncho de lechuga, pero tales nauajas tienen en aquella su dentadura. Asidos a estos fieros Tiburones andan vnos pecezillos, que llaman Romaneros, y por mas que hagan, no los pueden echar de si, estos se mantienen delo q̄ a los Tiburones se les escapa por los lados. Boladores son otros pecezillos, q̄ se halla en la mar dentro de los Tropicos, y no se que se hallen fuera. A estos persiguen los Dorados, y por escapar dellos saltan de la mar, y van buen pedaço por el ayre, por esso los llaman Boladores, tienen vnas aletas como de telilla, o bergamino, que les sustentá vn rato en el ayre. En el natio en que yo yua boldò, o saltò vno, y vi la faccion que digo de alas. De los Lagartos, o Caymanes que llaman, y mucho escrito en historias de Indias, son verdadera mente los que Plinio y los antiguos llaman Crocodilos, hallanse en las playas y Rios calientes, en playas o Rios no se hallan. Por esso en toda la costa de el Piru no los ay hasta Payta, y de alli adelante son frequentissimos en los Rios. Es animal ferozissimo, aunque muy torpe, la presa haze fuera de el agua, y en ella ahoga lo que toma viuo, pero no lo traga sino fuera de el agua, porque tiene el tragadero de fuerte, que facilmente se



ahogaria entrándole agua. Es maravillosa la pelea de el Cayman con el Tygre, que los ay ferocísimos en Indias. Vn religioso nuestro me refirió, auer visto a estas bestias pelear cruelísimamente a la orilla de la mar. El Caymā con su cola daua rezios golpes al Tygre, y procuraua cō su gran fuerça lleuarle al agua, el Tygre hazia fuerte presa en el Cayman con las garras tirándole a tierra. Al fin preualeció el Tygre, y abrió al Lagarto, deuio de ser por la barriga, que la tiene blanda, que todo lo demas no ay lança y aun apenas arcabuz, que lo passe. Mas excelente fue la victoria que tuuo de otro Cayman vn Indio, al qual le arrebatò vn hijuelo, y se lo metio debaxo del agua, de que el Indio lastimado y sañudo se echò luego tras el con vn cuchillo, y como son excelentes buzos, y el Cayman no prende sino fuera del agua, por debaxo de la barriga le hirio, de fuerte que el Cayman se salio herido a la ribera, y solto el muchacho aunque ya muerto y ahogado. Pero mas maravillosa es la pelea que tienē los Indios con las Vallenas, que cierto es vna grandeza de el hazedor de todo, dar a gente tan flaca como Indios habilidad y osadia, para tomarse con la mas fiera y disforme bestia, de quantas ay en el vniuerso, y no solo pelear, pero vencer y triunfar tan gallardamente. Viendo esto me he acordado muchas vezes de aquello de el psalmo que se dize de la Vallena: *Draco iste, quem formasti ad illudendum ei*. Que mas burla, que lleuar vn Indio solo cō vn cordel vécida y atada vna Vallena tan grande como vn monte? Este estilo que tienen (segun me refirieron personas expertas) los Indios de la Florida, donde ay gran cantidad de Vallenas, es, meterse en vna canoa, o barquilla, que es como vna artesa, y bogando llegasse al costado de la Vallena, y con gran ligereza salta y sube sobre su seruiz, y alli caualero aguardando tiempo mete vn palo agudo y rezio, y trae consigo, por la vna ventana de la nariz de la Vallena

Psal. 103.

llam

llamo nariz aquella fistula por donde respiran las Vallenas, luego le golpea con otro palo muy bien, y le haze entrar bien profundo. Brama la Vallena, y da golpes en la mar, y leuanta montes de agua, y hunde dentro con furia, y torna a saltar no sabiendo que hazerse de rãuia. Estase quedo el Indio y muy cauallero, y la emienda que haze del mal hecho es, hincalle otro palo semejante en la otra ventana, y golpealle de modo, que le tapa del todo y le quita la respiracion, y con esto se buelue a su canoa, que tiene asida al lado de la Vallena con vna cuerda, pero dexa primero bien atada su cuerda a la Vallena, y haziendose a vn lado con su canoa, va asfi dando cuerda a la Vallena. La qual mientras està en mucha agua, da bueltas a vna parte y a otra como loca de enojo, y al fin se va acercando a tierra, donde con la enormidad de su cuerpo presto encalla, sin poder yr, ni boluer. Aqui acuden gran copia de Indios al vencido, para coger sus despojos. En efecto la acaban de matar, y la parten y hazen troços, y de su carne harto peruersa, secandola y moliendola hazen ciertos poluos, que vsan para su comida, y les dura largo tiempo. Tambien se cumple aqui, lo que de la misma Vallena dize otro psalmo: *Dedisti eum escam populi Ethiopum*. El Adelantado Pedro Melendez muchas veces contaua esta pesqueria, de que tambien haze mención Monardes en su libro. Aunque es mas menuda, no dexa de ser digna de referirse tambié, otra pesqueria que vsan de ordinario los Indios en la mar. Hazen vnos como manojos de juncia, o espadañas secas bien atadas, que alla llaman balsas, y lleuanlas acuestas hasta la mar, donde arrojadolas con presteza suben en ellas, y asfi caualleros se entran la mar adentro, y bogando con vnos canaletes de vn lado y de otro se van vna y dos leguas en alta mar a pescar, lleuan en los dichos manojos sus redes y cuerdas, y sustentandose sobre las balsas lançan su red, y

Psal. 73.



están pescando grande parte de la noche, o del día, hasta que hinchén su medida, con que dan la buelta muy contentos. Cierta verlos yr a pescar en el Callao de Lima, era para mí cosa de gran recreación, porque era muchos y cada vno en su balsilla cauallero, o sentado a porfia cortando las olas de el mar, que es brauo allí donde pescan, parecían los Tritones, o Neptunos, que pintan sobre el agua. En llegando a tierra facían su barco acuestas, y luego le deshazén: y tienden por aquella playa las espadañas, para que se enxuguen y sequen. Otros Indios de los valles de Yca solían yr a pescar en vnos cueros, o pellejos de lobo Marino hinchados, y de tiempo a tiempo los solpauan, como a pelotas de viento para que no se hundiesen. En el valle de Cañete, que antiguamente dezían el Guarco, auía innumerables Indios pescadores, y porque resistieron al Inga, quando fue conquistando aquella tierra, fingió pazes con ellos, y ellos por hazerle fiesta hizieron vna pesca solenne de muchos millares de Indios, que en sus balsas entraron en la mar: a la buelta el Inga tuuo apercebidos soldados de callada, y hizo en ellos cruel estrago, por donde quedò aquella tierra tan despoblada siendo tan abundante. Otro genero de pesca vi, a que me lleuò el Virrey don Francisco de Toledo, verdad es, que no era en mar sino en vn Rio, que llaman el Rio Grande en la prouincia de los Charcas, dõde vnos Indios Chiriguanas se çabullian debaxo de el agua, y nadando con admirable presteza seguían los peces, y con vnas físgas, o harpones que lleuauan en la mano derecha nadando solo con la yzquierda, herían el pescado, y así atrauessado lo sacauan arriba, que cierto parecían ellos ser mas peces que hombres de la tierra. Y ya que hemos salido de la mar, vamos a essotros generos de aguas, que restan por dezir.

## C A P. 18. De las lagunas y lagos que se ha-

llaman en Indias. En un lugar del mar Mediterraneo, que gozan las regiones del viejo orbe, proueyo el Criador en el nueuo de muchos lagos, y algunos tã grandes q̄ se puedē llamar mares, pues al de Palēstina le llama así la escritura, no siendo mayor ni aun tan grande como alguno destos. El principal es el de Titicaca en el Piru en las prouincias del Collao, del qual se ha dicho en el libro precedente, que tiene de box quasi ochenta leguas, y entran en el diez o doze Rios caudales. Començose vn t̄p̄o. a nauegar en barcos o nauios, y dieronse tan mala maña, q̄ el primero nauio que entrò, se abrio con vn temporal que vuo en la laguna. El agua no es del todo amarga, y salobre, como la del mar, pero es tã gruessa, que no es para beuer. Cria dos generos de pescado en abundancia, vno llaman Siches, que es grande y sabroso, pero flemoso y mal sano: otro Bogas, mas sano aunque pequeño y muy espinoso. De Patos y Patillos de agua ay innumerable cosa en toda la laguna. Quando quierē hazer fiesta los Indios a algun personaje q̄ passa por Chucuyto, o por Omasuyo, q̄ en las dos riberas de la laguna, juntan gran copia de balsas, y en torno vā persiguiendo y encerrado los Patos, ha de tomar a manos quantos quieren, llaman este modo de cazar Chaco. Estan alas riberas desta laguna de vna y otra parte las mejores poblaciones de Indios del Piru. Por el defaguadero desta se haze otra menor laguna, aunque bien grande, que se llama Paria, donde tambien ay mucho ganado especial Porcuno, que se da alli en estremo por la totora que cria la laguna, con que engorda bien esse ganado. Ay muchas otras lagunas en los lugares altos de la sierra, de las quales nacen Rios, o arroyos,



que vienen adelante a ser muy caudalosos Rios. Como vamos de Arequipa al Collao ay en lo alto dos lagunas hermosas a vna vanda y a otra del camino, de la vna sale vn arroyo, que despues se haze Rio, y va ala mar del Sur, de la otra dizen, que tiene principio el Rio famoso de Apurimã, del qual se cree, q̄ procede cõla grã junta de Rios q̄ se llegã de aquellas sierras, el inclito Rio de las Amazonas por otro nõbre el Maraõn. Es cosa q̄ muchas vezes cõsiderè, de dõde prouiene auer tãtos lagos en lo alto de aquellas sierras y cordilleras, en los quales no entrã Rios, antes salen muy copiosos arroyos, y no se sienten menguar quasi en todo el año las dichas lagunas. Pensar que de nieues que se derriten, o de lluiuas del cielo se hazen estos lagos que digo, no satisfaze del todo, porque muchos dellos no tienen essa copia de nieue, ni tanta lluuia, y no se sienten menguar, que todo arguye ser agua manãtial, que la naturaleza proueyo alli, aunq̄ bien es de creer se ayndã de nieues y lluiuas en algunos tiempos del año. Son estos lagos tan ordinarios en las mas altas cumbres de las sierras, que apenas ay Rio notable, que no tenga su nacimiento de alguno dellos. El agua de estos lagos es limpia y clara: criã poco pescado, y esse menudo, por el frio q̄ cõtino tienen, aunque por otra nueua marauilla se hallã algunas destas lagunas ser sumamente calientes. En fin del valle de Tarapaya cerca de Potosi ay vna laguna redonda, y tanto que parece hecha por compas, y con ser la tierra donde sale frigidissima, es el agua calidissima. Suelen nadar en ella cerca de la orilla, porque entrando mas no pueden sufrir el calor. En medio desta laguna se haze vn remolino y borbollon de mas de veynte pies en largo y ancho, y es alli el proprio manãtial de la laguna, la qual con ser su manãtial tan grande, nunca la sienten crecer cosa alguna, que parece se exhala alli, o tiene algunos de saguaderos encubiertos. Pero tampoco la ve

men-

menguar, que es otra marauilla, con auer sacado della vna corriente gruesa, para moler ciertos ingenios de metal, y siendo tanta el agua que defagua auia de menguar algo de razon. Dexando el Piru, y passando a la nueva España, no son menos memorables las lagunas que en ella se hallan, especialmente aquella tan famosa de Mexico, en la qual ay dos diferencias de aguas, vna es salobre y como de mar, otra clara y dulce causada de Rios que entran alli. En medio dela laguna està vn peñol muy gracioso, y en el baños de agua caliente, y mana alli, que para salud lo tienen por muy aprobado. Ay sementeras hechas en medio de la laguna, que estan fundadas sobre la propia agua, y hechos sus camellones llenos de mil diferencias de semillas y yeruas, y infinitas flores, que sino es viendolo no se puede bien signar, como es. La ciudad de Mexico està fundada sobre esta laguna, aunque los Españoles han ydo cegando con tierra todo el sitio de la ciudad, y solo han dexado algunas acequias grandes, y otras menores que entran, y dan buelta al pueblo, y con estas acequias tienen gran commodidad, para el acarreto de todo quanto han menester de leña, yerua, piedra, madera, frutos de la tierra, y todo lo demas. Cortès fabricò vergantines, quando conquistò a Mexico, despues parecio, que era mas seguro no vsarlos, y asì solo se firuen de canoas, de que ay grande abundancia. Tiene la laguna mucha pesca y caça, aunque no vi yo della pescado de precio, dizen valen los prouechos della mas de trezientos mil ducados. Otra y otras lagunas ay tambien no lexos de allí, de donde se lleua harto pescado a Mexico. La prouincia de Mechoacan se dize asì, por ser tierra de mucho pescado: ay lagunas hermosas y grâdes abundantissimas de pescado, y es aquella tierra sana, y fresca. Otros muchos lagos ay, que hazer mencion



de todos, ni aun saberlos en particular, no es posible. Solo se adiuerta, lo que en el libro precedente se notò, que debaxo de la Torrida ay mayor copia de lagos, que en otra parte de el mundo. Con lo dicho, y otro poco que digamos de Rios y Fuentes, quedará acabado lo que se ofrece dezir en esta materia.

C A P. 19. De diuersas fuentes y manantiales.

C O M O en otras partes del mundo assi en las Indias ay gran diuersidad de manantiales, y fuentes, y Rios y algunos de propiedades estrañas. En Guancauelica de el Piru, donde estan las minas de Agoze, ay vna fuente, que mana agua caliente, y como va manando el agua, se va conuirtiendo en peña. De esta peña, o piedra tienen edificadas quasi todas las casas de aquel pueblo. Es piedra blanda, y suaué de cortar, y con hierro la cortan, y labran con la facilidad que si fuesse madera, y es liuiana y durable. De esta agua si beuen hombres, o animales, mueren: porque se les congela en el vientre, y se haze piedra, y assi han muerto algunos cauallos. Como se va conuirtiendo en piedra, el agua que va manando tapa el camino a la demas, y assi es forçoso, mudar la corriente, por lo qual mana por diuersas partes, como va creciendo la peña. En la punta o cabo de Santa Elena ay vn manantial o fuente de vn betun, que en el Piru llaman Copey. Deue de ser a este modo, lo que la escritura refiere de aquel valle siluestre, donde se hallauã pozos de betun. Arouechanse los marineros de aquella fuente o pozo de Copey, para brear las

xa

xarcias y aparejos, porque les sirve como la pez y breaa de España para aquel efecto. Viniendo navegando para la nueva España por la costa de el Piru, me mostro el Piloto la Isla, que llaman de Lobos, donde nace otra fuente, o pozo del Copey, o betun que he dicho, con que assi mismo brean las xarcias. Y ay otra fuente o manantial de Alquitran. Dixome el sobredicho Piloto hombre excelente en su ministerio, que le auia acaecido navegando por alli algunas vezes estando tan metido a la mar, que no auia vista de tierra, saber por el olor del Copey, donde se hallaua, tan cierto como si viera reconocido tierra: tanto es el olor, que perpetuamente se esparze de aquel manantial. En los Baños que llaman de el Inga, ay vn Canal de agua, que sale hiruiendo, y junto a el otro de agua tan fria, como de nieue. Vsaue el Inga templar la vna con la otra como queria, y es de notar, que tan cerca vno de otro aya manantiales de tan contrarias qualidades. Otros innumerables ay en especial en la prouincia de los Charcas, en cuya agua no se puede sufrir tener la mano por espacio de vna Aue Maria, como yo lo vi sobre apuesta. En el Cuzco tienen vna heredad, donde mana vna fuente de Sal, que assi como va manando, se va tornando Sal, y es blanca y buena a marauilla, que si en otras partes fuera, no fuera poca riqueza, alli no lo es, por la abundancia que ay de Sal. Las aguas que corren en Gua-yaquil, que es en el Piru, quasi debaxo de la Equinocial, las tienen por saludables para el mal Frances, y otros semejates, y assi vá alli a cobrar salud de partes muy remotas, dizê ser la causa, q̄ ay por aquella tierra infinita cosa de la rayz q̄ llamã çarçaparrilla, cuya virtud y operacion está notoria, y q̄ las aguas tomã de aquella virtud, para sanar. Bilcanota es vn cerro, que segun la opinion de la

gen.



gente està en el lugar mas alto de el Piru . Por lo alto està cubierto de nieue, y por partes todo negro como carbon. Salen del dos manantiales a partes contrarias, que en breue rato se hazen arroyos grandes, y poco despues Rios muy caudalosos, va el vno al Collao a la gran laguna de Titicaca, el otro va a los Andes, y es el que llaman Yucay, que juntandose con otros sale a la mar de el Norte con excessiua corriente. Este manantial, quando sale de la peña Bilcanota que he dicho, es de la misma manera que agua de lexia, la color cenizienta, y todo el baheando vn humo de cosa quemada, y asì corre largo trecho, hasta que la multitud de aguas, que entran en el, le apagan aquel fuego, y humo que faca de su principio. En la nueva España vi vn manantial como de tinta algo azul, otro en el Piru de color roxo como de sangre, por donde le llaman el Rio Bermejo.

*C A P. 20. De Rios.*

**E**NTRE todos los Rios no solo de Indias sino de el vniuerso mundo el principado tiene el Rio Marañon o de las Amazonas, de el qual se dixo en el libro pasado. Por este han nauegado diuersas vezes Españoles pretendiendo descubrir tierras, que segun fama son de grandes riquezas, especialmente la que llaman el Dorado, y el Paytiti. El Adelantado Iuan de Salinas hizo vna entrada por el notable, aunque fue de poco efecto. Tiene vn passo que le llaman el Pongo, que deue ser de los peligrosos de el mundo, porque recogido entre dos peñas altissimas tajadas, da vn salto abaxo de terrible profundidad, adonde el agua con el gran golpe haze  
tales

tales remolinos, que parece imposible dexar de anegarse, y hundirse allí. Con todo esto la osadia de los hombres acometio a passar aquel passo por la codicia del Dorado tan afamado. Dexaronse caer de lo alto arrebatados del furor del Rio, y asiendose bien a las canoas, o barcas en que yuan, aunque se trastornauan al caer, y ellos y sus canoas se hundian, tornauan a lo alto, y en fin cō maña y fuerça salian. En efecto escapò todo el exercito, excepto muy poquitos que se ahogaron, y lo que mas admira, dieronse tan buena maña, que no se les perdio la municion y poluora que lleuauan. A la buelta (porque acabo de grandes trabajos y peligros la vuieron de dar por allí) subieron por vna de aquellas peñas altísimas, asiendose a los puñales que hincauan. Otra entrada hizo por el mismo Rio el Capitan Pedro de Orsua, y muerto el, y amotinada la gente, otros Capitanes prosiguieron por el braço que viene hasta el mar del Norte. Dezianos vn religioso de nuestra Compañia, que siendo seglar se hallò en toda aquella jornada, que quasi cien leguas subian las marcas el Rio arriba, y que quando viene ya a mezclarse cō el mar, que es quasi debaxo, o muy cerca dela Linea, tiene setenta leguas de boca, cosa increyble, y que excede a la anchura del mar Mediterraneo. Aunque otros no le dā en sus descripciones sino veynte y cinco, o treynta leguas de boca. Despues deste Rio tiene el segundo lugar en el vniuerso el Rio de la Plata, que por otro nombre se dice el Paraguay, el qual corre de las Cordilleras del Piru, y entra en la mar en altura de treynta y cinco grados al Sur. Crece, al modo que dizen del Nilo, pero mucho mas sin comparacion, y dexa hechos mar los campos que baña por espacio de tres meses: despues se buelue a su madre, suben por el nauios grandes muy muchas leguas. Otros Rios ay que aunq̄ no de tanta grandeza, pero ygualan, y aun vencen a los mayores de Europa, como el de

la



la Magdalena cerca de Sancta Marta, y el Rio Grande, y el de Aluarado en nueua España, y otros innumerables. De la parte del Sur en las sierras del Piru no son tan grandes los Rios communmente, porque tienē poco espacio de corrida, y no pueden juntar tantas aguas, pero son rezios por caer de la sierra, y tienen auenidas subitas, y por esso son peligrosos, y han sido causa de muchas muertes: en tiempo de calores crecē, y vienen de auenida. Yo pasē veynte y siete por la costa, y ninguno dellos a vado. Vsan los Indios de mil artificios para passar los Rios. En algunas partes tienen vna gran soga atrauessada de vanda a vanda, y en ella vn ceston, o canasto, en el qual se mete el que ha de passar, y desde la ribera tiran del, y assi passa en su cesto. En otras partes va el Indio como cauallero en vna balsa de paja, y toma a las ancas, al que ha de passar, y bogádo con vn canalete passa. En otras partes tienen vna gran red de calabças, sobre las quales echan las personas, o ropa que han de passar, y los Indios asidos con vn as de cuerda van nadando, y tirando de la balsa de calabças, como cauallos tiran vn coche, o carroça, y otros detras van dando empellones a la balsa, para ayudarla. Passados toman acuestas su balsa de calabças, y tornan a passar anado, esto hazen en el Rio de Santa de el Piru. En el de Aluarado de nueua España passamos sobre vna tabla, que toman a hombros los Indios, y quando pierden pie, nadan. Estas y otras mil maneras que tienen de passar los Rios, ponen cierto miedo quando se miran, por parecer medios tan flacos y fragiles, pero en efecto son muy seguros. Puentes ellos no las vfauan sino de crisnejas y paja. Ya ay en algunos Rios puentes de piedra por la diligēcia de algunos Governadores, pero harto menos de las que fuera razon, en tierra donde tantos hombres se ahogan por falta dellas, y que tanto dinero dan, de que no solo España, pero tierras estrangeras fabrican

sober-

soberuios edificios. De los Rios que corren de las sierr  
 ras, facan en los valles y llanos los Indios muchas y gran  
 des acequias, para regar la tierra, las quales vsaron hazer  
 con tanto orden y tan buen modo, que en Murcia, ni en  
 Milá no le ay mejor, y esta es la mayor riqueza, o toda la  
 que ay en los llanos de el Piru, como tambien en otras  
 muchas partes de Indias.

*C A P. 21. De la qualidad de la tierra  
 de Indias en general.*

La qualidad de la tierra de Indias (pues es este el po  
 strero de los tres elementos, que propusimos tratar  
 en este libro) en gran parte se puede bien entender, por  
 lo que está disputado en el libro antecedente de la Tor  
 rida Zona, pues la mayor parte de Indias cae debaxo de  
 ella. Pero para que mejor se entienda, he considerado tres  
 diferéncias de tierra en lo que he andado en aquellas par  
 tes, vna es baxa, y otra muy alta, y la que está en medio  
 de estos extremos. La tierra baxa es, la q̄ es costa de mar,  
 y en todas las Indias se halla, y esta de ordinario es muy  
 húmida y caliente, y así es la menos sana, y menos po  
 blada al presente. Bien que vuo antiguamente grandes  
 poblaciones de Indios, como de las historias de la nueua  
 España, y del Piru consta, porque como les era natural a  
 aquella region, a los que en ella nacian y se criauan, con  
 seruauanse bien. Biuian de pesquerias del mar, y de las  
 cesteras que hazian facando acequias de los Rios,  
 con que suplían la falta de lluias, que ordinariamen  
 te es poca en la costa, y en algunas partes ninguna del  
 todo. Tiene esta tierra baxa grandísimos pedaços in  
 habitables, ya por arenales que los ay crueles, y montes  
 enteros de arena, ya por cienagas, que como corre el  
 agua.



agua de los altos, muchas vezes no halla salida, y viertese, y haze pantanos y tierras anegadizas sin remedio. En efecto la mayor parte de toda la costa del mar, es de esta fuerte en Indias, mayormente por la parte del mar, de el Sur. En nuestro tiempo està tan disminuyda y menguada la habitacion destas costas, o llanos, que de treynta partes se deuen de auer acabado las veynte y nueue, lo que dura de Indios, creen muchos se acabará antes de mucho. Atribuyen esto diuersos a diuersas causas, vnos a demasido trabajo que han dado a los Indios, otros al diuerso modo de mantenimiètos y beuidas que vsan, despues que participan del vso de Españoles, otros al demasido vicio que en beuer, y en otros abusos tienen. Y yo para mi creo, que esta desorden es la mayor causa de su diminucion, y el disputarlo no es para agora. En esta tierra baxá que digò, que generalmente es mal sana, y poco apta para la habitacion humana, ay excepcion de algunas partes que son templadas y fertiles, como es gran parte de los llanos del Piru, donde ay valles frescos y abundantes: Sustenta por la mayor parte la habitacion de la costa el comercio por mar con España, del qual pende todo el estado de las Indias. Estan pobladas en la costa algunas ciudades, como en el Piru Lima, y Truxillo: Panama, y Cartagena en Tierra firme: Sancto Domingo, y Puerto Rico, y la Hauana en las Islas: y muchos pueblos menores como la Veracruz en la nueua España, Yca, y Arica, y otros en el Piru: y communmente los Puertos ( aunque poca ) tienē alguna poblacion. La segunda manera de tierra es por otro extremo muy alta, y por el contrario siguiente fria y seca, como lo son las sierras comunmente. Esta tierra no es fertil, ni apazible, pero es sana, y assi es muy habitada, tiene pastos y con ellos mucho ganado, es gran parte del sustento de la vida humana, con esto suplen la falta de sementeras, rescutando y traxinando. Lo

qu

que haze estas tierras ser habitadas, y algunas muy pobla-  
das, es la riqueza de Minas, que se halla en ellas, porque  
a la plata y al oro obedece todo. En estas por ocasion de  
las Minas ay algunas poblaciones de Españoles y de In-  
dios muy crecidas, como es Potosi, y Guancauelica en el  
Piru, los Cacatecas en nueua España. De Indios ay por  
todas las serranias grande habitacion, y oy dia se susten-  
tan, y aun quieren dezir, que van en crecimiento los In-  
dios, saluo que la labor de Minas gasta muchos, y algu-  
nas enfermedades generales han consumido gran parte,  
como el Cocoliste en la nueua España, pero en efecto de  
parte de su viuienda no se vee, que vayan en diminucion.  
En este extremo de tierra alta, fria, y seca ay los dos be-  
neficios que he dicho de pastos y Minas, que recompen-  
san bien otros dos que tienen las tierras baxas de costa, q̄  
es el beneficio de la contratacion de mar, y la fertilidad  
de vino, que no se da sino en estas tierras muy calientes.  
Entre estos dos extremos ay la tierra de mediana altura,  
que aunque vna mas o menos que otra no llegan ni al ca-  
lor de la costa, ni al destemple de puras sierras. En esta  
manera de tierra se dan sementeras bien, de trigo, ceua-  
da, y mayz, las quales no se dan en tierras muy altas, aun-  
q̄ si en baxas. Tienē t̄bien abūdacia de pastos y ganados  
frutas, y arboledas se dan assaz y verduras. Para la salud  
y para el contento es la mejor habitacion, y assi lo mas q̄  
est̄ poblado en Indias, es desta qualidad. Yo lo he con-  
siderado con alguna atencion en diuersos caminos, y dis-  
cursos que he hecho, y hallado por buena cuenta, que las  
prouincias y partes mas pobladas y mejores de Indias  
son de este jaez. En la nueua España ( que sin duda es de  
lo mejor que rodea el Sol ) mirese, que por do quiera  
que se entre, tras la costa luego se va subiendo subiendo,  
y aunque de la summa subida se torna a declinar despues,  
es poco, y queda la tierra mucho mas alta que esta la co-



sta. Afsi està todo el contorno de Mexico, y lo que mira el Bolcan, que es la mejor tierra de Indias. Afsi en el Piru, Arcquipa, y Guamanga, y el Cuzco, aunque vna algo mas, y otra algo menos, pero en fin toda es tierra alta, y que della se baxa a valles hondos, y se sube a sierras altas, y lo mismo me dizen de Quito, y de Santafe, y de lo mejor del nueuo Reyno. Finalmente tengo por gran acuerdo del hazedor, proueer, que quasi la mayor parte desta tierra de Indias fuesse alta, porque fuesse templada, pues siendo baxa fuera muy calida debaxo de la Zona Torrida, mayormente distando dela mar. Tiene tambien quasi quanta tierra yo he visto en Indias, vezindad de sierras altas por vn cabo, o por otro, y algunas vezes por todas partes. Tanto es esto, que muchas vezes dixen alla, que desse aua verme en parte, donde todo el Horizonte se terminasse con el cielo y tierra tendida, como en España en mil campos se vee, pero jamas me acuerdo, auer visto en Indias tal vista, ni en Islas ni en tierra firme, aunque andue bien mas de setecientas leguas en largo. Mas como digo, para la habitacion de aquella region fue muy conveniente la vezindad de los montes y sierras, para templar el calor del Sol. Y afsi todo lo mas habitado de Indias es del modo que està dicho, y en general toda ella es tierra de mucha yerua, y pastos, y arboleada, alcontrario de lo que Aristoteles y los antiguos pensaron. Desuerte que quando van de Europa a Indias, se marauillan de ver tierra tan amena y tan verde, y tan llena de frescura, aunque tiene algunas excepciones esta regla, y la principal es de la tierra del Piru, que es estraña entre todas, de la qual diremos agora.

*C. A. P. 22. De las propiedades de la tierra del Piru.*

**P**O R Piru entendemos no toda aquella grã parte del mundo, que intitulan la America, pues en esta se cõprehende el Brasil, y el Reyno de Chile, y el de Granada, y nada desto es Piru, sino solamẽte aquella parte que cae a la vanda del Sur, y comiença del Reyno de Quito, que està debaxo de la Linea, y corre en largo hasta el Reyno de Chile, que sale de los Tropicos, que seran seyscientas leguas en largo, y en el ancho no mas de hasta lo que toman los Andes, que seran cinquenta leguas communmẽte, aunque en algunas partes como hazia Chachapoyas ay mas. Este pedaço de mundo que se llama Piru, es de mas notable consideracion, por tener propiedades muy estrañas, y ser quasi excepcion de la regla general de tierras de Indias. Porque lo primero toda su costa no tiene sino vn viento, y esse no es el que suele correr debaxo de la Torrida, sino su contrario que es el Sur y Sudueste. Lo segundo con ser de su naturaleza este viento el mas tẽpetuoso, y mas pesado y enfermõ de todos, es alli a maravilla suaue, sano, y regalado, tanto q̃ a el se deue la habitaciõ de aquella costa, q̃ sin el fuera inhabitable de calidẽ y congoxosa. Lo tercero en toda aquella costa nunca llueue, ni truena, ni graniza, ni nieua, q̃ es cosa admirable. Lo quarto en muy poca distãcia junto a la costa llueue, y truena terriblemẽte. Lo quinto corriẽdo dos coruilleras ã mõtes al parejo, y en vna misma altura de Polo, en la vna ay grãdissima arboleda, y llueue lo mas del año, es muy calida: la otra todo lo cõtrario es toda pelada, muy fria, y tiene el año repartido en inuierno y verano, en llunias, y serenidad. Para q̃ todo esto se perciba mejor, a se de cõsiderar, q̃ el Piru està diuido en tres como tiras largas y angostas, q̃ son llanos, sierras, y Andes: los llanos son costa d̃ la mar: la sierra es todo cuestas cõ algunos vaes: los Andes son mõtes espesissimos. Tienen los llanos de ancho como diez leguas, y en algũas partes menos, en



otras algo mas, la sierra terna veynte, los Andes otras veynte en partes mas y en partes menos, corren lo largo de Norte a Sur, lo ancho de Oriente a Poniente. Espues cosa marauillosa, que en tan poca distancia como son cinquenta leguas, distando ygualmente de la Linea, y Polo, aya tan grande diuersidad, que en la vna parte quasi siempre llueue, en la otra parte quasi nunca llueue, y en la otra vn tiempo llueue, y otro no llueue. En la costa o llanos nunca llueue, aunque a vezes cae vna agua menudilla, que ellos llaman Girua, y en Castilla Mollina, y esta a vezes llega a vnos goteroncillos de agua que cae, pero en efecto no ay tejados, ni agua que obligue a ellos. Los tejados son vna estera con vn poco de tierra encima, y esto les basta. En los Andes quasi todo el año llueue, aunque vn tiempo ay mas serenidad que otro. En la sierra que cae en medio destes extremos, llueue a los mismos tiempos que en España, que es desde Setiembre a Abril. Y el otro tiempo está sereno, que es quando mas desuiado anda el Sol, y lo contrario quando mas cercano, de lo qual se tratò assaz en el libro passado. Lo que llaman Andes, y lo que llaman sierra, son dos Cordilleras de montes altissimos, y deuen de correr mas de mil leguas la vna a vista de la otra quasi como paralelas. En la sierra se crian quasi innumerables manadas de Vicuñas, que son aquellas como Cabras Monteses tan ligeras. Criante tambien los que llaman Guanacos, y Pacos, que son los Carneros, y juntamente los jumentos de aquella tierra, de que se trata a su tiempo. En los Andes se criá Monos, y Micos muchos y muy graciosos, y Papagayos en cantidad. Dase la yerua, o arbol que llaman Coca, que tan estimada es de los Indios, y tanto dinero vale su trato. Lo que llaman sierra, en partes donde se abre, haze valles que son la mejor habitacion del Piru, como el de Xauxa, el de Andaguaylas, el de Yucay. En estos valles se da mayz, y trigo

y fru

y frutas en vnas mas, y en otras menos. Passada la ciudad del Cuzco ( que era antiguamente la Corte de los Señores de aquellos Reynos) las dos Cordilleras que he dicho se apartan mas vna de otra, y dexan en medio vna campaña grande, o llanadas, que llaman la prouincia del Collao. En estas ay quantidad de Rios, y la gran laguna Titicaca, y tierras grandes, y pastos copiosos, pero aunque es tierra llana, tiene la misma altura y destéplança de sierra. Tampoco cria arboleda, ni leña, pero suplen la falta de pan con vnas rayzes que siembran, que llaman Papas, las quales debaxo de la tierra se dan, y estas son comida de los Indios, y secandolas y curandolas hazen dellas, lo que llaman Chuño, q̄ es el pan y sustento de aquella tierra. Tambien se dan algunas otras rayzes y yeruezuelas, que comen. Estierra sana, y la mas poblada de Indias, y la mas rica, por el abundancia de ganados que se crian bien, assi de los de Europa ouejas, vacas, cabras, como de los de la tierra que llaman Guanacos y Pacos, ay caza de perdizes harta. Tras la prouincia del Collao viene la de los Charcas, donde ay valles calientes, y de grandissima fertilidad, y ay cerros asperissimos, y de gran riqueza de minas, que en ninguna parte del mundo las ay, ni hauido mayores, nitales.

*CAP. 23. De las causas que dan, de no  
llover en los llanos.*

**C**OMO es cosa tan extraordinaria, que aya tierra, donde jamas llueue, ni truena, naturalmente apeteçen los hombres saber la causa de tal nouedad. El discurso que hazen algunos, que lo han considerado con atencion, es, que por falta de materia no se leuantan en aquella costa bahos gruesos, y suficientes para engendrar



lluvia, sino solo delgados que bastan a hazer aquella niebla y garua. Como vemos que en Europa muchos dias por la mañana se leuantan bahos, que no paran en lluvia sino solo en nieblas, lo qual prouiene de la materia por no ser gruesa y suficiente para boluerse en lluvia. Y que en la costa del Piru sea esso perpetuo, como en Europa algunas vezes, dicen ser la causa que toda aquella region es sequissima y inepta para vapores gruesos. La sequedad bien se vee por los arenales immensos que tiene y por q̄ ni fuentes ni pozos no se hallan sino es en grandissima profundidad de quinze y mas estados, y aun estos han de ser cercanos a rios, de cuya agua trascolada se hallan pozos, tanto q̄ por experiencia se ha visto, que quitando el rio de su madre y echandole por otra, se han secado los pozos, hasta q̄ boluio el rio a su corriente. De parte de la causa material para no llouer dan esta. De parte de la eficiente dan otra no de menos consideracion, y es, que la altura excessiua de la sierra que corre por toda la costa, abriga aquellos llanos de suerte q̄ no dexa soplar viento de parte de tierra, sino estan alto, que excede aquellas cumbres tan leuantadas, y assi no corre mas del viento de mar, el qual no teniendo contrario, no aprieta ni exprime los vapores que se leuantan, para que hagan lluvia. De manera que el abrigo de la sierra estorua el condensarse los vapores, y haze que todos se vayan en nieblas esparzidas. Con este discurso vienen algunas experiencias, como es llouer en algunos collados de la costa, que estan algo menos abrigados. Como son los cerros de Atico, y Atequipa. Item auer llouido algunos años que han corrido Nortes, o Brisas por todo el espacio que alcançaron, como acaecio el año de setenta y ocho en los llanos de Tragillo, donde llouio muchissimo, cosa que no auian visto muchos siglos auia. Item en la misma costa llueve donde alcançan de ordinario Brisas, o Nortes, como

mo en Guayaquil, y en donde se alza mucho la tierra, y se desvia del abrigo de los cerros, como passado Arica. Desta manera discurren algunos. Podra discurrir cada vno como mejor le pareciere. Esto es cierto, que baxando de la sierra a los llanos, se suelen ver dos como cielos, vno claro y sereno en lo alto, otro escuro, y como vn velo pardo tendido debaxo que cubre toda la costa. Mas aunque no llueue, aquella neblina es a maravilla prouechosa para produzir yerua la tierra, y para que las sementeras tengan sazón: porque aunque tengan agua de pie quanta quieren sacada de las Acequias, no se que virtud se tiene la humedad del cielo, que faltando aquella garua, ay gran falta en las sementeras. Y lo que mas se dea admirar es, que los arenales secos y esteriles con la garua, o niebla se visten de yerua y flores, que es cosa deleytossima de mirar, y de gran utilidad para los pastos de los ganados, que engordan con aquella yerua a plazer, como se vee en la sierra que llaman del Arena, cerca de la Ciudad de los Reyes.

*CAP. 24. De la propiedad de Nueva  
España, y Islas, y las demas  
tierras.*

EN pastos excede la Nueva España, y assi ay innumerables crias de cauallos, vacas, ouejas, y de lo demas. Tambien es muy abundante de frutas, y no menos de sementeras de todo grano: en efecto es la tierra mas prouechosa y abastada de Indias. En vna cosa empero le haze gran falta el Piru, que es el vino, porq̄ en el Piru, se da mucho bueno, y cada dia va creciendo la labor de viñas que se plantan en valles muy caliētes dōde ay regadio de Acequias.



En la nueva España aunque ay uvas, no llegan a aquella sazón que se requiere para hazer vino: la causa es llouer alla por Julio y Agosto, que es quando la uva madura, y así no llega a madurar lo que es menester. Y si con mucha diligencia se quisiese hazer vino, seria como lo del Ginouesado y de Lombardia que es muy flaco, y tiene mucha aspereza en el gusto, q̄ no parece hecho de uvas. Las Islas que llaman de Barlouento, que es la Española, y Cuba, y Puerto rico, y otras por allí, tienen grandissima verdura, y pastos, y ganados mayores en grande abundancia. Ay cosa innumerable de vacas y puercos hechos siluestres. La grangeria destas Islas, es ingenios de açucar y corambre, tienen mucha cañafistola y gengibre, que ver lo que en vna flota viene desto parece cosa increyble, que en toda Europa se puede galtar tanto. Traen tambien madera de excelentes qualidades y vista, como Euano y otras para edificios, y para labor. Ay mucho de aquel palo que llaman Sancto, que es para curar el mal de buvas. Todas estas Islas y las que estan por aquel paraje que son innumerales, tienen hermosissima y fresquissima vista, porque todo el año estan vestidas de yerua y llenas de arboledas, que no saben q̄ es Otoño, ni Inuierno, por la cõtinaua humidad cõ el calor de la Torrida. Cõ ser infinita tierra, tiene poca habitaciõ. porq̄ de suyo cria grandes y espessos Arcabucos (q̄ así llaman alla los bosques espessos) y en los llanos ay muchas cienagas y pantanos. Otra razõ principal de su poca habitaciõ es auer p̄manecido pocos de los Indios naturales por la inconsideracion y desordẽ de los primeros cõquistadores y pobladores. Siruẽse en gran parte de negros, pero estos cuestã caro y no son buenos para cultivar la tierra. No lleuã pan ni vino estas Islas, porq̄ la demasiada fertilidad y vicio de la tierra no lo dexa granar, sino todo lo echia en yerua, y sale muy desigual. Tã poco se dan oliuos, alome-

nos no lleuan oliuas, sino mucha hoja y frescor de vista, y no llega a fruto. El pan que vfan es caçauí, de que diremos en su lugar. Los rios destas Islas tienen Oro, que algunos facan, pero es poco, por falta de naturales q̄ lo beneficié. En estas Islas estuue menos de vn año, y la relación que tengo dela tierra firme de Indias dóde no he estado, como es la Florida, y Nicaragua, y Guatimala y otras, es quasi destas condiciones que he dicho. En las quales las cosas mas particulares de naturaleza que ay, no las pogo por no tener entera noticia dellas. La tierra q̄ mas se parece a España y alas demas regiones de Europa en todas las Indias Occidentales es el reyno de Chile, el qual sale dela regla de essotras tierras, por ser fuera dela Torrida y Tropico de Capricornio su asiento. Es tierra de suyo fertil y fresca, lleva todo genero de frutos de España: Dase vino y pan en abundancia, es copiosa de pastos y ganados: el temple sano y templado entre calor y frio. Ay verano y inuierno perfectamente. Tiene copia de oro muy fino. Con todo esto está pobre y mal poblada por la continua guerra, que los Araucanos y sus aliados hazé, porque son Indios robustos y amigos de su libertad.

*C A P. 25. Dela tierra que se ignora, y de la diuersidad de vn dia entero, entre Orientales y Occidentales.*

**A**Y grandes conjeturas, que en la Zona téperata q̄ está al polo Antartico ay tierras prosperas y grandes, mas hasta oy dia no está descubiertas: ni se sabe de otra tierra en aq̄llá Zona sino es la de Chilé, y algũ pedaço de la que corre de Etyopia al Cabo de buena esperança, como enel primer libro se dixo. En las otras dos Zonas polares, tã poco se sabe si ay habitaciõ, ni si llegã allã por la vada del Polo Antartico, o Sur. La tierra q̄ cae passado el estrecho de



Magallanes, porq̃ lo mas alto q̃ se ha conocido de ella es en cincuenta y seys grados como està arriba dicho. Tápoco se sabe por la vanda del Polo Artico, o Norte, adonde llega la tierra que corre sobre el cabo Mendocino y California. Ni el fin y termino de la Florida, ni que tanto se estiède al Occidète. Poco ha q̃ se ha descubierto gran tierra q̃ llaman el nueuo Mexico, donde dizen ay mucha gente y hablan la lengua Mexicana. Las Philipinas y Islas con sequentes segun personas praticas dellas refieren, corren mas de nouecientas leguas. Pues tratar de la China y Cochinchina y Syan, y las demas Prouincias que tocã a la India Oriental, es cosa infinita y agena de mi intencion, q̃ es solo de las Indias Occidentales. En la misma America, cuyos terminos por todas partes se saben, no se sabe la mayor parte della, que es lo que cae entre el Piru y Brasil, y ay diuersas opiniones de vnos que dizen, q̃ toda es tierra anegadiza, llena de lagunas y pantanos, y de otros que afirman auer alli grandes y floridos reynos, y fabrican alli el Paytiti, y el Dorado, y los Cesares, y dizen auer cosas marauillosas. Avno de nuestra cõpañia persona fide digna, oy yo q̃ el auia visto grãdes poblaciones, y caminos tan abiertos y trillados como de Salamãca a Valladolid: y esto fue quando se hizo la entrada, o descubrimiento por el gran rio de las Amazonas, o Marañon por Pedro de Orsua, y despues otros que le sucedieron, y creyendo que el Dorado que buscauan, estàua adelante, no quisieron poblar alli: y despues se quedaron sin el Dorado (que nunca hallaron) y sin aquella gran prouincia que dexarõ. En efecto es cosa hasta oy oculta la habitacion de la America, exceptos los extremos, que son el Piru y Brasil, y dõde viene a angostarse la tierra, que es el Rio de la Plata, y despues Tucuman, dando buelta a Chile y a los Charcas. Agora vltimamente por cartas de los nuestros q̃ andã en Sanctacruz de la sierra, se tiene por relacion fresca que se van

van descubriendo grandes prouincias y poblaciones en aquellas partes, q̄ caen entre el Piru y Brasil. Esto descubriera el tiempo: q̄ segū es la diligēcia y osadia de rodear el mundo por vna y otra parte, podemos bien creer, que como se ha descubierito lo de hasta aqui, se descubriera lo que resta, para que el sancto Euangelio sea anunciado en el vniuerso mundo, pues se han yztopado por Oriente y Poniente haziendo circulo perfecto del vniuerso, las dos coronas de Portugal y Castilla, hasta juntar sus descubrimientos, q̄ cierto es cosa de consideraciō, que por el Oriente ayan los vnos llegado hasta la China y Iapon, y por el Poniente los otros a las Philipinas, q̄ estan vezinas y quasi pegadas con la China. Porque de la Isla de Luzon, q̄ es la principal delas Philipinas en donde està la ciudad de Manila, hasta Macan, que es la Isla de Canton, no ay sino ochenta, o cien leguas de mar en medio. Y es cosa maravillosa, que con auer tan poca distancia, traen vn dia entero de diferencia en su cuenta: de suerte q̄ en Macan es Domingo al mismo tiempo, que en Manila es Sabado: y assi en lo demas, siempre los de Macan y la China lleuan vn dia delantero, y los de las Philipinas le lleuan atrasado. Acaecio al padre Alonso Sanchez (de quien arriba se ha hecho mencion) que yendo delas Philipinas llegò a Macan en dōs de Mayo, segun su cuenta: y queriendo rezar de san Aranasio, hallò q̄ se celebraua la fiesta de la inuenciō dela Cruz, porq̄ contauā allitres de Mayo. Lo mismo le sucedio otra vez q̄ hizo viaje alla. A algunos ha maravillado esta variedad, y les parece q̄ es yerro de los vnos, o delos otros: y no lo es, sino cuēta verdadera y bien obseruada. Porque segun los diferentes caminos por donde han ydo los vnos y los otros, es forçoso quando se encuen tran, tener vn dia de diferēcia. La razon desto es, porq̄ los q̄ nauegā de Occidente a Oriente, van siempre ganando dia, porq̄ el Sol les va saliendo mas presto: los que nauegā

de:



de Oriente a Poniente al reues, vā siempre perdiendo dia o atrasandose, porq̄ el Sol les va saliēdo mas tarde, y segū lo q̄ mas se van llegando a Oriente, o a Poniete, assi es el tener el dia mas tēprano, o mas tarde. En el Piru q̄ es Occidental, respeto de España, van mas de seys horas traferos, de modo q̄ quādo en España es medio dia, amanece en el Piru: y quādo amanece aca, es alla media noche. La prueua desto he yo hecho palpable, por cōputacion de eclipses del Sol y dela Luna. Agora pues los Portugueses han hecho su nauegacion de Poniete a Oriente, los Castellanos de Oriente a Poniente: quando se han venido a jūtarse (que es en las Philipinas y Macan) los vnos hā ganado diez horas de delantera, los otros hā perdido otras tātas: y assi aun mismo punto, y aun mismo tiēpo, hallā la diferencia de veynte y quatro horas, q̄ es dia entero: y por esso forçoso los vnos estā en tres de Mayo, quando los otros cuentā a dos. Y los vnos ayunā sabado sancto, y los otros comen carne en dia de resurrecion. Y si fingiessemos que passassen adelante, cercādo otra vez al mundo y lleuādo su cuēta, quādo se tornassen a juntar se lleuarian dos dias de diferencia en su cuenta. Porq̄ como he dicho los q̄ van al nacimiēto del Sol, vā contando el dia mas tēprano, como les va saliēdo mas presto, y los q̄ van al Ocaso al reues, vā cōtando el dia mas tarde, como les va saliendo mas tarde. Finalmēte la diuersidad de los meridianos haze la diuersa cuēta de los dias, y como los q̄ vā nauegando a Oriēte, o Poniete, van mudando meridianos sin sentirlo, y por otra parte van prosiguiendo en la misma cuēta en q̄ se hallan quando salen, es necessario q̄ quādo ayantado buelta entera al mundo, se hallen con yerro de vn dia entero.

*CAP. 26. De los Bolcanes, o bocas de fuego.*

**A** VNQVE en otras partes se hallan bocas de fuego como el monte Etna, y el Veseuio, que agora llaman

llaman el monte de Soma, en Indias es cosa muy notable, lo que se halla desto. Son los Bolcanes de ordinario cerros muy altos, que se señalan entre las cumbres de los otros montes. Tienen en lo alto vna llanura, y en medio vna hoya, o boca grande, que baxa hasta el profundo, q̄ es cosa temerosa mirarlos. Destas bocas echan humo, y algunas vezes fuego. Algunos ay, q̄ es muy poco el humo que echã, y quasi no tienen mas de la forma de Bolcanes, como es el de Arequipa, que es de inmensa altura, y quasi todo de arena, en cuya subida gastan dos dias, pero no han hallado cosa notable de fuego, sino rastros de los sacrificios que alli hazian Indios en tiempo de su gentilidad, y algun poco de humo alguna vez. El Bolcã de Mexico, que està cerca de la Puebla delos Angeles, es tambien de admirable altura, que sube de treyntra leguas al derredor. Sale deste Bolcan no continuamente sino a tiempos quasi cada dia vn gran golpe de humo, y sale derecho en alto como vna vira, despues se va haziendo como vn plumaje muy grande, hasta que cessa del todo, y luego se conuierete en vna como nube negra. Lo mas ordinario es, salir por la mañanã salido el Sol, y a la noche quando se pone, aunque tambien lo he visto a otras horas. Sale a bueltas del humo tambien mucha ceniza: fuego no se ha visto salir hasta agora: ay recelo que salga, y abra se la tierra, que es la mejor de aquel Reyno, la que tiene en su contorno. Tienen por aueriguado, que deste Bolcan y de la sierra de Tlaxcala, que està vezina, se haze cierta correspondencia, por donde son tantos los truenos, y relampagos, y aun rayos, que de ordinario se sienten por alli. A este Bolcan han subido, y entrado en el Españoles, y sacado alcrenite, o piedraçufre para hazer poluora. Cortès cuenta la diligencia que el hizo, para descubrir lo que alli auia. Los Bolcanes de Guatimala son mas famosos, assi por su grandeza, que los nauegantes de



la mar del Sur descubren de muy lexos, como por la braveza de fuego que echan de si. En veynte y tres de Diziébre del año de ochenta y seys passado sucedio, caer quasi toda la ciudad de Guatimala de vn temblor, y morir algunas personas. Auia ya seys meses, q̄ de noche ni de dia no cessò el Bolcan de echar de si por lo alto, y como vomitar vn Rio de fuego, cuya materia cayendo por las faldas del Bolcã se conuertia en ceniza y cãteria quemada. Excede el juyzio humano, como pudiesse sacar de su centro tãta materia, cõmo por todos aquellos meses lãçaua de si. Este Bolcã no solia echar sino humo y esso no siẽpre, y algunas vezes tãbiẽ hazia algunas llamaradas. Tuue yo esta relaciõ estãdo en Mexico por vna carta de vn secretario del Audiencia de Guatimala fide digna, y aun entõces no auia cessado, el echar el fuego q̄ se ha dicho de aquel Bolcã. En Quito los años passados hallãdome en la ciudad delos Reyes, el Bolcã q̄ tienen vezino echo de si tãta ceniza, q̄ por muchas leguas llouio ceniza tãta, q̄ escurecio del todo el dia, y en Quito cayò de modo, q̄ no era posible andar por las calles. Otros Bolcanes hã visto, q̄ no echã llama, ni humo, ni ceniza, sino allã en lo profundo estã ardiẽdo en viuio fuego sin parar. Destos era aquel q̄ en nuestro tiẽpo vn clerigo cudicioso se persuadio, q̄ era massa de oro la q̄ ardia, concluyendo q̄ no podia ser otra materia ni metal, cosa q̄ tantos años ardia, sin gastarse jamas: y con esta persuasion hizo ciertos calderos y cadenas con no se q̄ ingenio, para coger y sacar oro de aquel pozo. Mas hizo burla del el fuego, porq̄ no auia biẽ llegado la cadena de hierro y el caldero, quãdo luego se deshaziã y cortaua, como si fuera estopa. Toda via me dixerõ, q̄ porfiãua el sobredicho, y que andaua dando otras traças, como sacar el oro que ymaginãua.

CAP. 27. *Que sea la causa de durar tanto tiempo el fuego y humo de estos Bolcanes.*

**N**O ay para que referir mas numero de Bolcanes, pues  
 de los dichos se puede entēder, lo q̄ en esto passa. Pe  
 ro es cosa digna de disputar, q̄ sea la causa de durar el fue  
 go y humo de estos Bolcanes, porq̄ parece cosa prodigiosa  
 y q̄ excede el curso natural, sacar de su estomago tãta co  
 sa como vomitã. Dōde estã aquella materia? o quié se la  
 da? o como se haze? Tienē algunos por opiniō, q̄ los Bol  
 canes vã gastãdo la materia interior, q̄ ya tienen de su cō  
 posiciō, y asì creen q̄ ternan naturalmēte fin, en auiendo  
 consumido la leña (digamos) q̄ tienē. En cōsequēcia de  
 esta opiniō se muestrã oy día algunos cerros, de dōde se sa  
 ca piedra quemada y muy liuiana, pero muy rezia y muy  
 excelēte para edificios, como es la q̄ en Mexico se trae pa  
 ra algunas fabricas. Y en efecto parece ser, lo q̄ dicen, que  
 aquellos cerros tuuieron fuego natural vn tiēpo, y q̄ se a  
 cabò acabada la materia q̄ pudo gastar, y asì dexò aque  
 llas piedras passadas de fuego. Yo no contradigo a esto,  
 quanto a pensar, que aya auido alli fuego, y en su modo  
 fido Bolcanes aquellos en algun tiempo. Mas haze seme  
 jante cosa dura creer, que en todos los Bolcanes passa asì,  
 viendo que la materia que de si echan, es quasi infinita,  
 y que no puede caber alla en sus entrañas junta. Y demã  
 de esso ay Bolcanes, que en centenares y aun millares de  
 años se estan siempre de vn ser, y con el mismo conti  
 nente lançan de si humo, y fuego, y ceniza. Plinio el  
 historiador natural (segun refiere el otro Plinio su so  
 brino) por especular estē secreto, y ver como passaua el  
 negocio, llegando se a la conuersacion de el fuego de vn  
 Bolcan de estos, murio, y fue a acabar de aueriguarlo alla.  
 Yo de mas afuera mirandolo digo, que tengo para mi,  
 que como ay en la tierra lugares, que tienen virtud de  
 traer a si materia vaporosa, y conuertirla en agua, y  
 estas son fuentes, que siempre manan, y siempre tienen  
 de que manar, porque atraen a si la materia de el agua,  
 asì



así tambien ay lugares, que tienen propiedad de atraer a sí exhalaciones secas y calidas, y estas cōvierten en fuego y en humo, y con la fuerça dellas lançan tambien otra materia gruesa, que se resuelve en ceniza, o en Piedrapomez, o semejante. Y que esto sea así, es indicio bastante el ser a tiempos el echar el humo, y no siempre, y a tiempos fuego, y no siempre. Porque es, segun lo que ha podido atraer y digerir, y como las fuentes en tiempo de invierno abundan, y en verano se acortan, y aun algunas cesan del todo, segun la virtud y eficacia que tienen, y segun la materia se ofrece, así los Bolcanes en el echar mas o menos fuego a diuersos tiempos. Lo que otros platican, que es fuego del infierno, y que sale de alla, para cōsiderar por alli lo de la otra vida puede seruir, pero si el infierno está, como platican los Theologos, en el centro, y la tierra tiene de diametro mas de dos mil leguas, no se puede bien assentar, que salga de el centro aquel fuego.

Quanto mas que el fuego del infierno, segun san Basilio *Basil. in psal. 28. et in Hexa.* y otros sanctos enseñan, es muy diferente de este que vemos, porque no tiene luz, y abraza incomparablemente mas que este nuestro. Así que concludo, con parecerme lo que tengo dicho mas razonable.

*C A P. 28. De los temblores de tierra.*

**A**LGVNOS han pensado, que de estos Bolcanes que ay en Indias, procedan los temblores de tierra que por alla son harto frequentes. Mas porque los ay en partes tambien que no tienē vezindad con Bolcanes, no puede ser esta toda la causa. Bien es verdad, que en cierta forma tiene lo vno con lo otro mucha semejança, porque las exhalaciones calidas que se engendran en las interioras concuidades de la tierra, parece que son la principi

al materia del fuego de los Bolcanes, con las quales se enciende tambien otra materia mas gruessa, y haze a que las apariencias de humos y llamas que salen, y las mismas exhalaciones no hallando debaxo de la tierra salida facil, nueuen la tierra con aquella violencia para salir, de donde se causa el ruydo horrible q̄ suena debaxo de la tierra, y el mouimiento de la misma tierra agitada de la exhalacion encendida; assi como la poluora tocandole el fuego rompe peñas y muros en las minas, y como la castaña puesta al fuego saka y se rompe y da estallido, en concibiéndose el ayre que està dentro de su cascara, el vigor del fuego. Lo mas ordinario destos temblores, o terremotos suele ser en tierras maritimas, que tienen agua vezina. Y assi se ve en Europa y en Indias, que los pueblos muy apartados de mar y aguas, sienten menos de este trabajo, y los q̄ son puertos, o playas, o costa, o tienen vezindad con esso, padecen mas esta calamidad. En el Piru ha sido cosa maravillosa y mucho de notar, que desde Chile a Quito, que son mas de quiniétras leguas, han ydo los terremotos por orden corriendo, digo los grandes y famosos: que otros menores han sido ordinarios. En la costa de Chile no me acuerdo q̄ año vuo vno terriblissimo, que trastornò montes enteros, y cerrò con ellos la corriente a los rios y rios hizo lagunas, y derribò pueblos, y matò cantidad de hombres, y hizo salir la mar de si por algunas leguas, dexando en seco los nauios muy lexos de su puesto, y otras cosas semejantes de mucho espanto. Y si bien me acuerdo dixerón auia corrido trezientas leguas por la costa el mouimiento que hizo aquel terremoto. De ay a pocos años el de ochenta y dos fue el temblor de Arequipa, que es solo quasi aquella ciudad. Despues el año de ochenta y tres a nueue de Julio fue el dela ciudad de los Reyes, que segun escrinio el Virey, auia corrido en largo por la costa ciento y setenta leguas, y en ancho la sierra adentro, cin-



cuenta leguas. En este temblor fue gran misericordia del Señor, preuenir la gente, con vn ruydo grãde que sintieron algun poco antes del tẽblor, y como estan alli aduertidos por la costumbre, luego se pusieron en cobro saliendo a las calles, o plaças, o huertas, finalmente a lo descubierta. Y assi aunque arruynd mucho aquella ciudad, y los principales edificios de ella los derribò, o maltrató mucho: però de la gente solo refieren auer muerto o hasta catorze o veynte personas: Hizo tambien entonces la mar el mismo mouimiento que auia hecho en Chile, que fue poco despues de passado el temblor de tierra, salir ella muy braua de sus playas, y entrar la tierra adentro quasi dos leguas, porque subio mas de catorze braças, y cubrio toda aquella playa nadando en el agua que dixen, las vigas y madera que alli auia. Despues el año siguiente vino otro temblor semejante en el Reyno, y ciudad de Quito, que parece han ydo sucediendo por su orden, en aquella costa todos estos terremotos notables. Y en efecto es sujeta a este trabajo, porque ya que no tienen en los llanos del Piru la persecucion del cielo de truenos y rayos, no les falte de la tierra que temer, y assi todos tengã a vista alguaziles de la diuina justicia, para temer a Dios, como dize la escritura, *Fecit hæc, ut timeatur.* Boluendo a la proposicion digo, que son mas sujetas a estos temblores las tierras maritimas, y la causa a mi parecer es, que con el agua se tapan y obstruyẽ los agujeros y aperturas de la tierra, por donde auia de exhalar y despedir las exhalaciones calidas, que se engendran. Y tambien la humedad condensa la superficie de la tierra, y haze, que se encierren, reconcentren mas alla dentro los humos calientes, que vienen a romper encendiendose. Algunos han observado, que tras años muy secos viniendo tiempos lluuiofos suelen mouerse tales tẽblores de tierra, y es por la misma razon, a la qual ayuda la experiẽcia, q̄ dizen, de auer m

Eccle. 3.

temblores. donde ay muchos pozos. A la ciudad de Mexico tienen por opinion, q̄ le es causa de algunos temblores, q̄ tiene aunque no grandes, la laguna en que está. Aunque tambien es verdad, q̄ ciudades y tierras muy Mediterraneas, y apartadas de mar sienten a vezés grandes daños de terremotos, como en Indias la ciudad de Chapoyas, y en Italia la de Ferrara, aunque esta por la vecindad del rio, y no mucha distancia del mar Adriatico, antes parece se deue contar cõ las Maritimas, para el caso de que se trata. En Chuquiavo, q̄ por otro nombre se llize la Paz, ciudad del Piru, succedio vn caso en esta materia raro el año de ochenta y vno, y fue, caer de repente vn pedaço grandissimo de vna altissima barranca cerca de vn pueblo llamado Angoango, donde auia Indios hechizeros, è ydoltras. Tomò gran parte deste pueblo, y matò cantidad de los dichos Indios, y lo que apenas parece creyble, pero afirmálo personas fidedignas, corrió la tierra que se derribò continuadamente legua y media, como si fuera agua, o cera derretida, de modo que tapò vna laguna, y quedò aquella tierra tendida por toda esta distancia.

*C A P. 29. Como se abraçan la tierra y la mar.*

**A** C A B A R E con este elemento juntandolo con el precedéce del agua, cuyo orden y trauazò entre si es admiráble. Tienē estos dos elemētos partida entre si vna misma Sphera, y abraçanse en mil maneras. En vnas partes cõbate el agua a la tierra furiosamente. como enemiga: en otras la ciñe mansamente. Ay donde la mar se entra por la tierra adētro mucho camino, como a visitarla: ay donde se paga la tierra con echar a la mar vnas puntas q̄ llega a sus entrañas. En partes se acaba el vn elemēto y comiēça el otro muy poco apoco dādo lugar vno a otro.



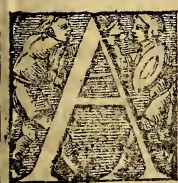
En partes cada vno dellostiene al juntarse suprofundio immenso: porq̄ se hallan Islas en la mar del Sur, y otras en la del Norte, que llegando los nauios jnto a ellas aunque echan la sonda en setenta y ochenta braças, no hallá fondo. De donde se vee, que son como vnos espigones, o puntas de tierra, que suben del profundo, cosa que pone grande admiracion. Desta suerte me dixo vn Piloto experto, que eran las Islas q̄ llamá de Lobos, y otra al principio dela costa de nueua España q̄ llaman delos Cocos. Y aun ay parte, dóde en medio del immenso Oceano, sin verse tierra en muchas leguas al derredor, se veen dos como torres altísimas, o picos de viua peña; que salen en medio del mar, y júnto a ellos no se halla tierra ni fondo. La forma que enteramente haze la tierra en Indias, no se puede entender, por no saberse las extremidades, ni estar descubiertas hasta el dia presente, pero así gruesamente podemos dezir, que es como de coraçon con los pulmones, lo mas ancho de este como coraçon es del Brasil al Piru: la punta al Estrecho de Magallanes; el alto donde remata, es Tierra firme, y de allí buelue a ensanchar poco a poco hasta llegar a la grandeza de la Florida; y tierras superiores, que no se saben bien. Otras particularidades destas tierras de Indias se pueden entender, de comerciantes que han hecho Españoles de sus sucessos y descubrimientos; y entre estos la peregrinación que yo escreu de vn hermano de nuestra Compañia, que cierto es esta, que puede dar mucha noticia. Con esto quedará dicho lo que ha parecido bastar al presente; para dar alguna inteligencia de cosas de Indias, quanto a los comunes y comunes elemétos de que constan todas las regiones del mundo.

*Fin del Libro Tercero.*

LIBRO QVARTO  
DE LA HISTORIA NATVRAL  
Y MORAL DE LAS  
INDIAS.

\* \* \*

*C A P. I. De tres generos de mixtos, que se han  
de tratar en esta historia.*



VIENDO TRATADO en el libro precedente, de lo que toca a elementos y simples, lo que en materia de Indias nos ha ocurrido, en este presente trataremos de los compuestos y mixtos, quanto al intento que llevamos pareciere cōuenir. Y aunq̄ ay otros muchos generos, a tres reduziremos esta materia, q̄ son metales, plantas y animales. Los metales son como plâtas encubiertas en las entrañas de la trã, y tienen alguna semejaça en el modo de produzirse, pues se veen tambien sus ramos, y como rōco de dōde salen, q̄ son las vetas mayores, y menores q̄ entre sitienē notable trauazō y cōcierto, y en alguna manera parece, q̄ crecē los minerales al modo de plâtas. No porq̄ tēgã verdadera vegetatiua, y vida interior, q̄ esto es solo de verdaderas plâtas, sino porq̄ de tal modo se produzē en las entrañas de la tierra por virtud y eficacia del Sol, y de los otros Planetas, q̄ por discurso de tiēpo largo, se vã acrecentando y quasi propagando. Y así como

N 3

los



los metales son como plantas ocultas de la tierra, así también bien podemos decir, que las plantas son como animales fijos en un lugar, cuya vida se gobierna del aliméto que la naturaleza les prouee en su propio uacimiento. Mas los animales excedé a las plantas, que como tienen ser mas perfecto, tienen necesidad de aliméto también mas perfecto: y para buscallo, les dio la naturaleza mouimiento, y para conocelle y descubrielle, sentido. De fuerte que la tierra esteril y ruda es como materia y alimento de los metales: la tierra fertil y de mas sazón es materia y aliméto de plantas: las mismas plátas son aliméto de animales: y las plátas y animales aliméto de los hombres: siruiédo siempre la naturaleza inferior para sustéto de la superior, y la menos perfecta subordinandose a la mas perfecta. De donde se entiende, quã lexos está el oro y la plata y lo demas, que los hombres ciegos de codicia estiman en tanto, de ser fin digno del hombre, pues estan tantos grados mas abaxo, que el hombre, y solo al Criador y vniuersal hazedor de todo está sujeto y ordenado el hombre, como a proprio fin y descanso suyo, y todo lo demas no mas de en quanto le conduze y ayuda a conseguir este fin. Quien con esta Philosophia mira las cosas criadas y discurre por ellas, puede sacar fruto de su conocimiento y consideracion, siruiéndose dellas para conocer, y glorificar al autor de todas. Quien no passá mas adelante de entender sus propiedades y utilidades, o será curioso en el saber, o codicioso en el adquirir, y al cabo le seran las criaturas, lo que dize el sabio, que son a los pies de los insipientes y necios, conueniente a saber, lazo y red en que caé y se enredan. Con el fin pues y intento dicho, para que el Criador sea glorificado en sus criaturas, pretendo decir en este libro algo, de lo mucho que ay digno de historia en Indias cerca de los metales, y plantas, y animales, que son mas propriamente de aquellas partes. Y porque tratar esto exactamente

seria obra muy grade, y que requiere mayor conocimie-  
to que el mio, y mucha mas defocupacion de la que ten-  
go. Digo, que solamente pienso tratar succintamente al-  
gunas cosas, que por experiencia, o por relacion verda-  
dera he cõsiderado cerca de las tres cosas que he propues-  
to, dexando para otros mas curiosos y diligentes la auer-  
iguacion mas larga destas materias.

*C A P. 2. De la abundancia de metales que ay en  
las Indias Occidentales.*

**L**O S metales criò la sabiduria de Dios para medicina  
y para defenfa, y para ornato, y para instrumentos de  
las operaciones de los hòbres. De todas estas quatro co-  
sas se pueden facilmente dar exemplos: mas el principal  
fin de los metales es la vltima dellas. Porque la vida hu-  
mana no solo ha menester sustentarse, como la de los ani-  
males, sino tambien ha de obrar conforme a la capaci-  
dad y razon que le dio el Criador: y assi como es su inge-  
nio tan estendido a diuersas artes y facultades, assi tãbiẽ  
proueyo el mismo autor, que tuuiesse materia de diuer-  
sos artificios para reparo, y seguridad, y ornato, y abun-  
dancia de sus operaciones. Siendo pues tanta la diuersi-  
dad de metales que encerrò el Criador en los armarios,  
y fotanos de la tierra, de todos ellos tiene vtilidad la vida  
humana. De vnos se sirue para cura de enfermedades, de  
otros para armas y defenfa cõtra sus enemigos, de otros  
para adereço y gala de sus personas, y habitaciones, de o-  
tros para vasijas, y herramientas, y varios instrumen-  
tos, que inuenta el arte humana. Pero sobre todos es-  
tos vsos que son senzillos y naturales, hallò la cõmunica-  
cion de los hòbres el vso del dinero, el qual ( como dixo



Arist. 5. Ethico.  
c. 5.

Eccles. 10.

Plin. lib. 6. c. 27.

el Philosopho) es medida de todas las cosas, y siédo vna cosa sola en naturaleza, es todas en virtud, porq̄ el dinero es comida, y vestido, y casa, y caualgadura, y quanto los hóbres han menester. Y así obedece todo al dinero, como dize el Sabio. Para esta inuención de hazer q̄ vna cosa fuesse todas las cosas, guiados de natural instinto eligierón los hóbres la cosa mas durable y mas tratable, q̄ es el metal, y entre los metales quisierón, q̄ aquellos tuuiesse principio en esta inuencion de ser dinero, q̄ por su naturaleza eran mas durables, è incorruptibles, q̄ son la plata y el oro. Los quales no solo entre los Hebreos, y Assyrios, y Griegos, y Romanos, y otras naciones de Europa, y Asia tuuieron estima, sino también entre las más remotas y barbaras naciones del vniverso, como son los Indios así Orientales como Occidéntales, donde el oro y plata fue tenida en precio y estima, y como tal usada en los Tēplos y palacios, y ornato de Reyes y nobles. Porq̄ aunque se ha hallado algunos Barbaros, que no conocian la plata ni el oro, como cuentan de los Floridos, q̄ tomauan las talegas o sacos en que yua el dinero, y al mismo dinero le dexauán echado por ay en la playa como a cosa inutil: Y Plinio refiere de los Babytacos, q̄ aborrecian el oro, y por esso lo sepultauan, dōde nadie pudieffe seruirse del: Pero de estos Floridos, y de aquellos Babytacos ha auído, y ay oy dias pocos, y de los que estiman, y buscan, y guardan el oro y la plata, ay muchos, sin que tengan necesidad de aprender esto, de los que han ydo de Europa. Verdad es, que su codicia dellos no llegó a tanto como la de los nuestros, ni ydo latraron tãto con el oro y plata, aunque eran ydo latras, como algunos malos Christianos, que han hecho por el oro y plata excessos tã grandes. Mas es cosa de alta consideracion, que la sãbiduria del eterno Señor quiesse enriquecer las tierras de el mundo mas apartadas y habitadas de gēte menos politica, y alli pusiesse la mayor abundancia.

abundancia de minas, que jamas vuo, para cõ esto combi-  
 dar a los hombres, a buscar aquellas tierras, y tenellas, y  
 de camino cõmunicar su Religion, y culto del verdadero  
 Dios, a los que no le conocian, cumpliendose la prophe-  
 cia de Esayas, que la Iglesia auia de estender sus terminos  
 no solo a la diestra, sino tambien á la siniestra, que es co-  
 mo san Augustin declara, auerse de propagar el Euange-  
 lio, no solo por los que sinzeraamente y con Charidad lo  
 predicassen, sino tambien por los que por fines y medios  
 tẽporales y humanos lo annunciassen. Por dõde vemos,  
 que las tierras de Indias mas copiosas de minas y riqueza  
 han sido las mas cultiuadas en la Religion Christiana en  
 nuestros tiempos, aprouechãdose el Señor para sus fines  
 soberanos de nuestras pretensiones. Cerca de esto dezia  
 vn hombre sabio, que lo que haze vn padre con vna hija  
 fea para casarla, que es darle mucha dõte, effo auia hecho  
 Dios con aquella tierra tan trabajosa, de dalle mucha ri-  
 queza de minas, para q̃ con este medio hallasse, quien la  
 quisiesse. Ay pues en las Indias Occidẽtales gran copia de  
 minas, y ay las de todos metales, de cobre, de hierro, de  
 plomo, de estaño, de azogue, de plata, de oro. Y entre to-  
 das las partes de Indias los Reynos del Piru son, los q̃ mas  
 abundan de metales, especialmẽte de plata, y oro, y azo-  
 gue: y es en tanta manera, q̃ cada dia se descubren nueuas  
 minas. Y segun es la qualidad dela tierra, es cosa sin duda,  
 q̃ son sin cõparaciõ muchas mas, las q̃ estã por descubrir,  
 q̃ las descubiertas, y aun parece q̃ toda la tierra estã como  
 sembrada de estos metales, mas q̃ ninguna otra que se sepa  
 al presente en el mundo, ni q̃ en lo pasado se aya escrito.

*CAP. 3. Dela qualidad dela tierra donde se hallan me-  
 tales, y que no se labran todos en Indias, y de  
 como vsauan los Indios de los metales.*

Esay. 54.

August. lib. 1. de  
concor. Euang.  
c. 31.



LA causa de auer tanta riqueza de metales en Indias, especialmente en las Occidentales del Piru, es como està dicho, la voluntad del Criador, q̄ repartio sus dones, como le plugo. Pero llegãdonos ala razon y philosophia es grã verdad, lo que escriuio Philô hõbre sabio diziẽdo, q̄ el oro y plata y metales naturalmente nacia en las tierras mas esteriles è infructuosas. Afsi vemos, que tierras de buen tempero, y fertiles de yerua y frutos, raras vezes, o nunca son de minas: contentandose la naturaleza cõ dar les vigor, para produzir los frutos mas necesarios al govierno y vida delos animales y hõbres. Al cõtrario en tierras muy asperas y secas, y esteriles, en sierras muy altas, en peñas muy agras, en tẽples muy dessabridos, alli es, donde se hallã minas de plata y de azogue, y lauaderos de oro: y toda quãta riqueza ha venido a España, despues q̄ se descubrierõ las Indias Occidẽtales, ha sido sacada de semejantes lugares asperos, trabajosos, dessabridos, esteriles: mas el gusto del dinero los haze suaues, y abundãtes, y muy poblados. Y aunq̄ ay en Indias como he dicho, vetas y minas de todos metales, pero no se labran sino solamente minas de plata y oro: y tãbiẽ de azogue, porque es necesario para sacar la plata y el oro. El hierro lleuan de España, y de la China. Cobre vsaron labrar los Indios, porque sus herramientas, y armas no eran comunmente de hierro, sino de cobre. Despues que Espaõoles tienen las Indias, poco se labran, ni siguen minas de cobre, aunque las ay muchas, porque buscan los metales mas ricos, y en esos gastan su tiempo y trabajo, para essotros se siruen de lo que va de España, o de lo que abueltas de el beneficio de oro y plata resulta. No se halla, que los Indios vsassen oro, ni plata, ni metal para moneda, ni para precio de las cosas, vsauanlo para ornato, como està dicho. Y afsi tenian en templos, y palacios, y sepulturas grande summa, y mil generos de vasijas de oro, y plata.

Philo lib. 5. de  
genef. mundi.

Euseb. lib. 8. de  
prepar. Euang.  
c. 5.

Para contratar y comprar, no tenían dinero, sino trocavan vnas cosas con otras, como de los antiguos refiere Homero, y cuenta Plinio. Auia algunas cosas de más estima, que corrian por precio en lugar de dinero, y hasta el día de oy dura entre los Indios esta costumbre. Como en las prouincias de Mexico vsan de el Cacao, que es vna frutilla en lugar de dinero, y con ella rescatan lo que quieren. En el Piru sirue de lo mismo la Coca, que es vna hoja que los Indios precian mucho. Como en el Paraguay vsan Cuños de hierro por moneda. Y en Sancta Cruz dela Sierra Algodon tejido. Finalmente su modo de contratar de los Indios, su comprar y vender, fue cambiar y rescatar cosas por cosas: y con ser los mercados grandissimos y frequentissimos, no les hizo falta el dinero, ni auian menester terceros, porq̄ todos estauã muy diestros en saber, quanto de q̄ cosa era justo, dar por tâto de otra cosa. Despues que entraron Españoles, vsaron tambien los Indios el oro y plata para cõprar, y a los principios no auia moneda, sino la plata por peso era el precio, como de los Romanos antiguos se cuenta. Despues por mas commodidad se labrò moneda en Mexico, y en el Piru, mashasta oy ningun dinero se gasta en Indias Ocidentales de cobre, o otro metal, sino solamente plata, o oro. Porque la riqueza y grossedad de aquella tierra no ha admitido la moneda que llamã de Vellon, ni otros generos de mezclas, que vsan en Italia, y en otras prouincias de Europa. Aunque es verdad, que en algunas Islas de Indias, como son Sancto Domingo, y Puerto rico vsan de moneda de cobre, que son vnos quartos, que en solas aquellas Islas tienen valor, porque ay poca plata: y oro, aunque ay mucho, no ay quien le beneficie. Mas porque la riqueza de Indias, y el vso de labrar minas consiste en oro, y plata, y azogue, destes tres metales dire algo, dexando por agora los demas.

Plin. lib. 33. c. 3.

Plin. lib. 33. c. 3.



## C A P. 4. Del oro que se labra en Indias.

EL oro entre todos los metales fue siempre estimado por el mas principal y con razon: porq̄ es el mas durable è incorruptible, pues el fuego que cõsume o dismīnuye a los demas, a este antes le abona y perficiona, y el oro que ha passado por mucho fuego, queda de su color, y es finissimo. El qual propriamēte (segun Plinio dize) se llama obryzo, de q̄ tanta mencion haze la escritura. Y el uso q̄ ḡalta todos los otros ( como dize el mismo Plinio) al oro solo no le menoscaba cosa, ni le carcome, ni enuegece, y cõ ser tan firme en su ser, se dexa tãto doblar, y adelgazar, q̄ es cosa de marauilla. Los batihojas y tiradores sabē bien la fuerça del oro en dexarse tãto adelgazar, y doblar, sin quebrar jamas. Lo qual todo cõ otras excelentes propiedades q̄ tiene bien considerado, dara a los hombres espirituales ocasion de entender, porque en las divinas letras la Charidad se asemeja al oro. En lo demas para que el se estime, y busque, poca necesidad ay, de contar sus excelencias, pues la mayor que tiene, es estar entre los hombres ya conocido por el supremo poder y grandeza del mundo. Viniendo a nuestro proposito, ay en Indias grã copia deste metal, y sabese de historias ciertas que los Ingas del Piru no se contentaron, de tener vasijas mayores y menores de oro, jarros, y copas, y taças, y frascos, y cantaros, y aun tinajas, sino que tambien tenian fillas, y andas, o literas de oro maciço, y en sus templos colocaron diuerfas estatuas de oro maciço. En Mexico tambien vuo mucho desto aunque no tanto, y quãdo los primeros Cõquistadores fuerõ al vno y otro Reyno, fuerõ immensas las riquezas q̄ hallarõ, y muchas mas sin comparacion las que los Indios occultaron y huadieron. El auer usado de plata, para herrar los cauallos a falta de hierro, y auer dado trezientos escudos de oro por yna boti-

Plin. lib. 33. c. 3.

Apoc. 3. &amp; 21.

Cant. 3.

Psal. 67.

Thren. 4.

3. Reg. 6.

botija, o cantaro de vino; con otros excessos tales, pareceria fabuloso contarlo, y en efecto passaron cosas mayores que estas. Sacase el oro en aquellas partes en tres maneras: yo alomenos destas tres maneras lo he visto. Porque se halla oro en pepita, y oro en poluo, y oro en piedra. Oro en pepita llaman vnos pedaços de oro, que se hallá así enteros, y sin mezcla de otro metal, que no tienen necesidad de fundirse, ni beneficiarse por fuego: llamanlos pepitas, porque de ordinario son pedaços pequeños del tamaño de pepita de melon, o de calabaza. Y esto es, lo que dize Job: *gleba illius aurum*: aunque acá cece auerlos, è yo los he visto mucho mayores, y algunos han llegado a pesar muchas libras. Esta es grandeza deste metal solo, segun Plinio afirma, que se halla así hecho y perfecto, lo qual en los otros no acá cece, que siempre tienen escoria, y han menester fuego, para apurarse. Aunque también he visto yo plata natural a modo de escarcha: y también ay, las q llamá en Indias papas de plata, que acá cece hallarse plata fina en pedaços a modo de turmas de tierra, más esto en la plata es raro, y en el oro es cosa muy ordinaria. Deste oro en pepita es poco lo que se halla respecto de lo demas. El oro en piedra es vna veta de oro, que nace en la misma piedra, o pedernal, è yo he visto de las minas de garuma en la gobernación de Salinas piedras bien grandes passadas todas de oro, y otras ser la mitad oro y la mitad piedra. El oro desta suerte se halla en pozos, y en minas que tienen sus vetas como las de plata, y son dificultosissimas de labrar. El modo de labrar el oro sacado de piedra, que usaron antiguamente los Reyes de Egypto escriue Agatarchides en el quinto libro de la historia del mar Erythreo, o Bermejo, segun refiere Phocio en su Bibliotheca, y es cosa de admiracion: quan semejante es lo que allí refiere, a lo que agora se vsa en el beneficio destes metales de oro y plata. La mayor cántidad de oro que:

Iob. 28.

Plin. lib. 33. c. 4.



que se saca en Indias, es en poluo, que se halla en rios, o lugares, por donde ha pasado mucha agua. Abundá los rios de Indias deste género, como los antiguos celebrará el Tajo de España, y el Pactolo de Asia, y el Ganges de la India Oriental. Y lo que nosotros llamamos oro en poluo, llamauan ellos *Ramenta auri*. Y tambien entónces era la mayor cantidad de oro, lo que se hazia de estos ramentos, o poluos de oro, que se hallauan en rios. En nuestros tiempos en las Islas de Barlouento Española, y Cuba, y Puerto rico, vuo, y ay gran copia en los rios, mas por la falta de naturales, y por la dificultad de sacarlo, es poco lo que viene de llas a España. En el Reyno de Chile, y en el de Quito, y en el nueuo Reyno de Granada ay mucha cantidad. El mas celebrado es el oro de Carauaya en el Piru, y el de Valdiuia en Chile, porque llega a toda la ley que son veynte y tres quilates y medio, y aun a vezes pasa. Tambien es celebrado el oro de Veragua por muy fino. De las Philipinas y China traen tambien mucho oro a Mexico: pero comunmente es baxo, y de poca ley.

*Plin. lib. 33. c. 4.* Hallase el oro mezclado, o con plata, o con cobre: Plinio dize, que ningun oro ay, dode no aya algo de plata, mas el que tiene mezcla de plata, comunmete es de menos quilates, que el que la tiene de cobre. Si tiene la quinta parte de plata, dize Plinio, que se llama propriamente Electro, y que tiene propiedad, de resplandecer a la lumbr de fuego, mucho mas que la plata fina, ni el oro fino. El que es sobre cobre, de ordinario es pro mas alto. El oro en poluo se beneficia en lauaderos lauandolo mucho en el agua, hasta que el arena, o barro se cae de las bateas, o barreñas, y el oro como de mas peso haze asiento abaxo. Beneficiase tambien con Azogue: Tambien se apura con agua fuerte, porque el alumbre de que ella se haze, tiene essa fuerça, de apartar el oro de todo lo demas. Despues de purificado, o fundido hazen tejos,

21. 41

4. 28. 11. 119

*Plin. lib. 33. c. 4.*

*Ibidem.*

rejos, o barretas, para traello a España, porq̃ oro en polvo no se puede sacar de Indias, pues no se puede quintar, y marcar, y quilatar, hasta fundirse. Solia España segun refiere el historiador sobredicho, abundar sobre todas las prouincias del mundo destes metales de oro y plata, especialmente Galizia, y Lusitania, y sobre todo las Asturias, de adonde refiere, que se trayan a Roma cada año veynte mil libras de oro, y que en ninguna otra tierra se hallaua tanta abundancia. Lo qual parece testificar el libro de los Machabeos, dõde dize entre las mayores grandezas de los Romanos, que uieron a su poder los metales de plata y oro, que ay en España. Agora a España le viene este gran tesoro de Indias, ordenando la diuina prouidencia que vnos Reynos siruan a otros, y cõmuniquen su riqueza, y participen de su gouierno para bien de los vnos y de los otros, si vsan deuidamete de los bienes que tienen. La summa de oro que se trae de Indias, no se puede bien tassar, pero puede se bien afirmar, que es harto mayor, que la que refiere Plinio auerse lleuado de España a Roma cada año. En la flota que yo vine el año de ochenta y siete, fue la relacion de Tierra firme, dozẽ caxones de oro que por lo menos es cada caxon quatro arrobas. Y de nueua España mil y ciento y cinquenta y feys marcos de oro. Esto solo para el Rey, sin lo que vino para particulares registrado, y sin lo que vino por registrar, que suele ser assaz mucho. Y esto baste, para lo que toca al oro de Indias, de la plata diremos agora.

82. 101

Plin. lib. 33. c. 4.

1. Macha. 8.

### CAP. 5. De la Plata de Indias.

EN EL libro de Iob leemos assi: Tiene la plata ciertos principios y rayzes de sus venas: y el oro tiene su cierto lugar, donde se quaja. El hierro cauando se saca  
de la



Iob. 28.

de la tierra, y la piedra deshecha cō el calor se buelue en cobre. Admirablemente con pocas palabras declara las propiedades de estos quatro metales, plata, oro, hierro, cobre. De los lugares, donde se quaja, y engendra el oro, algo se ha dicho, que son, o piedras en lo profundo de los montes y senos de la tierra, o arena de los rios, y lugares anegadizos, o cerros muy altos, de donde los poluos de oro se deslizan con el agua, como es mas commun opinion en Indias. De dōde vienen muchos del vulgo a creer, que del tiempo del diluio sucedio, hallar se en el agua el oro en partes tã estrañas como se halla. De las venas de la plata, o vetas, y de sus principios y rayzes, que dize Iob, trataremos agora, diciendo primero que la causa de tener el segundo lugar en los metales la plata, es, por llegar se al oro mas que otro ninguno, en el ser durable, y padecer menos del fuego, y dexarse mas tratar y labrar, y aun haze ventaja al oro, en reluzir mas, y sonar mas. Tambien porque su color es mas conforme ala luz, y su sonido es mas delicado y penetratiuo. Y partes ay, donde estimã la plata mas que el oro, pero el ser mas raro el oro, y la naturaleza mas escassa en darlo, es argumento de ser metal mas precioso, aunque ay tierras, como refieren de la China, donde se halla mas facilmente oro que plata; lo comun y ordinario es, ser mas facil y mas abundante la plata. En las Indias Occidentales proueyo el Criador tanta riqueza della, que todo lo que se sabe de las historias antiguas, y todo lo que encarecen las Argentifodinas de España, y de otras partes, es menos que lo que vemos en aquellas partes. Hallause minas de plata comunmente en cerros y montes muy asperos y desiertos, aunq̃ tambien se han hallado en çauañas, o campos. Estas son en dos maneras: vnã llaman sueltas, otras llaman vetas fixas. Las sueltas son vnos pedaços de metal, que acete estar en partes donde acabado aquel pedaço, no se halla

halla mas. Las veras fixas son, las q̄ en hondo y en largo  
tienen profecucion al modo de ramos grandes de vn ar-  
bol, y donde se halla vna destas, es cosa ordinaria, auer  
cerca luego otras y otras vetas. El modo de labrar y be-  
neficar la plata, que los Indios vsaron, fue por fundicion  
que es derritiendo aquella massa de metal al fuego, el qual  
echa la escoria a vna parte, y aparta la plata del plomo, y  
del estaño, y del cobre, y de la demas mezcla que tiene.  
Para esto hazian vnos como hornillos, donde el viento  
soplasse rezió, y con leña y carbon hazian su operacion.  
A estas en el Piru llamauan Guayras. Despues que los Es-  
pañoles entraron demas del dicho modo de fundicion, q̄  
tambien se vsa, benefician la plata por azogue, y aun es  
mas la plata que cō el sacan, que no la de fundicion. Por-  
que ay metal de plata, que no se beneficia, ni aprouecha  
con fuego, sino con azogue: y este communmente es me-  
tal pobre, de lo qual ay mucha mayor cantidad. Pobre  
llaman, al que tiene poca plata en mucha cantidad, rico  
al que da mucha plata. Y es cosa marauillosa, que no solo  
se halla esta diferencia, de sacarse por fuego vn metal de  
plata, y otro no por fuego sino por azogue, sino que en  
los mismos metales que el fuego saca por fundicion, ay  
algunos, que si el fuego se enciende con ayre artificial, co-  
mo de fuelles, no se derrite, ni se funde, sino que ha de ser  
ayre natural que corra: y ay metales, q̄ se funden tambie,  
mejor con ayre artificial dado por fuelles. El metal de  
las minas de Porco se beneficia y funde facilmēte con fue-  
les: el metal de las minas de Potosi no se funde cō fuelles  
ni aprouecha sino el ayre de Guayras, q̄ son aquellos hor-  
nillos q̄ estan en las laderas del cerro al viēto natural, cō  
el qual se derrite aquel metal. Y aunque dar razon desta  
diuersidad es dificil, es ella muy cierta por experiēcia lar-  
ga. Otras mil delicadezas ha hallado la curiosidad y co-  
municacion deste metal, que tanto los hombres aman, de las qua-



les diremos algunas adelante. Las principales partes de Indias que dan plata, son la nueva España y Piru, mas las minas del Piru son de grande ventaja, y entre ellas tienen el primado del mundo las de Potosi. De las quales trataremos vn poco de espacio, por ser de las cosas mas celebres y mas notables, que ay en las Indias Occidentales.

*C A P. 6. Del Cerro de Potosi, y de su descubrimiento.*

**E**L Cerro tan nombrado de Potosi està en la prouincia de los Charcas en el Reyno del Piru, dista de la Equinocial a la parte del Sur, o Polo Antartico veynte y vn grados y dos tercios, de suerte q̄ cae dentro de los Tropicos en lo vltimo de la Torrida Zona. Y con todo esto es en extremo frio, mas que Castilla la vieja en España, y mas que Fládes, auiendo de ser téplado, o caliente cõforme a la altura del Polo en q̄ està. Hazele frio, estar tan leuantado y empinado, y ser todo bañado de viéctos muy frios y destéplados, especialmente el q̄ alli llaman Tomahau, q̄ es impetuoso y frigidissimo, y reyna por Mayo, Junio, Julio, y Agosto. Su habitació es seca, fria, y muy desfabrida, y del todo esteril, q̄ no se da, ni produce fruto, ni grano, ni yerua, y assi naturalmente es inhabitable por el mal réple del cielo, y por la gran esterilidad de la tierra. Mas la fuerça de la plata q̄ llama a si con su codicia las otras cosas, ha poblado aquel cerro de la mayor població q̄ ay en todos aquellos Reynos, y la ha hecho tan abundante de todas comidas, y regalos, q̄ ninguna cosa se puede deslejar, que no se halle alli en abundancia, y siendo todo de acarreto estan las plaças llenas de frutas, cõseruas, regalos, vinos excessiuos, sedas, y galas, tanto como donde mas. La color de este cerro tira a roxo obscuro, tien

vna graciosissima vista, a modo de vn pauellon y qual, o  
 vn pá de açúcar. Empinase y señorea todos los otros cer-  
 ros, que ay en su contorno. Su subida es agra, aunque se  
 anda toda a cavallo, remátase en punta en forma redon-  
 da: tiene de box y cótorno vna legua por su falda: ay def  
 de la cumbre deste cerro hasta su pie, y plánta, mil y seys  
 cientas y veynte y quatro varas delas communes, que re-  
 duzidas a medida y cuéta de leguas Españolas, hazen vn  
 quarto de legua. En este cerro al pie de su falda está otro  
 cerro pequeño q̄ nace del, el qual antiguamente tuuo al-  
 gunas minas de metales sueltos, que se hallauán, como  
 en bolsas y no en veta fixa, y eran muy ricos aunque po-  
 cos: llamáse Guaynapotosí, q̄ quiere dezir Potosí el mo-  
 co. De la falda deste pequeño cerro comiença la pobla-  
 cion de Españoles y Indios, que han venido a la riqueza  
 y labor de Potosí. Terna la dicha poblacion dos leguas  
 de contorno: en ella es el mayor concurso y contratació  
 que ay en el Piru. Las minas deste cerro no fueron labra-  
 das en tiempo de los Ingas, que fueron señores de el Piru  
 antes de entrar los Españoles, aunque cerca de Potosí la-  
 boraron las minas de Porco, que está a seys léguas. La cau-  
 sa deuio de ser, no tener noticia dellas, aunque otros cué-  
 ran no se que fabula, que quisieron labrar aquellas minas  
 y oyeron ciertas voces, que dezian a los Indios, que no  
 ocañen allí, que estava aquél cerro guardado para o-  
 tros. En efecto hasta doze años despues de entrados los  
 Españoles en el Piru; ninguna noticia se tuuo de Potosí  
 de su riqueza, cuyo descubrimiento fue en este modo.  
 Vn Indio llamado Gualpa de nacion Chumbibilca, que  
 es en tierra de el Cuzco, yendo vn dia por la parte de el  
 poniente siguiendo vnos venados se le fueron subien-  
 do el cerro arriba, y como estan empinado, y entonces  
 estava mucha parte cubierto de vnos arboles, que lla-  
 man Quinau, y de muy muchas matas, para subir vn



passo algo aspero, le fue forçoso asirse a vna rama, que es-  
 taua nacida en la veta, que tomò nombre la Rica, y en la  
 rayz y vazio que dexò, conocio el metal que era muy ri-  
 co, por la experiencia que tenia de lo de Porco, y hallò  
 en el suelo junto a la veta vnos pedaços de metal, que se  
 auian soltado della, y no se dexauan bien conocer, por te-  
 ner la color gastada del Sol y agua, y lleuolos a Porco a  
 enfayar por Guayra ( esto es prouar el metal por fuego )  
 y como viesse su extremada riqueza, secretamente labra-  
 va la veta sin comunicarlo con nadie, hasta tanto que  
 vn Indio Guanca natural del valle de Xauxa, que es en los  
 terminos de la ciudad de los Reyes, que era vezino en  
 Porco del dicho Gualpa Chumbibilca, vio, que sacaua  
 de las fundiciones que hazia mayores tejos de los que or-  
 dinariamente se fundian de los metales de aquel asiento,  
 y que estaua mejorado en los atavios de su persona, por-  
 que hasta alli auia viuido pobremente. Con lo qual y co-  
 ver que el metal que aquel su vezino labraua, era diferèn-  
 te de lo de Porco, se mouio a inquirir aquel secreto, y  
 aunque el otro procurò encubrirlo, tanto le importunò,  
 que vuo de lleualle al cerro de Potosi, al cabo de otros  
 mes que gozaua de aquel tesoro. Allí el Gualpa dixo a  
 Guanca, que tomasse para si vna veta, que el tambien a-  
 via descubierto, que estaua cerca de la Rica, y es la que  
 oy dia tiene nombre de la Veta de Diego Centeno, que  
 no era menos rica, aunque era mas dura de labrar, y con  
 esta conformidad partieron entre si el cerro de la mayor  
 riqueza de el mundo. Sucedió despues que teniendo el  
 Guanca alguna dificultad en labrar su veta, por ser dura,  
 y no queriendole el otro Gualpa dár parte en la suya se  
 desauinieron, y afsi por esto como por otras diferencias  
 enojado el Guanca de Xauxa dio parte de este negocio a  
 su amo, que se llamaua Villaroel, que era vn Español que  
 residia en Porco. El Villaroel queriédo satisfazerse de la

verdad fue a Potosí, y hallando la riqueza que su Yanacóna o criado le dezía, hizo registrar al Guanca, estacando se con el en la veta que fue dicha Centeno. Llamán esta carse señalar por suyo el espacio de las varas, que concede la ley, a los que hallan mina, o la labran, con lo qual y con manifestallo ante la justicia quedan por señores de la mina, para labrarla por suya pagando al Rey sus quintos. En fin el primer registro y manifestación que se hizo de las minas de Potosí fue en veynte y vn días del mes de Abril del año de mil y quinientos y quarenta y cinco, en el asiento de Porco por los dichos Villaroel Español y Guanca Indio. Luego de allí a pocos días se descubrió otra veta que llaman de el Estano, que ha sido riquísima, aunque trabajosísima de labrar, por ser su metal tan duro como pedernal. Despues a treynta y vno de Agosto del mismo año de quarenta y cinco se registrò la veta, que llaman Mendieta, y estas quatro son las quatro vetas principales de Potosí. De la veta Rica que fue la primera, que se descubrió, se dize que estaua el metal vna lança en alto a manera de vnos riscos, leuantado de la superficie de la tierra, como vna cresta que tenia trezientos pies de largo y treze de ancho, y quieren dezir, que quedó descubierta y descarnada de el diluuió resistiendo como parte mas dura al impetu y fuerça de las aguas. Y era tan rico el metal, que tenia la mitad de plata, y fue perseverando en su riqueza hasta los cinquenta y sesenta estados en honor, que vino a saltar. En el modo que està dicho se descubrió Potosí, ordenando la diuina prouidencia para felicidad de España que la mayor riqueza que se sabe, que se ha auido en el mundo, estuuiesse occulta, y se manifestasse, en tiempo que el Emperador Carlos Quinto de glorioso nombre tenia el Imperio, y los Reynos de España, y Señorios de Indias. Sabido en el Reyno del Perú el descubrimiento de Potosí luego acudieron muchos



Españoles, y quasi la mayor parte de los vezinos de la ciudad de la Plata, que está diez y ocho leguas de Potosí, para tomar minas en el, acudieron tambien gran cantidad de Indios de diuersas prouincias, y especialmente los Guayradores de Porco, y en breue tiempo fue la mayor poblacion de el Reyno.

*C A P. 7. De la riqueza que se ha sacado, y cada dia se va sacando de el Cerro de Potosí.*

**D** V D A D O he muchas vezes, si se halla en las historias y relaciones de los antiguos tan gran riqueza de minas, como la que en nuestrs tiempos hemos visto en el Piru. Si algunas minas vuo en el mundo ricas, y afamadas portales, fueron las que en España tuuieron los Cartagineses, y despues los Romanos. Las quales, como ya he dicho, no solo las letras profanas, sino las sagradas tambien encarecen a marauilla. Quien mas en particular haga memoria de estas minas, que yo aya leydo, es Plinio, el qual escriue en su natural historia assi: Hallase plata quasi en todas prouincias, pero la mas excelente es la de España. Esta tambien se da en tierra estéril, y en riscos, y cerros, y do quiera que se halla vna veta de plata, es cosa cierta hallar otra no lexos della: lo mismo acaece quasi a los otros metales, y por esso los Griegos ( segun parece ) los llamaron metales. Es cosa marauillosa, que duran hasta el dia de oy en las Españas los pozos de minas, que començaron a labrar en tiempo de Annibal, en tanto que aun los mismos nombres de los que descubrierõ aquellas minas, les permanecẽ el dia de oy

*Pli. lib. 33. c. 6.*

oy entre las quales fue famosa, la que de su descubridor llaman Bebelo tambien agora. Desta mina se sacò tanta riqueza, que daua a su dueño Annibal cada dia treziẽtas libras de plata, y hasta el dia presente se ha prosseguido la labor de esta mina, la qual està ya cauada y profunda en el cerro por espacio de mil y quinientos passos: por todo el qual espacio tan largo sacã el agua los Gascones, por el tiempo y medida que las candelas les duran, y así vienen a sacar tanta, que parece rio. Todas estas son palabras de Plinio, las quales he querido aqui recitar, porque daran gusto a los que saben de minas, viendo que lo mismo que ellos oy experimentã, passò por los antiguos. En especial es notable la riqueza de aquella mina de Annibal en los Pirineos, q̃ possayeron los Romanos, y continuaron su labor hasta en tiempo de Plinio, que fueron como trezientos años, cuya profundidad era de mil y quinientos passos, que es milla y media. Y a los priucípios fue tan rica, que le valia a su dueño trezientas libras de a doze onças cada dia. Mas aunque esta aya sido extremada riqueza, yo pienso toda via, que no llega a la de nuestros tiempos en Potosí: porque segun parece por los libros Reales de la casa de Contratacion de aquel asiento, y lo afirman hombres ancianos fidedignos, en tiempo que el Licenciado Polo gouernaua, que fue hartos años despues del descubrimiento de el cerro, se metian a quintar cada sabado de ciento y cinquenta mil pesos, a dozientos mil, y valian los quintos treynta y quatro mil pesos, y cada año millon y medio, o poco menos. De modo que conforme a esta cuenta cada dia se sacauan de aquellas minas obra de treynta mil pesos, y le valian al Rey los quintos feys mil pesos al dia. Ay otra cosa que alegar por la riqueza de Potosí, y es q̃ la cuenta que se ha hecho, es solo de la plata q̃ se marcava

O 4 y quin-

Genebrardus  
in Chronogra  
phia.



y quintaua. Y es cosa muy notoria en el Piru, que largos tiempos se usó en aquellos Reynos la plata, que llamauan Corriente, la qual no era marcada, y quintada, y es conclusion de los que bien saben de aquellas minas que en aquel tiempo grandissima parte de la plata que se sacaua de Potosi, se quedaua por quintar, que era toda la que andaua entre Indios, y mucha de la de los Españoles, como yo lo vi durar hasta mi tiempo. Afsi que se puede bien creer, que el tercio de la riqueza de Potosi, si ya no era la mitad, no se manifestaua, ni quintaua. Ay aun otra consideracion mayor, que Plinio pone, auerse labrado mil y quinientos passos aquella veta de Babelo, y que por todo este espacio sacauan agua, que es el mayor impedimento que puede auer, para sacar riqueza de minas. Las de Potosi, con passar muchas dellas de dozientos estados su profundidad, nunca han dado en agua, que es la mayor felicidad de aquel cerro: Pues las minas de Porco, cuyo metal es riquissimo, se dexan oy dia de proseguir y beneficiar, por el fastidio del agua en que han dado, porque cauar peñas, y sacar agua, son dos trabajos insufribles, para buscar metal: basta el primero, y sobra. Finalmente el dia de oy tiene la catholica Magestad vn año con otro vn millon de solos los quintos de plata del cerro de Potosi, sin la otra riqueza de azogues, y otros derechos de la hazienda Real, que es otro grande tesoro. Echando la cuenta los hombres expertos dicen, que lo que se ha metido a quintar en la caja de Potosi, aunque no permanecen los libros de sus primeros quintos, cõ la claridad que oy ay, porque los primeros años se hazian las cobranças por Romana (tanta era la grossedad que auia) pero por la memoria de la aueriguacion que hizo el Visorey don Francisco de Toledo el año de setenta y quatro, se hallò, que fueron setenta y seys millones hasta el dicho año, y desde el dicho año hasta el

de

de ochenta y cinco inclusive, parece por los libros Reales auerse quitado treynta y cinco millones. De manera q̄ mōra lo q̄ se auia quintado hasta el año de ochenta y cinco, ciēto y onze millones de pesos ensayados, q̄ cada peso vale treze reales y vn quartillo. Y esto sin la plata q̄ se ha sacado sin quintar, y se ha venido a quintar en otras cajas Reales, y sin lo que en plata corriente se ha gastado, y lo ay por quintar, que es cosa sin número. Esta cuenta embiaron de Potosí al Virrey, el año que he dicho estando yo en el Piru, y despues aca aun ha sido mayor la riqueza que ha venido en las flotas del Piru, porque en la que yo vine el año de ochenta y siete, fueron onze millones, los que vinieron en ambas flotas de Piru, y Mexico, y era del Rey quasi la mitad, y desta las dos tercias partes de el Piru. He querido hazer esta relacion tan particular, para que se entienda la potencia, q̄ la diuina Magestad ha sido seruida de dar a los Reyes de España, en cuya cabeça se hã untado tantas Coronas, y Reynos, y por especial fauor del cielo se han juntado tambien la India Oriental con la Occidental dãdo cerco al mundo con su poder. Lo qual se deue pensar ha sido por prouidencia de nuestro Dios, para el bien de aquellas gentes, que viuē tan remotas de la cabeça, que es el Pontífice Romano Vicario de Christo nuestro Señor, en cuya Fe y obediēcia solamente pueden ser saluas. Y tambien para la defensa de la misma Fe Catholica, è Iglesia Romana en estas partes, donde tanto es la verdad opugnada y perseguida de los herejes. Y pues el señor de los cielos que da, y quita los Reynos a quien quiere, y como quiere, asy lo ha ordenado: deuenos suplicarle con humildad, se digne de fauorecer el Reino tan pio de el Rey Catholico dandole prospero suceso, y victoria contra los enemigos de su sancta Fe, pues en esta causa gasta el tesoro de Indias, que le ha dado, y aun ha menester mucho mas. Pero por ocasion de las



riquezas de Potosí baste auer hecho esta digresion, y agora boluamos a dezir, como se labran las minas, y cómo se benefician los metales, que dellas se facan.

C A P. 8. *De el modo de labrar las minas de Potosí.*

Boetius de Consolat.

**B** I E N dixo Boecio, quando se quexò del primer inventor de minas,

*Heu primus quis fuit ille,  
Auri qui pondera telli,  
Gemmasq; latere volentes,  
Pretiosa pericula fodit.*

Plin. lib. 33. c. 4.

Peligros preciosos los llama con razon, porque es grãde el trabajo y peligro cò que se facan estos metales, que tanto precian los hombres. Plinio dize, que en Italia ay muchos metales, pero que los antiguos no consintieron beneficiarse por conseruar la gente. De España los trayã, y como a tributarios hazian a los Españoles labrar minas. Lo proprio haze agora España con Indias, que auiédo toda via en España sin duda mucha riqueza de metales, no se dan a buscarlos, ni aun se consiente labrar por los inconuenientes que se veen, y de Indias traen tanta riqueza, donde el buscalla, y sacalla no cuesta poco trabajo, ni aun es de poco riesgo. Tiene el cerro de Potosí quatro vetas principales, como està dicho, que son la Rica, la de Centeno, la del Estaño, la de Mendieta. Todas estas vetas estan a la parte Oriental del cerro, como mirãdo al nacimiento del Sol: ala Occidental no se halla ninguna. Corren las dichas vetas Norte Sur, que es de Polo a Polo. Tienen de ancho por donde mas, seys pies, por donde menos, vn palmo. Otras diuersas ay, que salẽ destas, como de ramos grandes los mas pequeños suelen

pro-

produzirse en el arbol. Cada veta tiene diuersas minas, que son partes de ella misma, y han tomado possessiõ, y repartido se entre diuersos dueños, cuyos nombres tienẽ de ordinario. La mina mayor tiene ochenta varas, y no puede tener mas por ley ninguna: la menor tiene quatro. Todas estas minas oy dia llegan a mucha profundidad. En la veta Rica se cuentan setenta y ocho minas: llegan a ciento y ochenta estados en algunas partes, y aun a doziẽtos de hõdura. En la veta de Cẽteno se cuentan veynte y quatro minas. Llegan algunas a sesenta, y aun ochẽta estados de hõdura, y assi a este modo es de las otras vetas, y minas de aquel cerro. Para remedio desta tan gran profundidad de minas se inuentaron los sacabones, que llaman, que son vnas cueuãs, que van hechas por baxo desde vn lado de el cerro, atrauessãndole hasta llegar a las vetas. Porque se ha de saber, que las vetas, aunque corren Norte Sur, como està dicho, pero esto es baxando desde la cumbre hasta la falda, y asiento del cerro, segun se cree, que seran segun conjeçtura de algunos, mas de mil y doziẽtos estados. Y a esta cuenta aunque las minas van tan hondas, les falta otro seys tanto hasta su rayz y fondo, que segun quieren dezir, ha de ser riquissimo, como tronco y manantial de todas las vetas. Aunque hasta agora antes se ha mostrado lo contrario por la experiencia, que mientras mas alta ha estado la veta, ha sido mas rica, y como va baxando en hondo, va siendo su metal mas pobre. Pero en fin para labrar las minas con menos costa, y trabajo, y riesgo, inuentaron los sacabones, por los quales se entra, y sale a passo llano. Tienen de ancho ocho pies, y de alto mas de vn estado. Cierranse con sus puertas, sacanse por ellos los metales con mucha facilidad, y pagase al dueño de el sacabon el quinto de todo el metal que por el se saca. Ay hechos ya nueue sacabones, y otros



y otros se estan haziendo. Vn socabon, que llaman del Venino, que va a la veta Rica, se labrò en veynte y nueue años començandose el año de mil y quinientos y cincuenta y seys, que fueron onze despues de descubrirse aquellas minas, y acabandose el año de ochenta y cinco en onze de Abril. Este socabon alcanço a la veta Rica en treynta y cinco estados de gueco hasta su fondo, y ay desde alli do se juntò con la veta, hasta lo alto dela mina otros ciento y treynta y cinco estados: que por todo este profundo baxauan, a labrar aquellas minas. Tiene todo el socabon desde la boca hasta la veta (que llaman el Cruzero) dozientas y cincuenta varas, las quales tardarò en labrarfe los veynte y nueue años, que està dicho: para que se vea, lo que trabajan los hombres, por yr à buscar la plata a las entrañas del profundo. Con todo esto trabajan alla dentro, donde es perpetua obscuridad, sin saber poco ni mucho quando es dia, ni quando es noche. Y como son lugares, que nunca los visita el Sol, no solo ay perpetuas tinieblas, mastambien mucho frio, y vn ayre muy gruesso, y ageno de la naturaleza humana, y así sucede marearse, los que alla entran de nueuo, como a mi me acaecio sintiendo vascas y congoxas de estomago. Trabajan con velas siempre los que labran, repariendo el trabajo de suerte que vnos labran de dia, y descansan de noche, y otros al reues les suceden. El metal es duro còmunmente, y sacanlo a golpes de barreta quebrátandole, q̄ es quebrar vn pedernal. Despues lo suben acuestas por vnas escaleras hechizas de tres ramales de cuero devaca retorcido como gruessas maromas, y de vn ramal a otro puestos palos como escalones, de manera q̄ puede subir vn hõbre, y baxar otro juntamente. Tienẽ estas escalas de largo diez estados, y al fin dellas està otra escala del mismo largo, que comiença de vn relex, o poyo, dondè ay hechos de madera vnos descansos a manera de

anda-

andamos, porque son muchas las escalas, que se suben. Saca vn hombre carga de dos arrobas atada la manta a los pechos, y el metal que va en ella a las espaldas: suben de tres en tres. El delantero lleua vna vela atada al dedo pulgar, para que vean, porque como està dicho, ninguna luz ay del cielo, y vanse assi con ambas manos, y assi suben tan grande espacio que como ya dixè, passa muchas vezes de ciento y cinquenta estados, cosa horrible, y que en pensalla aun pone grima: Tanto es el amor del dinero, por cuya requesta se haze y padece rãto. No *Plin. in proem. lib. 33.* sin razon exclama Plinio tratando desto: Entramos hasta las entrañas de la tierra, y hasta alla en el lugar de los condenados buscamos las riquezas. Y despues en el mismo libro: Obras son mas que de Gigantes, las que hazen los que sacan metales, haziendo agujeros y callejones en lo profundo, por tan grande trecho barrenando los montes a luz de candelas, donde todo el espacio de noche y dia es ygual, y en muchos meses no se vee el dia: donde parece caerse las paredes de la mina subitamente, y marcar de golpe a los mineros. Y poco despues añade: Hien la dura peña con almadanas, que tienen ciento y cinquenta libras de hierro: sacan los metales acuestas trabajando de noche y de dia, y vnos entregã la carga a otros y todo a escuras, pues solos los vltimos veen la luz. Con cuños de hierro y con almadanas rompen las peñas y pedernales, por rezios y duros que sean, porq̃ en fin es mas rezia y mas dura la hambre del dinero. Esto es de Plinio, que aunque habla como historiador de entonces, mas parece propheta de agora. Y no es menos lo que Phocio de Agatarchides refiere, del trabajo immenso que passauan los que llamauan *Chryfios*, en sacar y beneficiar el oro, porque siempre, como el sobredicho autor dize, el oro y plata causan tanto trabajo al auerse, quanto dan de contento al tenerse.

Cap. 4.

CAP.



## CAP. 9. Como se beneficia el metal de Plata.

**L**A veta que hemos dicho en que se halla la plata, va de ordinario entre dos peñas que llaman la Caja, y la vna dellas suele ser durissima como pedernal, la otra blanda y mas facil de romper, el metal va en medio no todo ygual ni de vn valor, porq̄ ay en esto mismo vno muy rico, q̄ llaman Cacilla, o Tacana, de dōde se faca mucha plata: ay otro pobre, de donde se faca poca. El metal rico deste cerro es de color de ambar, y otro toca en mas negro: ay otro que es de color como roxo: otro como ceniziēto, y en efecto tiene diuersos colores, y a quien no sabe lo que es, todo ello parece piedra de por ay: mas los mineros en las pintas y vetillas, y en ciertas señales conocen luego su fineza. Todo este metal q̄ sacan de las minas se trae en carneros del Piru, que sirven de jumentos, y se lleua a las moliendas. El q̄ es metal rico se beneficia por fundicion en aquellos hornillos que llamā Guayras, este es el metal; q̄ es mas plomoso, y el plomo le haze derretir, y aun para mejor derretirlo, echan los Indios el que llaman Sorochē, que es vn metal muy plomizo. Con el fuego, la escoria corre abaxo, el plomo y la plata se derriēten, y la plata anda nadando sobre el plomo, hasta que se apura: tornan despues a refinar mas y mas la plata. Suelen salir de vn quintal de metal treynta y quarenta y cinquenta pesos de plata por fundicion. A mi me dieron para muestra metales, de q̄ salian por fundicion mas de dozientos pesos, y de dozientos y cinquenta por quintal, riqueza rara y quasi increyble, sino lo testificara el fuego con manifesta experiencia: pero semejantes metales son muy raros. El metal pobre es, el que de vn quintal da dos o tres pesos, o cinco, o seys; o no mucho mas: este ordinariamente no es plomizo, sino seco, y asfi por fuego no se

se puede beneficiar. A cuya causa gran tiempo estuuo en Potosi immensa summa de estos metales pobres, que eran desechos y como granças de los buenos metales, hasta que se introduxo el beneficio de los azogues, con los quales aquellos desechos, o desmontes, que llamauan, fueron de immensa riqueza, porque el azogue con estrañia y maravillosa propiedad apura la plata, y sirve para estos metales secos y pobres, y se gasta y consume menos azogue en ellos, lo qual no es en los ricos, que quanto mas lo son, tanto mas azogue consumen de ordinario. Oy dia el mayor beneficio de plata, y quasi toda el abundancia della en Potosi es por el azogue, como tambien en las minas de los Cacatecas, y otras de la nueua España. Auia antiguamente en las laderas de Potosi, y por las cumbres y collados mas de seys mil Guayras, que son aquellos hornillos, donde se derrite el metal, pucstos al modo de luminarias, q̄ vellos arder de noche, y dar lumbrre tan lexos, y estar en si hechos vna ascua roxa de fuego, era spectaculo agradable. Agora si llegan a mil o dos mil Guayras, serà mucho, porque como he dicho, la fundicion es poca, y el beneficio del azogue es toda la riqueza. Y porque las propiedades del azogue son admirables, y el modo de beneficiar con el la plata, muy notable, tratare de el azogue, y de sus minas, y labor, lo que pareciere conueniente al proposito.

*CA P. 10. De las propiedades maravillosas  
de el Azogue.*

**E**L Azogue, que por otro nombre se llama Argen Vivo, como tambien le nõbran los Latinos, porq̄ parece plata viua, segun bulle y anda a vnas partes y otras vellozete, entre todos los metales tienegrãdes y maravillosas.

pro-



propiedades. Lo primero siendo verdadero metal, no es duro, ni formado, y consistente como los demas, sino liquido, y que corre, no como la plata y el oro que derretidos del fuego, son liquidos y corren, sino de su propria naturaleza, y cõ ser licor es mas pesado que ningun otro metal, y assi los demas nadan en el azogue, y no se hundẽ como mas liuianos. Yo he visto en vn barreño de azogue echar dos libras de hierro, y andar nadando encima el hierro sin hundirse, como si fuera palo, o corcho en el agua. Plinio haze excepcion diziendo, que solo el oro se hunde, y no nada sobre el azogue: no he visto la experiencia, y por ventura es, porque el azogue naturalmente rodea luego el oro, y lo esconde en si. Es esta la mas importante propiedad que tiene, que con maravilloso affecto se pega al oro, y le busca, y se va a el do quiera que le huele. Y no solo esto, mas assi se encarna con el, y lo junta a si, que le desnuda y despega de qualesquier otros metales o cuerpos, en que està mezclado, por lo qual toman oros los que se quieren preferuar del daño del azogue. A hombres que han echado azogue en los oydos para matarlos secretamente, ha sido el remedio meter por el oyo vna paletilla de oro, con que llaman el azogue, y la sacan blanca, de lo que se ha pegado al oro. En Madrid yendo a ver las obras notables que Iacomo de Treço excelente artifice Milanes labraua para San Lorenço el Real, sucedio ser en dia que dorauan vnaspieças del Retablo, que eran de bronze, lo qual se haze con azogue, y porque el humo del azogue es mortal, me dixerõ, que se prevenian los oficiales contra este veneno, con tomar vn doblon de oro desmenuzado, el qual passado al estomago llamaua alli qualquier azogue, que por los oydos, o ojos, o narizes, o boca les entrasse de aquel humo mortal, y con esto se preferuauan del daño del azogue yẽdose todo el al oro, que estaua en el estomago, y saliendo despues todo por la via natural,

Plin. lib. 33. c. 6.

natural: cosa cierto digna de admiracion, despues que el azogue ha limpiado al oro, y purgado de todos los otros metales y mezclas; tambien le aparta el fuego a el de su amigo el oro, y assi le dexa del todo puro sin fuego. Dize Plinio, que con cierta arte apartauan el oro de el azogue: no se yo que agora se vse tal arte. Pareceme, que los antiguos no alcançaron, que la plata se beneficiasse por azogue, q̄ es oy dia el mayor vso, y mas principal provecho del azogue, porq̄ expressamēte dize; q̄ a ninguno otro metal abraça sino solo al oro, y donde trata del modo de beneficiar la plata, solo haze mencion de fundición: Por donde se puede colegir, que este secreto no le alcançaron los antiguos. En efecto aunque la principal amistad del azogue sea con el oro, toda via donde no ay oro, se abraça a la plata; y la abraça aunque no tan presto como a el oro: y al cabo tambien la limpia, y la apura de la tierra, cobre, y plomo; con q̄ se cria, sin ser necesario el fuego, que por fundición refina los metales, aunque para desfogar y desafir del azogue a la plata, tambien interviene el fuego, como adelante se dira. De estos otros metales fue de oro y plata, no haze caso el azogue, antes los corrompe, y gasta, y horada, y se va y huye dellos: que tambien es cosa admirable. Por donde le echan en vasos de barro, o en pieles de animales, porque vasijas de cobre, hierro, o otro metal luego las passa y barrena, y toda otra materia penetra y corrompe, por donde le llama Plinio Veneno de todas las cosas, y dize, que todo lo come y gasta. En sepulturas de hombres muertos se halla azogue, que despues de auerlos gastado, el se sale muy a su tubo entero. Haze hallado tambien en las medulas y tueros de hombres, o animales, que recibiendo su humor por la boca, o narizes alla dentro se congela, y penetra en los mismos huesos: Por esso es tan peligrosa la conuersion con criatura tan atreuida y mortal. Pues es otra

P gra-



gracia que tiene, que bulle, y se haze cien mil gotillas, y por menudas q̄ sean, no se pierde vna, sino que por aca, o por alla se torna a juntar con su licor, y quasi es incorruptible, y apenas ay cosa que le pueda galtar: por donde el sobredicho Plinio le llama sudor eterno. Otra propiedad tiene, que siendo el azogue el que aparta el oro de el cobre, y todos metales, quando quieren juntar oro cō cobre, o bronze, o plata; q̄ es dorandō, el medianero desta junta es el azogue; por q̄ mediante el se doran estos metales. Entre todas estas maravillas deste licor estraño la q̄ a mi me ha parecido mas digna de ponderar, es q̄ siendo la cosa mas pesada del mundo, inmediatamente se buelue en la mas liuiana del mundo, q̄ es humo, con que sube arriba refuelto, y luego el mismo humo q̄ es cosa tan liuiana, inmediatamente se buelue en cosa tan pesada, como es el proprio licor de azogue, en que se refuelue. Por que en topando el humo de aquel metal cuerpo duro arriba, o llegando a region fria, luego al punto se quaja, y torna a caer hecho azogue, y si dan fuego otra vez al azogue, se haze humo, y del humo torna sin dilacion a caer el licor del azogue. Cierta transmutación inmediata de cosa tã pesada en cosa tan liuiana y al reues, por cosa rara se puede tener en naturaleza. Y en todas estas y otras estrañezas que tiene este metal, es digno el autor de su naturaleza, de ser glorificado, pues a sus leyes ocultas obedece tan promptamente toda naturaleza criada.

CAP. II. Donde se halla el Azogue, y como se descubrieron sus minas riquissimas en Guancauilca.

**HALLASE** el Azogue en vna manera de piedra que da juntamente el bermellō, que los antiguos llamaron Minio, y oy dia se dicen estar miniadas las ymagines, que con azogue pintan en los christales. El minio,

bermellon celebraron los antiguos en grande manera teniendo lo por color sagrado, como Plinio refiere, y assi dize, que solian teñir cō el el rostro de Iupiter los Romanos, y los cuerpos de los que triumphauan, y que en la Ethiopia assi los ydolos como los gouernadores se tenían el rostro de minio. Y que era estimado en Roma en tanto grado el bermellon (el qual solamente se lleuaua de España, donde vno muchos pozos y minas de azogue, y hasta el dia de oy las ay) que no consentian los Romanos, que se beneficiasse en España a quel metal, porque no les hurtassen algo, sino assi en piedra como lo sacauan de la mina, se lleuaua sellado a Roma, y alla lo beneficiauan y lleuauan cada año de España, especial del Andaluzia o de diez mil libras: y esto tenían los Romanos por excessiua riqueza. Todo esto he referido de el sobredicho autor, porque a los que veen, lo que oy dia passa en el Peru, les dara gusto saber, lo que antiguamente passó a los mas poderosos señores del mundo. Digolo, porque los Reys del Piru, y los Indios naturales del labraron gran tiempo las minas del azogue, sin saber del azogue, ni conocelle, ni pretender otra cosa sino este minio, o bermellon, q̄ ellos llaman Limpí, el qual preciauan mucho para el mismo efecto que Plinio ha referido de los Romanos y Ethiopes, q̄ es para pintarse, o teñirse cō el los rostros y cuerpos suyos y de sus ydolos. Lo qual vsarō mucho los Indios, especialmēte quando yuan ala guerra, y oy dia lo vsan quando hazē algunas fiestas, o dâças, y llaman Embixarse, porque les parecia, que los rostros assi embixados ponian terror, y agora les parece que es mucha mala. Con este fin en los cerros de Guancauilca, que son en el Piru cerca de la ciudad de Guamâga hizierō labores de minas, de donde sacauan este metal, y es de modo, que si oy dia entran por las cuevas, o socabones, que los Indios hizierō, se pierden los hombres, y no



atinan a salir. Mas ni se curauan del azogue, que està naturalmentè en la misma materia, o metal de bermellon, ni aun conocian, que vuisse tal cosa en el mundo. Y no solo los Indios, mas ni aun los Españoles, conocieron aquella riqueza por muchos años, hasta que gouernando el Licenciado Castro el Piru, el año de sesenta y seys, y sesenta y siete se descubrieron las minas de azogue en esta forma. Vino a poder de vn hombre inteligente llamado Enrique Garces Portugues de nacion, el metal colorado que he dicho, que llamauan los Indios Llimpi, con que se tiñen los rostros, y mirandolo conocio ser, el que en Castilla llaman Bermellon: y como sabia que el bermellon se saca del mismo metal que el azogue, conjeturò, que aquellas minas auian de ser de azogue, fue alla, y hizo la experiencia y ensaye, y hallò ser así. Y desta manera descubiertas las minas de Palcas en termino de Guamanga, fueron diuersos a beneficiar el azogue, para llevarle a Mexico, dõde la plata se beneficiaua por azogue con cuyã ocasion se hizieron ricos no pocos. Y aquel asientos de minas, que llamã Guancavelica, se poblo de Españoles y de Indios que acudieron, y oydia acuden a la labor de las dichas minas de azogue, que son muchas, y prosperas. Entre todas es cosa ilustrissima la mina, que llaman de Amador de Cabrera, por otro nombre la de los Santos, la qual es vn peñasco de piedra durissima en papada toda en azogue, de tanta grandeza que se esfuerde por ochenta varas de largo y quarèta en ancho, y por toda esta quadra està hecha su labor en hondura de setenta estados, y pueden labrar en ella mas de trezientos hombres juntos por su gran capacidad. Esta mina descubrio vn Indio de Amador de Cabrera llamado Nauncopa del pueblo de Acoria: registro la Amador de Cabrera: en su nombre: traxo pleyto con el Fisco, y por executoria se le dio el ysofruto dellã por ser descubridora. Despues

vendio por dozientos y cinquēta mil ducados, y pareciē dole que auia sido engañado en la venta, tornò a poner pleyto, porq̄ dizen, que vale mas de quinientos mil ducados, y aun a muchos les parece que vale vn millon: cosa rara, auer mina de tanta riqueza. En tiempo que gouernaua el Piru don Francisco de Toledo, vn hombre que auia estado en Mexico, y visto como se sacaua plata cō los azogues, llamado Péro Fernandez de Velasco, se ofrecio de sacar la plata de Potosi por azogue. Y hecha la proua, y saliendo muy bien el año de setenta y vno se començò en Potosi a beneficiar la plata, con los azogues que se lleuaron de Guãcauelica, y fue el total remedio de aquellas minas, porque con el azogue se sacò plata infinita de los metales que estauan desechados, que llamauan desmòtes. Porque como està dicho, el azogue apura la plata, aunque sea pobre, y de poca ley, y seca, lo qual no haze la fundicion de fuego. Tiente el Rey Catholico de la labor de las minas de azogue sin costa, ni riesgo alguno cerca de quatrocientos mil pesos de minas, que son de a catorze reales, o poco menos, sin lo que despues de ello procede, por el beneficio que se haze en Potosi, q̄ es otra riqueza grãdissima. Sacanse vn año cō otro destas minas de Guãcauelica ocho mil quintales de azogue, y aun mas.

*C A P. 12. De el arte que se saca el Azogue,  
y se beneficia con el la plata.*

**D**I G A M O S agora como se saca el azogue, y como se saca con el la plata. La piedra, o metal donde el azogue se halla, se muele, y pone en vnas ollas al fuego tapadas, y alli fundiendose, o derritiendose aquel metal, se despide del el azogue con la fuerça del fuego, y sale en exhalacion a bueltas de el humo del dicho fuego, y muele yr siempre arriba, hasta tanto que topa algun cuer-



po, donde pará, y se quaja, o si passa arriba sin topar cuer-  
 po duro, llega hasta donde se enfria, y alli se quaja, y buel-  
 ve á caer abáxo: Quando está hecha la fundicion, destapan  
 las ollas, y sacan el metal. Lo qual procuran se haga, está-  
 do ya frias, porq̄ si da algun humo, o vapor de aquel a las  
 personas q̄ destapan las ollas, se azogan, y mueren, o que-  
 dan muy maltratadas, o pierden los diéres. Para dar fue-  
 go a los metales, porq̄ se gasta infinita leña, hallò vn Mi-  
 nero por nõbre Rodrigo de Torres vna inuencion utilissi-  
 ma, y fue: coger de vna paja quemace por todos aquellos  
 cerros del Pira, la qual alla llaman Ycho, y es a modo de  
 esparto, y con ella dá fuego. Es cosa marauillosa la fuerza  
 q̄ tiene esta paja para fundir aquellos metales, q̄ es como  
 lo que dize Plinio, del oro q̄ se funde con llama de paja,  
 no fundiendose con brasas de leña fortissima. El azogue  
 assi fundido lo ponen en badanas, porq̄ en cuero se puede  
 guardar, y assi se mete en los almazenes del Rey, y de a-  
 lli se lleva por mar a Arica, y de alli a Potosi en reñas, o  
 carneros de la tierra. Consumese communmente en el  
 beneficio de los metales en Potosi de seys asiete mil quin-  
 tales por año, sin lo que se saca de las lamas (que son las  
 hezes que quedan y barro de los primeros lauatorios de  
 metales, que se hazen en tinas) las quales lamas se que-  
 man, y benefician en hornos, para sacar el azogue que en  
 ellas queda, y aurá mas de cincuenta hornos destes en la  
 villa de Potosi, y en Tarapaya. Será la cantidad de los  
 metales que se benefician, segun han echado la cuenta  
 hombres praticos, mas de trezientos mil quintales al año,  
 de cuyas lamas beneficiadas se sacarán mas de dos mil  
 quintales de azogue. Y es de saber, que la qualidad de  
 los metales es varia, porque acaece que vn metal da mu-  
 cha plata, y consume poco azogue, otro al reues da poca  
 plata, y consume mucho azogue: otro da mucha, y con-  
 sume mucho: otro da poca, y consume poco, y confor-

Lib. 3.3.6.4.

me a como es el acertar en estos metales, assi es el enriquecer poco o mucho, o perder en el trato de metales. Aunque lo más ordinario es, que en metal rico como da mucha plata, assi consume mucho azogue, y el pobre al reués. El metal se muele muy bien primero cō los maços de ingenios, que golpean la piedra como batanes, y despues de bien molido el metal, lo ciernen con vnos cedaços de telas de arambre, q̄ hazen la harina tã delgada como los cōmunes de cerdas, y ciernē estos cedaços, si estã bien armados y pueustos, treynta quintales entre noche y dia. Cernida q̄ estã la harina del metal, la passan a vnos caxonones de buytrones, dōde la mortificã con salmuera echãdo a cada cincuenta quintales de harina cinco quintales de sal, y esto se haze, para q̄ la sal desengrasse la harina de metal, del barro, o lama q̄ tiene, cō lo qual el azogue recibe mejor la plata. Esprimen luego cō vn lienço de olanda cruda el azogue sobre el metal, y sale el azogue como vn rocio, y assi van reboluiendo el metal para q̄ a todo el se cōmunique este rocio del azogue. Antes de inuentarse los buytrones de fuego, se amassaua muchas y diuersas vezes el metal cō el azogue, assi echado en vnas artesas, y azaiã pellas grandes como de barro, y dexauãlo estar algunos dias, y tornauã a amassallo otra vez y otra, hasta q̄ se entēdia q̄ estaua ya encorporado el azogue en la plata, lo qual tardaua veynte dias y mas, y quãdo menos nueue. Despues por auiso q̄ uuo, como la gana de adquirir es diligēte, hallarō q̄ para abreuia el tiēpo, el fuego ayudaua mucho, a q̄ el azogue tomasse la plata cō presteza, y assi raçarō los buytrones, dōde ponē vnos caxonones grãdes, en q̄ echã el metal cō sal y azogue, y por debaxo dã fuego manso en ciertas bouedashēchas a proposito, y en espacio de cinco dias oseys el azogue encorpora en si la plata. Quãdo se entēde q̄ ya el azogue ha hecho su officio, que se juntar la plata mucha o poca sin dexar nada della, y



embeuerla en sí, como la esponja al agua, en incorporando la consigo, y apartádola de la tierra, y plomo, y cobre, có q se cria, entonces tratan de descubrilla, y sacalla, y apartalla del mismo azogue, lo qual hazé en esta forma. Echá el metal en vnas tinas de agua, dóde con vnos molinetes, o ruedas de agua trayendo al derredor el metal, como quien deslie, o haze mostaza, va saliédo el barro, o lama del metal en el agua q corre, y la plata y azogue como cosa mas pesada haze afsiétto en el suelo de la tina. El metal q queda está como arena, y de aqui lo sacá, y lleuan a lavar otra buelta có bateas en vnas balsas, o pozas de agua y alli acaba de caerse el barro, y dexa la plata, y azogue a solas, aunq abueltas del barro, y lama va siépre algo de plata, y azogue, q llaman Relaues: y tábien procuran des pues sacallo, y aprouechallo. Limpia pues q está la plata, y el azogue, q ya ello reluze despedido todo el barro, y tierra, tomã todo este metal, y echado en vn lienço exprimenlo fuerteméte, y afsi sale todo el azogue q no está incorporado en la plata, y queda lo demas hecho toda vna pella de plata y azogue, al modo q queda lo duro y ciueira de las almendras, quãdo esprimen el almēdrada: y está do bien esprimida la pella que queda, sola es la sexta parte de plata, y las otras cinco son azogue. Demanera que si queda vna pella de sesenta libras, las diez libras son de plata, y las cincuenta de azogue. Destas pellas se hazen las piñas a modo de panes de açucar, huecas por dentro: y hazenlas de cien libras de ordinario. Y para apartar la plata del azogue, ponénlas en fuego fuerte, donde las cubren con vn vaso de barro de la hechura de los moldes de panes de açucar, que son como vnos caperuçonos, y cubrenlas de carbon, y dãnles fuego, con el qual el azogue se exhala en humo, y topãdo en el caperuçon de barro alli se quaja, y destila, como los vapores de la olla en la cobertera, y por vn cañon al modo de alambique, reci-

befe

bese todo el azogue que se destila, y tornase acobrar que dando la plata sola. La qual en forma y tamaño es la misma, en el peso es cinco partes menos que antes: queda toda cresta y esponjada, que es cosa de ver: de dos destas piñas se haze vna barra de plata, que pesa sesenta y cinco, o sesenta y seys marcos: y assi se lleva a ensayar, y quintar, y marcar. Y es tan fina la plata sacada por azogue, q̄ jamas baxa de dos mil y trezientos y ochenta de ley: y es tan excelente, que para labrarse, ha menester que los plateros la baxen de ley echandole liga, o mezcla, y lo mismo hazen en las casas de Moneda, donde se labra, y acuña. Todos estos tormentos y (por dezirlo assi) martirios passa la plata para ser fina, que si bien se mira, es vn amassijo formado, donde se muele, y se cierne, y se amassa, y se leuda, y se cueze la plata, y aun fuera de esso se laua, y relava, y se cueze y recueze passando por maços, y cedaços, y artesas, y buytrones, y tinas, y bateas, y esprimideros, y hornos, y finalmente por agua y fuego. Digo esto, porque viendo este artificio en Potosi consideraua, lo que dize la escritura de los Iustos, que, *Colabit eis, & purgabit quasi argentum.* Y lo que dize en otra parte. *Sicut argentum purgatum terre, purgatum septuplum.* Que para apurar la plata, y afinalla, y limpialla de la tierra y barro en que se cria, siete vezes la purgá y purificá, porq̄ en efecto son siete, esto es muchas y muchas las vezes que la atormentan hasta dexalla pura y fina. Y assi es la doctrina del Señor, y lo han de ser las almas, que hã de participar de su pureza diuina.

Mal. 3.  
Eccle. 2.  
Psal. 11.

C A P. 13. De los ingenios para moler metales,  
y del Ensaye de la Plata.

P A R A conchuyr cõ esta materia de plata, y metales  
restan dos cosas por dezir: vna es de los ingenios, y



moliendas: otra de los ensayes. Ya se dixo, q̄ el metal se muele para recibir el azogue. Esta molienda se haze cō diuersos ingenios: vnos q̄ traen cauallos como atahonas: y otros que se mueue cō el golpe del agua, como aceñas, o molinos; y de los vnos y los otros ay gran quãtidad. Y porq̄ el agua, que cōmunmente es la que llueue, no la ay bastantē en Potosi sino en tres o quatro meses, q̄ son Diciembre, Enero, y Febrero, há hecho vnas lagunas que tienen de torno como a mil y seteciētas varas, y de hondo tres estados, y son siete cō sus cōpuertas, y quando es menester vsar de alguna, la alcã y sale vn cuerpo de agua, y las fiestas las cierran. Quando se hinchen las lagunas, y el año es copioso de aguas, dura la moliēda feys o siete meses: de modo que tãbien para la plata pidē los hombres ya buen año de aguas en Potosi, como en otras partes para el pã. Otros ingenios ay en Tarapaya, que es vn valle tres o quatro leguas de Potosi, donde corre vn rio, y en otras partes ay otros ingenios. Ay esta diuersidad, que vnos ingenios tienen a feys maços, otros a doze, y catorze. Muelese el metal en vnos morteros, dōde dia y noche lo estan echando, y de alli lleuan lo que està molido a cerner. Estan en la ribera del arroyo de Potosi quarenta y ocho ingenios de agua, de a ocho, y diez, y doze maços: otros quatro ingenios estan en otro lado, que llaman Tanaconũo. En el valle de Tarapaya ay veynte y dos ingenios, todos estos son de agua: fuera de los quales ay en Potosi otros treynta ingenios de cauallos, y fuera de Potosi otros algunos: tanta ha sido la diligencia e industria de sacar plata. La qual finalmēte se ensaya y prucua por los Ensayadores y maestros que tiene el Rey pñestos, para dar su ley a cada piēca. Lleuansē las barras de plata al Ensayador, el qual pone a cada vna su numero, porque el ensaye se haze de muchas juntas. Saca de cada vna vn bocado, y pesale fielmente: echale en vna copella, que es

vn vasito hecho de ceniza de huesos molidos, y quemados. Pone estos vasitos por su orden en el horno, o hornaza: dales fuego fortissimo: derritese el metal todo, y lo que es plomo se va en humo, el cobre, o estaño se desfaze, queda la plata finissima hecha de color de fuego. Es cosa maravillosa, que quando está así refinada, aunque esté líquida y derretida, no se vierte boluendo la copella, o vaso donde está, hazia abaxo, sino que se queda fixa, sin caer gota. En la color y en otras señas, y conoce el Ensayador, quando está afinada: saca del horno las copellas: torna a pesar delicadissimamente cada pedacito: mira lo que ha mermado, y faltado de su peso, porque la que es de ley subida, merma poco, y la que es de ley baxa mucho: Y así conforme a lo que ha mermado, ve la ley que tiene, y essa assienta y señala en cada barra puntualmente. Es el peso tan delicado, y las peficas, o granos tan menudos, que no se pueden afir con los dedos sino con vnas pinças, y el peso se haze a luz de cãdela, porque nõ de ayre que haga menear las balanças, porque de aquel poquito depende el precio y valor de toda vna barra. Cierro es cosa delicada, y que requiere gran destreza: De la qual tambien se aproueche la diuina escritura en diuersas partes, para declarar de que modo prouea Dios a los suyos, y para notar las diferencias de meritos y valor de las almas, y especialmente donde a Hieremias prophetã le da Dios titulo de Ensayador, para que conozca, y declare el valor espiritual de los hombres, y sus obras, que es negocio proprio del Espiritu de Dios, que es el que pesa los espiritus de los hombres. Y con esto nos podemos contentar quanto a materia de plata, y metales, y minas, y passar adelante a los otros dos propuestos de plantas y animales.

Psa. 65.

Prou. 17. 27.

Hierem. 6.

Prou. 16.

CAP. 14. De las Esmeraldas.

AVN.



**A** VN Q V E será bien primero dezir algo de las Es-  
 meraldas, que así por ser cosa preciada como el o-  
 ro y plata de q se ha dicho, como por ser su nacimieto tã-  
 bien en minas de metales, segun Plinio, no viene fuera de  
 propósito tratar aqui dellas. Antiguamete fue la Esmeral-  
 da estimada en mucho, y como el dicho autor escriue, te-  
 nia el tercer lugar entre las joyas despues del Diamante,  
 y de la Margarita. Oy dia ni la esmeralda se tiene en tãto,  
 ni la Margarita por el abundãcia q las Indias handado de  
 ambas cosas: solo el Diamãte se queda con su reynado, q  
 no se lo quitarã nadie: tras el los Rubies finos, y otras pie-  
 dras se preciã en mas, q las esmeraldas. Son amigos los  
 hõbres de singularidad, y lo q veẽ ya cõmun, nolo preciã.  
 De vn Espaõol cuentan, q en Italia al principio que se ha-  
 llarõ en Indias, mostro vna esmeralda a vn Lapidario, y  
 preguntõ el precio, vista por el otro, q era de excelente  
 qualidad y tamaño, respondió, q cien escudos, mostro-  
 le otra mayor, dixo q trezientos. Engolosinado del nego-  
 cio, lleuole a su casa, y mostrole vn caxõ lleno dellas: en  
 viendo tãtas dixo el Italiano, señor estas valen a escudo.  
 Así ha passado en Indias y España, q el aver hallado tanta  
 riqueza destas piedras, les ha quitado el valor. Plinio  
 dize excelencias dellas, y q no ay cosa mas agradable, ni  
 mas saludable ala vista, y tiene razõ: pero importa poco  
 su autoridad, miẽtras vuere tãtas. La otra Lollia Roma-  
 na de quie cuẽta, que en vn tocado y vestido labrado de  
 perlas y esmeraldas echõ quatrocientos mil ducados de  
 valor: pudiera oy dia cõ menos de quarẽta mil hazer dos  
 pares como aquel. En diuerfas partes de Indias se hã ha-  
 llado. Los Reyes Mexicanos las preciauan, y aun vsauan,  
 algunos horadar las narizes, y poner alli vna excelente  
 esmeralda. En los rostros de sus ydolos tambien las po-  
 nian. Mas donde se ha hallado, y oy en dia se halla mas  
 abundancia, es en el nueuo Reyno de Granada, y en

Plin. lib. 37. c. 5.

Plin. lib. 37. c. 5.

Plin. lib. 9. c. 35.

el Piru cerca de Manta y Puerto viejo. Ay por alli dētro vna tierra que llaman de las Esmeraldas, por la noticia q̄ ay de auer muchas, aunque no ha sido hasta agora conquistada aquella tierra. Las Esmeraldas nacē en piedras a modo de Cristales, y yo las he visto en la misma piedra que van haziendo como veta, y segun parece poco a poco se van quajando y afinando: porque vi vnas medio blancas, medio verdes: otras quasi blancas: otras ya verdes y perfectas del todo. Algunas he visto de grādeza de vna nuez, y mayores las ay. Pero no se que en nuestros tiempos se ayan descubierto del tamaño del Catino, o joya que tienen en Genoua, que con razon la precian en tanto por joya, y no por reliquia, pues no consta que lo sea, antes lo contrario. Pero sin comparacion excede, lo que Theophrasto refiere, de la Esmeralda que presentò el Rey de Babilonia al Rey de Egypto, que tenia de largo quatro codos, y tres de ancho, y que en el templo de Iupiter auia vna aguja hecha de quatro piedras de Esmeraldas, q̄ tenia de largo quarenta codos, y de ancho en partes quatro y en partes dos, y que en su tiempo en Tyro auia en el templo de Hercules vn Pilar de Esmeralda. Por ventura era (como dize Plinio) de piedra verde que tira a Esmeralda, y la llaman Esmeralda falsa. Como algunos quieren dezir, que ciertos pilares que ay en la Iglesia Cathedral de Cordoua, desde el tiempo que fue mezquita de los Reyes Miramamolines Moros, que reynaron en Cordoua, que son de piedra de Esmeralda. En la flota del año de ochenta y siete en que yo vine de Indias, traxeron dos caxones de Esmeraldas, q̄ tenia cada vno dellos por lo menos quatro arrobos, por dōde se puede ver la abundancia que ay. Celebra la diuina escriptura las Esmeraldas como joya muy preciada, y ponelas asì entre las piedras preciosas, q̄ traya en el pecho el Summo Pontifice, como vnas q̄ adornan los muros de la celestial Hierusalem.

Plin. lib. 37. c. 5.

Exod. 29. 39.  
Apoc. 21



## C A P. 15. De las Perlas.

Y A que tratamos la principal riqueza, que se trae de Indias, no es justo olvidar las Perlas, q̄ los antiguos llamauan Margaritas, cuya estima en los primeros fue tanta, que eran tenidas por cosa que solo a personas Reales pertenecian. Oy dia es tanta la copia dellas, que hasta las negras traen sartas de perlas. Crianse en los ostiones, o conchas del mar entre la misma carne, y a mi me ha acaecido comiêdo algun ostion hallar la perla en medio. Las conchas tienê por de dentro vnas colores del cielo muy viuas, y en algunas partes hazen cucharas dellas, que llaman de Nacar. Son las perlas de diferentissimos modos en el tamaño, y figura, y color, y lisura, y asî su precio es muy diferente. Vnas llaman Auemarias, por ser como cuentas pequeñas de Rosario: otras Paternostres, por ser gruesas. Raras vezes se hallan dos, que en todo conuengan en tamaño, en forma, en color. Por esso los Romanos (segun escriue Plinio) las llamaron Vniones. Quâdo se aciertan a topar dos q̄ en todo conuengan, suben mucho de precio, especialmente para çarcillos: algunos pares he visto, q̄ los estimauan en millares de ducados, aunque no llegassen al valor de las dos perlas de Cleopatra, que cuenta Plinio, auer valido cada vna ciê mil ducados, con que ganò aquella Reyna loca la apuesta que hizo cõ Marco Antonio, de gastar en vna cena mas de cien mil ducados, porque acabadas las viandas echò en vinagre fuerte vna de aquellas perlas, y desecha asî se la tragò: la otra dize, que partida en dos fue puesta en el Pâteon de Roma en los çarcillos dela estatua de Venus. Y del otro Clodio hijo de el Farsante, o Tragico Esopo cuenta, que en vn banquete diò a cada vno de los combidados vna per-

Lib. 9. c. 35.

Ibidem.

perla rica de secha en vinagre, entre los otros platos para hazer la fiesta magnifica. Fueron locuras de aquellos tiempos estas: y las de los nuestros no son muy menores, pues hemos visto no solo los sombreros y trenas, mas los botines, y chapines de mugeres de por ay quajados todos de labores de perlas. Sacanse las perlas en diuersas partes de Indias, donde con mas abundancia es en el mar de el Sur cerca de Panama, donde estan las Islas, que por esta causa llaman de las Perlas. Pero en mayor cantidad, y mejores se sacan en la mar de el Norte cerca de el Rio que llaman de la Hacha. Allí supe, como se hazia esta grangeria, que es con harta costa y trabajo de los pobres buzos, los cuales baxan seys, y nueue, y aun doze bracas en hondo, a buscar los ostiones, que de ordinario estan afidos a las peñas, y escollos de la mar. De allí los arrancan, y se cargan dellos, y se suben, y los echán en las canoas, dóde los abren, y sacan aquel tesoro que tienen dentro. El frio del agua alla dentro de el mar es grande, y mucho mayor el trabajo de tener el aliento estando vn quarto de hora a las vezes, y aun media en hazer su pesca. Para que puedan tener el aliento, hazenles a los pobres buzos, que coman poco, y manjar muy seco, y que sean continentes. De manera que tambien la codicia tiene sus abstinentes, y continentes, aunque sea a su pesar. Labranse de diuersas maneras las perlas, y horadanlas para farras. Ay ya gran fama en donde quiera. El año de ochenta y siete vi en la memoria de lo que venia de Indias para el Rey, diez y ocho marcos de perlas, y otros tres caxones de ellas, para particulares, mil y dozientos y sesenta y quatro marcos de Perlas, y sin esto otras siete talegas por pesar, que en otro tiempo se tuuiera por fabuloso.



## CAP. 16. Del Pan de Indias y del Mayz,

VINIENDO a las plátas, trataremos de las que son mas proprias de Indias, y despues de las comunes a aquella tierra y a esta de Europa. Y porque las plátas fueron criadas principalmente para mantenimiento del hombre, y el principal de que se sustenta, es el pan, será bien dezir, que pan ay en Indias, y que cosa vsan en lugar de pan. El nombre de pan es alla tambien vsado con propiedad de su lengua, que en el Piru llaman Tanta, y en otras partes de otras maneras. Mas la qualidad y sustancia del pan que los Indios tenian y vsauã, es cosa muy diuersa del nuestro, porque ningun genero de trigo se halla que tuuiesse, ni cenada, ni mijo, ni panizo, ni efftros granos vsados para pan en Europa. En lugar desto vsauã de otros generos de granos, y de rayzes: entre todos tiene el principal lugar, y con razon, el grano de Mayz, que en Castilla llaman Trigo de las Indias; y en Italia, Grano de Turquía. Así como en las partes del orbe antiguo, que son Europa, Asia, y Africa, el grano mas común a los hombres es el Trigo, así en las partes del nueuo orbe ha sido, y es el grano de Mayz, y quasi se ha hallado en todos los Reynos de Indias Occidentales, en Piru, en nueua España, en nueuo Reyno, en Guatimala, en Chile, en toda Tierrafirme. De las Islas de Barlouento que son Cuba, la Española, Iamayca, San Iuan no se que se vsasse antiguamete el Mayz, oy dia vsan mas la Yuca, y Caçauí, de que luego dire. El grano del Mayz en fuerça y sustento pienso que no es inferior al Trigo, es mas grueso y calido, y engendra sangre: por dõde los que de nueuo lo comen, si es con demasia, suelen padecer hinchazones, y farrina. Nace en cañas, y cada vna lleua vna, o dos magorcas donde està pegado el grano: y cõ ser granos gruesos tie-

nen muchos, y en alguna contamos setecientos granos. Siembraſe a mano, y no eſparzido: quiere tierra caliente y humida. Daſe en muchas partes de Indias con grãde abundancia: coger trezientas hanegãs de vna de ſembradura, no es coſa muy rara. Ay diferencia en el Mayz como tambien en los trigos: vno es gruesso, y ſuſtancioso: otro chico, y ſequillo que llaman Moroche: las hojas del mayz y la caña verde es eſcogida comida para caualgaduras, y aun ſeca tambien ſirue como de paja. El mismo grano es de mas ſuſtento para los cauallos y mulas, q̃ la ceuada, y aſi es ordinario en aquellas partes teniendo auiso de dar de beuer a las beſtias, primero que coman el mayz, porque beuiendo ſobre el ſe chinchán, y les da torçon, como tambien lo haze el trigo. El pan de los Indios es el mayz: comenlo communmente cozido aſi en grano y caliente, que llaman ellos Mote: como comen los Chinas y Iapones el arroz tambien cozido cõ ſu agua caliente. Algunas vezes lo comen toſtado: ay mayz redondo y gruesso, como lo de los Lucanas, que lo comen Eſpañoles por golosina toſtado, y tiene mejor ſabor q̃ garvanços toſtados. Otro modo de comerle mas regalado es moliendo el mayz, y haziendo de ſu harina maſſa, y de ella vnas tortillas, que ſe ponen al fuego, y aſi calientes ſe ponen a la meſa, y ſe comen: en algunas partes las llaman Arepas. Hazen tambien de la propia maſſa vnos bollos redondos, y ſazonanlos de cierto modo que duran, y ſe comen por regalo. Y porque no falte la curiosidad tambien en comidas de Indias, hã inuentado hazer cierto modo de paſteles deſta maſſa, y de la flor de ſu harina cõ acaucar vizcochuelos, y melindres q̃ llaman. No les ſirue a los Indios el mayz ſolo de pan, ſino tãbiẽ de vino, por q̃ del hazen ſus beuidas con que ſe embriagan harto mas preſto q̃ con vino de vuas. El vino del mayz que llaman en el Pitu Agua, y por vocablo de Indias cõmun Chicha, ſe ha-



ze en diuerfos modos. El mas fuerte al modo de cerueza, humedeciendo primero el grano de mayz, hasta que comiença a brotar, y despues coziendolo con cierto orden, sale tan rezio que apocós lances derriba: este llama en el Piru Sora, y es prohibido por ley, por los graues daños q̄ trae emborrachado brauaméte, mas la ley sirue de poco, q̄ así como así lo vsan, y se estan baylado y beuiédo noches y dias enteros. Este modo de hazer breuaje con que emborracharse de granos mojados y despues cozidos, refiere Plinio, auerse vsado antiguamente en España y Francia, y en otras prouincias, como oy dia en Flandes se vsa la cerueza hecha de granos de ceuada. Otro modo de hazer el Agua, o Chicha es, mascado el mayz y haziédo leuadura de lo q̄ así se masea y despues cozido: y aun es opinion de Indios, q̄ para hazer buena leuadura, se ha de masear por viejas podridas, q̄ aun oy llo pone asco, y ellos no lo tienen de beuer aquel vino. El modo mas limpio y mas sano, y que menos encalabria, es de mayz tostado: esto vsán los Indios mas pulidos, y algunos Españoles por medicina: porque en efecto hallan, que para riñones y vrina es muy saludable beuida, por donde apenas se halla en Indios semejante mal, por el vso de beuer su Chicha. Quando el mayz está tierno en su maçorca, y como en leche, cozido o tostado lo comen por regalo Indios, y Españoles, y tambien lo echan en la olla, y en guisados, y es buena comida. Los cebones de mayz son muy gordos, y siruen para manteca en lugar de azeyte: demanera que para bestias y para hombres; para pan y para vino y para azeyte aprouechia en Indias el mayz. Y así dezia el Virrey don Francíscó de Toledo, que dos cosas tenia de sustancia y riqueza el Piru, que eran el mayz, y el ganado de la tierra. Y cierto tenia mucha razon, porque ambas cosas siruen por mil. De donde fue el mayz a Indias, y porqué este grano tan prouechofo le llaman en

Italia Grano de Turquía, mejor sabre preguntarlo, que dezirlo. Porque en efecto en los antiguos no hallo rastro deste genero, aunque el Milio, q̄ Plinio escriue auer venido a Italia de la India diez años auia, quando escrivio, tiene alguna similitud con el mayz, en lo que dize q̄ es grano, y que nace en caña, y se cubre de hoja, y que tiene al remate como cabellos, y el ser fertilissimo, todo lo qual no quadra con el Mijo, que communmente entien den por Milio. En fin repartio el Criador a todas partes su gouierno: a este orbe dio el trigo, q̄ es el principal sustento de los hombres: a aquel de Indias dio el mayz, que tras el trigo tiene el segundo lugar, para sustento de hombres, y animales.

*C A P. 17. Delas Yucas, y Caçauí, y Papas, y Chuño, y Arroz.*

EN algunas partes de Indias vsan vn genero de pan, q̄ llaman Caçauí, el qual se haze de cierta rayz, que se llama Yuca. Es la Yuca rayz grãde y gruesa, la qual cortan en partes menudas, y la rãllan, y como en prensa la exprimen, y lo que queda es vna como torta delgada y muy grande y ancha quasi como vna adarga. Esta assi seca es el pan que comen: es cosa sin gusto y dessabrida, pero sana y de sustento, por esso deziamos estando en la Española, que era propria comida para contra la gula, porque se podia comer, sin escrupulo de que el apetito causasse excesso. Es necessario, humedecer el Caçauí, para comello, porque es aspero, y raspa: humedecese con agua, o caldo facilmente, y para sopas es bueno, porque empapa mucho, y assi hazen capirotadas dello. En leche, y en miel de Cañas, ni aun en vino apenas se humedece, ni passa, como haze el pan de trigo. De este Caçauí ay vno mas delicado, que es hecho de la flor que ellos llaman Xauxau, que en aquellas partes se



precia, y yo preciaría mas vn pedaço de pan, por duro y moreno que fuesse. Es cosa de marauilla, que el çumo, o agua que esprimen de aquella rayz de que hazen el Caçavi, es mortal veneno, y si se beue mata, y la sustancia que queda es pan sano, como està dicho. Ay genero de Yuca que llaman Dulce, que no tiene en su çumo esse veneno, y esta yuca se come asì en rayz cozida, o assada, y es buena comida. Dura el Caçavi mucho tiempo, y asì lo llevan en lugar de vizcocho para nauegantes. Donde más se vsa esta comida, es en las Islas que llaman de Barlouéto, que son como arriba està dicho, Santo Domingo, Cuba, Puerto Rico, Iamayca, y algunas otras de aquel paraje: la causa es, no darse trigo, ni aun mayz sino mal. El trigo en sembrandolo luego nace con grãde frescura, pero tan desigualmente que no se puede coger; porque de vna misma semétera al mismo tiempo vno està en berça, otro en espiga, otro brota: vno està alto, otro baxo: vno es todo yerna, otro grana. Y aunque han lleuado labradores, para ver si podrian hazer agricultura de trigo, no tiene remedio la qualidad de la tierra. Traese harina de la nueua España, o lleuase de España, o de las Canarias, y està tan humida, que el pan apenas es de gusto, ni prouecho. Las hostias quãdo deziamos missa, se nos doblauan, como si fuera papel mojado: esto causa el estremo de humedad y calor juntaméte que ay en aquella tierra. Otro estremo contrario es, el que en otras partes de Indias quita el pan de trigo y de mayz, como es lo aló de la sierra del Piru, y las prouincias que llaman del Collao, que es la mayor parte de aquel Reyno: donde el tempo es tan frio y tan seco, que no da lugar a cñarse trigo, ni mayz, en cuyo lugar vsan los Indios otro genero de rayzes que llaman Papas, que son a modo de turmas de tierra, y echan arriba vna poquilla hoja. Estas papas cogen, y dexanlas secar bien al Sol, y quebrantandolas hazen, lo que

que llaman chuño, que se conserua afsi muchos dias, y les sirve de pan, y es en aquel Reyno gran contratació de deste chuño para las minas de Potosí. Comense tambien las Papas afsi frescas cozidas, o assadas, y de vn genero dellas mas apazible q̄ se da tãbien en lugares calientes, hazen cierto guisado, o caçuela, que llaman Locro. En fin estas rayzes son todo el pan de aquella tierra, y quãdo el año es bueno destas, estan cõrentos, porq̄ hartos años se les añublan y yelan en la misma tierra: tãto es el frio y destemple de aquella region. Traen el mayz de los valles, y de la costa de la mar, y los Españoles regalados de las mismas partes y de otras harina y trigo, q̄ como la sierra es seca, se conserua bien, y se haze bué pan. En otras partes de Indias como son las Islas Philipinas vsan por pan el arroz, el qual en toda aquella tierra, y en la China se da escogido, y es de mucho y muy buen sustento: cuezenlo y en vnas porcelanas, o salserillas afsi caliente en su agua lo van mezclando cõ la viãda. Hazen tãbien su vino en muchas partes del grano del arroz humedeciéndolo, y despues coziendolo al modo que la cerueza de Flãdes, o la açua del Piru. Es el Arroz comida poco menos vniuersal en el mũdo que el trigo, y el mayz, y por ventura lo es mas, porq̄ en la India, y Iapones, y Philipinas, y gran parte de la India Oriental, es en la Africa, y Ethiopia el grano mas ordinario. Quiere el arroz mucha humedad, y quasi la tierra empapada en agua, y empantanada. En Europa, y en el Piru, y Mexico donde ay trigo, comese el arroz por guisado, o vianda, y no por pan, coziendose en leche, o con el grasso de la olla, y en otras maneras. El mas escogido grano es, el que viene de las Philipinas, y China, como està dicho. Y esto baste afsi en commun, para entender lo que en Indias se come por pan.

CAP. 18. De diuersas rayzes que se dan en Indias.

Q<sup>3</sup>

AVN-



**A**VN QVE en los frutos que se dan sobre la tierra es mas copiosa y abundante la tierra de aca, por la gran diuersidad de arboles, frutales, y de ortalizas: pero en rayzes, y comidas debaxo de tierra pareceme, que es mayor la abundancia de alla, porque en este genero aca ay rauanos, y nabos, y cenorias, y chicorias, y cebollas, y ajos, y algunas otras rayzes de prouecho, alla ay tantas, que no sabre contarlas. Las que agora me ocurren, vltra delas Papas q̄ son lo principal, son ocas, y yanaocas, y camotes, y vatatas, y xiquimas, y yuca, y cochuchu, y cavi, y totora, y mani, y otros cien generos que no me acuerdo. Algunos destos se han traydo a Europa, como son vatatas, y se comen por cosa de buen gusto: como tã bien se han lleuado a Indias las rayzes de aca, y aun ay esta ventaja, que se dan en Indias mucho mejor las cosas de Europa, que en Europa las de Indias: la causa pienso ser, que alla ay mas diuersidad de temples que aca, y asies facil accomodar alla las plantas al temple que quieren. Y aun algunas cosas de aca parece darse mejor en Indias, porque cebollas, y ajos, y cenorias no se dan mejor en España que en el Piru, y nabos se han dado alla en tanta abundancia, que han cundido en algunas partes, de fuerte que me afirman, que para sembrar de trigo vnas tierras, no podian valerse con la fuerça delos nabos, que alli auian cundido. Rauanos mas gruesos que vn braço de hombre, y muy tiernos, y de muy buen sabor hartas vezes los vimos. De aquellas rayzes que dixen algunas son comida ordinaria, como camotes que assados siruen de fruta, o legumbres: otras ay, que siruen para regalo, como el cochuchu, que es vna rayzilla pequeña y dulce, que algunos suelen confitarla para mas golosina. Otras siruen para refrescar, como la xiquima que es muy fria y humida, y en verano en tiempo de estio refresca y apaga la sed: para sustancia y mantenimiento las papas, y ocas hazen vñe-

raja. De las rayzes de Europa el ajo estiman sobre todo los Indios, y le tienen por cosa de gran importancia, y no les falta razon, porque les abriga, y calienta el estomago según ellos le comen de buena gana y assaz, assi crudo como le echa la tierra.

*C A P. 19. De diuersos generos de verduras, y legumbres: y de los que llaman Pepinos, y Piñas, y Frutilla de Chile, y Ciruelas.*

YA que emos comenzado por plantas menores, breuemente se podrá dezir, lo que toca a verduras, y ortaliza, y lo que los Latinos llaman, *Arbusta*, que todo esto no llega a ser arboles. Ay algunos generos de estos arbutos, o verduras en Indias, que son de muy buen gusto: a muchas destas cosas de Indias los primeros Españoles les pusieron nombres de España, tomados de otras cosas a que tienen alguna semejança, como piñas, y pepinos, y ciruelas, siendo en la verdad frutas diuersísimas, y que es mucho mas sin comparacion en lo que difieren, de las que en Castilla se llamã por estos nóbres. Las piñas son del tamaño y figura exterior de las piñas de Castilla: en lo de dentro totalmēte difierē, porq̄ ni tienē piñones, ni apartamientos de cascara, sino todo es carne de comer quitada la corteza de fuera: y es fruta de excelente olor, y de mucho apetito para comer: el sabor tiene vn agrillo dulce y xugoso: comenlas haziendo tajadas dellas, y echandolas vn rato en agua y sal. Algunos tienen opinion, que engendran colera, y dicen que no es comida muy sana, mas no he visto experiencia que las acredite mal. Naçen en vna como caña, o verga, que sale de entre muchas hojas al modo que el açucena, o lirio, y en el tamaño será poco mayor, aunque mas gruesso. El remate de

Q4. cada



cada caña de estas es la piña: daffe en tierras calidas y humidas: las mejores son de las Islas de Barlouento. En el Piru no se dan: traenlas delos Andes, pero no son buenas ni bien maduras. Al Emperador don Carlos le presentaron vna destas piñas, que no deuio costar poco cuydado traerla de Indias en su pláta, que de otra suerte no podia venir: el olor alabò: el sabor no quiso ver que tal era. Destas piñas en la nueua España he visto conferua estremada: Tápoco los que llaman Pepinos son arboles, sino ortaliza, que en vn año haze su curso. Pusieronles este nombre, porque algunos dellos, o los mas tienen el largo, y el redondo semejante a pepino de España, mas en todo lo demas diferē: porque el color no es verde sino morado o amarillo, o blanco, y no son espinosos ni escabrosos, sino muy lisos, y el gusto tienen diferentissimo, y de mucha ventaja, porque tienen también estos vn agrete dulce muy sabroso, quando son de buena sazón, aunque no tan agudo como la piña: Son muy xugosos, y frescos, y faciles de digestion, para refrescar en tiempo de calor son buenos: mondase la cascara que es bláda, y todo lo demas es carne: danse en tierras templadas, y quieren regadio, y aunque por la figura los llamá pepinos, muchos dellos ay redondos del todo, y otros de diferente hechura: de modo que ni aun la figura no tienen de pepinos. Esta planta no me acuerdo auerla visto en nueua España, ni en las Islas, sino solo en los llanos del Piru. La que llaman frutilla de Chile, tiene tambien apetitoso comer, que quasi tira al sabor de guindas, mas en todo es muy diferente: porque no es arbol sino yerua, que crece poco, y se esparze por la tierra, y da aquella frutilla, que en el color y granillos tira a moras, quando estan blancas por madurar, aunque es mas ahufada, y mayor que moras. Dizen, que en Chile se halla naturalmente nacida esta frutilla en los campos. Donde yo la he visto, siembrafe de rama, y criafe como

como otra ortaliza. Las que llaman Ciruelas, son verdaderamente fruta de arboles, y tienen mas semejanza con verdaderas ciruelas. Son en diversas maneras: vnas llaman de Nicaragua, que son muy coloradas y pequeñas, y fuera del hollejo y hueso, apenas tienen carne que comer, pero esso poco que tienen, es de escogido gusto, y vn agrillo tan bueno, o mejor que el de guinda: tienenlas por muy sanas, y así las dan a enfermos, y especialmente para prouocar gana de comer. Otras ay grâdes, y de color escura, y de mucha carne, pero es comida gruesa, y de poco gusto, que son como chauacanas. Estas tienen dos o tres hofezuelos pequeños en cada vna. Y por boluer a las verduras, y ortalizas, aunque las ay diuersas y otras muchas demas de las dichas, pero yo no he hallado, que los Indios tuuiesên huertos diuersos de ortaliza, sino que cultiuauan la tierra a pedaços para legumbres, que ellos vsan, como los que llaman Frisoles, y Pallaes, que les siruên como aca garuanços, y hauas, y lentejas; y no he alcanzado, que estos, ni otros generos de legumbres de Europa, los vniessse antes de entrar los Españoles; los quales han llevado ortalizas y legumbres de España, y se dan alla estremadamente, y aun en partes ay, que excede mucho la fertilidad a la de aca, como si dixessemos de los melones, que se dan en el valle de Yca en el Piru, de fuerte que se haze cepa la rayz, y dura años, y da cada vno melones, y la podan, como si fuesse arbol: cosa que no se que en parte ninguna de España acaezca. Pues las Calabaças de Indias es otra monstruosidad, de su grandeza y vicio con que se crian, especialmente las que son proprias de la tierra, que alla llaman Capallos, cuya carne sirue para comer, especialmente en Quaresma cozida, o guisada. Ay de este genero de calabaças mil diferencias, y algunas son tan disformes de grandes, que dexandolas secar, hazen de su corteza



cortada por medio y limpia como canastos, en que ponen todo el adereço para vna comida: de otros pequeños hazen vasos para comer, o beuer, y labranlos graciosamente para diuersos vsos. Y esto dicho de las plantas menores passaremos a las mayores, con que se diga primero del Axi, que es toda via deste distrito.

*C A P. 20. De el Axi, o Pimienta de las Indias.*

**E**N LAS Indias Occidentales no se ha topado especeria propria, como Pimienta, clauo, canela, nuez, xenxibre. Aunque vn hermano nuestro, que peregrinò por diuersas y muchas partes, contaua, que en vnos desertos de la Isla de Iamayca auia topado vnos arboles, que dauan Pimienta, pero no se sabe que lo sean, ni ay contratacion della. El Xenxibre se traxo de la India ala Española, y ha multiplicado de suerte, que ya no saben q hazerse de tanto xenxibre, porque en la flota del año de ochenta y siete se traxeron veynte y dos mil y cinquenta y tres quintales dello a Seuilla. Pero la natural especeria que dió Dios a las Indias de Occidente, es la que en Castilla llaman Pimienta de las Indias, y en Indias por vocablo general tomado de la primera tierra de Islas que conquistaron, nombran Axi, y en lengua del Cuzco se dize Vchu, y en la de Mexico Chili. Esta es cosa ya bien conocida, y así ay poco que tratar della, solo es de saber, que cerca de los antiguos Indios fue muy preciada, y la lleuavan a las partes, donde no se da, por mercaderia importante. No se da en tierras frias, como la sierra del Piru: da se en valles calientes y de regadio. Ay Axi de diuersos colores verde, y colorado, y amarillo: ay vno brauo, que llaman Caribe, que pica, y muerde reziamente: otro ay man-

manfo, y alguno dulce que se come a bocados. Alguno menudo ay, q̄ huele en la boca como almizcle, y es muy bueno. Lo que pica del axi, es las venillas, y pepita: lo demas no muerde: comefe verdè y seco: y molido, y entero, y en la olla, y en guisados. Es la principal salsa, y toda la especeria de Indias: comido con moderacion ayuda al estomago para la digestion, pero si es damasiado tiene muy ruynes efectos, porque de suyo es muy calido, y humoso, y penetratiuo. Por donde el mucho vso del en moços es perjudicial ala salud, mayormente del alma, porque prouoca a sensualidad: y es cosa donosa, que conser esta experiencia tan notoria, del fuego que tiene en sí, y q̄ al entrar y al salir dizè todos que quema, con todo esfo quieren algunos y no pocos, defender que el axi no es calido sino fresco, y bien templado. Yo digo, que dela pimienta dire lo mismo, y no me traeran mas experiencias de lo vno que de lo otro: assi que es cosa de burla dezir, que no es calido y en mucho estremo. Para templar el axi vfan de sal, q̄ le corrige mucho, por q̄ son entre sí muy cõtrarios, y el vno al otro se enfrenan: vfan tãbien Tomates, q̄ son frescos, y sanos, y es vn genero de granos gruesos xugosos, y hazen gustosa salsa, y por si son buenos de comer. Hallase esta Pimienta de Indias vniuersalmente en todas ellas, en las Islas, en nueua España, en Piro, y en todo lo demas descubierto, de modo que como el mayz es el grano mas general para pan, assi el axi es la especia mas commun para salsa y guisados.

*C A P. 21. Del Platano.*

**P**A S S A N D O a plantas mayores, en el linage de arboles el primero de Indias de quien es razon hablar, es el Platano, o Plantano como el vulgo le llama. Algun tiempo dudè, si el Platano que los antiguos celebra-



braron, y este de Indias era de vna especie, mas visto lo que es este, y lo que de el otro escriuen, no ay duda sino que son diuersísimos. La causa de auerle llamado Platano los Españoles (porque los naturales no tenian tal vocablo) fue, como en otras cosas, alguna similitud que hallaron, como llaman ciruelas, y piñas, y almendras, y pepinos, cosas tan diferentes de las que en Castilla son de estos generos. En lo que me parece, que deuieron de hallar semejança entre estos Platanos de Indias, y los platanos que celebran los antiguos, es en la grandeza de las hojas, porque las tienen grandísimas y fresquísimas estos platanos, y de aquellos se celebra mucho la grandeza y frescor de sus hojas, tambien ser planta, que quiere mucha agua, y quasi continua. Lo qual viene con aquello de la escritura: Como Platano junto a las aguas. Mas en realidad de verdad no tiene que ver la vna planta con la otra, mas que el huego con la castaña, como dizen. Porque lo primero el Platano antiguo no lleva fruta, o alomenos no se hazia caso della: lo principal porque le estimauan era, por la sombra que hazia, desuerte que no auia mas Sol debaxo de vn platano que debaxo de vn texado. El Platano de Indias, por lo que es de tener en algo, y en mucho, es por la fruta, que la tiene muy buena, y para hazer sombra no es, ni pueden estar sentados debaxo del. Vltra desso el platano antiguo tenia tronco tá grande, y ramos tan esparzidos, que refiere Plinio de el otro Licinio Capitan Romano, que con diez y ocho compañeros comio dentro de vn hueco de vn Platano muy aplazer. Y del otro Emperador Cayo Caligula que con onze cóbidados se sento sobre los ramos de otro platano en alto, y alli les dio vn soberuio báquetè. Los platanos de Indias ni tienè hueco, ni tróco, ni ramos. Añade se a lo dicho, que los platanos antiguos dauanse en Italia, y en España, aunque vinieron de Grecia, y a Grecia de

*Eccli. 24.*

*Plin. li. 12. c. 1.*

de Asia, mas los Platanos de Indias no se dan en Italia, y España: digo no se dan, porque aunque se han visto por Africa, y yo vi vno en Sevilla en la huerta del Rey, pero no medran, ni valen nada. Finalmente lo mismo en que ay semejança, son muy deffemejantes, porque aunque la hoja de aquellos era grãde, pero no en tãto excesso pues la junta Plinio con la hoja de la parrã y dela higuera. Las hojas del Platano de Indias son de marauillofa grãdeza, pues cubrira vna dellas a vn hombre poco menos que de pies a cabeça: Assi que no ay para que poner esto jamas en duda: mas puesto q̃ sea diuerso este platano de aquel antiguo, no por esso merece menos loor, sino quiza mas por las propiedades tan prouechosas que tiene. Es planta que en la tierra haze cepa, y della saca diuersos pimpollos, sin estar asido ni trauado vno de otro. Cada pimpollo crece, y haze como arbol por si engrossando, y echan do aquellas hojas de vn verde muy fino, y muy liso, y de la grandeza que he dicho. Quando ha crecido como estrado y medio o dos, echa vnrazimo solo de platanos, q̃ vnas vezes son muchos, otras no tantos: en alguno se hã contado treientos: es cada vno de vn palmo de largo, y mas y menos, y grueso como de dos dedos o tres, aunq̃ ay en esto mucha diferencia de vnos a otros. Quitase facilmente la cascara o corteza, y todo lo demas es medulla tiessa y tierna, y de muy buen comer, porque es sana, y sustenta: inclina vn poco mas a frio que calor esta fruta. Suelen se los razimos que digo, coger verdes, y en tinajas abrigandolos se maduran, y fazonan, especialmente con cierta yerua que es a proposito para esso. Si los dexã madurar en el arbol, tienen mejor gusto, y vn olor como de camuefas muy lindo. Duran quasi todo el año, porque de la cepa de el platano van siempre brotãdo pimpollos, y quando vno acaba: otro comiença a dar fruto: otro estã a medio crecer: otro retoña de nuevo, de suerte que siem

Plini. 16. c. 24.



siempre suceden vnospimpollos a otros; y así todo el año ay fruto. En dando su razimo cortan aquel brazo, por que no da mas ninguno de vno y vna vez, pero la cepa como digo queda, y brora de nueuo hasta que se cansa: dura por algunos años: quiere mucha humedad el platanoy tierra muy caliente: echanle al pie ceniza para mas beneficio: hazense bosques espessos de los platanares, y son de mucho prouecho, porque es la fruta que mas se vsa en Indias, y es quasi en todas ellas vniuersal, aunque dizen, q su origen fue de Ethiopia, y que de alli vino, y en efecto los negros lo vsan mucho, y en algunas partes este es su pan: también hazé vino del. Comese el platanocomo fruta así crudo: assase también, y guisase, y hazen del diuerfos potajes, y aun cõseruas; y en todo dize bien. Ay vnos platanos pequeños, y mas delicados y blancos, que en la Española llaman Dominicanos: ay otros mas gruesos, y rezios, y colorados. En la tierra del Piru no se dan: traense de los Andes, como a Mexico de Cuernauaca y otros valles. En Tierra firme y en algunas Islas ay platanares grandísimos como bosques espessos: si el platanofuera de prouecho para el fuego, fuera la planta mas vtil q puede ser, pero no lo es, porque ni su hoja ni sus ramos siruende leña, y mucho menos de madera, por ser fofos y sin fuerza. Toda via las hojas secas siruieron a don Alonso de Arzila (como el dize) para escreuir en Chile algunos pedaços de la Araucana, y a falta de papel no es mal remedio, pues será la hoja del añicho de vn pliego de papel, o poco menos, y de largo tiene mas de quatro tanto.

C A P. 22. Del Cacao, y de la Coca.

**A**UNQUE el platanoes mas prouechoso, es mas estimado el Cacao en Mexico, y la Coca en el Piru, y ambos a dos arboles son de no poca superficialiõ. El Cacao

caos es vna fruta menor que almendras y mas gruesa, la qual tostada no tiene mal sabor. Esta es tã preciaada entre los Indios; y aun entre los Españoles, que es vno de los rios, y gruesos rios de la nueua España, porq̃ como es fruta seca, guardase sin dañarse largo tiempo, y traen nauios cargados della de la prouincia de Guatimala; y este año pasado vn cossario Ingles quemò en el puerto de Guatulco de nueua España mas de cien mil cargas de Cacao. Sirue tambien de moneda, porq̃ con cinco cacaos se compra vna cosa, y con treynta otra, y con ciẽto otra, sin que aya contradicion: y vsan dar de limosna estos cacaos a pobres que piden. El principal beneficio deste cacao es, vn breuaje que hazen q̃ llaman Chocolate, que es cosa loca lo que en aquella tierra le precian, y algunos q̃ no estã hechos a el, les haze asco: porque tiene vna eluma arriba; y vn borbollon como de hezes, q̃ cierto es menester mucho credito para passar con ello. Y en fin es cosa preciaada, y con que cobidan a los señores q̃ vienen, o pasan por su tierra los Indios: y los Españoles, y mas las Españolas hechas ala tierra se muetẽ por el negro chocolate. Este sobredicho chocolate dizen, q̃ hazen en diuersas formas y tẽples, calietẽ, y fresco, y tẽplado. Vsan darle especies y mucho chili: tãbien le hazẽ en pasta, y tãbien, q̃ es pectoral, y para el estomago, y cõtra el catarrõ de la cabeza lo q̃ mandaren, q̃ en efecto los q̃ no se han criado con esta opiniõ, no le apetecẽ. El arbol dõde se da esta fruta, es mediano y bien hecho, y tiene hermosa copa: es tã decaado, q̃ para guardarle del Sol no le queme, ponen junto a el otro arbol grande, q̃ solo sirue de hazerle sombra, a este llamã la madre del cacao. Ay beneficio de cacao en diuersas dõdes se criã como viñas o oliuares en España por el comercio y mercãcia; la prouincia q̃ mas abunda es la de Guatimala. En el Piru no se da, mas da se la Coca, que es otra especie de perficion harto mayor, y parece cosa de fabula.

En



En realidad de verdad en solo Potosí monta mas de medio millon de pesos cada año la contratación de la Coca por gastarse de nouenta a nouenta y cinco mil cestos de ella, y aun el año de ochenta y tres fueron cien mil. Vale vn cesto de Coca en el Cuzco de dos pesos y medio a tres, y vale en Potosí de contado a quatro pesos, y seytomines, y a cinco pesos ensayados; y es el genero sobre q̄se hazen quasi todas las baratas, o mohatras, porque es mercaderia, de que ay gran expedicion. Es pues la Coca tan preciada vna hoja verde pequeña, que nace en vnos arbolillos de obra de vn estado de alto: criase en tierras calidísimas, y muy humidas: da este arbol cada quatro meses esta hoja, que llaman alla Tresmitas. Quiere mucho cuydado en cultiuarse, porque es muy delicada, y mucho mas en conseruarse despues de cogida. Metenla con mucho orden en vnos cestos largos y angostos, y cargan los carneros de la tierra, que vā con esta mercaderia amañadas con mil y dós mil y tres mil cestos. El ordinario es, traerse de los Andes de valles de calor insufrible donde lo mas del año llueue, y no cuesta poco trabajo a los Indios, ni aun pocas vidas su beneficio; por yr de la sierra y temples frios a cultiualla, y beneficialla, y traella. Así vuo grandes disputas y pareceres de Letrados y Sabios, sobre si arrancarían todas las Chacaras de Coca: en fin han permanecido. Los Indios la precian sobre manera, y en tiempo de los Reyes Ingas no era licito a los plebeyos, vsar la Coca sin licencia del Inga, o su Governador. El vsó es, traerla en la boca, y mascarla chupandola, no la tragan: dizen que les da gran esfuerço, y es singular regalo para ellos. Muchos hombres graues lo tienen por supersticion, y cosa de pura ymaginaciõ. Yo por decir verdad, no me persuado, que sea pura ymaginacion antes entiendo, que en efecto obra fuerças y aliétto en los Indios, porque se veen efectos, que no se pueden atribuyr

buyr a ymaginacion, como es con vn puño de coca caminar doblando jornadas sin comer a las vezes otra cosa, y otras semejantes obras. La salsa con q̄ la comen es bien conforme al manjar, porque ella yo la he prouado, y sabe a cumaque, y los Indios la poluorean con ceniza de huesos quemados y molidos, o con cal, segun otros dizen. A ellos les sabe bien, y dizen les haze prouecho, y dan su dinero de buena gana por ella, y con ella rescatan como si fuesse moneda, quanto quieren. Todo podria bien passar, sino fuesse el beneficio y trato della con riesgo suyo, y ocupaciõ de tanta gente. Los Señores Ingas vsauan la coca por cosa Real y regalada: y en sus sacrificios era la cosa que mas ofrecian quemandola en honor de sus Ydolos.

*C A P. 23. Del Maguey, y del Tunal, y de la Grana, y del Anir, y Algodõn.*

**E**L arbol de las marauillas es el Maguey, de que los nuevos, o Chapetones (como en Indias los llamã) suelen escreuir milagros, de que da agua, y vino, y azeyte, y vinagre, y miel, y arrope, y hilo, y aguja, y otras cien cosas. El es vn arbol, que en la nueua España estiman mucho los Indios, y de ordinario tienen en su habitacion alguno, o algunos deste genero para ayuda a su vida, y en los campos se da, y le cultiuan. Tiene vnas hojas anchas y grosseras, y el cabo dellas es vna punta aguda y rezia, que sirve para prender, o asir como alfileres, o para coser, y esta es el aguja: facan de la hoja cierta hebra o hilo. El tronco que es gruesso, quando està tierno le cortan, y queda vna concauidad grande, donde sube la sustãcia de la rayz, y es vn licor que se beue como agua, y es fresco, y dulce: este mismo cozido se haze como vino, y dexandolo azedar, se buelue vinagre: y apurandolo mas al fue

R go



go es como miel : y a medio cozer sirve de arrope, y es de buen sabor y sano, y a mi parecer es mejor que arrope de viñas. Afsi van coziendo estas y otras diferencias de aquel xugo, o licor, el qual se da en mucha cantidad, por q̄ por algun tiempo cada dia sacan algunas açumbres dello. Ay este arbol tambien en el Piru, mas no le aprouechan como en la nueua España. El palo deste arbol es foffo, y sirve para conseruar el fuego, porque como mecha de arcabuz tiene el fuego, y le guarda mucho tiempo, y de esto he visto, seruirse del los Indios en el Piru. El Tunal es otro arbol celebre de la nueua España, si arbol se deue llamar vn monton de hojas, o pencas vnas sobre otras, y en esto es de la mas estraña hechura que ay arbol, porque nace vna hoja, y de aquella otra, y desta otra, y afsi va hasta el cabo: saluo que como van saliendo hojas arriba, o a los lados: las de abaxo se van engrossando, y llegan quasi a perder la figura de hoja, y hazer tronco, y ramos, y todo el espinoso, y aspero, y feo, que por esso le llaman en algunas partes Cardon. Ay Cardones o Tunales siluestres, y estos o no dan fruta, o es muy espinosa y sin prouecho. Ay Tunales Domesticos, y dan vna fruta en Indias muy estimada, que llaman Tunas, y son mayores que ciruelas de Frayte buen rato, y afsi rollizas: abra la cascara que es gruesa, y dentro ay carne, y granillos como de higos, que tienen muy buen gusto, y son muy dulces, especialmente las blancas, y tienē cierto olor suave: las coloradas no son tan buenas de ordinario. Ay otros tunales, q̄ aunq̄ no dan esse fruto, los estiman mucho mas, y los cultiuan con grã cuydado, porque aunque no dan fruta de tunas, dan empero el beneficio de la Grana. Porque en las hojas deste arbol, quando es bien cultiua do, nacen vnos gusanillos pegados a ella, y cubiertos de cierta telilla delgada: los quales delicadamente cogen, y son la Cochinilla tan afamada de Indias, con que tienē

la Grana fina: dexanlos secar, y así secos los traé a España, que es vna rica y gruesa mercaderia: vale la arroba desta Cochinilla, o Grana muchos ducados. En la flota del año de ochéta y siete vinieron cinco mil y seyscietas y setenta y siete arrobas de Grana, que montaron doziétyosy ochenta y tres mil y setecientos y cincuenta pesos, y de ordinario viene cada año semejante riqueza. Danse estos Tunales en tierras templadas, que declinan a frio: en el Piru no se han dado hasta agora: y en España aunq̄ me visto alguna planta destas, pero no desuerte que aya q̄ hazer caso della. Y aunque no es arbol sino yerua, de la q̄ se saca el Añir, que es para tinte de paños, por ser mercaderia que viene con la grana dire, que también se da en cantidad en la nueua España, y vino en la flota que he dicho obra de veynte y cinco mil y dozientas y sesenta y tres arrobas, que montaró otros tantos pesos. El Algodon tambien se da en arboles pequeños, y en grâdes que tienen vnos como capullos, los quales se abren, y dan aquella hilaza, o vello, que cogido hilan, y texen, y hazen ropa dello. Es vno de los mayores beneficios que tienen las Indias, porque les sirue en lugar de lino y de lana para ropa: da se en tierras calientes en los valles y costa del Piru mucho, y en la nueua España, y en Philipinas, y China, y mucho mas que en parte que yo sepa en la prouincia de Tucuman, y en la de Sancta Cruz de la sierra, y en el Paraguay, y en estas partes es el principal caudal. Delas Islas de Sancto Domingo se trae algodón a España, y el año que he dicho se traxeró sesenta y quatro arrobas. En estas partes de Indias donde ay algodón, es la tela de que mas ordinariamente visten hombres y mugeres, y hazen ropa de mesa, y aun lonas, o velas de naos. Ay vno bafio y grossero: otro delicado y subtil, y con diuersas colores lo tiñen, y hazen las diferencias, que en paños de Europa vemos en las lanas.



CAP. 24. De los Mameyes, y Guayaunos,  
y Paltos.

ESTAS que hemos dicho, son las plantas de mas grangeria y viuienda en Indias. Ay tãbien otras muchas para comer: entre ellas los Mameyes son preciados del tamaño de grandes melocotones y mayores: tienen vno o dos hueffos dẽtro: es la carne algo rezia. Vnos ay dulces: y otros vn poco agros: la cascara tãbien es rezia. Dela carne destos hazen conferua, y parece carne de Mẽbrillo: son de buen comer, y su conferua mejor. Danse en las Islas: no los he visto en el Piru: es arbol grande, y bien hecho y de buena copa. Los Guayaunos son otros arboles, que cõmunmente dan vna fruta ruya llena de pepitas rezias, del tamaño de mãçanas pequeñas. En Tierra firme, y en las Islas es arbol y fruta de mala fama, dizen que huelen a thinches, y su sabor es muy grossero, y el efecto poco sano. En Sãcto Domingo, y en aquẽllas Islas ay montañas espessas de guayaunos, y afirmã que no auia tal arbol, quando Españoles arribaron alla, sino que llevado de no se donde ha multiplicado infinitamente. Por que las pepitas ningun animal las gasta, y bueltas como la tierra es humida y calida, dizen que han multiplicado lo que se vee. En el Piru es este arbol diferente, porque la fruta no es colorada sino blanca, y no tiene ningun mal olor, y el sabor es bueno: y de algunos generos de guayaunos es tãbuena la fruta como la muy buena de España, especial los que llaman guayaunos de Matos, y otras guayauillas chicas blancas. Es fruta para estomagos de buena digestion y sanos, porque es rezia de digerir, y fria afaz. Las Paltas al reues son caliẽres y delicadas. Es el Paltos arbol grande, y bien hecho, y de buena copa, y su fruta de la figura de peras grandes: tienẽ dentro vn hueffo

grau-

grandezillo: lo demas es carne blanda, y quando estan bien maduras, es como mâteca, y el gusto delicado y mâ tocofo. En el Piru fon grandes las paltas, y tienen cascara dura, que toda çntera se quita. En Mexico por la mayor parte fon pequeñas, y la cascara delgada que se monda como de mançanas: tienenla por comida sana, y que algo declina a calida, como he dicho. Estos son los melocotones, y mançanas, y peras de Indias, Mameyes, y Guayauas, y Paltas, aunque yo antes escogeria las de Europa: otros por el vfo, o aficion quiza ternan por buena o mejor a quella fruta de Indias. Vna cosa es cierta, que los que no han visto y prouado estas frutas, les hara poco concepto leer esto, y aun les cansarà el oyllo, y a mi tambien me va cansando. Y assi abreuiares cõ referir otras pocas de diferencias de frutas, porq̃ todas es imposible.

*C A P. 25. Del Chicoçapote, y de las Anonas,  
y de los Capolies.*

**A** LGVNOS encarecedores de cosas de Indias dixeron, que auia vna fruta, que era Carne de Membrillo, y otra que era Manjar Blanco, porque les parecio el sabor digno destes nombres. La Carne de Membrillo o Mermelada (sino estoy mal en el cuêto) erà los que llaman Capotes, o Chicoçapotes, que son de comida muy dulce, y la color tira a la de conserua de Membrillo. Esta fruta, dezian algunos Criollos (como alla llamã a los nacidos de Españoles en Indias) que excedia a todas las frutas de España. A mi no me lo parece: degustos dicen que no ay que disputar, y aunque lo viera, no es digna disputa para escreuir. Danse en partes calientes de la nueva España estos chicoçapotes. Capotes q̃ no creo diferẽ mucho, he yo visto de Tierra firme: en el Piru no se que aya tal fruta. Ara el Manjar Blanco es la Anona,



o Guanauana, que se da en Tierra firme. Es la Anona del tamaño de pera muy grande, y así algo ahusada, y abierta: todo lo de dentro es blando, y tierno como manteca, y blanco, y dulce, y de muy escogido gusto. No es Manjar blanco, aunque es blanco manjar, ni aun el encarcimiento dexa de ser largo, bien que tiene delicado, y sabroso gusto, y a juyzio de algunos es la mejor fruta de Indias. Tiene vnas pepitas negras en cantidad. Las mejores destas que he visto, son en la nueva España. Donde también se dan los Capolies, que son como guindas, y tienen su huesso aunque algo mayor, y la forma y tamaño es de guindas, y el sabor bueno, y vn dulce agrete. No he visto Capolies en otra parte.

*C A P. 26. De diuersos generos de frutales, y de los Cocos, y Almendras de Andes, y Almendras de Chachapoyas.*

**N**O es posible relatar todas las frutas y arboles de Indias, pues de muchas no tengo memoria, y de muchas mas tampoco tengo noticia, y aun delas que me ocurriré, parece cosa de cansancio discurrir por todas. Pues se hallan otros generos de frutales, y frutas mas grosseras, como las que llaman Lucumas, de cuya fruta dicen por refran, que es madera dissimulada: también los Pacayes, o Guauas, y Hobos, y Nuezes, que llaman Encarceladas, que a muchos les parece ser Nogales de la misma especie, que son los de España: y aun dicen, que si los traspusiessen de vnas partes a otras a menudo, que verian a dar las nuezes al mismo modo que las de España, porque por ser siluestres dan la fruta así, q̄ apenas se puede gozar. En fin es bien considerar la prouidécia y riqueza del Criador, q̄ repartio a tan diuersas partes del mundo tanta variedad de arboles y frutales: todo para serui-

cio

cio de los hombres que habitan la tierra: y es cosa admirable, ver tantas diferencias de hechuras, y gustos, y operaciones no conocidas, ni oydas en el mundo, antes que se descubriessen las Indias, de que Plinio, y Dioscorides, y Theophrasto, y los mas curiosos ninguna noticia alcanzaron con toda su diligencia y curiosidad. En nuestro tiempo no han faltado hombres curiosos, que han hecho tratados destas plantas de Indias, y de yeruas, y rayzes, y de sus operaciones, y medicinas: a los cuales podra acudir, quien desee mas cumplido conocimiento de estas materias: Yo solo pretendo dezir superficial y summariamente, lo que me ocurre desta historia: y toda via no me parece passar en silencio los Cocos, o Palmas de Indias, por ser notable su propiedad. Palmas digo, no propriamente, ni de datiles, sino semejantes en ser arboles altos, y muy rezios, è yr echando mayores ramas quanto mas van subiendo. Estas Palmas, o Cocos dan vn fruto, que tambien le llaman Coco, de que suelen hazer vasos para beuer, y de algunos dizen, que tienen virtud contra ponçoña, y para mal de hyjada. El nucleo, o medula destos quando està quajada y seca, es de comer, y tira algo al sabor de castañas verdes. Quando està en el arbol tierno el coco, es leche todo lo q està dètro, y beuenlo por regalo, y para refrescar en tièpo de calores. Vi estos arboles en Sã Iuan de Puerto Rico, y en otros lugares de Indias, y dixerõme vna cosa notable, q cada luna, o mes echaua este arbol vn razimo nueuo destos Cocos, de manera q da doze frutos al año, como lo q se escriue en el Apocalipsis: y a la verdad asì parecia, porque los razimos erã todos de diferentes edades: vnos que començauan: otros hechos: otros a medio hazer. &c. Estos Cocos que digo, seran del tamaño de vn meloncete pequeño: otros ay que llaman coquillos, y es mejor fruta, y la ay en Chile: son algo menores q nuezes, pero mas redondos. Ay otro



genero de Cocos, que no dan esta medula así quajada, si no que tiene cantidad de vnas como almendras, que estan dentro como los granos en la granada: son estas almendras mayores tres tanto que las almendras de Castilla: en el sabor se parecē, aunque son vn poco mas rezias son tambien xugosas, o azeytosas: son de buen comer, y firuense dellas a falta de almendras para regalos, como maçapanes, y otras cosas tales. Lllamanlas almendras de los Andes, porque se dan estos Cocos copiosamente en los Andes del Piru. Y son tan rezios, que para abrir vno es menester darle con piedra muy grande, y buena fuerza. Quando se caen del arbol, si aciertan con alguna cabeza la descalabran muy bien. Parece increyble, que en el tamaño que tienē que no son mayores que essotros cocos, alomenos no mucho, tengan tanta multitud de aquellas almendras. Pero en razon de almédras, y aun de fruta qualquiera, todos los arboles pueden callar con las almendras de Chachapoyas, que no les se otro nombre. Es la fruta mas delicada, y regalada, y mas sana, de quantas yo he visto en Indias. Y aun vn Medico docto afirmava, que entre quantas frutas auia en Indias, y España, ninguna llegaúa a la excelencia destas almendras. Son menores que las de los Andes que dixē, y mayores, alomenos mas gruesas que las de Castilla. Son muy tiernas de comer: de mucho xugo y substancia, y como mantecosas, y muy suaves. Crianse en vnos arboles altissimos, y de grande copa, y como a cosa preciada la naturaleza les dio buena guarda. Estan en vnos erizos algo mayores, y de mas puntas que los de castañas. Quando estan estos erizos secos, se abren con facilidad, y se saca el grano. Cuentan que los Micos que son muy golosos desta fruta, y ay copia dellos en los lugares de Chachapoyas del Piru ( donde solamente se que aya estos arboles ) para no espinarse en el erizo, y sacarle la almendra, arro-

jan

Janas desde lo alto del arbol rezio en las piedras, y quebrandolas assi las acaban de abrir, y comen a plazer lo que quieren.

*C A P . 27. De diuersas flores, y de algunos arboles, que solamente dan flores, y como los Indios las vsan.*

**S**ON los Indios muy amigos de flores, y en la nueua España mas que en parte de el mundo, y assi vsan hazer varios ramilletes, que alla nombran Suchiles, con tanta variedad, y pulicia, y gala, que no se puede desfiar mas. A los Señores, y a los huéspedes por honor es vso, ofrecelles los principales sus Suchiles, o ramilletes. Y eran tantos, quando andauamos en aquella prouincia, que no sabia el hombre que se hazer dellos. Bien que las flores principales de Castilla las han alla acomodado para esto, porque se dan alla no menos que aca, como son clauales, y clauellinas, y rosas, y açucenas, y jazmines, y violetas, y azahar, y otras fuertes de flores, que lleuadas de España aprueuan marauillosamente. Los Rosales en algunas partes de puro vicio crecian mucho, y dexauan de dar rosas. Sucedió vna vez quemarse vn Rosal, y dar los pimpollos que brotaron luego rosas en abundancia, y de ay aprendieron a podallas, y quitalles el vicio, y dan rosas assaz. Pero fuera de estas fuertes de flores, que son lleuadas de aca, ay alla otras muchas, cuyos nombres no sabre dezir, coloradas, y amarillas, y azules, y moradas, y blancas con mil diferencias, las quales suelen los Indios ponerse por gala en las cabeças como plumaje. Verdades, que muchas de estas flores no tienen mas que la vista, porque el olor no es bueno, o es grossero, o ninguno, aunque ay algunas de excelente olor, como es las que dan vn arbol, que algunos llaman Floripondio, que no da



fruto ninguno sino solamente flores, y estas son grandes mayores que açucenas, y a modo de campanillas: todas blancas, y dentro vnoshilos como el açucena, y en todo el año no cessa de estar echâdo estas flores, cuyo olor es amarauiilla delicado y suauē, especialmente en el frescor dela mañana. Por cosa digna de estar en los jardines Reales la embiò el Virrey don Frâncisco de Toledo al Rey dō Philipe nuestro Señor. En la nueua España estiman mucho los Indios vna flor que llaman Yolofuchil, que quiere dezir, Flor de coraçon, porque tiene la misma hechura de vn coraçõ, y aun en el tamaño no es mucho menor. Este género de flores lleva tambien otro arbol grâde, sin dar otra fruta: tiene vn olor rezio, y a mi parecer demasado: a otros les pareçe muy bueno. La flor que llamã del Sol, es cosa bien notoria, que tiene la figura del Sol, y se buelue al mouimiento del Sol. Ay otras, que llaman Clauēles de Indias, y pareçe vn terciopelo morado, y naranjado finisimo, tambien es cosa notoria. Estas no tienen olor que sea de precio, sino la vista. Otras flores ay, que con la vista, ya que no tienen olor, tienen sabor, como las que saben a mastuerço, y si se comiessen sin verse, por el gusto no juzgarian, que eran otra cosa. La flor de Granadilla es tenida por cosa notable: dicen, que tiene las insignias de la Passion, y que se hallan en ella los clavos, y la columna, y los açotes, y la corona de Espinas, y las llagas: y no les falta alguna razon, aunque para figurar todo lo dicho, es menester algo de piedad, que ayude a parecer aquello: però mucho està muy espreffo, y la vista en si es bella, aunque no tiene olor. La fruta que da llaman Granadilla, y se come, o se beue, o se sorbe por mejor dezir para refrescar: es dulce, y a algunos les parece demasado dulce. En sus bayles y fiestas vsan los Indios llenar en las manos flores, y los Señores y Reyes tenellas por grandeza. Por esso se veen pinturas de sus antiguos

tiguos tan ordinariamente con flores en la mano, como aca vsan pintallos con guantes. Y para materia de flores harto está dicho: la Albahaca aunque no es flor sino yerua, se vsa para el mismo efecto de recreación y olor, y tenerla en los jardines, y regalalla en sus tiestos. Por alla se da tan commun y sin cuydado, y tanta que no es albahaca, sino yerua tras cada acéquia.

CAP. 28. Del Balsamo.

LA S plantas formò el soberano hazedor, no solo para comida sino tambien para recreacion, y para medicina, y para operaciones del hombre. De las que sirven de sustento, que es lo principal, se ha dicho, y algo tambien de las de recreacion: de las de medicina y operaciones se dira otro poco. Y aunque todo es medicinal en las plantas bien sabido y bien aplicado, pero algunas cosas ay, que notoriamente muestran, auerse ordenado de su Criador para medicina y salud de los hombres: como son licores, o azeytes, o gomas, o resinas que echan diuersas plantas, que con facil experiencia dizen luego, para que son buenas. Entre estas el Balsamo es celebrado con razon por su excelente olor, y mucho mas estremado efecto de sanar heridas, y otros diuersos remedios para enfermedades, que en el se experimentan. No es el balsamo q̄ va de Indias Occidentales de la misma especie que el verdadero balsamo q̄ traen de Alexàndria, o del Cayro, y q̄ antiguaméte vno en Iudea, la qual sola en el mundo, segun Plinio escriue, possuyo esta grãdeza, hasta q̄ los Emperadores Vespasianos la traxerõ a Roma y Italia. Mue- Plin. 12. c. 25.  
veme a dezir, q̄ no es de la misma especie el vn licor y el otro, ver que los arboles de donde mana, son entre si muy diuersos, porq̄ el arbol del balsamo de Palestina era pequẽño, y a modo de vid, como refiere Plinio de vista  
de



de ojos, y oy dia los que le han visto en Oriente, dicen lo mismo. Y la sagrada escritura, el lugar donde se daua este Balsamo, le llamaua viña de Engaddi por la similitud con las vides. El arbol de donde se trae el Balsamo de Indias, yo le he visto, y estan grande como granado, y aun mayor, y tira algo a su hechura, si bien me acuerdo, y no tiene que ver con vid. Aunque Estrabon escribe, que el arbol antiguo del Balsamo era del tamaño de granados. Pero en los accidentes, y en las operaciones son licores muy semejantes, como es en el olor admirable: en el curar heridas: en la color y modo de substancia: pues lo que refieren del otro Balsamo que lo ay blanco, y bermejo, y verde, y negro, lo mismo se halla en el de Indias. Y como aquel se sacaua hiriendo, o sajando la corteza, y destilando por alli el licor, assi se haze en el de Indias, aunque es mas la cantidad que destila. Y como en aquel ay vno puro, que se llama Opobalsamo, que es la propria lagrima que destila, y ay otro no tan perfecto, que es el licor que se saca del mismo palo, o corteza, y hojas esprimidas, y cozidas al fuego, que llaman Xilobalsamo: assi tambien en el balsamo de Indias ay vno puro, que sale assi del arbol: y ay otro, que sacan los Indios coziendo, y esprimiendo las hojas, y palos, y tambien le adulteran, y acrecientan con otros licores, para que parezca mas. En efecto se llama con mucha razon Balsamo, y lo es, aunque no sea de aquella especie, y es estimado en mucho, y lo fuera mucho mas, sino tuuiera la falta que las Esmeraldas, y Perlas han tenido, que es ser muchas. Lo que mas importa es, que para la substancia de hazer Chrisma, que tan necessario es en la sancta Iglesia, y de tanta veneracion, ha declarado la Sede Apostolica, que con este Balsamo de Indias se haga Chrisma en Indias, y con el se de el Sacramento de Confirmacion, y los de mas, donde la Iglesia lo vsa.

Trac.

Tráese a España el Balsamo de la nueva España, y la provincia de Guatimala, y de Chiapa, y otras por allí es donde mas abunda, aunque el mas preciado es, el que viene de la Isla de Tolu, que es en Tierra firme no lexos de Cartagena. Aquel balsamo es blanco, y tienen communmente por mas perfecto el bláco que el bermejo, aunque Plinio el primer lugar da al bermejo: el segundo al blanco: el tercero al verde: el vltimo al negro. Pero Estrabon parece preciar mas el balsamo blanco, como los nuestros lo precian. Del Balsamo de Indias trata largaméte Monardes en la primera parte, y en la segunda, especialméte del de Cartagena, o Tolu que todo es vno. No he hallado, que en tiempos antiguos los Indios preciaffen en mucho el balsamo, ni aun tuuieffen del vso de importancia. Aun que Monardes dize, que curauan con el los Indios de sus heridas, y que dellos aprendieron los Españoles.

Plin. li. 12. c. 25.

Strak. lib. 16.  
Geograp.

*C A P. 29. Del Lique dambar, y otros Azeytes,  
y Gomas, y Drogas, que se traen de Indias.*

**D**E S P V E S del Balsamo tiene estima el Lique dambar: es otro licor tambien oloroso y medicinal mas espesso en sí, y que se viene aquajar, y hazer pasta de compeñion calido, de buen perfume, y que le aplican a heridas, y otras necesidades, en que me remito a los Medicos: Especialmente al Doctor Monardes que en la primera parte escriuio deste licor, y de otros muchos medicinales, que vienen de Indias. Viene tambien el Lique dambar de la nueva España, y es sin duda auentajada aquella provincia en estas Gomas, o licores, o xugos de arboles, y así tienen copia de diuersas materias para perfumes, y para medicinas, como es el Anime, que viene en grande cantidad: el Copal, y el Suchicopal que es otro  
gene



genero como de Estoraque, y encienso, que tambien tiene excelentes operaciones, y muy lindo olor para sahumerios. Tambien la Tacamahaca, y la Caraña que son muy medicinales. El azeyte que llaman de Aucto tambien de alla lo traen, y medicos y pintores se aprouechan affaz del: los vnos para sus emplastos, y los otros para barniz de sus ymagines. Para medicina tambien se trae la Cañafistola, la qual se da copiosamente en la Española, y es vn arbol grande, y echa por fruta aquellas cañas con su pulpa. Traxeronse en la flota en que yo vine, de Sancto Domingo quarenta y ocho quintales de Cañafistola. La Carçaparrilla no es menos conocida para mil achaques: vinieron cinquenta quintales en la dicha flota de la misma Isla. En el Piru ay desta Carçaparrilla mucha, y muy excelente en tierra de Guayaquil, que está debaxo de la Linea. Alli se van muchos a curar, y es opinion, que las mismas aguas simples que beuen, les causan salud, por passar por copia destas rayzes, como está arriba dicho, con lo qual se junta, que para sudar en aquella tierra, no son menester muchas fraçadas y ropa. El palo de Guayacan, que por otro nombre dizen el Palo Sancto, o Palo de las Indias, se da en abundancia en las mismas Islas, y es tan pesado como hierro, y luego se hunde en el agua: deste traxo la flota dicha trezientos y cinquenta quintales, y pudiera traer veynte, y cien mil, si viera salida de tanto Palo. Del palo del Brasil que estan colorado y encendido, y tã conocido y usado para tintes, y para otros provechos, vinieron ciento y treynta y quatro quintales de la misma Isla en la misma flota. Otros innumerables palos Aromaticos, y gomas, y azeytes, y drogas ay en Indias, q̄ ni es posible referillas todas, ni importa al presente: solo dire q̄ en tiempo de los Reyes Ingas del Cuzco, y de los Reyes Mexicanos, vuo muchos grandes hōbres de curar con simples, y hazian curas auentajadas, por tener

ner conocimiéto de diuerfas virtudes y propiedades de yeruas, y rayzes, y palos, y plátas, q̄ alla se dan, de q̄ ninguna noticia tuuierō los antiguos de Europa. Y para purgar ay mil cosas destas simplēs, como rayz de Mechoacá, piñones dela Puna; y conferua de Guanuco, y azeyte de higerilla, y otras cien cosas, que bien aplicadas y a tiempo no las tienē por de menor eficacia, que las drogas que vienen de Oriente: como podra entender, el q̄ leyere lo que Monardes ha escrito en la primera y segunda parte, el qual también trata largamente del Tabaco, del qual han hecho notables experiéncias cótra veneno. Es el Tabaco vn arbolillo, o pláta assáz común, pero de raras virtudes: tambien en la que llaman Contrayerua, y en otras diuersas plantas, porque el autor de todo repartio sus virtudes como el fue seruido, y no quiso que naciesse cosa ociosa en el mundo: mas el conoçellō el hombre, y saber vsar dello, como conuiene, este es otro don soberano, q̄ concede el Criador a quien el es seruido. Desta materia de plantas de Indias, y de licores, y otras cosas medicinales hizo vna insigne obra el Doctor Francisco Hernández por especial cōmissiō de su Magestad haziédo pintar al natural todas las plátas de Indias, q̄ segun dizē, passān de mil y doziētas, y afirmā auer costado esta obra mas de sesenta mil ducados. Dela qual hizo vno como extracto el Doctor Nardo Antonio Medico Italiano cō grā curiosidad. A los dichos libros y obras remito, al que mas por menuido y con perficion quisiere saber de plátas de Indias, mayormente para efectos de Medicina.

*C. A. P. 30. De las grandes arboledas de Indias, y delos Cedros, y Ceyuas, y otros arboles grādes.*

**C** O M O desde el principio del mundo la tierra produjo plantas, y arboles por mandado del omnipotente Señor, en ninguna region dexa de producir algun  
fru-



fruto; en vnas mas que en otras. Y fuera de los arboles y plantas que por industria de los hombres se han puesto, y lleuado de vnas tierras a otras, ay gran numero de arboles que sola la naturaleza los ha producido. Destos me doy a entender, que en el nueuo orbe (que llamamos Indias) es mucho mayor la copia, asi en numero como en diferencias, que no en el orbe antiguo, y tierras de Europa, Asia, y Africa. La razon es, ser las Indias de tēple calido y humido, como està mostrado en el libro segundo contra la opinion de los antiguos, y asi la tierra produce con estremo vicio infinitad destas plantas siluestres, y naturales. De donde viene a ser inhabitable, y aun impenetrable la mayor parte de Indias, por bosques y montañas, y arcabucos cerradissimos, q̄ perpetuamente se ha abierto. Para andar algunos caminos de Indias mayormente en entradas de nueuo, ha sido, y es necessario hazer camino a puro cortar con hachas arboles, y roçar matorrales, que como nos escriuen padres que lo han prouado, acaece en seys dias caminar vna legua, y no mas. Y vn hermano nuestro hombre fidedigno nos contaua, que auiendo se perdido en vnos montes, sin saber adonde, ni por donde auia de yr, vino a hallarse entre matorrales tan cerrados, que le fue forçoso andar por ellos sin poner pie en tierra por espacio de quinze dias enteros. En los quales tambien por ver el Sol, y tomar algun tino, por ser tan cerrado de infinita arboleda aquel monte, subia algunas vezes trepando hasta la cumbre de arboles altissimos, y desde alli descubria camino. Quien leyere la relacion de las vezes que este hombre se perdio, y los caminos que anduu, y successos estraños que tuuo (la qual yo por parecerme cosa digna de saber, escreui succintamente) y quien viuere andado algo por montañas de Indias, aun no sean, sino las diez y ocho leguas que ay de nombre de Dios a Panama, entēdera bien, de que manera es esta im-

mensu

imensidad de arboleda que ay en Indias. Como alla nunca ay inuierno que llegue a frio, y la humedad del cielo, y del suelo es tanta, de ay prouiene, que las tierras de montaña producen infinita arboleda, y las de campiña, que llaman Cauanas, infinita yerua. Así que para pastos yerua, y para edificios madera, y para el fuego leña, no falta. Contar las diferéncias y hechuras de tanto arbol siluestre, es cosa imposible, porque de los mas dellos no se sabé los nombres. Los Cedros tan encarecidos antiguamente son por alla muy ordinarios para edificios, y para naos, y ay diuersidad dellos: vnos blácos: y otros roxos, y muy olorosos. Dáse en los Andes del Piru, y en las montañas de Tierra firme, y en las Islas, y en Nicaragua, y en la nueua España gran quántidad. Laureles de hermosísima vista y altísimos: Palmas infinitas: Ceyuas de que labrá los Indios las canoas, que son barcos hechos de vna pieza. De la Hauana, y Isla de Cuba, donde ay inmensidad de semejátes arboles, traé a España palos de madera preciosa, como son Euanos, Caouana, Granadillo, Cedro, y otras maderas que no conozco. Tambié ay Pinos grandes en nueua España, aunque no tan rezios como los de España: no lleuan piñones, sino piñas vazias. Los Roles que traen de Guayaquil son escogida madera, y olorosa, quando se labran: y de alli mismo Cañas altísimas, cuyos cañutos hazen vna botija, o cantaro de agua, y sirven para edificios, y los Palos de Mangles, que hazen arboles, y masteles de naos, y los tienen por tan rezios, como si fuesen de hierro. El Molle es arbol de mucha virtud: da vnos razimillos, de que hazé vino los Indios. En Mexico le llaman arbol del Piru, porque vino de alla: pero dase tambien y mejor en la nueua España, que en el Piru. Otras mil maneras ay de arboles, que es superfluo traer a España dezillas. Algunos de estos arboles son de enorme grandeza, solo dire de vno que está en Tlacochauaya tres



Eli. li. 12. c. 1.

leguas de Guaxaca en la nueva España. Este midiendole aposta se hallò en solo el hueco de dètro tener nueue braças, y por defuera medido cerca dela rayz diez y seys braças, y por mas alto doze. A este arbol hirio vn rayo de fè de lo alto por el coraçon hasta abaxo, y dizen que dexò el hueco, que està referido. Antes de herirle el rayo, dizen que hazia sombra bastante para mil hombres, y assi se juntauan alli para hazer sus mitotes, y bayles, y supersticiones: toda via tiene rama, y verdor, pero mucho menos. No saben, que especie de arbol sea, mas de que dizem que es genero de Cedro. A quien le pareciere Cedro fabuloso a queste, lea lo que Plinio cuenta del Platano de Lycia, cuyo huèco tenia ochenta y vn pies, que mas parecia cueua, o casa, que no hueco de arbol, y la copa del pàrecia vn bosque entero, cuya sombra cubria los campos. Con este se perdera el espanto, y la marauilla del otro texedor, que dentro del hueco de vn Castaño tenia casa y telar. Y del otro Castaño, o que se era, donde entrauan cauallo ocho hombres, y se tornauan a salir por el hueco del sin embaraçarsè. En estos arboles assi estraños y diferentes exercitauan sus ydolatrias mucho los Indios, como tambien lo vsaron los antiguos Gentiles, segun refieren Autores de aquel tiempo.

C A P. 31. De las Plantas, y Frutales que se han llevado de España a las Indias.

M E I O R han sido pagadas las Indias, en lo que toca a plantas, que en otras mercaderias: por que las que han venido a España son pocas, y danse mal: las que han pasado de España son muchas, y danse bien. No obstante digamos, q̄ lo haze la bondad delas plâtas, para dar gloria a lo de aca, o si digamos, q̄ lo haze la tierra, para

sea la gloria de alla. En conclusion quasi quanto bueno se produce en España, ay alla, y en partes auentajado, y en otras no tal, trigo, ceuada, hortaliza, y verdura, y legumbres de todas fuertes: como son lechugas, berças, ruanos, cebollas, ajos, perexil, nabos, cenorias, berengenas, escarolas, acelgas, espinacas, garuanços, hauas, lentejas, y finalmête quãto por aca se da deste cafero, y de prouecho, porq̃ hã sido cuydadosos los q̃ han y do, en lleuar semillas de todo, y a todo ha respõdido bien la tierra, aunq̃ en diuersas partes de vno mas q̃ de otro, y en algunas poco. De arboles los que mas generalmente se han dado alla, y con mas abundancia son naranjos, y limas, y cidras, y fruta deste linage. Ay ya en algunas partes montañas y bosques de naranjales, lo qual haziédome marauilla preguntè en vna Isla, quien auia henchido los campos de tãto nãranjo? respondieronme, que a caso se auia hecho, porque cayendo se algunas naranjas, y pudriédose la fruta auian brotado de su simiente, y de la q̃ destes, y de otros lleuauan las aguas a diuersas partes, se veniã a hazer aquellos bosques espessos: pareciome buena razon. Dize, ser esta la fruta que generalmente se ayã dado en Indias, porque en ninguna parte he estado dellas, donde no aya naranjas, por ser todas las Indias tierra caliente y humida, que es lo que quiere aquèl arbol: en la sierra no se dan: traense de los valles, o de la costa. La conserua de naranjas cerradas que hazen en las Islas, es de la mejor que yo he visto alla ni aca. Tambien se han dado bien Duraznos, y sus confortes Melocotones, y priscos, y albarcoques, aunque estos mas en nueua España: en el Piru fuera de duraznos de effotro ay poco, y menos en las Islas. Mançanas y Peras se dan, pero moderadamente: Ciruelas muy cortamente: Higos en abundancia mayormente en el Piru. Membrillos en todas partes, y en nueua España, de manera que por medio Real



nos dauan cinquenta aescoger y granadas tambien assaz, aunq̄ todas son dulces: agras no se han dado bien. Melones en partes los ay muy buenos como en Tierrafirme, y algunas partes del Piru. Guindas, ni Cerezas hasta agora no han tenido dicha de hallar entrada en Indias: no creo es falta del temple, porque le ay de todas maneras, sino falta de cuydado, o de acierto. De frutas de regalo apenas siento falte otra por alla. De fruta basta y grosse- ra faltan Vellotas, y Castañas, que no se han dado hasta agora, que yo sepa en Indias. Almendras se dan pero escassamente. Almendra, y Nuez, y Auellana va de España para gente regalada. Tampoco se que aya Nisperas, ni Seruas, ni importan mucho. Y esto basta, para entender que no falta regalo de fruta assaz: agora digamos otro poco de plantas de prouecho, que han ydo de España, y acabaremos esta platica de plantas, q̄ ya va larga.

C A P. 32. De Vuas, y Viñas, y Oliuas, y Moreras, y Cañas de Açucar.

**P**LANTAS de prouecho entiêdo, las que de mas de dar que comer en casa, traen a su dueño dinero. La principal destas es la Vid, que da el vino, y el vinagre, y la uua, y la passa, y el agraz, y el arrope: pero el vino es lo que importa. En las Islas, y Tierrafirme no se da vino ni vuas: en la nueua España ay parras, y lleuan vuas, pero no se haze vino. La causa deve de ser, no madurar de todo las vuas, por razon de las lluias que vienen por Julio, y Agosto, y no las dexan bien fazonar: para comer solamente siruen. El vino lleuan de España, o de las Canarias, y assi es en lo demas de Indias, saluo el Piru y Chile, donde ay viñas, y se haze vino, y muy bueno: y de cada dia crece assi en quantidad, porque es gran riqueza en aquella tierra, como en bondad, porque se entiende mejo-

el modo de hazerse. Las viñas del Piru son comunméte en valles calientes, donde tienen acequias, y se riegan a mano, porque la lluuia del cielo en los llanos no la ay, y en la sierra no es a tiempo. En partes ay, dōde ni se riegan las viñas del cielo, ni del suelo: y dan en grande abundancia como en el valle de Yca, y lo mismo en las hoyas que llaman de Villacuri, donde entre vnos arenales muertos se hallan vnos hoyos, o tierras baxas de increíble frescura todo el año, sin llouer jamas, ni auer acequia, ni riego humano. La causa es, ser aquel terreno esponjoso, y chupar el agua de rios, que baxan de la sierra, y se empapan por aquellos arenales, o si es humedad de la mar (como otros piensan) ha se de entender, que el trascolarse por el arena, haze que el agua no sea este-til, y inutil, como el Philosopho lo significa. Han crecido tãto las viñas, que por su causa los diezmos de las Iglesias son oy cinco y seys tanto, de lo que eran hora veynte años. Los valles mas fertiles de viñas son Victor cerca de Arequipa, Yca en terminos de Lima, Caracato en terminos de Chuquiauo. Lleuase este vino a Potosi, y al Cuzco, y a diuersas partes: y es grãde grangeria, porque vale con toda el abundancia vna botija, o arroba cinco, o seys ducados: y si es de España (que siempre se lleua en las flotas) diez y doze. En el Reyno de Chile se haze vino como en España, porque es el mismo temple, pero traydo al Piru se daña. Vuas se gozan, donde no se puede gozar vino: y es cosa de admirar, que en la ciudad del Cuzco se hallaran vuas frescas todo el año. La causa desto me dixeran, ser los valles de aquella comarca, que en diuersos meses del año dan fruro: y agora sea por el podar las Vides a diuersos tiempos, hora por qualidad de la tierra, en efecto todo el año ay diuersos valles, que dan fruta. Si alguno se marauilla desto, mas se marauillará de



lo que dire, y quizá no lo creera. Ay arboles en el Piru, que la vna parte del arbol da fruta la mitad del año, y la otra parte la otra mitad. En Mala treze leguas de la ciudad de los Reyes, la mitad de vna higuera, que está a la vanda de el Sur, está verde, y da fruta vn tiempo del año, quando es verano en la sierra: y la otra mitad, que está hazia los llanos y mar, está verde, y da fruta en otro tiempo diferente, quando es verano en los llanos. Tanto como esto obra la variedad del temple, y ayre, que viene de vna parte, o de otra. La grangeria del vino no es pequeña, pero no sale de su prouincia. Lo de la seda, que se haze en nueua España, sale para otros Reynos como el Piru. No la auia en tiempo de Indios: de España se há lleuado Moreras, y danse bien, mayormente en la prouincia que llaman la Misteca, donde se cria gusano de seda, y se labra, y hazen tafetanes buenos: damascos, y ramos, y terciopelos no se labran hasta agora. El Açucar es otra grangeria mas general, pues no solo se gasta en Indias, sino tambien se trae a España harta cantidad, por que las cañas se dan escogidamente endiuersas partes de Indias, en Islas, en Mexico, en Piru, y en otras partes han hecho ingenios de grande contratacion. De el dela Nafca me afirmaron, que solia rentar de treynta mil pesos arriba cada año. El de Chicama junto a Truxillo tambien era hacienda gruesa, y no menos lo son los de la nueua España, porque es cosa loca, lo que se consume de açucar, y conserua en Indias. De la Isla de Sancto Domingo se traxeron en la flota que vine, ochocientas y nouenta y ocho caxas, y caxones de açucar, que siendo del modo que yo las vi cargar en Puerto Rico, será a mi parecer cada caxa de ocho arrobas. Es esta del açucar la principal grangeria de aquellas Islas, tanto se han dado los hombres al apetito de lo dulce. Oliuas, y Oliuares tam-  
bié

bien se han dado en Indias, digo en Mexico, y Piru, pero hasta oy no ay molino de azeyte, ni se haze, porque para comer, las quieren mas, y las fazonan bien. Para azeyte hallan, que es mas la costa, que el prouecho, assi q̄ todo el azeyte va de España. Cō esto quede acabado cō la materia de las plantas, y passemos a la de animales de las Indias.

*C A P. 33. De los ganados Ouejuno,  
y Vacuno.*

**D**E tres maneras hallo animales en Indias: vnos que han sido llevados de Españoles: otros que aunque no han sido llevados por Españoles, los ay en Indias dela misma especie que en Europa: otros que son animales propios de Indias, y no se hallan en España. En el primero modo son ouejas, vacas, cabras, puercos, caualllos, asnos, perros, gatos, y otros tales, pues estos generos los ay en Indias. El ganado menor ha multiplicado mucho, y si se pudieran aprouechar las lanas embiandose a Europa, fuera de las mayores riquezas que tuvieran las Indias. Porque el ganado ouejuno alla tiene grande abundancia de pastos, sin que se agofte la yerua en muchas partes: y es de fuerte la franqueza de pastos, y deheñas, que en el Piru no ay pastos propios: cada vno apacienta, do quiere. Por lo qual la carne es communmente abundante, y barata por alla: y los demas prouechos q̄ dela oueja proceden de quesos, leche. &c. Las lanas de xaró vn tiempo perder deel todo, hasta q̄ se pusieron obrages, en los quales se hazen paños y fraçadas, que ha sido gran focorro en aquella tierra para la gente pobre, porque la ropa de Castilla es muy costosa. Ay diuersos obrages en el Piru, mucho mas copia dellos en nueva



España, aunque agora sea la lana no ser tan fina, agora los obrages no labralla tãbien, es mucha la ventaja de la ropa que va de España, a la que en Indias se haze. Auia hombres de setenta y de cien mil cabeças de ganado menor, y oy dia los ay poco menos, q̄ a ser en Europa, fuera riqueza grande, y alla lo es moderada. En muchas partes de Indias, y creo son las mas, no se cria bien ganado menor, a causa de ser la yerna alta, y la tierra tã viciosa, que no pueden apacentarse fino ganados mayores, y assi de vacuno ay innumerable multitud. Y desto en dos maneras: vno ganado manso, y q̄ anda en sus hatos, como en tierra delos Chãreas, y en otras prouincias del Piru, y en toda la nueua España. Deste ganado se aprouechan como en España para carne, y manteca, y terneras, y para bueyes de arado. &c. En otra forma ay deste ganado alçado al monte, y assi por la aspereza y espessura delos montes, como por su multitud no se hierra, nã tiene dueño proprio, sino como caça de monte el primero q̄ la monta, y mata, es el dueño. Deste modo han multiplicado las vacas en la Isla Española, y en otras de aquel contorno, q̄ andan a millares sin dueño por los montes y cãpos. Aprouechanse deste ganado para cueros: salen negros, o blãcos en sus cauallos con desjarretaderas al cãpo, y corren los toros, o vacas, y la res q̄ hierẽ, y cae, es suya. Desfuellanla, y lleuãdo el cuero a su casa dexã la carne perdida por ay, sin auer quien la gaste, ni quiera, por la sobra q̄ ay della. Tanto q̄ en aquella Isla me afirmaron, q̄ en algunas partes auia infecciõ, de la mucha carne q̄ se corrõpia. Este corambre q̄ viene a España, es vna delas mejores gregas de las Islas, y de nueua España. Vinieron de Sãcto Domingo en la flota de ochẽta y siete, treynta y cinco mil y quatrocientos y quarẽta y quatro cueros vacunos. De la nueua España vinierõ sesenta y quatro mil y treziẽtos y cincuenta cueros, q̄ los aualiarõ en nouenta y seys mil y

quiniéros y treynta y dos pesos. Quádo descarga vna flo-  
ra destas, ver el Rio de Seuilla, y aquel Arenal donde se  
pone tanto cuero, y táta mercadería, es cosa para admirar.  
El ganado cabrio tambien se da, y vltra de los otros  
prouechos de cabritos, de leche.&c. Es vno muy principal  
el sebo, con el qual comúnmente se alumbran ricos y  
pobres, porq̄ como ay abundancia, les es mas barato q̄  
azeyte, aunque no es todo el sebo que en esto se gasta de  
macho. Tábien para el calçado adereçã los cordouanes,  
mas no pienso q̄ son tan buenos, como los que lleuan de  
Castilla. Cauillos se han dado, y se dan escogidamente  
en muchas partes, o las mas de Indias, y algunas raças ay  
delllos tan buenos como los mejores de Castilla, asy para  
carrera y gala, como para camino y trabajo. Por lo qual  
alla el vfarcauillos para camino, es lo mas ordinario, aunq̄  
no faltã mulas y muchas, especialmēte dōde las recuas son  
dellas como en Tierra firme. De asnos no ay tanta copia  
ni tanto vso, y para trabajo es muy poco lo q̄ se firuen de  
ellos. Camellos algunos, aunque pocos, vi en el Piru lle-  
vados de las Canarias, y multiplicados alla, pero corta-  
mente. Perros en la Española han crecido en numero, y  
en grandeza, de suerte que es plaga de aquella Isla, por-  
que se comen los ganados, y andan a manadas por los cã-  
pos. Los que los matan tienen premio por ello, como  
hazen con los lobos en España. Verdaderos perros no  
los auia en Indias, sino vnos semejantes a perrillos, que  
los Indios llamauan Alco: y por su semejança a los que hã  
sido llevados de España, tambien los llaman Alco: y son  
tan amigos destos perrillos, que se quitaran el comer, por  
darfelo: y quando van camino, los lleuan consigo acues-  
tas, o en el seno. Y si estan malos, el perrito ha de estar a-  
lli con ellos, sin seruirse dellos para cosa, sino solo para  
buena amistad y compañía.



*C A P. 34. De algunos animales de Europa, que  
hallaron los Españoles en Indias, y  
como ayan passado.*

**T** O D O S estos animales q̄ he dicho, es cosa cierta, que se llevaron de España, y que no los auia en Indias, quando se descubrieron, aun no ha cien años: y vltra de ser negocio que aun tiene testigos viuos, es bastante prouea ver, que los Indios no tienen en su lengua vocablos propios para estos animales, sino que se aprouechan de los mismos vocablos Españoles, aunque corruptos, porque de donde les vino la cosa, como no la conoçian, tomaron el vocablo della. Esta regla he hallado buena, para discernir, que cosas tuuiesse los Indios antes de venir Españoles, y que cosas no. Porque aquellas que ellos ya tenían, y conoçian, tambien les dauan su nombre: las que de nuevo recibieron, dieronles tambien nombres de nuevo, los quales de ordinario son los mismos nombres Españoles, aunque pronunciados a su modo, como al cauallo, al viño, y al trigo. &c. Hallaronse pues animales de la misma especie que en Europa, sin auer sido llevados de Españoles. Ay leones, tygres, ossos, javalies, zorras, y otras fieras, y animales siluestres, de los quales hizimos en el primer libro argumento fuerte, que no siendo verisimil, que por mar passassen en Indias, pues passar a nado el Oceano es imposible: y embarcarlos consigo hombres, es locura: sigue se que por alguna parte donde el vn orbe se continuá, y auezina al otro, ayan penetrado, y poco a poco poblado aquel mundo nuevo. Pues conforme a la diuina escritura todos estos animales se saluaron en el arca de Noe, y de alli se han propagado en el mundo. Los leones que por alla yo he visto

*Genes. 6.*

to, no son bermejos, ni tienē aquellas vedijas, con que los acostumbra[n] pintar: son pardos, y no tan brauos, como los pintan. Para caçallos, se juntan los Indios en torno, que ellos llaman Chaco, y a pedradas, y con palos, y otros instrumentos los matan. Vsan encaramarse tambien en arboles estos leones, y alli con lanças, o con ballestas, y mejor con arcabuz los matan. Los tygres se tienen por mas brauos, y crueles, y que hazen salto mas peligroso, por ser a traycion. Son maculosos, y de el mismo modo que los historiadores los descriuen. Algunas vezes oy contar, que estos tygres estan ceuados en Indios, y que por esso no acometian a Españoles, o muy poco, y que de entre ellos sacauan vn Indio, y se le llevauan. Los ossos, que en lengua del Cuzco llaman, Otoroncos, son de la misma especie de aca, y son hormigueros. De colmeneros poca experiencia ay por que los Panales, donde los ay en Indias, danse en arboles, o debaxo de la tierra, y no en colmenas al modo de Castilla, y los panales que yo he visto en la prouincia de los Charcas, que alla nombran Lechiguanas, son de color pardo, y de muy poco xugo: mas parecen paja dulce, que panales de miel. Dizen, que las auejas son tan chiquitas como moscas, y que enxambran debaxo de la tierra: la miel es azeda, y negra. En otras partes ay mejor miel, y panales mas bien formados como en la prouincia de Tucuman, y en Chile, y en Cartagena. De los jaualies tengo poca relacion, mas de auer oydo a personas, que dizen auerlos visto. Zorros, y animales que deguellan el ganado, ay mas de los que los Pastores quisieran. Fuera de estos animales, que son fieros, y perniciosos, ay otros prouechosos, que no fueron llevados por los Españoles, como son los Cieruos, o Venados, de que ay gran suma por todos aquellos mōtes, pero los mas no son venados con cuernos: alomenos ni yo los he visto, ni oydo a  
quien



quien los aya visto: todos son mochos como corços. Todos estos animales que ayã passado por su ligereza, y por ser naturalmente siluestres y de caça, desde el vn orbe al otro, por donde se juntan, no se me haze dificil, sino muy prouable, y quasi cierto, viendo que en Islas grãdissimas y muy apartadas de tierra firme no se hallan, quanto yo he podido por alguna experiencia y relacion alcançar.

*C A P . 35. De Aues que ay de aca, y como passaron alla en Indias.*

**M**ENOS dificultad tiene creer lo mismo de Aues, que ay del genero de las de aca, como son perdizes y tortolas, y palomas torcazes, y codornizes, y diuersas castas de halcones, q̄ por muy preciados se embian a presentar de la nueva España, y del Piru a señores de España. Item Garças, y Aguilas de diuersas castas. Estos y otros paxaros semejantes no ay dudã que pudieron passar, y muy mejor, como passaron los Leones, y Tygres, y Ciervos. Los Papagayos tãbien son de gran buelo, y se hallã copiosamente en Indias, especialmente en los Andes del Piru: y en las Islas de Puerto Rico, y Sancto Domingo andan vandas dellos como de palomas. Finalmente las aues con sus alas tienen camino, a do quieren, y el passar el Golfo, no les serã a muchos muy dificil, pues es cosa cierta, y la afirma Plinio, que muchas passan la mar, y van a regiones muy estrañas, aunque tan grande Golfo como el mar Oceano de Indias, no se yo que escriua nadie, que le passen aues a buelo. Mastampoco lo tengo por de el todo imposible, pues de algunas, es opinion commun de marineros, que se veen dozientas, y aun muchas mas leguas lexos de tierra, y tambien segun que

*Pli. lib. 10. c. 23.*

Aris-

Aristoteles enseña, las aves facilmente sufren estar debajo del agua, porque su respiracion es poca, como lo vemos en aves Marinas, que se çabullen, y estan buen rato, y assi se podria pensar, que paxaros y aves que se hallan en Islas, y tierra firme de Indias, ayan passado la mar descansando en Islores, y tierras, que con instinto natural concen, como de algunos lo refiere Plinio: o quiça dexádo-  
 se caer en el agua, quando estan fatigadas de bolar, y de allí despues de descansar vn rato, tornádo a proseguir su buelo. Y quanto a los paxaros que se hallan en Islas, donde no se veen animales de tierra, tengo por sin duda que han passado en vna de las dos maneras dichas. Quanto a las de más que se hallan en tierra firme, maximè las q̄ no son de buelo muy ligero, es mejor camino dezir, q̄ fueró por do los animales de tierra, q̄ alla ay de los de Europa. Porq̄ ay aves tãbien en Indias muy pesadas, como Aueftruzes que se hallan en el Piru, y aun a vezes suelen espantar a los carneros de la tierra, que van cargados. Pero dexando estas aves que ellas por si se gouernan, sin que los hõbres curen dellas, sino es por via de caça: de aves domesticas me he maraillado de las Gallinas, porque en efecto las auia, antes de yr Españoles, y es claro indicio tener nombres de alla, que a la gallina llaman Gualpa, y al hueuo Ronto, y el mismo refran que tenemos, de llamar a vn hombre gallina, para notalle de cobarde, esse proprio vsan los Indios. Y los que fueron al descubrimiento de las Islas de Salomon, refierẽ auer visto alla gallinas de las nuestras. Puedese entender, que como la gallina es ave tan domestica, y tan prouechosa, los mismos hombres las lleuaron consigo, quãdo passaron de vnas partes a otras, como oy dia vemos, que caminan los Indios lleuando su gallina, o pollito sobre la carga que lleuana a las espaldas, y tambien las lleuan facilmete en sus gallineros hechos de paja, o de palo. Finalmente en Indias ay muchas

*Arist. lib. 3. de  
part animal. c. 6*

*Pli. lib. 10. c. 25.*



chas especies de animales, y aues de las de Europa, que las hallaron alla los Españoles, como son las que he referido, y otras que otros diran.

*C A P. 36. Como sea posible, auer en Indias animales, que no ay en otra parte del mundo.*

**M**A Y O R dificultad haze aueriguar, que principio tuuieron diuerfos animales, q̄ se hallan en Indias, y no se hallan en el mundo de aca. Porque si alla los produjo el Criador, no ay para que recurrir al arca de Noe; ni aun uieira para que salvar entonces todas las especies de aues, y animalas, si auian de criarse despues de nuevo: ni tã poco parece, que con la creacion de los seys dias dexara Dios el mundo acabado y perfecto, si restauan nuevas especies de animales por formar: mayormẽte animales perfectos, y de no menor excelencia que essotros conocidos. Pues si dezimos, que todas estas especies de animales se conseruaron en el arca de Noe, sigue se que como essotros animales fueron a Indias deste mundo de aca, asĩ tambiẽ estos, que no se hallan en otras partes del mundo. Y siendo esto asĩ, pregunto, como no quedò su especie dellos por aca? como solo se halla, dõde es peregrina, y estrangera? cierto es question q̄ me ha tenido perplexo mucho tiempo. Digo por exemplo, si los carneros del Piru, y los que llaman Pacos, y Guanacos, no se hallan en otrã regiõ del mundo: quiẽ los lleuò al Piru? o como fueron? pues no quedò rastro dellos en todo el mundo: y si no fueron de otra region, como se formarõ y produxeron alli? Por ventura hizo Dios nueva forma-  
cion

cion de animales? Lo que digo de estos guanacos, y pacos, dire de mil diferencias de paxaros, y aues, y animales del monte, que jamas han sido conocidas, ni de nombre, ni de figura, ni ay memoria dellos en Latinos, ni Griegos, ni en naciones ningunas deste mundo de acá. Sino es, que digamos, que aunque todos los animales salieron del arca, pero por instinto natural, y prouidencia del cielo, diversos generos se fueron adiuersas regiones, y en algunas dellas se hallaron tambien, que no quisieron salir dellas, o si salieron, no se conseruaron, o por tiempo vinieron a fenecer, como sucede en muchas cosas. Y si bien se mira, esto no es caso proprio de Indias, sino general de otras muchas regiones, y prouincias de Asia, Europa, y Africa: de las quales se lee, auer en ellas castas de animales, que no se hallan en otras: y si se hallan, se sabe auer sido lleuadas de alli. Pues como estos animales salieron del arca: *verbi gratia*, Elephantes, que solo se hallan en la India Oriétal, y de alla se han comunicado a otras partes: del mismo modo diremos de estos animales del Piru, y de los de mas de Indias, q̄ no se hallan en otra parte del mundo. Tambien es de considerar, si los tales animales difieren especifica y esencialmente de todos los otros, o si es su diferencia accidental, que pudo ser causada de diuersos accidentes, como en el linage de los hombres ser vnos blancos, y otros negros: vnos gigâtes, y otros enanos. Af si *verbi gratia*, en el linage de los ximios ser vnos sin cola, y otros cõ cola: y en el linage de los carneros ser vnos rasos y otros lanudos: vnos grandes y rezios, y de cuello muy largo como los del Piru: otros pequeños y de pocas fuerças, y de cuellos cortos como los de Castilla. Mas por dezir lo mas cierto, quien por esta via de poner solo diferencias accidentales pretendiere saluar la propagaciõ de los animales de Indias, y reduzillos a las de Europa, tomarà carga, que mal podra salir con ella. Porque si emos  
de:



de juzgar de las especies de los animales por sus propiedades, son tan diuerfas, q̄ querellas reducir a especies conocidas de Europa, serà llamar al hueuo castaña.

*C A P. 37. De Aues proprias de Indias.*

**O**R A sean de diuerfa especie, ora de la misma de otras de aca, ay aues en Indias notables. De la China traen vnos paxaros, que penitus no tienen pies grâdes ni pequeños, y quasi todo su cuerpo es pluma: nunca baxan a tierra: asense de vnos hilillos que tienen, a ramos y asì descansan: comen mosquitos y cofilas del ayre. En el Piru ay, los que llaman Tominejos tâ pequeños, que muchas vezes dudè viendolos bolar, si eran auejas, o mariposillas, mas son realmente paxaros. Al contrario los que llaman Condores, son de immensa grandeza, y de tanta fuerça, que no solo abren vn carnero, y se lo comè, sino a vn ternero. Las Auras que llaman, y otros las dizè Gallinazas, tègo para mi que son de genero de Cuervos: son de estraña ligereza, y no menos aguda vista: para limpiar las ciudades, y calles son proprias, porque no dexan cosa muerta: hazen noche en el campo en arboles, o peñas: por la mañana vienen a las ciudades, y desde los mas altos edificios atalayan para hazer presa. Los Pollos de las son de pluma blanquisca, como refieren de los Cuervos, y mudan el pelo en negro. Las Guacamayas son paxaros mayores que Papagayos, y tienen algo dellos: son preciadas por la diuerfa color de sus plumas, que las tienen muy galanas. En la nueua España ay copia de paxaros de excelentes plumas, que de su fineza no se hallan en Europa, como se puede ver por las ymages de pluma, que de alla se traen: las quales con mucha razon son estimadas, y causan admiracion, que de plumas de paxaros se pueda labrar obra tan delicada, y tan ygual que no parece

rece fino de colores pintadas, y lo que no puede hazer el pinzel y las colores de tinte, tienē vnos visos miradas vn poco a soslayo tan lindos, y tan alegres, y viuos, que deleytan admirablemente. Algunos Indios buenos maestros retratan con perfeccion de pluma, lo que veen de pinzel, que ninguna ventaja les hazen los pintores de España. Al Principe de España dō Philipe dio su Maestro tres estampas pequeñas, como para registros de diurno hechuras de pluma, y su alteza las mostro al Rey don Philipe nuestro Señor su padre, y mirandolas su Magestad dixo, que no auia visto en figuras tan pequeñas cosa de mayor primor. Otro quadro mayor en que estaua retratado san Francisco recibiendo alegremente la Sanctidad de Sixto Quinto, y diziéndole que aquello hazian los Indios de pluma, quiso prouarlo trayendo los dedos vn poco por el quadro, para ver si era pluma aquella, pareciendole esta maravillosa estar rabiē assentada, que la vista no pudiesse juzgar, si eran colores naturales de plumas, o si crā artificiales de pinzel. Los visos que haze lo verde, y vn naranjado como dorado, y otras colores finas, son de esta hermosa ymagen: y mirada la ymagen a otra luz parecen colores muertas, que es variedad de notar. Hazense las mejores ymagenes de pluma en la prouincia de Mechoacan en el pueblo de Pascaro. El modo es cō vnas pinças tomar las plumas arrancandolas de los mismos paxaros muertos, y con vn engrudillo delicado que tienen, yrlas pegando con gran presteza y policia. Toman estas plumas tan chiquitas y delicadas de aquellos paxarillos, que llaman en el Piru Tominejos, o de otros semejantes, que tienē perfectissimas colores en su pluma. Fuera de ymaginaria vsaron los Indios otras muchas obras de pluma muy preciosas, especialmente para ornato de los Reyes, y Señores, y de los templos, y ydolos. Porque ay otros paxaros, y aues grandes de excelentes plumas, y muy fi-

T nas,



nas, de que hazian bigarros plumages, y penachos, especialmente quando yuan ala guerra, y con oro y plata concertauan estas obras de plumeria rica, q̄ era cosa de mucho precio. Oy día ay las mismas aues, y paxaros, pero no tanta curiosidad, y gala como solian vsar. A estos paxaros tan galanos, y de tan rica pluma ay en Indias otros del todo cōtrarios, q̄ demas de ser en sí feos, no siruen de otro oficio sino de echar estiercol: y cō todo esso no son quiza de menor prouecho. He considerado esto admirando me la prouidencia del Criador, q̄ de tãtas maneras ordena, que siruan a los hombres las otras criaturas. En algunas Islas, o Farellones que estan junto a la costa del Piru se veen de lexos vnos cerros todos blancos: dira quies les viere, que son de nieue, o que toda es tierra blanca, y son montones de estiercol de paxaros Marinos, que van alli continuo a estercolar. Y es esta cosa tanta, que sube varas, y aun lanças en alto, que parece cosa fabulosa. A estas Islas van barcas, a solo cargar deste estiercol, porque otro fruto pequeño, ni grande en ellas no se da: y es tan eficaz, y tan commodo, que la tierra estercolada con el da el grano, y la fruta con grandes ventajas. Llamã Guano el dicho estiercol, de do se tomò el nõbre del valle q̄ dicen de Lunaguana en los valles del Piru, donde se aprovechã de aquel estiercol: y es el mas fertil que ay por alla. Los Membrillos, y Granadas, y otras frutas en grandeza, y bondad exceden mucho, y dicen ser la causa, q̄ el agua con que riegan estos arboles, passa por tierra estercolada, y da aquella belleza de fruta. De manera que de los paxaros no solo la carne para comer, y el canto para deleyte, y la pluma para ornato, y gala, sino el mismo estiercol es tãbien para el beneficio de la tierra, y todo ordenado del summo hazedor para seruicio del hombre, cō que el hombre se acordasse de ser grato, y leal, a quien con todo le haze bien.

## C A P . 38. De Animales de monte.

**F** V E R A de los generos de animales que se han dicho de monte, que son communes a Indias, y a Europa, ay otros que se hallan alla, y no se que los aya por aca, sino por ventura traydos de aquellas partes. Saynos llaman vnos como porquezuelos, que tienen aquella extrañeza de tener el ombligo sobre el espinazo: estos andan por los montes a manadas: son crueles, y no temen, antes acometen, y tienen vnos colmillos como nauajas, con que dan muy buenas heridas, y nauajadas, sino se ponen a recaudo los que los caçan. Suben se los que quierē caçarlos a su seguro en arboles, y los Saynos, o puercos de manada acuden a morder el arbol, quando no pueden al hombre: y de lo alto con vna lancilla hieren, y matan, los que quieren. Son de muy buena comida, pero es menester quitalles luego aquel redondo que tienē en el ombligo del espinazo, porq̄ de otra fuerte dentro de vn dia se corrompen. Otra casta de animalejos ay, que parecen lechones, q̄ llaman Guadatinajas. Puercos de la misma especie de los de Europa, yo dudo si los auia en Indias, antes de yr Españoles, porque en la relacion de el descubrimiento de las Islas de Salomon se dize, que hallaron gallinas, y puercos de España. Lo que es cierto, es auer multiplicado quasi en todas partes de Indias este ganado en grande abundancia. En muchas partes se come carne fresca dellos, y la tienen por tan sana, y buena, como si fuera Carnero, como en Cartagena. En partes se han hecho montarazes, y crueles: y se va a caça dellos, como de jaualies, como en la Española, y otras Islas, donde se ha alçado al monte este ganado. En partes se ceñā con grano de mayz, y engordā excessiuamente, para que den manteca, que se vsa a falta de azeyte: En partes se hazen muy escogidos Perniles, como en Toluca de la



nueva España, y en Paria del Piru. Boluendo a los animales de alla, como los Saynos son semejantes apuercos, aunque mas pequeños, así lo son a las vaquillas pequeñas las Dantas, aunque en el carecer de cuernos mas parecen muletas: el cuero destas es tan preciado para cueros, y otras cubiertas, por ser tan rezias que resisten qualquier golpe, o tiro. Lo que defiende a las Dantas la fuerza del cuero, defiende a los q̄ llaman Armadillos, la multitud de conchas, q̄ abren y cierran como quieren a modo de coraças. Son vnos animalejos pequeños que andan en montes, y por la defensa que tienen metiendose entre sus conchas, y desplegandolas como quieren, los llaman Armadillos. Yo he comido dellos: no me parecio cosa de precio. Harto mejor comida es la de Yguanas, aunque su vista es bien asquerosa, pues parecen puros lagartos de España, aunque estos son de genero ambiguo, porque andan en agua, y salen a tierra, y subense en arboles que estan a la orilla del agua, y lançandose de allí al agua, las cogen poniendoles debaxo los barcos. Chinchillas es otro genero de animalejos pequeños como hardillas, tienen vn pelo a maravilla blando, y sus pieles se traen por cosa regalada y saludable para abrigar el estomago, y partes que tienen necesidad de calor moderado: tambien se hazen cubiertas, o fraçadas del pelo destas chinchillas. Hallanse en la sierra del Piru, donde tambien ay otro animalejo muy commun, que llaman Cuy, que los Indios tienen por comida muy buena, y en sus sacrificios vsauan frequentissimamente ofrecer estos Cuyes. Son como conejos, y tienen sus madrigueras debaxo de tierra, y en partes ay, donde la tienen toda minada. Son algunos de ellos pardos: otros blancos, y diferentes. Otros animalejos llaman Vizcachas, que son a manera de liebres, aunque mayores, y tambien las caçan, y comen. De liebres verdaderas tambien ay caça en partes bien abundante. Co-

nejos tambien se hallan en el Reyno de Quito, pero los buenos han ydo de España. Otro animal donolo es, el q̄ por su excessiua tardança en mouerse le llaman Pericoligero, que tiene tres vn̄as en cada mano: menea los pies, y manos como por compas con grandissima flema: es a la manera de Mona, y en la cara se le parece: da grandes gritos: anda en arboles, y come hormigas.

*C A P. 39. De los Micos, o Monos de Indias.*

**M**ICOS ay innumerables por todas essas mōtañas de Islas, y Tierra firme, y Andes. Son de la casta de Monas, pero diferentes en tener cola, y muy larga, y auer entre ellos algunos linages de tres tanto, y quatro tanto mas cuerpo q̄ monas ordinarias. Vnos son negros del todo: otros vayos: otros pardos: otros m̄achados, y varios. La ligereza, y maña destos admira, por q̄ parece q̄ tienē discurso, y razón: y en el andar por arboles parece, q̄ quieren quasi ymitar las aues. En Capira passando de Nombre de Dios a Panama vi saltar vn mico de estos de vn arbol a otro, que estaua a la otra vāda del Rio, que me admirò. Aseñe con la cola a vn ramo, y arrojanse adonde quieren, y quando el espacio es muy grande, que no puede con vn salto alcançarle, vsan vna maña graciosa: Desfirse vno a la cola del otro, y hazer desta suerte vna como cadena de muchos: despues ondeandose todos, o como saltando, el primero ayudado de la fuerça de los otros salta, y alcança, y se ase al ramo, y sustenta a los demas, hasta que llegan asidos como dixen vno a la cola de otro. Las burlas, y embustes, y traueffuras que estos hacen, es negocio de mucho espacio: las habilidades que alcançan, quando los imponen, no parecen de animales brutos, sino de entendimiento humano. Vno vi en Car-



tagena en casa del Governador, que las cosas que del me referian, apenas parecian creybles. Como en embialle a la taberna por vino, y poniedo en la vna mano el dinero y en la otra el pichel, no auer orden de sacalle el dinero, hasta q̄ le dauan el pichel con vino. Si los muchachos en el camino le dauan grita, o le tirauan, poner el pichel a vn lado, y apañar piedras, y tirallas a los muchachos, hasta que dexaua el camino seguro, y afsi boluia a llevar su pichel. Y lo que es mas, cō ser muy buen beudor de vino (como yo se lo vi beuer echandofelo su amo de alto) sin darselo, o dalle licencia, no auia tocar al jarro. Dixeronme t̄bien, que si via mugeres afeytadas, yua, y les tiraua del tocado, y las descomponia, y trataua mal. Podra ser algo desto encarecimiento, que yo no lo vi, mas en efecto no pienso que ay animal que afsi perciba, y se acomode a la conuersacion humana como esta casta de micos. Cuentan tantas cosas, que yo por no parecer que doy credito a fabulas: o porque otros no las tengan por tales, tengo por mejor dexar esta materia, con solo benedezir al autor de toda criatura, pues para sola recreaciō de los hombres, y entretenimiento donoso, parece auer hecho vn genero de animal que todo es de reyr, o para mouer a risa. Algunos han escrito, que a Salomon se le llenauan estos micos de Indias Occidentales: yo tengo para mi que yuan de la India Oriental.

*C A P. 40. De las Vicuñas, y Tarugas del Piru.*

**E**NTRE las cosas que tienen las Indias del Piru notables, son las Vicuñas, y Carneros que llaman de la tierra, que son animales mansos, y de mucho prouecho. Las Vicuñas son siluestres: y los Carneros son ganado domestico. Algunos han pensado, que las Vicuñas sean, las que

que Aristoteles, y Plinio, y otros autores tratan, quando  
 escriuē delas que dizen *Capreas*, que son Cabras siluestras: Arist. lib 3. de  
 part animal. c. 2  
 y tienen sin duda similitud, por la ligereza, por andar en  
 los montes, por parecerse algo a cabras. Mas en efecto  
 no son aquellas, pues las Vicuñas no tienen cuernos, y a-  
 aquellas los tienen, segun Aristoteles refiere. Tampoco  
 son las cabras de la India Oriental, de donde traen la pie-  
 dra Bezaar: o si son de aquel genero, seran especies diuer-  
 sas, como en el linage de perros es diuersa especie la del  
 mastin, y la del lebrei. Tampoco son las Vicuñas del Pi-  
 ru, los animales que en la prouincia de la nueua España  
 tienen las piedras, que alla llaman Bezaares, porque a-  
 aquellos son de especie de ciervos, o venados. Afsi que  
 no se que en otra parte del mundo aya este genero de a-  
 nimales sino en el Piru, y Chile, que se continuà con el.  
 Son las Vicuñas mayores que cabras, y menores que be-  
 rros: tienen la color, que tira a leonado algo mas cla-  
 ro: no tienen cuernos, como los tienen ciervos, y *Capreas*:  
 paciantanse, y biuen en sierras altísimas, en las partes  
 mas frias, y despobladas, que alla llaman Punas. Las nie-  
 nes y el yelo no les ofende, antes parece que les recrea:  
 andan a manadas, y corren ligerísimamente: quando  
 opan caminantes, o bestias, luego huyen, como muy  
 miedas: al huyr echan delante de si sus hijuelos. No se  
 entiende, que multipliquen mucho, por donde los Re-  
 yes Ingas tenían prohibida la caça de Vicuñas, sino era  
 para fiestas con orden suyo. Algunos se quexan, que des-  
 pues que entraron Españoles, se ha concedido demasia-  
 da licencia a los chacos o caças de Vicuñas, y q̄ se han dif-  
 inuido. La manera de caçar delos Indios es Chaco, q̄  
 se juntarse muchos dellos, que a vezes son mil, y tres mil,  
 mas, y cercar vn gran espacio de monte, y yr oxéando  
 la caça, hasta juntarse por todas partes, donde se toman  
 diezientas, y quatrocientas, y mas y menos, como ellos



quieren , y dexan yr las demas especialmente las hembras para el multiplicó . Suelé trefquilar estos animales , y de la lana dellos hazen cubiertas , o fraçadas de mucha estima , porque la lana es como vna seda blanda , y duran mucho , y como el color es natural , y no de tinte , es perpetuo . Son frescas y muy buenas para en tiempo de calores : para inflamaciones de riñones y otras partes las tienen por muy sanas , y que templan el calor demasiado : y lo mismo haze la lana en colchones , que algunos vsan por salud , por la experiencia que dello tienen . Para otras indisposiciones como gota dizen tambien , que es buena esta lana , o fraçadas hechas della : no se en esto experiencia cierta . La carne de las Vicuñas no es buena , aunque los Indios la comen , y hazen cusharqui , o cecina della . Para medicina podrè yo contar lo que vi : Caminando por la sierra del Piru lleguè a vn Tambo , o venta vna tarde con tan terrible dolor de ojos , que me parecia se me querian saltar : el qual accidente suele acaecer de passár por mucha nieue , y miralla . Estando echado con tanto dolor que quasi perdía la paciècia , llegò vna India , y me dixo : Ponte padre esto en los ojos , y estas ras bueno . Era vna poca de carne de Vicuña reziè muerta , y corriendo sangre . En poniendome aquella medicina se aplacò el dolor , y dentro de muy breue tiempo se me quitò del todo , q̄ no le senti mas . Fuera de los Chacos que he dicho , q̄ son caças generales , vsan los Indios particularmente para coger estas Vicuñas , quando llegã a tiro , arrojarles vnos cordelajos cõ ciertos plòmicos , que se les traúan , y embueluen entre los pies , y embaraçan , para que no puedan correr : y así llegan , y toman la Vicuña . Lo principal porque este animal es digno de precio , sòn las piedras Bezaares , que hallan en el , de que diremos luego . Ay otro genero que llaman Tarugas , que tambien son siluestres , y son de mayor ligereza que las

Vicuñas: son tambien de mayor cuerpo, y la color mas tostada: tienen las orejas blandas, y caydas. Estas no andan a manadas como las Vicuñas, alomenos yo no las vi fino a solas, y de ordinario por riscos altísimos. De las Tarugas sacan tambien piedras Bezaares, y son mayores y de mayor efficacia, y virtud.

*C A P. 41. De los Pacos, y Guanacos,  
y Carneros del Piru.*

**N**INGUNA cosa tiene el Piru de mayor riqueza y ventaja, que es el ganado de la tierra, que los nuestros llamã Carneros de las Indias: y los Indios en lengua general los llaman Llama, porque bien mirado es el animal de mayores prouechos, y de menos gasto, de quãtos se conocen. De este ganado sacan comida, y vestido como en Europa del ganado ouejuno: y sacan mas el traquin y acarreto de quanto han menester, pues les sirve de traer, y llevar sus cargas. Y por otra parte no han menester gastar en herrage, ni en fillas, o xalmas, ni tampoco en ceuada, sino que de balde sirve a sus amos, contentandose con la yerua que halla en el campo. De manera que les proueyo Dios de ouejas, y de jumentos en vn mismo animal, y como a gente pobre quiso, que ninguna costa les hiziesse: porque los pastos en la sierra son muchos, y otros gastos, ni los pide, ni los ha menester este genero de ganado. Son estos Carneros, o Llamas en dos especies: vnos son Pacos, o Carneros lanudos: otros son rasos, y de poca lana, y son mejores para carga: son mayores que carneros grandes, y menores que bezerros: tienen el cuello muy largo a semejança de camello, y han lo menester porque como son altos, y leuantados de cuerpo, para paecer requiere tener cuello luengo. Son de varias colores: vnos blancos del todo: otros negros del todo: otros par

T 5, dos:



dos: otros varios que llaman Moromoro. Para los sacrificios tenian los Indios grandes advertencias, de q̄ color auian de ser para diferentes tiempos y efectos. La carne destos es buena, aunque rezia: la de sus corderos es de las cosas mejores, y mas regaladas que se comé: pero gástanse poco en esto, porque el principal fruto es la lana para hazer ropa, y el seruicio de traer, y llevar cargas. La lana labran los Indios, y hazen ropa de que se visten: vna grossera, y común que llaman Hauasca: otra delicada, y fina que llaman Cumbi. Deste Cumbi labrá sobremesas y cubiertas, y reposteros, y otros paños de muy escogida labor, q̄ dura mucho tiempo, y tiene vn lustre bueno quasi de media seda, y lo que es particular de su modo de texer lana. Labran a dos hazes todas las labores q̄ quieren, sin que se vea hilo, ni cabo del en toda vna pieza. Tenia el Inga Rey del Piru grandes maestros de labrar esta ropa de Cumbi, y los principales residia en el repartimiento de Capachica junto a la laguna grande de Titicaca. Dan corderos diuersos diuersos colores y muy finos a esta lana, con que hazen varias labores. Y de labor basta y grossera, o de pulida, y subtil todos los Indios, y Indias son oficiales en la sierra, teniendo sus telares en su casa, sin que ayá de yr a comprar, ni a dar a hazer la ropa, q̄ han menester para su casa. De la carne deste ganado hazen cusharqui, o cecina, que les dura largo tiempo, y se gasta por mucha cuenta: vsan llevar manadas de estos carneros cargados como recua: y van en vna recua destas trezientos, o quinientos, y aun mil carneros, que tragan vino, coca, mayz, chuño, y azogue, y otra qualquier mercaderia, y lo mejor della que es la plata, porque las barras de plata las lleuan el camino de Potosi a Arica setenta leguas, y a Arequipa otro tiempo solian ciento y cinquenta. Y es cosa que muchas vezes me admiré de ver, que yuan estas manadas de carneros con mil y dos mil barras, y mucho

cho mas, que son mas de trezientos mil ducados, sin otra guarda, ni reparo, mas que vnos pocos de Indios, para solo guiar los carneros, y cargallos, y quando mucho algun Español, y todas las noches dormian en medio del campo sin mas recato que el dicho. Y en tan largo camino y con tan poca guarda jamas faltaua cosa entre tanta plata: tan grande es la seguridad con q̄ se camina en el Piru. La carga q̄ lleua de ordinario vn carnero destos, serà de quatro o seys arrobas, y siendo viage largo no caminã sino dos, o tres leguas, o quatro a lo largo. Tienẽ sus paradas sabidas los Carnereros, que llaman ( que son los q̄ llevan estas recuas) donde ay pasto, y agua alli descargã, y arman sus toldos, y hazen fuego, y comida, y no lo pasan mal, aunq̄ es modo de caminar harto flematico. Quãdo no es mas de vna jornada, biẽ lleua vn carnero destos ocho arrobas y mas, y anda con su carga jornada entera de ocho, o diez leguas, como lo han vsado soldados pobres que caminan por el Piru. Estodo este ganado amigo de temple frio, y por esso se da en la sierra, y muere en los llanos con el calor. Acaece, estar todo cubierto de escarcha y yelo este ganado, y con esso muy contento y sano. Los carneros rasos tienen vn mirar muy donoso, por q̄ se paran en el camino, y alçã el cuello, y miran vna persona muy atetos, y estanse asì tanto rato sin mouerse, ni hazer semblãte de miedo, ni de conteto, que pone gana de reyr ver su serenidad, aunq̄ a vezes se espantã subito, y corren cõ la carga hasta los mas altos riscos, q̄ acaece no pudiẽdo alcançallos porque no se pierdan las barras que lleuan, tiralles cõ arcabuz y matallos. Los Pacos a vezes se enojã y aburren con la carga, y echanse con ella sin remedio de hazellos leuãtar, antes se dexarã hazer mil pieças q̄ mouerse, quando les da este enojo. Por dõde vino el refran q̄ vsan en el Piru, de dezir de vno q̄ se ha empacado, para significar que ha tomado tierra, o porfia, o def



pecho, porque los Pacos hazen este estremo, quando se enojan. El remedio que tienen los Indios entóces es, parar, y sentarse junto al Paco, y hazerle muchas caricias, y regalalle, hasta que se desenoja, y se alça: y acae esperarle bien dos y tres horas, a que se desempaque, y desenoje. Dale vn mal como sarna, que llaman Carache, de que suele morir este ganado. El remedio que los antiguos vsauã era, enterrar viua la res que tenia Carache, porque no se pegasse a las demas, como mal que es muy pegajoso. Vn carnero, o dos que tenga vn Indio, no lo tiene por pequeño caudal. Vale vn carnero destos de la tierra seys y siete pesos ensayados y mas, segun que son tiempos, y lugares.

*CAP. 42. De las Piedras Bezaares.*

EN todos los animales que hemos dicho, ser propios del Piru, se halla la piedra Bezaar, de la qual han escrito libros enteros autores de nuestro tiẽpo, que podra ver quien quisiere mas cumplida noticia. Para el intento presente bastarã dezir, que esta piedra que llaman Bezaar, se halla en el buche y vientre destos animales: vnas vezes vna: y otras dos, y tres, y quatro. En la figura, y grandeza, y color tienen mucha diferencia, porque vnas son pequeñas como auellanas, y aun menores: otras como nuezes: otras como hueuos de paloma: algunas tan grandes como hueuos de gallina: y algunas he visto de la grãdeza de vna narãja. En la figura vnas son redondas: otras ouadas: otras lenticulares, y asì de diferentes formas. En la color ay negras, y pardas, y blãcas, y berẽgenadas, y como doradas: no es regla cierta mirar la color, ni tamaño, para juzgar q̃ sea mas fina. Todas ellas se componẽ de diversas tunicas, o laminas vna sobre otra. En la prouincia de Xauxa, y en otras del Piru se hallan en diferentes ani-

animales brauos, y domesticos, como son Guanacos, y Pacos, y Vicuñas, y Tarugas: otros añaden otro genero, que dizen ser cabras siluestres, a las que llamã los Indios Cypris. Effotros generos de animales son muy conocidos en el Piru, y se haya tratado dellos. Los Guanacos, y carneros de la tierra, y Pacos communmente tienẽ las piedras mas pequeñas y negrillas, y no se estiman en tanto, ni se tienen por tan aprobadas para medicina. De las Vicuñas se sacã piedras Bezaares mayores, y son pardas, o blancas, o berebgeñadas, y se tienen por mejores. Las mas excelentes se creen ser las de las Tarugas, y algunas son de mucha grandeza: sus piedras son mas cõmunmente blancas, y que tiran a pardas: y sus laminas, o tunicas son mas gruesas. Hallase la piedra Beazar en machos y hembras yguualmente: todos los animales que las tienen, rumian, y ordinariamẽte pastan entre nieues y punas. Refieren los Indios de tradiciõ y enseñaça de sus mayores, y antiguos, que en la prouincia de Xauxa, y en otras del Piru ay muchas yeruas, y animales ponçoñosos, los quales emponçoñan el agua, y pastos, que beuen, y comen, y huellan. Y entre estas yeruas ay vna muy conocida por instinto natural de la Vicuña, y effotros animales q̄ crian la piedra Beazar, los quales comẽ esta yerua, y con ella se preservan dela ponçoña delas aguas, y pastos: y de la dicha yerua crian en su bũche la piedra, y de alli le prouiene toda su virtud cõtra ponçoña, y effortas operaciones inãrãtillõsas. Esta es la opinion, y tradicion de los Indios, segun personas muy platicas en aquel Reyno del Piru hã aueriguado. Lo qual viene mucho con la razõ, y cõ lo que delas cabras monteses refiere Plinio, que se apacien Pli.lib.10.c.72 tan de põçoña, y no les empee. Preguntados los Indios que pastando como pastan en las mismas punas carneros y ouejas de Castilla, y cabras, y venados, y vacas, como no se halla en ellos la piedra Beazar? Responden, que no creen



creen ellos, que los dichos animales de Castilla coman aquella yerua, y q̄ en venados, y gamos ellos han hallado también la piedra Bezaar. Parece venir con esto lo que sabemos, que en la nueva España se hallan piedras Bezaares, donde no ay Vicuñas, ni Pacos, ni Tarugas, ni Guanacos, sino solamente ciervos, y en algunos dellos se halla la dicha piedra. El efecto principal de la piedra Bezaar es cōtra venenos, y enfermedades venenosas: y aun q̄ della ay diferentes opiniones, y vnos la tienen por cosa de ayre, otros hazen milagros della: lo cierto es ser de mucha operaciō aplicada en el tiēpo, y modo conueniente, como las demas yeruas, y agētes naturales. Pūes no ay medicina tan efficāz, que siēpre sane. En el mal de Tardete en España, y Italia ha aprōbado admirablemente: en el Piru no tanto. Para melancolia, y mal de coraçon, y para calenturas pestíferas, y para otros diuerfos males se aplica molida, y echada en algun licor, que sea a proposito del mal q̄ se cura. Vnos la tomā en vino: otros en vinagre, en agua de azahar, de lengua de buey, de boraxas, y de otras maneras, lo qual diran los Medicos, y Boticarios. No tiene sabor alguno proprio la piedra Bezaar, como della también lo dixo Rasis Arabe. Hanse visto algunas experiencias notables, y no ay duda sino q̄ el autor de todo puso virtudes grandes en esta piedra. El primer grado de estima tienē las piedras Bezaares, q̄ se trae de la India Oriental, que son de color de azeytuna: el segundo las del Piru: el tercero las de nueva España. Después que se comēçarō a preciar estas piedras dizen, que los Indios hā hecho algunas artificiales, y adulteradas. Y muchos quando veē piedras destas de mayor grandeza q̄ la ordinaria, creen que son falsas, y es engaño, porque las ay grandes y muy finas, y pequeñas cōtra hechas: la prueva, y experiēcia es el mejor maestro de conoçellas. Una cosa es de admirar, que se fundā estas piedras algunas ve-

zes en cosas muy estrañas, como en vn herrezuelo, o alfiler, o palillo, que se hallò en lo intimo de la piedra, y no por esso se arguye q̄ es falsa, porque acaece tragar aquello el animal, y quajarse sobre ello la piedra: la qual se va criando poco a poco vna cascara sobre otra, y assi crece. Yo vi en el Piru dos piedras fundadas sobre dos piñones de Castilla, y a todos los que las vimos, nos causò admiracion, porque en todo el Piru no auiamos visto piñas, ni piñones de Castilla, sino fuesen traydos de España: lo qual parece cosa muy extraordinaria. Y esto poco baste quãto a piedras Bezaares. Otras piedras medicinales se traen de Indias, como de hyjada, y de sangre, y de leche, y de madre. Y las que llaman Cornerinas para el coraçon, que por no pertenecer a la materia de animales que se ha tratado, no ay obligacion de dezir dellas. Lo que està dicho sirua para entender, como el vniuersal Señor y autor omnipotète a todas las partes del orbe que formò, repartio sus dones, y secretos, y maravillas: por las cuales deue ser adorado, y glorificado por todos los siglos de los siglos.

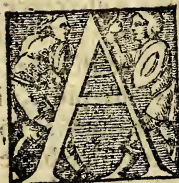
Amen.

*Fin del Quarto Libro.*



## PROLOGO A LOS

Libros siguientes.



VIENDO TRATADO lo que a la historia natural de Indias pertenece, en lo que resta se tratará de la historia natural, esto es de las costumbres, y hechos de los Indios. Porque despues del cielo, y temple, y sitio, y qualidades del nueuo orbe, y de los elementos, y mixtos, quiero dezir de sus metales, y plantas, y animales, de que en los quatro libros precedentes se ha dicho, lo que se ha ofrecido: la razon dicta seguirse el tratar de los hombres, que habitan el nueuo orbe. Assi que en los libros siguientes se dira dellos, lo que pareciere digno de relacion, y porque el intēto desta historia no es solo dar noticia de lo que en Indias passa, sino endereçar essa noticia al fruto que se puede sacar del conocimiento de tales cosas, que es ayudar aquellas gentes para su saluacion, y glorificar al Criador, y Redemptor, que los sacò de las tinieblas escurissimas de su infidelidad, y les comunicò la admirable lumbré de su Euangelio: Por tanto primero se dira, lo que toca a su religion, o supersticion, y ritos, y ydolatrias, y sacrificios en este libro siguiente, y despues de lo que toca a su policia, y gouierno, y leyes, y costumbres, y hechos. Y porq̄ en la nacion Mexicana se ha conseruado memoria de sus principios, y sucesion, y guerras y otras cosas dignas de referir (e, fuera de lo common que se trata en el libro sexto, se ha

ra propria y especial relacion en el libro septimo, hasta mostrar la disposicion, y prenuncios, que estas gentes tuuieron del nuevo Reyno de Christo nuestro Dios, que auia de entenderse a aquellas tierras, y sojuzgallas a si, como lo ha hecho en todo el resto del mundo. Que cierto es cosa digna de gran consideració, ver en que modo ordenò la diuina providencia, que la luz de su palabra hallasse entrada en los vltimos terminos de la tierra. No es de mi proposito, escreuir agora lo que Españoles hizieron en aquellas partes, que de esso ay hartos libros escritos: ni tampoco lo que los siervos del Señor han trabajado, y frutificado, por que esso requiere otra nueva diligencia: solo me contentarè, con poner esta historia, o relacion a las puertas del Euangelio, pues toda ella va encaminada a seruir de noticia en lo natural y moral de Indias, para que lo espiritual y christiano se plante, y acreciente, como està largamente esplicado, en los libros que escreuimos: De procuranda Indorum salute. Si alguno se marauillare de algunos ritos, y costumbres de Indios, y los despreciare por insipientes y necios, o los detestare por inhumanos y diabolicos, mire que en los Griegos y Romanos que mandaron el mundo, se hallan o los mismos, o otros semejantes, y a vezes peores, como podra entender facilmente no solo de nuestros autores, Eusebio Cesariense, Clemente Alexandrino, Teodoreto Cyrense, y otros, sino tambien de los mismos suyos, como son Plinio, Dionisio Halicarnasseo, Plutarco. Por que siendo el maestro de toda la infidelidad el principe de las tinieblas, no es cosa nueva hallar en



los infieles, crueldades, inmundicias, disparates y locuras  
propias de tal enseñanza y escuela. Bien que en el valor y  
saber natural excedieron mucho los antiguos Gentiles a es-  
tos del nuevo orbe, aunque tambien se toparon en estos co-  
sas dignas de memoria, pero en fin lo mas es como de  
gentes Barbaras que fuera de la luz sobrena-  
tural, les faltó tambien la Philoso-  
phia y doctrina natural.

\*\*\*



# LIBRO QUINTO

## DE LA HISTORIA NATURAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

\*\*\*

*C A P. 1. Que la causa dela Ydolatria ha sido la  
soberuia y inuidia del demonio.*

**L**S LA SOBERVIA DEL DE-  
monio tá grande y tan porfiada, q̄ siempre ape-  
tece y procura ser tenido y honrado por Dios:  
y en todo quãto puede hurtar y apropiar a si, lo  
q̄ solo al altissimo Dios es devido, no cessa de hazerlo  
en las ciegas naciones del mundo, quien no ha esclarecido  
aun la luz y resplandor del sancto Euangelio. Deste tan  
soberuio tirano leemos en Iob, que pone sus ojos en lo  
mas alto, y que entre todos los hijos de soberuia el es el  
Rey. Sus dañados intétos y traycion tan atreuida, con q̄  
pretendió ygualar su trono con el de Dios, bien claro nos  
lo refieré las diuinas escrituras, diziédole en Esayas: De-  
zias entre ti mismo, Subiré hasta el cielo, pondre mi si-  
lla sobre todas las estrellas de Dios, sentarme he en la cū-  
bre del Testamento, en las faldas de Aquilon, passaré la  
alteza de las nubes; sere semejante al Altissimo. Y en  
Ezechiel: Eleuose tu coraçon, y dixiste, Dios soy yo, y  
en silla de Dios me he sentado en medio de el mar. Es-  
te tan maluado apetito de hazerse Dios, toda via le du-

Iob. 41.

Esay. 14.

Ezech. 28.



ra a satanas , y aunque el castigo justo y feüero de el muy Alto le quitò toda la pompa y loçania, por donde se engriò tanto , tratandole como merecia su descortesia y locura, como en los mismos Prophetas largaméte se profigue, pero no por esso afloxò vn punto su peruersa intencion, la qual muestra por todas las vias que puede, como perro rauioso mordiendo la misma espada cò que le hieren. Porque la soberuia (como està escrito) delos que aborrecen a Dios, porfia siempre. De aqui procede el perpetuo y estraño cuydado , que este enemigo de Dios ha siempre tenido, de hazerfe adorar de los hombres, inuētando tantos generos de ydolatrias, con que tantos tiempos tuuo sujeta la mayor parte del mundo, que apenas le quedò a Dios vn rincon de su pueblo Israel . Y cò la misma tirania despues q̄ el fuerte del Euāgelio le vécio, y desfarmò, y entrò por la fuerça de la Cruz las mas importantes y poderosas plaças de su Reyno , acometio las gētes mas remotas y barbaras procurádò còseruar entre ellas la falsa y mētida diuinidad , q̄ el hijo de Dios le auia quitado en su Iglesia, encerrádole como a fiera en jaula , para que fuesse para escarnio suyo y regozijo de sus sieruos, como lo significa por Iob. Mas en fin ya que la ydolatria fue extirpada de la mejor y mas noble parte del mundo, retiròse a lo mas apartado , y reynò en estotra parte de el mundo, que aunque en nobleza muy inferior, en grandeza y anchura no lo es. Las causas porque el demonio tāto ha esforçado la ydolatria en toda infidelidad, que apenas se hallan gentes que no seā ydolatrās, y los motiuos para esto principalmente son dos. Vno es, el que està tocado de su increíble soberuia , la qual quien quisiere biē ponderar, considere q̄ al mismo hijo de Dios y Dios verdadero acometio , con dezirle tan desuergonçadamente, que se prostrasse ante el, y le adorasse, y esto le dixo, aunque no sabiendo de cierto que era el mismo Dios, pe-

Esal. 73.

Mat. 12.

Iob. 40.

Mat. 4.

ro teniendo por lo menos grandes barruntos de que fueſe hijo de Dios. Aquien no aſſombrarà tan eſtraño acometimiento? Vna tan exceſſiua y tã cruel ſoberuia? Que mucho q̄ ſe haga adorar de gentes ygnorantes por Dios, el que al miſmo Dios acometio , con hazerſe Dios, ſiendo vna tan ſuzia y abominable criatura? Otra cauſa y motiuo de ydolatria , es el odio mortal y enemiftad , q̄ tiene con los hombres. Porque como dize el Saluador, Deſde el principio fue homicida, y eſſo tiene por condicion y propiedad inſeparable de ſu maldad. Y porque ſabe que el mayor daño del hombre es, adorar por Dios a la criatura, por eſſo no ceſſa de inuentar modos de ydolatria, con que deſtruyr los hombres, y hazellos enemigos de Dios. Y ſon dos los males que haze el demonio al ydolatra: vno que niega a ſu Dios, ſegun aquello: Al Dios que te criò deſamparaſte: otro que ſe ſujeta a coſa mas baxa que el, porque todas las criaturas ſon inferiores a la racional, y el demonio aunque en la naturaleza es ſuperior al hombre, pero en el eſtado es muy inferior, pues el hombre en eſta vida es capaz de la vida diuina y eterna. Y aſi por todas partes con la ydolatria Dios es deſhonrado, y el hombre deſtruydo, y por ambas vias el demonio ſoberuio è inuidioſo muy contento.

Ioa. 8.

Deut. 32.

*C A P. 2. De los generos de Ydolatrias  
que han uſado los Indios.*

**L**A Ydolatria, dize el Sabio, y por el el Eſpiritu Santo, que es cauſa y principio y fin de todos los males, y por eſſo el enemigo de los hombres ha multiplicado tantos generos y ſuertes de ydolatria, que pensar de contarlos por menudo es coſa infinita. Pero reduziendo la ydolatria a cabeças ay dos linages della: vna es cerca de

Sap. 14.



cosas naturales: otra cerca de cosas ymaginadas, o fabricadas por inuencion humana. La primera destas se parte en dos, porque o la cosa que se adora, es general como Sol, Luna, fuego, tierra, elementos: o es particular como tal Rio, fuente, o arbol, o monte, y quando no por su especie fino en particular son adoradas estas cosas: y este genero de ydolatria se vsò en el Piru en grande exceso, y se llama propriamente Guaca. El segundo genero de ydolatria, que pertenece a inuencion, o ficcion humana, tiene tãbien otras dos diferencias: vna de lo q̄ consiste en pura arte y inuencion humana, como es adorar ydolos, o estatua de palo, o de piedra, o de oro, como de Mercurio, o Palas, que fuera de aquella pintura, o escultura, ni es nada, ni fue nada. Otra diferencia es, de lo que realmente fue, y es algo, pero no lo que finge el ydolatra que lo adora, como los muertos, o cosas suyas, que por vanidad y lisonja adoran los hombres. Defuerte que por todas cõtamos quatro maneras de ydolatria, que vsan los infieles, y de todas conuerna dezir algo.

*C A P. 3. Que en los Indios ay algun conocimiento de Dios.*

**P**RIMERAMENTE aunque las tinieblas de la infidelidad tienen escurecido el entendimiento de aquellas naciones, pero en muchas cosas no dexa la luz de la verdad y razon algun tanto de obrar en ellos: y assi communmente sienten y confieñan vn supremo señor, y hazedor de todo, al qual los del Piru llamauan Viracocha, y le ponian nombre de gran excelècia, como Pachacamac, o Pachayachac, que es criador del cielo y tierra, y Vsapu, que es admirable, y otros semejantes. A este hazian adoracion, y era el principal que venerauã mi-

rando al cielo. Y lo mismo se halla en su modo en los de Mexico, y oy dia en los Chinos, y en otros infieles. Que es muy semejante a lo q̄ refiere el libro de los Actos de los Apostoles, auer hallado san Pablo en Athenas, dōde vio vn altar intitulado, *Ignoto Deo*, al Dios no conocido. De dōde tomò el Apostol ocasion de su predicaciō diziēdoles, Al q̄ vosotros venerays sin conocerle, esse es el q̄ yo os predico. Y assi al mismo modo los q̄ oy dia predicã el Euangelio a los Indios, no hallã mucha dificultad en persuadirles, q̄ ay vn supremo Dios y señor de todo, y q̄ este es el Dios de los Christianos, y el verdadero Dios. Aunque es cosa que mucho me ha marauillado, q̄ con tener esta noticia que digo, no tuuiesen vocablo proprio para nōbrar a Dios. Porque si queremos en lengua de Indios hallar vocablo que responda a este Dios, como en Latin respōde Deus, y en Griego Theos, y en Hebreo El, y en Arabigo Alã, no se halla en lengua del Cuzco, ni en lengua de Mexico, por donde los que predicã, o escriuen para Indios, vsan el mismo nūestro Español, Dios, acomodandose en la pronunciaciō y declaraciō a la propiedad de las lēguas Indicas, que son muy diuersas. De donde se vee, quã corta y flaca noticia tenian de Dios, pues aun nombrarle no sabien sino por nūestro vocablo. Pero en efecto no dexauan de tener alguna, tal qual, y afi le hizieron vn templo riquissimo en el Piru, que llaman el Pachamac, que era el principal Santuario de aquel Reyno. Y como està dicho, es lo mismo Pachacamac que el Criador. Aunque tambien en este templo exercitauan sus ydolatrias adorando al demonio y figuras suyas. Y tãbien hazian al Viracocha sacrificios y ofrendas, y tenia el supremo lugar entre los adoratorios, que los Reyes Ingas tuuieron. Y el llamar a los Españoles Viracochas fue de aqui, por tenerlos en opinion de hijos del cielo, y como diuinos, al modo q̄ los otros atribuye-



Año. 18.

Plat. in Timeo.

Arist. c. vlti. 12.

Metaph.

Trismig. in Pi-

mandro, &amp; As-

clepio.

ron deydad a Paulo, y a Bernabe, llamando al vno Iupiter, y al otro Mercurio, y intentando de ofrecerles sacrificio, como a dioses. Y al mismo tono los otros Barbaros de Meliti, que es Malta, viédo que la bitora no hazia mal al Apostol, le llamauá dios. Pues como sea verdad tan conforme a toda buena razon, auer vn soberano señor y Rey del cielo, lo qual los Gétiles con todas sus ydolatrias y infidelidad, no negaron, como parece así en la Philosophia del Timeo de Platon, y de la Metaphisica de Aristoteles, y Asclepio de Trismegistro, como tambien en las Poestas de Homero y de Vergilio. De aqui es, que en assentar y persuadir esta verdad de vn supremo Dios, no padecen mucha dificultad los predicadores Euágelicos, por barbaras y bestiales que sean las naciones aquí predicadas. Pero esles dificultosísimo de desatraygar de sus entendimientos, que ninguno otro Dios ay, ni otra deydad ay sino vno, y que todo lo demas no tiene proprio poder, ni proprio ser, ni propria operacion, mas delo que les da, y comunica aquel supremo y solo Dios y Señor. Y esto es summamente necesario persuadilles por todas vias, réprouando sus errores en vniuersal, de adorar mas de vn Dios: Y mucho mas en particular de tener por dioses y atribuyr deydad, y pedir fauor a otras cosas que no son dioses, ni pueden nada, mas de lo que el verdadero Dios, señor y hazedor suyo les concede.

C A P . 4. De el primer genero de Ydolatría de cosas naturales y vniuersales.

**D**E S P V E S del Viracocha, o supremo Dios fue, y es en los infieles, el que mas comunmente veneran y adoran el Sol, y tras el essotras cosas, que en la natura-

turaléza celeste, o elemental se señalan, como luna, luzero, mar, tierra. Los Ingas Señores del Piru después del Viracochâ, y de el Sol, la tercera guaca, o adoratorio, y de mas veneracion ponian al Trueno, al qual llamauan por tres nombres, Chuquiilla, Catuilla, y Intiillapa, fingiendo que es vn hombre que está en el cielo con vna hoda y vna porra, y que está en su mano el llouer, y granizar, y tronar, y todo lo demas que pertenece a la region del ayre, donde se hazen los nublados. Esta era Guaca (que assi llaman a sus adoratorios) general a todos los Indios de el Piru, y ofrecianle diuersos sacrificios. Y en el Cuzco, que era la Corte, y Metropoli, se le sacrificauan tambien niños como al Sol. A estos tres que he dicho, Viracocha, Sol, y Trueno, adorauan en forma diuersa de todos los demas, como escriue Polo auerlo el aueriguado, que era poniendo vna como manopla, o guante en las manos quando las alçauan, para adorarles. Tambien adorauan a la Tierra, que llamauan Pachamama, al modo que los antiguos celebrauan la diosa Tellus: y al Mar que llamauan Mamacocha, como los antiguos a la Thetis, o al Neptuño. Tambien adorauan el Arco de el cielo, y era armas, o insignias del Inga con dos Culebras a los lados a la larga. Entre las estrellas comunmente todos adorauan, a la que ellos llaman Colca, que llamamos nosotros las Cabrillas. Atribuyan a diuersas estrellas diuersos officios, y adorauanlas los que tenian necesidad de su fauor, como los Quejeros hazian veneracion y sacrificio a vna estrella, que ellos llamauan Vrcuchillay, que dizen es vn Carnero de muchos colores, el qual entiende en la conseruacion del ganado, y se entiende ser, la que los Astrologos llaman Lyra. Y los mismos adoran otras dos, que andan cerca della, que llaman Catuchillay, Vrcuchillay, que fin



gen ser vna Oveja con vn Cordero. Otros adorauan vna estrella, que llaman Machacuay, a cuyo cargo estan las serpientes y culebras, para que no les hagan mal, como a cargo de otra estrella que llamauan Chuchiinchay, que es Tygre, estan los tygres, osos, y leones. Y generalmente de todos los animales, y aues que ay en la tierra, creyeron q̄ vuisse vn semejante en el cielo, a cuyo cargo estaua su procreacion y augmento, y assi tenian cuenta con diuersas estrellas, como la que llamauan Chacana, y Topatorca, y Mamana, y Mirco, y Miquiquiray, y assi otras, que en alguna manera parece que tirauan al dogma de las Ideas de Platon. Los Mexicanos quasi por la misma forma, despues de el supremo Dios adorauan al Sol, y assi a Hernando Cortés, como el refiere en vna carta al Emperador Carlos Quinto, le llamauan hijo de el Sol, por la presteza y vigor con que rodeaua la tierra. Pero la mayor adoracion dauan al ydolo llamado Virzilitpuztli, al qual toda aquella nación llamaua el todo poderoso, y señor de lo criado, y como a tal los Mexicanos hizieron el mas sumptuoso téplo, y de mayor altura, y mas hermoso y galan edificio, cuyo sitio y fortaleza se puede conjeturar por las ruynas que del han quedado en medio de la ciudad de Mexico. Pero en esta parte de la ydolatria de los Mexicanos fue mas errada, y perniciosa, que la de los Ingas, como adelante se vera mejor. Porq̄ la mayor parte de su adoración y ydolatria se ocupaua en ydolos, y no en las mismas cosas naturales, aunque a los ydolos se atribuyan estos efectos naturales, como del llouer, y del ganado, de la guerra, de la generacion, como los Griegos, y Latinos pusieron tambien ydolos de Febo, y de Mercurio, y de Iupiter, y de Minerva, y de Marte: &c. Finalmente quien con atencion lo mirare, hallará que el modo que el demonio ha

tenido de engañar a los Indios, es el mismo con que engañó a los Griegos, y Romanos, y otros Gentiles antiguos, haziendoles entender, que estas criaturas insignes Sol, Luna, estrellas, elementos, tenían proprio poder y autoridad, para hazer bien, o mal a los hombres, y auendolas Dios criado para seruicio de el hombre, el se supo tan mal regir y gouernar, que por vna parte se quiso alçar con ser Dios: y por otra dio en reconocer y sujetarse a las criaturas inferiores a el, adorando, è invocando estas obras, y dexando de adorar, è inuocar al Criador. Como lo pondera bien el Sabio por estas palabras, Vanos y errados son todos los hombres, en quien no se halla el conocimiento de Dios. Pues de las mismas cosas que tienen buen parecer, no acabaron de entender, al que verdaderamente tiene ser. Y con mirar sus obras, no atinaron al Autor y artifice, sino que el fuego, o el viento, o el ayre presuioso, o el cerco de las estrellas, o las muchas aguas, o el Sol, o la Luna, creyeron que eran dioses, y gouernadores de el mundo. Mas si enamorados de la hermosura de las tales cosas les pareció tenerlas por dioses, razones que mirèn, quanto es mas hermoso que ellas el hazedor de ellas, pues el dador de hermosura es el que hizo todas a questeas cosas. Y si les admirò la fuerça y maravilloso obrar de estas cosas, por ellas mismas acaben de entender, quanto será mas poderoso que todas ellas, el que les dio el ser que tienen. Porque por la propria grandeza y hermosura que tienen las criaturas, se puede bien conjeturar, que tal sea el Criador de todas. Hasta aqui son palabras de el libro de la Sabiduria: De las quales se pueden tomar argumentos muy maravillosos, y eficazes, para conuencer el grande engaño de los ydolatras infieles, que quieren mas

ser

Rom.

Sap. 13.

111



Rom. 1.

seruir, y reuerenciar a la criatura que al Criador, como justissimamente les arguye el Apostol. Mas porque esto no es del presente intento, y està hecho bastantemente en los Sermones que se escriuieron contra los errores de los Indios, baste por agora dezir, que tenian vn mismo modo de hazer adoracion al summo Dios, y a estos vanos y mentirosos dioses. Porq̄el modo de hazerle oracion al Viracocha, y al Sol, y a las Estrellas, y a las demas Guacas, o Ydolos, era abrir las manos, y hazer cierto sonido con los labios como quien besa, y pedir lo que cada vno queria, y ofrecerle sacrificio. Aunque en las palabras auia diferencia, quando hablauan con el gran Ticciviracocha, al qual atribuyan principalmente el poder y mando de todo, y a los otros como dioses, o señores particulares cada vno en su casa, y que eran intercesores para con el gran Ticciviracocha. Este modo de adorar abriendo las manos y como besando, en alguna manera es femejante al que el sancto Iob abomina como proprio de ydolatras, diziendo, Si besè mis manos con mi boca mirando al Sol quando resplandece, o ala Luna quando està clara: lo qual es muy grande maldad, y negar al altissimo Dios.

Iob. 31.

*C A P. 5. De la Ydolatria que vsaron los Indios, con cosas particulares.*

**N**O se contentò el demonio con hazer a los ciegos Indios, que adorassen al sol y la luna y estrellas y tierra y mar y cosas generales de naturaleza: pero passò adelante a dalles por Dioses, y sujetallos a cosas menudas, y muchas dellas muy soezes. No se espantarà desta cegueza en Barbaros, quien traxere a la memoria que de los sa-  
bios

bios y Philosophos dize el Apostol que auendo conocido a Dios, no le glorificaron ni dieron gracias como a su Dios: sino que se enuancieron en su pensamiento y se escurecio su coraçon necio, y vinieron a trocar la gloria y deydad del eterno Dios por semejanças y figuras de cosas caducas y corruptibles, como de hombres, de aues, de bestias, de serpiétes. Bien sabida cosa es el perro Osyris, que adorauan los Egypcios, y la vaca Ysis, y el carnero Amon: y en Roma la diosa Februa de las calenturas, y el Anfer de Tarpeya: y en Athenas la sabia, el Cueruo y el Gallo. Y de semejantes baxezas y burlerias estan llenas las memorias de la gentilidad, viniendo en tan gran oprubrio los hòbres por no auer querido sujetarse a la ley de su verdadero Dios y Criador, como san Athanasio doctamente lo trata escriuiendo contra los ydolatras. Mas en los Indios, especialmète del Piru, es cosa que saca de juyzio la rotura y perdicion que vuo en esto. Porque adoran los Rios, las fuentes, las quebradas, las peñas, o piedras grandes, los cerros, las cumbres de los montes que ellos llaman Apachitas, y lo tienen por cosa de gran devocion, finalmente qualquiera cosa de naturaleza q̄ les parezca notable y diferente de las demas, la adoran como reconociendo alli alguna particular deydad. En Caxamalca de la Nasca me mostrauan vn cerro grãde de arena, que fue principal adoratorio, o Guaca de los antiguos. Preguntando yo que diuinidad hallauan alli, me respondieron, que aquella marauilla de ser vn cerro altissimo de arena en medio de otros muchos todos de peña. Y a la verdad era cosa marauillosa, pensar como se puso tan grã pico de arena en medio de montes espesissimos de piedra. Para fundir vna campana grande tuuimos en la ciudad de los Reyes necesidad de leña rezia y mucha, y cortose vn arbolazo disforme, que por su antiguedad y grandeza auia sido largos años adoratorio y guaca de los



los Indios. A este tono qualquier cosa q̄ tenga estrañeza entre las de su genero, les parecia que tenia diuinidad, ha sta hazer esto con pedrezuelas y metales, y aun rayzes y frutos de la tierra, como en las rayzes que llaman Papas ay vnas estrañas, a quien ellos ponen nombre Llallahuas, y las besan y las adoran. Adoran tambien ossos, leones, tygres, y culebras, porque no les hagan mal. Y como son tales sus dioses, así son donofas las cosas que les ofrecen, quando los adoran. Vsan quando van camino, echar en los mismos caminos, o encruzjadas, en los cerros, y principalmente en las cumbres que llaman Apachitas, calçados viejos, y plumas, coca mascada, que es vna yerua q̄ mucho vsan, y quando no pueden mas siquiera vna piedra, y todo esto es como ofrenda para que les dexen pasar, y les den fuerças, y dizen que las cobran con esto:

*Conc. Limens.*  
2. p. 2. c. 99.

*Prov. 26.*

*Sup. 1. ad Cor.*  
*Hom. 4.*

como se refiere en vn Concilio Prouincial de el Piru. Y así se hallan en estos caminos muy grandes rimeros de estas piedras ofrecidas, y de otras inmundicias dichas. Semejante disparate al que vsavan los antiguos, de quien se dize en los Prouerbios: Como quien ofrece piedras al monton de Mercurio, así el que honra a necios, que es dezir, que no se saca mas fruto, ni utilidad de lo segundo, que de lo primero: porque ni el Mercurio de piedra siente la ofrenda, ni el necio sabe agradecer la honra, que le hazen. Otra ofrenda no menos donofa vsan, que estirarse las pestañas, o cejas, y ofrecerlas al Sol, o a los cerros, y Apachitas, a los vientos, o a las cosas que temen. Tanta es la desventura, en que han viuido, y oy dia vinen muchos Indios, que como a muchachos les haze el demonio entender, quanto se le antoja, por grandes disparates que sean, como de los Gentiles haze semejante comparacion san Chrysostomo en vna Homilia. Mas los siervos de Dios que atienden a su enseñanza, y saluacion, no deuen despreciar estas ni-

nerias, pues son tales que bastan a enlazallos en su eterna perdicion. Mas con buenas y faciles razones desengañarlos de tan grandes ygnorancias. Porque cierto es cosa de ponderar, quan sujetos estan aqui en los pones en razon. No ay cosa entre las criaturas corporales mas illustre que el Sol, y es aqui en los Gentiles todos communmente adoran. Pues con vna buena razon me contaua vn Capitan discreto y buen Christiano, que auia persuadido a los Indios, que el Sol no era Dios, sino solo criado de Dios, y fue assi. Pido al Cacique y Señor principal, que le diessse vn Indio ligero para embiar vna carta: diofele tal, y preguntole el Capitan al Cacique. Dime, quienes es el Señor y el principal, aquel Indio que lleua la carta tan ligero, o tu que se la mandas llevar? Respondio el Cacique, yo sin ninguna duda, porque aquel no haze mas, de lo que yo le mando. Pues esto mismo (replicò el Capitan) pasa entre esse Sol que vemos, y el Criador de todo. Porque el Sol no es mas que vn criado de aquel altissimo Señor, que por su mandado anda con tanta ligereza sin cansarse, lleuando lumbre a todas las gentes. Y assi vereys como es sin razon y engaño, dar al Sol la honra, que se le deue a su Criador, y señor de todo. Quadros mucho la razon de el Capitan a todos, y dixo el Cacique, y los Indios que estauan con el, que era gran verdad, y que se auian holgado mucho de entenderla. Refierefe de vno de los Reyes Ingas, hombre de muy delicado ingenio, que viendo como todos sus antepassados adorauan al Sol, dixo, que no le parecia a el, que el Sol era Dios, ni lo podia ser. Porque Dios es gran señor, y con gran sosiego y señorio haze sus cosas: y que el Sol nunca para de andar: y que cosa tan inquieta no le parecia ser Dios. Dixo bien.



Y si con razones suaves y que se dexen perceber, les dclaran a los Indios sus engaños y cegueras, admirablemente se conuencén, y rinden a la verdad.

*C A P. 6. De otro genero de Ydolatria  
con los defuntos.*

**O**TRO genero de ydolatria muy diuerso de los referidos es, el q̄ los Gentiles han vsado por ocasion de sus defuntos, a quien querian bien y estimauan. Y aun parece que el Sabio da a entender, que el principio de la ydolatria fue esto, diciendo asì: El principio de fornicacion fue la reputacion de los ydolos, y esta inuencion es total corrupció de la vida. Porque al principio del mundo no vuo ydolos, ni al fin los aurà para siempre jamas. Mas la vanidad y ociosidad de los hombres traxo al mundo esta inuencion, y aun por esto acabaron sus vidas tan presto. Porque sucedio, que sintiendo el padre amargamente la muerte del hijo mal logrado, hizo para su consuelo vn retrato del defunto, y començo a honrar y adorar como a Dios, al que poco antes como hõbre mortal acabò sus dias: y para este fin ordenò entre sus criados q̄ en memoria suya se hiziesen deuociones y sacrificios. Despues passando dias y tomando autoridad esta maldita costumbre, quedò este yerro canonizado por ley, y asì por mandado de los tyranos y Reyes erã adorados los retratos y ydolos. De aqui vino que con los ausentes se començo a hazer lo mismo, y a los que no podian adorar en presençia por estar lexos, trayendo los retratos de los Reyes que querian honrar, por este modo los adorauan supliendo con su inuencion y traça la ausençia de los que querian adorar. Acrecento està inuencion de ydolatria la curiosidad de excelentes artifices, que con su arte hizieron estas ymagines y estatuas tan elegantes, que lo

Sap. 14

qu

que no sabian lo que era, les prouocauã a adorarlas. Porque con el primor de su arte pretendiendo contentar al que les daua su obra, sacauan retratos y pinturas mucho mas excelentes. Y el vulgo de la gente lleuado de la apariencia y gracia de la obra, al otro que poco antes auia sido honrado como hombre, vino ya a tenerle y estimarle por su Dios. Y este fue el engaño miserable de los hombres, que acõmodandose ora a su affecto y sentimiento, ora a la lisonja de los Reyes, el nombre incommunicable de Dios, le vinieron a poner en las piedras adorandolas por dioses. Todo esto es de el libro de la Sabiduria, que es lugar digno de ser notado. Y a la letra hallará los que fueren curiosos desemboluedores de antiguedad, que el origen de la ydolatria fueron estos retratos y estatuas de los defuntos. Digo de la ydolatria, que propriamente es adorar ydolos è ymages, porq̃ essotra de adorar criaturas como al Sol, y a la milicia del cielo, de q̃ se haze mención en los Prophetas, no es cierto q̃ fuesse despues, aunque el hazer estatuas y ydolos en honra del Sol, y de la Luna, y de la tierra, sin duda lo fue. Viniendo a nuestros Indios, por los mismos passos que pinta la escritura vinierõ a la cumbre de sus ydolatrias. Primeramente los cuerpos de los Reyes y Señores procurauan conseruarlos, y permanecian enteros, sin oler mal, ni corromperse mas de dozientos años. Desta manera estauan los Reyes Ingas en el Cuzco cada vno en su capilla y adoratorio, de los quales el Virrey Marques de Cañete (por estirpar la ydolatria) hizo sacar, y traer ala ciudad de los Reyes tres o quatro dellos, que causò admiracion ver cuerpos humanos de tantos años con tan linda tez y tã enteros. Cada vno de estos Reyes Ingas, dexaua todos sus tesoros y hacienda, y renta para sustentar su adoratorio, donde se ponía su cuerpo, y gran copia de ministros, y toda su familia dedicada a su culto. Porque ningun Rey successor

Hierem. 19.  
Sophon. 1.



vsurpaua los tesoros y baxilla de su antecessor, sino de nuevo juntaua para si, y para su palacio. No se cõtentarõ con esta ydolatria de los cuerpos de los defuntos: sino õ tambien hazian sus estatuas, y cada Rey en vida hazia vn ydolo, o estatua suya de piedra, la qual llamaua Guaoiqui, que quiere dezir hermano, porque a aquella estatua en vida y en muerte se le auia de hazer la misma veneracion que al proprio Inga: las quales lleuauan a la guerra, y sacauan en proçesion, para alcançar agua, y buenos tẽporales, y les hazian diuerfas fiestas y sacrificiõs. Destos ydolos uuo gran summa en el Cuzco, y en su comarca, entriendese que ha cessado del todo, o en gran parte la supersticion de adorar estas piedras, despues que por la diligencia del Licenciado Polo se descubrierõ, y fue la primera la de Ingarõca cabeça de la parcialidad principal de Hanan Cuzco. Desta manera se halla en otras naciones gran cuenta con los cuerpos de los antepassados, y sus estatuas, que adoran y veneran.

*C A P. 7. De las supersticiones que vsauan con los muertos.*

**C** O M M V N M E N T E creyeron los Indios del Piru, que las animas uiuã despues desta vida, y que los buenos tẽnian gloria, y los malos pena, y asì en persuadilles estos articulos ay poca dificultad. Mas de q los cuerpos uuiessen de resucitar cõ las animas, no lo alcãçaron, y asì poniã excessiua diligẽcia, como està dicho, en cõseruar los cuerpos y hõrarlos despues de muertos. Para esto sus decãdiẽtes les poniã ropa, y hazia sacrificios, especialmẽte los Reyes Ingas en sus entierros auia de ser acompaãados de grã numero de criados, y mugeres para el seruicio dela otra vida: y asì el dia q morian, matauan las

mugeres a quien tenía afición, y criados, y oficiales, para que fuesen a servir a la otra vida. Quando murio Gaínacapa, que fue padre de Atagualpa, en cuyo tiempo entraron los Españoles, fueron muertas mil y tantas personas de todas edades, y suertes para su servicio y acompañamiento en la otra vida. Matabanlos despues de muchos cantares y borracheras, y ellos se tenían por bienaventurados, sacrificauanles muchas cosas especialmente niños, y de su sangre hazian vna raya de oreja a oreja en el rostro del defunto. La misma supersticion, è inhumanidad de matar hombres, y mugeres para acompañamiento, y servicio del defunto en la otra vida han usado, y usan otras naciones Barbaras. Y aun segun escriue Polo, quasi ha sido general en Indias, y aun refiere el venerable Beda, que vsaua los Anglos antes de conuertirse al Euangelio, la misma costumbre de matar gente, que fuesse en compañía y servicio de los defuntos. De vn Portugues que siendo capti- uo entre Barbaros le dieron vn flechazo con que perdio vn ojo, cuentan, que queriendole sacrificar, para que acompañasse vn Señor defunto, respondió, que los que morauan en la otra vida, terniã en poco al defunto, pues le dauan por compañero a vn hombre tuerto, y que era mejor darfele con dos ojos, y pareciendoles bien esta razon a los Barbaros le dexaron. Fuera desta supersticion de sacrificar hombres al defunto, que no se haze sino con Señores muy calificados, ay otra mucho mas commun y general en todas las Indias, de poner comida y beuida a los defuntos sobre sus sepulturas y cueuas, y creer que nõ aquello se sustentan, que tambien fue error de los antiguos, como dize san Augustin. Y para este efecto de dar- les de comer y beuer, oy dia muchos Indios infieles de-  
 enterrã secretamẽte sus defuntos de las Iglesias y cemeterios; y los enterrã en cerros, o quebradas, o en sus propias casas. Y san tãbiẽ ponerles plata en las bocas, en las

Augustin co  
 pist. 64.



manos, en los senos, y vestirles ropas nuevas, y prouechosas dobladas debaxo de la mortaja. Creen q̄ las animas de sus defuntos andá vagueando, y q̄ sientē frio, y sed, y hambre, y trabajo, y por esso hazen sus aniuersarios lleuádoles comida, y beuida, y ropa. A esta causa aduieiten con mucha razon los Perlados en sus Synodos, que procuré los Sacerdotes dar a entender a los Indios, que las ofrendas que en la Iglesia se ponen en las sepulturas, no son comida, ni beuida de las animas, sino de los pobres, o de los ministros, y solo Dios es el que en la otra vida sustenta las animas, pues no comen, ni beuen cosa corporal. Y va mucho, en que sepan esto bien sabido, porque no conuertan el vso sancto en supersticion gentilica, como muchos lo hazen.

*C A P. 8. Del vso de mortuorios que tuuieron los Mexicanos, y otras naciones.*

**A**VIENDO referido lo que en el Piru vsaron muchas naciones con sus defuntos, es bien hazer especial mencion de los Mexicanos en esta parte, cuyos mortuorios eran solemnissimos, y llenos de grandes disparates. Era officio de Sacerdotes y Religiosos en Mexico (que los auia con estraña obseruancia, como se dira despues) enterrar los muertos, y hazerles sus exequias, y los lugares dōde los enterrauan, eran las semienteras y patios de sus casas proprias: a otros lleuauā a los sacrificaderos de los montes: otros quemauan, y enterrauan las cenizas en los templos, y a todos enterrauan con quantā ropa, y joyas, y piedras tenian, y a los que quemauan, metian las cenizas en vnas ollas, y en ellas las joyas, y piedras, y atavios, por ricos que fuesen. Cantauan los officios funerales como responsos, y leuantauan a los cuerpos de los defuntos muchas vezes, haziendo muchas ceremonias. En  
estos.

estos mortuorios comian, y beuian, y si eran personas de calidad, dauan de vestir a todos los que auian acudido al enterramiéto. En muriendo alguno poniále tendido en vn aposento, hasta q̄ acudian de todas partes los amigos y conocidos, los quales trayan presentes al muerto, y le saludauā como si fuera uiuo. Y si era Rey, o Señor de algun pueblo, le ofrecian esclauos para q̄ los mataffen con el, y le fuesfen a seruir al otro mundo. Matauan asimismo al sacerdote, o capellan que tenia, porque todos los Señores tenian vn sacerdote, que dentro de casa les administraua las ceremonias, y asimismo le matauan para q̄ fuesse a administrar al muerto: matauā al Mastresala, al Copero, a los enanos, y corcobados, que destos se seruian mucho, y a los hermanos que mas le auian seruido, lo qual era grandeza entre los Señores seruirse de sus hermanos, y de los referidos. Finalmente matauan a todos los de su casa, para llevar a poner casa al otro mundo. Y porq̄ no tuuiesfen alla pobreza, enterrauan mucha riqueza de oro, plata, y piedras, ricas cortinas de muchas labores, braçales de oro, y otras ricas pieças, y si quemauan al defunto, haziā lo mismo con toda la gente, y atauios que le dauan para el otro mundo. Tomauan toda aquella ceniza, y enterrauāla con grande solénidad: durauan las exequias diez dias de lamentables y llorosos cantos. Sacauā los sacerdotes a los defuntos con diuersas ceremonias, segun ellos lo pedian, las quales eran tantas, que quasi no se podian numerar. A los Capitanes, y grandes Señores les ponian sus insignias y trofeos, segun sus hazañas, y valor que auian tenido en las guerras, y gouierno, que para esto tenian sus particulares blasones, y armas. Lleuauan todas estas cosas y señales, al lugar donde auia de ser enterrado, o quemado, delante del cuerpo, acompañandole con ellas en procesion, donde yuan los sacerdotes, y dignidades del templo con diuersos aparatos: vnos en-



cienfando, y otros cantando, y otros tañendo tristes flautas y atambores, lo qual augmentaua mucho el llanto de los vassallos, y parientes. El Sacerdote que hazia el officio, yua atauiado con las insignias de el ydolo, a quien auia representado el muerto, porque todos los Señores representauan a los ydolos, y tenian sus renombres, a cuya causa eran tan estimados, y honrados. Estas insignias sobredichas lleuaua de ordinario la orden de la Cavalleria. Y al que quemauan, despues de auerle lleuado al lugar, adonde auian de hazer las cenizas, rodeauanle de Tea a el, y a todo lo q̄ pertenecia a su mataloaje, como queda dicho, y pegauanle fuego augmentandolo siempre con maderos resinosos, hasta que todo se hazia ceniza. Salia luego vn Sacerdote vestido con vnos atavios de demonio, con bocas por todas las coyunturas, y muchos ojos de espejuelos, con vn gran palo y con el reboluia todas aquellas cenizas con gran animo y denuedo, el qual hazia vna representacion tan fiera, que ponía grima a todos los presentes. Y algunas vezes este ministro sacaua otros trages diferentes, segun era la qualidad del que moria. Esta digresion de los muertos y mortuorios se ha hecho por ocasion de la ydolatria de los defuntos, agora será justo boluer al intento principal, y acabar con esta materia.

*C A P. 9. Del quarto y vltimo genero de Ydolatria, que vsaron los Indios con ymages, y estatuas, especialmente los Mexicanos.*

**A**VNQUE en los dichos generos de Ydolatria, en que se adorauan criaturas, ay gran ofensa de Dios, pero el Espiritu Sancto condena mucho mas, y abomina otro linage de ydolatrias, que adoran solamente las figu-

ras, y ymagines fabricadas por manos de hombres, sin aver en ellas mas, de ser piedras, o palos, o metal, y la figura q̄ el artifice quiso dalles. Afsi dize el Sabio de estos tales: Desuenturados, y entre los muertos se puéde cōtar su esperança, de los que llamaron dioses a las obras de las manos de los hōbres, al oro, a la plata con la inuencion y semejança de animales, o la piedra inutil q̄ no tiene mas de ser de vna antigualla. Y va prosiguiendo diuinamēte contra este engaño y desatino de los Gentiles, como también el propheta Esayas, y el propheta Hieremias, y el propheta Baruch, y el sancto Rey Dauid copiosa y graciosamente disputan. Y conuerna, que el ministro de Christo que reprueua los errores de ydolatria, tenga bien vistos, y digeridos estos lugares, y las razones que en ellos tan galanamente el Espiritu Sancto toca, q̄ todas se reduzen a vna breue sentencia, que pone el propheta Oseas, El oficial fue el que le hizo, y afsi no es Dios: feruira pues para telas de arañas el bezerro de Samaria. Viniendo a nuestro cuento, vuo en las Indias gran curiosidad de hazer ydolos, y pinturas de diuersas formas, y diuersas materias, y a estas adorauan por dioses. Llamauanlas en el Piru Guàcas, y ordinariamente eran de gestos feos, y difformes, alomenos las q̄ yo he visto, todas eran afsi. Creo sin duda, que el demonio, en cuya veneracion las hazian, gustaua de hazerse adorar en figuras mal agestadas. Y es afsi en efecto de verdad, que en muchas de estas Guàcas, o ydolos el demonio hablaua, y respondia, y los Sacerdotes y ministros suyos acudian a estos oraculos del padre de las mentiras, y qual el es, tales eran sus consejos, y auisos, y prophecias. En donde este genero de ydolatria preualecio mas que en parte del mundo fue en la provincia de nueua España, en lo de Mexico, y Tezcùco, y Tlascàla, y Cholùla, y partes cōuezinas de aquel Reyno. Y es cosa prodigiosa de cōtar, las supersticiones q̄ en esta

Sap. 13.

Esay. 44.

Hierem. 10.

Baruch. 6.

Psal. 113.

Ose. 8.



parte tuuieron , mas no serà sin gusto referir algo dellas. El principal ydolo de los Mexicanos, como està arriba dicho, era Vitzilipùztli : esta era vna estatua de madera en tretallada en semejança de vn hombre sentado en vn escaño azul fundado en vnas andas, y de cada esquina salia vn madero con vna cabeça de sierpe al cabo : el escaño denotaua, que estaua sentado en el cielo. El mismo ydolo tenia toda la frente azul, y por encima de la nariz vna vèda azul, que tomaua de vna oreja a otra. Tenia sobre la cabeça vn rico plumage de hechura de pico de paxaro, el remate del de oro muy bruñido. Tenia en la mano yzquierda vna Rodela blanca con cinco piñas de plumas blancas puestas en Cruz, salia por lo alto vn gallardete de oro, y por las manijas quatro factas, que segun dezian los Mexicanos, les auian embiado del cielo, para hazer las hazañas que en su lugar se diran. Tenia en la mano derecha vn baculo labrado a manera de culebra, todo azul ondeado. Todo este ornato y el demas que era mucho, tenia sus significaciones, segun los Mexicanos declarauan. El nombre de Vitzilipùztli quiere dezir finictra de pluma relumbrante. Del templo superbisimo, y sacrificios, y fiestas, y ceremonias deste gran ydolo se dira abaxo, que son cosas muy notables. Solo digo al presente, que este ydolo vestido y adereçado ricamente estaua puesto en vn altar muy alto en vna pieça pequena, muy cubierta de sauanas, de joyas, de plumas, y de adereços de oro, cò muchas rodelas de pluma, lo mas galana y curiosamente que ellos podian tenelle, y siempre delante del vna cortina para mayor veneracion. Junto al aposento de este ydolo auia otra pieça menos adereçada, donde auia otro ydolo que se dezia Tlalóc. Estauan siempre juntos estos dos ydolos, porque los tenian por compañeros, y de yqual poder. Otro ydolo auia en Mexico muy principal, que era el dios de la penitencia y de los

los jubileos, y perdon de pecados. Este ydolo se llama-  
va Tezcatlipuca, el qual era de vna piedra muy relumbrá-  
te, y negra como azauache, y vestido de algunos atavios  
galanos a su modo. Tenia çarcillos de oro y de plata, en  
el labio baxo vn cañutillo christalino de vn xeme de lar-  
go, y en el merida vna pluma verde, y otras vezes azul,  
que parecia Esmeralda, o Turquesa. La coleta de los ca-  
bellos le ceñia vna cinta de oro bruñido, y en ella por  
remate vna oreja de oro con vnos humos pintados en e-  
lla, que significauan los ruegos de los afligidos y pecado-  
res, que oya quando se encomendauan a el. Entre esta  
oreja y la otra salian vnas garçotas en grande numero: al  
cuello tenia vn joyel de oro colgado, tan grande que le  
cubria todo el pecho: en ambos braços braçales de oro,  
en el ombligo vn rica piedra verde, en la mano yzquierda  
vn mosqueador de plumas preciadas verdes, azules, a-  
marillas, que salian de vna chapa de oro reluziente muy  
bruñido, tanto que parecia espejo: en que daua a enten-  
der, que en aquel espejo via todo lo que se hazia en el  
mundo. A este espejo, o chapa de oro llamauan Itlachea-  
ya, que quiere dezir, su mirador. En la mano derecha  
tenia quatro saetas, que significauan el castigo, que por  
los pecados daua a los malos. Y assi al ydolo que maste-  
mian, porque no les descubriessse sus delictos, era este,  
en cuya fiesta, que era de quatro a quatro años, auia  
perdo de pecados, como adelante se relatarà. A este mis-  
mo ydolo Tezcatlipuca tenian por dios de las sequeda-  
des, y hambres, y esterilidad, y pestilencia. Y assi le pin-  
tauan en otra forma, que era assentado con mucha auto-  
ridad en vn escano rodeado de vna cortina colorada la-  
brada de calaueras, y huessos de muertos. En la mano  
yzquierda vna Rodela con cinco piñas de algodon, y en  
la derecha vna vara arrojadiza amenazando con ella, el  
brazo muy estirado como que la queria ya tirar. De la



Rodela salian quatro saetas : el semblante ayrado : el cuerpo vntado todo de negro: la cabeça llena de plumas de codornizes . Eran grandes las supersticiones que vsauan con este ydolo, por el mucho miêdo que le tenian. En Cholula, que es cerca de Mexico, y era republica por si, adorauan vn famoso ydolo, que era el dios delas mercaderias, porque ellos eran grandes mercaderes, y oy dia son muy dados a tratos, llamauanle Quetzalcoatl. Estaua este ydolo en vna gran plaça en vn templo muy alto : Tenia al derredor de si oro, plata, joyas, y plumas ricas, ropas de mucho valor, y de diuersos colores. Era en figura de hombre, pero la cara de paxaro con vn pico colorado, y sobre el vna cresta, y berrugas, con vnas rengleras de dientes, y la lengua defuera . En la cabeça vna mitra de papel puntiaguda pintada: vna hoz en la manó, y muchos adereços de oro en las piernas, y otras mil inuenciones de disparates, que todo aquello significaua, y en efecto le adorauan, porque hazia ricos a los que queria, como el otro dios Mammon, o el otro Pluton . Y cierto el nombre que le dauan los Cholulanos a su dios, era a proposito, aunque ellos no lo entendian. Llamauanle Quetzalcoatl, que es culebra de pluma rica, que tal es el demonio de la cobdicia. No se contentauan estos Barbaros, de tener dioses, sino que tambien tenian sus diosas, como las fabulas de los poetas las introduxeron, y la ciega gentilidad de Griegos y Romanos las veneraron. La principal delas Diosas que adorauan, llamauan Tòzi, que quiere dezir nuestra agueta: que segun refieren las historias de los Mexicanos, fue hija del Rey de Culguacan, que fue la primera que desfolaron por mandado de Vitzilipùtli, consagrandola de esta arte por su hermana, y desde entonces començaron a desfollar los hombres para los sacrificios, y vestirse los vnos de los pellejos de los sacrificados, entendiend

que

que su Dios se agradaua dello, como tambien el sacar los coraçones a los que sacrificauan, lo aprendieron de su dios, quando el mismo los facó, a los que castigò en Tula, como se dira en su lugar. Vna destas diosas, que adorauan, tuuo vn hijo grandissimo caçador, que despues tomaron por dios los de Tlascàla, que fue el vando o puesto a los Mexicanos, con cuya ayuda los Españoles ganaron a Mexico. Es la prouincia de Tlascàla muy aparejada para caça, y la gente muy dada a ella, y afsi hazian gran fiesta. Pintan al ydolo de cierta forma, que no ay que gastar tiempo en referilla, mas la fiesta que le hazian es muy donosa. Y era afsi, que al reyr del alua tocauan vnâ bozina, con que se juntauan todos cõ sus arcos y flechas, redes, y otros instrumentos de caça, y yuan con su ydolo en procession, y tras ellos grandissimo numero de gente a vna sierra alta, donde en la cumbre della tenian puesta vna ramada, y en medio vn altar riquissimamente adereçado, donde ponian al ydolo. Yendo caminando con el gran ruydo de bozinas, caracoles, y flautas, y atambores, llegados al puesto cercauan toda la falda de aquella sierra al derredor, y pegandole por todas partes fuego, salian muchos y muy diuerfos animales, venados, conejos, liebres, zorras, lobos. &c. Los quales yuan hazia la cumbre huyendo de el fuego, y yendo los caçadores tras ellos con grande grita, y bozeria, tocando diuerfos instrumentos, los lleuauan hasta la cumbre delante del ydolo, donde venia a aver tanta apretura en la caça, que dando saltos vnos rodauan, otros dauan sobre la gente, y otros sobre el altar con que auia grande regozijo, y fiesta. Tomauan entonces grande numero de caça, y a los venados, y animales grandes sacrificauan delante de el ydolo, sacandoles los coraçones con la ceremonia que vsauan en los sacrificios de los hombres.



Lo qual hecho, tomauan toda aquella caça acuestas, y boluianse con su ydolo, por el mismo orden que fueron, y entrauan en la ciudad con todas estas cosas muy regozijados con grande musica de bozinas, y atabales, hasta llegar al templo, adonde ponian su ydolo con muy gran reuerencia y solemnidad. Yuanse luego todos a guisar las carnes de toda aquella caça, de que hazian vn combite a todo el pueblo, y despues de comer hazian sus representaciones y bayles delante de el ydolo. Otros muchos dioses, y diosastenian con gran summa de ydolos, mas los principales eran en la nacion Mexicana, y en sus vezinas, los que estan dichos.

*CAP. 10. De vn extraño modo de Ydo-  
latria, que vsaron los Mexicanos.*

**C**OMO diximos, que los Reyes Ingas de el Piru substituyeron ciertas estatuas de piedra hechas a su semejança, que les llamauan sus Guaoiquies, o hermanos, y les hazian dar la misma veneracion que a ellos. Así los Mexicanos lo vsaron con sus dioses, pero passaron estos mucho mas adelante, porque hazian dioses de hombres viuos, y era en esta manera. Tomauan vn captiuo, el que mejor les parecia, y antes de sacrificarle a sus ydolos, poniale el nombre de el mismo ydolo, quien auia de ser sacrificado, y vestianle, y adornauanle de el mismo ornato, que a su ydolo, y dezian, que representaua al mismo ydolo. Y por todo el tiempo que duraua esta representacion, que en vnas fiestas era de vn año, y en otras era de feys meses, y en otras de menos: de la misma manera le venerauan, y adorauan, que al proprio ydolo, y comia, y beuia, y holgaua. Y quando yua por las calles, salia la gente a adorarle, y todos le ofrecian mu-

mucha limosna, y lleuauále los niños, y los enfermos para que los sanasse, y bendixesse, y en todo le dexauan hazer su voluntad, saluo q̄ porque no se huyesse, le acompañauan siempre diez o doze hōbres adōde quiera q̄yua. Y el, para que le hiziesen reuerencia, por donde passaua, tocava de quando a quando vn cañutillo, con que se apercebia la gente para adorarle. Quando estaua de sazón y bien gordo, llegada la fiesta, le abrian, y matauan, y comian haziendo solemne sacrificio del. Ciertopone lastima, ver de la manera que satanas estaua apoderado desta gente, y lo está oy dia de muchas haziendo semejantes potajes, y embustes a costa delas tristes almas, y miserables cuerpos que le ofrecen, quedandose el riendo de la burla tan pesada que les haze a los desuenterados, mereciēdo sus pecados que les dexé el altísimo Dios en poder de su enemigo, a quien escogieron por dios y amparo suyo. Mas pues se ha dicho lo que basta delas ydolatrias de los Indios, siguese q̄ tratemos del modo de religion, o supersticiō por mejor dezir, que vsan de sus ritos. De sus sacrificios, de templos, y ceremonias, y lo demas que a esto toca.

*C A P. II. De como el demonio ha procurado asemejar se a Dios en el modo de sacrificios, y religion, y sacramentos.*

**P** E R O antes de venir a esso, se ha de aduertir vna cosa, que es muy digna de ponderar: Y es, que como el demonio ha tomado por su soberuia vando y competencia con Dios, lo que nuestro Dios con su sabiduria ordena para su culto y honra, y para bien y salud del hombre, procura el demonio ymitarlo, y peruertirlo, para ser el honrado, y el hombre mas condenado. Y asi vemos, que como el summo Dios tiene sacrificios, y sacerdotes,

y sa-



y sacramentos, y Religiosos, y Prophetas, y gente dedicada a su diuino culto y ceremonias sanctas: assi tambien el demonio tiene sus sacrificios, y sacerdotes, y su modo de sacramentos, y gente dedicada a recogimiento y santimonia fingida, y mil generos de prophetas falsos. Todo lo qual declarado en particular como passa, es de grãde gusto, y de no menor consideracion, para el que se acordare como el demonio es padre de la mentira, segun la summa verdad lo dize en su Euangelio, y assi procura vsurpar para si la gloria de Dios, y fingir con sus inieblas la luz. Los encantadores de Egypto enseñados de su maestro satanas procurauan hazer en competencia de Moyses y Aaron otras marauillas semejantes. Y en el libro de los Iuezes leemos del otro Micas, que era sacerdote del ydolo vano, usando los adereços que en el tabernaculo del verdadero Dios, se vsauan aquel Ephot, y Teraphin, y lo demás: Sease lo que quisieren los doctos. Apenas ay cosa instituyda por Iesu Christo nuestro Dios y Señor en su Ley Euangelica, que en alguna manera no la aya el demonio sophisticado, y passado a su gentilidad: Como echarà de ver quien aduertiere, en lo que por ciertas relaciones tenemos sabido de los ritos y ceremonias de los Indios, de que vamos tratando en este libro.

Ioh. 5.

Exod. 7.

Iudic. 18.

CAP. 12. De los Templos que se haze

hallado en las Indias.

COMENCANDO pues por los Templos, como el summo Dios quiso, que se le dedicasse casa, en que su sancto nombre fuesse: cõ particular culto celebrado, assi el demonio para sus intentos persuadió a los infieles, que le hiziesse n sobervios templos, y particulares

ado

adoratorios y sanctuarios. En cada provincia del Piru a-  
 via vna principal guaca, o casa de adoracion, y vltra de-  
 sta algunas vniuersales, q̄ eran para todos los Reynos de  
 los Ingas. Entre todas fuerõ dos señaladas: vna q̄ llaman  
 de Pachacama, q̄ està quatro leguas de Lima, y se veẽ oy  
 las ruyñas de vn antiquissimo y grandissimo edificio, de  
 donde Fráncisco Piçarro, y los suyos vvierõ aquella inmẽ-  
 sa riqueza de vasijas, y cantaros de oro y plata, q̄ les tra-  
 xeron quando tuuieron preso al Inga Atagualpa. En este  
 tẽplo ay relacion cierta, que hablaua visiblemente el de-  
 monio, y daua respuestas desde su oraculo, y que a tiem-  
 pos vian vna culebra muy pintada: y esto de hablar y ref-  
 ponder el demonio en estos falsos sanctuarios, y enganar  
 a los miserables, es cosa muy commun, y muy auerigua-  
 da en Indias, aunque donde ha entrado el Euãgelio, y le-  
 uantado la señal de la sancta Cruz, manifestamẽte ha en-  
 mudecido el padre de las mentiras: Como de su tiempo  
 escriue Plutarco, *Cur cessauerit Pythias fundere oracula.* Y san Ius-  
 tino Martir trata largo deste silencio que Christo puso a  
 los demonios, que hablauan en los ydolos, como estaua  
 mucho antes prophetizado en la diuina escritura. El mo-  
 do que tenian de consultar a sus dioses los ministros in-  
 fieles hechizeros, era como el demonio les enseñaua, or-  
 dinariamente era de noche, y entrauan las espaldas buel-  
 tas al ydolo andando hazia atras, y doblando el cuerpo,  
 y inclinando la cabeça, ponianse en vna postura fea, y  
 así consultauan. La respuesta de ordinario era en v-  
 na manera de siluo temeroso, o con vn chillido, que les  
 ponía horror, y todo quanto les auisaua, y mandaua era  
 encaminado a su engaño, y pẽrdicion. Ya por la mise-  
 ricordia de Dios, y gran poder de I E S V Christo,  
 muy poco se halla de esto. Otro templo y adoratorio  
 auu muy mas principal vno en el Piru, que fue en la  
 ciudad de el Cuzco, adonde es agora el monasterio  
 de

Plutar. lib. de  
 trac. re.  
 Iustin. in Apolo.  
 pro christian.



de Sancto Domingo, y en los sillares y piedras del edificio, que oy dia permanecen, se echa de ver que fuesse cosa muy principal. Era este templo como el Pantheon de los Romanos, quanto a ser casa y morada de todos los dioses. Porque en ella pusieron los Reyes Ingas los dioses de todas las prouincias y gentes que conquistaron, estando cada ydolo en su particular asiento, y haziendole culto y veneracion los de su prouincia con vn gasto excelso de cosas que se trayan para su ministerio, y con esto les parecia que tenian seguras las prouincias ganadas, como tener como en rehenes sus dioses. En esta misma casa estaba el Punichào, que era vn ydolo del Sol, de oro finissimo con gran riqueza de pedreria, y puesto al Oriente con tal artificio que en saliendo el Sol daua en el, y como era el metal finissimo, boluian los rayos con tanta claridad que parecia otro Sol. Este adorauan los Ingas por su dios, y al Pachayachachic, que es el hazedor del cielo. En los despojos deste templo riquissimo dicen, que vn soldado vuo aquella hermosissima plancha de oro del Sol, y como andaua largo el juego, la perdio vna noche jugando. De donde toma origen el refran que en el Piru anda de grandestahures diziendo, Iuega el Sol, antes que nazca.

*C A P . 13. De los soberuios Templos  
de Mexico.*

**P**ERO sin comparacion fue mayor la superficialidad de los Mexicanos assi en sus ceremonias, como en la grandeza de sus templos, que antiguamente llamauan los Españoles el Cu, y deuio de ser vocablo tomado de los Isleños de Sancto Domingo, o de Cuba, como otros muchos que se vsan, y no son ni de España, ni de otra lengua que oy dia se vse en Indias, como son Mayz, Chicha, Vaquiano, Chapeton, y otros tales. Auia pues en Mexico el Cu,

el Cu, tan famoso templo de Vitzilipùztli, que tenia vna cerca muy grande, y formaua dentro de sí vn hermoso patio: toda ella era labrada de piedras grandes a manera de culebras asidas las vnas a las otras, y por esso se llamaua esta cerca Coatepàntli, q̄ quiere dezir cerca de culebras. Teniã las cumbres delas camaras, y oratorios, dō de los ydolos estauan, vn petril muy galano labrado con piedras menudas, negras como azauache, puestas con mucho ordē y cōcierto, reuocado todo el cãpo de blanco y colorado, que desde abaxo luzia mucho. Encima deste petril auia vnas almenas muy galanas labradas como caracoles: tenia por remate de los estribos dos Indios de piedra, assentados con vnos candeleros en las manos, y dellos salian vnas como mangas de Cruz, cō remates de ricas plumas amarillas, y verdes, y vnos rapazejos largos de lo mismo. Por dētro de la cerca deste patio auia muchos aposentos de Religiosos, y otros en lo alto para Sacerdotes, y Papas, que assi llamauan a los supremos Sacerdotes que seruian al ydolo. Era este patio tan grandē y espacioso, que se juntauan a dançar, o baylar en el en rueda al derredor, como lo vsauan en aquel Reyno, sin estoruo ninguno ochō o diez mil hombres, que parece cosa increyble. Tenia quatro puertas, o entradas, a Oriēte, y Poniente, y Norte, y Mediodia: de cada puēta destas principiaua vna calçada muy hermosa de dos y tres leguas, y assi auia en medio de la laguna, dōde estaua fundada la ciudad de Mexico, quatro calçadas en Cruz muy anchas, q̄ la hermoseauan mucho. Estauan en estas porçadas quatro diōses, o ydolos los rostros bueltos a las mismas partes delas calçadas. Frontero de la puerta de este templo de Vitzilipùztli auia treynta gradas de treynta braças de largo, que las diuidia vna calle que estaua entre la cerca de el patio y ellas. En lo alto de las gradas auia vn passeadero de treynta pies de ancho todo encala-

Y do:



do: en medio deste passeadero vna palizada muy bien labrada de arboles muy altos, puestos en hilera vna braça vno de otro: estos maderos eran muy gruessos, y estauã todos barrenados con vnos agujeros pequeños: desde abaxo hasta la cumbre venian por los agujeros de vn madero a otro vnas varas delgadas, en las quales estauan enfiartadas muchas calaueras de hombres por las sienes: tenia cada vna veynte cabeças. Llegauan estas hileras de calaueras desde lo baxo hasta lo alto de los maderos, llena la palizada de cabo acabo, de tantas y tan espessas calaueras, que ponian admiracion y grima. Eran estas calaueras de los que sacrificauan, porque despues de muertos, y comida la carne, trayan la calauera, y entregauanla a los ministros del templo, y ellos la enfiartauan alli, hasta que se cayan a pedaços, y tenian cuydado de renouar con otras, las que cayan. En la cumbre del templo estauan dos pieças como capillas, y en ellas los dos ydolos que se han dicho de Virzilipùtli, y su compañero Tlaloc, labradas las capillas dichas de figuras de talla, y estauan tan altas, que para subir a ellas auia vna escalera de ciento y veynte gradas de piedra. Delante de sus aposentos auia vn patio de quarenta pies en quadro, en medio del qual auia vna piedra de hechura de Piramide verde, y puntiaguda, de altura de cinco palmos, y estaua puesta para los sacrificios de hombres, que alli se hazian, porque echado vn hombre de espaldas sobre ella, le hazia doblar el cuerpo, y así le labrian, y le sacauã el caraçon, como adelante se dira. Auia en la ciudad de Mexico otros ocho o nueue templos, como este que se ha dicho, los quales estauã pegados vnos con otros dentro de vn circuyto grande, y tenia sus gradas particulares, y su patio con aposentos y dormitorios. Estauã las entradas de los vnos a Poniente: otros a Levante: otros al Sur: otros al Norte, todos muy labrados, y torreados con diuersas hechuras de  
alme-

almenas, y pinturas con muchas figuras de piedra, fortalecidos con grandes y anchos estribos. Eran estos dedicados a diuersos dioses, pero despues del templo de Vitzilipuztli era el del ydolo Tézcatlípūca, que era Dios de la penitencia, y de los castigos, muy alto y muy hermosamente labrado. Tenia para subir a el ochenta gradas, al cabo de las quales se hazia vnâ mesa de ciento y veyntē pies de ancho, y junto a ella vna sala toda entapicada de cortinas de diuersas colores y labores: la puerta baxa, y ancha, y cubierta siempre con vn velo, y solos los Sacerdotes podian entrar, y todo el templo labrado de varias effigies, y tallas con gran curiosidad, porque estos dos tēplos erâ como Iglesias Catredales, y los demas en su respecto como parrochias, y hermitas. Y eran tan espaciosos, y de tantos aposentos, que en ellos auia los ministerios, y colegios, y escuelas, y casas de Sacerdotes, que se dira despues. Lo dicho puede bastar para entender la seruicia del demonio, y la defuentera de la miserable gente, que con tanta costa de sus haziēdas, y trabajo, y vidas seruian a su proprio enēmigo, que no pretendia de ellos mas que destruyllas las almas, y consumilles los cuerpos: con esto muy contentos pareciēdōles por su graue engaño, que tenian grandes y poderosos dioses, aquí tan poco seruicio se hazia.

*C A P. 14. De los Sacerdotes, y officios que hazian.*

En todas las naciones del mundo se hallan hombres particularmente diputados al culto de Dios verdadero, o falso, los quales siruen para los sacrificios, y para declarar al pueblo lo que sus dioses les mandan. En Mexico vno en esto estraña curiosidad, y remedando el demonio el vso de la Iglesia de Dios, puso tambien su orden de sacerdotes menores, y mayores, y supremos, y vnos



como Acolitos, y otros como Leuitas. Y lo que mas me ha admirado, hasta en el nóbre parece que el diablo quiso vsurpar el culto de Christo para si, porque a los supremos Sacerdotes, y como si dixessimos Summos Pontifices, llamauan en su antigua lengua Papas los Mexicanos, como oy dia consta por sus historias, y relaciones. Los Sacerdotes de Vitzilipùztli succedian por linages de ciertos barrios diputados a esto. Los Sacerdotes de otros ydolos eran por eleccion, o ofrecimiento desde su niñez al templo. Su perpetuo exercicio de los Sacerdotes era inciensar a los ydolos, lo qual se hazia quatro vezes cada dia natural. La primera en amaneciendò: la segunda a medio dia: la tercera a puesta del Sol: la quarta a media noche. A esta hora se leuantauan todas las dignidades del templo, y en lugar de campanas tocauan vnas bozinas y caracoles grandes, y otros vnas flautillas, y tañian vn gran rato vn sonido triste, y despues de auer tañido salia el hebdomadario, o semanero vestido de vna ropa blanca como Dalmatica, con su inciensario en la mano lleno de brasa, la qual tomaua del brafero, o fogon, q̄ perpetuamente ardia ante el altar; y en la otra mano vna bolsa llena de enciêso, del qual echaua en el inciensario, y entrâdo donde estaua el ydolo inciensaua con mucha reuerencia. Despues tomaua vn paño, y con la misma limpiava el altar, y cortinas. Y acabado esto, se yuan a vna pieça juntos, y alli hazian cierto genero de penitencia muy rigurosa y cruel, hiriendose y sacandose sangre, en el modo que se dira quando se trate dela penitencia que el diablo enseño a los suyos: Estos maytines a media noche jamas faltauan. En los sacrificios no podian entêder otros sino solòs los Sacerdotes, cada vno conforme a su grado y dignidad: Tâbien predicauan a la gente en ciertas fiestas, como quando dellas se trate diremos: tenian sus rentas, y tambien se les hazian copiosas ofrendas. De la vn-

cion

cion con que se consagrauan Sacerdotes, se dira también adelante. En el Piru se sustentauan de las heredades, que alla llaman Chàcaras de sus dioses. Las quales eran muchas y muy ricas.

*C A P. 15. De los Monasterios de donzellas que inuentò el demonio para su seruicio.*

**C O M O** la vida religiosa (que a ymitaciò de I E S V Christo, y sus sagrados Apostoles, han professado, y professan en la Sancta Iglesia tantos sieruos y sieruas de Dios) es cosa tan accepta en los ojos de la diuina Magestad, y con que tanto su sancto nombre se honra, y su Iglesia se hermosa: Asì el padre de la mentira ha procurado, no solo remedar esto, pero en cierta forma tener còpetencia, y hazer a sus ministros que se señalen en asperanza, y obseruancia. En el Piru vuo muchos Monasterios de donzellas, que de otra suerte no podian ser recibidas. Y por lo menos en cada prouincia auia vno, en el qual estauan dos generos de mugeres: vnas ancianas que llamauan Mamacònas para enseñaça de las demas: otras eràn muchachas, que estauan alli cierto tiempo, y despues las sacauan para sus dioses, o para el Inga. Llamauan esta casa, o monasterio Acllaguàci, que es casa de escogidas: Y cada monasterio tenia su Vicario, o Governador llamado Appopanàca, el qual tenia facultad de escoger todas las que quisiese, de qualquier calidad que fuesen, siendo de ocho años abaxo, como le pareciesen de buen tale y disposicion. Estas encerradas alli eran doctrinadas por las Mamacònas en diuersas cosas necessàrias para la vida humana, y en los ritos y ceremonias de sus dioses: de alli se sacauàn de catorze años para arriba, y con grande guardià se embiauàn a la Corte: parte dellas se diputauan para seruir en las guàcas y sanctuarios còseruando perpe-



tua virginidad: parte para los sacrificios ordinarios que hazian de donzellas, y otros extraordinarios por la salud o muerte, o guerras del Inga: parte tambien para mugeres, o mancebas del Inga, y de otros parientes, o Capitanes suyos, a quien el las daua, y era hazelles gran merced: Este repartimiento se hazia cada año. Para el fustéro de stos monasterios, que era gran quántidad de donzellas las que tenian, auia rentas y heredades propias de cuyos frutos se mantenian. A ningun padre era licito, negar sus hijas, quando el Appopanaca se las pedia, para encerrallas en los dichos monasterios, y aun muchos ofrecian sus hijas de su voluntad, pareciendoles que ganauan gran merito, en que fuesen sacrificadas por el Inga. Si se hallaua auer alguna destas Mamacónas, o Aellas delinquido contra su honestidad, era infalible el castigo de enterralla viva, o matalla có otro genero de muerte cruel. En Mexico tuuo tambien el demonio su modo de monjas, aunque no les duraua la profesion y fantimonia mas de por vn año. Y era desta manera: detrás de aquella cerca grandissima, que diximos arriba, que tenia el templo principal, auia dos casas de recogimiento vna frontero de otra: la vna de varones, y la otra de mugeres. En la de mugeres solo auia donzellas de doze a treze años, a las quales llamauan las Moças de la penitencia: eran otras tantas como los varones: viuian en castidad y clausura como donzellas diputadas al culto de su dios. El exercicio que tenian, era regar y barrer el templo, y hazer cada mañana de comer al ydolo y a sus ministros, de aquello que de limosna recogian los Religiosos. La comida que al ydolo hazian, eran vnos bollos pequeños en figura de manos y pies, y otros retorcidos como melcochas. Con este pan hazian ciertos guisados, y ponianfelo al ydolo delante cada dia, y comianlo sus Sacerdotes, como los de Bel, que cuenta Daniel. Estauan estas moças tresquiladas, y después.

pues dexauan crecer el cabello hasta cierto tiempo. Levantauanse a media noche a los maytines de los ydolos, q̄ siépre se hazian, haziendo ellas los mismos exercicios que los Religiosos. Tenian sus Abadesas, que las ocupauã en hazer lienços de muchas labores para ornato de los ydolos y templos: El traje que a la continua trayã, era todo blanco sin labor, ni color alguna. Hazian tambien su penitencia a media noche, sacrificandose con herirse en las puntas de las orejas en la parte de arriba, y la sangre que se sacauã ponianse la en las mexillas: y dentro de su recogimiento tenian vna alberca, donde se lauauan aquella sangre: viuiã con honestidad y recato. Y si hallauan, que vuisse alguna faltado aunque fuesse muy leuemente, sin remission moria luego, diziendo que auia violado la casa de su dios: y tenian por agüero y por indicio de auer sucedido algun mal caso destes, si vian pasar algun raton, o murciegalo en la capilla de su ydolo, o que auian roydo algun velo, porq̄ dezian que sino vüiera precedido algun delicto, no se atreuiera el ratõ, o murciegalo a hazer tal descortesia. Y de aqui procediã a hazer pesquisa, y hallando el delinquẽte por principal que fuesse, luego le dauan la muerte. En este monasterio no eran admitidas dõzellas sino de vno de seys barrios, que estauan nõbrados para el efecto: y duraua esta clausura, como està dicho vn año, por el qual ellas o sus padres auia hecho voto de seruir al ydolo en aquella forma: y de alli salian para casarse. Alguna semejança tiene lo destas donzellas, y mas lo delas del Piru con las virgines Vestales de Roma, q̄ refieren los historiadores, para q̄ se entienda como el demonio ha tenido cudicia de ser seruido de gente, q̄ guarda limpieza, no porque a elle agrade la limpieza, pues es de suyo espiritu inmundo, sino por quitar al summo Dios en el modo que puede, esta gloria de servirse de integridad y limpieza.



C A P. 16. De los Monasterios de Religiosos que tiene el demonio para su supersticion.

C O S A es muy sabida por las cartas de los padres de nuestra Compañia escritas de Iapon, la multitud y grandeza que ay en aquellas tierras de Religiosos, que llaman Bonços, y sus costumbres, y supersticion, y mentiras: y así de estos no ay que dezir de nuevo. De los Bonços, o Religiosos de la China refieren padres, que estuvieron alla dentro, auer diuersas maneras, o ordenes, y que vieron vnos de habito blanco y có boneres: y otros de habito negro sin bonete ni cabello, y que de ordinario son poco estimados, y los Mandarines, o ministros de justicia los açotan como a los demas. Estos professan, no comer carne, ni pescado, ni cosa viua, sino arroz, y yeruas: mas de secreto comen de todo, y son peores que la gente commun. Los Religiosos de la Corte que està en Paquin, dizen que son muy estimados. A las Varelas, o monasterios de estos monges van de ordinario los Mandarines a recrearse, y quasi siempre bueluen borrachos. Estan estos monasterios de ordinario fuera de las ciudades: dentro de ellos ay templos, pero en esto de ydolos y templos ay poca curiosidad en la China, porque los Mandarines hazen poco caso de ydolos, y tienenlos por cosa de burla, ni aun creen que ay otra vida, ni aun otro parayso, sino tener officio de Mandarin, ni otro infierno sino las carceles q̄ ellos dan a los delinquentes. Para el vulgo dizen que es necessario entretenerle con ydolatria, como tambien lo apunta el Philosopho de sus Governadores. Y aun en la escritura fue genero de escusa, q̄ dio Aarō del ydolo del Bezorro q̄ fabricó. Con todo esso vfan los Chinos en las popas de sus nauios en vnas capilletas traer alli puesta vna dōzella de bulto assentada en su silla con dos

Chi

Arif. 1.2. Mer  
taph.

Exod. 32.

Chinas deláte della arrodillados a manera de Angeles, y tiene lumbre de noche y de día, y quando han de dar ala vela le hazen muchos sacrificios, y ceremonias con gran ruydo de atábores, y cápanas, y echan papeles ardiendo por la popa. Viniédo a los Religiosos, nõ se que en el Piru aya auido casa propria de hombres recogidos, mas de sus Sacerdotes y hechizeros, q̄ eran infinitos. Pero propria obseruancia en dõde parece auella el demonio puesto fue en Mexico; porq̄ auia en la cerca del gran templo dos monasterios, como arriba se ha tocado: vno de donzellas, de que se tratò: otro de mancebos recogidos de diez y ocho a veynte años, los quales llamauan Religiosos. Trayan en las cabeças vnas coronas como frayles: el cabello poco mas crecido que les daua a media oreja, excepto que al colodrillo dexauá crecer el cabello quatro dedos en ancho, q̄ les descendia por las espaldas, y a manera de trançado los atauauan, y trançauan. Estos mancebos que seruian en el tēplo de Vitzilipùztli, viuian en pobreza, castidad, y obediencia, y hazian el oficio de Leuitas administrando a los Sacerdotes, y dignidades del templo el inciensario, la lumbre, y los vestimētos: barrian los lugares sagrados: trayan leña para que siēpre ardiesse en el brafero del dios, q̄ era como lampara la qual ardia cõtinuo deláte del altar del ydolo. Sin estos mancebos auia otros muchachos, que erã como monazillos, q̄ seruiã de cosas manuales, como era enramar, y cõponer los templos con rosas y juncos, dar agua amanos a los Sacerdotes, administrar nauajuelas para sacrificar, yr con los que yuan a pedir limosna, para traer la ofrenda. Todos estos teniã sus prepositos q̄ tenian cargo dellos, y viuian con tanta honestidad, q̄ quando salian en publico dõde auia mugeres, yuan las cabeças muy baxas, los ojos en el suelo sin sacar alçarlos a mirarlas: trayã por vestido vnas sauanas de redi. Estos moços recogidos teniã licencia de salir por:



la ciudad de quatro en quatro, y de feys en feys muy mortificados a pedir limosna por los barrios, y quando no se la dauan, tenian licencia de llegar a las sementeras, y coger las espigas de pan, o maçorcas, que auian menester, sin que el dueño osasse hablarles, ni euitarfelo. Tenian esta licencia, porque uiuian en pobreza sin otra renta mas de la limosna. No podia auer mas de cincuenta: exercitauanse en penitencia, y leuantauanse a media noche, a tañer vnos caracoles, y bozinas, con que despertauan a la gente. Velauan el ydolo por sus quartos, porque no se apagasse la lumbre que estava delãte del altar: administrauan el incienfario con que los Sacerdotes incienfauan el ydolo a media noche, a la mañana, y al medio dia, y a la oracion. Estos estauan muy sujetos y obedientes a los mayores, y no salian vn punto de lo que les mandauan. Y despues que a media noche acabauan de incienfar los Sacerdotes, estos se yuan a vn lugar particular, y sacrificauan sacandose sangre de los molledos con vnas puntas duras y agudas, y la sangre que assi facauan se la ponian por las sienes hasta lo baxo dela oreja. Y hecho este sacrificio se yuan luego a lauar a vna laguna: no se vntauan estos moços cõ ningun betun en la cabeça, ni en el cuerpo como los Sacerdotes: y su vestido era vn tela que alla se haze muy aspera y blanca. Durauales este exercicio, y aspereza de penitencia vn año entero, en el qual uiuian con mucho recogimiento y mortificacion. Cierro es de marauillar, que la falsa opinion de Religion pudiesse en estos moços y moças de Mexico tanto, que contan gran aspereza hiziesse en seruicio de satanas, lo que muchos no hazemos en seruicio del altissimo Dios. Que es graue confusio para los que con vn poquito de penitencia q̄ hazen, estan muy vfanos y contentos. Aun que el no ser aquel exercicio perpetuo sino de vn año, lo hazia mas tolerable.

**CAP. 17.** De las penitencias, y asperezas, que han  
usado los Indios por persuasión del demonio.

**Y** Pues hemos llegado a este punto, bien será q̄ así para manifestar la maldita soberuia de satanas, como para confundir y despertar algo n̄ra tibieza, en el seruicio de el summo Dios, digamos algo de los rigores y penitēcias estrañas, q̄ esta miserable gente hazia por persuasión del demonio, como los falsos prophetas de Baal, q̄ conlācetas se heriā, y sacauā sangre: y como los q̄ al suzio Beelfegor sacrificauā sus hijos y hijas: y los passauā por fuego, segun dan testimonio las diuinas letras, que siēpre satanas fue amigo de ser seruido a mucha costa de los hōbres. Ya se ha dicho, q̄ los Sacerdotes y Religiosos de Mexico se leuantauā a media noche, y auiendo inciēfado al ydolo los Sacerdotes, y como dignidades del tēplo se yuāt a vn lugar de vna pieza ancha, donde auia muchos asiētos, y alli se sentauā, y tomādo cada vno vna puya de Māguēi, q̄ es como alesna, o punçōn agudo, o con otro genero de lancetas, o nauajas passauāse las pantorrillas junto a la espinilla sacādo se mucha sangre, cō la qual se vntauā las sienes, batiendo cō la demas sangre las puyas, o lancetas, y ponianlas despues entre las almenas del patio hincadas en vnos globos, o bolas de paja, para q̄ todos las viesse, y entendiesse la penitēcia q̄ haziā por el pueblo. Lauauāse desta sangre en vna laguna diputada para esto llamada Ezapān que es agua de sangre, y auia gran numero de estas lancetas, o puyas en el templo, porque ninguna auia de seruir dos vezes. Demas de esto tenian grandes ayunos estos sacerdotes, y Religiosos, como era ayunar cinco y diez dias arreo antes de algunas fiestas principales, que eran fiestas como Quatrotemporas. Guardauan tan estrechamente la continēcia, que muchos dellos por no venir a

3.Reg. 18:

Psal. 105.

Num. 25.

4.Reg. 21.

caer:



caer en alguna flaqueza, se hendian por medio los miembros viriles, y hazian mil cosas para hazerse impotentes, por no ofender á sus dioses: no beuián vino: dormián muy poco, porque los mas de sus exercicios eran de noche, y hazian en sí crueldades, martirizandose por el diablo, y todo a trueco de que les tuuiesen por grandes ayunadores, y muy penitentes. Vsañan disciplinarse con vnas fogas que tenían ñudos, y no solo los Sacerdotes, pero todo el pueblo hazia disciplina en la procession y fiesta que se hazia al ydolo Tezcatlipuca, que se dixo arriba, era el dios de la penitencia. Porque entonces llenauan todos en las manos vnas fogas de hilo de Manguèi nueuas, de vna braça con vn ñudo al cabo, y con aquellas se disciplinauan dandose grandes golpes en las espaldas. Para esta misma fiesta ayunauan los Sacerdotes cinco dias arreo, comiendo vna sola vez al dia, y apartados de sus mugeres, y no salian del templo aquellos cinco dias açotandose reziamente con las fogas dichas. De las penitencias y extremos de rigor que vsan los Bonzos, hablan largo las cartas de los Padres de la Compañia de IESVS, que escriuieron de la India, aunque todo esto siempre ha sido sophisticado, y mas por apariencia que verdad. En el Piru para la fiesta de el Ytu, que era grande, ayunaua toda la gente dos dias, en los quales no llegauan a mugeres, ni comian cosa con sal, ni axi, ni beuián Chicha, y este modo de ayunar vsañan mucho. En ciertos pecados hazian penitencia de açotarse con vnas hortigas muy asperas: otras vezes darse vnos a otros con cierta piedra quâtidad de golpes en las espaldas. En algunas partes esta ciega gente por persuasion de el demonio se van a sierras muy agras, y alli hazen vida asperissima largo tiempo. Otras vezes se sacrifican despeñandose de algun alto risco, que todos son embustes, del que ninguna cosa ama mas que el daño, y perdicion de los hombres.

C A P. 18. De los sacrificios que al demonio hazian los Indios, y de que cosas.

EN lo que mas el enemigo de Dios, y de los hombres ha mostrado siempre su astucia, ha sido en la muchedumbre y variedad de ofrédas y sacrificios que para sus ydolatrias ha enseñado a los infieles. Y como el cõsumir la substancia de las criaturas en seruicio y culto del Criador, es acto admirable, y proprio de Religion, y esso es sacrificio: Asi el padre de la mentira ha inuentado, que como a autor y señor le ofrezcan, y sacrifiquen las criaturas de Dios. El primer genero de sacrificios que vsarõ los hòbres fue muy senzillo, ofreciendo Cayn de los frutos de la tierra, y Abel de lo mejor de su ganado: lo qual hizierõ despues tãbiẽ Noe, y Abrahã, y los otros Patriarchas, hasta que por Moysen le dio aquel largo Ceremonial del Lenitico, en que se ponen tantas suertes y diferencias de sacrificios, y para diuersos negocios de diuersas cosas, y con diuersas ceremonias: Asi tambien satanas en algunas naciones se ha contentado con enseñar, que le sacrifiquen de lo que tienen, como quiera que sea: en otras ha passado tan adelante en dallas multitud de ritos, y ceremonias en esto, y tantas obseruancias que admira, y parece que es querer el a ramete competir con la ley antigua, y en muchas cosas vsurpar sus proprias ceremonias. A tres generos de sacrificios podemos reduzir todos los que vsan estos infieles: vnos de cosas insensibless: otros de animales: y otros de hombres. En el Piru vsarõ sacrificar Cõca; que es vna yerua que mucho estiman, y Mayz: que es su trigo; y plũmas de colores, y Chaquirã que ellos llaman Mõllõ; y conchas de la mar, y a vezes oro, y plata, figurandõ dellõ animalejos, tambien ropa fina de Sumbi, y madera labrada y olorosa, y muy ordinariã me-

Gen. 4.

Gen. 8.

Gen. 15.



te sebo quemado. Eran estas ofrendas, o sacrificios para alcançar buenos temporales, o salud, o librarse de peligros y males. En el segundo genero era su ordinario sacrificio de Cuiés; que son vnos animalejos como gaçapillos, que comen los Indios bien. Y en cosas de importancia, o personas caudalosas ofrecian carneros dela tierra, o Pãcos (rasos, o lanudos) y en el numero, y en las colores, y en los tiempos auia gran consideracion y ceremonia. El modo de matar qualquier res chica, o grande, que vsauan los Indios segun su ceremonia antigua, es la propria que tienen los Moros, que llaman el Alquible. Que es, tomar la res encima del braço derecho, y boluerle los ojos hazia el Sol diziendo diferentes palabras, conforme a la qualidad de la res que se mata. Porque si era pintada, se dirigian las palabras al Chuquilla, o trueno, para que no faltasse el agua: y si era blanco raso, ofreciãle al Sol có vnas palabras: y si era lanudo con otras, para q̄ alũbrasse, y criasse: y si era guanãco, q̄ es como pardo, dirigia el sacrificio al Viracõcha. Y en el Cuzco se mataua con esta ceremonia cada dia vn carnero raso al Sol, y se quemaua vestido con vna camifeta colorada, y quãdo se quemaua, echauã ciertos cestillos de Cõca enel fuego (que llamauan Villcarõca) y para este sacrificio tenian gente diputada, y ganado q̄ no seruia de otra cosa. Tambien sacrificauan paxaros, aunque esto no se halla tã frequente en el Piru como en Mexico, donde era muy ordinario el sacrificio de codornizes. Los del Piru sacrificauã paxaros dela puna, q̄ asì llamã alla al desierto, quãdo auia de yr a la guerra, para hazer disminuir las fuerças de las guacas de sus cõtrarios. Este sacrificio se llamaua Cuzcoueça, o Conteuiçça, o Huallauieça o Sopauieça, y hazianlo en esta forma. Tomauan muchos generos de paxaros de la puna, y juntauan mucha leña espinosa, llamada Yanlli, la qual encendida juntauan los paxaros, y esta jun

Junta llamauan *Quico*, y los echauan en el fuego, al derredor de el qual andauan los oficiales del sacrificio con ciertas piedras redondas, y esquinadas, adonde estauan pintadas muchas culebras, leones, sapos, y rygres, diziendo (*Vsachum*) que significa, Suceda nuestra victoria bien, y otras palabras en que dezian: Pierdanse las fuerças delas Guacas de nuestros enemigos. Y sacauan vnos carneros prietos, que estauan en prision algunos dias sin comer, que se llamauan *Vrcu*, y matandolos dezian, que assi como los coraçones de aquellos animales estauan desmayados, assi desmayassen sus contrarios. Y si en estos carneros vian, que cierta carne que està detras de el coraçon, no se les auia consumido con los ayunos, y prision passada, tenianlo por mal agüero. Y trayan ciertos perros negros llamados *Apurucos*, y matauanlos, y echauanlos en vn llano, y con ciertas ceremonias hazian comer aquella carne a cierto genero de gente. Tambien hazian este sacrificio, para que el Inga no fuesse ofendido con ponçoña; y para esto ayunauan desde la mañana hasta que salia la Estrella, y entonces se hartauan, y zahorauan a vsança de Moros. Este sacrificio era el mas acepto para contra los dioses de los contrarios. Y aunque el día de oy ha cessado quasi todo esto, por auer cessado las guerras, con todo han quedado rastros, y no pocos para pependencias particulares de Indios communes, o de Caciques, o de vnos pueblos con otros. Ytem tambien sacrificauan, o ofrecian conchas de la mar, que llamauan *Mollo*, y ofrecianlas a las fuentes, y manantiales diziendo, que las conchas eran hijas de la mar, madre de todas las aguas. Tienen diferentes nombres segun la color, y assi firuen a diferentes efectos. Vsan de estas conchas quasi en todas las maneras de sacrificios, y aun el día de oy echan algunos *Mollo* molido en la Chicha por supersticion. Final-



nalmente de todo quanto sembrauan, y criauan, si les parecia conueniente, ofrecian sacrificio. Tambien auia Indios señalados para hazer sacrificios a las fuentes, manantiales, o arroyos, que passauan por el pueblo, y chàcras, o heredades, y hazianlos en acabando de sembrar, para que no dexassen de correr, y regassen sus heredades. Estos sacrificios eligiã los sortilegos por sus suertes, las quales acabadas, de la contribucion del pueblo se juntaua, lo que se auia de sacrificar, y lo entregauan a los que tenían el cargo de hazer los dichos sacrificios. Y haziãlos al principio del inuierno, que es quando las fuentes y manantiales, y rios crecẽ por la humedad del tiempo, y ellos atribuyanlo a sus sacrificios, y no sacrificauan a las fuentes, y manantiales de los despoblados. El dia de oy aun queda toda via esta veneraciõ de las fuertes, manantiales, acequias, arroyos, o rios, que passan por lo poblado, y chàcras: y tambien tienen reuerencia a las fuentes y rios de los despoblados. Al encuentro de dos rios hazen particular reuerencia y veneracion, y alli se lauan para sanar, vntandose primero con harina de mayz, o con otras cosas, y añadiendo diferentes ceremonias, y lo mismo hazen tambien en los baños.

*C A P. 19. De los sacrificios de hombres que hazian.*

**P** E R O lo que mas es de doler de la desventura desta triste gente, es el vassallaje que pagauan al demonio sacrificandole hõbres, que son a ymagen de Dios, y fueron criados para gozar de Dios. En muchas naciones vsaron matar para acompaõamiento de sus defuntos, como se ha dicho arriba, las personas que les eran mas agradables, y de quien ymaginauan que podrian mejor seruirse en la otra vida. Fuera desta ocasion vsaron en el Piru  
sacri

sacrificar niños de quatro, o de seys años hasta diez, y lo mas desto era en negocios que importauã al Inga, como en enfermedades suyas para alcançalle salud: tâbien quãdo yua a la guerra por la victoria. Y quando le dauan la Borla al nueuo Inga, que era la insignia de Rey, como aca el ceptro, o corona, en la solemnidad sacrificauan quãtidad de dozientos niños de quatro a diez años: duro y inhumano espectáculo. El modo de sacrificarlos era, ahogarlos, y enterrarlos con ciertos visajes y ceremonias: otras vezes los degollauan, y con su sangre se vntauan de oreja a oreja. Tambien sacrificauan donzellas, de aquellas que trayan al Inga de los monasterios, que ya arriba tratamos. Vna abusion auia en este mismo genero muy grande y muy general, y era que quando estaua enfermo algun Indio principal, o commum, y el agorero le dezia, que de cierto auia de morir, sacrificauan al Sol, o al Viracòcha su hijo, diziédole q̄ se contentasse con el, y q̄ no quisiessse quitar la vida asu padre. Semejante crueldad a la q̄ refiere la escritura, auer vsado el Rey de Moab en sacrificar su hijo Primogenito sobre el muro avista delos de Israel: a los quales parecio este hecho tâ triste, q̄ no quisieron apretarle mas, y asì se boluierò a sus casas. Este mismo genero de cruel sacrificio refiere la diuina escritura, auerse vsado entre aquellas naciones Barbaras de Chaneos y Iebuseos, y los demas de quien escriue el libro de

4. Reg. 3.

Sa. 12. et c. 14.



P/d. 105.

mudar los matrimonios, desorden de adulterios y suziedades, porque la ydolatria es vn abismo de todos males. Esto dize el Sabio de aquellas gentes, de quien se quexa Daud, que aprendieron tales costumbres los de Israel, hasta llegar a sacrificar sus hijos y hijas a los demonios, lo qual nunca jamas quiso Dios, ni le fue agradable, porque como es autor de la vida, y todo lo demas hizo para el hombre, no le agrada que quité hombres la vida a otros hombres: y aunque la voluntad del fiel Patriarca Abraham, la proudò, y aceptò el Señor: el hecho de degollar a su hijo, de ninguna suerte lo consintio. De donde se vee la malicia y tirania del demonio, que en esto ha querido exceder a Dios, gustando ser adorado con derramamiento de sangre humana, y por este camino procurado la perdición de los hombres en almas y cuerpos, por el rauioso odio que les tiene como su tan cruel aduersario.

*CAP. 20. De los Sacrificios horribles de hombres, que vsaron los Mexicanos.*

**A**VNQUE en el matar niños, y sacrificar sus hijos los del Piru se auentajaron a los de Mexico, porq̄ no he leydo, ni entédido que vsassen esto los Mexicanos, pero en el numero de los hombres que sacrificauan, y en el modo horrible con que lo hazian, excedieron estos a los del Piru, y aun a quantas naciones ay en el mundo. Y para que se vea la gran desventura, en que tenia ciega esta gente el demonio, referire por estenso el vfo inhumano que tenian en esta parte. Primeraméte los hombres que se sacrificauan, eran auidos en guerra, y sino era de captiuos, no hazian estos solemnes sacrificios. Que parece siguieron en esto el estilo de los antiguos, que segun quieran dezir autores, por esso llamauan *victima* al sacrificio.

por

porque era de cosa vencida, como tambien la llamauan *Hofia*, *quasi ab hoste*, porque era ofrenda hecha de sus enemigos, aunque el uso fue estendiendo el vn vocablo y el otro a todo genero de sacrificio. En efecto los Mexicanos no sacrificauan a sus ydólos sino sus captiuos: y por tener captiuos para sus sacrificios, eran sus ordinarias guerras. Y así quando peleauan vnos y otros procurauan auer viuos a sus contrarios, y prenderlos, y no matarlos, por gozar de sus sacrificios, y esta razon dio Moteçuma al Marques del Valle, quando le preguntò, como siendo tan poderoso, y auiendo conquistado tantos Reynos, no auia sojuzgado la prouincia de Tlascála, que tan cerca estaua? Respondio a esto Moteçuma, que por dos causas no auian allanado aquella prouincia, siendoles cosa facil de hazer, si lo quisieran. La vna era, por tener en que exercitar la iuuentud Mexicana, para que no se criasse en ocio y regalo. La otra y principal, que auia referuado aquella prouincia, para tener de donde sacar captiuos, que sacrificar a sus dioses. El modo que tenian en estos sacrificios era, que en aquella palizada de calaueras, que se dixo arriba, juntauan los que auian de ser sacrificados, y haziafe al pie desta palizada vna ceremonia con ellos, y era, que a todos los ponian en hilera al pie della con mucha gente de guardia que los cercaua. Salia luego vn Sacerdote vestido con vna alua corta llena de fluocos por la orla, y decendia de lo alto del templo con vn ydolo hecho de massa de bledos y mayz amasado con miel, que tenia los ojos de vnas cuentas verdes, y los dientes de granos de mayz, y venia con toda la priessa que podia por las gradas de el templo abaxo, y subia por encima de vna gran piedra, que estaua fixada en vn muy alto humilladero en medio del patio: llamase la piedra *Quauhxicalli*, que quiere dezir la piedra de el Aguila. Subiendo el Sacerdote por vna escalera



lla que estaua enfrente de el humilladero, y baxando por otra que estaua de la otra parte, siempre abraçado con su ydolo, subia adonde estauan los que se auian de sacrificar, y desde vn lado hasta otro yua mostrádo aquel ydolo a cada vno en particular, y diziendoles, Este es vuestro dios. Y en acabando de mostrarselo, decendia por el otro lado delas gradas, y todos los que auian de morir se yuan en procesion, hasta el lugar donde auia de ser sacrificados, y alli hallauá aparejados los ministros que los auian de sacrificar. El modo ordinario del sacrificio era, abrir el pecho al que sacrificauan, y sacandole el coraçon medio viuo, al hombre lo echauan a rodar por las gradas del templo, las cuales se bañauan en sangre. Lo qual para que se entienda mejor es de saber, que al lugar del sacrificio salian seys Sacrificadores constituydos en aquella dignidad: los quatro para tener los pies y manos del que auia de ser sacrificado, y otro para la gargata, y otro para cortar el pecho, y sacar el coraçon del sacrificado. Llamauan a estos Chachalmua, que en nuestra lengua es lo mismo que ministro de cosa sagrada: era esta vna dignidad suprema, y entre ellos tenida en mucho, la qual se heredaua como cosa de mayorazgo. El ministro que tenia officio de matar, que era el sexto destes, era tenido y reuerenciado como supremo Sacerdote, o Pontifice, el nombre del qual era diferente, segun la diferencia de los tiempos, y solemnidades en que sacrificaua, assi mismo eran diferentes las vestiduras, quando salian a exercitar su officio en diferentes tiempos. El nombre de su dignidad era Pàpa y Topilzin: el traje y ropa era vna cortina colorada a manera de Dalmatica cõ vnas flocaduras por orla: vna corona de plumas ricas verdes y amarillas en la cabeça: y en las orejas vnos como sarcillos de oro, engastadas en ellos vnas piedras verdes: y debaxo de el labio junto al medio de la barua vna pieça como cañutillo de

vna piedra azul. Venian estos seys Sacrificadores el rostro y las manos vntados de negro muy atezado: los cinco trayã vnas cabelleras muy encrepadas y rebueltas cõ vnas vendas de cuero ceñidas por medio de las cabeças, y en la frente trayan vnas rodélas de papel pequeñas pintadas de diuerfas colores, vestidos con vnas Dalmaticas blancas labradas de negro. Con este atauio se reueftia en la misma figura del demonio, que verlos salir con tã mala catadura, ponía grandissimo miedo a todo el pueblo. El supremo Sacerdote trayã en la mano vn gran cuchillo de pedernal muy agudo y ancho: otro Sacerdote trayã vn collar de palo labrado a manera de vna culebra. Puestos todos seys ante el ydolo hazian su humillacion, y ponianse en ordẽ junto a la piedra Piramidal, que arriba se dixo, q̃ estaua fiõtero de la puerta de la camara del ydolo. Era tan puntiaguda esta piedra, que echado de espaldas sobre ella, el que auia de ser sacrificado, se doblaua de tal suerte, que dexãdo caer el cuchillo sobre el pecho con mucha facilidad se abria vn hombre por medio. Después de puestos en orden estos Sacrificadores sacauan todos los que auian preso en las guerras, que en esta fiesta auian de ser sacrificados, y muy acompañados de gente de guardia subianlos en aquellas largas escaleras todos en renglera, y desnudos en carnes al lugar donde estauan apercebidos los ministros. Y en llegando cada vno por su orden los seys Sacrificadores lo tomauã vno de vn pie y otro del otro, vno de vna mano y otro de otra, y lo echauan de espaldas encima de aquella piedra puntiaguda, donde el quinto destos ministros le echaua el collar a la garganta, y el summo Sacerdote le abria el pecho con aquel cuchillo con vna presteza estraña, arrancandole el coraçon con las manos, y así baheãdo se lo mostraua al Sol, a quien ofrecia aquel calor y baho del coraçõ, y luego boluia al ydolo, y arrojauale al rostro. Y luego el



cuerpo del sacrificado le echauã rodando por las gradãs del templo con mucha facilidad, porque estaua la piedra puesta tan junto alas gradas, q̃ no auia dos pies de espacio entre la piedra y el primer escalõ, y assi cõ vn puntapie echauan los cuerpos por las gradas abaxo. Y desta suerte sacrificauan todos los q̃ auia vno por vno, y despues de muertos y echados abaxo los cuerpos los alçauã los dueños, por cuyas manos auian sido presos y se los lleuauan, y repartiãlos entre si, y felos comiã celebrãdo con ellos solenidad, los quales por pocos q̃ fueffen, siempre passauan de quarenta y cinquenta, porque auia hombres muy diestros en captiuar. Lo mismo hazian todas las demas naciones comarcanas, ymitando a los Mexicanos en sus ritos y ceremonias en seruicio de sus dioses.

*C A P . 21. De otro genero de Sacrificios de hombres, que vsauan los Mexicanos.*

**A**VI A otro genero de sacrificio en diuersas fiestas, al qual llamauã Racaxipe Valiztli, q̃ quiere dezir desollamiẽto de personas. Llamose assi, por q̃ en ciertas fiestas tomauan vn esclauo, o esclauos segun el numero que querian, y desollandoles el cuero se lo vestia vna persona diputada para esto. Este andaua por todas las casas, y mercados de las ciudades cantando y baylando, y auianle de ofrecer todos, y al que no le ofrecia, le daua con vn canto del pellejo en el rostro, vntandole con aquella sangre que tenia quajada: Duraua esta inuencion, hasta que el cuero se corrompia. En este tiempo juntauã estos que assi andauan mucha limosna, la qual se gastaua en cosas necessarias al culto de sus dioses. En muchas destas fiestas

tas hazian vn desafío entre el que auia de sacrificar y el sacrificado en esta forma. Atauan al esclauo por vn pie en vna rueda grande de piedra, y dauanle vna espada, y rodela en las manos, para que se defendiesse, y salia luego el que le auia de sacrificar armado con otra espada y rodela. Y si el que auia de ser sacrificado, preualecia contra el otro, quedaua libre de el sacrificio, y con nombre de Capitán famoso, y como tal era despues tratado. Pero si era vencido, allí en la misma piedra en que estaua atado le sacrificauan. Otro genero de sacrificio era, quando dedicauan algun captiuo, que representasse al ydolo, cuya semejança dezian que era. Cada año dauan vn esclauo a los Sacerdotes, para que nunca faltasse la semejança viua del ydolo. El qual luego q̄ entraba en el officio despues de muy bien lauado, le vestian todas las ropas y insignias de el ydolo, y ponianle su mismo nombre, y andaua todo el año tan honrado y reuerenciado como el mismo ydolo. Traya consigo siempre doze hombres de guerra, porquē no se huyesse, y con esta guarda le dexauan andar libremēte por dōde queria, y si a caso se huya, el principal de la guardia entraba en su lugar, para representar el ydolo, y despues ser sacrificado. Tenia aqueste ydolo el mas honrado aposento de el templo, donde comia, y beuia, y adondē todos los principales le venian a seruir y reuerenciar, trayendole de comer con el aparato y orden que a los grandes. Y quando salia por la ciudad, yua muy acompañado de señores, y principales, y leuaua vna flautilla en la mano, que de quando en quando tocaba, dando a entēder, que passaua, y luego las mujeres salian cō sus niños en los brazos, y se los ponian delante saludandole como a Dios: lo mismo hazia la demás gente. De noche le metian en vna jaula de rezias y ceretas, porque no se fuesse, hasta que llegando la fiesta le sacrificauan, como queda arriba referido. En las



formas dichas, y en otras muchas traya el demonio engañados y escarnecidos a los miserables, y era tanta la multitud de los que eran sacrificados con esta infernal crueldad, que parece cosa increíble. Porque afirmã que auia vez que passauan de cinco mil, y dia vuo que en diuersas partes fueron asì sacrificados mas de veynte mil. Para esta horrible matãça, vsaua el diablo por sus ministros vna donosa inuencion, y era, que quando les parecia yuan los Sacerdotes de satanas a los Reyes, y manifestauanles, como los dioses se morian de hambre, que se acordassen dellos. Luego los Reyes se apercebian, y auisauan vnos a otros, como los dioses pedian de comer, por tanto que apercibiesse su gente para vn dia señalado, embiãdo sus mensajeros a las prouincias contrarias, para que se apercibiesse a venir a la guerra. Y asì congregadas sus gentes, y ordenadas sus compañías, y esquadrones, salian al campo, situado, donde se juntauan los exercitos: y toda su contienda y batalla era prenderse vnos a otros para el efecto de sacrificar, procurãdo señalarse asì vna parte como otra en traer mas captiuos para el sacrificio, de suerte que en estas batallas mas pretendian prenderse, que matarse, porque todo su fin era, traer hombres viuos para dar de comer a los ydolos: y este era el modo con que trayan las victimas a sus dioses. Y es de aduertir, que ningun rey era coronado, sino vécia primero alguna prouincia, de suerte q̄ traxesse gran numero de captiuos para sacrificios de sus dioses. Y asì por todas vias era infinita cosa la sangre humana, que se vertia en honra de satanas.

*CA P. 22. Como ya los mismos Indios estauan cansados, y no podian sufrir las crueldades de sus dioses.*

EST A tan excessiua crueldad en derramar tanta sangre de hōbres, y el tributo tan pesado de auer de ganar siempre captiuos para el sustento de sus dioses, tenia ya cansados a muchos de aquellos Barbaros, pareciendo les cosa insufrible, y con todo esto por el gran miedo que los ministros de los ydolos les poniã de su parte, y por los embustes con que trayan engañado al pueblo, no dexavã de executar sus rigurosas leyes: mas en lo interior defseauan verse libres de tan pesada carga. Y fue prouidencia del Señor, que en esta disposicion hallassen a esta gente los primeros, que les dieron noticia de la ley de Christo, porque sin duda ninguna les parecio buena ley y buẽ Dios, el que asì se queria seruir. A este proposito me cõtava vn padre graue en la nueua España, que quando fue a aquel Reyno auia preguntado a vn Indio viejo y principal, como los Indios auian recibido tan presto la ley de I E S V Christo, y dexado la suya sin hazer mas prueua, ni aueriguacion, ni disputa sobre ello? que parecia se auia mudado sin mouerse por razõ bastante: respondio el Indio. No creas padre, que tomamos la ley de Christo tan inconsideradamente como dizes, porque te hago saber, que estauamos ya tan cansados y descontentos, con las cosas que los ydolos nos mandauan, que auiamos tratado de dexarlos, y tomar otra ley. Y como la que vosotros nos predicastes, nos parecio que no tenia crueldades y que era muy a nuestro proposito, y tan justa y buena, entendimos que era la verdadera ley, y asì la recibimos con gran voluntad. Lo que este Indio dixo, se confirma bien cõ lo que se lee en las primeras relaciones, que Hernando Cortès embiò al Emperador Carlos Quinto, don de refiere, que despues de tener conquistada la ciudad de Mexico, estando en Cuyoacàn, le vinieron Embaxadores de la Republica y prouincia de Mechoacàn pidiendole, que les embiassè su ley, y quien se la declarasse, porque

Z 5. ellos.



ellos pretendian dexar la suya, porque no les parecia biẽ. Y assi lo hizo Cortès, y oy dia son de los mejores Indios, y mas buenos Christianos, q̃ ay en la nueua España. Los Españoles que vieron aquellos crueles sacrificios de hombres, quedaron con determinacion de hazer todo su poder para destruyr tan maldita carniceria de hombres. Y mas quando vieron, que vna tarde ante sus ojos sacrificaron sesenta o setenta soldados Españoles, que auian prendido en vna batalla que tuuieron durante la conquista de Mexico. Y otra vez hallaron en Tezcùco en vn aposento escrito de carbon: Aqui estuuo preso el desuenturado de fulano con sus compañeros, que sacrificaron los de Tezcùco. Acaeció tambien vn caso estraño pero verdadero, pues lo refieren personas muy fidedignas, y fue, que estando mirando los Españoles vn espectáculo de aquellos sacrificios, auiendo abierto y sacado el coraçon a vn mancebo muy bien dispuesto, y echandole rodando por la escalera abaxo como era su costumbre, quando llegó abaxo, dixo el mancebo a los Españoles en su lengua: Caualleros muerto me há: lo qual causó grandissima lastima y horror a los nuestros. Y no es cosa increyble, que aquel hablasse auiendole arrácado el coraçon pues refiere Galeno, auer sucedido algunas vezes en sacrificios de animales, despues de auerles sacado el coraçõ, y echado le en el altar, respirar los tales animales, y aun bramir reziamẽte, y huyr por vn rato. Dexádo por agora la disputa de como se cõpadezca esto cõ la naturaleza, lo q̃ haze al intẽto es ver, quã insufrible seruidumbre tenian aquellos Barbaros al homicida infernal, y quan grande misericordia les ha hecho el Señor en cõmunicalles su ley mansa, justa, y toda agradable.

*Galeni lib. 2. de  
Hypocratis &  
Platonis placis  
tis cap. 4.*

*CAP. 23. Como el demonio ha procurado remediar los Sacramentos de la sancta Iglesia.*

**L**O que mas admira dela inuidia y cõpetencia de satanas es, q̃ no solo en ydolatrias y sacrificios, sino tambien en ciertõ modo de ceremonias aya remedado nuestros sacamẽtos, q̃ Iesu Christo nuestro señor instituyõ, y ysa su sancta Iglesia. Especialmẽte el sacramento de comunion q̃ es el mas alto y diuino, pretendio en cierta forma ymitar para gran engaño delos infieles: lo qual passa desta manera. En el mes primero, que enel Piru sellamava Ràyme, y responde a nuestro Diziẽbre, se hazia vna solemnissima fiesta llamada Capacràyme, y en ella grandes sacrificios y ceremonias por muchos días, enlos quales ningun forastero podia hallarse en la Corte, q̃ era el Cuzco. Al cabo destos días se daua licẽcia, para q̃ entrasen todos los forasteros, y los hazian participãtes dela fiesta y sacrificios cõmulgãdolos en esta forma. Las Mamacõnas del Sol q̃ eran como monjas del Sol, haziã vnos bollos pequeños de harina de mayz teñida y amassada en sangre sacada de carneros blancos, los quales aquel dia sacrificauan. Luego mandauan entrar los forasteros de todas las prouincias, y poniãse en ordẽ, y los Sacerdotes q̃ erã de cierto linaje de cõdientes de Lluquiyupãngui, dauan a cada vno vn bocado de aquellos bollos diziendoles, que aquellos bocados les dauan, para que estuuiessen confederados y vnidos con el Inga, y que les auisauan, q̃ no dixessen, ni pensassen mal contra el Inga, sino que tuuiessen siempre buena intencion con el, por q̃ aquel bocado seria testigo de su intenciõ, y sino hiziessem lo q̃ deuiã los auia de descubrir, y ser contra ellos. Estos bollos se sacauan en platos grandes de oro y de plata, que estauan diputados para esto, y todos recibian y comian los bocados agradeciendo mucho al Sol tan grande merced, diziendo palabras, y haziendo ademanes de mucho contento, y deuocion. Y protestauan, q̃ en su vida no harian, ni pensarian cosa contra el Sol, ni contra el Inga, y q̃ con aque-



aquella condicion recibian aquel manjar de el Sol, y que aquel manjar estaria en sus cuerpos, para testimonio dela fidelidad que guardauã al Sol y al Inga su Rey. Esta manera de communion diabolica se daua tambien en el decimo mes llamado Coyaràime, que era Septiembre, en la fiesta solemne que llaman Cìtua haziendo la misma cerimonia, y demas de commulgar (si se sufre vsar deste vocablo en cosa tan diabolica) a todos los que auian venido defuera, embiauan tambien de los dichos bollos a todas las Guacas, o santuarios, o ydolos forasteros de todo el Reyno, y estauan al mismo riépo personas de todas partes para recebillos, y les dezian que el Sol les embiaua aquello, en señal que queria que todos lo venerassen, y honrassen: y tambien se embiaua algo a los Caciques por fauor. Alguno por ventura terna esto por fabula, o inuencion, mas en efecto es cosa muy cierta, que desde Inga Yupàngui que fue, el que mas leyes hizo de ritos y ceremonias, como otro Numa en Roma, durò esta manera de communion, hasta que el Euangelio de nuestro Señor I E S V Christo echò todas estas supersticiones dando el verdadero manjar de vida, y que confedera las almas, y las vne con Dios: Y quien quisiere satisfazerse enteramente, lea la relacion, que el Licenciado Polo escriuiò al Arçobispo de los Reyes dõ Hieronymo de Loaysa, y hallarà esto, y otras muchas cosas, que con grande diligencia y certidumbre aueriguò.

*C A P. 24. De la manera con que el demonio procurò en Mexico, remedar la fiesta de Corpus Christi, y cõmunion q̄ vsa la sancta Iglesia.*

**M**A Y O R admiracion pondra la fiesta y semejança de communion que el mismo demonio principe de los hijos de soberuia ordenò en Mexico: la qual aunque

sea vn poco larga, es bien referilla como está escrita por personas fidedignas. En el mes de Mayo hazian los Mexicanos su principal fiesta de su Dios Vitzilipùztli, y dos dias a antes de la fiesta aquellas moças, que diximos arriba que guardauan recogimiento en el mismo templo, y eran como monjas, moliá cantidad de semilla de bledos juntamente con mayz tostado, y despues de molido amassavanlo con miel, y hazian de aquella massa vn ydolo tan grande como era el de madera: y ponianle por ojos vnas cuentas verdes, o azules, o blancas, y por dientes vnos granos de mayz, sentado con todo el aparato que arriba queda dicho. El qual despues de perficionado, venian todos los Señores, y trayan vn vestido curioso y rico conforme al traje del ydolo; con el qual le vestian: y despues de muy bien vestido y adereçado sentauanlo en vn escaño azul en sus andas, para llevarle en ombros. Llegada la mañana de la fiesta vna hora antes de amanecer, salian todas estas dözellas vestidas de blanco con atavios nuevos, y aquel dia las llamauan hermanas del dios Vitzilipùztli. Venian coronadas con guirnaldas de mayz tostado y rebéntado, q̄ parece azahar, y a los cuellos gruesos sartaes de lo mismo que les venian por debaxo de el braço yzquierdo: puesta su color en los carrillos: y los braços desde los cobdos hasta las muñecas emplumados con plumas coloradas de Papagayos, y así adereçadas tomauan las andas del ydolo en los ombros, y sacauanlas al patio, donde estauan ya todos los mancebos vestidos con vnos paños de red galanos, coronados de la misma manera q̄ las mugeres. En saliendo las moças con el ydolo, llegauan los mancebos con mucha reuerécia, y tomaban las andas en los ombros trayendolas al pie de las gradas del templo, donde se humillaua todo el pueblo, y tomando tierra del suelo se la ponian en la cabeça, que era ceremonia ordinaria entre ellos en las principales fiestas de



de sus dioses. Hecha esta ceremonia, salia todo el pueblo en procesion con toda la priessa possible, y yuan a vn cerro q̄ està vna legua de la ciudad de Mexico llamado Chapultepèc, y allí hazian estacion, y sacrificios. Luego partian cō la misma priessa a vn lugar cerca de allí, que se dize, Atlacūyauàya, donde hazian la segnda estaciō: y de allí yuan a otro pueblo vna legua adelàte, que se dize Cuyoacàn, de donde partian boluiedose a la ciudad de Mexico sin hazer pausa. Hazia se este camino de mas de quatro leguas en tres o quatro horas: llamauan a esta procesiō Ypayna Virzilipùztli, q̄ quiere dezir, el veloz y apresurado camino de Virzilipùztli. Acabados de llegar al pie delas gradas poniã allí las andas, y tomauan vnas sogas gruesas, y atauanlas a los asideros delas andas, y con mucho tiento y reuerècia vnos tirando de arriba, y otros ayudãdo de abaxo subian las andas con el ydolo ala cumbre del templo, con mucho ruydo de flautas, y clamor de bozinas, y caracoles, y atãbores. Subianlo desta manera, por ser las gradas del templo muy empinadas, y angostas, y la escalera bien larga, y asì no podian subir con las andas en los ombros. Y al tiempo que subian al ydolo estaua todo el pueblo en el patio con mucha reuerencia y temor. Acabado de subirle a lo alto, y metido en vna casilla de rosas que le tenian hecha, venian luego los mãcebos, y derramauan muchas flores de diuerfas colores hinchendo todo el templo dentro y fuera dellas. Hecho èsto salian todas las donzellas con el adereço referido, y sacauan de su recogimientō vnos troços de massa de màyz tostado, y bledos, q̄ era la misma de q̄ el ydolo era hecho, hechos a manera de gueffos grãdes, y entregavanlos a los mãcebos, y ellos subianlos arriba, y poniãlos a los pies del ydolo por todo aquel lugar, hasta q̄ no cabian mas. A estos troços de massa llamauan los gueffos y carne de Virzilipùztli. Puestos allí los gueffos salian to-

dos los ancianos del templo Sacerdotes, y Leuitas, y todos los demas ministros segun sus dignidades y antigüedades, porque las auia con mucho concierto y ordẽ con sus nombres y ditados: salian vnos tras otros con sus velos de red de diferentes colores y labores segun la dignidad y oficio de cada vno: con guirnaldas en las cabeças y sartales de flores en los cuellos. Tras estos salian los dioses y diosas q̄ adorauan en diuersas figuras vestidos de la misma librea, y poniendose en orden al derredor de aquellos troços de massa hazian cierta ceremonia de canto y bayle sobre ellos, con lo qual quedauan béditos y consagrados por carne y guessos de aquel ydolo. Acabada la bendición y ceremonia de aquellos troços de massa, có q̄ quedauã tenidos por guessos y carne del ydolo, de la misma manera los venerauan q̄ a su dios. Saliã luego los Sacrificadores, y hazian el sacrificio de hõbres, en la forma que està referida arriba, y erã en este sacrificados mas numero que en otro dia, por ser la fiesta tan principal. Acabados pues los sacrificios salian luego todos los mancebos y moças del tẽplo adereçados como està dicho, puestas en ordẽ y en hileras los vnos enfrẽte de los otros bayauan y cantauan al son de vn arãbor q̄ les tañian, en loor de la solemnidad, y del ydolo que celebrauan, a cuyo canto todos los Señores, y viejos, y gente principal respondian baylando en el circuyto dellõs, haziendõ vn hermocho corro como lo tienen de costumbre, estando siempre los moços y las moças en medio, a cuyo espectaculo veia toda la ciudad. En este dia del ydolo Vitziliputzli es un precepto muy guardado en toda la tierra, que no se auia de comer otra comida sino de aquella massa con miel, de que el ydolo era hecho, y este manjar se auia de comer luego en amaneciẽdo, y que no se auia de beber agua, ni otra cosa alguna sobre ello, hasta pasado medio dia, y lo contrario tenian por gran agüero, y sacri-



legio: Passadas las ceremonias podian comer otras cosas. En este interin escondian el agua de los niños, y auisauan a todos los que tenian vfo de razon, que no beuiesen agua porque vendria la ira de dios sobre ellos, y moririan: y guardauan esto con gran cuydado y rigor. Concluydas las ceremonias, bayles, y sacrificios, yuansen a desnudar, y los Sacerdotes y dignidades del templo tomaban el ydolo de massa, y desnudauanle de aquellos adereços que tenia, y assi a el como a los troços que estauan consagrados los hazian muchos pedaços, y comengando desde los mayores repartianlos, y dauanlos a modo de communion a todo el pueblo chicos, y grandes, hōbres, y mugeres: y recibianlo con tanta reuerancia, temor, y lagrimas ( que ponía admiracion ) diziendo que comian la carne y guesfos de dios, teniendose por indignos dellos: los que tenian enfermedades pedian para ellos, y lleuauanlo con mucha reuerencia y veneracion: Todos los que comulgauan quedauan obligados, a dar diezmo de aquella semilla de que se hazia el ydolo. Acabada la solemnidad de la communion, se subia vn viejo de mucha autoridad, y en voz alta predicaua su ley, y ceremonias. A quien no pondra admiracion, que tuuiesse el demonio tãto cuydado, de hazerse adorar, y recibir al modo que I E S V Christo nuestro Dios ordenò, y enseñò, y como la sancta Iglesia lo acostumbra? Verdaderamente se echa de ver bien, lo q̄ al principio se dixo, que en quanto puede procura satanas vsurpar, y hurtar para sí la honra y culto deuido a Dios, aunque siempre mezcla sus crueldades y suziedades, porque es espiritu homicida y inmundo, y padre de mentira.

*C A P. 25. De la Confesion, y confesores,  
que vsauan los Indios.*

**T**A M B I E N el sacramento de la confesion quiso el mismo padre de mentira remedar, y de sus ydolas hazerfe honrar con ceremonia muy semejante al uso de los fieles. En el Piru tenian por opinion, que todas las aduersidades y enfermedades venian por pecados que auian hecho, y para remedio vsauan de sacrificios: y vltra desso tambien se confessauan vocalmente quasi en todas las prouincias, y tenia cōfessores diputados para esto mayores y menores, y pecados referuados al mayor, y recibian penitencias, y algunas vezes asperas, especialmente si era hōbre pobre el que hazia el pecado, y no tenia que dar al confessor: y este oficio de confessar tambien lo tenian las mugeres. En las prouincias de Collasuyo fue, y es mas vniuersal este uso de confessores hechizeros, que llaman ellos (Ychuri, o Ychuri.) Tienen por opinion, que es pecado notable, encubrir algun pecado en la confesion, y los Ychuris, o confessores aueriguan o por suertes, o mirando la assadura de algun animal, si les encubren algun pecado, y castiganlo con darle en las espaldas quantidad de golpes con vna piedra hasta que lo dize todo, y le dan la penitencia, y hazen el sacrificio. Esta confesion vsan tambien, quando estan enfermos sus hijos, o mugeres, o matidos, o sus Caciques, o quando estan en algunos grandes trabajos: y quando el Inga estaua enfermo, se confessauan todas las prouincias, especialmente los Collas. Los confessores tenian obligacion al secreto, pero con ciertas limitaciones. Los pecados de que principalmente se acusauan eran, lo primero matar vno a otro fuera de la guerra. Item hurtar. Item tomar la muger agena. Item dar yeruas, o hechizos para hazer mal. Y por muy notable pecado tenian el descuydo en la reuerencia de sus guacas. Y el quebrantar sus fiestas. Y el dezir mal del Inga. Y el no obedecerle. No se acusaua de pecados actos interiores, y segun relacion de algunos Sacerdo-



tes, despues que los Christianos vinieron a la tierra, se acusan asus Ychùris, o confessores aun delos pensamiétos. El Inga no confessaua sus pecados a ningun hòbre sino solo al Sol, para q̄ el los dixesse al Viracòcha, y le perdonasse. Despues decòfessado el Inga hazia cierto lauatorio para acabar de limpiarse de sus culpas: y era en esta forma, q̄ poniendose en vn rio corriète dezia estas palabras: Yo he dicho mis pecados al Sol, tu Rio los recibe, lleualos a la mar, dòde nunca mas parezcã. Estos lauatorios vsauan también los demas q̄ se confessauan con ceremonia muy semejãte a la q̄ los Moros vsan, que ellos llamã el Guadoi, y los Indios los llamã Opacuna. Y quando acaccia morir se le a algun hòbre sus hijos, le teniã por gran pecador diciendole, q̄ por sus pecados sucedia, que muriesse primero el hijo q̄ el padre. Ya estos tales quando despues de averse còfessado, haziã los lauatorios llamados Opacuna ( segun està dicho ). los auia de açotar cò ciertas hortigas algun Indio monstruoso, como corcobado, o còtrecho de su nacimiento. Si los hechizeros, o sortilegos por sus fuertes, o agueros afirmauã, que auia de morir algun enfermo, no dudaua de matar su proprio hijo, aunq̄ no tuviessè otro: y cò esto entendia q̄ adquiria salud dizièdo q̄ ofrecia a su hijo en su lugar en sacrificio. Y despues de auer Christianos en aquella tierra, se ha hallado en algunas partes esta crueldad. Notable cosa es cierto, q̄ aya prevalecido esta costumbre de còfessar pecados secretos, y hazer tã rigurosas penitècias, como era, ayunar, dar ropa, oro, plata, estar en las sierras, recibir rezios golpes en las espaldas. Y oy dia dize lós nuestros, q̄ en la prouincia de Chicuyto topã esta pestilècia de còfessores, o ychùris, y que muchos enfermos acudè a ellos. Mas ya por la gracia del Señor se van desengañando del todo; y conocen el beneficio grande de nuestra confesion sacramental, y con gran deuocion y fe acuden a ella. Y en parte ha sido

prouidézia del Señor, permitir el vfo passado, para que la confesion no seles haga dificultosa: y assi en todo el Señor es glorificado, y el demonio burlador queda burlado. Por venir a este proposito referire aqui el vfo de confesion extraño, q̄ el demonio introduxo en el Japó, segun por vna carta de alla cósta, la qual dize assi. En Oçaca ay vnas Peñas grandísimas, y tá altas que ay en ellas riscos de mas de dozientas braças de altura, y entre estas peñas sale hazia fuera vna punta tan terrible, que de solo llegar los Xamabùxis (que son los Romeros) a ella, les tiemblan las carnes, y se les despeluzan los cabellos, segun es el lugar terrible, y espantoso. Aqui en esta punta està puesto con extraño artificio vn grande baston de hierro de tres braças de largo, o mas, y en la punta deste baston està afido vno como peso, cuyas balanças son tan grandes, que en vna de ellas puede sentarse vn hombre: y en vna dellas hazen los Goquís (que son los demonios en figura de hombres) que entren estos peregrinos vno por vno sin que quede ninguno, y por vn ingenio q̄ se menea mediante vna rueda, hazen que vaya el baston saliendo hazia fuera, y en ella balança va saliendo, de manera que finalmente quedá toda en el ayre, y assentado en ella vno de los Xamabùxis. Y como la balança en que està assentado el hombre, no tiene contrapeso ninguno en la otra, baxa luego hazia abaxo, y leuántase la otra hasta que topa en el baston, y entonces le dizen los Goquís desde las peñas que se confiesse, y diga todos sus pecados, quantos vuiere hecho, y se acordare. Y esto es en voz tan alta, que lo oygan todos los demas, que alli están. Y comiença luego a cófessarse, y vnos de los circunstantes se rien de los pecados que oyen, y otros gimen. Y a cada pecado que dizen, baxa la otra balança vn poco, hasta que finalmente auiedo dicho todos sus pecados, queda la balança vazia ygual con la otra en que



está el triste penitente. Y llegada la balança al fin con la otra torná los Goquis a hazer andar la rueda, y traen para dentro el baston, y ponen a otro de los peregrinos en la balança, hasta que passan todos. Contaua esto vno de los Iapones despues de hecho Christiano, el qual auia andado esta peregrinacion siete vezes, y entrado en la balança otras tantas, donde publicamente se auia confessado. Y dezia, que si acaso alguno d'estos puesto en aquel lugar dexa de confessar el pecado, como passò, o lo encubre, la balança vazia no baxa, y si despues de auerle hecho instancia que confiesse, el porfia en no querer confessar sus pecados, echanlo los Goquis de la balança abaxo, donde al momento se haze pedaços. Pero dezianos este Christiano llamado Iuan, que ordinariamente está grande el temor y remblor de aquel lugar en todos los que a el llegan, y el peligro que cada vno vee al ojo, de caer de aquella balança, y ser despeñado de allí abaxo, que quasi nunca por marauilla acontece auer alguno, que no descubra todos sus pecados: llamase aquel lugar por otro nombre Sangenotocòro, que quiere dezir lugar de confession. Vee se por esta relacion bien claro, como el demonio ha pretendido vsurpar el culto diuino para si, haziendo la confession de los pecados que el Saluador instituyò para remedio de los hombres, supersticion diabolica para mayor daño dellos, no menor en la gètilidad del Iapon, q̄ en la de las prouincias del Collao en el Piru.

*C A P. 26. De la vncion abominable que vsavan los Sacerdotes Mexicanos, y otras naciones, y de sus hechizeros.*

**E**N la ley antigua ordenò Dios el modo con que se auia de confagrar Aaron y los otros Sacerdotes, y en la

La ley Euangelica tambien tenemos el sancto chrisma, y vncion de q̄ vsamos quando nos cōsagran Sacerdotes de Christo. Tambien auia en la ley antigua cierta composicion olorosa, q̄ mandaua Dios que no se vsasse sino solo para el culto diuino. Todo esto ha querido el demonio en su modo remedar, pero como el suele inuentando cosas tan asquerosas y suzias, q̄ ellas mismas dicen qual sea su autor. Los Sacerdotes de los ydolos en Mexico se vngian en esta forma: Vntauanse de pies a cabeça y el cabello todo, y desta vncion que ellos se ponian mojada, venian a criarse en el cabello vnas como trenças, q̄ parecían celines de cauallo encrisnejadas, y con el largo tiempo creciales tanto el cabello, q̄ les venia a dar a las coruas, y era tanto el peso que en la cabeça trayan que passauan grandissimo trabajo, porq̄ no lo cortauan, o cercenauan hasta que morian, o hasta que ya de muy viejos los jubilaúan, y ponian en cargos de Regimientos, o otros officios honorosos en la Republica. Trayã estos las cabelleras trançadas en vnas trenças de algodón de seys dedos en ancho. El humo con que se tiznauan era ordinario de tea, porq̄ desde sus antigüedades fue siempre ofiēda particular de sus dioses, y por esto muy tenido y reuerenciado. Estauã con esta tinta siēpre vntados de los pies a la cabeça, que parecian negros muy atezados, y esta era su ordinaria vncion, excepto que quando yuan a sacrificar, y a encēder encienso a las espessuras y cumbres de los montes, y alas cuevas escuras y temerosas, donde teniã sus ydolos, vsavan de otra vncion diferente, haziendo ciertas ceremonias para perder el temor, y cobrar grande animo. Esta vncion era hecha de diuersas sauandijas ponçoñosas, como de arañas, alacranes, cientopies, salamanquesas, bivoras. &c. Las quales recogian los muchachos de los collegios, y eran tan diestros q̄ tenian muchas juntas en quã-



tidad; para quando los Sacerdotes las pedian. Su parti-  
 cular cuydado era, andar a caça destas sauandijas, y si yé-  
 do a otra cosa a caso topauan alguna, alli ponian el cuy-  
 dado en caçarla, como si en ello les fuesse la vida. Por  
 cuya causa de ordinario no tenian temor estos Indios de-  
 stas sauandijas ponçoñosas, tratandolas como sino lo fue-  
 ran, por auerse criado todos en este exercicio. Para ha-  
 zer el vnguento de estas, tomauan las todas juntas, y que-  
 mauanlas en el brasero de el templo, que estaua delante  
 del altar, hasta que quedauan hechas ceniza. La qual é-  
 chauan en vnos morteros con mucho tabacó (que es vna  
 yerua de q̄ esta gente vsa para amortiguar la carne, y no  
 sentir el trabajo) con esto reboluia aquellas cenizas, que  
 les hazia perder la fuerça: echauan juntamente con esta  
 yerua y ceniza algunos alacranes, y arañas viuas, y cien-  
 topies, y alli lo reboluian, y amassauan, y después de to-  
 do esto le echauan vna semilla molida, que llaman Olo-  
 lichqui, que toman los Indios beuida para ver visiones,  
 cuyo efecto es priuar de juyzio. Molian assi mismo con  
 estas cenizas gusanos negros y peludos, que solo el pelo  
 tiene ponçoña. Todo esto junto amassauan con tizne, y  
 echandolo en vnas ollitas ponianlo delante de sus dio-  
 ses diziendo, que aquella era su comida, y assi la llamauā  
 Comida dinina. Con esta vnion se boluian bruxos, y  
 vian, y hablauan al demonio. Embixados los Sacerdo-  
 tes con aquesta massa perdian todo temor, cobrando vn  
 espíritu de crueldad, y assi matauan los hombres en los  
 sacrificios con grandé ofadia, y yuau de noche solos a  
 montes, y cuevas escuras, y temerosas, menospreciando  
 las fieras, teniendo por muy aueriguado, que los leones,  
 tygrés, lobos, serpientes, y otras fieras que en los mon-  
 tes se criau, huyrian dellos por virtud de aquel betun de  
 Dios: y aunque no huyessen de el betun, huyrian de ver

vn retrato de el demonio, en que yuan transformados. Tambien seruia este berun, para curar los enfermos, y niños; por lo qual le llamauan todos Medicina diuina, y assi acudian de todas partes a las dignidades, y Sacerdotes como a Saludadores, para que les aplicassen la Medicina diuina, y ellos les vntauan con ella las partes enfermas. Y afirman, que sentian con ella notable aliuio, y deuia esto de ser, porque el tabaco, y el Ololüchqui, tienen gran virtud de amortiguar, y aplicado por via de emplasto amortigua las carnes esto solo por si, quanto mas con tanto genero de ponçoñas, y como les amortiguaua el dolor, pareciales efecto de sanidad, y de virtud diuina, acudiendo a estos Sacerdotes como a hombres sanctos, los quales trayan engañados, y embaucados los ygnorantes, persuadiendoles quanto querian, haziendoles acudir a sus medicinas, y ceremonias diabolicas, porque tenían tanta autoridad, que bastaua dezirles ellos qualquiera cosa, para tenerla por articulo de Fe. Y assi hazian en el vulgo mil supersticiones, en el modo de ofrecer encienso, y en la manera de cortarles el cabello, y en-atarles palillos a los cuellos, y hilos con gueffezuelos de culebras, que se bañassen a tal y tal hora, que velassen de noche a vn fogon, y que no comiessen otra cosa de pan, sino lo que auia sido ofrecido a sus dioses, y luego acudiessen a los sortilegos, que con ciertos granos echauan suertes, y adevinauan mirando en lebrillos, y cercos de agua. En el Piru vsaron tambien enibadurnarse mucho los hechizeros, y ministros del demonio. Y es cosa infinita la gran multitud q̄ vuo de estos adevinos, sortilegos, hechizeros, agoreros, y otros mil generos de falsos prophetas, y oy dia dura mucha parte de esta pestilencia aunque de secreto, porque no se atreuen descubiertamente a vsar sus endiábladas, y sacrilegas ceremonias y supersticiones. Para lo qual se adierte más



a la larga en particular de sus abusos, y maléficios en el confesionario hechos por los Perlados del Piru. Señaladamente vuo vn genero de hechizeros entre aquellos Indios permitido por los Reyes Ingas, que son como bruixos, y toman la figra que quieren, y van por el ayre en breue tiempo largo camino, y veen lo que passa, hablan con el demonio: el qual les responde en ciertas piedras, o en otras cosas que ellos veneran mucho. Estos firuen de adeuinos, y de dezir lo que passa en lugares muy remotos, antes que venga, o pueda venir la nueua, como aun despues que los Españoles vinieron, ha sucedido que en distancia de mas de dozientas o trezientas leguas, se ha sabido de los motines, delas batallas, y delos alcamiéto, y muertes afsi de los tyranos, como de los que eran de la parte de el Rey, y de personas particulares, el mismo dia y tiempo que las tales cosas sucedieron, o el dia siguiente, que por curso natural era imposible saberlas tá presto. Para hazer esta abusió de adiuinaciones se meten en vna casa cerrada por de dentro, y se emborrachá, hasta perder el juyzio, y despues acabo de vn dia dizen lo que se les pregunta. Algunos dizen, y afirman, que estos vsan de ciertas vnturas: los Indios dizen, que las viejas vsan de ordinario este oficio, y viejas de vna provincia llamada Coaillo, y de otro pueblo llamado Máchay, y en la prouincia de Guarochiri, y en otras partes que ellos no señalan. Tambien firuen de declarar, donde está las cosas perdidas, y hurtadas, y deste genero de hechizeros ay en todas partes. A los quales acuden muy de ordinario los Anacónas, y Chinas, que firuen a los Españoles, quando pierden alguna cosa de su amo, o dessean saber algun suceso de cosas passadas, o que está por venir, como quando baxan alas ciudades delos Españoles a negocios particulares, o publicos preguntan, si les yá bien, o si enfermarán, o moriran, o boluerán sanos, o si alcan-

çaràn lo que pretenden, y los hechizeros responden, si, o no, auiendo hablado con el demonio en lugar escuro, de manera que se oye su voz, mas no se vee con quien hablan, ni lo que dizen; y hazen mil ceremonias, y sacrificios para este efecto, con que inuocàn al demonio, y emborrachanse brauamente, y para este oficio particular vfan de vna yerua llamada Villca echando el çumo della en la Chicha, o tomandola por otra via. Por todo lo dicho consta, quan grande sea la desu Ventura, de los que tienen por maestros a tales ministros, del que tiene por oficio engañar. Y es aueriguado, que ninguna dificultad ay mayor, para recibir la verdad de el sancto Euangelio; y perseverar en ella los Indios, que la comunicacion de estos hechizeros, que han sido, y son innumerables, aunque por la gracia del Señor, y diligencia de los Perlados y Sacerdotes van siendo menos, y no tan perjudiciales. Algunos de estos se han conuertido, y publicamente han predicado al pueblo retratando sus errores, y engaños, y declarando sus embustes, y mentiras, de que se ha seguido gran fruto, como tambien por letras del Iapon sabemos auer sucedido en aquellas partes a grande gloria de nuestro Dios y Señor.

*C A P. 26. De otras Ceremonias y Ritos de los Indios a semejança de los nuestros.*

**O** T R A S innumerables Ceremonias y Ritos tuieron los Indios, y en muchas dellas ay semejança a las de la ley antigua de Moyfen, en otras se parecen a las que vsan los Moros, y algunas tiran algo a las de la ley Euangelica, como los lauatorios, o Opacuna que llaman que era bañarse en agua, para quedar limpios de sus pecados. Los Mexicanos tenian tambien sus bautismos con esta ceremonia, y es, que a los niños rezien nacidos



les sacrificauan las orejas, y el miembro viril, que en alguna manera remedauan la circuncision de los Iudios. Esta ceremonia se hazia principalmente con los hijos de los Reyes, y Señores: En naciendo los lauauan los Sacerdotes, y despues de lauados les ponian en la mano derecha vna espada pequeña, y en la yzquierda vna rodellilla. A los hijos de la gente vulgar les ponian las insignias de sus officios, y a las niñas aparejos de hilar, y texer, y labrar, y esto vsauan por quatro dias, y todo esto delante de algun ydolo. En los matrimonios auia su modo de contraerlos, de que escriuió vn tratado entero el Licenciado Polo, y adelante se dira algo, y en otras cosas tambien lleuauan alguna manera de razon sus ceremonias y ritos. Casauanse los Mexicanos por mano de sus Sacerdotes en esta forma: Ponianse el nouio y la novia juntos delante de el Sacerdote, el qual tomaua por las manos a los nouios, y les preguntaua, si se querian casar, y sabida la voluntad de ambos, tomaua vn canto de el velo con que ella traya cubierta la cabeça, y otro de la ropa del, y ataualos haziendo vn nudo. Y asi atados lleuaualos a la casa della, adonde tenian vn fogen encendido, y a ella haziale dar siete bueltas al rededor, donde se assentauan juntos los nouios, y alli quedaua hecho el matrimonio. Eran los Mexicanos zelosissimos en la integridad de sus esposas, tanto que sino las hallauan tales: con señales, y palabras afrentosas lo dauan a entender con muy grande confusion y verguença de los padres, y parientes, porque no miraron bien por ella. Y a la que conseruaua su honestidad hallandola tal, hazian muy grandes fiestas dando muchas dadiuas a ella, y a sus padres, haziendo grandes ofrendas a sus dioses, y gran banquete, vno en casa della, y otro en casa del. Y quando los lleuauan a su casa, ponian por memoria todo lo que el y ella trayan de prouision de casas, tierras, jo-

yas,

yas, arauios, y guardauan esta memoria los padres dellos, por si a caso se viniessen a descafar, como era costumbre entre ellos; y no lleuandose bien, hazian particion de los bienes conforme a lo que cada vno dellos traxo, dandoles libertad que cada vno se casasse con quien quisiere, y a ella le dauan las hijas, y a el los hijos. Mandauales estrechamente, que no se tornassen a juntar so pena de muerte; y assi se guardaua con mucho rigor. Y aunque en muchas ceremonias parece, que concurren con las nuestras, pero es muy diferente por la gran mezcla, que siempre tienen de abominaciones. Lo comun y general dellas es, tener vna de tres cosas, que son, o crueldad, o suziedad, o ociosidad. Porque todas ellas o eran crueles, y perjudiciales, como el matar hombres, y derramar sangre: o eran suzias, y asquerosas, como el comer, y beber en nombre de sus ydolos, y con ellos acuestas orinar en nombre del ydolo, y el vntarse, y embixarse tan feamente, y otras cien mil baxezas: o por lo menos eran vanas, y ridiculas, y puramente ociosas, y mas cosas de niños que hechos de hombres. La razon desto es la propria condicion del espiritu maligno, cuyo intento es hazer mal, prouocando a homicidios, o a suziedades, o por lo menos a vanidades, y ocupaciones impertinentes. Lo qual echará de ver qualquiera, que con atencion mirare el trato del demonio con los hombres que engaña, pues en todos los ilusos se halla o todo, o parte de lo dicho. Los mismos Indios despues que tienen la luz de nuestra Fe, se rien, y hazen burla de las niñerías, en que sus dioses falsos los trayán ocupados, a los quales seruíá mucho mas por el temor que tenían, de que les auíá de hazer mal, sino les obedecían en todo, q̄ no por el amor que les tenían, aunque tambien viuian muchos de ellos engañados con falsas esperanças de bienes temporales, que los eternos no llegauán a su pensamiento. Y es de



aduertir, que donde la potencia temporal estuuo mas en-  
grandecida, alli se acrecento la supersticion, como se vee  
en los Reynos de Mexico, y del Cuzco, donde es cosa in-  
creyble, los adoratorios que auia, pues dentro de la mis-  
ma ciudad de el Cuzco passauan de trezientos. De los  
Reyes del Cuzco fue Mangoinga yupàngui, el que mas  
aerecento el culto de sus ydolos, inventando mil diferen-  
cias de sacrificios, y fiestas, y ceremonias. Y lo mismo  
fue en Mexico por el Rey Izcoàlt, que fue el quarto de  
aquel Reyno. En essotras naciones de Indios, como en  
la prouincia de Guatimala, y en las Islas, y nueuo Reyno  
y prouincias de Chile, y otras que eran como behetrias,  
aunque auia grã multitud de supersticiones, y sacrificios,  
perono tenían que ver con lo del Cuzco y Mexico, don-  
de satanas estaua como en su Roma, o Hierusalem, hasta  
que fue echado a su pesar, y en su lugar se colocò la sancta  
Cruz, y el Reyno de Christo nuestro Dios ocupò, lo que  
el tyrano tenia vsurpado.

*C A P. 27. De algunas fiestas que vsaron los  
del Cuzco, y como el demonio quiso tam-  
bien ymitar el mysterio de la San-  
tissima Trinidad.*

**P**A R A concluir este libro, que es de lo que toca a  
la Religion, resta dezir algo de las fiestas, y solemn-  
dades, que vsauan los Indios, las quales porque eran mu-  
chas y varias, no se podran tratar todas. Los Ingas Se-  
ñores de el Piru tenían dos generos de fiestas: vnas eran  
ordinarias, que venian a tiempos determinados por sus  
meses. Y otras extraordinarias, que eran por causas oc-  
currentes de importancia, como quando se coronaua al-  
gun nueuo Rey, y quando se començaua alguna guer-  
ra de importancia, y quando auia alguna muy grande  
ne-

necesidad de temporales. Delas fiestas ordinarias se ha de entender, que en cada vno de los doze meses del año haziá fiesta y sacrificio diferéte. Porq̄ aunq̄ cada mes y fiesta del se ofrecian cien carneros, pero las colores o faciones auian de ser diferentes. Enel primero q̄ llaman Ràyme, y es de Diziembre, haziá la primera fiesta, y mas principal de todas, y por esso la llamauan Capacràyme, que es dezir fiesta rica, o principal. En esta fiesta se ofrecian grande summa de carneros, y corderos en sacrificio, y se quemauan con leña labrada y olorosa, y trayan carneros oro, y plata, y se ponian las tres estatuas del Sol, y las tres del Trueno, padre, y hijo, y hermano, que dezian que tenía el Sol, y el Trueno. En estas fiestas se dedicauan los mochachos Ingas, y les ponian las Guàras, o pañetes, y les horadauan las orejas, y les açotauan con hondas los viejos, y vntauan con sangre el rostro, todo en señal que auia de ser Caualleros leales del Inga. Ningun estrange-ro podia estar este mes y fiesta en el Cuzeo, y al cabo de las fiestas entrauan todos los defuera, y les dauan aquellos bollos de mayz con sangre del sacrificio, que comian en señal de confederacion con el Inga, como se dixo arriba. Y cierto es de notar, que en su modo el demonio aya tambien en la ydolatria introduzido trinidad, porque las tres estatuas del Sol se intitulauan Apointi, Churiinti, y Intiquaoqui, que quiere dezir, el padre y señor Sol, el hijo Sol, el hermano Sol, y de la misma manera nombravan las tres estatuas del Chuquiùlla, que es el dios q̄ preside en la region del ayre, donde truena, y llueue, y nieua. Acuerdome, que estando en Chuquisaca me mostro vn Sacerdote honrado vna informacion, que yo la tuue har to tiempo en mipoder, en que auia aueriguado de cierta Guàca, o adoratorio, dõde los Indios professauã adorar a Tangatanga, q̄ era vn ydolo, que dezian que en vno eran tres, y en tres vno. Y admirandose aquel Sacerdote:



te desto, creó le dixé, que el demonio todo quãto podia hurtar de la verdad para sus mêtiras, y engaños lo hazia con aquella infernal y porfiada soberuia, có que siempre apetece ser como Dios. Boluiedo a las fiestas en el segun do mes que se llamaua Càmay, demas de los sacrificios echauan las cenizas por vn arroyo abaxo yendo con bor dones tras ellas cinco leguas porel arroyo rogandole, las lleuasse hasta la mar, porque alli auia de recibir el Viracò chá aquel presente. En el tercero, y quarto, y quinto mes también ofrecian en cada vno sus cien carneros negros, y pintados, y pardos con otras muchas cosas, que por no cansar se dexan. El sexto mes se llama Hatuncúz qui Aymorây, que responde a Mayo, también se sacrificauan otros cien carneros de todos colores: En esta luna y mes, que es quando se trae el mayz de la era a casa, se hazia la fiesta, que oy dia es muy vsada entre los Indios que llamã Aymorây: Esta fiesta se haze viniendo desde la Chàcra o heredad a su casa, diciendo ciertos càtares, en q ruegan que dure mucho el mayz, la qual llaman Mamacòra, tomando de su Chàcra cierta parte de mayz mas señalado en cantidad, y poniendola en vna troxe pequeña, q llaman Pirua con ciertas ceremonias, velando en tres noches, y este mayz meten en las mantas mas ricas que tienen, y desque està tapado y adereçado, adoran esta Pirua y la tienen en gran veneracion, y dicen que es madre del mayz de su Chàcra, y que con esto se da, y se conserua el mayz. Y por este mes hazen vn sacrificio particular, y los hechizeros preguntan a la Pirua, si ticne fuerça para el año que viene? y si responde que no, lo lleuan a quemar a la misma Chàcra, con la solénidad que cada vno puede, y hazé otra Pirua có las mismas ceremonias diciendo, q la renueuan para q nõ perezca la simiente del mayz: y si responde que tiene fuerça para durar mas, la dexan hasta otro año: Esta impertinencia dura hasta oy dia, y es muy com-

commun entre Indios tener estas Piruas, y hazer la fiesta del Aymoray. El septimo mes, que responde a Junio, se llama Ancaycuzqui Intiraymi, y en el se hazia la fiesta llamada Intiraymi, en que se sacrificaua cien carneros Guanacos, que dezian q̄ esta era la fiesta del Sol. En este mes se hazian gran summa de estatuas de leña labrada de Quina, todas vestidas de ropas ricas, y se hazia el bayle que llamauan Cayo, y en esta fiesta se derramauan muchas flores por el camino, y venian los Indios muy embixados, y los Señores con vnas patenillas de oro puestas en las baruas, y cantando todos. Hase de advertir, que esta fiesta cae, quasi al mismo tiempo que los Christianos hazemos la solemnidad de el Corpus Christi, y que en algunas cosas tiene alguna apariencia de semejança, como es en las danças, o representaciones, o cantares. Y por esta causa ha auido, y ay oy dia entre los Indios, que parecen celebrar nuestra solemne fiesta de Corpus Christi, mucha supersticion de celebrar la faya antigua del Intiraymi. El octauo mes se llama Chahua Huarqui, en el qual se quemauan otros cien carneros por el orden dicho, todos pardos de color de Vizcacha, y este mes responde al nuestro de Julio. El noueno mes se llamaua Yapaquis, en el qual se quemauan otros cien carneros castaños, y se degollauan y quemauan mil Cuies, para que el yelo, y el ayre, y el agua, y el Sol no dañassen a las Chacaras, este parece que responde a Agosto. El decimo mes se llama Coyaraymi, en el qual se quemauan otros cien carneros blancos lanudos. En este mes que responde a Septiembre, se hazia la fiesta llamada Citua en esta forma, que se juntauan todos, antes q̄ saliesse la luna el primer dia, y en viendola dauan grandes voces con hachos de fuego en las manos diziendo. Vaya el mal fuera, dandose vnos a otros con ellos. Estos se llamauan Pancòncos, y aquesto hecho se hazia en el lauatorio general en los



los arroyos, y fuentes cada vno en su acequia, o pertenencia, y beuian quatro dias arreo. Este mes sacauan las Mamacónas del Sol gran cantidad de bollos hechos con sangre de sacrificios, y a cada vno de los forasteros dauan vn bocado, y tambien embiauan a las Guácas forasteras de todo el Reyno, y a diuersos Curacas en señal de cõfederacion y lealtad al Sol, y al Inga, como està ya dicho. Los lauatorios y borracheras, y algun rastro desta fiesta llamada Citua, aun duran toda via en algunas partes con ceremonias algo diferenciadas, y cõ mucho secreto, aunque lo principal y publico ha ya cessado. El vndecimo mes se llamaua Homaràimi Punchediquis, en el qual sacrificauã otros cien carneros, y si faltaua agua, para que llouieffe, ponian vn carnero todo negro atado en vn llano derramando mucha Chicha al rededor, y no le dauã de comer hasta que llouieffe: esto se vsa tãbien agora en muchas partes por este mismo tiempo, que espõr Otubre. El vltimo mes se llama Ayamara, en el qual se sacrificauan otros cien carneros, y se hazia la fiesta llamada Ràymicantarà Ràyquis: en este mes que responde a Nouiembre, se aparejaua lo necessario para los muchachos, que se auian de hazer orejones el mes siguiente, y los muchachos con los viejos hazian cierto alarde dando algunas bueltas: y esta fiesta se llamaua Ituràymi, la qual se haze de ordinario quando llueue mucho, o poco, o ay pestilencia. Fiestas extraordinarias, aunque auia muchas, la mas famosa era la que llamauan Ytu. La fiesta del Ytu nõ tenia tiempo señalado, mas de que en tiempos de necesidad se hazia. Para ella ayunaua toda la gẽte dos dias, en los quales nõ llegauan a mugeres, ni comian cosa cõ sal, ni axi, ni beuian chicha, y todos se juntauan en vna plaça donde no uieffe forastero, ni animales, y para esta fiesta tenian ciertas mantas y vestidos, y adereços, que solo seruan para ella, y andauan en procession cubiertas las cabeças

beças con sus mantas muy de espacio, tocando sus atambores, y sin hablar vno cõ otro. Duraua esto vn dia y vna noche, y el dia siguiente comian, y beuian, y baylauan dos dias con sus noches diziendo, que su oracion auia sido accepta. Y aunque no se haga oy dia con toda aquella ceremonia, pero es muy general hazer otra fiesta muy semejante, que llaman Ayma, con vestiduras que tienen de positadas para ello, y como està dicho, esta manera de procesion abueltas con atambores, y el ayuno que precede, y borrachera que se sigue, vsan por vrgentes necesidades. Y aunque el sacrificar reses, y otras cosas, que no pueden esconder de los Españoles, las han dexado, alomenos en lo publico, pero conseruan toda via muchas ceremonias, que tienen origen destas fiestas y supersticiõ antigua. Por esto es necessario aduertir en ellas especialmente, que esta fiesta del Ytu, la hazen dissimuladamente oy dia en las danças de el Corpus Christi haziendo las danças del Llamallama, y de Guacõn, y otras conforme a su ceremonia antigua: en lo qual se deue mirar mucho. En donde ha sido necessario aduertir destas abusiones, y supersticiones, que tuuieron en el tiempo de su gétilidad los Indios, para que no se consientan por los Curas y Sacerdotes, alla se ha dado mas larga relacion de lo que toca a esta materia: al presente basta auer tocado, el exercicio en que el demonio ocupaua a sus deuotos, para que a pesar suyo se vea la diferencia, que ay de la luz a las tinieblas, y de la verdad Christiana a la mentira gentilica, por mas que aya cõ artificio procurado remedar las cosas de Dios el enemigo de los hombres, y de su Dios.

*C A P . 28. De la fiesta del Iubilco,  
que vsaron los Mexicanos.*



**L**O S Mexicanos no fueron menos curiosos en sus solemnidades y fiestas, las cuales de hacienda era más baratas, pero de sangre humana sin comparación más costosas. De la fiesta principal de Virzilipúztlí ya queda arriba referido. Tras ella la fiesta del ydolo Tezcatlipuca era muy solemnizada. Venia esta fiesta por Mayo, y en su Kalendario tenia nombre Toxcólt, pero la misma cada quatro años concurría con la fiesta de la Penitencia, en que auia indulgencia plenaria, y perdon de pecados. Sacrificauan este día vn captiuo, que tenia la semejança del ydolo Tezcatlipuca, que era a los diez y nueue de Mayo. En la vispera desta fiesta venian los Señores al templo, y trayan vn vestido nuevo, conforme al del ydolo, el qual le ponian los Sacerdotes, quitandole las otras ropas, y guardandolas con tanta reuerencia, como nosotros tratamos los ornamentos, y aun más. Auia en las arcas del ydolo muchos adereços, y atauios, joyas, y otras prefeas y braçales de plumas ricas, que no seruián de nada sino de estarse alli, todo lo qual adorauã como al mismo dios. Demas del vestido con que le adorauã este día, le ponían particulares insignias de plumas, braçales, quitasoles, y otras cosas. Compuesto desta fuerte quitauan la cortina de la puerta, para que fuesse visto de todos, y en abriendo salia vna dignidad delas de aquel templo vestido dela misma manera que el ydolo con vnas flores en la mano y vna flauta pequeña de barro de vn sonido muy agudo, y buelto ala parte de Oriente la tocaua, y boluendo al Occidente, y al Norte, y Sur hazia lo mismo. Y auiendo tañido hazia las quatro partes de el mundo, denotando que los presentes y ausentes le oyan, ponía el dedo en el suelo, y cogiendo tierra con el la metía en la boca, y la comía en señal de adoración, y lo mismo hazian todos los presentes, y llorando postrauanse inuocando a la escuridad dela noche, y al viento, y rogandoles, que no los de

desamparassen, ni los oluidassen, o que les acabassen la vida, y diessen fin a tantos trabajos, como en ella se padecian: En tocando esta flautilla, los ladrones, fornicarios, homicidas, o qualquier genero de delinquentes sentian grandissimo temor y tristeza, y algunos se cortauan de tal manera, que no podian disimular, auer delinquido. Y assi todos aquellos no pedian otra cosa a su Dios, sino que no fuesen sus delictos manifestos derramando muchas lagrimas con grande compuncion, y arrepentimiento, ofreciendo quantidad de incienso para aplacar a dios. Los valientes y valerosos hombres, y todos los soldados viejos, que seguian la milicia, en oyendo la flautilla con muy grande agonía y deuocion pedian al dios de lo criado, y al Señor por quien viuimos, y al Sol, con otros principales dioses suyos, que les diessen victoria contra sus enemigos, y fuerças para prender muchos captiuos, para honrar sus sacrificios. Hazia se la ceremonia sobredicha diez dias antes de la fiesta, en los quales tañia aquel Sacerdote la flautilla, para que todos hiziesen aquella adoracion de comer tierra, y pedir a los ydolos lo que querian, haziendo cada dia oracion alçados los ojos al cielo con suspiros y gemidos, como gente que se dolia de sus culpas y pecados. Aunque este dolor dellos no era sino por temor de la pena corporal, que les dauan, y no por la eterna, porque certificá, que no sabian, que en la otra vida viessse pena tan estrecha, y assi se ofrecian a la muerte tan sin pena, entendiendo que todos descansauan en ella. Llegado el proprio dia de la fiesta deste ydolo Tezcatlipuca, juntauase toda la ciudad en el patio, para celebrar assi mismo la fiesta del Kalendario, que ya diximos se llamaua Toxcoatl, que quiere dezir cosa seca, la qual fiesta toda se endereça, a pedir agua de el cielo al modo que nosotros hazemos las rogaciones, y assi tenian aquesta fiesta siempre por Mayo.



que es el tiempo en que en aquella tierra ay mas necesidad de agua. Començauase su celebracion a nueue de Mayo, y acabauase a diez y nueue. En la mañana del vltimo dia facauan sus Sacerdotes vnas andas muy adereçadas con cortinas, y cendales de diuerfas maneras: Tenian estas andas tantos asideros, quantos eran los ministros que las auian de llevar, todos los quales salian embixados de negro con vnas cabelleras largas trençadas por la mitad dellas con vnas cintas blancas, y con vnas vestiduras de librea del ydolo. Encima de aquellas andas ponian el personaje de el ydolo señalado para este officio, que ellos llamauã semejança del dios Tezcatlipuca, y tomándolo en los ombros lo sacauan en publico al pie de las gradas. Salian luego los moços y moças recogidas de aquel templo con vna foga gruesa torcida de sartales de mayz tostado, y rodeando todas las andas con ella ponian luego vna sarta de lo mismo al cuello del ydolo, y en la cabeça vna guirnalda: llamase la foga Toxcarl, de notando la sequedad y esterilidad del tiempo. Salian los moços rodeados con vnas cortinas de red, y con guirnalda y sartales de mayz tostado: las moças salian vestidas de nuevos atavios y adereços con sartales de lo mismo a los cuellos, y en las cabeças lleuauã vnas tiaras hechas de varillas todas cubiertas de aquel mayz, emplumados los pies y los braços, y las mexillas llenas de color. Sacauan assi mismo muchos sartales deste mayz tostado, y ponian felos los principales en las cabeças y cuellos, y en las manos vnas flores. Despues de puesto el ydolo en sus andas tenian por todo aquel lugar gran cantidad de pencas de Manguèi, cuyas hojas son anchas y espinosas. Puestas las andas en los ombros de los sobredichos lleuauanlas en processión por dentro del circuyto del patio, lleuado delante de si dos Sacerdotes con dos braferos, o inciensarios inciensando muy aménudo el ydolo, y cada vez que

echa-

echauan el incienso alçauan el braço, quan alto podian hazia el ydolo, y hazia el Sol, diziendoles subieffen sus oraciones al cielo, como subia aquel humo a lo alto. Toda la demas gente que estaua en el patio boluiendose en rueda hazia la parte donde yua el ydolo, lleuauan todos en las manos vnas sogas de hilo de Manguèl nueuas de vna braça con vn nudo al cabo, y con aquellas se diciplinauan, dandose grandes golpes en las espaldas de la manera que aca se diciplinan el Iueues Sancto. Toda la cerca de el patio y las almenas estauan llenas de ramos, y flores tambien adornadas y con tanta frescura, que cauian gran contento. Acabada esta procession tornaua a subir el ydolo a su lugar adonde lo ponian: salia luego gran cantidad de gente con flores adereçadas de diuersas maneras, y henchian el altar y la pieça, y todo el patio de ellas, que parecia adereço de monumento. Estas rosas ponian por sus manos los Sacerdotes administrando a los moços mancebos del templo desde aca fuera, y quedauase aquel dia descubierto, y el aposento sin echar el velo. El día siguiente salian todos a ofrecer cortinas, cendales, joyas, y piedras ricas, enciéso, maderos resinosos, maçorcas de mayz, y codornizes, y finalmente todo lo que en semejantes solemnidades acostumbrauan ofrecer. En la oferta de las codornizes, que era de los pobres, vsauan esta ceremonia, que las dauan al Sacerdote, y tomandolas les arrancaua las cabeças, y echaualas luego al pie del altar, adonde se deffangrassen, y así hazian de todas las que ofrecian. Otras comidas y frutas ofrecia cada vno segun su posibilidad, las quales eran el pie de altar de los ministros del templo, y así ellos eran los que los alçauan lleuauan a los aposentos que allitenian. Hecha esta solemnidad ofrenda yuase la gente a comer a sus lugares, y caua quedando la fiesta así suspensa, hasta auer comido. A este tiempo los moços y moças del templo con los a-



tauios referidos se ocupauan, en servir al ydolo de todo lo que estaua dedicado a el para su comida, la qual guisauan otras mugeres, que auian hecho voto de ocuparse a todo el dia en hazer la comida de el ydolo firuendo alli todo el dia. Y assi se venian todas las que auian hecho voto en amaneciendo, y ofrecianse a los Prepositos de el templo, para que les mandassen lo que auian de hazer, y hazianlo con mucha diligencia y cuydado. Sacauan despues tantas diferencias è inuenciones de manjares, que era cosa de admiracion. Hecha esta comida, y llegada la hora de comer, salian todas aquellas donzellas del templo en procession, cada vna con vna cestica de pan en la vna mano, y en la otra vna escudilla de aquellos guisados: trayan delante de si vn viejo que seruia de Mastrefala con vn habito harto donoso. Venia vestido con vna sobrepelliz bláca, que le llegaua a las pantorrillas sobre vn jubon sin mangas a manera de sambenito de cuero colorado: traya en lugar de mangas vnas alas, y de ellas salian vnas cintas anchas, de las quales pendia en medio de las espaldas vna calabaza mediana, que por vnos agujerillos que tenia estaua toda llena de flores, y dentro della diuersas cosas de supersticion. Yua este viejo assi ataviado delante de todo el aparato muy humilde, triste, y cabisbaxo, y en llegando al puesto, que era al pie de las gradas, hazia vna grande humillacion, y haziendose a vn lado llegauan las moças con la comida, è yuanla poniendo en hilera llegando vna a vna con mucha reuerencia. En auiendo la puesto tornaua el viejo a guiarlas, y boluianse a sus recogimientos. Acabadas ellas de entrar salian los moços, y ministros de aquel templo, y alçauan de alli aquella comida, y metianla en los aposentos de las dignidades, y de los Sacerdotes, los quales auian ayunado cinco dias arreo comiendo sola vna vez al dia, apartados de sus mugeres, y no salian de el

templo aquellos cinco dias açotandose reziamente con fogas, y comian de aquella comida diuina (que afsi la llamauan) todo quanto podian, de la qual a ninguno era licito comer fino a ellos. En açabando todo el pueblo de comer, tórnaua a recogerse en el patio a celebrar, y ver el fin dela fiesta, donde sacauan vn esclauo q̄ auia representado el ydolo vn año, vestido, y adereçado, y hórado como el mismo ydolo; y haziendole todos reuerencia le entregauan a los Sacrificadores, que al mismo tiempo salian, y tomándole de pies y manos el Pâpa le cortaua el pecho, y le sacaua el coraçon alçandolo en la mano todo lo que podia, y mostrandolo al Sol, y al ydolo, como ya queda referido. Muerto este que representaua al ydolo, llegauanse a vn lugar consagrado, y diputado para el efecto, y salian los moços y moças con el adereço sobredicho, donde tañendoles las dignidades del templo baylauan y cantauan puestas en orden junto al atambor, y todos los Señores atauizados con las insignias que los moços trayan, baylauã en cerco al rededor dellos. En este dia no moria ordinariamēte mas que este sacrificado, por que solamente de quatro a quatro años morian otros cō el, y quando estos morian, era el año del Iubileo, è indulgencia plenaria. Hartos ya de tañer, comer, y beuer, a puesta de el Sol yuãse aquellas moças a sus retraymientos, y tomauan vnos grandes platos de barro y llenos de pan amassado cō miel, cubiertos con vnos fruteros labrados de calaueras y guessos de muertos cruzados lleuauã colació al ydolo, y subíã hasta el patio q̄ estaua antes dela puerta del oratorio, y poniédolo alli yédo su Mastrefala delâte se baxauã por el mismo ordē q̄ lo auíã lleuado. Salíã luego todos los mâcebos puestas en ordē, y con vnas cañas en las manos aremetiã alas gradas del tēplo procurando llegar mas presto vnos q̄ otros a los platos dela colación. Y las dignidades del templo tenian cuēta de mirar



al primero, segundo, y tercero, y quarto, que llegauan no haziendo caso de los demas, hasta que todos arrebatauan aquella colacion, la qual lleuauã como grandes reliquias. Hecho esto, los quatro que primero llegaron toman en medio las dignidades y ancianos del templo, y con mucha honra los metian en los aposentos premiantoles, y dandoles muy buenos adereços, y de alli adelante los respectauan, y honrauan como a hombres señalados. Acabada la pefa dela colaciõ y celebrada con mucho regozijo y griteria, a todas aquellas moças que auia feruido al ydolo, y a los moços les dauan licencia, para que se fuesen, y assi se yuan vnas tras de otras. Al tiempo que ellas salian, estauã los muchachos de los colegios y escuelas a la puerta del patio, todos con pelotas de iunco, y de yernas en las manos, y con ellas las apedreauan burlando, y escarneciendo dellas, como a gente que se yua del seruicio de el ydolo. Yuan con libertad de disponer de si a su voluntad, y con esto se daua fin a esta solemnidad.

*C A P. 29. De la fiesta de los Mercaderes, que vsaron los Cholutecas.*

**A**VNQUE se ha dicho harto del culto que los Mexicanos dauan a sus dioses: pero porque el que se llama Querzaalcoatl, y era dios de gente rica, tenia particular veneracion y solemnidad, se dira aqui, lo que de su fiesta referen. Solemnizauase la fiesta deste ydolo en esta forma: Quarenta dias antes comprauan los Mercaderes vn esclauo bien hecho sin macula ni señal alguna, assi de enfermedad, como de herida, o golpe: a este le vestian con los arauios del mismo ydolo, para que le representasse estos quarenta dias. Y antes que le vistiesen, le purificauã lauandole dos vezes en vn lago, que llama-  
uan

van de los dioses, y despues de purificado le vestian en la forma que el ydolo estaua vestido. Era muy reuerenciado en estos quarenta dias, por lo que representaua: enjaulauanle denoche ( como queda dicho ) porque no se fuesse, y luègo demañana lo sacauan de la jaula, y le ponian en lugar preeminente, y alli le seruian dandole a comer preciosas viandas. Despues de auer comido ponian le sartales de flores al cuello, y muchos ramilletes en las manos: traya su guardia muy cumplida con otra mucha gente que le acompañaua, y salian con el por la ciudad, el qual yua cantando y baylando por toda ella, para ser conocido por semejança de su dios, y en començando a cantar, salian de sus casas las mugeres y niños a saludarle, y ofrecerle ofrendas como a dios. Nueue dias antes de la fiesta venian ante el dos viejos muy venerables de las dignidades del templo, y humillandose ante el le dezian con vna voz muy humilde y baxa: Señor fabras, que de aqui a nueue dias se te acaba el trabajo de baylar, y cantar, porque entonces has de morir: y el auia de responder, que fuèsse mucho de norabuena. Llamauan a esta ceremonia Neydlo Maxislt Ilèztlí, que quiere dezir el apercebimiento: y quando le apercebian, mirauanle con mucha atencion, si se entristecia, o si baylaua con el contento que solia. Y sino lo hazia, con el alegría que ellos deseauan, hazian vna supersticion asquerosa, y era, que yuan luego y tomauã las nauajas del sacrificio, y lauauan les la sangre humana que estaua en ellas pegada delos sacrificios passados, y con aquellas lauazas haziale vna bebida mezclada con otra de Cacao, y dauansela a beuer, porque dezian que hazia tal operacion en el, que quedaua sin alguna memoria de lo que le auian dicho, y quasi insensible boluiendo luego al ordinario canto, y aun dicen, que con este medio el mismo con mucha alegría se ofrecia a morir siendo enhechizado con aquel breuaje.



La causa porqué procurauan quitar a este la tristeza era, porque lo tenian por muy mal agüero y pronostico de algun gran mal. Llegado el dia de la fiesta a media noche despues de auerle hecho mucha honra, de musica, y encienso, tomauanle los Sacrificadores, y sacrificauanle al modo arriba dicho haziendo ofrenda de su coraçon a la Luna, y despues arrojandolo al ydolo, dexando caer el cuerpo por las gradas del templo abaxo, de donde lo alcançauan los que lo auian ofrecido, que erã los Mercaderes, cuya fiesta era esta: Y lleuandolo a la casa del mas principal lo hazian adereçar en diferentes manjares, para celebrar en amaneciendo el banquete y comida de la fiesta, dando primero los buenos dias al ydolo, cõ vn pequeño bayle que hazian, mientras amanecia, y se guisaua el sacrificio. Iuntauanse despues todos los Mercaderes a este banquete, especialmente los que tenian trato de vender, y comprar esclauos, a cuyo cargo era ofrecer cada año vn esclauo para la semejaça de su dios. Era este ydolo de los mas principales de aquella tierra, como queda referido, y assi el templo en que estaua era de mucha autoridad: El qual tenia sesenta gradas para subir a el, y en la cumbre dellas se formaua vn patio de mediana anchura, muy curiosamente encalado: en medio del auia vna pieça grande, y redonda a manera de horno, y la entrada estrecha y baxa, que para entrar era menester inclinar se mucho. Tenia este templo los aposentos que los demas, donde auia recogimiento de Sacerdotes, moços, y moças, y de muchachos, como queda dicho: a los quales asistia solo vn Sacerdote, que continuamente residia alli, el qual era como semanero, porque puesto caso que auia de ordinario tres o quatro curas, o dignidades en qualquiera templo, seruia cada vno vna semana, sin salir de alli: El officio del semanero deste templo despues de la doctrina de los moços, era, que todos los dias al año

ra que se pone el Sol, tañia vn grande atambor haziendo señal con el, como nosotros vsamos tañer a la oracion. Era tan grande este atambor, que su sonido ronco se oya por toda la ciudad, y en oyendolo se ponian todos en tanto silencio, que parecia no auer hombre, desbaratando se los mercados, y recogiendo se la gente, con que quedaua todo en grande quietud y sosiego. Al alua quando ya amanecia, le tornaua a tocar, con que se daua señal de que ya amanecia, y así los caminantes y forasteros se aprestauan con aquella señal, para hazer sus viajes estando hasta entonces impedidos para poder salir de la ciudad. Este templo tenia vn patio mediano, donde el dia de su fiesta se hazian grandes bayles y regozijos, y muy graciosos entremeses, para lo qual auia en medio de este patio vn pequeño teatro de a treynta pies en quadro curiosamente encalado: el qual enramauan, y adereçauan para aquel dia cõ toda la pulicia possible, cercádolo todo de arcos hechos de diuersidad de flores y plumeria, colgádo atrechos muchos paxaros, conejos, y otras cosas apazibles, donde despues de auer comido se juntaua toda la gente. Saliá los representátes, y haziá entremeses haziendose sordos, aromadizados, coxos, ciegos, y mancos, viniendo a pedir sanidad al ydolo: los sordos respódiendo adesfios: y los aromadizados tosiendo: los coxos coxeando deziá sus miserias y queexas, con q̄ hazian reyr grãdeméte al pueblo. Otros saliá en nõbre delas sauandijas: vnos vestidos como escarabajos, y otros como fapos, y otros como lagartijas. &c. Y encontrandose alli referian sus officios, y boluiendo cada vno por si tocauan algunas flautillas, de que gustauan summamente los oyentes, por que eran muy ingeniosas: fingian así mismo muchas mariposas, y paxaros de muy diuersos colores, sacando vestidos a los muchachos de el templo en aquestras formas, los quales subiendose en vna arboleda que alli  
plan.



plantauan, los Sacerdotes de el templo les tirauan con zebatanas, donde auia en defensa de los vnos, y ofensa de los otros graciosos dichos, con que entreteniã los circunståtes. Lo qual cõcluydo, haziã vn mirote, o bayle con todos estos personajes, y se concluya la fiesta, y esto acostumbrauan hazer en las mas principales fiestas.

*C A P. 30. Que prouecho se ha de sacar de la relacion de las supersticiones delos Indios.*

**B**A S T E lo referido, para entender el cuydado que los Indios ponian en seruir y honrar a sus ydolos, y al demonio que es lo mismo. Porque contar por entero lo q̄ en esto ay, es cosa infinita y de poco prouecho, y aun de lo referido podra parecer a algunos, que lo ay muy poco, o ninguno, y que es como gastar tiẽpo, en leer las patrañas que fingen los libros de Cauallerias. Pero estos si lo consideran bien, hallaran ser muy diferente negocio, y q̄ puede ser vtil para muchas cosas, tener noticia de los ritos y ceremonias q̄ vsaron los Indios. Primerãmẽte en las tierras donde ellõ se vsõ, no solo es vtil, sino del todo necessariõ, q̄ los Christianos y maestros dela ley de Christo sepã los errores y supersticiones de los antiguos, para ver, si clara o dissimuladamente las vsan tambien agora los Indios, y para este efecto hombres graues y diligentes escriuieron relaciones largas, de lo que aueriguaron, y aun los Concilios Prouinciales han mandado, que se escriuan, y estampen, como se hizo en Lima, y esto muy mas cumplidamente de lo que aqui va tratado. Así que en tierras de Indios qualquier noticia que de aquesto se da a los Españoles, es importante para el bien de los Indios. Para los mismos Españoles alla, y donde quiera puede seruir esta narracion de ser agradecidos a Dios nuestro Señor, dãdole infinitas gracias por tã gran bien como es, auernos dado su sancta ley. La qual toda

es justa, toda limpia, toda prouechosa: lo qual se conoce bien cotejandola con las leyes de satanas, en que han viuido tantos desdichados. Tambien puede seruir, para conocer la soberuia, è inuidia, y engaños, y mañas de el demonio con los que tiene captiuos, pues por vna parte quiere ymitar a Dios, y tener competencias con el, y con su sancta ley: y por otra mezcla tantas vanidades, y fuziedades, y aun crueldades, como quien tiene por oficio estragar todo lo bueno, y corrompello. Finalmente quiéviere la ceguedad y tinieblas, en que tantos tiempos han viuido Prouincias y Reynos grandes, y q̄ toda via viuen en femejantes engaños muchas gentes, y gr̄de parte del mundo, no podra (si tiene pecho Christiano) dexar de dar gracias al altissimo Dios, por los q̄ ha llamado de tales tinieblas ala admirable lumbré de su Euangelio, suplicando a la immensa charidad del Criador las conserue, y acreciente en su conocimiento y obediencia, y juntamente doliendose de los que toda via siguen el camino de su perdicion, instar al padre de misericordias, q̄ les descubra los tesoros y riquezas de I E S V Christo, el qual con el Padre y con el Espiritu Santo reyna por todos los figlos.

Amen.

*Fin del Quinto Libro.*





LIBRO SEXTO  
DE LA HISTORIA NATURAL  
Y MORAL DE LAS  
INDIAS.

\*\*\*

CAP. I. *Que es falsa la opinion, de los que  
tienen a los Indios por hombres faltos  
de entendimiento.*



VIENDO TRATADO LO  
que toca a la Religion que vsauan los  
Indios, pretendo en este libro escreuir  
de sus costumbres, y pulicia, y gouier-  
no para dos fines. El vno deshazer la  
falsa opinion, que cõmunmente se tie-  
ne dellos, como de gente bruta, y be-  
stia, y sin entendimiento, o tan corto que apenas me-  
rece esse nombre. Del qual engaño se sigue hazerles mu-  
chos y muy notables agravios siruiéndose dellos poco me-  
nos que de animales, y despreciado qualquier genero de  
respeto que se les tenga. Que estan vulgar y tan perni-  
cioso engaño, como saben bien los que con algun zelo y  
consideracion hã andado entre ellos, y visto y sabido sus  
secretos y auisos, y juntamente el poco caso que de todos  
ellos hazen los que piensan que saben mucho, que son de  
ordinario los mas necios, y mas confiados de si. Esta tan  
perjudicial opinion no veo medio, con que pueda mejor  
des-



deshazerse, que con dar a entender el orden y modo de proceder que estos tenian quando viuian en su ley, en la qual aunque tenian muchas cosas de Barbaros, y sin fundamento, pero auia tambien otras muchas dignas de admiracion, por las quales se dexa bien comprehender, que tienen natural capacidad para ser bien enseñados, y aun en gran parte hazen ventaja a muchas de nuestras Republicas. Y no es de marauillar, que se mezclassen yerros graues, pues en los mas estirados de los Legisladores y Philosophos se hallan, aunque entren Lycurgo y Platon en ellos. Y en las mas sabias Republicas, como fueron la Romana, y la Atheniense, vemos ignorancias dignas de risa, que cierto si las Republicas de los Mexicanos, y de los Ingas se refirieran en tiempo de Romanos, o Griegos fueran sus leyes y gouierno estimado. Mas como sin haber nada desto, entramos por la espada, sin oyrles, ni entenderles, no nos parece que merecen reputacion las cosas de los Indios, sino como de caça auida en el monte, y trayda para nuestro seruicio y antojo. Los hombres mas curiosos y sabios que há penetrado y alcanzado sus secretos, su estilo, y gouierno antiguo, muy de otra fuerte lo juzgan, marauillandose que viuiesse tanto orden y razon entre ellos. De estos autores es vno Polo Ondegardo, a quien communmente sigo en las cosas de el Piru: y en las materias de Mexico Ioan de Touar prebendado que fue de la Iglesia de Mexico, y agora es religioso de nuestra Compañia de I E S V S. El qual por orden del Virrey don Martin Enriquez hizo diligēte, y copiosa aueriguacion de las historias antiguas de aquella nacion, sin otros autores graues que por escrito, o de palabra me han bastante mente informado de todo lo que voy refiriēdo. El otro fin que puede conseguirse con la noticia de las leyes y costumbres, y pulicia de los Indios, es ayudarlos, y regirlos por ellas mismas, pues en lo que no cōtradizen a la ley de

Christo, y de su sancta Iglesia, deuen ser gouernados con forme a sus fueros, que son como sus leyes municipales. Por cuya ygnorancia se han cometido yerros de no poca importancia, no sabiendo los que juzgan, ni los que rigē, por dōde han de juzgar, y regir sus subditos. Que demas de ser agrauio y sinrazon que se les haze, es en gran daño por tenernos aborrecidos como a hombres que en todo, assi en lo bueno como en lo malo les somos, y hemos siempre sido contrarios.

*C A P. 2. Del modo de Computo, y Kalendario  
que vsauan los Mexicanos.*

**C**OMENÇANDO pues por el repartimiento de los tiempos, y Computo que los Indios vsauan, que es vna de las mas notorias muestras de su ingenio, y habilidad, dire primero, de que manera contauā, y repartian su año los Mexicanos, y de sus meses, y Kalendario, y de su cuenta de siglos, o edades. El año diuidian en diez y ocho meses: a cada mes dauan veynte dias, con q̄ se hazen treziētos y sesenta dias, y los otros cinco que restan para cumplimiento de el año entero, no los dauan a mes ninguno, sino contauanlos por si, y llamauanlos dias baldios, en los quales no hazia la gente cosa alguna, ni acudian al templo, solo se ocupauan en visitarfe vnos a otros perdiendo tiempo, y los Sacerdotes del templo cesauan de sacrificar. Los quales dias cumplidos, tornauā a començar la cuenta de su año, cuyo primer mes y principio era por Março, quando comiença a reuerdecer la hoja, aunque tomauā tres dias de Febrero, porque su primer dia del año era a veynte y seys de Febrero, como cōsta por el Kalendario suyo. En el qual està incorporado el nuestro con notable cuenta y artificio, hecho por los Indios antiguos que conocieron a los primeros Españo-



les, el qual Kalendario yo vi, y aùn le tengo en mi poder, que es digno de considerar para entender el discurso y habilidad, que tenian estos Indios Mexicanos. Cada vno de los diez y ocho meses que digo, tiene su nombre especial, y su pintura y señal propia: y communmente se tomava de la fiesta principal, que en aquel mes se hazia, o de la diferencia que el año va entonces causando. Y para todas sus fiestas tenian sus ciertos dias señalados en su Kalendario. Las semanas contauan de treze en treze dias, y a cada dia señalauan con vn zero, o redondo pequeño multiplicando los zeros hasta treze, y luego bõluian a contar vno, dos, &c. Partian tambien los años de quatro en quatro signos, atribuyendo a cada año vn signo. Estas eran quatro figuras: la vna de casa: la otra de conejo: la tercera de caña: la quarta de pedernal. Y assi las pintauan y por ellas nonibrauan el año que corria diziendo: A tantas casas, o a tantos pedernales de tal rueda sucedio tal y tal cosa. Porque es de saber, que su Rueda que es como figlo, contenia quatro semanas de años, siendo cada vna de treze, de suerte q̄ eran por todos cinquenta y dos años. Pintauan en medio vn Sol, y luego salia del en Cruz quatro braços, o lineas hasta la circunferencia dela Rueda, y dauan buelta, de modo que se diuidia en quatro partes la circunferencia, y cada vna dellas yua con su brazo de la misma color, que eran quatro diferentes, de verde, de azul, de colorado, de amarillo: y cada parte destas tenia sus treze apartamientos con su signo de casa, o conejo, o caña, o pedernal, significando en cada vno su año, y allado pintauan lo sucedido en aquel año. Y assi vi yo en el Kalendario que he dicho, señalado el año que entraron los Españoles en Mexico, con vna pintura de vn hombre vestido a nuestro talle de colorado, que tal fue el habito del primer Español, que embiò Hernando Cortès. Al cabo de los cinquenta y dos años que se cerraua la Rueda,

uñan vna ceremonia donosa, y era, que la vltima noche quebrauan quantas vasijas tenian, y apagauan quantas lumbres auia diciendo, que en vna de las Ruedas auia de fenecer el mundo, y que por ventura seria aquella en que se hallauan, y que pues se auia de acabar el mundo, no auian de guisar, ni comer, que para que era vasijas, ni lumbré, y así se estauan todá la noche, diciendo que quiza no amanecería mas, velando con gran atención todos para ver si amanecía. En viendo que venia el dia, tocauan muchos atambores, y bozinas, y flautas, y otros instrumentos de regozijo y alegría diciendo, que ya Dios les alargaua otro siglo, que eran cincuenta y dos años, y comenzauan otra Rueda. Sacauan, el dia que amanecía para principio de otro siglo, lumbré nueva, y cóprauan vasos de nueuo, ollas, y todo lo necessario para guisar de comer: y uan todos por lumbré nueva, donde la sacaua el summo Sacerdote; precediéndolo vna solemnísima procesion en hazimiento de gracias, porque les auia amanecido, y prorrogadoles otro siglo. Este era su modo de contar años, y meses, y semanas; y siglos.

*C A P. 3. Del modo de contar los años, y meses,  
que vsaron los Ingas.*

EN este Computo de los Mexicanos aunque ay mucha cuenta y ingenio para hombres sin letras, pero pareceme falta de consideracion, no tener cuenta có las Lunas, ni hazer distribucion de meses conforme a ellas. En lo qual sin duda les hizieron ventaja los del Piru, porque contauan cabalmente su año de tãtos dias como nosotros, y partianle en doze meses, o lunas consumiendo los onze dias q̄ sobran de luna, segun escriue Polo, en los mismos meses. Para tener cierta y cabal la cuenta del año vsauan esta habilidad, que en los cerros que estan al



rededor de la ciudad del Cuzco (que era la Corte de los Reyes Ingas, y juntaméte el mayor santuario de sus Reynos, y como si dixessemos otra Roma) reniã puestos por su orden doze pilarejos en tal distancia y postura, que en cada mes señalaua cada vno, donde salia el Sol y donde se ponía. Estos llamauan Succanga, y por allí anunciavan las fiestas, y los tiempos de sembrar, y coger, y lo demas. A estos pilares del Sol hazian ciertos sacrificios conforme a su supersticion. Cada mes tenia su nombre proprio, y distincto, y sus fiestas especiales: Començauan el año por Enero como nosotros: pero despues vn Rey Inga, que llamaron Pachacuto, que quiere dezir reformador del tiempo, dio principio al año por Diciembre, mirando (a lo que se puede pensar) quando el Sol comienza a boluer del último punto de Capricornio, que es el Tropico a ellos mas propinco. Cuenta cierta de Bisiefto no se sabe, que la tuuiesse vnos ni otros, aunque algunos dizen, que si renian. Las semanas que contauã los Mexicanos, no eran propriamente semanas, pues no erã de siete dias, ni los Ingas hizieron esta diuision. Y no es marauilla, pues la cuenta de la semana no es como la del año por curso del Sol, ni como la del mes por el curso de la Luna: sino en los Hebreos por el orden de la creacion del mundo que refiere Moysen, y en los Griegos, y Latinos por el numero de los siete Planetas, de cuyos nombres se nombran también los dias de la semana. Pero para hombres sin libros ni letras harto es, y aun demasiado, q̄ tuuiesse el año, y las fiestas, y tiempos con tanto concierto y orden, como está dicho.

Gen. I.

*C A P. 4. Que ninguna nacion de Indios se ha descubierto, que v̄ se de letras.*

**L**AS letras se inuentaron para referir, y significar inmediatamente las palabras que pronunciamos, assi como las mismas palabras y vocablos, segun el Philospho son señales inmediatamente de los conceptos y pensamientos de los hombres. Y lo vno y lo otro (digo las letras y las voces) se ordenaron, para dar a entender las cosas: las voces a los presentes: las letras a los ausentes y futuros. Las señales que no se ordenan de proximo a significar palabras sino cosas, no se llamã, ni son en realidad de verdad letras, aunq̄ esten escritas, assi como vna ymagen del Sol pintada no se puede dezir, que es escritura, o letras del Sol, sino pintura. Ni mas nimenos otras señales que no tienen semejança con la cosa, sino solamente sirven para memoria, porque el que las inuentò, no las ordenò para significar palabras, sino para denotar aquella cosa: Estastales señales no se dicen, ni son propriamente letras ni escritura, sino cifras, o memoriales, como las q̄ vsan los Espheristas o Astrologos, para denotar diuersos signos o planetas de Marte, de Venus, de Iupiter. &c, son cifra y no letras, porque por qualquier nombre que se llame Marte, y igualmente lo denota al Italiano, y al Frãces, y al Español, lo qual no hazen las letras, que aunque denoten las cosas es mediante las palabras, y assi no las entienden, sino los q̄ saben aquella lengua. *Verbi gratia*, Estã escrita esta palabra Sol, no percibe el Griego, ni el Hebreo que significa, porque ignora el mismo vocablo Latìno. Demanera que escritura y letras solamente las vsan los que con ellas significan vocablos, y si inmediatamente significan las mismas cosas, no son ya letras, ni escritura, sino pintura y cifras. De aqui se facan dos cosas bien notables: la vna es, que la memoria de historias y antiguedad, puede permanecer en los hombres por vna de tres maneras: o por letras y escritura, como lo vsan los Latinos, y Griegos, y Hebreos, y otras muchas naciones: o

1. Peribar. c. 3.



por pintura, como quasi en todo el mundo se ha vfado, pues como se dize en el Cócilio Niceno segundo, la pintura es libro para los ydiotas, q̄ no sabē leer: o por cifras, o caracteres, como el guarismo significa los numeros de ciento, de mil, y los demas, sin significar esta palabra ciēto, ni la otra mil. El otro notable q̄ se infiere es, el que en este capitulo se ha propuesto, es a saber q̄ ninguna nacion de Indios q̄ se ha descubierto en nuestrs tiēpos vfa de letras ni escritura, sino delas otras dos maneras, q̄ son ymagines, o figuras, y entiendo esto no solo delos Indios del Piru, y delos de nueua España, sino en parte t̄bien delos Iapones, y Chinas. Y aunq̄ parecera a algunos muy falso lo que digo, por auer tanta relacion de las grandes librerias y estudios de la China, y del Iapon, y de sus chapas, y prouisiones, y cartas: pero es muy llana verdad, como se entendera en el discurso siguiente.

*CA P. 5. Del genero de letras, y libros  
que vsan los Chinos.*

**L**A S escrituras que vsan los Chinos, piensan muchos, y aun es common opinion, q̄ son letras, como las q̄ vsamos en Europa, quiero dezir, que cō ellas se puedā escreuir palabras, o razones, y que solo difieren de nuestras letras y escritura, en ser sus caracteres de otra forma, como difieren los Griegos de los Latinos, y los Hebreos, y Chaldeos. Y por la mayor parte no es así: porq̄ ni tiene Alfabeto, ni escriuē letras, ni es la diferēcia de caracteres, sino en q̄ principalmente su escreuir es pintar, o cifrar, y sus letras no significan partes de diciones como las nuestras, sino son figuras de cosas, como de Sol, de fuego, de hombre, de mar, y así de lo demas. Prueuase esto euidentemente, porque siendo las lenguas q̄ hablan los Chinos

nos innumerables y muy diferētes entre si, sus escrituras y chapas ygualmēte se leen, y entiēden en todas lenguas, como nros numeros de guarismo ygualmēte se entiēde en Frāces, y Español, y en Arabigo. Porq̄ esta figura. 8. dō de quiera dize ocho, aunq̄ esse numero el Frances le llame de vna suerte, y el Español de otra. De aqui es, q̄ como las cosas son en si innumerables, las letras o figuras q̄ vfan los Chinas para denotarlas, son quasi infinitas. Por que el q̄ ha de leer, o escreuir en la China, como los Mādarines hazen, ha de saber por lo menos ochenta y cinco mil figuras o letras, y los que han de ser perfectos en esta letura, ciento y veynte y tantas mil. Cosa prodigiosa, y q̄ no fuera creyble, sino lo dixeran personas tan dignas de Fe, como lo son padres de nuestra cōpañia, q̄ estan alla actualmente aprendiēdo su lengua y escritura, y ha mas de diez años q̄ denoche y de dia estudian en esto cō immortal trabajo, q̄ todo lo vence la Charidad de Christo, y desseo de la saluaciō de las almas. Esta misma es la causa por que en la China son tan estimados los letrados como de cosa tan difiçil, y solos ellos tienen officios de Mādarines, y Governadores, y Iuezes, y Capitanes. Y asì es grande el cuydado de los padres, en que sus hijos aprendan a leer, y escreuir. Las escuelas donde esto aprenden los niños, o moços, son muchas y ciertas, y el maestro de dia en ellas, y sus padres de noche en casa les hazen estudiar tanto, que traen los ojos gāstados, y les açotan muy amenudo con cañas aunque no de aquellas rigurosas, con que açotan los malhechores. Esta llaman la lengua Mandarinina, que ha menester la edad de vn hombre para aprenderse. Y es de advertir, que aunque la lengua en que hablan los Mandarines, es vna y diferente de las vulgares, que son muchas, y alla se éstudia como aca la Latina, o Griega, y solo la saben los letrados, que estan por toda la China, pero lo que se escriue en ella,



en todas las lenguas se entiende, porque aunque las provincias no se entienden de palabra vnas a otras, mas por escrito sí, porque las letras o figuras son vnas mismas para todos, y significan lo mismo, mas no tienen el mismo nombre, ni prolocucion, porque como he dicho son para denotar cosas y no palabras, así como en el exemplo de los numeros de guarismo que puse, se puede facilmente entender. De aqui tambien procede, que siendo los Japones y Chinas naciones y lenguas tan diferentes, leen, y entienden los vnos las escrituras de los otros, y si hablasen, lo que leen, o escriuen, poco ni mucho no se entenderian. Estas pues son las letras y libros que usan los Chinos tan afamados en el mundo, y sus impresiones son gravando vna tabla de las figuras que quieren imprimir, y estampando tantos pliegos como quieren, en la misma forma que aca estampamos ymages grauando el cobre, o madera. Mas preguntará qualquier hombre inteligente, como pueden significar sus conceptos por vnas mismas figuras, porque no se puede con vna misma figura significar la diuersidad, que cerea de la cosa se concibe, como es dezir, que el Sol calienta, o que mirò al Sol, o que el dia es del Sol, finalmente los casos, y conjunciones, y articulos que tienen muchas lenguas y escrituras, como es posible, denotarlos por vnas mismas figuras? A esto se responde, que con diuersos puntos, y rasgos, y posturas, hazen toda essa variedad de significación. Mas dificultad tiene entender, como pueden escreuir en su lengua nombres propios especialmente de estrangeros, pues son cosas que nunca vieron, ni pudieron inuentar figura para ellos, yo quise hazer experiencia desto hallandome en Mexico con vnos Chinas, y pedi que escriuiesse en su lengua esta proposicion. Joseph de Acosta ha venido del Piru, o otra semejante. Y el Chinà estubo gran rato pensando, y al cabo escriuio, y despues el y otro leyeron en efecto la

misma razon , aunque en el nombre proprio algun tanto variauan. Porque vsan deste artificio, tomando el nombre proprio, y buscan alguna cosa en su lengua, con que tenga semejança aquel nōbre, y ponen la figura de aquella cosa, y como es difiçil en tantos nōbres hallar semejança de cosas, y sonido de su lengua, así les es muy trabajoso escreuir los tales nōbres. Tanto q̄ nos dezia el padre Alonso Sanchez, que el tiempo que anduuo en la China, trayendole en tantos tribunales de Mandarin en Mandarin para escreuirle su nombre en aquellas chapas q̄ ellos vsan estauan gran rato, y al cabo salian con nombralle a su modo , en vn modo ridiculo q̄ apenas acertauan con el. Este es el modo de letras y escritura que vsan los Chinos. El de los Iapones es muy semejante a este, aunq̄ de los Señores Iapones que estuuieron en Europa afirman, que escreeuã facilmete en su lengua qualquiera cosa, aunq̄ fueren de nōbres propios de aca, y me mostrarõ algunas escrituras suyas , por donde parece, q̄ deuen de tener algun genero de letras, aunq̄ lo mas de su escritura deue de ser por caracteres y figuras, como està dicho de los Chinos.

*C A P. 6. De las Vniuersidades, y Estudios de la China.*

**D**E Escuelas mayores, y Vniuersidades de Philosophia, y otras sciencias naturales los padres de la Compañia q̄ han estado alla, dicen que no las vieron, ni pueden creer que las aya, y q̄ todo su estudio es de la lengua Mandarin, q̄ es difiçilima , y amplissima, como està referido. Lo que tambien estudian son cosas que ay en esta lengua que son historias, setas, leyes ciuiles, y moralidad de proverbios, y fabulas, y otras muchas composiciones: y los grados que ay son en estos estudios de su lengua, y leyes. De las sciencias diuinas ningun rastro tienen: de las natu-



rales no mas q̄ algun rastro cō muy poco, o ningun metodo, ni arte, sino proposiciones sueltas segun es mayor o menor el ingenio y estudio de cada vno, en las Matemáticas por experiencia de los mouimientos y estrellas, y en la Medicina por conocimiēto de yeruas de que vsan mucho, y ay muchos que curan. Escriuē con pinzeles: tienē muchos libros de mano, y muchos impresos, todos mal aliñados. Son grandes representantes, y hazenlo con grā de aparato de tablado, vestidos, cāpanas, y atambores, y voces a sustiēpos. Refieren Padres, auer visto comedia de diez o doze dias con sus noches, sin saltar gente en el tablado, ni quien mire: van saliendo personajes, y cenas diferentes, y mientras vnos representan, otros duermen, o comen. Tratan en estas comedias cosas morales, y de buen exemplo, pero embueltas en otras notables de gentilidad. Esto es en summa, lo q̄ los nuestrs referē de las letras y exercicios de ellas de la China, que no se puede negar, sea de mucho ingenio y habilidad. Pero todo ello es de muy poca sustancia, porq̄ en efecto toda la sciencia de los Chinos viene a parar, en saber escreuir, y leer no mas, porq̄ sciencias mas altas no las alcançā, y el mismo escreuir y leer no es verdadero escreuir y leer, pues no son letras las suyas, q̄ siruan para palabras, sino figurillas de innumerables cosas, q̄ cō infinito trabajo, y tiēpo prolixo se alcançan, y alcabo de toda su sciencia sabe mas vn Indio del Piru, o de Mexico, que ha aprendido a leer y escreuir, q̄ el mas sabio Mandarin dellos: pues el Indio con veynte y quatro letras q̄ sabe escreuir y juntar, escriuirā, y leera todos quantos vocablos ay en el mundo, y el Mandarin con sus ciē mil letras estara muy dudoso para escreuir qualquier nōbre proprio de Martin, o Alonso, y mucho menos podra escreuir los nombres de cosas, que no conoce, porque en resolucion el escreuir de la China es vn genero de pintar, o cifrar.

C A P. 7. *Del modo de letras, y escritura  
que vsaron los Mexicanos.*

**H**ALLASE en las naciones de la nueva España gran noticia y memoria de sus antiguallas. Y queriendo yo averiguar, en que manera podian los Indios conseruar sus historias, y tantas particularidades, entendí, que aunque no tenían tanta curiosidad, y delicadeza, como los Chinos, y Iapones, toda via no les faltaua algun genero de letras y libros, con que a su modo conseruauã las cosas de sus mayores. En la prouincia de Iucatan, dõde es el Obispado que llaman de Honduras, auia vnos libros de hojas a su modo enquadernados, o plegados, en que tenían los Indios sabios la distribucion de sus tiempos, y conocimiento de planetas, y animales, y otras cosas naturales, y sus antiguallas, cosa de grande curiosidad y diligencia. Parecióle a vn Doctrinero, que todo aquello deuia de ser hechizos, y arte Magica, y porfiõ, que se auian de quemar, y quemaronse aquellos libros, lo qual sintieron despues no solo los Indios sino Españoles curiosos, que desseauan saber secretos de aquella tierra. Lo mismo ha acaecido en otras cosas que pensando los nuestros que todo es supersticion, han perdido muchas memorias de cosas antiguas, y ocultas que pudieran no poco aprouechar. Esto sucede de vn zelo necio, que sin saber, ni aun querer saber las cosas de los Indios, a carga cerrada dizen, que todas son hechizarias, y que estos son todos vnos borrachos, que que pueden saber, ni entender? Los que han querido con buen modo informarse de ellos, han hallado muchas cosas dignas de consideracion. Vno de los de nuestra Compañia de I. E. V. S. hombre muy platico y diestro juntò en la prouincia de Mexico a los ancianos de Tuscuco, y de Tulla,



lla , y de Mexico , y confirio mucho con ellos , y le mostraron sus librerias, y sus historias, y Kalendarios cosa mucho de ver. Porque tenian sus figuras, y Hieroglyphicas con que pintauan las cosas en esta forma, que las cosas que tenian figuras, las ponian con sus propias ymagenes, y para las cosas que no auia ymagen propria, tenian otros caracteres significatiuos de aquello, y con este modo figurauan quanto querian, y para memoria del tiempo en que acaecia cada cosa, tenian aquellas Ruedas pintadas, que cada vna dellas tenia vn figlo, que eran cincuenta y dos años, como se dixo arriba, y al lado de estas Ruedas conforme al año en que sucedian cosas memorables las yuan pintando con las figuras y caracteres que he dicho, como con poner vn hombre pintado con vn sombrero y sayo colorado en el signo de Caña que corria entonces, señalaron el año, que entraron los Españoles en su tierra, y assi de los demas sucesos. Pero porque sus figuras y caracteres no eran tan suficiētes como nuestra escritura y letras, por esso no podian cōcordar tan puntualmente en las palabras, sino solamente en lo sustancial de los conceptos. Mas porque tambien vsan referir de coro arengas y parlamentos, que hazian los Oradores y Retoricos antiguos, y muchos cantares, que componian sus Poetas, lo qual era imposible aprenderse por aquellas Hieroglyphicas y caracteres. Es de saber, que tenian los Mexicanos grande curiosidad, en que los muchachos tomassen de memoria los dichos parlamentos, y composiciones, y para esto tenian escuelas, y como colegios, o seminarios, adonde los ancianos enseñauan a los moços estas, y otras muchas cosas, que por tradicion se cōseruauan tan enteras, como si vüiera escritura dellas. Especialmente las naciones famosas hazia a los muchachos que se imponian para ser Retoricos, y vsar officio de Oradores, que las tomassen palabra por palabra, y muchas destas quando

do vinieron los Españoles, y les enseñaron a escreuir, y leer nuestra letra, los mismos Indios las escriuieron, como lo testifican hombres graues que las leyeron. Y esto se dize, porque quien en la historia Mexicana leyere semejantes razonamientos largos y elegantes, creera facilmente, que son inuentados de los Españoles, y no realmente referidos de los Indios, mas entendida la verdad, no dexará de dar el credito que es razón a sus historias. Tambien escriuieron a su modo por ymages, y caracteres los mismos razonamientos, è yo he visto para satisfacerme en esta parte, las oraciones del Pater noster, y Aue Maria, y simbolo, y la confesion general, en el modo dicho de Indios, y cierto se admirará qualquiera q̄ lo viere. Porq̄ para significar aquella palabra, Yo pecador me confieso, pintan vn Indio hincado de rudillas a los pies de vn religioso, como que se confiesa: y luego para aquella, a Dios todo poderoso, pintan tres caras cō sus coronas al modo de la Trinidad: y a la gloriosa virgen Maria, pintan vn rostro de nuestra Señora, y medio cuerpo con vn niño: y a san Pedro y a san Pablo, dos cabeças con coronas, y vnas llaves, y vna espada, y a este modo va toda la confesion escrita por ymages, y dōde faltan ymages, ponen caracteres: como en que peque. &c. De donde se podra colegir la viueza de los ingenios, de estos Indios, pues este modo de escreuir nuestras oraciones, y cosas de la Fe, ni se lo enseñaron los Españoles, ni ellos pudieron salir con el, sino hizieran muy particular concepto, de lo que les enseñauan. Por la misma forma de pinturas y caracteres vi en el Piru escrita la cōfesion que de todos sus pecados vn Indio traya, para confessarse. Pintando cada vno de los diez mandamientos por cierto modo, y luego alli haziendo ciertas señales como cifras que eran los pecados que auia hecho cōtra aquel mandamiento. No tengo duda, que si muchos de los muy estirados

Espa-



Españoles les dieran a cargo, de hazer memoria de cosas semejates, por via de ymagines, y señales, que en vn año no acertara, ni aun quiça en diez.

*C. A. P. 8. De los memoriales y cuentas, que usaron los Indios del Piru.*

**L**O S Indios del Piru antes de venir Españoles, ningun genero de escritura tuvieron, ni por letras, ni por caracteres, o cifras, o figurillas, como los de la China, y los de Mexico, mas no por esso conseruaron menos la memoria de sus antiguallas, ni tuieron menos su cuenta para todos los negocios de paz, y guerra, y gouierno. Porque en la tradició de vnos a otros fueron muy diligentes, y como cosa sagrada recebiã, y guardauan los moços, lo que sus mayores les referiã, y cõ el mismo cuydado lo enseñã a sus sucessores. Fuera desta diligencia supliã la falta de escritura y letras: parte cõ pinturas como los de Mexico, aunq las del Piru eran muy grosseras y toscas: parte y lo mas con Quipos. Son Quipos vnos memoriales, o registros hechos de ramales, en q diuersos nũdos, y diuersas colores significã diuersas cosas. Es increyble lo q en este modo alcançarõ, porq quãto los libros puedẽ dezir de historias, y leyes, y ceremonias, y cuẽtas de negocios, todo esso suple los Quipos tan puntualmente q admira. Auia para tener estos Quipos o memoriales, oficiales diputados q se llamã oy dia Quipo camayo, los quales erã obligados a dar cuẽta de cada cosa como los escriuanos publicos aca, y assi seles auia de dar entero credito. Porq para diuersos generos como de guerra, de gouierno, de tributos, de ceremonias, de tierras, auia diuersos Quipos, o ramales. Y en cada manajo destos tãtos nũdos, y nũdicos, y hilillos atados: vnos colorados: otros verdes: otros azules: otros blãcos: y finalmẽte tãtas diferencias, q assi co

no no otros de veynte y quatro letras guisandolas en diferentes maneras sacamos tanta infinidad de vocablos, assi estos de sus nudos, y colores sacaua innumerables significaciones de cosas. Es esto de manera q̄ oy dia acaece en el Piru, acabo de dos y tres años quando van a tomar residencia a vn Corregidor, salen los Indios con sus cuentas menudas, y aueriguadas, pidiendo q̄ en tal pueblo le dieron feys nueuos, y no los pagò, y en tal casa vna gallina, y aculla dos haces de yerua para sus cauallos, y no pagò fino tantos tomines, y queda deuiendo tantos: y para todo esto hecha la aueriguaciõ alli al pie dela obra con quãtidad de nudos y manojos de cuerdas que dà por testigos y escritura cierta. Yo vi vn manajo de estos hilos, en q̄ vna India traya escrita vna cõfessiõ general de toda su vida, y por ellos se cõfessaua, como yo lo hiziera por papel escrito, y aun preguntè de algunos hillos q̄ me parecieron algo diferentes, y erã ciertas circunståcias q̄ requeria el pecado para cõfessarle enteramẽte. Fuera de estos quipos de hilo tienẽ otros de pedrezuelas, por dõde puntalmẽte aprèdẽ las palabras q̄ quierẽ tomar de memoria. Y es cosa de ver a viejos y a rãducos con vna rueda hecha de pedrezuelas aprendèr el Padre nro, y con otra el Ave Maria, y con otra el Credo, y saber qual piedra es, Que fue concebido de Espiritu sc̄to, y qual, Que padecio debaxo del poder de Põcio Pilato, y no ay mas q̄ verlos emẽdar quando yerrã, y toda la emẽda cõsiste en mirar sus pedrezuelas, q̄ a mi para hazerme olvidar quãto se de coro, me bastara vna rueda de aquellas. Destas suele auer no pocas en los cimiterios de las iglesias para este efecto. Pues veiles otra suerte de Quipos, q̄ vsan de granos de mayz, es cosa q̄ encãta. Porq̄ vna cuenta muy embaraçosa, en q̄ tẽdra vn muy buẽ cõtador q̄ hazer por pluma y tinta, para ver a como les cabe entre tantos rãto d̄ cõttribuciõ, sacãdo rãto de aculla, y añadiendo rãto de aca, con otras ciẽ retartallillas, tomarã estos Indios sus



sus granos, y porman vno aqui, tres aculla, ocho no se dō de: passaràn vn grano de aqui, trocaràn tres de aculla, y en efecto ellos salen con su cuenta hecha puntualissimamente sin errar vn tilde, y mucho mejor se faben ellos poner en cuenta y razon, de lo que cabe a cada vno de pagar, o dar, que sabremos nosotros darselo por plumay tinta aueriguadó. Si esto no es ingenio, y si estos hombres son bestias, juzguelo quien quisiere, que lo que yo juzgo decierto es, que en aquello a que se aplican, nos hazen grandes ventajas.

*C A P. 9. De el orden que guardan en sus escrituras los Indios.*

**B**IEN es añadir a lo que hemos notado de escrituras de Indios, que su modo no era escreuir renglon seguido, sino de alto abaxo, o a la redonda. Los Latinos, y Griegos escriuieron de la parte yzquierda a la derecha, que es el commun y vulgar modo que vsamos. Los Hebreos al contrario de la derecha comiençan hazia la yzquierda, y assi sus libros tienen el principio, dōde los nuestros acaban. Los Chinos no escriuen ni como los Griegos, ni como los Hebreos, sino de alto abaxo, porque como no son letras, sino diciones enteras que cada vna significa, o caracter, significa vna cōsa, no tienen necesidad de trauar vnas partes con otras, y assi pueden escreuir de arriba abaxo. Los de Mexico por la misma razon no escriuian en renglon de vn lado a otro, sino al reues de los Chinos comenzando de abaxo y uan subiendo, y de esta fuerte y uan en la cuēta de los dias, y de lo demas que notauan. Aunque quando escriuía en sus ruedas, o signos, comēçauan de en medio, dōde pintauan al Sol, y de allí y uan subiēdo por sus años hasta la buelta de la rueda. Finalmente todas quatro diferencias se hallan en escrituras

ras: vnos escriuen de la derecha a la yzquierda: otros de la yzquierda a la derecha: otros de arriba abaxo: otros de abaxo arriba, que tal es la diuersidad de los ingenios de los hombres.

CAP. 10. *Como embiauan los Indios sus mensajeros.*

PO R acabar lo que toca a esto de escreuir, podra cõ razon dudar alguno, como tenian noticia de todos sus Reynos, que eran tan grandes, los Reyes de Mexico, y del Piru: o que modo de despacho dauan a negocios, q̃ ocurrian a su Corte, pues no tenian letras, ni escreuian cartas. A esta duda se satisfaze con saber, que de palabra y por pintura, o memoriales se les daua muy amenuado razõ, de todo quãto se ofrecia. Para este efecto auia hõbres de grandissima ligereza, que seruian de correos que yuan y venian, y desde muchachos los criauan en exercicio de correr, y procurauan fuesen muy alõtados, desuere que pudiesen subir vna cuesta muy grande corriẽdo sin cansarse. Y asì dauan premio en Mexico a los tres o quatro primeros que subian aquella larga escalera del templo, como se ha dicho en el libro precedẽte. Y en el Cuzco los muchachos orejones en la solemne fiesta del Capacràyme subian a porfia el cërro de Yanacàuri: y generalmente ha sido, y es entre Indios muy vsado exercitarse en correr. Quando era caso de importancia lleuauan a los Señores de Mexico pintado el negocio de que les querian informar, como lo hizieron, quando aparecieron los primeros nauios de Españoles, y quando fueron a tomar a Toponchan. En el Piru vuo vna curiosidad en los correos estraña, porque tenia el Inga en todo su Reyno puestas postas, o correos, que llaman alla Chasquis, de los quales se dira en su lugar.



C A P. II. De el gouierno, y Reyes  
que tuuieron.

C O S A es aueriguada, que en lo que muestran mas los Barbaros su barbarismo, es en el gouierno y modo de mandar, porque quanto los hombres son mas llegados a razon, tanto es mas humano, y menos soberuio el gouierno, y los que son Reyes y Señores se allanan, y acomodan mas a sus vassallos, conociendolos por yguales en naturaleza, y inferiores en tener menor obligaciõ, de mirar por el bien publico. Mas entre los Barbaros todo es al reues, porque es tyranico su gouierno, y tratan a sus subditos como a bestias, y quieren ser ellos tratados como dioses. Por esto muchas naciones y gentes de Indias no sufren Reyes ni Señores absolutos, sino viuen en behetria, y solamente para ciertas cosas mayormente de guerra crian Capitanes y Principes, a los quales durante aquel ministerio obedecẽ, y despues se buelue a sus primeros officios. Desta suerte se gouierna la mayor parte deste nuevo orbe, donde no ay Reynos fundados, ni Republicas establecidas, ni Principes o Reyes perpetuos y conocidos. Aunq̃ ay algunos Señores, y principales, q̃ son como cavalleros auetajados al vulgo de los demas. Desta suerte passa en toda la tierra de Chile, donde tantos años se ha sustentado contra Españoles los Araucanos, y los de Tucapel, y otros. Asì fue todo lo del nuevo Reyno de Granada, y lo de Guatimala, y las Islas, y toda la florida, y el Brasil, y Luzon, y otras tierras grãdissimas, excepto que en muchas dellas es aun mayor el barbarismo, porq̃ apenas conocen cabeza, sino todos de cõmun mandan, y gouiernan, donde todo es antojo, y violencia, y sin razon, y desorden, y el q̃ mas puede, esse preualecẽ, y manda. En la India Oriental ay Reynos amplos y muy fundados, co

mo el de Siá, y el de Bisnaga, y otros, que juntan ciento, y dozientos mil hõbres en campo, quando quieren: y sobre todo es la grãdeza y poder del Reyno dela China, cuyos Reyes, segun ellos refieren, han durado mas de dos mil años, por el gran gouierno que tienen. En la India Occidental solamente se han descubierto dos Reynos, o Imperios fundados, que es el de los Mexicanos en la nueua España, y el de los Ingas en el Piru: y no sabria yo dezir facilmete, qual destos aya sido mas poderoso Reyno. Porq̃ en edificios y grandeza de Corte excedia el Motecuma: a los del Piru: en tesoros y riqueza, y grãdeza de prouincias excedian los Ingas a los de Mexico. En antiguedad era mas antiguo el Reyno de los Ingas, aunque no mucho: en hechos de armas y victorias pareceme, auer sido yguales. Vna cosa es cierta, que en buen orden, y policia hizieron estos dos Reynos gran ventaja a todos los demas Señorios de Indios, que se han descubierto en aquel nueuo mudo, como en poder y riqueza, y mucho mas en supersticion y culto de sus ydolos la hizieron; siendo muy semejâtes en muchas cosas: en vna eran bien diferentes, que en los Mexicanos la sucesion del Reyno era por eleccion como el Imperio Romano, y en los del Piru era por herencia y sangre, como los Reynos de España, y Frãcia. Destos dos gouiernos (como delo mas principal y mas conocido de los Indios) se tratarà lo que pareciere hazer al proposito, dexando muchas menudencias y prolixidadés que no importan.

CAP. 12. Del gouierno de los Reyes

Ingas del Piru.

**M**VERTO el Inga que reynaua en el Piru, suceidia su hijo legitimo, y tenian por tal, el que auia nacido de la muger principal del Inga, a la qual llamauan Co



ya, y esta desde vno que se llamó Inga Yupàngui era hermana suya, porque los Reyes tenía por punto casarse con sus hermanas, y aunque tenían otras mugeres, o mancebas, la sucesión en el Reyno era del hijo de la Coya. Verdad es, que quando el Rey tenía hermano legitimo, antes de suceder el hijo, sucedía el hermano, y tras este el sobrino deste, y hijo del primero, y la misma orden de sucesión guardauan los Curacas y Señores en las haziendas y cargos. Hazíanse con el defunto infinitas ceremonias, y exequias a su modo. excesiuas: Guardauan vna grandeza, que lo es grande, y es, que ningun Rey que entrava a reynar de nueuo, heredaua cosa alguna de la baxilla y tesoros, y haciendas del antecessor, sino que auia de poner casa de nueuo, y juntar plata y oro, y todo lo demás de por sí, sin llegar a lo del defunto: lo qual todo se dedicaua para su adoratorio, o Guàca, y para gastos y renta de la familia que dexaua, la qual con su sucesión toda se ocupaua perpetuamente en los sacrificios, y ceremonias, y culto del Rey muerto, porque luego lo tenían por dios, y auia sus sacrificios, y estatuas, y lo demás. Por este orden era immenso el tesoro que en el Piru auia, procurando cada vno de los Ingas auentajar su casa, y tesoro al de sus antecessores. La insignia con que tomaua la posesión del Reyno, era vna Borla colorada de lana finíssima mas que de seda, la qual le colgaua en medio de la frente, y solo el Inga la podía traer, porque era como la Corona, o Diadema Real. Allado colgada hazia la oreja, si podian traer Borla, y la trayan otros Señores, pero en medio de la frente solo el Inga, como está dicho. En tomando la Borla luego se hazian fiestas muy solemnes, y gran multitud de sacrificios, con gran cantidad de vasos de oro, y plata, y muchas ouejuelas pequeñas hechas de lo mismo, y gran summa de ropa de Cumbi muy bien obrada grande y pequeña, y muchas conchas de la mar de todas  
ma

maneras, y muchas plumas ricas, y mil carneros que auia de ser de diferentes colores, y de todo esto se hazia sacrificio. Y el summo Sacerdote tomaua vn niño de hasta seys o ocho años en las manos, y a la estatua del Viracocha dezia juntamente con los demas ministros: Señor esto te ofrecemos, porque nos tengas inquietud, y nos ayudes en nuestras guerras, y conserues a nuestro Señor el Inga en su grandeza y estado, y que vaya siempre en aumento, y le des mucho saber, para que nos gouierne. A esta ceremonia o jura se hallauan de todo el Reyno, y de parte de todas las Guacas, y Sanctuarios que tenian. Y sin duda era grande la reuerencia y aficion, que esta gente tenia a sus Ingas, sin que se halle jamas, auerles hecho ninguno de los suyos traycion, porq̄ en su gouierno procedian no solo con gran poder, sino tambien con mucha cecitud y justicia, no consintiendo que nadie fuesse agraviado. Ponía el Inga sus Gouernadores por diuersas provincias, y auia vnos supremos y inmediatos a el: otros mas moderados: y otros particulares con estraña subordinacion, en tanto grado que ni emborracharse, ni tomar vna maçorca de mayz de su vezino se atreuián. Tenian por maxima estos Ingas, que conuenia traer siépre ocupados a los Indios, y assi vemos oy dia calçadas, y caminos, y obras de immenso trabajo, que dizen era por exercitar a los Indios, procurádo no estuuiessen ociosos. Quádo conquistaua denueno vna prouincia, era su auiso luego, luego passar lo principal de los naturales a otras prouincias, o a su Corte: y estos oy dia los llaman en el Piru Mitimas, y en lugar destos plantaua de los de su nació del Cuzco especialmente los orejones, que eran como caballeros de linaje antiguo. El castigo por los delictos era riguroso. Assi conuerdan los que alcançaron algo desto, que mejor gouierno para los Indios no le puede auer, ni mas acertado.



CAP. 13. De la distribucion que hazian  
los Ingas de sus vassallos.

**E**SPECIFICANDO mas lo que està dicho, es de saber, que la distribucion que hazian los Ingas de sus vassallos, era tan particular, que con facilidad los podian gouernar a todos, siendo vn Reyno de mil leguas de distrito. Porque en cõquistando cada prouincia, luego reduziã los Indios a pueblos y cõmunidad, y cõtavã los por parcialidades, y a cada diez Indios ponian vno, q̄ rruiesse cuẽta cõellos, y a cada ciẽto otro, ya cada mil otro, y a cada diez mil otro, y a este llamauan Huno, que era cargo principal. Y sobre todos estos en cada prouincia vn Governador del linajẽ de los Ingas, al qual obedeciã todos, y daua cuẽta cada vn año de todo lo succedido por menudo, es a saber, de los q̄ auia nacido, de los q̄ auia muerto, de los ganados, de las sementeras. Estos Governadores salian cada año de el Cuzco, que era la Corte, y boluiã para la gran fiesta del Rãyme, y entonces trayã todo el tributo del Reyno a la Corte, y nõ podian entrar de otra suerte. Todo el Reyno estava diuidido en quatro partes, que llamauan Tahuantinsuyo, que eran Chinchafuyo, Collafuyo, Andesfuyo, Condesfuyo, cõforme a quatro caminos que salen del Cuzco, donde era la Corte, y se juntauan en juntas generales. Estos caminos y prouincias que les corresponden, estan alas quatro esquinas del mundo, Collafuyo al Sur, Chinchafuyo al Norte, Condesfuyo al Poniente, Andesfuyo al Levante. En todos sus pueblos vsauan dos parcialidades, que eran de Hanansaya, y Vrinsaya, que es como dezir, los de arriba y los de abaxo. Quando se mandaua hazer algo, o traer al Inga, ya estava declarado, quãta parte de aquello cabia a cada prouincia, y pueblo, y parcialidad: lo qual no era por

par-

partes y iguales, sino por quotas, conforme ala qualidad y posibilidad de la tierra. Desuerte que ya se sabia para cumplir cien mil hanegas de mayz, *Verbi gratia*, ya se sabia, que a tal prouincia le cabia la decima parte, y a tal la septima, y a tal la quinta. &c, y lo mismo entre los pueblos, y parcialidades, y Ayllos, o linajes. Para la razon y cuenta del todo auia los Quipo camayos, que eran los oficiales Contadores, que cõ sus hilos y ñudos sin faltar dezian lo que se auia dado hasta vna gallina, y vna carga de leña, y por los registros destes en vn momento se contaua entre los Indios, lo que a cada vno le cabia.

*CAP. 14. De los edificios, y orden de fabricas de los Ingas.*

**L**OS edificios y fabricas que los Ingas hizierõ en fortalezas, en templos, en caminos, en casas de campo, y otras, fueron muchos y de excessiuo trabajo, como lo manifiestan el dia de oy las ruynas y pedaços que hã quedado, como se veen en el Cuzco, y en Tiaguanaco, y en Tambo, y en otras partes, donde ay piedras de imensa grandeza, que no se puede pensar, como se cortaron y traxeron, y assentaron donde estan. Para todos estos edificios y fortalezas, que el Inga mãdaua hazer en el Cuzco, y en diuersas partes de su Reyno, acudia grandissimo numero de todas las prouincias; porque la labor es estraña, y para espantar: y no vsauan de mezcla, ni tenian hierro, ni azero para cortar y labrar las piedras, ni machinas, ni instrumentos para traellas, y con todo esso estan tan pulidamente labradas, que en muchas partes apenas se vee la juntura de vnas con otras. Y son tan grandes muchas piedras destas, como està dicho, que seria cosa increyble sino se viesse. En Tiaguanaco medi yo vna de treynta y ocho pies de largo, y de diez y ocho en ancho



y el gruesso seria de seyspies, y en la muralla de la fortaleza del Cuzco, que está de mamposteria, ay muchas piedras de mucho mayor grandeza. Y lo que mas admirables, que no siendo cortadas estas que digo, de la muralla por regla, sino entre si muy desiguales en el tamaño, y en la facion, encaxan vnas con otras con increyble juntura sin mezcla. Todo esto se hazia apoder de mucha gente, y con gran sufrimiento en el labrar, porque para encaxar vna piedra con otra, segun estan ajustadas, era forçoso proualla muchas vezes, no estando las mas dellas yguales, ni llenas. El numero que auia de acudir de gente para labrar piedras y edificios, el Inga lo señalaua cada año: la distribucion como en las demas cosas hazian los Indios entre si, sin que nadie se agrauiasse. Pero aunque eran grandes estos edificios, communmente estauan mal repartidos, y aprouechados, y propriamente como mezquitas, o edificios de Barbaros. Arco en sus edificios no le supieron hazer, ni alcançaron mezcla para ello. Quando en el Rio de Xauxa vieron formar los arcos de zimbrias, y despues de hecha la puente, vieron derribar las zimbrias echaron a huyr, entendiendo q̄ se auia de caer luego toda la puente, que es de canteria: Como la vieró quedar firme, y a los Españoles andar por cima, dixo el Cacique a sus compañeros, Razon es, seruir a estos, que bien parecen hijos del Sol. Las puentes que vsauan, erán de vejucos, o juncos texidos, y con rezias maromas afidos a las riberas, porque de piedra, ni de madera no hazian puentes. La que oy dia ay en el Desaguadero de la gran laguna de Chycuito en el Collao pone admiraciõ, porque es hondissimo aquel braço, sin que se pueda echar en el cimientto alguno, y estan ancho que no es posible auer arco que le tome, ni passarse por vn ojo, y assi del todo era imposible hazer puerte de piedra, ni de madera. El ingenio y industria de los Indios hallò, como  
ha

hazer puente muy firme y muy segura siendo solo de pajá, que parece fabula, y es verdad. Porque como se dixo en otro libro, de vnos juncos, o espadañas que cria la laguna, que ellos llaman Totora, hazen vnos como manojos atados, y como es materia muy liuiana, no se hundien: encima de estos echan mucha juncia, y teniendo aquellos manojos o balsas muy bien amarrados de vna parte y de otra del Rio, passan hombres, y bestias cargadas muy a-plazer. Passando algunas vezes esta puente me marauille del artificio de los Indios, pues con cosa tan facil hazen mejor y mas segura puente, que es la de barcos de Sevilla a Triana. Medi tambien el largo de la puente, y si bien me acuerdo, será treziétos y tantos pies. La profundidad de aquel defaguadero dizen, q̄ es immensa: por encima no parece q̄ se mueue el agua: por abaxo dizen, que lleva furiosissima corriente. Esto baste de edificios.

*C A P. 15. De la hazienda del Inga, y orden de tributos que impuso a los Indios.*

**E**R A incomparable la riqueza de los Ingas, porque con no heredar ningun Rey de las haziendas y tesoro de sus antecessores, tenia a su voluntad quanta riqueza tenian sus Reynos, q̄ asi de plata y oro, como de ropa y ganados eran abundantissimos, y la mayor riqueza de todas era la innumerable multitud de vassallos, todos ocupados y atentos alo que le daua gusto a su Rey. De cada prouincia le trayan lo que en ella auia escogido: de los Chichas le seruian con madera olorosa y rica: de los Lucanas con anderos para llevar su litera: de los Chumbibilcas con bayladores, y asi en lo demas que cada prouincia se auentajaua, y esto fuera del tributo general que todos contribuyan. Las minas de plara y oro (de que ay en el Piru marauillofa abundancia) labrauan Indios, que



se señalauan para aquello, a los quales el Inga proueyá lo que auian menester para su gasto, y todo quanto sacauan érapara el Inga. Con esto vuo en aquel Reyno tan grandes tesoros, que es opinion de muchos, que lo que vino a las manos de los Españoles, con ser tanto como sabemos, no llegaua a la decima parte de lo que los Indios hundieron y escondierô, sin que se aya podido descubrir por grandes diligencias que la codicia ha puesto para fabello. Pero la mayor riqueza de aquellos Barbaros Reyes era ser sus esclauos todos sus vassallos, de cuyo trabajo gozauan a su contento. Y lo que pone admiraciô, seruiafe dellos por tal ordê y por tal gouierno, que no se les hazia seruidumbre, sino vida muy dichosa. Para entêder el orden de tributos, que los Indios dauan a sus Señores, es de saber, que en assentâdo el Inga los pueblos que conquistaua, diuidia todas sus tierras en tres partes. La primera parte dellas era para la Religion y ritos, desuerte q̄ el Pachayachachi, que es el Criador, y el Sol, y el Chuquiulla, que es el trueno, y la Pachamâma, y los muertos, y otras Guâcas, y sanctuarios tuuiesfen cada vno sus tierras proprias: el fruto se gastaua en sacrificios y sustento de los ministros y Sacerdotes, porque para cada Guâca, o adoratorio auia sus Indios diputados. La mayor parte desto se gastaua en el Cuzco, dôde era el vniuersal sanctuario: otra parte en el mismo pueblo, donde se cogia, porque a ymitacion del Cuzco auia en cada pueblo Guâcas y adoratorios por la misma ordê, y por las mismas vocaciones, y assi se seruián con los mismos ritos y ceremonias, q̄ en el Cuzco, que es cosa de admiraciô y muy aueriguada, por que se verificô con mas de cien pueblos, y algunos distauan quasi dozientas leguas del Cuzco. Lo q̄ en estas tierras se sembraua, y cogia, se ponía en depositos de casacas, hechas para solo este efecto, y esta era vna gran parte de el tributo que dauan los Indios. No consta que tanto fue-

se, porque en vnas tierras era mas, y en otras menos, y en algunas era quasi todo. Y esta parte era, la que primero se beneficiava. La segunda parte de las tierras y heredades era para el Inga: desta se sustentaua el, y su seruicio, y parientes, y los Señores, y las guarniciones, y soldados. Y assi era la mayor parte de los tributos, como lo muestran los depositos, o casas de posito, que son mas largas y anchas, que las de los depositos de las Guàcas. Este tributo se lleuaua al Cuzco, o a las partes donde auia necesidad para los soldados con estraña presteza y cuydado, y quando no era menester, estaua guardado diez y doze años hasta tiempo de necesidad. Beneficiauanse estas tierras de el Inga, despues de las delos dioses, y yuan todos sin excepcion a trabajar, vestidos de fiesta, y diziendo cantares en loor del Inga, y de las Guàcas; y todo el tiempo que duraua el beneficio, o trabajo, comian a costa de el Inga, o del Sol, o de las Guàcas, cuyas tierras labrauan. Pero viejos, y enfermos, y mugeres biudas, eran reseruadas deste tributo. Y aunq lo q se cogia era del Inga, o del Sol, o Guàcas, pero las tierras eran proprias de los Indios, y de sus antepassados. La tercera parte de tierras daua el Inga para la comunidad. No se ha aueriguado, que tanta fuesse esta parte, si mayor, o menor, que la de el Inga, y Guàcas, pero es cierto, que se tenia atencion, a que bastasse a sustentar el pueblo. De esta tercera parte ningun particular possesya cosa propria, ni jamas possesyeron los Indios cosa propria, sino era por merced especial del Inga, y aquello no se podia enagenar, ni aun diuidir entre los herederos. Estas tierras de comunidad se repartian cada año, y a cada vno se le señalaua el pedaço que auia menester, para sustentar su persona, y la de su muger, y sus hijos, y assi era vnos años mas, otros menos, segun era la familia, para lo qual auia ya sus medidas determinadas. De esto que a cada vno se



se le repartia, no dauan jamas tributo, porque todo su tributo era, labrar y beneficiar las tierras de el Inga, y de las Guàcas; y ponerles en sus depositos los frutos. Quando el año salia muy esteril, destos mismos depositos se les daua a los necesitados; porque siempre auia alli grande abundancia sobrada. De el ganado hizo el Inga la misma distribucion que de las tierras, que fue contallo, y señalar pastos y terminos del ganado de las Guàcas; y del Inga, y de cada pueblo; y assi de lo que se criaua, era vna parte para su Religion: otra para el Rey: y otra para los mismos Indios; y aun de los caçaderos auia la misma division y orden: no consentia, que se lleuassen, ni matassen hembras. Los hatos del Inga, y Guàcas erã muchos, y grandes, y llamauan los Capaellamas. Los hatos congegiles, o de comunidad son pocos, y pobres, y assi los llamauan Guacchallama. En la conseruacion del ganado puso el Inga gran diligencia, porque era, y es toda la riqueza de aquel Reyno: hembras, como està dicho, por ninguna via se sacrificauan; ni matauan, ni en la caça se tomauan. Si a alguna res le daua sarna, o roña, que alla dizen Caràche, luego auia de ser enterrada viua, porque no se pegasse a otras su mal. Tresquilaua se a su tiempo el ganado, y dauan a cada vno a hilar, y texer su ropa para hijos y muger, y auia visita si lo cumplian, y castigo al negligente. De el ganado del Inga se texia ropa para el, y su Corte: vna rica de Cumbi a dos hazes: otra vil, y grossera, que llaman de Abasca. No auia numero determinado de aquestos vestidos, sino los que cada vno señalaua. La lana que sobraua, poniasse en sus depositos, y assi los hallaron muy llenos de esto, y de todas las otras cosas necessarias a la vida humana, los Españoles quando en ella entraron. Ningun hombre de consideracion aurã, que no se admire de tã notable y prouido gouierno, pues sin ser religiosos, ni Christianos, los Indios

en su manera guardauan aquella tan alta perfeccion, de no tener cosa propria, y proueer a todos lo necessario, y sustentar tan copiosamente las cosas de la Religion, y las de su Rey y Señor.

*C A P. 16. De los oficios que aprendian los Indios.*

**O**TRO primor tuuieron tambien los Indios de el Piru, que es enseñarse cada vno desde muchacho en todos los oficios que ha menester vn hombre para la vida humana. Porque entre ellos no auia oficiales señalados como entre nosotros de sastres, y çapateros, y texedores, sino que todo quanto en sus personas y casa auian menester, lo aprendian todos, y se proueyan a si mismos. Todos sabian texer, y hazer sus ropas: y assi el Inga con proueerles de lana, los daua por vestidos. Todos sabian labrar la tierra, y beneficiarla, sin alquilar otros obreros. Todos se hazian sus casas, y las mugeres eran las que mas sabian de todo, sin criarse en regalo sino con mucho cuidado siruiendo a sus maridos. Otros oficios que no son para cosas comunes y ordinarias de la vida humana, tenian sus propios y especiales oficiales, como eran plateeros y pintores, y olleros, y barqueros, y contadores, y taxedores, y en los mismos oficios de texer, y labrar, o edificar auia maestros para obra prima, de quien se seruian los Señores. Pero el vulgo commun como està dicho, cada vno acudia alo que auia menester en su casa, sin que vno pagasse a otro para esto, y oy dia es assi, de manera q̄ ninguno ha menester a otro para las cosas de su casa y persona, como es calçar y vesttir, y hazer vna casa, y sembrar y coger, y hazer los aparejos y herramientas necessarias para ello. Y quasi en esto ymitan los Indios a los institutos de los monjes antiguos, que refieren las Vidas de los



Padres. A la verdad ellos son gente poco codiciosa, ni regalada, y así se contentan con passar bien moderadamente, q̄ cierto si su linage de vida se tomara por elección, y no por costumbre y naturaleza, dixeramos, que era vida de gran perfeccion, y no dexa de tener harto aparejo para recibir la doctrina del sancto Euágelio, que tã enemiga es de la soberuia, y codicia, y regalo. Pero los Predicadores no todas vezes se conforman, con el exemplo que dan cõ la doctrina que predicán a los Indios. Vna cosa es mucho de aduertir, que cõ ser tan senzillo el traje y vestido de los Indios, con todo esso se diferenciãvan todas las prouincias, especialmente en lo que ponen sobre la cabeça, que en vnas es vna tréça texida y dada muchas bueltas: en otras ancha y de vna buelta: en otra vnos como morteretes o sombreroelos: en otras vnos como bonetes altos redondos: en otras vnos como aros de cedago, y así otras mil diferencias. Y era ley inuiolable, no mudar cada vno el traje y habito de su prouincia, aunque se mudasse a otra, y para el buen gouierno lo tenia el Inga por muy importante, y lo es oy dia, aunque no ay tanto cuydado como solia.

*C A P. 17. Delas Postas, y Chasquis,  
que vsaua el Inga.*

**D**E Correos, y Postas tenia gran seruicio el Inga en todo su Reyno: llamauanles Chasquis, que erã los que lleuauan sus mandatos a los Gouernadores, y trayan auisos dellos a la Corte. Estauan estos Chasquis puestos en cada topo, que es legua y media en dos cañillas, donde estauan quatro Indios. Estos se proueyan, y mudauã por meses de cada comarca, y corrian con el recaudo que se les daua a toda furia, hasta dallo al otro Chasqui, que siẽpre estauan apercebidos y en vela, los que auian de correr.

rer. Corrian entre dia y noche a cincuenta leguas, con ser tierra la mas della asperissima. Seruiant tambien de traer cosas que el Inga queria con gran breuedad, y assi tenia en el Cuzco pescado fresco de la mar (con ser cié leguas) en dos dias, o poco mas. Despues de entrados los Españoles, se han vsado estos Chasquis en tiempos de alteraciones, y con gran necesidad. El Virrey don Martín los puso ordinarios a quatro leguas, para llevar y traer despachos, que es cosa de grandissima importancia en aquel Reyno, aunque no corren con la velocidad que los antiguos, ni son tantos, y son bien pagados, y siruê como los ordinarios de España, dando los pliegos que llevan a cada quatro o cinco leguas.

*C A P. 18. Delas Leyes, y Iusticia, y castigo, que los Ingas pusieron, y de sus Matrimonios.*

**C** O M O a los que seruián bien en guerras, o otros ministerios, se les dauan preeminéncias y ventajas como tierras propias, insignias, casamientos con mugeres del linaje del Inga, assi a los desobedientes y culpados se les dauan también seueros castigos. Los homicidios y hurtos castigauan con muerte: y los adulterios y incestos có ascendientes y descendientes en recta linea tambien eran castigados con muerte del delinquente. Pero es bien saber, q̄ no tenian por adulterio tener muchas mugeres, o mâcebas, ni ellas teniã pena de muerte, si las hallauan con otros, sino solamête la q̄ era verdadera muger, con quien contrayã propriamête matrimonio, porq̄ esta no era mas de vna, y recibiafe có especial solemnidad y ceremonia, q̄ era yr el desposado a su casa, o lleualla consigo, y ponelle el vna o toja en el pie. Otoja llaman el calçado que allã vsan, que es como alpargate, o çapato de frayles Fran-  
cís.



ciscos abierto. Si era la nouia donzella, la ojota era de lana, sino lo era, era de esparto. A esta seruian, y reconocian todas las otras, y esta traya luto de negro vn año por el marido defunto, y no se casaua dentro de vn año, communmente era de menos edad que el marido. Esta daua el Inga de su mano a sus Governadores, o Capitanes, y los Governadores y Caciques en sus pueblos juntauan los moços y moças en vna plaça, y dauan a cada vno su muger, y con la ceremonia dicha de calçarle la ojota se contraya el matrimonio. Esta tenia pena de muerte si la hallauan con otro, y el delincente lo mismo, y aunque el marido perdonasse, no dexauan de darles castigo, pero no de muerte. La misma pena tenia incesto cõ madre, o aguela, o hija, o nieta: con otras parientas no era prohibido el casarse, o amancebarse: solo el primer grado lo era. Hérmano con hermana tampoco se consentia tener acceso, ni auia casamiento, en lo qual está muchos engañados en el Piru, creyendo que los Ingas y Señores se casauan legitimamente con sus hermanas, aunque fueren de padre y madre, pero la verdad es, que siempre se tuuo esto por ylicito y prohibido cõtraer en primer grado. Y esto durò hasta el tiempo de Topa Inga Yupàngui padre de Guaynacapa, y abuelo de Atauvalpa, en cuyo tiempo entraron los Españoles en el Piru. Porque el dicho Topa Inga Yupàngui fue el primero, que quebrantò esta costumbre, y se casò con Mamaoclo su hermana de parte de padre, y este mandò, que solos los Señores Ingas se pudieffen casar con hermana de padre, y no otros ningunos. Así lo hizo el, y tuuo por hijo a Guaynàcaua, y vna hija llamada Coya Cusilimay, y al tièpo de su muerte mandò, que estos hijos suyos hermanos de padre y madre se casassen, y que la demas gente principal pudieffen tomar por mugeres sus hermanas de padre. Y como aquel matrimonio fue ylicito, y cõtra ley natural, así ordenò

denò Dios, que en el fruto que del procedio, q̄ fue Guafcar Inga, y Atahualpa Inga, se acabasse el Reyno de los Ingas. Quien quisiere mas de rayz entender el vso de los matrimonios entre los Indios del Piru, lea el tratado q̄ a instancia de dō Hieronymo de Loaysa Arçobispo de los Reyes escriuiò Polo, el qual hizo diligente aueriguacion desto como de otras muchas cosas de los Indios. Y es importante esto para euitar el error de muchos, q̄ no sabiendo qual sea entre los Indios muger legitima, y qual manceba, hazen casar al Indio baptizado con la manceba, de quando la verdadera muger. Y tãbien se vee el poco fundamento que han tenido algunos, que han pretẽdido decir, que baptizandose marido y muger, aunque fuesen hermanos, se auia de ratificar su matrimonio. Lo cõtra esto està determinado por el Synodo Prouincial de Lima, *Conc. Lim. A. ffio. 2. c.* con mucha razon pues aun entre los mismos Indios no era legitimo aquel matrimonio.

*C. AP. 19. Del origen de los Ingas Señores del Piru, y de sus conquistas, y victorias.*

OR mandado de la Magestad Catholica de el Rey don Philipe nuestro Señor se hizo aueriguacion con diligencia que fue posible del origen, y ritos, y fueros de los Ingas, y por no tener aquellos Indios escrituras, no se pudo apurar tanto como se desearà. Mas por sus Quilros y registros, que como està dicho, les firuen de libros, se aueriguò lo que aqui dire. Primeramẽte en el tiempo antiguo en el Piru no auia Reyno, ni Señor quien todos obedeciesse: mas eran behetrias y comunidades, como lo es oy dia el Reyno de Chile, y ha sido quasi todo lo que han conquistado Españoles en aquellas Indias Occidentales, excepto el Reyno de Mexico. Para lo qual es

E e de



de saber, que se han hallado tres generos de gouierno, y vida en los Indios. El primero y principal y mejor ha sido de Reyno, o Monarchia, como fue el de los Ingas, y el de Moteçuma, aunque estos erã en mucha parte tyranicos. El segundo es de behetrias, o comunidades, donde se gouernan por consejo de muchos, y son como concejos. Estos en tiempo de guerra eligen vn Capitan, a quien toda vna nacion, o prouincia obedece. En tiempo de paz cada pueblo, o congregacion se rige por si, y tiene algunos principales, a quien respecta el vulgo, y quãdo mucho juntanse algunos destos en negocios que les parecen de importãcia, a ver lo que les conuiene. El tercer genero de gouierno es totalmente barbaro, y son Indios sin ley, ni Rey, ni asiento, sino que andan amanadas como fieras y saluajes. Quanto yo he podido cõprehẽder, los primeros moradores destas Indias fueron deste genero, como lo son oy dia gran parte de los Brasiles, y los Chiriguãnas, y Chunchos, y Yscaycingas, y Piloçones, y la mayor parte de los Floridos, y en la nueva España todos los Chichimecos. Deste genero por industria y saber de algunos principales dellos se hizo el otro gouierno de comunidades y behetrias, donde ay alguna mas orden y asiento, como son oy dia los de Arãuco, y Tucapẽl en Chile, y lo eran en el nuevo Reyno de Granada los Moscas, en la nueva España algunos Otomites, y en todos los tales se halla menos fiercza, y mas razõ. Deste genero por la valentia y saber de algunos excelentes hombres refuza el otro gouierno mas poderoso y prouido de Reyno, Monarchia, que hallamos en Mexico, y en el Piu. Por que los Ingas sujetarõ toda aquella tierra, y pusieron sus leyes y gouierno. El tiempo que se halla por sus memorias auer gouernado, no llega a quatrocientos años, passa de trezientos, aunque su Señorio por gran tiempo no se estendio mas de cinco o seys leguas al derredor de

Cuzco. Su principio y origen fue del valle del Cuzco, y poco a poco fueron conquistado la tierra, que llamamos Piru, passado Quito hasta el Rio de Paño hazia el Norte, y llegaron a Chile hazia el Sur, que seran quafimilleguas en largo. Por lo ancho hasta la mar de el Sur al Poniente, y hasta los grandes campos de la otra parte de la cordillera de los Andes, donde se vee oy dia, y se nõbra el Pucarà de el Inga, que es vna fuerça, que edificò para defensa hazia el Oriente. No passaron de alli los Ingas, por la inmensidad de aguas, de pãtanos, y lagunas, y rios que de alli corren: lo ancho de su Reyno no llegará a ciẽaguas. Hizieron estos Ingas ventaja a todas las otras naciones de la America en policia y gouierno, y muchas en armas y valentia. Aunque los Cañarís, que fueron sus mortales enemigos, y fauorecieron a los Españoles, jamas quisieron conocerles ventaja. Y oy dia moñendose esta platica, si les soplan vn poco, se matarán millares, sobre quien es mas valiente, como ha acaecido en el Cuzco. El titulo con q̃ conquistaron, y se hizieron Señores de toda aquella tierra, fue fingir, que despues de el diluuiuo vniuersal, de que todos estos Indios tenían noticia, en estos Ingas se auia recuperado el mundo, facendo siete dellos dela cueua de Pacaritambo, y que por esso les deuian tributo y vassallaje todos los demas hombres como a sus progenitores. Demas desto deziã y afirman, que ellos solos teniã la verdadera Religion, y fazian como auia de ser Dios fernido y honrado, y asì auian de enseñar a todos los demas: en esto es cosa infinita el fundamento. que hazian de sus ritos, y ceremonias. auia en el Cuzco mas de quatrocientos adoratorios, como tierra sancta, y todos los lugares estauan llenos de misterios. Y como yuan conquistando, asì yuan introduziendo sus mismas Guacas, y ritos en todo aquel Reyno. El principal a quien adorauan, era el Viracòchia



Pachayachachic, que es el Criador del mundo, y despues del al Sol, y assi el Sol como todas las demas Guacas de zia que recibian virtud y ser de el Criador, y que eran intercessores con el.

C A P. 20. Del primer Inga, y de sus  
sucessores.

EL primer hombre que nombran los Indios, por principio de los Ingas fue Mangocapa. Y deste fingen, q despues del diluuió salio de la cueua, o ventana de Tambo, que dista del Cuzco cinco o seys leguas. Este dizen, que dio principio a dos linajes principales de Ingas: vnos se llamaron Hanacuzco: y otros Vrinuzco, y del primer linaje vinieron los Señores que conquistará, y gobernaron la tierra. El primero que hazen cabeça de linaje destes Señores que digo, se llamó Ingaroca, el qual fundó vna familia, o Aylo, que ellos llaman por nombre Vicaquirào. Este aunque no era grã Señor, toda via se seruia con baxilla de oro y plata: y ordenó, que todo su tesoro se dedicasse para el culto de su cuerpo, y sustento de su familia. Y assi el sucessor hizo otro tanto, y fue general costumbre, como está dicho, que ningun Inga heredasse la hazienda y casa de el predecessor, sino que el fundasse casa de nueuo: en tiempo deste Ingaroca vsaró y de los de oro. A Ingaroca sucedió Yaguaruaque ya viejo dizen auerse llamado por este nombre, que quiere dezir lloro de sangre, porque auiendo vna vez sido vencido, y preso por sus enemigos, de puro dolor lloró sangre: este se enterro en vn pueblo llamado Paulo, que está en el camino de Omasuyo: este fundó la familia llamada Aocailipanaca. A este sucedió vn hijo suyo Viracocha Inga este fue muy rico, y hizo grandes baxillas de oro y plata y fundó el linage o familia Coccoipanaca. El cuerpo de

te, por la fama del gran tesoro que estaua enterrado con el, buscò Gonçalo Piçarro, y despues de crueles tormentos que dio a muchos Indios, le hallò en Xaquixaguana, donde el fue despues vencido y preso, y justiciado por el Presidente Gasca: mandò quemar el dicho Gonçalo Piçarro el cuerpo de el dicho Viracòcha Inga, y los Indios tomaron despues sus cenizas, y puestas en vna tinajuela le conferuaron haziendo grãdissimos sacrificios, hasta que Polo lo remedio con los demas cuerpos de Ingas, q̄ con admirable diligencia y maña sacò de poder de los Indios, hallandolos muy embalsamados y enteros, con que quitò gran summa de ydolatrias que les hazian. A este Inga le tuuieron a mal, que se intitulasse Viracòcha, que es el nombre de Dios, y para escusarse dixo, que el mismo Viracòcha en sueños le auia aparecido, y mandado que tomasse su nombre: A este sucedio Pachacuti Inga Yupàngui, que fue muy valeroso conquistador, y gran republicano, y inuentor de la mayor parte de los ritos, y supersticiones de su ydolatria, como luego dire.

*C A P. 21. De Pachacuti Inga Yupàngui, y lo que sucedio hasta Guaynâcapa.*

**P**A C H A C V T I Inga Yupàngui reyndò sesenta años, y còquistò mucho. El principio de sus victorias fue, que vn hermano mayor suyo, que tenia el Señorío en vida de su padre, y con su voluntad administraua la guerra, fue desbaratado en vna batalla que tuuo con los Changas, que es la nacion que posseya el valle de Andaguaylas, que està obra de treynta o quarenta leguas del Cuzco camino de Lima, y assi desbaratado se retirò con poca gente. Visto esto el hermano menor Inga Yupàngui, para hazerse Señor, inuentò, y dixo, que estando el



solo y muy cógoxado, le auia hablado el Viracòcha criador, y quexádofele q̄ siendo el señor vniuersal, y criador de todo, y auiedo el hechò el cielo, y el Sol, y el mundo, y los hòbres, y estádo todo debaxo de su poder, no le daua la obediècia deuida, antes hazia veneraciò y gual al Sol, y al trueno, y a la tierra, y a otras cosas, no teniendo ellas ninguna virtud, mas de la que les daua: y que le hazia faber, que en el cielo donde estaua, le llamauan Viracòcha Pachayáchiachic, que significa Criador vniuersal. Y que para que creyessen, que esto era verdad, que aunque estaua solo, no dubdasse de hazer gente con este titulo, que aunque los Chàngas eran tantos, y estauan victoriosos, que el le daria victoria contra ellos, y le haria señor, porque le embiaria gente, que sin que fuesse vista, le ayudasse. Y fue asì, que con este apellido començo a hazer gente, y juntò mucha quantidad, y alcanço la victoria, y se hizo Señor; y quitò a su padre y a su hermano el Señorio, vençendolos en guerra: despues conquistò los Chàngas. Y desde aquella victoria estatuyò, que el Viracòcha fuesse tenido por Señor vniuersal, y q̄ las estatuas del Sol y del trueno, le hiziesen reuerencia y acatamiento, y de de aquel tiempo se puso la estatua del Viracòcha mas alta que la del Sol, y del trueno, y de las demas Guàcas. Y aunque este Inga Yupàngui señalò Chàcras, y tierras, y ganados al Sol, y al trueno, y a otras Guàcas, no señalò cosa ninguna al Viracòcha, dando por rason, que siendo Señor vniuersal, y Criador, no lo auia menester. Auida pues la victoria de los Chàngas, declaró a sus soldados que no auian sido ellos los que auian vencido, sino ciertos hombres Barbudos, que el Viracòcha le auia embiado, y que nadie pudo verlos sino el, y que estos se auian despues conuertido en piedras, y conuenia buscar los, que el los conoceria. Y asì juntò de los montes gran summa de piedras que el escogio, y las puso por Guàcas, y las a-  
do.

dorauan, y hazian sacrificios, y estas llamauan los Puru-  
raucas, las quales lleuauan a la guerra con grande deu-  
cion, teniendo por cierta la victoria con su ayuda, y pu-  
do esta ymaginacion y ficcion de aquel Inga tanto, que  
con ella alcanço victorias muy notables. Este fundò la  
familia llamada Ynacapanaca, y hizo vna estatuã de oro  
grande, que llamò Indiüllapa, y pusola en vnas andas to-  
das de oro de gran valor, de el qual oro lleuaron mucho  
a Caxamalca, para la libertad de Atahualpa, quando le  
tuvo preso el Marqués Francisco Pizarro. La casa de es-  
te yneriados, y Mamaçonas, que seruian su memoria,  
hallò el Licenciado Polo en el Cuzco, y el cuerpo hallò  
trasladado de Patallacta a Totocache, donde se fundò  
la parrochia de san Blas. Estaua el cuerpo tan entero, y  
bien adereçado con cierto betun, que parecia viuo.  
Los ojos tenia hechos de vna telilla de oro tambien puef-  
tos, que nõ le hãzian falta los naturales, y tenia en la ca-  
beça vna pedrada, que le dieron en cierta guerra. Esta-  
ua cano, y nõ le faltaua cabello, y como si muriera a quel  
mismo dia, auisendo mas de sesenta y ochenta años que  
auia muerto. Este cuerpo con otros de Ingas embió el  
dicho Polo a la ciudad de Lima por mandado del Virrey  
Marqués de Cañete, que para desarraygar la ydolatria  
del Cuzco fue muy necessãrio, y en el ospital de san An-  
dres que fundò el dicho Marques, han visto muchos Espa-  
ñoles este cuerpo con los demas, aunque ya estan maltra-  
dos y gastados. Don Filipe Caritopa, que fue bisnieto, o  
rebisnieto de este Inga afirmò, que la hazienda que este  
dexò a su familia, era immensa, y que auia de estar en po-  
der de los Ynaconas Amaro, y Tito, y otros. A este su-  
cedio Topa Inga Yupàngui, y a este otro hijo suyo lla-  
mado de el mismo nombre, que fundò la familia, que se  
llamò Capac Aylo.



## C A P. 22. Del principal Inga llamado

Guaynacapa.

**A**L dicho Señor sucedio Guaynacapa, q̄ quiere dezir macebõ rico o valeroso, y fue lo vno y lo otro, mas q̄ ninguno de sus antepassados ni sucessores. Fue muy prudente, y puso gran orden en la tierra en todas partes: fue determinado y valiente, y muy dichoso en la guerra, y alcanzõ grandes victorias. Este estendio su Reyno mucho mas que todos sus antepassados juntos: Tomole la muerte en el Reyno de Quito que auia ganado, que dista de su Corte quatrocientas leguas: Abrierõle, y las tripas, y el coraçon quedaron en Quito, por auerlo el asi mãdado, y su cuerpo se traxo al Cuzco, y se puso en el famoso templo del Sol. Oy dia se muestran muchos edificios, y calçadas, y fuertes, y obras notables deste Rey: fundõ la familia de Temebamba. Este Guaynacapa fue adorado de los suyos por dios en vida, cosa que afirmã los viejos que con ninguno de sus antecessores se hizo. Quando murió, matarõ mil personas de su casa, que le fuessen a servir en la otra vida, y ellos morian con grã voluntad por yr a ser virle, tanto que muchos fuera de los señalados se ofrecian ala muerte para el mismo efecto. La riqueza y tesoro deste fue cosa no vista, y como p̄dõ despues de su muerte entrarõ los Españoles, tuvieron grã cuydado los Indios de desaparecerlo todo, aunq̄ mucha parte se lleuõ a Caxamalca para el rescate de Atahualpa su hijo. Afirmã hombres dignos de credito, que entre hijos y nietos tenian en el Cuzco mas de trezientos. La madre deste fue de grã estima: llamõse Mamaoelo. Los cuerpos desta y del Guaynacapa muy embalsamados y curados embiõ a Lima Polo, y quitõ infinidad de ydolarrias, que con ellos se hazia. A Guaynacapa sucedio en el Cuzco vn hijo su-

yo, q̄ se llamó Tito Cufsi Gualpa, y despues se llamó Guascar Inga, y su cuerpo fue quemado por los Capitanes de Atahuálpa, q̄ tambien fue hijo de Guaynacapa, y se alzó cõtra su hermano en Quito, y vino cõtra el con poderoso exercito. Entõces sucedio, q̄ los Capitanes de Atahuálpa Quizquiz, y Chilicuchima prendierõ a Guascar Inga en la ciudad de el Cuzco, despues de admitido por Señor y Rey, porq̄ en efecto era legitimo suceffor. Fue grande el sentimiento q̄ por ello se hizo en todo su Reyno: especial en su Corte, y como siẽpre en sus necesidades ocurrã a sacrificiõs, no hallandose poderosos para poner en libertad a su señõr, assi por estar muy apoderados del los Capitanes q̄ le prendierõ, como por el grueso exercito cõ q̄ Atahuálpa venia, acordarõ, y aun dizen q̄ por orden suya hazer vn grã sacrificio al Viracõcha Pachayachacichic, q̄ es el Criador vniversal pidiẽdole, q̄ pues no podian librar a su señõr, el embiasse del cielo gẽte, q̄ le sacasse de prision. Estãdo en grã confiança deste su sacrificio vino nueua, como diertã gente q̄ vino por la mar, auia desembarcado, y preso a Atahuálpa. Y assi por ser tan poca la gẽte Española, q̄ prendio a Atahuálpa en Caxamalca, como por auer esto sucedido luego q̄ los Indios auian hecho el sacrificio referido al Viracõcha, los llamarõ Viracõchas, creyendo q̄ era gente embiada de Dios, y assi se introduxo este nombre hasta el dia de oy, que llaman a los Españoles Viracõchas. Y cierto si vniãramos dado el exẽplo q̄ era razon, aquellos Indios auian acertado, en dezir, q̄ era gente embiada de Dios. Y es mucho de considerar la alteza de la prouidencia diuina, como dispuso la entrada de los nuestrõs en el Pirù, la qual fuera imposible, a no auer la diuisiõ de los dos hermanos y sus gentes, y la estimã tan grande que rupieron de los Christianos como de gente del cielo, obliga cierto, a que ganandose la tierra de los Indios, se ganaran mucho mas sus almas para el cielo.



## C A P. 23. De los vltimos successores de los Ingas.

Lo demas q̄ a lo dicho se sigue, està largamente tratado en las historias de las Indias por Españoles, y por ser ageno del presente intento, solo dire la successiõ q̄ vno de los Ingas. Muerto Atahuãlpa en Caxamalca, y Guascaer en el Cuzco, auiedose apoderado del Reyno Frãscisco Pizarro y los suyos, Mãgocãpa hijo de Guaynacãpa les cercõ en el Cuzco, y lestuõ muy apretados, y al fin defamparando del todo la tierra seretirõ a Vilcabãba alla en las montañas, q̄ por la aspereza de las sierras pudo sustentarse alli, donde estuieron los successores Inga hasta Amãro, a quien prendieron, y dieron la muerte en la plaça del Cuzco, cõ increyble dolor de los Indios viendo hazer públicamente justicia, del que teniã por su Señor. Tras esto sucedieron las prisiones de otros de aquel linaje de los Ingas. Conociyo a don Carlos nieto del Guaynacãpa hijo de Paulo q̄ se baptizõ, y favoreciõ siempre la parte de los Españoles cõtra Mangocãpa su hermano. En tiempo del Marques de Cañete salio de Vilcabamba Sayritopa Inga y vino a la ciudad de los Reyes de paz, y diõ fe el valle de Yucay con otras cosas, en que sucediõ vnã hija suya. Esta es la successiõ q̄ se conõce oy dia de aquella rã copiosa y riquissima familia de los Ingas, cuyo mando durõ trezietos y tantos años contãdose õnze successores en aquel Reyno, hasta q̄ del todo cessõ. En la otrã parcialidad de Vnincuzco, que como arriba se dixõ, se derinõ tambien del primer Mangocãpa, se cuentan ocho successores en esta forma. A Mangocãpa sucediõ Cinchirõca, a este Capãc Yupãngui, a este Lluqui Yupãngui, a este Maytacãpa, a este Tarco guaman, a este vn hijo suyo, no le nõmbra, y a este don Iuan Tambo maytapanãca. Y estõ baste para la materia del origen y successiõ de los Ingas, que señorearõ la tierra del Piru, con lo demas que se ha dicho de sus leyes, y gouierño, y modo de proceder.

*CAP. 24. Del modo de Republica que  
tuvieron los Mexicanos.*

**A**VN QVE constará por la historia que del Reyno  
sucesion, y origen de los Mexicanos se escriuira, su  
modo de Republica, y gouierno, toda via dire en summa  
lo q̄ pareciere mas notable aqui en cõmun, cuya mayor  
declaracion serà la historia despues. Lo primero en que  
parece auer sido muy politico el geuierno de Mexicanos,  
es en el orden que tenian, y guardauan inuiolablemente  
de elegir Rey. Porq̄ desde el primero q̄ tuuieron llamado  
Acamapich, hasta el vltimo q̄ fue Moteçuma el segundo  
deste nõbre, ninguno tuuo por hererencia y sucesion el  
Reyno, sino por legitimo nõbramiento y elecion. Esta a  
los principios fue del cõmun, aunq̄ los principales erã los  
q̄ guãuan el negocio. Despues en tiẽpo de Izcoatl quar-  
to Rey, por consẽjo y orden de vn sabio y valeroso hom-  
bre, q̄ tuuierõ llamado Tlacaellẽ se señalarõ quatro ele-  
ctores, y a estos juntamente con dos Señores, o Reyes su-  
jetos al Mexicano, q̄ eran el de Tezcũco, y el de Tacuba,  
tõcaua hazer la elecion. Ordinariamente eligian mance-  
bos para Reyes, porq̄ yuan los Reyes siẽpre a la guerra, y  
quasi era lo principal aquello para lo q̄ los querian, y asì  
mirauan, que fuesen aptos para la milicia, y que gustassen  
y se preciassen della. Despues de la elecion se hazian dos  
maneras de fiestas: vnas al tomar possession de el estado  
Real, para lo qual yuã al templo, y hazia grandes ceremo-  
nias y sacrificios sobre el brasero que llamauan diuino,  
donde siempre auia fuego ante el altar de su ydolo, y des-  
pues auia muchas oraciones y arengas de Retoricos, que  
tenian grande curiosidad en esto. Otra fiesta y mas so-  
lemne era la de su cõronacion, para la qual auia de  
vencer primero en batalla, y traer cierto numero de



captiuos, que se auian de sacrificar a sus dioses, y entraua en triunfo con gran pompa, y hazianles solénissimo recibimiento, assi de los del templo (que todos yuan en procession tañendo diuersos instrumétos, è inciéndando y cantando) como de los seglares, y de Corte q salian con sus inuenciones a recibir al Rey victorioso. La corona é insignia Real era amodo de mitra por delante, y por detras derribada, desuerte q no era del todo redonda, porq la delantera era mas alta, y subia en punta hazia arriba. Era preeminècia del Rey de Tezcùco, auer de coronar el por su manõ al Rey de Mexico. Fueron los Mexicanos muy leales y obedientes a sus Reyes, y no se halla, q les ayau hecho trayciõ. Solo al quinto Rey llamado Ticoçic, por auer sido cobarde y para poco, referen las historias, que con ponçoña le procuratõ la muerte. Mas por cõpetencias y ambicion no se halla auer entre ellos auido dissension ni vandos, q son ordinarios en cõmunidades. Antes como se vera en su lugar, se refiere auer rehusado el Rey no el mejor de los Mexicanos, pareciendole q le estaua a la Republica mejor, tener otro Rey. A los principios como eraõ pobres los Mexicanos, y estauã estrechos, los Reyes erã muy moderados en su trato y Corte, como fuerõ crecièdo en poder, crecierõ en aparato y grãdeza, hasta llegar ala braueza de Motèçuma, q quando no tuuiera mas dela casa de animales q tenia, era cosa soberuia, y no vista orratãl como la suya. Porq de todos pescados, y aues, y xacamañas, y bestias auia en su casa como otra arca de Noe, y para los pescados de mar tenia estanques de agua salada, y para los de rios estãques de agua dulce, para las aues de caça, y de rapiña su comida: para las fieras ni mas ni menos en gran abundãcia, y grãde suma de Indios ocupados en mãteñer, y criar estos animales. Quãdo ya via, qno era possible sustètarfe algũ genero de pescado, o de aue, o de fiera, auia de tener su semejãça labrada rica.

ricamente en piedras preciosas, o plata, o oro, o esculpi-  
da en marmol, o piedra. Y para diuersos generos de vida  
tenia casas y palacios diuersos: vnos de plazer: otros de  
luto y tristeza: y otros de gouierno, y en sus palacios di-  
versos aposentos conforme a la qualidad de los Señores  
que le seruian con estraño orden y distincion.

*C A P. 25. De los diuersos Ditados, y Ordenes  
de los Mexicanos.*

**T**VVIERON gran primor en poner sus grados a  
los Señores y géte noble, para que entre ellos se re-  
conociesse a quien se deuia mas honor. Despues del Rey  
era el grado de los quatro como principes electores, los  
quales despues de eligido el Rey, tambien ellos eran eli-  
gidos, y de ordinario eran hermanos, o parietes muy cer-  
canos del Rey. Llamauã a estos Tlacohecalcãtl, que sig-  
nifica el Principe de las lanças arrojadizas, que era vn ge-  
nero de armas que ellos mucho vsauan. Tras estos eran,  
los que llamauan Tlacatecãtl, que quiere dezir cercena-  
dor, o cottador de hombres. El tercer ditado era, delos  
que llamauã Ezuahuacãtl, que es derramador de sangre,  
no como quiera sino arañando: todos estos titulos eran  
de guerreros. Auia otro quarto intitulado Tlillãcalqui,  
que es Señor dela casa negra, o de negregura, por vn cier-  
to tizne con que se vntauan los Sacerdotes, y seruia para  
sus ydolatrias. Todos estos quatro ditados eran del Cõ-  
sejo supremo, sin cuyo parecer el Rey no hazia, ni podia  
hazer cosa de importancia: y muerto el Rey, auia de ser  
eligido por Rey, hombre que tuuiesse algun ditado de-  
tos quatro. Fuera delos dichos, auia otros Cõsejos, y Au-  
diencias, y dicen hombres expertos de aquella tierra, que  
eran tantos como los de España, y que auia diuersos con-  
sistorios cõ sus Oydores, y Alcaldes de Corte, y que auia  
otros



otros subordinados como Corregidores, Alcaldes mayores, Tenientes, Alguaziles mayores, y otros inferiores también subordinados a estos con grande orden, y todos ellos a los quatro supremos Principes, que asistían con el Rey, y solos estos quatro podían dar sentencia de muerte, y los demas auían de dar memorial a estos dello que sentenciaban y determinauan, y al Rey se daua aciertos tiempos noticia, de todo lo que en su Reyno se hazía. En la hacienda también tenia su policia y buena administracion, teniéndolo por todo el Reyno repartidos sus oficiales, y Cótadores, y Tesoreros, que cobrauan el tributo y rentas Reales. El tributo se lleuaua a la Corte cada mes por lo menos vna vez: Era el tributo de todo quanto en tierra y mar se cria, así de atavios como de comidas. En lo que toca a su religión, o superstición, è ydolatria, tenían mucho mayor cuydado y distincion con gran numero de ministros, que tenían por oficio enseñar al pueblo los ritos y ceremonias de su ley. Por donde dixo bien, y sabiamente vn Indio viejo a vn Sacerdote Christiano, que se quexaua de los Indios, que no eran buenos Christianos, ni aprendían la ley de Dios. Pongan (dixo el) tanto cuydado los Padres, en hazer los Indios Christianos, como ponían los ministros de los ydolos, en enseñarles sus ceremonias, que con la mitad de aquel cuydado seremos los Indios muy buenos Christianos, porque la ley de I. E. S. V. Christo es mucho mejor, y por falta de quien la enseñe, no la toman los Indios. Cierta dixo verdad, y es harta confusión y vergüenza nuestra.

Nota.

*C A P. 26. Del modo de pelear de los Mexicanos, y de las Ordenes Militares que tenían.*

EL principal punto de honra ponían los Mexicanos en la guerra, y así los nobles eran los principales soldados, y otros que no lo eran, por la gloria de la milicia fú-

bían

bían a dignidades, y cargos, y ser contados entre nobles. Dauan notables premios, a los que lo auian hecho valerosamente: gozauan de preeminéncias, que ninguno otro las podia tener: con esto se animauan brauamente. Sus armas eran vnas nauajas agudas de pedernales puestas de vna parte y de otra de vn baston, y era esta arma tan furiosa, q̄ afirman que de vn golpe echauã con ella la cabeça de vn cauallo abaxo cortando toda la ceruiz: vsauan porras pesadas y rezias, lanças tãbien a modo de picas, y otras arrojadas, en q̄ eran muy diestros: cõ piedras hazia grã parte de su negocio. Para defenderse, vsauã rodellas pequeñas y escudos, algunas como celadas, o morriones, y grandissima plumeria en rodellas y morriones, y vestianse de pieles de tygres, o leones, o otros animales fieros: venian presto amanos cõ el enemigo, y erã exercitados mucho a correr y luchar, porq̄ su modo principal de vencer, no era tãto matando, como captiuando, y delos captiuos, como està dicho, se seruian para sus sacrificios. Moteçuma puso en mas punto la caualleria, instituyendo ciertas ordenes Militares, como de Comendadores con diuersas insignias. Los mas preeminentes destos erã, los q̄ tenian atada la corona del cabello cõ vna cinta colorada, y vn plumaje rico, del qual colgauã vnos ramales hazia las espaldas cõ vnas borlas de lo mismo al cabo: estas borlas eran tantas en numero, quantas hazañas auia hecho. Desta orden de caualleros era el mismo Rey tãbien, y así se halla pintado con este genero de plumajes, y en Chapultepèc dõde estan Moteçuma y su hijo esculpidos en vnas peñas q̄ son de ver, està con el dicho traje de grandissima plumeria. Auia otra orden, q̄ dezian, los Aguilas: otra que llamauã, los Leones y Tygres. De ordinario erã estos los esforçados, q̄ se señalauan en las guerras, lõs quales salian siẽpre en ellas con sus insignias. Auia otros como caualleros Pardos, que no eran de tanta cuenta,



como estos, los quales tenian vnas coletas cortadas por encima dela oreja en redondo: estos salian a la guerra cō las insignias que essotros caualleros, pero armados solamente de la cinta arriba: los mas illustres se armauã entera- mente. Todos los susodichos podian traer oro y plata y vestirse de algodõ rico, y tener vasos dorados y pintados, y andar calçados. Los plebeyos no podian vsar vaso sino de barro, ni podiã calçarse, ni vestir sino Nequẽn, que esropa basta. Cada vn genero de los quatro dichos tenia en palacio sus aposentos propios con sus titulos: al primero llamauan aposento de los Principes: al segundo de los Aguilas: al tercero de Leones y Tygres: al quarto de los Pardos. &c. La demas gente commun estaua abaxo en sus aposentos mas communes, y si alguno se aloxa- va fuera de su lugar, tenia pena de muerte.

*C A P. 27. Del cuydado grande, y policia  
que tenian los Mexicanos en criar  
la iuventud.*

**N**INGVNA cosa mas me ha admirado, ni pareci- do mas digna de alabança, y memoria, que el cuy- dado y orden que en criar sus hijos teniã los Mexicanos. Porque entendiendo bien que en la criança è institucion dela niñez y iuventud consiste toda la buena esperança de vna Republica (lo qual trata Platon largamente en sus li- bros de legibus) dierõ en apartar sus hijos de regalo y li- bertad, que son las dos pestes de aquella edad, y en ocu- pallos en exercicios prouechosos y honestos. Para este efecto auia en los templos casa particular de niños, co- mo escuela, o pupilaje distincto de el delos moços y mo- ças del templo, de que se tratò largamẽte en su lugar. A- via en los dichos pupilajes, o escuelas grã numero de mu- chachos, que sus padres voluntariamente lleuauan alli,  
los

os quales tenian ayos y maestros q̄ les enseñauan, è industriauã en loables exercicios, a ser biẽ criados, a tener refecto a los mayores, a seruir, y obedecer dádoles documẽtos para ello: para que fueffen agradables a los Señores, enseñauanles a cantar y dançar, industriauanlos en exercicios de guerra, como tirar vna flecha, físga, o vara tofada a punteria, a mandar bien vna rodela, y jugar la espada. Hazianles dormir mal, y comer peor, porque de los niños se hizieffen al trabajo, y no fueffe gente regalada. Fuera del commun numero destos muchachos auia en los mismos recogimientos otros hijos de Señores y gẽte noble, y estos tenian mas particular tratamiento: trayã desde sus casas la comida: estauan encomendados a viejos, y ancianos que mirassen por ellos, de quien cõtinuamente eran auisados, y amonestados a ser virtuosos, y vivir castamente, a ser templados en el comer, y a ayunar, a moderar el passo, y andar cõ reposo y mesura: vsauã probarlos en algunos trabajos, y exercicios pesados. Quando estauan ya criados, considerauan mucho la inclinaciõ que en ellos auia: al que vian inclinado a la guerra, en teniendo edad le procurauan ocasion, en que proualle: a los tales so color de que lleuassen comida y bastimentos a los soldados, los embiauã a la guerra, para que alla viesse en lo que passaua, y el trabajo que se padecia, y para que assi perdiessen el miedo: muchas vezes les echauan vnas cargas muy pesadas, para que mostrando animo en aqueello con mas facilidad fueffen admitidos a la compoñia de otros soldados. Assi acontecia yr con carga al cãpo, y boluer Capitan con insignia de honra: otros se querian señar tanto, que quedauan presos o muertos, y por peor tenian quedar presos, y assi se haziã pedaços, por no yr cauios en poder de sus enemigos. Assi que los que a esto se aplicauan, que de ordinario erã los hijos de gente noble, y valerosa, conseguiã su desseo. Otros que se inclinava-

Ff      van



van a cosas del tēplo, y por dezirlo a nuestro modo a fe  
eclesiasticos, en siendo de edad los sacauan dela escuela  
y los ponian en los aposentos del templo, que estauan pa  
ra religiosos, poniendoles tãbien sus insignias de eclesia  
sticos, y alli tenian sus Perlados y maestros que les ense  
ñauan todo lo tocante a aquel ministerio, y en el ministe  
rio que se dedicauan, en el auian de permanecer. Gran  
orden y concierto era este de los Mexicanos, en criar su  
hijos, y si agora se tuviessẽ el mismo orden en hazer casa  
y seminarios, donde se criassen estos muchachos, sin du  
da floreceria mucho la Christiandad delos Indios: Algun  
as personas zelosas lo han començado, y el Rey y su Co  
sejo hã mostrado fauorecerlo, pero como no es negocio  
de interes, va muy poco a poco, y hazese friamēte. Dio  
nos encamine, para que siquiera nos sea confusio lo que  
en su perdicion hazian los hijos de tinieblas, y los hijos de  
luz no se queden tanto atras en el bien.

*C A P. 28. Delos Bayles y fiestas delos Indios.*

**P**ORQUE es parte de buen gouierno, tener la Re  
publica sus recreaciones y passatiempos, quando co  
viene, es bien digamos algo de lo q̄ quanto a esto vsaro  
los Indios, mayormēte los Mexicanos. Ningun linage d  
hóbres q̄ viuan en cõmun, se ha descubierto, que no tēg  
su modo deentrenimiēto y recreaciõ con juegos, o ba  
les, o exercicios de gusto. En el Piru vi vn genero de pe  
lea hecha en juego, que se encendia con tãta porfia delo  
vandos, que venia a ser bien peligrosa su Puella, que as  
la llamauan. Vi tambien mil diferencias de dãças en qu  
ymitan diuersos oficios como de ovejeros, labradores  
de pescadores, de monteros, ordinariamente eran toda  
con sonido, y passo, y compas, muy espacioso y flemat  
co. Otras danças auia de enmascarados, q̄ llaman Gua  
cõnes, y las mascaras. y su gesto eran del puro demonio  
Tam

Tambien dançauan vnoshombres sobre los ombros de los otros, al modo que en Portugal lleuan las Pelas, que ellos llaman: Destas danças la mayor parte era superstition y genero de ydolatria, porq̄ así venerauan sus ydolos y Guâcas. Por lo qual han procurado los Perlados, euitarles lo mas que pueden semejantes danças, aunque por ser mucha parte della pura recreacion, les dexan que toda via dancen y baylen asu modo. Tañen diuersos instrumentos para estas danças: vnas como flautillas, o cantillos: otros como atambores: otros como caracoles: lo mas ordinario es en voz catar todos, yendo vno o dos diziêdo sus poesias y acudiendo los demas a respôder cõ el pie de la copla. Algunos destos Româces eran muy artificiosos, y cõtenian historia: otros eran llenos de superstitiõ: otros eran puros disparates. Los nuestros que andan entre ellos, han prouado ponelles las cosas de nuestra sancta Fe en su modo de canto, y es cosa grãde el provecho q̄ se halla, porq̄ con el gusto del canto y tonada estãan dias enteros oyendo y repitiendo sin cansarse. Tambien han puesto en su lengua cõposiciones y tonadas nuevas como de octauas, y canciones, de romãces, de redondillas, y es marauilla quan bien las toman los Indios, y quanto gustan: Es cierto gran medio este y muy necesario para esta gente. En el Piru llamauã estos bayles cõmunnmête Taqui: en otras prouincias de Indios se llamauã Areytos: en Mexico se dizê Mitotes. En ninguna parte vuo tâta curiosidad de juegos y bayles como en la nueva España, dõde oy dia seveẽ Indios bolteadores, q̄ admitã, sobre vna cuerda: otros sobre vn palo alto derecho puestos de pies dãçan, y hazê mil mudanças: otros cõ las plantas de los pies, y con las coruas meneãn, y echan en alto, y rebueluen vn tronco pesadissimo, que no parece cosa creyble, sino es viendolo: hazen otras mil prueuas de gran subtiliza, en trepar, saltar, boltear, lleuãr gran-



dissimo peso, sufrir golpes, que bastan a quebrantar hierro, de todo lo qual se veen prueuas harto donosfas. Mas el exercicio de recreacion mas tenido de los Mexicanos es el solemne Mitote, que es vn bayle que tenian por tan autorizado, q̄ entrauan a vezes en ellos Reyes, y no por fuerza como el Rey don Pedro de Aragon con el Barbero de Valencia. Haziafe este bayle, o Mitote de ordinario en los patios de los templos, y de las casas Reales, que eran los mas espaciosos. Ponian en medio del patio dos instrumentos: vno de hechura de atambor: y otro de forma de barril hecho de vna pieça hueco por de dentro y puesto como sobre vna figura de hombre, o de animal, o de vna coluna. Estauan ambos templados de suerte que hazian entre si buena consonancia. Hazian con ellos diuersos sones, y eran muchos y varios los cantares: todos yuan cantando y baylando al son con tanto concierto, q̄ no discrepaua el vno del otro, yendo todos a vna asi en las voces, como en el mouer los pies, cō tal destreza que era de ver. En estos bayles se hazian dos ruedas de gente: en medio donde estauan los Instrumentos, se ponian los ancianos, y Señores, y gente mas graue, y alli quasi a pie quedo baylauan, y cantauan. Al rededor destos bien desniados salian de dos en dos los demas baylado en corro con mas ligereza, y haziendo diuersas mudanças, y ciertos saltos a proposito, y entre si venian a hazer vna rueda muy ancha y espaciola. Sacanã en estos bayles las ropas mas preciosas que tenian, y diuersas joyas, segun que cada vno podia. Tenian en esto gran punto, y asi desde niños se enseñauan a este genero de danças. Aunque muchas destas danças se hazian en honra de sus ydolos, pero no era esto de su institucion; sino como està dicho vn genero de recreacion y regozijo para el pueblo, y asi no es bien quitar selas a los Indios, sino procurar no se mezcle supersticion alguna. En Tepotzotlan, que es vn pueblo  
fie-

fiete leguas de Mexico , vi hazer el bayle , o Mitote que he dicho, en el patio de la Iglesia, y me parecio bien ocupar y entretener los Indios dias de fiestas, pues tienen necesidad de alguna recreacion, y en aquella que es publica, y sin perjuyzio de nadie ay menos inconuenientes, que en otras q̄ podrian hazer a sus solas , si les quitassen estas. Y generalmente es digno de admitir, que lo que se pudiere dexar a los Indios de sus costumbres y vsos ( no auiedo mezcla de sus errores antiguos) es bien dexallo, y cõforme al consejo de san Gregorio Papa procurar, que sus fiestas y regozijos se encaminen al honor de Dios, y de los sanctos , cuyas fiestas celebran. Esto podra bastar asì en cõmun de los vsos y costumbres politicas de los Mexicanos, de su origen, y acrecentamiento, è Imperio, porque es negocio mas largo , y que serà de gusto entenderse de rayz, quedara el tratarse para otro libro.

*Fin del Sexto Libro.*







# LIBRO SEPTIMO DE LA HISTORIA NATURAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

\*\*\*

*C A P. I. Que importa tener noticia de los  
hechos de los Indios, mayormente de los  
Mexicanos.*



VALQUIERA HISTORIA siendo verdadera y bien escrita trae no pequeño provecho al Lector. Porq̄ segun dize el Sabio, lo que fue esto es, y lo que serà, es lo que fue. Son las cosas humanas entre si muy semejantes, y de los successos de vnos aprenden otros. No ay gente tã Barbara, que no tãga algo bueno que alabar: ni la ay tan politica y humana, que no tenga algo que emendar. Pues quando la relacion o la historia de los hechos de los Indios no tuviessẽ otro fruto, mas de este cõmun de ser historia y relacion de cosas, que en efecto de verdad passaron, merece ser recibida por cosa vtil, y no por ser Indios, es de desfechar la noticia de sus cosas, como en las cosas naturales vemos, q̄ no solo de los animales generosos, y de las plantas insignes, y piedras preciosas escriben los autores, sino tambiẽ de animales baxos, y de yer-

*Eccles. 1.*



vas communes, y de piedras, y de cosas muy ordinarias, porque alli tambien ay propiedades dignas de consideracion. Asi que quando esto no tuviessse mas, que ser historia, siendo como lo es y no fabulas y ficciones, no es sujeto indigno de escreuirse, y leerse. Mas ay otra muy particular razon, que por ser de gentes poco estimadas, se estima en mas lo que dellas es digno de memoria, y por ser en materias diferentes de nuestra Europa, como lo son aquellas naciones, da mayor gusto entender de rayz su origen, su modo de proceder, sus successos prosperos, y aduersos. Y no es solo gusto sino prouecho tambien mayormente para los que los han de tratar, pues la noticia de sus cosas combida, a que nos den credito en las nuestras, y enseñan en gran parte como se deuan tratar, y aun quitan mucho del commun y necio desprecio, en que los de Europa los tienen, no juzgando de estas gentes tengan cosas de hombres de razon, y prudencia. El desengaño de esta su vulgar opinión en ninguna parte le pueden mejor hallar, que en la verdadera narracion de los hechos desta gente. Tratarè pues con ayuda de el Señor del origen, y successiones, y hechos notables de los Mexicanos, con la brevedad que pudiere. Y vltimamente se podra entender, la disposicion que el altissimo Dios quiso escoger, para embiar a estas naciones la luz del Euangelio de su vnigenito hijo I E S V. Christo nuestro Señor, al qual suplico; enderece este nuestro pequeño trabajo, de suerte que salga a gloria de su diuina grandeza, y alguna ytilidad de estas gentes, a quien comunicò su sancta ley Euangelica.

*C A P. 2. De los antiguos moradores de la  
nueva España, y como vinieron a ella  
los Nauatlacas.*

**L**OS antiguos y primeros moradores de las prouin-  
 cias que llamamos nueua España, fuerō hōbres muy  
 barbaros y siluestres, que solo se mantenia de caça, y por  
 esso les pusieron nōbre de Chichimēcas. No sembrauan  
 ni cultiuauā la tierra, ni uiuan juntos, porq̄ todo su exer-  
 cicio, y vida era caçar, y en esto eran diestrisimos. Habi-  
 tauā en los riscos, y mas asperos lugares delas montañas,  
 viuiendo bestialmēte sin ninguna policia, desnudos total-  
 mēte. Caçauan venados, liebres, conejos, comadreas, to-  
 pos, gatos mōteses, paxaros, y aun inmundicias como cu-  
 lebras, lagartos, ratones, langostas y gusanos, y desto y de  
 yeruas y rayzes se sustētauan. Dormiā por los montes en  
 las cueuas, y entre las matas: las mugeres yuan cō los ma-  
 ridos a los mismos exercicios de caça, dexādo a los hijue-  
 los colgados de vna rama de vn arbol metidos en vna cē-  
 stilla de juncos, biē hartos de leche hasta q̄ boluiā cō la  
 caça. No tenian superior, ni le reconocian, ni adorauan  
 dioses, ni tenian ritos, ni religion alguna: Oy dia ay en la  
 nueua España deste genero de gente, q̄ viuen de su arco y  
 flechas, y son muy perjudiciales, porq̄ para hazer mal, y  
 saltar se acaudillan y juntan, y no han podido los Espa-  
 ñoles por biē ni mal, por maña ni fuerça reducirlos a po-  
 licia y obediencia, porq̄ como no tienen puebllos, ni asiē-  
 to, el pelear con estos es puramente montar fieras, q̄ se  
 esparzen, y escondē por lo mas aspero y encubierto de la  
 fierra: Tal es el modo de venir de muchas prouincias oy  
 dia en diuersas partes de Indias. Y deste genero de Indios  
 barbaros principalmēte se trata en los libros, *De procuran-  
 da Indorum salute*, quando se dize, que tienen necesidad de  
 ser cōpelidos y sujetados con alguna honesta fuerça, y q̄  
 es necessario, enseñallos primero a ser hōbres, y despues  
 a ser Christianos. Quieren dezir, q̄ destos mismos erā, los  
 q̄ en la nueua España llaman Otomies, que cōmunmente  
 son Indios pobres, y poblados en tierra aspera, pero estā



poblados, y viuen juntos, y tienen alguna policia, y aun para las cosas de Christiandad, los q̄ bien se entienden cō ellos, no los hallá menos y doneos y habiles, q̄ a los otros q̄ son más ricos, y tenidos por más politicos. Viniédo al proposito, estos Chichimècas, y Otomies, de quiē se ha dicho, que eran los primeros moradores de la nueva España, como no cogian, ni sembrauan, dexaron la mejor tierra, y más fertil sin poblarla, y essa ocuparon las naciones q̄ vinieron de fuera, que por ser gente politica, la llaman Nauatlàca, que quiere dezir, gente que se explica, y habla claro a diferēcia de essotra barbara y sin razon. Viniérō estos segundos pobladores Nauatlàcas de otra tierra remota hazia el Norte, donde agora se ha descubierto vn Reyno, que llaman el nuevo Mexico. Ay en aquella tierra dos prouincias: la vna llaman Aztlan, q̄ quiere dezir, lugar de Garças: la otra llamada Teuculhuacàn, q̄ quiere dezir, tierra de los que tienen abuelos diuinos. En estas prouincias tienē sus casás, y sus semēteras, y sus dioses, ritos, y ceremonias con orden y pulicia los Nauatlàcas, los quales se diuidē en siete linajes, o naciones, y por q̄ en aquella tierra se vsa, que cada linaje tiene su sitio, y lugar conocido, pintan los Nauatlàcas su origen y descendencia en figura de cueua, y dizen que de siete cueuas vinieron a poblar la tierra de Mexico, y en sus librerias hazen historia desto pintando siete cueuas con sus decēdiētes. El tiempo que ha que salieron los Nauatlàcas de su tierra conforme a la computacion de sus libros, passa ya de ochocientos años, y reduzido a nuestra cuenta fue el año del Señor de ochocientos y veynte, quando començaron a salir de su tierra. Tardaron en llegar a la que agora tienen poblada de Mexico, enteros ochenta años. Fue la causa de tã espacioso viaje, auerles persuadido sus dioses (que sin duda eran demonios que hablabã visiblemente con ellos) que fuesen inquiriendo nuevas tierras

de tales y tales señas, y assi venian explorando la tierra, y mirando las señas que sus ydolos les auian dado, y dõde hallauan buenos sitios, los yuan poblando, y sembrauan y cogian, y como descubrian mejores lugares, desamparauan los ya poblados, dexandõ todã via alguna gente; mayormente viejos, y enfermos, y gente cansada: dexando tambiẽ buenos edificios, de que oy dia se halla rastro por el camino que traxerõn. Con este modo de caminar tan de espacio gastaron ochenta años en camino, que se puede andar en vn mes, y assi entrarõ en la tierra de Mexico el año de noucientos y dos a nueõtra cuenta.

*C A P. 3. Como los seys linages Nauatlãcas poblaron la tierra de Mexico.*

**E**STOS siete linages, que he dicho, no salieron todos juntos. Los primeros fueron los Suchimilcos, que quiere dezir gente de sementeras de flores. Estos poblaron a la orilla de la gran laguna de Mexico hazia el Mediodia, y fundaron vna ciudad de su nombre, y otros muchos lugares. Mucho despues llegaron los del segundo linage llamados Chalcas, que significa gente de las bocas, y tambien fundaron otra ciudad de su nombre, partiendo terminos con los Suchimilcos. Los terceros fueron los Tepanecas, q̄ quiere dezir, gente de la Puente. Y tambien poblaron en la orilla de la laguna al Occidente. Estos crecieron tanto, que a la cabeça de su provincia la llamaron Azcapuzãlco, que quiere dezir, hormiguero, y fueron gran tiempo muy poderosos. Tras estos vinieron, los que poblaron a Tezcũco, que son los de Cũlhua, que quiere dezir, gente cornua, porque en su tierra auia vn cerro muy encoruardo. Y assi quedõ la laguna cercada de estas quatro naciones, poblando estos al Oriente, y los Tepanecas al Norte. Estos de Tezcũco fue-



ron tenidos por muy Cortesanos, y bien hablados, y su lengua es muy galana. Despues llegaron los Tlatluicas, q̄ significa gente de la sierra: estos eran los mastoscos de todos, y como hallaron ocupados todos los llanos en cõtorno dela laguna hasta las sierras, passarõ de la otra parte de la sierra, donde hallaron vna tierra muy fertil, y espaciosa y caliente, donde poblaron grãdes pueblos y muchos: y a la cabeça de su prouincia llamaron Quahunahuac, q̄ quiere dezir, lugar donde suena la voz del Aguila, q̄ corrompidamẽte nuestro vulgo llama Quernauaca, y aquella prouincia es, la q̄ oy se dize el Marquesado. Los de la sexta generacion, que son los Tlascaltecas, q̄ quiere dezir gente de pan, passaron la serrania hazia el Oriente atrauessando la sierra neuada, dõde està el famoso bolcan entre Mexico y la ciudad de los Angeles. Hallaron grandissimos sitios: estendieronse mucho: fabricarõ bravos edificios: fundaron diuersos pueblos, y ciudades: la cabeça de su prouincia llamaron de su nombre Tlascala. Esta es la nacion que fauorecio a los Españoles, y con su ayuda ganaron la tierra, y por esso hasta el dia de oy no pagan tributo, y gozan de essencion general: Al tiempo que todas estas naciones poblauan, los Chichimecas antiguos pobladores no mostraron contradicion, ni hizieron resistencia, solamente se estrañauan, y como admirados se escondiã en lo mas oculto de las peñas. Pero los q̄ habitauan de la otra parte dela sierra neuada, dõde poblaron los Tlascaltecas, no consintieron lo q̄ los demas Chichimecas, antes se pusierõ a defenderles la tierra, y como erã gigãtes, segun la relaciõ de sus historias, quisierõ echar por fuerça a los aduenedizos, mas fue vencida su mucha fuerça con la maña delos Tlascaltecas. Los quales los asseguraron, y fingiẽdo paz con ellos, los cõbidaron a vna gran comida, y teniendo gente puesta en celada, quãdo mas metidos estauã en su borrachera, hurtarõ les

les las armas con mucha dissimulacion, que erã vnas grandes porras, y rodelas y espadas de palo, y otros generos. Hecho esto dieron de improuiso en ellos: queriédose poner en defensa, y echando menos sus armas acudieron a los arboles cercanos, y echando mano de sus ramas assi las desgajauan, como otros de shojaran lechugas. Pero al fin como los Tlascaltécas venian armados y en orden, desbarataron a los gigantes, y hirieron en ellos sin dexar hombre a vida. Nadie se marauille, ni tenga por fabuloso de estos gigantes, porque oy dia se hallan gueffos de hombres de increíble grandeza. Estando yo en Mexico año de ochenta y seys, toparon vn gigante de estos enterrado en vna heredad nuestra, que llamamos Iesus del Monte, y nos traxeron a mostrar vna muela, que sin encarecimientto seria bien tan grande como vn puño de vn hombre, y a esta proporcion lo demas, la qual yo vi, y me marauille de su disforme grandeza. Quedaron pues con esta victoria los Tlascaltécas pacíficos, y todos los otros linajes sofsegados, y siempre conseruaron entre si amistad las seys generaciones forasteras, que he dicho, casando sus hijos y hijas vnos con otros, y partiendo terminos pacificamente, y atendiendo con vna honesta competencia a ampliar y ilustrar su Republica cada qual, hasta llegar a gran crecimiento y pujança. Los Barbaros Chichimècos viendo lo que passaua, començaron a tener alguna pulicia, y cubrir sus carnes, y hazerse les vergonçoso, lo que hasta entonces no lo era, y tratãdo ya con essotra gente, y con la comunicacion perdiendoles el miedo, fueron aprendiendo dellos, y ya hazian sus choças y buhios, y tenian algun orden de Republica, eligiendo sus Señores, y reconociedoles superioridad. Y assi salierõ en gran parte de aquella vida bestial que tenian, pero siempre en los montes y llegados a las sierras, y apartados de los demas. Por este mismo tenor tengo por cierto, que hã procedido las mas



naciones y prouincias de Indias, que los primeros fueron hombres saluajes, y por mantenerse de caça, fueron penetrando tierras asperisimas, y descubrièdo nuevo mundo, y habitando en el, quasi como fieras sin casa, ni techo, ni semètera, ni ganado, ni Rey, ni ley, ni Dios, ni razõ. Despues otros buscando nueuas y mejores tierras, poblaron lo bueno, y introduxeron ordè y pulicia, y modo de Republica, aunq̃ es muy Barbara. Despues, o de estos mismos, o de otras naciones, hõbres que tuvieron mas brio, y maña que otros, se dieron a sujetar y oprimir a los menos poderosos, hasta hazer Reynos, y Imperios grandes. Afsi fue en Mexico, afsi fue en el Piru, y afsi es sin duda, donde quiera que se hallan ciudades y Republicas fundadas entre estos Barbaros. Por donde vengo a confirmarme en mi parecer, q̃ largamente tratè en el primer libro, que los primeros pobladores de las Indias Occidètales vinieron por tierra, y por el consiguiète toda la tierra de Indias està cõtinuada con la de Asia, Europa, y Africa, y el mundo nueuo con el viejo, aunq̃ hasta el dia presente no està descubierta la tierra, q̃ aũda y junta estos dos mundos, o si ay mar en medio, estan corto, que le pueden pasar a nado fieras y hombres en pobres barcos. Mas dexãdo esta Philosophia, boluamos a nuestra historia.

*C. A. P. 4. Dela salida delos Mexicanos, y camino, y poblacion de Mechoãcan.*

**A**VIENDO pues passado trezientos y dos años, que los seys linages referidos salieron de su tierra, y poblaron la de nueua España. Estando ya la tierra muy poblada y reduzida a orden y policia, aportarõ a ella los de la septima cueua, o linage, que es la nacion Mexicana, la qual como las otras, salio de las prouincias de Aztlan, y Teuculhuãcan, gente politica, y cortefana, y muy beli-

cosa. Adorauan estos el ydolo llamado Vitziliputzli, de quien se ha hecho largamencion arriba, y el demonio q̄ cf taua en aquel ydolo, hablaua y regia muy facilmete esta nacion. Este pues les mandò salir de su tierra, prometienoles que los haria Principes y Señores de todas las provincias, que auian poblado las otras seys naciones: q̄ les daria tierra muy abundante, mucho oro, plata, piedras preciosas, plumas, y mantas ricas. Con esto salieron llevando a su ydolo metido en vna arca de juncos, la qual lleuauan quatro Sacerdotes principales, con quien el se cõmunicaua, y dezia en secreto los sucessos de su camino auisandoles lo q̄ les auia de suceder, dandoles leyes, y enseñandoles ritos y ceremonias, y sacrificios. No se mouiã vn punto sin parecer y mandato deste ydolo. Quando auian de caminar, y quando parar, y donde, el lo dezia, y ellos puntualmente obedeciã. Lo primero q̄ hazian donde quiera q̄ parauan, era edificar casa, o tabernaculo para su falso dios, y ponianle siempre en medio del real que assentauan, puesta el arcã siempre sobre vn altar hecho al mismo modo que le vsa la Iglesia Christiana. Hecho esto, hazian sus sementeras de pan, y de las demas legumbres que vsauan, pero estauan tan puestos en obedecer a su dios, que si el tenia por biẽ que se cogiesse, lo cogian, y fino en mandãdoles alçar su real, alli se quedaua todo para semilla y sustento de los viejos y enfermos, y gente canfada, q̄ yuan dexando de proposito, dõde quiera que poblauan, pretendiẽdo q̄ toda la tierra quedasse poblada de su nació. Parecera por ventura esta salida y peregrinaciõ de los Mexicanos, semejante ala salida de Egipto, y camino q̄ hizierõ los hijos de Israel, pues aquellos como estos fuerõ amonestados, a salir y buscar tierra de promission, y los vnos y los otros lleuauã por gnia su dios, y cõsultauã el arcã, y le hazian tabernaculo, y alli les auisaua, y daua leyes, y ceremonias, y assi los vnos como los otros gatarõ  
gran



grá numero de años en llegar a la tierra prometida. Que en todo esto, y en otras muchas cosas ay semejança de lo que las historias de los Mexicanos refieren, a lo que la divina escritura cuenta de los Israelitas, y sin duda es ello assi. Que el demonio principe de soberuia procurò en el trato y sujecion desta gente, remedar lo que el altissimo y verdadero Dios obrò con su pueblo, porque como està tratado arriba, es extraño el hipo que satanas tiene, de asemejarse a Dios, cuya familiaridad y trato con los hombres pretendio este enemigo mortal falsamente vsurpar. Iamas se ha visto demonio, q̄ assi conuersasse con las gentes, como este demonio Vitzilipùztli. Y bien se parece quien el era, pues no se han visto ni oydo ritos mas supersticiosos, ni sacrificios mas crueles y inhumanos, que los que este enseñò a los suyos, en fin como dictados del mismo enemigo del genero humano. El caudillo y capitán que estos seguian, tenia por nombre Mèxi: y de ay se derivò despues el nombre de Mexico, y el de su nacion Mexicana. Caminando pues con la misma prolixidad, que las otras seys naciones poblando, sembrando, y cogiendo en diuersas partes, de que ay hasta oy señales y ruynas passando muchos trabajos y peligros, vinieron acabo de largo tiempo a aportar a la prouincia, q̄ se llama de Mechoacàn, que quiere dezir tierra de pescado, porque ay en ella mucho en grandes y hermosas lagunas que tiene, donde contentandose del sitio, y frescura de la tierra qui sieran descansar, y parar. Pero consultando su ydolo, y no siendo dello contento pidieronle, q̄ alomenos les permitieffe dexar de su gente alli, que poblaffen tan buena tierra, y desto fue contento, dandoles industria como lo hizieffen, que fue, que en entrando a bañarse en vna laguna hermosa que se dize Pàzcuarò, assi hòbres como mugeres, les hurtassen la ropa, los que quedassen, y luego sin ruydo alçassen su real, y se fuessen, y assi se hizo. Los otros

tros que no aduirtieron el engaño, con el gusto de bañar se, quando salieron, y se hallaró despojados de sus ropas, y así burlados, y desamparados de los compañeros, quedaron muy sentidos y quexosos, y por declarar el odio q̄ les cobraron, dicen, que mudaron traje, y aun lenguaje. Alomenos es cosa cierta, q̄ siempre fueron estos Mechoacanes enemigos de los Mexicanos. Y así vinieron a dar el para bien al Marques del Valle, de la victoria que auia alcanzado, quando ganò a Mexico.

*C A P. 5. De lo que les sucedio en Malinalco,  
y en Tula, y en Chapultepec.*

**A**Y de Mechoacan a Mexico mas de cinquéta leguas. En este camino està Malinalco, dõde les sucedio que quexandose a su ydolo de vna muger que venia en su compañía grandissima hechizera, cuyo nombre era Hermana de su dios, porque con sus malos artes les hazia grandissimos daños, pretendiêdo por cierta via hazerse adorar dellos por diosa. El ydolo hablò en sueños a vno de aquellos viejos que lleuauan el arca, y mandò, que de su parte consolasse al pueblo, haziendoles de nueuo grâdes promessas: y q̄ a aquella su hermana como a crûel y mala la dexassen cõtoda su familia alçãdo el real denoche, y cõ grã silêcio, y sin dexar rastro por dõde yuan. Ellos lo hizierõ así, y la hechizera hallandose sola con su familia y burlada, poblo alli vn pueblo q̄ se llama Malinalco, y tienen por grandes hechizeros a los naturales de Malinalco, como a hijos de tal madre. Los Mexicanos por auerse disminuydo mucho por estas diuisiones, y por los muchos enfermos, y gente cansada que yuan dexando, quisieron rehazerse, y pararon en vn assiento que se dize Tula, que quiere dezir, lugar de juncia. Alli el ydolo les mandò, q̄ atajassen vn rio muy grande, desuerte que se derramasse



por vn gran llano, y con la industria que les dio, cercaron de agua vn hermoso cerro llamado Coatepèc, y hizierõ vna laguna grande, la qual cercaron de sauzes, alamos, sabinas, y otros arboles. Començose a criar mucho pescado, y a acudir alli muchos paxaros, cõ que se hizo vn deleytoso lugar. Pareciendoles bien el sitio, y estando hartos de tanto caminar, trataron muchos de poblar alli, y no passar adelante. Desto el demonio se enojò reziamente, y amenazando de muerte a sus Sacerdotes, mandoles que quitassen la represa al rio, y le dexassen yr por donde antes corria: y a los que auian sido desobedientes, dize, que aquella noche el les daria el castigo que merecía. Y como el hazer mal estan proprio del demonio, y permite la Iusticia diuina muchas vezes, que seã entregados a tal verdugo, los que le escogen por su dios. Acaecio, que a la media noche oyeron en cierta parte de el real vn gran ruydo, y a la mañana yendo alla hallaron muertos, los que auia tratado de quedarse alli. Y el modo de matarlos fue, abrirles los pechos, y sacarles los coraçones, q̄ deste modo los hallaron, y de aqui les enseñò a los desuaturados su bonito dios, el modo de sacrificios que a elle agradauã, que era abrir los pechos, y sacar los coraçones a los hombres, como lo vfaron siẽpre de ay adelante en sus horrendos sacrificios. Con este castigo, y con auerse les secado el campo, por auerse desaguado la laguna, cõsultando a su dios, de su voluntad y mandato, passarõ poco a poco, hasta ponerse vna legua de Mexico en Chapultepec, lugar celebre por su recreaciõ y frescura. En este cerro se hizieron fuertes temiendose de las naciones que tenian poblada aquella tierra, que todas les eran cõtrarias, mayormente por auer infamado a los Mexicanos vn Copil hijo de aquella hechizera, que dexaron en Malinalco. El qual por mandado de su madre acabo de mucho tiempo vino en seguimiento de los Mexicanos, y procurò in-

uitar contra ellos a los Tepanècas, y a los otros circunvezinos, y hasta los Chàlcas, de fuerte que con mano armada vinieron a destruyr a los Mexicanos. El Copil se puso en vn cerro, que està en medio de la laguna, que se llama Acopilco, esperàdo la destruycion de sus enemigos, mas ellos por auiso de su ydolo fueron a el, y tomandole descuydado le mataron, y traxeron el coraçon a su dios, el qual mandò echar en la laguna, de donde fingen, auer nacido vn Tunal, donde se fundò Mexico. Vinierò alas manos los Chàlcas y las otras naciones con los Mexicanos, los quales auian eligido por su Capitan a vn valiente hõbre llamado Vitzilouitli. Y en la refriega este fue preso, y muerto por los contrarios: mas no perdieron por esso el animo los Mexicanos, y peleando valerosamente a pèsar de los enemigos abrieron camino por sus esquadrones, y lleuando en medio a los viejos, y niños, y mugeres passarõ hasta Atlacuyavàya pueblo de los Cùlhuas, a los quales hallaron de fiesta, y alli se hizieron fuertes. No les siguieron los Chàlcas, ni los otros, antes de puro corridos de verse desbaratados de tan pocos siendo tantos, se retiraron a sus pueblos.

*C. AP. 6. De la guerra que tuvieron con los  
de Culhuacàn.*

**P**OR consejo del ydolo embiaron sus mensageros al Señor de Culhuacàn, pidiendole sitio donde poblar. Y despues de auerlo consultado con los suyos, les señaló a Tiçaapàn, que quiere dezir, Aguas blancas, con intento de que se perdiessen, y muriessen. Porque en aquel sitio aua grande summa de biuoras, y culebras, y otros animales ponçoñosos, que se criauã en vn cerro cercano. Mas ellos persuadidos y enseñados de su demonio, admittieron de buena gana, lo que les ofrecieron, y por arte



diabolica amansaron todas aquellas animalias , sin que les hiziesfen daño alguno, y aun las conuirtieron en mantenimiento comiendo muy a su saluo y plazer dellas. Visto esto por el Señor de Culhuacàn , y que auian hecho fementeras , y cultiuauan la tierra, tuuo por bien admitirlos a su ciudad, y contratar con ellos muy de amistad, mas el dios que los Mexicanos adorauan (como suele) no hazia bien sino para hazer mas mal. Dixo pues a sus Sacerdotes, que no era aquel el sitio, adonde el queria que permaneciesfen, y que el salir de alli auia de ser trauando guerra, y para esto se auia de buscar vna muger, que se auia de llamar la diosa de la discordia, y fue la traça, embiar a pedir al Rey de Mechoacàn su hija para Reyna de los Mexicanos, y madre de su dios. A el le parecio bien la embaxada, y luego la dio con mucho adereço y acompañamiento. Aquella misma noche que llegò, por ordè del homicida a quien adorauan, mataron cruelmente la moça, y dessollandole el cuero, como lo hazen delicadamente, vistieronle a vn mancebo y encima sus ropas della, y desta suerte le pusieron junto al ydolo dedicandola por diosa y madre de su dios, y siempre de alli adelante la adorauan, haziendole despues ydolo que llamaron Tocci, q̄ es nuestra abuela. No contentos con esta crueldad combidaron cò engaño al Rey de Culhuacàn padre de la moça, que viniessè a adorar a su hija, que estaua ya consagrada diosa. Y viniendo el con grandes presentes, y mucho acompañamiento de los suyos, metieronle a la capilla, donde estaua su ydolo, que era muy escura, para que ofreciesse sacrificio a su hija, que estaua alli. Mas accaocio encenderse el incienso, que ofrecian en vn brasero a su vsança, y con la llama reconocio el pellejo de su hija, y entendida la crueldad y engaño, salio dando voces, y con toda su gente dio en los Mexicanos con ravia y furia, hasta hazerles retirar a la laguna, tanto que quasi se

hun-

hundian en ella. Los Mexicanos defendiendose, y arrojando ciertas varas, que vsauã, con que herian reziamen te a sus contrarios, en fin cobraron la tierra, y desamparã do aquel sitio se fueron boxando la laguna muy destroçada y mojados, llorando y dando alaridos los niños y mu geres contra ellos, y cõtra su dios, que en tales passos los traya. Vuieron de passar vn rio, que no se pudo vadear, y de sus rodelas, y físgas, y juncia hizieron vnas balsillas, en que passaron. En fin rodeando de Culhuacàn vinierõ a Iztapalãpa, y de alli a Acatzintilãn, y despues a Iztacãl cõ, y finalmente al lugar donde està oy la hermita de san Anton ala entrada de Mexico, y al barrio que se llama al presente de san Pablo, consolãndoles su ydolo en los trabajos, y animãndoles con promessas de cosas grandes.

*C A P. 7. De la fundacion de Mexico.*

**S** I E N D O ya llegado el tiempo, que el padre de las mentiras cumplierse con su pueblo, que ya no podia soportar tantos rodeos, y trabajos, y peligros. Acaccio, que vnõs viejos hechizeros, o Sacerdotes entrando por vn carrizal espesso toparon vn golpe de agua muy clara y muy hermosa, y q̃ parecia plateada, y mirãdo al rededor vieron los arboles tõdos blancõs, y el prado blanco, y los peces blancos, y todo quãto mirauan muy blanco. Y admirados desto, acordaronse de vna prophecìa de su dios, que les auia dado aquello por seña del lugar, adonde auian de descansar, y hazerse Señores de las otras gentes, y llorando de gozo boluieron con las buenas nueuas al pueblo. La noche siguiente aparecio en sueños Vitzilipùtli a vn Sacerdote anciano, y dixole, que buscasten en aquella laguna vn Tunal, que nacia de vna piedra, que segun el dixo, era donde por su mandado auian echado el coraçõ de Copil su enemigo hijo de la hechizera, y



que sobre aquel Tunal verian vn Aguila muy bella, que se apacentaua alli de paxaros muy galanos, y q̄ quando esto viesse, supiesse q̄ era el lugar, donde se auia de fundar su ciudad, la qual auia de preualecer a todas las otras y ser señalada en el mundo. El anciano por la mañana juntado a todo el pueblo desde el mayor hasta el menor les hizo vna larga platica en razon de lo mucho q̄ deuián a sus dios, y de la reuelacion q̄ aunq̄ indigno auia tenido aquella noche, concluyendo que deuián todos yr en demáda de aquel bienauenturado lugar q̄ les era prometido. Lo qual causò tanta deuocion y alegria en todos, que sin dilacion se pusierò luego a la empresa. Y diuidiéndose a vna parte y a otra por toda aquella espesura de espadañas, y carrizales, y juncia de la laguna, començarò a buscar por las señas de la reuelacion el lugar tan deseado. Toparon aquel dia el golpe de agua del día antes, pero muy diferente, porque no venia blanca, sino bermeja como de sangre: y partiéndose en dos arroyos era el vno azul espesissimo, cosa que les marauillò, y denotò gran mysterio; segun ellos lo ponderauan. Al fin despues de mucho buscar aca y alla, aparecio el Tunal nacido de vna piedra; y en el estaua vn Aguila Real abiertas las alas y tendidas, y ella buelta al Sol recibiendo su calor: al rededor auia gran variedad de pluma rica de paxaros, blanca, colorada, amarilla, azul, y verde, de aquella fineza que labran y magines: Tenia el Aguila en las viñas vn paxaro muy galano. Como la vieron, y reconocieron ser el lugar del oraculo, todos se arrojaron haciendo gran veneracion al Aguila, y ella tambien les inclinò la cabeça mirandolos a todas partes. Aqui vno grandes alaridos, y muestras de deuocion, y hazimiento de gracias al Criador, y a su gran dios Vitziliputzli, que en todo les era padre, y siempre les auia dicho verdad. Llamaron por esso la ciudad que alli fundaron Tenoxtlàn, que significa, Tunal en piedra: y

sus armas y insignia son hasta el dia de oy vn Aguila sobre vn Tunal, con vn paxaro en la vna mano, y con la otra asentada en el Tunal. El dia siguiente de commun parecer fueron a hazer vna hermita junto al Tunal del Aguila, para que reposasse alli el arca de su dios, hasta que tuviessen posibilidad de hazerle sumptuoso templo, y assi la hizieron de cespedes y tapias, y cubrieronla de paja. Luego ayda su consulta, determinaron comprar de los comarcanos piedra, y madera, y cal atruque de peces, y ranas, y camarones, y assi mismo de patos, y gallaretas, coruejones, y otros diuersos generos de auies marinas: todo lo qual pescauan, y caçauan con summa diligencia en aquella laguna, q̄ desto es muy abundate. Yuan cō estas cosas a los mercados de las ciudades y pueblos de los Tepanecas, y de los de Tezcūco circunvezinos, y con mucha disimulacion e industria juntauan poco a poco, lo que auia menester para el edificio de su ciudad, y haziendo de piedra y cal otra capilla mejor para su ydolo, dierō en cegar con planchas y cimiētos grã parte dela laguna. Hecho esto, hablò el ydolo a vno de sus Sacerdotes vna noche en esta forma: Di ala congregaciō Mexicana, q̄ se diuidã los Señores cada vno cō sus parietes y amigos y allegados en quatro barrios principales, tomãdo en medio la casa q̄ para mi descanso auēys hecho, y cada parcialidad edifique en su barrio a su voluntad. Assi se puso en execucion, y estos son los quatro barrios principales de Mexico, que oy dia se llama, Sã Iuã, Sãcta Maria la Redõda, Sã Pablo, Sã Sebastian. Despues de diuididos los Mexicanos en estos quatro barrios mãdoles su dios, q̄ repartiesen entresi los dioses q̄ el les señalasse, y cada principal barrio de los quatro nõbrasse y señalasse otros barrios particulares, dõde aquellos dioses fueffen reuerēciados, y assi a cada barrio destes erã subordinados otros muchos pequeños, segū el numero de los ydolos q̄ su dios les mãdo adorar, los qua



les llamaró Calpultetco, q̄ quiere dezir, dios de los barrios. Desta manera se fundò, y de pequeños principios vino a grãde crecimiẽto la ciudad de Mexico Tenoxtitlan.

*C A P. 8. Del motin de los de Tlatellulco,  
y del primer Rey que eligieron los  
Mexicanos.*

**H E C H A** la diuision de barrios, y collaciones con el concierto dicho, a algunos de los viejos y ancianos pareciendoles que en la particion de los sitios, no se les daua la ventaja que merecian, como gente agrauada: ellos y sus parientes y amigos se amotinaron, y se fueron a buscar nuevo asiento. Y discurriendo por la laguna vinieron a hallar vna pequeña albarrada, o terraplẽno, que ellos llaman Tlatelolli, adonde poblaron dandole nombre de Tlatellulco, que es lugar de terraplẽno. Esta fue la tercera diuision de los Mexicanos, despues que salierõ de su tierra, siẽdo la primera la de Mechoacàn, y la segunda la de Malinacõ. Eran estos que se apartaron a Tlatellulco de suyo inquietos, y mal intencionados, y asì hazian a sus vezinos los Mexicanos la peor vezindad q̄ podian: siempre tuvieron rebueltas con ellos, y les fueron molestos, y aun hasta oy duran la enemistad y vandos antiguos. Viendo pues los de Tenoxtitlan, que les erã muy contrarios estos de Tlatellulco, y que yvan multiplicando, con recelo y temor de que por tiempo viniessen a sobrepujarles, tuvieron sobre el caso larga consulta, y salio de acuerdo, que era bien elegir Rey, a quien ellos obediesse, y los contrarios temiesse, porque con esto estaria entre si mas vnidos y fuertes, y los enemigos no se les atreuerian tanto. Puestos en elegir Rey, tomaron otro acuerdo muy importãte y acertado, de no eligirle de entre si mismos, por euitar disensiones, y por ganar con el  
nue-

nueuõ Rey alguna delas naciones cercanas, de que se viã rodeados, y destituydos de todo socorro. Y mirado todo, asì para aplacar al Rey de Culhuacàn, a quien tenian grauemente ofendido, por auerle muerto y dessollado la hija de su antecessor, y hecho tan pesada burla: como tãbien por tener Rey que fuesse de su sangre Mexicana; de cuya generacion auia muchos en Culhuacàn, del tiempo que viuieron en paz con ellos, determinaron eligir por Rey vn mancebo llamado Acamapixtli hijo de vn gran Principe Mexicano, y de vna Señora hija del Rey de Culhuacàn. Embiaronle luego Embaxadores, a pedirselo con vn gran presente, los quales dieron su embaxada en esta forma. Gran Señor nosotros tus vassallos y sieruos los Mexicanos metidos y encerrados entre las espadañas y carrizales de la laguna, solos y desamparados de todas las naciones del mundo, encaminados solamẽte por nuestro dios al sitio donde agora estamos, que cae en la jurisdiccion de tu termino, y del de Azcapuzàlco, y del de Tezucò, ya que nos auẽys permitido estar en el, no queremos, ni es razon, estar sin cabeça y Señor que nos mande, corrija, guie, y ensene en nuestro modo de viuir, y nos defienda y ampare de nuestros enemigos. Por tanto acudimos a ti, sabiendo q̃ en tu casa y Corte ay hijos de nuestra generacion emparentada con la vuestra, salidos de nuestras entrañas y de las vuestras, sangre nuestra y vuestra. Entre estos tenemos noticia de vn nieto tuyo y nuestro llamado Acamapixtli: suplicamosre nos lo des por Señor, al qual estimaremos como merece, pues es de la linea de los Señores Mexicanos, y de los Reyes de Culhuacàn. El Rey visto el negocio, y que no le estaua mal aliarse con los Mexicanos, que eran valientes, les respondió, que lleuassen su nieto mucho en hora buena; aunque añadio, que si fuera muger nõ se la diera, significando el hecho tan feo que arriba se ha referido. Y acabò su pla-



tica con dezir: Vaya mi nieto, y sirua a vuestro dios, y sea su lugar teniente, y rija, y gouierne las criaturas de aquel, por quien viuimos Señor de la noche y dia, y de los vientos. Vaya, y sea Señor de el agua, y de la tierra que posee la nacion Mexicana, lleualde en buena hora, y mirará que le trateys como a hijo y nieto mio. Los Mexicanos le rindieron las gracias, y juntamente le pidieron, le casasse de su mano, y así le dio por muger vna Señora muy principal entre ellos. Traxeró al hucuo Rey y Reyna con la honra posible, y hizieronles su recibimieto falliendo quâtos auia hasta los muy chiquitos a ver su Rey, y lleuandolos a vnos palacios, que entôces eran harto pobres, y sentandolos en sus asientos de Reyes, luego se levantò vno de aquellos ancianos, y Reticos, de que tuvieron gran cuenta, y habló en esta manera. Hijo mio, Señor y Rey nuestro, seas muy bien venido a esta pobre casa y ciudad, entre estos carrizales y espadañas, adonde los pobres de tus padres, abuelos, y parientes padecê; lo que el Señor de lo criado se sabe: Mira Señor, que vienes a ser amparo, sombra, y abrigo de esta nacion Mexicana, por ser la semejança de nuestro dios *Vitzilipùztli*, por cuya causa se te da el mando y la jurisdiccion, Bien sabes, que no estamos en nuestra tierra, pues la que poseemos agora es agena, y no sabemos, lo que será de nosotros mañana, o essotro dia. Y así considera, que no vienes a descansar, ni a recrearte, sino a tomar nucuo trabajo con carga tã pesada que siempre te ha de hazer trabajar, siendo esclauo de toda esta multitud que te cupo en fuerte, y de toda essotra gente comarcana, a quien has de procurar de tener muy gratos y contentos, pues sabes, viuimos en sus tierras y termino. Y así cessó, con repetir seays muy bien venido tú y la Reyna nuestra Señora a este vuestro Reyno. Esta fue la platica del viejo, la qual cólas demas que celebran las historias Mexicanas, teniã por

uso aprender decoro los moços, y por tradicion se cõser-  
varon estos razonamientos; que algunos dellos son dig-  
nos de referir por sus propias palabras: El Rey respõdió  
dando las gracias y ofrèciendo su diligècia y cuydado en  
defenderles y ayudarles quanto el pudiesse. Con esto le  
juraron, y conforme a su modo le pusieron la corona de  
Rey, que tiene semejaça a la corona de la Señoria de Ve-  
necia. El nombre deste Rey primero Acamapixtli, quie-  
re dezir, Cañas en puño. Y asì su insignia es vna mano,  
que tiene muchas saetas de caña.

*C A P. 9. Del estraño tributo que pagauan  
los Mexicanos a los de Azcapuzàlco.*

**F**VE la eleció del nuevo Rey tan acertada, q̄ en poco  
tièpo comèçaró los Mexicanos, a tener forma de Re-  
publica, y cobrar nõbre y opiniõ cõ los estraños. Por don-  
de sus circũvezinos moidos de invidia y temor tratarõ  
de sojuzgallos, especialmète los Tepanècas, cuya cabeza  
era la ciudad de Azcapuzàlco, a los quales pagauan tribu-  
to, como gète q̄ auia venido de fuera y moraua en su tier-  
ra. Pero el Rey de Azcapuzàlco cõ recelo del poder que  
yua creciendo quiso oprimir a los Mexicanos, y auida su  
cõsulta cõ los suyos embiò a dezir al Rey Acamapixtli, q̄  
el tributo q̄ le pagatã era poco, y q̄ de ay adelãte le auian  
tãbien de traer sabinas, y sauzes para el edificio de su ciu-  
dad, y vltra deffo le auia de hazer vnafemètera en el agua  
de varias legumbres, y asì nacida y criada se la auian de  
traer por la misma agua cada año sin faltar, dõde no q̄ los  
declararia por enemigos, y los assolaria. Deste mandato  
recibièrõ los Mexicanos terrible pena, parecièdoles cosa  
imposible lo q̄ les demandaua, y q̄ no era otra cosa sino  
buscar ocasiõ para destruyillos. Pero su dios Vitzilipuztli  
les cõsoliò aparecièdo aq̄lla noche a vn viejo, y mandòle, q̄  
dixes-



dixesse a su hijo el Rey de su parte, que no dudasse de aceptar el tributo, que el le ayudaria, y todo seria facil. Fue assi, que llegado el tiempo del tributo, lleuaron los Mexicanos los arbolés que les auian mandado, y mas la sementera hecha en el agua, y lleuada por el agua, en la qual auia mucho mayz (que es su trigo) granado ya con sus maçorcas, auia Chili, o axi, auia bledos, tomates, frisoles, chia, calabacas, y otras muchas cosas todo crecido y de sazón. Los q̄ no hã visto las seméteras q̄ se hazé en la laguna de Mexico en medio de la misma agua, ternã por patraña lo q̄ aqui se cuéta, o quando mucho creeran, q̄ era encantamento del demonio, a quien esta gente adoraua. Mas en realidad de verdad es cosa muy hazedera, y se ha hecho muchas vezes, hazer sementera mouediza en el agua, porque sobre juncia y espadaña se echa tierra ental forma, que no la deshaga el agua, y alli se siembra, y cultiua, y crece, y madura, y se llena de vna parte a otra. Pero el hazer se cõ facilidad, y en mucha cantidad, y muy de sazón, todo bien arguye, que el Vitziliputzli, que por otro nombre se dize Patillas anduiesse por alli, mayormente quando no auian hecho, ni visto tal cosa. Assi se marauillò mucho el Rey de Azcapuzalco, quando vio cumplido, lo que el auia tenido por imposible, y dixo a los suyos, que aquella gente tenia gran dios, que todo les era facil. Y a ellos les dixo, que pues su dios se lo daua todo hecho, q̄ queria q̄ otro año al tiempo del tributo le traxessen tãbién en la sementera vn pato y vna garça con sus gneuos empollados, y que auia de ser de suerte, q̄ quando llegassen auian de facar sus pollos, y que no auia de ser de otra suerte, so pena de incurrir en su enemistad. Siguiosse la congoxa en los Mexicanos, que mandato rã soberuio y difcil requeria: Mas su dios de noche (como el solia) los conortò por vno de los suyos, y dixo, que todo aquello tomaua el a su cargo, que no tuuiessen pena, y que

y que estuviessen ciertos, que vernia tiempo, en que passassen con las vidas los de Azcapuzálco aquellos antojos de nueuotributos: pero que al presente era bien callar, y obedecer. Al tiempo del tributo lleuando los Mexicanos quanto se les auia pedido de su sementera, remanecio en la balsa (sin saber ellos como) vn pato y vna garça empollando sus gueuos, y caminando llegó a Azcapuzálco, donde luego sacaron sus pollos. Por donde admirado sobre manera el Rey de Azcapuzálco, tornó a dezir a los suyos, que aquellas cosas eran mas que humanas y que los Mexicanos lleuauan manera, de ser Señores de todo. Pero en fin el ordẽ de tributar no se affoxò vn punto, y por no hallarse poderosos, tuvieron sufrimiento, y permanccieron en esta subjecion y fernidumbre cincuenta años. En este tiempo acabò el Rey Acamapich, auiedo acrecètado su ciudad de Mexico de muchos edificios calles, y acequias, y mucha abundancia de mantenimientos. Reynò con mucha paz y quietud quarenta años, zelando siempre el bien y augmento de su Republica: estàdo para morir hizo vna cosa memorable, y fue, que teniẽdo hijos legitimos, a quien pudiera dexar la sucesion del Reyno, no lo quiso hazer, antes dexò en su libertad a la Republica, que como a el le auian libremente eligido, asì eligiessen, a quien les estuviessse mejor para su buen gouierno, y amonestandoles que mirassen el bien de su Republica. Y mostrando dolor de no dexarles libres del tributo y subjeciõ, cõ encomédarles sus hijos y muger, hizo fin dexando todo su pueblo descõsolado por su muerte.

*C A P. 10. Del segundo Rey, y de lo que succedio en su Reynado.*

**H E C H A S** las exequias de el Rey defunto, los ancianos y gente principal, y alguna parte del cõmun  
hi-



hizieron su junta para elegir Rey. Donde el mas anciano propuso la necesidad en que estauan, y que conuenia elegir por cabeça de su ciudad persona, q̄ tuuiesse piedad de los viejos, y de las biudas, y huérfanos, y fuesse padre de la Republica, porque ellos auian de ser las plumas de sus alas, y las pestañas de sus ojos, y las baruas de su rostro, y que era necessario fuesse valeroso, pues auia de tener necesidad de valerse presto de sus braços, segun se lo auia prophetizado su dios. Fue la resolución elegir por Rey vn hijo de el antecessor, usando en esto de tan noble termino de dalle por sucessor a su hijo, como el lo tuuo en hazer mas cōfiança de su Republica. Llamauase este moço Vitzilouitli, que significa, pluma rica: pusieronle Corona Real, y vngieronle, como fue costumbre hazerlo cō todos sus Reyes, con vna vncion que llamauā diuina, por que era la misma con que vngiā su ydolo. Hizole luego vn Retorico vna elegante platica, exortandole a tener animo para sacarlos de los trabajos, y seruidumbre, y miseria, en que uiuian oprimidos de los Azcapuzācos, y acabada, todos le saludaron, y le hizieron su reconocimiento. Era soltero este Rey, y parecio a su Consejo, q̄ era biē casarle cō hija del Rey de Azcapuzāco, para tenerle por amigo, y disminuir algo cō esta ocasion dela pesada carga de los tributos que le dauan, aunque temieron, que no se dignasse darles su hija, por tenerles por vassallos. Mas pidiendosela con grāde humildad y palabras muy comedidas, el Rey de Azcapuzāco vino en ello, y les dio vna hija suya llamada Ayauchiguāl. A la qual lleuaron con gran fiesta y regozijo a Mexico, y hizieron la ceremonia y solēnidad del casamiēto, que era atar vn canto dela capa de el hombre con otro del manto dela muger en señal de vinculo de matrimonio. Naciole a esta Reyna vn hijo, cuyo nombre pidieron a su abuelo el Rey de Azcapuzāco, y echando sus suertes como ellos usan (porque eran

en estremo grandes agoreros, en dar nombres a sus hijos) mandò, que llamassen a su nieto Chimalpopòca, q̄ quiere dezir, Rodela que echa humo. Con el contento que el Rey de Azcapuzàlco mostro del nieto, tomò por ocasiò: la Reyna su hija, de pedirle tuviessse por bien, pues tenia ya nieto Mexicano, de releuar a los Mexicanos de la carga rã graue de sus tributos. Lo qual el Rey hizo de buena gana con parecer de los suyos, dexandoles en lugar del tributo que dauan, obligacion de que cada año lleuassen vn par de patos, o vnos peces en reconocimiento de sus subditos, y estar en su tierra. Quedaron con esto muy aclinados y contentos los de Mexico, mas el contento le durò poco, porque la Reyna su protectora murio dentro de pocos años, y otro año despues el Rey de Mexico Vitzilouitli, dexando de diez años a su hijo Chimalpopòca. Reynò treze años: murio de poco mas edad de treynta. Fue tenido por buen Rey diligente en el culto de sus dioses, de los quales tenian por opinion, que eran semejança los Reyes, y que la honra que se hazia a su dios, se hazia al Rey, que era su semejança, y por esso fueron tan curiosos los Reyes en el culto y veneracion de sus dioses. Tambien fue sagaz en ganar las voluntades de los comarcanos, y trauar mucha còtratacion con ellos, con q̄ acrecèto su ciudad, hazièdo se exercitassen los suyos en còfases de la guerra por la laguna, apercibiendo la gète para lo q̄ andauan tramando de alcançar, como presto parecera.

*C. A. P. II. Del tercero Rey Chimalpopòca, y de su cruel muerte, y ocasion dela guerra que hizieron los Mexicanos.*

**P**OR sucessor del Rey muerto eligieron los Mexicanos sobre mucho acuerdo a su hijo Chimalpopòca, aunque era muchacho de diez años, pareciendoles que



toda via les era necessario, conseruar la gracia del Rey de Azcapuzàlco con hazer Rey a su nieto, y assi le pusieron en su trono dandole insignias de guerra con vn arco y flechas en la vna mano, y vna espada de nauajas, que ellos vñan, en la derecha, significando en esto, segun ellos dizè, que por armas pretendiã libertarse. Passauan los de Mexico gran penuria de agua, porque la de la laguna era cenagosa y mala de beuer, y para remedio desto hizieron, que el Rey muchacho embiasse a pedir a su abuelo el de Azcapuzàlco el agua del cerro de Chapultepec, que està vna legua de Mexico, como arriba se dixo. Lo qual alcãçaron liberalmente, y poniendo en ello diligencia hizieron vn aqueducto de cespedes, y estacas, y carrizos, con que el agua llegò a su ciudad, pero por estar fundada sobre la laguna, y venir sobre ella el caño, en muchas partes se derrumbaua y quebraua, y no podian gozar su agua, como desseauan, y auian menester. Con esta ocasiõ, ora sea que ellos de proposito la buscassèn, para romper con los Tepanècas, ora que con poca consideraciõ se mouiesse, en efecto embiaron vna embaxada al Rey de Azcapuzàlco muy resoluta dizièdo, que del agua que les auia hecho merced, no podiã aprouecharse, por auerseles desbaratado el caño por muchas partes, por tanto le pedian les proueyesse de madera, y cal, y piedra, y embiasse sus oficiales, para que con ellos hiziesse vn caño de cal y cãto que no se desbaratasse. No le supo bien al Rey este recado, y mucho menos a los suyos pareciendoles mensaje muy atreuido, y mal termino de vassallos con sus Señores. Indignados pues los principales del Consejo, y diziendo que ya aquella era mucha desuerguença, pues no se contentando deque les permitiesse morar en tierra agena, y que les diessen su agua, querian que los fuesse a seruir, que que cosa era aquella, o de que presumian gente fugitiua, y metida entre espadañas? Que les auian de hazer

hazer entender si eran buenos para oficiales: y que su orgullo se abaxaria, con quitarles la tierra y las vidas. Con esta platica y colera se salieron dexado al Rey que lo tenian por algo sospechoso, por causa del nieto, y ellos a parte hizieron nueva consulta, de la qual salio mandar pregonar publicamente, que ningun Tepanèca tuvièsse comercio con Mexicano, ni fuesen a su ciudad, ni los admitiesen en la suya sopena de la vida. De donde se puede entèder, que entre estos el Rey no tenia absoluto mado è imperio, y que mas gouernaua a modo de Consul, o Dux, que de Rey, aunq despues con el poder crecio tambien el mado de los Reyes, hasta ser puro tyranico como se vera en los vltimos Reyes, porque entre Barbaros fue siempre asi, que quanto ha sido el poder, tanto ha sido el mandar. Y aun en nuestras historias de España en algunos Reyes antiguos se halla el modo de reynar, que estos Tepanècas vsaron. Y aun los primeros Reyes de los Romanos fueron asi, saluo que Roma de Reyes declinò a Consules y Senado, hasta que despues boluiò a Emperadores, mas los Barbaros de Reyes moderados declinaron a Tyranos, siendo el vn gouierno y el otro como extremos, y el medio mas seguro el de Reyno moderado. Mas boluiendo a nuestra historia viendo el Rey de Azcapuzalco la determinacion de los suyos, que era matar a los Mexicanos, rogolès que primero hurtassen a su nieto el Rey muchacho, y despues diessen en hora buena en los de Mexico. Quasi todos venian en esto, por dar contento al Rey, y por tener lastima del muchacho: pero dos principales contradixeron reziamente afirmando, que era mal consejo, porque Chimalpopòca, aunque era de su sangre, era por via de madre, y que la parte del padre auia de tirar del mas. Y con esto concluyeron, que el primero a quien conuenia quitar la vida, era a Chimalpopòca Rey de Mexico, y que asi prometian de hazerlo. De-



sta resistencia que le hizieron, y de la determinacion con que quedaron, tuuo tanto sentimiento el Rey de Azcapuzàlco, que de pena y mohina adolecio luego, y murio poco despues. Con cuya muerte acabando los Tepanècas de resoluerse, acometieron vna gran traycion, y vna noche estando el muchacho Rey de Mexico durmiendo sin guardia muy descuydado, entraron en su palacio los de Azcapuzàlco, y con presteza mataron a Chimalpòpòca, tornandose sin ser sentidos. Quando a la mañana los nobles Mexicanos, segun su costumbre, fueron a saludar su Rey, y le hallaron muerto, y con cruels heridas, alçaron vn alarido y llanto, q̄ cubrio toda la ciudad, y todos ciegos de yra se pusieron luego en armas para vègar la muerte de su Rey. Yà que ellos yuan furiosos y sin orden, salieron al encuentro vn cauallero principal de los suyos, y procurò sossegarlos, y reportarlos con vn prudente razonamiento. Donde vays, les dixo, o Mexicanos? Sossegaos, y quietad vuestros coraçones, mirad que las cosas sin consideracion no van bien guiadas, ni tienen buenos successos: reprimid la pena considerando que aunque vuestro Rey es muerto, no se acabò en el la illustre sangre de los Mexicanos? Hijos tenemos de los Reyes passados, cuyo amparo sucedièdo en el reyno hareys mejor lo que pretendeyd? agora que caudillo, o cabeça teneys, para q̄ en vuestra determinacion os guie? No vays tan ciegos, reportad vuestros animos, eligid primero Rey y Señor, que os guie, esfuerce, y anime contra vuestros enemigos. Entretanto dissimulad con cordura haziendo las exequias a vuestro Rey muerto, que presente teneys, que despues aurà mejor coyuntura para la vengança. Con esto se reportaron, y para hazer las exequias de su Rey combidaron a los Señores de Tezcùco, y a los de Culhuacàn, a los quales contaron el hecho tan feo y tan cruel, que los Tepanècas auian cometido, con que los mouieron a lastima dellos,

dellos, y a indignacion contra sus enemigos. Añadieron, q̄ su int̄ro era, o morir, o vengar tã grande maldad, que les pedian, no fauoreciessen la parte tan injusta de sus contrarios, porq̄ tã poco querian les valiesse a ellos con sus armas y gente, sino q̄ estuviessen de por medio a la mira de lo q̄ passaua: solo para su sust̄to desseauan no les cerrassen el comercio, como auian hecho los Tepanêcas. A estas razones los de Tezcùco, y los de Culhuacàn mostraron mucha voluntad y satisfacion, ofreciendo sus ciudades, y todo el trato y rescate q̄ quisiessen, para que a su gusto se proueyessen de bastimentos por tierra y agua. Trasesto les rogaron los de Mexico, se quedassen con ellos, y asistiessen a la eleccion del Rey, que querian hazer: Lo qual tambien aceptaron por dalles contento.

*C A P. 12. Del quarto Rey Izcoalt, y dela guerra contra los Tepanêcas.*

**Q**VANDO estuuietõ juntos todos los q̄ se auian de hallar ala elecciõ, leuantose vn viejo tenido por grã Orador, y segun referẽ las historias, hablò en esta manera. Faltaos, o Mexicanos la lumbre de v̄ros ojos: mas no la del coraçõ, porq̄ dado q̄ aueys perdido al que era luz y guia en esta Republica Mexicana, quedò la del coraçon, para cõsiderar q̄ si matarõ a vno, quedarõ otros q̄ podran suplir muy auentajada m̄te, la falta que aquel nos haze. No fenecio aqui la noblẽza de Mexico, ni se acabò la san gre real. Bolued los ojos, y mirad al rededor, y vereys en torno de vosotros la noblẽza Mexicana puesta en orden, no vno, ni dos, sino muchos y muy excelentes principes hijos de el Rey Acamapìch nuestro verdadero y legitimo Señor. Aqui podreys escoger a vuestra voluntad diziendo, este quiero, y estotro no quiero, que si perdistes padre, aqui hallareys padre y madre. Hazed cuenta o Mexicanos, que por breue tiempo se eclypsò el Sol,



y se escurecio la tierra, y que luego boluio la luz a ella: Si se escurecio Mexico con la muerte de vuestro Rey, salga luego el Sol, eligid otro Rey, mirad a quien, adó de echays los ojos, y a quien se inclina vuestro coraçon, que esse es el que elige vuestro dios Vitzilipùztlì: y dilatado mas esta platica concluyò el Orador con mucho gusto de todos. Salio de la consulta eligido por Rey Izcòatl, que quiere dezir, Culebra de nauajas, el qual era hijo de el primer Rey Acamapich, auido en vna esclaua suya, y aunque no era legitimo, le escogieron, porque en costumbres, y en valor, y esfuerço era el mas auentajado de todos. Mostraron grã contèto todos, y mas los de Tezucò, porque su Rey estaua casado con vna hermana de Izcòatl. Coronado y puesto en su assiento real, salio otro Orador, q̄ tratò copiosamète de la obligacion que tenia el Rey a su Republica, y del animo que auia de mostrar en los trabajos, diziendo entre otras razones assi: Mira, que agora el ramos pendientes de ti, has por ventura de dexar pèrecer la carga, que està sobre tus ombros? Has de dexar pèrecer al viejo y a la vieja? Al huèrfano, y a la biuda? Ten lastima de los niños q̄ andan gateando por el suelo, los quales pereceran, si nùestros enemigos preualecè contra nosotros. Eà Señor comiença a descoger y tender tu manto, para tomar acuestas a tus hijos, que son los pobres, y gente popular, q̄ estan confiados en la sombra de tu manto, y en el frescor de tu benignidad. Y a este tono otras muchas palabras, las quales ( como en su lugar se dixo ) tomauã decoro para exercicio suyo los moços, y despues las enseñauan como lecion, a los que de nuevo aprendiã aquella facultad de Oradores. Ya entonces los Tapanecas estauan resueltos de destruir toda la nacion Mexicana, y para el efecto tenian mucho aparato: por lo qual el nuevo Rey tratò de ròper la guerra, y venir a las manos, con los que tanto les auian agrauiado. Mas el communi

del pueblo viendo que los contrarios les sobrepujauán en mucho numero, y en todos los peirechos de guerra, llenos de miedo fueronse al Rey, y con gran ahinco le pidieron, no emprendiesse guerra tã peligrosa, q̃ seria destruyr su pobre ciudad y gente. Preguntados pues q̃ medio querian que se tomasse, respondieron, q̃ el nueuo Rey de Azcapuzálco sea piadoso, que le pidieffen paz, y se ofrecieffen a seruilla, y que los sacasse de aquellos carrizales, y les diese casas, y tierras entré los suyos, y fueffen todos de vn Señor, y que para recabar esto, lleuassen a su dios, en sus andas por intercessor. Pudo tãto este clamor del pueblo mayormente auiendo algunos de los nobles aprobado su parecer, que se mandaron llamar los Sacerdotes, y aprestar las andas con su dios para hazer la jornada. Ya q̃ esto se ponía a punto, y todos passauan por este acuerdo de pazes, y sujetarse a los Tepanècas, descubriose de entre la gente vn moço de gentil brio y gallardo, q̃ con mucha osadía le dixo. Que es esto Mexicanos? estays locos? Como tanta cobardia ha de auer, q̃ nos hemos de yr a rendir así a los de Azcapuzálco? y buelto al Rey le dixo. Como Señor permites tal cosa? habla a esse pueblo, y dile, q̃ dexé buscar medio para nra defensa y honor y que no nos pongamos tan necia y afrentosaméte en las manos de nuestros enemigos. Llamauase este moço Tla-caellèl sobrino del mismo Rey, y fue el mas valeroso Capitán y de mayor consejo, q̃ jamas los Mexicanos tuvieron, como adelante se verá. Reparando pues Ixcóalt, con lo q̃ el sobrino tan prudentemente le dixo, detuvo al pueblo diziendo, q̃ le dexassen prouar primero otro medio mas honroso y mejor. Y con esto buelto a la nobleza de los suyos dixo: Aquí estays todos los q̃ soys mis deudos, y lo bueno de Mexico, el que tiene animo para llenar vn mençage mio a los Tepanècas, leuantese. Mirandose vnos a otros estuuiéronse quedos, y no vuo quien quisiesse



se ofrecerse al cuchillo. Entonces el moço Tlacaellèlè vantándose se ofrecio a yr diziendo, q̄ pues auia de morir, que importaua poco ser oy, o mañana, q̄ para qual ocasion mejor se auia de guardar? que alli estau, que le mādasse lo que fuesse fernido. Y aunque todo juzgaró por temeridad el hecho, toda via el Rey se resoluio en embiarle, para q̄ supiesse la voluntad, y disposcion del Rey de Azcapuzàlco y de su gente, teniendo por mejor auenturar la vida de su sobrino, que el honor de la Republica. Apercibido Tlacaellèlè tomò su camino, y legando a las guardias que tenían orden de matar qualquier Mexicano que vinièsse, con artificio les persuadio le dexassen entrar al Rey. El qual se marauillò de verle, y oyda su embaxada, que era pedirle paz con honestos medios, respondió, que hablaria con los suyos, y que boluiesse otro dia por la respuesta, y demandádo Tlacaellèlè seguridad, ninguna otra le pudo dar, sino que vsasse de su buena diligècia: con esto boluio a Mexico dádò su palabra alas guardas de boluer. El Rey de Mexico agradeciendole su buen animo le tornò a embiar por la respuesta, la qual si fuesse de guerra, le mandò dar al Rey de Azcapuzàlco ciertas armas para que se defendiesse, y vntarle, y emplumarle la cabeça, como hazian a hombres muertos, diziendole que pues no queria paz, le auian de quitar la vida a el y a su gente. Y aunque el Rey de Azcapuzàlco quisiera paz, porq̄ era de buena condicion, los suyos le embrauecieron, defuerte que la respuesta fue de guerra rompida. Lo qual oydo por el mensagero, hizo todo lo que su Rey le auia mandado, declarando con aquella ceremonia de dar armas, y vntar al Rey con la vncion de muertos, q̄ de parte de su Rey le desafiava. Por lo qual todo passò ledamènte el de Azcapuzàlco, dexándose vntar y emplumar, y en pago dio al mensagero vnas muy buenas armas. Y có esto le auisò no boluiesse a salir por la puerta del palacio, por

que

que le aguardaua mucha gente para hazelle pedaços, sino que por vn portillo que auia abierto en vn corral de su palacio se saliesse secreto. Cumpliolo así el moço, y rodeando por caminos ocultos vino a ponerse en saluo a vista de las guardas. Y desde alli los desafiò diziendo: A Tepanècas: a Azcapuzàlcas, que mal hazeys vuestro officio de guardar? pues sabed, que aueys todos de morir, y que no ha de quedar Tepanèca a vida. Cò esto las guardas dieron en el, y el se vuo tan valerosamente, que matò algunos dellos, y viendo que cargaua gète se retirò gallardamente a su ciudad, donde dio la nueua que la guerra era ya rompida sin remedio, y los Tepanècas y su Rey quedauan desafiados.

*C A P. 13. Dela batalla que dieron los Mexicanos a los Tepanècas, y dela gran victoria que alcanzaron.*

**S**ABIDO el desafio por el vulgo de Mexico, con la acostumbrada cobardia acudieron al Rey, pidiendole licencia que ellos se querian salir de su ciudad, porque tenian por cierta su perdicion. El Rey los consolò y animò prometiéndoles, que les daria libertad vencidos sus enemigos, y que no dudassen de tenerse por vencedores. El pueblo replicò: y si fueredes vencidos, que haremos? Si fueremos vècidos, respondió el: desde agora nos obligamos de ponernos en vñas manos, para q̄ nos mateys, y comays nuestras carnes en tieftos fuzios, y os vègueys de nosotros. Pues así ferà, dixeron ellos, si perdeys la victoria: y si la ancàçays, desde aqui nos ofrecemos, a ser vuestros tributarios, y labraros vuestras casas, y hazeros vuestras semèteras, y lleuaros vñas armas, y vñas cargas, quando fueredes a la guerra para si èpre jamas nosotros y nros descendietes. Hechos estos còciertos entre los plebeyos



y los nobles (los quales cumplieron despues de grado, o por fuerça tan por entero, como lo prometierõ) el Rey nõbrò por su Capitán general a Tlacaellèl, y puesto en orden todo su campo por sus esquadras; dando el cargo de Capitanes a los mas valerosos de sus parientes y amigos; Hizoles vna muy anisada y ardiente platica, con que les añadio al coraje que ellos ya se tenian, que nõ era pequeño, y mandò que estuviessen todos al orden del General, que auia nõbrado. El qual hizo dos partes su gète, y a los mas valerosos y osados mandò, q̄ en su cõpañia arremetiesen los primeros: y todo el resto se estuuiesse quedò con el Rey Izcòalt, hasta q̄ viesse a los primeros romper por sus enemigos. Marchando pues en orden fueron descubiertos de los de Azcapuzàlco, y luego ellos salieron con furia de su ciudad lleuàdo gran riqueza de oro, y plata, y plumeria galana, y armas de mucho valor, como los q̄ tenian el imperio de toda aquella tierra. Hizo Izcòalt señal con vn atàbor pequeño que lleuaua en las espaldas, y luego alçando gran grita, y apellidando Mexico, Mexico, dièrõ en los Tepanècas, y aunque eran en numero sin cõparacion superiores, los rompieron; y hizieron retirar a su ciudad. Y acudiendo los que auian quedado atras, y dando voces Tlascuellèl, Victoria, victoria, todos de golpe se entraron por la ciudad, dõde por mandado del Rey nõ perdonaron a hõbre, ni a viejos, ni mugeres, ni niños, que todo lo metieron a cuchillo, y robaron, y saquearon la ciudad, que era riquíssima: Y nõ contentos con esto, salieron en seguimiento de los que auian huydo, y acogido a la aspereza de las sierras, que estan alli vezinas, dãdo en ellos, y haziendo cruel matança. Los Tepanècas desde vn monte, dõ se auian retirado, arrojaron las armas, y pidièron las vidas, ofreciendose a seruir a los Mexicanos, y dalle tierras, y sementeras, y piedra, y cal, y madera, y tenellos siempre por Señores. Con lo qual Tlacaellèl

mandò retirar su gente, y cessar de la batalla, otorgando les las vidas debaxo de las condiciones puestas, haziendo selas jurar solèmente. Con tanto se boluieron a Azcapuzàlco, y con sus despojos muy ricos y victoriosos a la ciudad de Mexico. Otro dia mandò el Rey juntar los principales, y el pùeblo, y repitiendoles el concierto, q̄ auian hecho los plebeyos, preguntòles, si eran còrentos de pasar por el? Los plebeyos dixeron, que ellos lo auian prometido, y los nobles muy bien merecido, y que asi eran contentos de seruirles perpetuamente, y desto hizieron juramento, el qual inuolablemente se ha guardado. Hecho esto, Izcòalf boluio a Azcapuzàlco, y con consejo de los suyos repartio todas las tierras de los vencidos, y sus haciendas entre los vencedores. La principal parte cupo al Rey: luego a Tlacaellel: despues a los demás nobles, segun se auian señalado en la guerra: a algunos plebeyos tambien dieron tierras, porque se auian auido como valientes: a los demás dieron de mano, y echaronlos por ay como a gente cobarde. Señalaron tambien tierras de còmun para los barrios de Mexico a cada vno las suyas, para que cò ellas acudiesen al culto y sacrificio de sus dioses. Este fue el orden, que sièmpre guardaron de ay adelante en el repartir las tierras y despojos de los que vencian, y sujetauan. Con esto los de Azcapuzàlco quedaron tan pobres, que ni auer se mentera para si tuvieron, y lo más rezio fue quitarles su Rey, y el poder tener otro, sino solo al Rey de Mexico.

*C A P. 14. Dela guerra y victoria que tuvieron los Mexicanos de la ciudad de Cuyoacàn.*

**A** VN<sup>o</sup> QV<sup>e</sup> lo principal de los Tepanècas era Azcapuzàlco, auia tambien otras ciudades, q̄ tenia entre ellos Señores propios, como Tacuba, y Cuyoacàn. E-

lib 5.      ros



stos visto el estrago pasado, quisieran que los de Azcapuzâlco renouaran la guerra contra Mexicanos, y viendo que no salian a ello como gente del todo quebrantada, trataron los de Cuyoacàn de hazer por si la guerra, para la qual procuraron incitar a las otras naciones comarcanas, aunque ellas no quisieron mouerse, ni trauar pendècia con los Mexicanos. Mas creciendo el odio, y inuidia de su prosperidad començaron los de Cuyoacàn, a tratar mal a las mugeres Mexicanas, que yuan a sus mercados, hazièdo mofa dellas, y lo mismo de los hombres que podian maltratar, por donde vedò el Rey de Mexico, q̄ ninguno de los suyos fuesse a Cuyoacàn, ni admitiessen en Mexico ninguno dellos. Con esto acabaron de resoluerse los de Cuyoacàn en darles guerra, y primero quisieron prouocarles con alguna burla afrentosa. Y fue, cõbidarles a vna fiesta suya solemne, dõde despues de auerles dado vna muy buena comida, y festejado con gran bayle a su vsança, por fruta de postre les embiaron ropas de mugeres, y les constriñeron a vestirselas, y boluerse afsi con vestidos mugeriles a su ciudad, diziendoles que de puro cobardes y mugeriles auiendoles ya prouocado no se auian puesto en armas. Los de Mexico dicen, que les hizierõ en recõpensa otra burla pesada, de darles a las puer-tas de su ciudad de Cuyoacàn, ciertos humazos con que hizieron malparir a muchas mugeres, y enfermar mucha gente. En fin parò la cosa en guerra descubierta, y se vinierõ los vnos a los otros a dar batalla de todo su poder. En la qual alcançò la victoria el ardid y esfuerço de Tla-caellèl, porque dexando al Rey Izcòalt peleando con los de Cuyoacàn, supo emboscarse con algunos pocos valerosos soldados, y rodeado vino a tomar las espaldas a los de Cuyoacàn, y cargando sobre ellos leshizo retirar a su ciudad, y vièdo que pretendian a cogerse al tẽplo, que era muy fuerte, con otros tres valientes soldados rompio  
por

por ellos, y les ganò la delantera, y tomò el templo, y se lo quemò, y forço a huyr por los campos, donde haziendo gran ríca en los vencidos les fueron siguiédo por diez leguas la tierra adêtro, hasta que en vn cerro soltando las armas y cruzando las manos se rindierò a los Mexicanos: Y cò muchas lagrimas les pidieron perdon del atreuimiêto que auían tenido, en tratarles como a mugeres, y ofre ciendose por esclauos al fin les perdonarò. Desta victoria boluierò con riquissimos despojos los Mexicanos, de ropas, armas, oro, plata, joyas, y plumeria lindissima, y gran summa de captiuos. Señalaronse en este hecho sobre todos tres principales de Culhuacàn, que vinieron a ayudar a los Mexicanos, por ganar honra: y despues de reconocidos por Tlacaellèl, y prouados por fieles, dâdo les las diuisas Mexicanas los tuvo siempre a su lado peleando ellos con gran esfuerço. Viose bien, que a estos tres cò el general se deuia toda la victoria, porq̃ de todos quantos captiuos uuo, se hallò, q̃ de tres partes las dos eran destos quatro. Lo qual se aueriguò facilmente por el ardid que ellos tuvieron, que en prendiendo alguno luego le cortauan vn poco del cabello, y lo entregauan a los demas, y hallaron ser los del cabello cortado en el exceso que he dicho. Por donde ganaron gran reputacion, y fama de valientes, y como a vencedores les honraron, con darles de los despojos y tierras partes muy auentajadas, como siempre lo vsaron los Mexicanos: por dôde se animauã tanto, los q̃ peleauan a señalarse por las armas.

*C A P. 15. De la guerra y victoria que  
vuieron los Mexicanos de los  
Suchimilcos.*

**R** E N D I D A ya la nacion de los Tepanècas, tuuieron los Mexicanos ocasiò de hazer lo proprio de los  
Su-



Suchimilcos, que como està ya dicho fuerõ los primeros de aquellas siete cuevas, o linages, que poblarõ la tierra. La ocasion no la buscaron los Mexicanos, aunque como vencedores podian presumir de passar adelante, sino los Suchimilcos escaruaron para su mal, como acaece a hombres de poco saber, y demasiada diligencia, que por prevenir el daño que ymaginan, dan en el. Pareciõles a los de Suchimilco, que con las victorias passadas los Mexicanos tratarian de sujetarlos, y platicando esto entre si, y viendo quien dixesse, q̄ era bien reconocerles desde luego por superiores, y aprobar su ventura, preualecio al fin el parecer contrario, de anticiparse, y darles batalla. Lo qual entendido por Izcoãlt Rey de Mexico embiõ su General Tlacaellèl con su gente, y vinieron a darse la batalla en el mismo campo, dõde partian terminos. La qual aunque en gente y adereços no era muy desigual de ambas partes, fue lo mucho en el ordẽ y concierto de pelear, por que los Suchimilcos acometieronles todos juntos de mõton sin orden. Tlacaellèl ruvo a los suyos repartidos por sus esquadrones con gran concierto, y assi presto desbarataron a sus contrarios, y los hizieron retirar a su ciudad, la qual de presto tambien entraron siguiendoles hasta encerrarlos en el templo, y de alli con fuego les hizieron huyr a los montes, y rendirse finalmente cruzadas las manos. Boluio el Capitan Tlacaellèl con gran triumpho: Saliendole a recibir los Sacerdotes con su musica de flautas, y inciensandole a el, y a los Capitanes principales, y haciendo otras ceremonias y muestras de alegria que vsauan, y el Rey con ellos todos se fueron al templo a darle gracias a su falso dios, que desto fue siempre el demonio muy cudicioso, de alçarse con la honra de lo que el no auia hecho, pues el vencer y reynar lo da no el, sino el verdadero Dios a quien le parece. El dia siguiente fue el Rey Izcoãlt a la ciudad de Suchimilco, y se

se hizo jurar por Rey de los Suchimilcos, y por consolarles prometio hazerles bien, y en señal desto les dexò mandado hiziessen vna gran calçada, que atrauessasse desde Mexico a Suchimilco que son quatro leguas, para que assi viessè entre ellos mas trato y cõmunicacion. Lo qual los Suchimilcos hizieron, y a poco tiẽpo les parecio tambien el gouierno y buen tratamiento de los Mexicanos, q̃ se tuuieron por muy dichosos, en aver trocado Rey, y Republica. No escarmentaron como era razon algunos cõmarcanos, llevados de la invidia, o del temor a su perdicion. Cuytlauaca era vna ciudad puesta en la laguna, cuyo nombre y habitacion annq̃ diferente oy dura: eran estos muy diestros en barquear la laguna, y pareciolos q̃ por agua podian hazer daño a Mexico, lo qual visto por el Rey, quisiera que su exercito saliera a pelear cõ ellos. Mas Tlacahellẽ teniendo en poco la guerra, y por cosa de afrenta tomarse tan de proposito cõ aquellos, ofrecio de vencerlos con solos muchachos, y assi lo puso por obra. Fuesse al templo, y sacò del recogimiento del los moços que le parecieron, y tomò desde diez a diez y ocho años los muchachos que hallò, que sabian guiar barcos, o canoas, y dandoles ciertos auisos, y orden de pelear fue cõ ellos a Cuytlauaca, donde con sus ardidès apreto a sus enemigos de fuerte, que les hizo huyr, y yendo en su alcance, el Señor de Cuytlauaca le salio al caminò rindiendose assi, y a su ciudad, y gente, y con esto cessò el hazerles mas mal. Boluieron los muchachos con grandes despojos, y muchos captiuos para sus sacrificios, y fueron recibidos solemnissimamente con gran procesion y musicas y perfumes, y fueron a adorar su ydolo, tomando tierra, y comiendo della: y sacandose sangre de las espinillas cõ las lancetas los Sacerdotes, y otras supersticiones que en cosas desta qualidad vsauan. Quedaron los muchachos muy honrados y animados, abraçandoles y besandoles.



el Rey, y sus deudos y parientes acõpañados, y en to-  
da la tierra sonõ, q̃ Tlacaellèl con muchachos auia venci-  
do la ciudad de Cuytlauaca. La nueua de esta victoria y  
la consideraciõ de las passadas abrio los ojos a los de Tez-  
cũco gente principal y muy sabia para su modo de saber,  
y assi el primero q̃ fue de parecer se deũan sujetar al Rey  
de Mexico, y cõbidalle con su ciudad, fue el Rey de Tez-  
cũco, y con aprobacion de su consejo embiaron Emba-  
xadores muy retoricos cõ señalados presentes, a ofrecer-  
se por subditos pidiendõle su buena paz y amistad. Esta  
se aceptò gratamente; aunque por consejo de Tlacaellèl  
para efectuarse se hizo ceremonia, q̃ los de Tezcũco salia  
a campo con los de Mexico, y se cõbatian, y rendia al fin,  
que fue vn auto y ceremonia de guerra, sin q̃ vuisse san-  
gre ni heridas de vna ni otra parte. Cõ esto quedò el Rey  
de Mexico por supremo Señor de Tezcũco, y no quitan-  
doles su Rey, sino haziedole del supremo Consejo suyo,  
y assi se conferuò siempre hasta el tiempo de Moteçuma  
Segundo; en cuyo reyno entrò los Españoles. Cõ auer  
sujetado la ciudad y tierra de Tezcũco, quedò Mexico  
por Señora de toda la tierra, y pueblos q̃ estauan en tor-  
no de la laguna, donde ella està fundada. Auiedo pues  
gozado desta prosperidad y reynado doze años, adole-  
cio Itcoatl, y murio dexado en gran crecimiento el rey-  
no que le auian dado, por el valor y consejo de su sobri-  
no Tlacaellèl (como està referido) el qual tuuo por me-  
jor hazer Reyes; que serlo el, como agora se dira.

CAP. 16. Del quinto Rey de Mexico llamado

Moteçuma primero deste nombre.

LA eleccion del nõuuo Rey tocaua a los quatro Electro-  
res principales (como en otra parte se dixo) y junta-  
mente por especial preuilegio al Rey de Tezcũco, y al Rey de

de Tacuba. A estos seys juntò Tlacacéllé, como quiente  
niá suprema autoridad, y propuesto el negocio salio ele-  
cto Moteçuma primero deste nóbre, sobrinó del mismo  
Tlacacéllé. Fue su eleccion muy accepta, y así se hizieron  
solénissimas fiestas cò mayor aparato que á los passados.  
Luego q̄ lo eligieron le llevaron con gran acòpañamiéto  
al templo, y delante del brasero, que llamauá diuino, en  
que siempre auia fregó de día y de noche, le pusieron vn  
trono real, y atauos de Rey: allí con vnas puntas de ty-  
gre, y de venado, que para esto tenían, sacrificó el Rey a  
su ydolo sacádose sangre de las orejas, y de los molledos,  
y de las espinillas, q̄ así gustaua el demonio de ser honra-  
do. Hizieron sus arengas allí los Sacerdotes y ancianos, y  
Capitanés, dádoles todos el para bien. Usauanse en tales  
elecciones grâtes banquetes y bayles, y mucha cosa de lu-  
minarias. Y introduxóse en tiempo de este Rey, que para  
la fiesta de su coronació fuesse el mismo en persona a mo-  
ver guerra a alguna parte, de donde traxesse captiuos, cò  
q̄ se hiziesen solénés sacrificios, y desde aquel día quedó  
esto por ley. Así fue Moteçuma a la prouincia de Châl-  
co, que se auian declarado por enemigos, donde peleán-  
do valerosaméte vno grã summa de captiuos, con q̄ ofre-  
cio vn insigne sacrificio el día de su coronación, aunque  
por entonces no dexó del todo rendida y allanada la pro-  
uincia de Châlco, que era de gente belicosa. Este día de  
la coronació acudian de diuersas tierras cercanas y remo-  
tas a ver las fiestas, y a todos dauan abundantes y princi-  
pales comidas, y vestian a todos especialmente a los por-  
bres de ropas nueuas. Para lo qual el mismo día entraban  
por la ciudad los tributos del Rey con gran orden y apa-  
rato, ropa de toda suerte, cacao, oro, plata, plumeria ri-  
ca, grandes fardos de algodón, axi, pepitas, diuersidad  
de legumbres, muchos géneros de pescados de mar y  
de rios: quantidad de frutas, y caça sin cuento, sin los



innumerables presentes, que los Reyes y Señores embiavan al nuevo Rey. Venia todo el tributo por sus quadri-llas segun diuersas prouincias: yuan delante los Mayor-  
domos y Cobradores con diuersas insignias: todo esto con tanto ordẽ y con tanta policia q̄ era no menos de ver la entrada de los tributos, que toda la demas fiesta. Co-  
ronado el Rey, diose a conquistar diuersas prouincias, y siendo valeroso y virtuoso llegò de mar a mar, valiendose en todo del consejo y astucia de su General Tilacellè, a quien amò y estimò mucho, como era razon. La guerra en que mas se ocupò y con mas dificultad, fue la de la prouincia de Châlco, en la qual le acaecieron grandes cosas. Fue vna bien notable, que aviendole captiuado vn hermano suyo, pretendieron los Châlcas hazerle su Rey, y para ello le embiaron recados muy comedidos y obligatorios. El viendo su porfia les dixo, q̄ si en efecto querian alçarle por Rey, leuâtassen en la plaça vn madero altissimo, y en lo alto del le hiziesse vn tablادillo, donde el subiesse. Creyêdo era ceremonia de quererle mas en-  
salçar, lo qual pusierò asì por obra, y juntâdo el todos sus Mexicanos al rededor del madero subio en lo alto cõ vn ramillete de flores en la mano, y desde alli hablò a los suyos en esta forma. O valerosos Mexicanos, estos me quieren alçar por Rey suyo, más no permitan los dioses, que yo por ser Rey, haga traycion a mi patria: antes quiero q̄ aprendays de mi, dexaros antes morir que passaros a vuestros enemigos, diziendo esto se arrojò, y hizo mil pedaços. De cuyo espectáculo cobraron tanto horror y enojo los Châlcas, que luego dieron en los Mexicanos, y alli los acabaron a lançadas como a gête fiera y inexorable, diziendo que tenian en demoniados coraçones. La noche siguiente acaecio oyr dos buhos dando aullidos tristes el vno al otro, con que los de Châlco tomaron por agnèro, que auia de ser presto destruydos. Y fue asì, que  
el Rey

el Rey Moteçuma vino en persona sobre ellos con todo su poder, y los vencio, y arruyno todo su reyno: y passandò la sierra neuada fue còquistando hasta la mar del Norte, y dando buelta hazia la del Sur tambien ganò, y sujetò diuersas prouincias, de manera que se hizo poderosissimo Rey: Todo esto con el ayuda y consejo de Tlacaellèl aqui en se deue quasi todo el Imperio Mexicano. Cò todo fue de parecer (y asì se hizo) que no se conquistasse la prouincia de Tlascala, porque tuuiesse alli los Mexicanos frontera de enemigos, dòde exercitassen las armas los mancebos de Mexico: y juntamète tuuiesse copia de captiuos, de que hazer sacrificios a sus ydolos, que como ya se ha visto, consumian gran summa de hombres en ellos, y estos auian de ser forçoso tomados en guerra. A este Rey Moteçuma, o por mejor dezir, a su General Tlacaellèl se deue todo el orden y policia, que tuuo Mexico de consejos, y còsistorios, y tribunales para diuersas causas, en que uuo gran orden, y tanto numero de consejos, y de juezes como en qualquiera Republica de las mas floridas de Europa. Este mismo Rey puso su casa real en gran autoridad, haziendo muchos y diuersos oficiales, y seruia se con gran ceremonia y aparato. En el culto de sus ydolos no se señalò menos, ampliàdo el numero de ministros, y instituyendo nueuas ceremonias, y teniendo obseruancia estraña en su ley, y vana supersticion. Edificò aquel gran templo a su dios Vitzilipùztli, de que en otro libro se hizo mencion. En la dedicacion de el tèmple ofrecio innumerables sacrificios de hombres, que en varias victorias auia auido. Finalmente gozando de grande prosperidad de su Imperio adoleció, y murio auiendo reynado veynte y ocho años, bien diferente de su suçessor Tiçocic, que ni en valor, ni en buena dicha le parecio.



*C A P. 17. Que Tlacaellèl no quiso ser Rey,  
y de la elecion, y successos de Tìçocic.*

**I**VNTARONSE los quatro diputados cõ los Señores de Tezcùco, y Tacuba y presidiendo Tlacaellèl procedierõ a hazer elecion de Rey: y encaminãdo todos sus votos a Tlacaellèl, como quien mejor merecia aquel cargo q̃ otro alguno, el lo rehufõ con razones eficaces, q̃ persuadierõ a elegir otro. Porq̃ dezia el, q̃ era mejor para la Republica, q̃ otro fuese Rey, y el fuese su executor, y coadjutor, como lo auia sido hasta entõces, q̃ no cargar todo sobre el solo, pues sin ser Rey, erã cierto q̃ auia de trabajar por su Republica, no menos q̃ si lo fuese. No es cosa muy vsada no admitir el supremo lugar y mando, y querer el cuydado y trabajo, y no la honra y potestad, ni aun acacee q̃ el q̃ puede por si manejarlo todo, huelgue q̃ otro tēga la principal mano, atrueque q̃ el negocio de la Republica salga mejor. Este Barbaro en esto hizo vētaja a los muy sabios Romanos, y Griegos, y fino diganlo Alexandro, y Julio Cesar, que al vno se le hizo poco mãdar vn mundo, y a los mas queridos y lcales delõs suyos sacõ la vida acruelles tormētos, por liuianas sospechas que querian reynar. Y el otro se declarõ por enemigo de su patria didiendo q̃ si se auia de torcer del derecho, por solo reynar se auia de torcer: tãta es la sed q̃ los hõbres tienen de mãdar. Aunq̃ el hecho de Tlacaellèl tambien pudo nacer de vna demasiada cõfiãça de si, pareciẽdole q̃ sin ser Rey lo era, pues quasi mandaua a los Reyes, y aun ellos le permitia traer cierta insignia como tyara, q̃ a solos los Reyes pertenecia. Mas con todo merece alabãça este hecho, y mayor su consideraciõ, de tener en mas el poder mejor ayudar ala Republica siẽdo subdito, q̃ siendo supremo señor, pues en efecto es ello asì, q̃ como en vna comedia aquel merece mas gloria, q̃ toma y representa el personaje que  
mas

mas importa, aunque sea de pastor o villano, y dexa el de Rey, o capitã a otro q̄ lo sabe hazer: assi en buena philosophia deuẽ los hõbres mirar mas el biẽ cõmun, y aplicar se al officio y estado q̄ entiendẽ mejor. Pero esta philosophia es mas remõtada, de lo q̄ al presente se platica. Y cõ rãnto passẽmos a n̄ro cuẽto cõ dezir, q̄ en pago de su modestia, y por el respecto q̄ le tenian los electores Mexicanos, pidieron a Tlacaellẽl, q̄ pues no queria reynar, dixese, quien le parecia reynasse. El dio su voto a vn hijo del Rey muerto harto muchacho por nõbre Tizocic, y respõdieronle, q̄ eran muy flacos ombros para tanto peso, rcfpondio, q̄ los suyos estauan alli, para ayudarle a llevar la carga, como auia hecho con los passados, con esto se resumieron, y salio electo el Tizocic, y con el se hizierõ las ceremonias acostumbradas. Horadaronle la nariz, y por gala pusieronle alli vna esmeralda, y essa es la causa, q̄ en sus libros de los Mexicanos se denota este Rey por la nariz horada. Este salio muy diferẽte de su padre y antecesor, porq̄ le notarõ por hõbre poco belicoso, y cobarde: fue para coronarse a debelar vna prouincia, q̄ estaua alçada, y en la jornada perdio mucho mas de su gente, q̄ captiuõ de sus enemigos, cõ todo esso boluio, diziẽdo traya el numero de captiuos, q̄ se requeria para los sacrificios de su coronaciõ, y assi se coronõ cõ grã solẽnidad. Pero los Mexicanos descõtentos de tener Rey poco animoso, y guerrero, tratarõ de darle fin cõ ponçoña, y assi nõ durõ enel reyno mas de quatro años. Dõde se vee bien, que los hijos no siẽpre sacã cõ la sangre el valor delos padres, y q̄ quanto mayor ha sido la gloria de los predecessores, tãto mas es aborrecible el desualor y vileza de los q̄ succeden enel mando, y no enel merecimiento. Pero restaurõ biẽ esta perdida otro hermano del muerto hijo tãbiẽ del grã Moteçuma, el qual se llamõ Axayaca, y por parecer de Tlacaellẽl fue electo, acertãdo mas eneste, q̄ el passado;



CAP. 18. De la muerte de Tlacaellèl, y  
hazañas de Axayaca Septimo Rey  
de Mexico.

Y A era muy viejo en este tiempo Tlacaellèl, y como tal le trayà en vna silla a ombros, para hallarse en las consultas y negocios que se ofrecian. En fin adolecio, y visitandole el nueuo Rey, que aun no estaua coronado, y derramando muchas lagrimas por parecerle que perdía en el padre, y padre de su Patria. Tlacaellèl le encomendo ahincadamente a sus hijos, especialmente al mayor que auia sido valeroso, en las guerras que auia tenido. El Rey le prometio de mirar por el, y para mas consolar al viejo, alli delante del le dio el cargo è insignias de su Capitan General, con todas las preeminencias de su padre: De que el viejo quedò tan contento, que con el acabò sus dias, que sino vuieran de passar de alli a los de la otra vida, pudierà contarse por dichosos, pues de vna pobre y abatida ciudad, en que nacio, dexò por su esfuerço fundado vn reyno tan grande, y tan rico, y tan poderoso. Como a tal fundador quasi de todo aquel su Imperio le hizieron las exequias los Mexicanos, con mas aparato y demonstracion que a ninguno de los Reyes auian hecho. Para aplacar el llanto por la muerte deste su Capitan, de todo el pueblo Mexicano, acordo Axacaya hazer luego jornada, como se requeria para ser coronado. Y con gran presteza passò con su campo a la prouincia de Tegoantepèc, que dista de Mexico dozientas leguas, y en ella dio batalla a vn poderoso y innumerable exercito, q̄ assi de aquella prouincia como de las comarcanas, se auian juntado contra Mexico. El primero que salio delante de su campo fue el mismo Rey desafiando a sus contrarios, de los quales quando le acometieron, fingio huyr,  
hasta

hasta traerlos a vna emboscada, donde tenia muchos soldados cubiertos con paja: estos salieron a desora, y los que yuan huyendo reboluieron, de fuerte que tomaró en medio a los de Teguantepec, y dió en ellos haziendo cruel matança, y prosiguiendo assolaron su ciudad, y su templo, y a todos los comarcanos dieron castigo riguroso. Y sin parar fueron conquistando hasta Guatulco puerto oy dia muy conocido en la mar del Sur. Desta jornada bolvio Axayaca con grandissima presa, y riquezas a Mexico, donde se coronò soberuiamente con excessiuo aparato de sacrificios, y de tributos, y de todo lo demas, acudiendo todo el mundo a ver su coronacion. Recibiá la corona los Reyes de Mexico de mano de los Reyes de Tezcucó, y era esta preeminencia suya. Otras muchas empresas hizo, en que alcançò grandes victorias, y siempre siendo el primero que guiava su gente, y acometia a sus enemigos, por donde ganò nombre de muy valiente capitán. Y no se contentò con rendir a los estraños, sino que a los suyos rebeldes les puso el freno, cosa que nunca sus passados auian podido, ni osado. Ya se dixò arriba, como se auian apartado de la Republica Mexicana algunos inquietos, y mal contentos, que fundaron otra ciudad muy cerca de Mexico, la qual llamaron Tlatellulco, y fue, donde es agora Sanctiago. Estos alçados hizieron vando por sí, y fueron multiplicando mucho, y jamas quisieron reconocer a los Señores de Mexico, ni prestalles obediencia. Em biò pues el Rey Axayaca a requerilles, no estuviessen divisos, sino que pues eran de vna sangre y vn pueblo, se juntassen, y reconociesen al Rey de Mexico. A este recado respondió el Señor de Tlatellulco con grã desprecio y soberuia, desafiando al Rey de Mexico para còbatir de persona a persona, y luego apercibió su gente, mandando a vna parte della esconderse entre las espadañas de la laguna, y para estar mas encubiertos, o para hazer mayor bur



En a los de Mexico, mandoles tomar disfresces de cuervos  
 y anfares, y de paxaros, y de ranas, y de otras sauandijas,  
 que andan por la laguna, pensando tomar por engaño a  
 los de Mexico, que passassen por los caminos y calçadas  
 de la laguna. Axayàca oydo el desafío, y entendido el ar-  
 did de su contrario, repartio su gente, y dando parte a su  
 General hijo de Tlacaellèl, mandòle acudir a desbaratar  
 aquella celada de la laguna. El por otra parte cò el resto  
 de gente por passò no vsado, fue sobre Tlatellùlco, y an-  
 te todas cosas llamò al q̄ lo auia desafiado, para que cum-  
 pliesse su palabra. Y saliendo a còmbatirse los dos Seño-  
 res de Mexico y Tlatellùlco, màdaron ambos a los suyos  
 se estuviessen quedos, hasta ver quien era vencedor de los  
 dos. Y obedecido el mandato, partieron vno còtra otro  
 animosamente, donde peleado buen rato al fin se fue for-  
 çoso al de Tlatellùlco boluer las espaldas, porq̄ el de Me-  
 xico cargaua sobre el mas de lo que ya podia sufrir. Vien-  
 do huyr los de Tlatellùlco a su capitan tambien ellos des-  
 mayaron, y boluieron las espaldas, y siguiendoles los Me-  
 xicanos dieron furiosamète en ellos. No se le escapò a Ax-  
 ayàca el Señor de Tlatellùlco, porque pensando hazerse  
 fuerte en lo alto de su templo, subio tras el y cò fuerça le  
 asió, y despenò del templo abaxo, y despues mandò po-  
 ner fuego al templo y a la ciudad. Entre tãto que esto pas-  
 saua aca, el General Mexicano andaua muy caliente alla  
 en la vengança de los que por engaño les auian pretendi-  
 do ganar. Y despues de auerles compelido con las armas  
 a rendirse, y pedir misericordia, dixo el General, que no  
 auia de còcederles perdon, sino hiziesse primero los ofi-  
 cios de los disfresces que auian tomado. Por esso que les  
 cumplia cantar como ranas, y graznar como cuervos, cu-  
 yas diuisas auian tomado, y q̄ de aquella manera alcança-  
 rian perdon, y no de otra: queriendo por esta via affren-  
 tarles, y hazer burla y escarnio de su ardid: El miedo to-  
 do

dó lo enseña presto. Cantaron, y graznaron, y con todas las diferencias de voces que les mandaron atruenco de salir con las vidas, aunque muy corridos del passatiempo tan pesado que sus enemigos tomauan con ellos. Dizen que hasta oy dia dura, el darfe trato los de Mexico a los de Tlatellulco, y que es passo, porque passan muy mal, quando les recuerdan algo de estos gránidos, y cantares donofos: Gustò el Rey Axayàca de la fiesta, y con ella y gran regozijo se boluierò a Mexico. Fue este Rey tenido por vno de los muy buenos: reynò onze años, teniendo por sucessor otro no inferior en esfuerço y virtudes.

*C A P. 19. De los hechos de Autzòl octauo Rey de Mexico.*

**E**NTRE los quatro Electores de Mexico, q̄ como es tà referido, dauã el reyno cò sus votos aquié les parecia, auia vno de grãdes partes llamado Autzòl: a este dièrò los demas sus votos, y fue su eleciò en estremo accepta a todo el pueblo, porq̄ demas de ser muy valiènte, le teniã todos por afable, y amigo de hazer biè, q̄ en los q̄ gouierñã es principal parte para ser amados y obedecidos. Para la fiesta de su coronaciò, la jornada q̄ le parecio hazer fue, yr a castigar el defacato de los de Quaxutatlan prouincia muy rica y prospera, q̄ oy dia es de lo principal de nueua España. Auian estos salteado a los Mayordomos y officiales, q̄ trayã el tributo a Mexico, y alçadose cò el: tuuo grã dificultad en allanar esta gète, porq̄ se auia puesto donde vn gran braço de mar impedia el passo a los Mexicanos. Para cuyo remedio con estraño trabajo è inuencion hizo Autzòl fundar en el agua vna comò Isleta hecha de faxina y tierra, y muchos materiales. Con esta obra pudo el y su gente passar a sus enemigos, y darles batallã, en que les desbaratò, y vencio, y castigò a su voluntad, y boluio con grã riqueza, y triuñpho a Mexico a coronarse segun



su costumbre. Estendio su reyno con diuersas conquistas Autzòl, hasta llegarle a Guatimala, que està trezientas leguas de Mexico: no fue menos liberal que valiente: quando venian sus tributos (q̄ como està dicho, venian cõ gran aparato y abundancia) salíase de su palacio, y juntado donde le parecia todo el puebło, mandauá lleuassen a lli los tributos: a todos los q̄ auia necesitados y pobres repartia allí ropa y comida, y todo lo que auian menester en gran abundancia. Las cosas de precio como oro, plata, joyas, plumeria, y preseas repartialas entre los capitanes, y soldados, y gente que le seruia segun los meritos, y hechos de cada vno. Fue tambien Autzòl gran Republicano, derribando los edificios mal puestos, y reedificando de nueuo muchos sumptuosos. Pareciõle, que la ciudad de Mexico gozaua poca agua, y que la laguna estava muy cenagosa, y determinose echar en ella vn braço gruensissimo de agua, de que se seruian los de Cuyoacàn. Para el efecto embió a llamar al principal de aquella ciudad, que era vn famosissimo hechizero, y propuesto su intento el hechizero le dixo, que mirasse lo que hazia, porque aquel negocio tenia gran dificultad, y que entendiessse, que si sacaua aquella agua de madre, y la metia en Mexico, auia de anegar la ciudad. Pareciendole al Rey, eran escusas para no hazer lo que el mandaua, enojado le echò de allí. Otro día embió a Cuyoacàn vn Alcalde de Corte a prender al hechizero, y entendido por el a lo que venian aquellos ministros de el Rey, les mandò entrar, y puso en forma de vna terrible Aguila, de cuya vista espantados se boluierõ sin prenderle. Embió otros enojado Autzòl, a los quales se les puso en figura de Tygre ferocissimo, y tampoco estos osaron tocarle. Fueron los terceros, y hallaronle hecho Sierpe horrible, y temierõ mucho mas. Amostazado el Rey destos embustes, embió a amenazar a los de Cuyoacàn, que sino le trayan atado a  
 quel

quel hechizero, haria luego assolar la ciudad. C6 el miedo desto, o el de su voluntad, o forçado de los suyos en fin fue el hechizero, y en llegando le mand6 dar garrote. Y abriendo vn caño por donde fueffe el agua a Mexico, en fin salio con su intento echand6 grandissimo golpe de agua en su laguna, la qual llevaron con grandes ceremonias y supersticion yendo vnos Sacerdotes inciensando a la orilla: otros sacrificando codornizes, y vntado con su sangre el bordo del caño: otros tañendo caracoles, y haziendo musica al agua, con cuya vestidura (digo dela diosa del agua) yua reueftido el principal, y todos saludado al agua, y dandole la bien venida. Afsi està todo oy dia pintado en los Anales Mexicanos, cuyo libro tienē en Roma, y està puesto en la sacra Biblioteca, o libreria Vaticana, donde vn padre de nuestra Compañia que auia venido de Mexico, vio esta, y las demas historias, y las declaraua al Bibliotecario de su Sanctidad, que en estremo gustaua de entender aquel libro, que jamas auia podido entender. Finalmente el agua lleg6 a Mexico, pero fue tanto el golpe della, que por poco se anegara la ciudad, como el otro auia dicho, y en efecto arruynd6 gran parte de ella. Mas a todo dio remedio la industria de Autz6l, porque hizo sacar vn defaguadero por donde assegur6 la ciudad, y todo lo caydo que era ruyn edificio, lo repar6 de obra fuerte y biē hecha, y afsi dex6 su ciudad cercada toda de agua, como otra Venecia, y muy biē edificada. Dur6 el Reynado deste onze años, parado en el vltimo y mas poderoso sucessor de todos los Mexicanos.

*C A P. 20. De la eleccion del gran Moteçuma  
vltimo Rey de Mexico.*

**E**N el tiempo que entraron los Españoles en la nueva España, que fue el año del Señor de mil y quiniētos y



diez y ocho, reynaua Moteçuma el Segundo deste nombre, y vltimo Rey de los Mexicanos, digo vltimo, porque aunque despues de muerto este, los de Mexico eligieron otro, y aun en vida de el mismo Moteçuma, declarándole por enemigo de la Patria, segun adelante se verá: pero el que sucedio, y el que vino captiuo a poder de el Marques del Valle, no tuvieron mas del nombre, y titulo de Reyes, por estar ya quasi todo su reyno rendido a los Españoles. Así que a Moteçuma con razon le contamos por vltimo, y como tal así llegó a lo vltimo de la potencia y grandeza Mexicana, que para entre Barbaros pone a todos grande admiracion. Por esta causa, y por ser esta la sazón, que Dios quiso para entrar la noticia de su Euangelio, y Reyno de I E S V Christo en aquella tierra, referire vn poco mas por estenso las cosas deste Rey. Era Moteçuma de suyo muy graue, y muy reposado: por marauilla se oya hablar, y quando hablaua en el supremo Consejo, de que el era, ponía admiracion su auiso, y consideracion, por donde aun antes de ser Rey, era temido, y respectado. Estaua de ordinario recogido en vna gran pieza, que tenia para si diputada en el gran templo de Vitzilipùztli, donde dezian, le comunicaua mucho su ydolo hablando con el, y así presumia de muy religioso, y deuoto. Con estas partes, y con ser noblissimo, y de grande animo, fue su elección muy facil, y breue, como en persona en quié todos tenían puestos los ojos para tal cargo. Sabiendo su elección se fue a esconder al templo a aquella pieza de su recogimiento. Fuese por consideracion de el negocio tan arduo, que era regir tanta gente. Fuese (como yo mas creo) por hypocresia, y muestra que no estimaua el Imperio, allí en fin le hallaron, y tomaron, y lleuaron con el acompañamiento y regozijo posible a su Consistorio. Venia el con tanta grauedad, que todos dezian, le estaua bien su nombre de Moteçuma.

reçuma, que quiere dezir; Señor sañudo. Hizieron gran reuerencia los Electores: dieronle noticia de su eleccion: fue de alli al brafero de los dioses a incienfar, y luego ofrecer sus sacrificios sacandose sangre de orejas, molledos, y espinillas, como era costumbre. Pusieronle sus atauos de Rey, y horadandole las narizes por las ternillas colgaronle dellas vna Esmeralda riquissima: Vfos barbaros, y penosos, mas el fausto de mandar, hazia no se sintiessen. Sentado despues en su trono oyò las oraciones, que le hizieron, que segun se vsaua, eran con elegancia, y artificio. La primera hizo el Rey de Tezcùco, que por auerse conseruado con fresca memoria, y ser digna de oyr, la porne aqui, y fue assi. La gran ventura que ha alcançado todo este Reyno (nobilissimo mancebo) en auer merecido tenerte a ti por cabeça de todo el, bien se dexa entender, por la facilidad y concordia de tu eleccion, y por el alegria tan general que todos por ella muestran. Tienen cierto muy gran razon, porque està ya el Imperio Mexicano tan grande y tan dilatado, que para regir vn mundo como este, y llevar carga de tanto peso, no se requiere menos fortaleza y brio, que el de tu firme y animoso coraçon, ni menos reposo, saber, y prudencia que la tuya. Claramente veo yo, que el omnipotente Dios ama esta ciudad, pues le ha dado luz, para escogerlo que le conuenia. Porque quien duda, que vn Principe que antes de reynar, auia investigado los nueue doblezes de el cielo, agora obligandole el cargo de su Reyno, con tan viuo sentido no alcançará las cosas de la tierra, para acudir a su gente? Quien dubda, que el grande esfuerço que has siempre valerosamente mostrado en casos de importácia, no te aya de sobrar agora, dó de tanto es menester? Quien pensará que en tanto valor aya de faltar remedio al huerfano, y ala biuda? Quié no se persuadira, q el Imperio Mexicano aya ya llegado a la  
cum-



cumbre de la autoridad, pues te comunicò el Señor de lo criado tanta, que en solo verte, la pones a quien te mira Alegrate o tierra dichosa, que te ha dado el Criador vn Principe, que te serà columna firme en que estribes, serà padre, y amparo de que te socorras, serà mas q hermano en la piedad y misericordia para con los suyos. Tienes por cierto Rey, que no tomarà ocasion con el estado, para regalarfe, y estarfe tendido en el lecho, ocupado en vicios y passatiempos: antes al mejor sueño le sobrefaltará su coraçon, y le dexará desfuelado, el cuydado que de ti ha de tener. El mas sabroso bocado de su comida no sentira, suspenso en ymaginar en tu bien. Dime pues Reyno dichoso, si tengo razon, en dezir que te regoziges, y alientes con tal Rey. Y tu o generosissimo mãcebo, y muy poderoso Señor nuestro ten confiãça y buẽ animo, que pues el Señor de todo lo criado te ha dado este officio, tambien te dara su esfuerço, para tenerle. Y el que en todo el tiempo passado ha sido tan liberal contigo, puedes bien confiar, que no te negará sus mayores dones, pues te ha puesto en mayor estado, de el qual gozes por muchos años y buenos. Estuvo el Rey Moteçuma muy atento a este razonamiento, el qual acabado, dicen se enternecio de suerte, que acometiendo a responder por tres vezes, no pudo vencido de lagrimas, lagrimas que el proprio gusto fuele bien derramar guisando vn modo de deuocion salida de su proprio contentamiento, con muestra de grande humildad. En fin reportandose dixo breuemente. Harto ciego estuuiera yo buen Rey de Tezcùco, sino viera, y entendiera, que las cosas que me has dicho, ha sido puro fauor, que me has querido hazer, pues auiendo tantos hóbres tan nobles y generosos en este Reyno, echastes mano para el del menos suficiente que soy yo. Y es cierto, q siento tan pocas prèdas en mi para negocio tan arduo, q no se que me hazer, sino  
acudir

acudir al Señor delo criado, que me favorezca, y pedir a todos, que se lo supliquen por mi. Dichas estas palabras se tornò a enternecer, y llorar.

*C A P. 21. Como ordenò Moteçuma el serui-  
cio de su casa, y la guerra que hizo  
para coronarse.*

**E**STE que tales muestras de humildad y ternura dio en su eleccion, luego viendose Rey començo a descubrir sus pensamientos altiuis. Lo primero mandò, que ningun plebeyo siruiesse en su casa, ni tuviesse oficio real, como hasta alli sus antepassados lo auia vsado, en los qualles reprehendio mucho auerse seruido de algunos de baxo linage: y quiso, que todos los Señores y gente illustre estuuiessse en su Palacio, y exerciesse oficios de su casa, y Corte. A esto le contradixo vn anciano de gran autoridad ayo suyo que lo auia criado, diziendole que mirasse que aquello tenia mucho inconueniète, porque era enagenar y apartar de si todo el vulgo y gente plebeya, y ni aun mirarle a la cara no osarian vièdose asì desechados. Replìcò el, que essò era lo que el queria, y que no auia de còsentir, que anduuiessen mezclados plebeyos y nobles como hasta alli, y q̄ el seruicio que los tales hazian, era qual ellos eran, con que ninguna reputacion ganauan los Reyes. Finalmente se resoluiò de modo, q̄ embiò a mandar a su Consejo, quitassen luego todos los asientos, y oficios, que tenian los plebeyos en su casa y en su Corte, y los diesse a caualleros, y asì se hizo. Tras esto salio en persona a la empresa que para su coronacion era necessaria. Auiafe reuelado ala corona real vna prouincia muy remota hazia el mar Oceano del Norte: lleuò consigo a ella la flor de su gente, y todos muy luzidos y bien adereçados. Hizo la guerra con tanto valor y destreza, que  
en



en breue sojuzgò toda la prouincia, y castigò rigurosamēte los culpados, y boluio con grādissimo numero de capti-  
 vos para los sacrificios, y cō otros despojos muchos. A la  
 buelta le hizieron todas las ciudades solēnes recebimiē-  
 tos, y los Señores dellas le siruieron agua a manos hazie-  
 do officios de criados suyos, cosa que con ninguno de los  
 passados auian hecho: tanto era el temor y respecto que  
 le auian cobrado. En Mexico se hizieron las fiestas de su  
 coronaciō, con tanto aparato de danças, comedias, entre  
 meses, luminarias, inuēciones, diuersos juegos, y tanta ri-  
 queza de tributos traydos de todos sus reynos, q̄ concūr-  
 rieron gētes estrañas, y nunca vistas ni conocidas a Mexi-  
 co, y aun los mismos enemigos de Mexicanos vinierō dif-  
 simulados en grā numero a verlas, como eran los de Tlascala,  
 y los de Mechoacàn. Lo qual entendido por Moteçuma  
 los mandò aposentar, y tratar regaladissimamente  
 como a su misma persona, y les hizo miradores galanos  
 como los suyos, de dōde viesßen las fiestas, y denoche as-  
 si ellos como el mismo Rey entrauā en ellas, y hazian sus  
 juegos y mascararas. Y porq̄ se ha hecho menció destas prou-  
 vicias, es bien saber, q̄ jamas se quisieron rendir a los Re-  
 yes de Mexico Mechoacàn, ni Tlascala, ni Tepeaca, antes  
 pelearō valerosamēte, y algunas vezes vencieron los de  
 Mechoacàn a los de Mexico, y lo mismo hizierō los de Te-  
 peaca. Donde el Marques dō Fernando Cortès despues  
 q̄ le echarō a el y a los Españoles de Mexico, pretēdio fun-  
 dar la primera ciudad de Españoles, q̄ llamò si bien me a-  
 cuerdo, Segura de la frontera, aunq̄ permanecio poco a-  
 quella poblacion, y con la conquista que despues hizo de  
 Mexico, se passò a ella toda lagēte Española. En efecto a-  
 aquellos de Tepeaca, y los de Tlascala, y los de Mechoacàn  
 se tuvieron siēpre en pie cō los Mexicanos, aunq̄ Moteçu-  
 ma dixo a Cortès, q̄ de proposito no los auian conquista-  
 do, por tener exercicio de guerra, y numero de capti-  
 uos.

C AP. 22. De las costumbres, y grandeza  
de Motecuma.

**D**I O este Rey en hazer se respetar, y aun quasi adorar como dios. Ningun plebeyo le auia de mirar a la cara, y si lo hazia moria por ello: jamas puso sus pies en el suelo, sino siempre lleuado en ombros de Señores, y si auia de baxarse, le poniã vna alhombra rica dõde pisasse. Quãdo yua camino, auia de yr el y los Señores de su compania por vno como parque hecho de proposito, y toda la otra gente por defuera del parque a vno y a otro lado: jamas se vestia vn vestido dos vezes, ni comia, ni beuia en vna vasija, o plato mas de vna vez: todo auia de ser siempre nueuo, y de lo que vna vez se auia seruido, daua lo luego a sus criados, que con estos percances andauan ricos, y luzidos. Era en estremo amigo de que se guardasen sus leyes: acaeciale quãdo boluia con victoria de alguna guerra, fingir que yua a alguna recreacion, y disfraçarse para ver, si por no pensar que estaua presente, se dexaua de hazer algo de la fiesta, o recebimiento: y si en algo se excedia, o faltaua, castigaualo sin remedio. Para saber como hazian su officio sus ministros, tãbien se disfraçaua muchas vezes, y aun echaua quien ofreciesse cohechos a sus Iuezes, o les prouocasse a cosa mal hecha, y cayendo en algo de esto, era luego sentencia de muerte con ellos. No curaua que fuesen Señores, ni aun deudos, ni aun propios hermanos suyos, porq̃ sin remission moria el q̃ delinquia: su trato cõ los suyos era poco: raras vezes se dexaua ver: estauase encerrado mucho tiẽpo, y pensando en el gouerno de su reyno. Demas de ser justiciero y graue, fue muy belicoso, y aun muy vëturoso, y asì alcacõ grãdes victorias, y llegõ a toda aquella grãdeza q̃ por estar ya escrita en historias de España, no me parece



referir mas. Y en lo que de aqui adelante se dixere, solo terne cuydado de escreuir, lo que los libros y relaciones de los Indios cuentan, de que nuestros escriptores Españoles no hazen mencion, por no auer tanto entédido los secretos de aquella tierra, y son cosas muy dignas de poderar, como agora se vera.

*C A P. 23. De los presagios, y prodigios estraños que acaecieron en Mexico, antes de fenecerse su Imperio.*

*Deut. 18.  
Hier. 10.*

**A**VNQUE la diuina escritura nos veda el dar credito a agueros y pronosticos vanos, y Hieremias nos aduerte, que de las señales del cielo nos temamos, como lo hazen los Gentiles: Pero ensea con todo esso la misma escritura, que en algunas mudanças vniuersales y castigos que Dios quiere hazer, no son de despreciar las señales, y monstruos, y prodigios, que suelen preceder mu-

*Lib. 9. de de-  
monstrat Euā-  
gel. demōst. 1.*

chas vezes, como lo aduerte Eusebio Cesariense. Porq̄ el mismo Señor de los cielos y de la tierra ordena semejantes estrañezas y nouedades en el cielo, y elementos, y animales, y otras criaturas suyas, para que en parte sean auiso a los hombres, y en parte principio de castigo con el temor y espanto que ponen. En el segundo libro delos Macabeos se escriue, que antes de aquella grande mudança y perturbació del pueblo de Israel causada por la tyrania de Antiocho llamado Epiphanes, al qual intitulan las letras sagradas rayz de pecado, acaecio por quarenta dias enteros verse por toda Hierusalen grandes esquadrones de caualleros en el ayre, que con armas doradas, y sus lâças y escudos, y cauалlos feroces, y cō las espadas sacadas tirandose y hiriendose escaramuçauan vnos con otros, y dicen, q̄ viendo esto los de Hierusalen suplicauan a Dios alçasse su yra, y que aquellos prodigios parassen en bien.

*2. Mach. 5.*

*1. Mach. 1.*

En el

Sap. 17.

En el libro de la Sabiduria tambien quando quiso Dios sacar de Egipto su pueblo, y castigar a los Egypcios, se refieren algunas vistas, y espantos de monstruos, como de fuegos vistos a defora, de gestos horribles que aparecian. Iosepho en los libros *De Bello Iudaico* cuéta muchos y grandes prodigios, que precedieron a la destrucion de Hierusalén, y vltimo captiuerio de la desuenturada gente, que con tanta razon tuuo a Dios por contrario. Y de Iosepho tomò Eusebio Cefariense. y otros la misma relacion autorizando aquellos pronosticos. Los historiadores estan llenos de semejantes obseruaciones en grandes mudanças de estados, o republicas, o religion. Y Paulo Orosio cuenta no pocas: sin dubda no es vana su obseruancia: porque aunque el dar credito ligeramente a pronosticos y señales, es vanidad, y aun supersticion prohibida por la ley de nuestro Dios, mas en cosas muy grandes y mudança de naciones, y reynos, y leyes muy notables, no es vano, sino acertado creer, que la sabiduria del Altissimo ordena, o permite cosas, que den como alguna nueua de lo que ha de ser, que sirua, como he dicho, a vnos de auiso, y a otros de parte de castigo, y a todos de indicio, que el Rey de los cielos tiene cuenta con las cosas de los hombres. El qual como para la mayor mudança del mundo, que será el dia del Iuyzio, tiene ordenadas las mayores y mas terribles señales, que se pueden ymaginar, assi para denotar otras mudanças menores (pero notables) en diuersas partes del mundo, no dexa de dar algunas marauillosas muestras, que segun la ley de su eter na Sabiduria tiene dispuestas. Tambien se ha de entéder, que aunque el demonio es padre de la mentira, pero a su pesar le haze el Rey de gloria còfessar la verdad muchas vezes, y aun el mismo de puro miedo y despecho la dize no pocas. Assi daua voces en el desierto, y por la boca

*Euseb. lib. i. de  
Eccles. Histor.*

*Mat. I.  
Luc. 4.*



Act. 16.

de los endemoniados, que I E S V S era el Salvador, que auia venido a destruyrle. Así por la Pythonisa dezia, que Paulo predicaua el verdadero Dios. Así apareciendose, y atormentando a la muger de Pilato le hizo negociar por I E S V S varon justo. Así otras historias sin la sagrada refierē diuerfos testimonios de los ydolos en aprobacion de la Religion Christiana, de que Lactancio, Prospero, y otros hazen mencion. Leafe Eusebio en los libros de la Preparacion Euangelica, y despues en los de su demonstracion, que trata desto largamente. He dicho todo esto tan de proposito, para que nadie desprecie, lo que refierē las historias, y Anales de los Indios, cerca de los prodigios estraños, y pronosticos, que tuvieron de acabarse su Reyno, y el Reyno de el demonio, a quien ellos adorauan juntamente: los quales así por auer passado en tiempos muy cercanos, cuya memoria está fresca, como por ser muy conforme a buena razón, que de vna tan gran mudança el demonio sagaz se recelasse y lamentasse, y Dios junto con esto començasse a castigar a ydolatrastan crueles y abominables, digo que me parecen dignos de credito, y por tales los tengo, y refiero aqui. Passa pues desta manera, que auiendo Reynado Motecuma en summa prosperidad muchos años, y puesto en tan altos pensamientos, que realmente se hazia seruir, y temer, y aun adorar, como si fuera dios, començo el Altissimo a castigarle, y en parte auisarle, con permitir, que los mismos demonios a quien adoraua, le diessen tristissimos anuncios de la perdida de su Reyno, y le atormentassen con pronosticos nunca vistos, de que el quedò tã melancolico, y atonito que no sabia de sí. El ydolo de los de Cholòla, que se llama Quezalcòatl, anunció que venia gente estraña a posseder aquellos Reynos. El Rey de Tezcùco, que era gran Magico, y tenia pacto có el demonio,

vino

vino a visitar a Moteçuma a desora, y le certificò, que le auian dicho sus dioses, que se le aparejauan a el y a todo su reyno grandes pérdidas y trabajos. Muchos hechizeros y bruxas le yuã a dezir lo mismo, entre los quales fue vno, q̄ muy en particular le dixo, lo que despues le vino a fuceder, y estandole hablando aduirtio, q̄ le faltauan los dedos pulgares de los pies y manos. Disgustado de tales nueuas mandaua prender todos estos hechizeros, mas ellos se desaparecian presto de la prision, de que el Moteçuma tomaua tanta rauia, que no pudiendo matarlòs, hazia matar sus mugeres y hijos, y destruir sus casas y haziedas. Viendose acoffado destos anuncios, quiso aplacar la yra de sus dioses, y para esto dio en traer vna piedra grãdissima, para hazer sobre ella brauos sacrificios. Yendo a traerla muchissima gente con sus maromas y recaudo, no pudieron mouerla, aunque porfiando quebraron muchas maromas muy gruesas, mas como porfiassen toda via, oyeron vna voz junto a la piedra, q̄ no trabajassen en vano, q̄ no podriã llevarla, porq̄ ya el señor delo criado no queria q̄ se hiziesen aquellas cosas. Oyendo esto Moteçuma, mandò q̄ alli hiziesen los sacrificios. Dizen q̄ tornò otra voz: Ya no he dicho, q̄ no es la voluntad del Señor de lo criado, q̄ se haga esso? Para que veays q̄ es asì, yo me daxarè llevar vn rato, y despues no podreys me nearme. Fue asì, que vn rato la mouieron con facilidad, y despues no vuo remedio, hasta q̄ con muchos ruegos se dexò llevar hasta la entrada dela ciudad de México, donde subito se cayò en vna acequia, y buscandola no parecio mas, sino fue en el proprio lugar de adonde la auian traydo, que alli la tornaron a hallar, de que quedaron muy confusos y espantados. Por este proprio tiempo aparecio en el Cielo vna llama de fuego grãdissima, y muy resplandeciente de figura Piramidal, la qual



començaua a aparecer ala media noche yendo subiendo y al amanecer quando salia el Sol, llegaua al puesto de medio dia, donde desaparecia. Mostrose deste modo cada noche por espacio de vn año, y todas las vezes que salia, la gente daua grandes gritos, como acostumbran, entendiendo era pronóstico de grã mal. Tambien vna vez sin auer lúbrè en todo el tēplo ni fuera del, se encedió todo sin auer trueno ni relápago, y dādo vozes las guardas acudio muchissima gente con agua, y nada bastò, hasta que se consumio todo: dizen, que parecia que salia el fuego de los mismos maderos, y que ardia mas con el agua. Vieron orroft, salir vn Cometa siendo de dia claro, que corrio de Poniente a Oriente, echando gran multitud de centellas: dizen era su figura de vna cola muy larga, y al principio tres como cabeças. La laguna grande, que està entre Mexico y Tezcùco, sin auer ayre, ni temblor de tierra, ni otra ocasion alguna, subitamente començo a heruir, creciendo a borbollones tanto que todos los edificios que estauan cerca della, cayeron por el suelo. A este tiempo dizen, se oyeron muchas vozes como de muger angustiada, que dezia vnās vezes, o hijos mios que ya se ha llegado vuestra destruycion. Otrās vezes dezia, o hijos mios, donde os lleuarè, para que no os acabeys de perder? Aparecieron tambien diuersos monstruos cò dos cabeças, que lleuandolos delante de el Rey desaparecian. A todos estos monstruos vencen dos muy estrāños: vno fue, q̄ los pescadores de la laguna tomaron vna aue del ramaño de vna grulla y de su color, pero de estrāña hechura, y no vista. Llevaronla a Moteçuma, estaua a la sazõ en los Palacios q̄ llamauā de llāto y luto, todos teñidos de negro, porq̄ como tenia diuersos Palacios para recreacion, tambien los tenia para tiempo de pena: y estaua el con muy grande, por las amenazas que sus dios

ses le hazian con tan tristes anuncios. Llegaron los peñadores a punto de medio dia, y pusieróle delante aquella aue, la qual tenia en lo alto de la cabeça vna cosa como luzida y transparente a manera de espejo, donde vio Moteçuma, que se parecian los cielos, y las estrellas, de que quedò admirado boluiendo los ojos al Cielo, y no viendo estrellas en el. Tornando a mirar en aquel espejo vio, que venia gente de guerra de hazia Oriente, y que venia armada peleando y matando. Mandò llamar sus agoreros, que tenia muchos, y auiendo visto lo mismo, y no sabiendo dar razon de lo que eran preguntados, al mejor tiempo desaparecio el aue, que nunca mas la vieron, de que quedò tristisimo, y todo turbado el Moteçuma. Lo otro que sucedio fue, que le vino a hablar vn labrador, que tenia fama de hombre de bien y llano, y este lo refirio, que estando el dia antes haziendo su sementera vino vna grandissima Aguila bolando hazia el, y tomole en peso, sin lastimarle, y lleuole a vna cierta Cucua, donde le metio diziendo el Aguila. Poderosissimo Señor, ya traxe a quien me mandaste. Y el Indio labrador mirò a todas partes, a ver con quien hablaua, y no vio a nadie, y en esto oyo vna voz que le dixo. Conoces a esse hombre, que està ay tendido en el suelo? y mirando al suelo vio vn hombre adormecido, y muy vencido de sueño, con insignias reales, y vnas flores en la mano, con vn peuetec de olor ardiendo segun el vso de aquella tierra, y reconociendole el labrador entendio que era el gran Rey Moteçuma. Respondio el labrador luego despues de auerle mirado: Gran Señor este parece a nuestro Rey Moteçuma. Tornò a sonar la voz: Verdad dizes, mirale qual està, tan dormido y descuydado de los grandes trabajos y males, que han de venir sobre el: Ya es tiempo, que pague las muchas ofensas, que ha hecho a



Dios, y lastyránias de su gran soberuia, y está tan descuydado de esto, y tan ciego en sus miserias, que ya no siente. Y para que lo veas, toma esse peuete que tiene ardiendo en la mano, y pegafelo en el muslo, y verás que no siente. El pobre labrador no osò llegar, ni hazer lo que dezian, por el gran miedo que todostenian a aquel Rey. Mas tornò a dezir la voz: No temas, que yo soy mas sin comparacion que esse Rey, yo le puedo destruyr y defenderte a ti, por esso haz lo q̄ te mado. Con esto el villano tomando el peuete dela mano del Rey pegoffelo ardiédo al muslo, y no se meneò, ni mostro sentimiento. Hecho esto le dixo la voz, que pues via, quan dormido estaua aquel Rey, que le fuesse a despertar, y le contasse todo lo que auia passado, y que el Aguila por el mismo mado le tornò a llevar en peso, y le puso en el proprio lugar de donde lo auia traydo: Y en cumplimiento de lo que se le auia dicho, venia a auisarle. Dizen, que se mirò entonces Moteçuma el muslo, y vio que lo tenia quemado, que hasta entonces no lo auia sentido, de que quedò en estremo triste y congoxado. Pudo ser, que esto que el rustico refirio, le vuisse a el passado en ymaginaria vision. Y no es increyble, que Dios ordenasse por medio de Angel bueno, o permitiessse por medio de Angel malo, dar aquel auiso al rustico (aunque infiel) para castigo de el Rey. Pues semejantes apariciones leemos en la diuina escritura, auerlas tenido tambien hombres infieles y pecadores, como Nabucodonosor, y Balam, y la Pythonifa de Saul. Y quando algo destas cosas no vuisse acaecido tan puntualmente, alomenos es cierto, que Moteçuma tuvo grandes tristezas y congoxas por muchos y varios anuncios, de que su Reyno, y su ley auian de acabarse presto.

Dan. 2.  
Num. 22.  
1. Reg. 28.

*CAP. 24. De la nueua que tubo Moteçuma de los Españoles, que auian aportado a su tierra, y dela embaxada que les embió.*

**P** V E S a los catorze años del Reynado de Moteçuma, q̄ fue en los mil y quiniétos y diez y siete de n̄ro Saluador, apareciérõ en la mar de el Norte vnos nauios con gēte, de q̄ los moradores de la costa, que eran vassallos de Moteçuma, recibieron grande admiracion, y que riendo satisfazerse mas quien eran, fuerõ en vnas canoas los Indios a las naos, lleuãdo mucho refresco de comida, y ropa rica, como que yuan a vender. Los Españoles les acogieron en sus naos, y en pago de las comidas y vestidos que les contentaron, les dieron vnõs sartales de piedras falsas, coloradas, azules, verdes, y amarillas, las quales creyeron los Indios ser piedras preciosas. Y auiendo se informado los Españoles de quien era su Rey, y de su gran potencia, les despidieron diziendoles, q̄ lleuassen aquellas piedras a su señor, y dixessen q̄ de presente no podiã yr a verle, pero q̄ presto boluerian, y se verian con el. Con este recado fueron a Mexico los de la costa lleuando pintado en vnos paños todo quanto auian visto, y los nauios, y hombres, y su figura, y juntamente las piedras que les auian dado. Quedò con este mensage el Rey Moteçuma muy pensatiuo, y mandò, no dixessen nada a nadie. Otro dia juntò su Consejo, y mostrando los paños, y los sartales, consulto que se haria. Y resoluiosse, en dar orden, a todas las costas de la mar, que estuuiessen en vela, y que qualquiera cosa que viessse le auisassen. Al año siguiente que fue a la entrada del diez y ocho, vieron asfomar por la mar la flota, en que vino el Marques del Valle dõ Fernãdo Cortès con sus cõpañeros, de cuya nueua se turbò mucho Moteçuma, y consultando con los suyos



dixeron todos, que sin falta era venido su antiguo y gran Señor Quetzalcòal, que el auia dicho bolueria, y que assi venia de la parte de Oriente, adonde se auia ydo. Vuo entre aquellos Indios vna opinion, que vn gran Principe les auia en tiempos passados dexado, y prometido q bolueria: De cuyo fundamento se dira en otra parte. En fin embiaron cinco Embaxadores principales con presentes ricos, a darles la bien venida, diziendoles que ellos sabiã que su gran Señor Quetzalcòal venia alli, y que su sieruo Moteçuma le embiaua a visitar, teniendose por sieruo suyo. Entendieron los Españoles este mensage por medio de Marina India, que trayan consigo, que sabia la lengua Mexicana. Y pareciendole a Hernãdo Cortès q era buena ocasion aquella para su entrada en Mexico, hizo que le adereçassen muy bien su aposento, y puesto el con grã autoridad y ornato, mãdò entrar los Embaxadores, a los quales no les faltò sino adoralle por su dios. Dieronle su embaxada diziẽdo, que su sieruo Moteçuma le embiaua a visitar, y que como teniente suyo le tenia la tierra en su nombre, y que ya sabia, que el era el Topilcin, que les auia prometido muchos años auia, boluer a vellos, y que alli le trayã de aquellas ropas, que el solia vestirse quãdo andaua entre ellos, q le pedian las tomasse, ofreciendole muchos y muy buenos presentes. Respòdio Cortès aceptando las ofertas, y dando a entẽder que el era el que dezia, de que quedarò muy contentos, viendose tratar por el con grã amor y beneuolẽcia (q en esto como en otras cosas fue digno de alabãça este valeroso Capitan) y si su traça fuera adelante, que era por bien ganar aquella gente, parece q se auia ofrecido la mejor coyuntura q se podia pensar, para subyeter al Euãgelio con paz y amor toda aquella tierra. Pero los pecados de aquellos crueles homicidas, y esclauos de fatanas, pedian fer castigados del cielo,

lo, y los de muchos Españoles no erã pocos: y así los juy-  
zios altos de Dios dispusieron la salud de las gentes cor-  
tando primero las rayzes dañadas: Y como dize el Apo-  
stol, la maldad y ceguera de los vnos fue la saluaciõ de los  
otros. En efecto el dia siguiente despues de la embaxada  
dicha, vinieron a la Capitana los Capitanes y gente prin-  
cipal de la flota, y entendiendo el negocio, y quan pode-  
roso y rico era el Reyno de Moteçuma, parecioles q̄ im-  
portaua, cobrar reputacion de brauos y valientes con a-  
quella gente: y que así aunque eran pocos, serian temi-  
dos y recibidos en Mexico. Para esto hizieron soltar to-  
da la artilleria de las naos, y como era cosa jamas vista por  
los Indios, quedaron tan atemorizados, como si se caye-  
ra el Cielo sobre ellos. Después los soldados dieron en  
desafiallos, a que peleassen con ellos, y no se atreuien-  
do los Indios los denostaron, y trataron mal mostrando-  
les sus espadas, lanças, gorgujes, partesanas, y otras armas  
con que mucho los espantaron. Salieron tan escandali-  
zados y atemorizados los pobres Indios, que mudará del  
todo opinion diziendo, que allí no venia su Rey y Señor  
Topilcin, sino dioses enemigos suyos para destruirlos.  
Quando llegaron a Mexico, estaua Moteçuma en la casa  
de Audiencia, y antes que le diessen la embaxada, mandò  
el desventurado, sacrificar en su presencia numero de  
hombres, y con la sangre de los sacrificados rociar a los  
Embaxadores, pensando con esta cerimonia ( que vsauã  
en solemnissimas embaxadas ) tenerla buena. Mas oyda  
toda la relacion, è informacion de la forma de nauios, gē  
te, y armas, quedò del todo confuso y perplexo, y auido  
su cõsejo no hallò otro mejor medio, que procurar estor-  
var la llegada de aquellos estrangeros por artes Magicas  
y conjuros. Solianse valer de estos medios muchas vezes,  
porque era grande el trato que tenian con el diablo, con

Rom. II. ]



cuya ayuda conseguian muchas vezes efectos estraños. Iuntaronse pues los hechizeros, magos, y encantadores, y persuadidos de Moteçuma tomaró a su cargo el hazer boluer aquella gente a su tierra, y para esto fueron hasta ciertos pueftos, que para inuocar los demonios, y vfar su arte les parecio: Cosa digna de consideracion. Hizieron quanto pudieron, y supieron: Viendo que ninguna cosa les empecia a los Christianos, boluieron a su Rey diciendo, que aquellos eran mas que hombres, porque nada les dañaua de todos sus conjuros y encantos. Aqui ya le parecio a Moteçuma echar por otro camino, y fingiendo contento de su venida, embió a mandar en todos sus Reynos, que siruieffen a aquellos dioses celestiales, que auian venido a su tierra: Todo el pueblo estaua en grandissima tristeza y sobrefalto: Venian nueuas amenudo, que los Españoles preguntauan mucho por el Rey, y por su modo de proceder, y por su casa y hacienda. Desto el se congoxaua en demasia, y aconsejandole los suyos, y otros nigromanticos que se escondieffe, y ofreciédole que ellos le pornian, donde criatura no pudiesse hallarle, pareciole baxeza, y determinò aguardar, aunque fuesse muriendo. Y en fin se passò de sus casas reales a otras, por dexar su palacio, para aposentar en el a aquellos dioses, como ellos dezian.

*C A P. 25. De la entrada de los Españoles  
en Mexico.*

**N**O pretendo tratar los hechos de los Españoles, que ganaron a la nueua España, ni los successos estraños que tuvieron, ni el animo y valor inuencible de su Capitan don Fernando Cortès, porque desto ay ya muchas historias y relaciones, y las que el mismo Fernando Cortès escri-

escriuio al Emperador Carlos Quinto : aunque con estillo llano y ageno de arrogancia, dan suficiente noticia de lo que passò, y fue mucho, y muy digno de perpetua memoria. Solo para cumplir con mi intento, resta dezir lo q̄ los Indios refieren deste caso, que no anda en letras Españolas hasta el presente. Sabiendo pues Moteçuma las victorias del Capitan, y que venia marchando en demanda suya, y que se auia confederado con los de Tlascàla sus capitales enemigos, y hecho vn duro castigo en los de Cholòla sus amigos, pensò engañarle, o proualle con embiar eõ sus insignias y aparato vn principal, que se fingiesse ser Moteçuma. Cuya ficcion entendida por el Marques, de los de Tlascàla que venian en su compañía, embiòle con vna prudente reprehension por auerle querido engañar, de que quedò confuso Moteçuma, y con el temor desto dando bueltas a su pensamiento tornò a intentar, hazer boluer a los Christianos por medio de hechizeros, y encantadores. Para lo qual juntò muchos mas que la primera vez, amenazádoles que les quitaria las vidas, si le boluian, sin hazer el efecto a que los embiaua: Prometieron hazerlo. Fueron vna quadrilla grandissima destos officiales diabolicos, al camino de Châlco, que era por donde veniã los Españoles. Subièdo por vna cuesta arriba aparecieron Tezcatlipuca vno de sus principales dioses, q̄ venia de hazia el real de los Españoles, en habito de los Châlcas, y traya ceñidos los pechos con ocho bueltas de vna foga de esparto : venia como fuera de sí, y como hombre embriagado decorajè y rauia. En llegádo al esquadro de los nigromáticos y hechizeros parose, y dixoles cõ grãdissimo enojo: Para q̄ bolueys vosotros aca? q̄ pretende Moteçuma por vuestro medio? Tarde ha acordado, q̄ ya està determinadò, q̄ le quitè su reyno, y su hõra, y quanto tiene, por las tyranias grãdes que ha cometido contra sus vassa-



vassallos, pues no ha regido como Señor, sino como Tyrano traydor. Oyendo estas palabras conocieron los hechizeros que era su ydolo, y humillaronse ante el, y allí le compusieron vn altar de piedra, y le cubrieron de flores que por allí auia. El no haziendo caso desto les tornò a reñir diziédo: A que venistes aqui traydores? bolucos, bolucos luego, y mirad a Mexico, porque sepays, lo que ha de fer della. Dizen, que boluieron a mirar a Mexico, y q̄ la vieron arder, y abrafarse toda en viuas llamas. Cò esto el demonio desaparecio, y ellos no ofando passar adelante, dieron noticia a Moteçuma, el qual por vn rato no pudo hablar palabra mirando pensatiuo al suelo, pasado aquel tiempo dixo. Pues que hemos de hazer? si los dioses y nuestros amigos no nos fauorecen, antes prosperan a nuestros enemigos? Ya yo estoy determinado, y de terminemonos todos, que venga lo que viniere, que no hemos de huýr, ni nos hemos de esconder, ni mostrar cobardia. Compadezcome de los viejos, niños, y niñas, que nõ tienen pies ni manos, para se defender, y diziendo esto callò, porque se començaua a enternecer. En fin acercandose el Marques a Mexico, acordo Moteçuma hazer de la necesidad virtud, y saliòle a recibir como tres quartos de legua dela ciudad, yendo con mucha magestad, y lleuado en ombros de quatro Señores, y el cubierto de vn rico palio de oro y plumeria. Al tiempo de encontrarse, baxò el Moteçuma, y ambos se saludaron muy cortesmente, y don Fernando Cortès le dixo, estuuiesse sin pena, que su venida no era para quitarle, ni disminuirle su reyno. Aposentò Moteçuma a Cortès, y a sus compañeros en su Palacio principal, que lo era mucho, y el se fue a otras casas suyas, aquella noche los soldados jugaron el artilleria por regozijo, de que no poco se assombrarò los Indios no hechos a semejante mu-

ca El día siguiente juntò Cortès en vna gran sala a Moteçuma, y a los Señores de su Corte, y juntos les dixo sentado el en su silla. Que el era criado de vn gran Principe, que le auia mandado yr por aquellas tierras a hazer bien, y que auia en ellas hallado a lós de Tlascàla, que eran sus amigos, muy quexosos de los agrauios que les hazian siempre los de Mexico, y que queria entender, quien tenia la culpa, y confederarlos, para que no se hiziesen mal vnos a otros de ay adelante, y que el y sus hermanos, que eran los Españoles, estarian alli sin hazerles daño, antes les ayudarian, lo que pudiessen: Este razonamiento procurò le entendiesen todos bien, vsando de sus interpretes. Lo qual percibido por el Rey, y los demas Señores Mexicanos, fue grande el contento que tuvieron, y las muestras de amistad que a Cortès, y a los demas dieron. Es opinion de muchos, que como aquel dia quedò el negocio puesto, pudierá con facilidad hazer del Rey y reyno lo que quisieran, y darles la Ley de Christo con gran satisfacion y paz. Mas los juyzios de Dios son altos, y los pecados de ambas partes muchos, y así se rodeò la cosa muy diferente, aunque al cabo salio Dios con su intento, de hazer misericordia a aquella nacion con la luz de su Euangelio, auiendo primero hecho juyzio y castigo de los que lo merecian en su diuino acatamiento. En efecto vno ocasiones, con que de la vna parte a la otra nacieron sospechas, y quejas, y agrauios, y viendo enagenados los animos de los Indios, a Cortès le parecio, assegurarle cò echar mano de el Rey Moteçuma y prenderle, y echarle grillos: Hecho que espanta al mundo, y igual al otro suyo de quemar los nauios, y encerrarse entre sus enemigos a vécer, o morir. Lo peor de todo fue, que por ocasion de la venida impertinente de vn Pamphilo de Narvaez a la Vera Cruz para alterar la tierra, vno Cortès de  
hazer



hazer ausencia de Mexico, y dexar al pobre Moteçuma en poder de sus compañeros, que ni tenian la discrecion, ni moderacion que el. Y assi vino la cosa a terminos de total rompimiento, sin auer medio ninguno de paz.

*C A P. 26. De la muerte de Moteçuma,  
y salida de los Españoles  
de Mexico.*

**E**N la ausencia de Cortès de Mexico parecio al q̄ que dò en su lugar, hazer vn castigo en los Mexicanos, y fue tan excessiuo, y murio tanta nobleza en vn grã mite, o bayle, que hizieron en Palacio, que todo el pueblo se alborotò, y con furiosa rauia tomaron armas para vengarse, y matar los Españoles, y assi les cercaron la casa, y apretaron reziamente, sin que bastasse el daño que recibian de la artilleria, y ballestas, que era grande, a desuialles de su porfia. Duraron en esto muchos dias quitandoles los bastimentos, y no dexando entrar ni salir criatura. Peleauan cò piedras, dardos arrojadizos, su modo de lanças, y espadas, que son vnos garrotes, en que tienē quatro, o seys nauajas agudísimas, y tales que en estas refriegas refieren las historias, q̄ de vn golpe destas nauajas lleuò vn Indio acercen todo el cuello de vn cauallo. Como vn dia peleassen con esta determinacion y furia, para quietalles hizierò los Españoles subir a Moteçuma cò otro principal a lo alto de vna açotea, amparados con las rodela de dos soldados q̄ yuan con ellos. En viendo a su Señor Moteçuma pararon todos, y tuvieron grãde silencio. Dixoles entonces Moteçuma, por medio de aquel principal a voces, q̄ se fofsegassen, y q̄ no hiziesßen guerra a los Españoles, pues estando el preso como vian, no les auia de aprouechar. Oyendo esto vn moço generoso lla-

mado Quicuxtémoc, a quien ya tratauan de leuantar por su Rey, dixo a voces a Motéçuma, que se fuesse para vellido, pues auia sido tan cobarde, y que no le auian ya de obedecer, sino darle el castigo que merecia, llamandole por mas afrenta de muger. Con esto enarcando su arco, començo a tirarle flechas, y el pueblo boluio a tirar piedras, y proffeguir su combate: Dizen muchos, que esta vez le dieron a Motéçuma vna pedrada, de que murio. Los Indios de Mexico afirman, que no vuo tal, sino que despues murio, la muerte que luego dire. Como se vieron tan apretados, Aluarado y los demas embiaron al Capitan Cortès auiso de el gran peligro en que estauan. Y el auiendo con marauillosa destreza y valor puefsto recaudo en el Naruaez, y cogidole para sí la mayor parte de su gènte, vino a grandes jornadas a socorrer a los suyos a Mexico, y aguardando a tiempo que los Indios estuuiessen descansando, porque era su vfo en la guerra, cada quatro dias descansar vno: con maña, y esfuerço entrò, hasta ponerse con el socorro en las casas Reales, donde se auian hecho fuertes los Españoles: Por lo qual hizieron muchas alegrías, y jugaron el artilleria. Mas como la rauia de los Mexicanos creciesse, sin auer medio para sossegarlos, y los bastimentos les fuesfen faltando de el todo, viendo que no auia esperança de mas defensa, acordo el Capitan Cortès, salirse vna noche a cencerros atapados: y auiendo hecho vnas puentes de madera para passar dos acequias grandísimas, y muy peligrosas, salio con muy gran silencio a media noche. Y auiendo ya passado gran parte de la gente la primera acequia, antes de passar la segunda, fueron sentidos de vna India, la qual fue dando grandes voces, que se yuan sus enémigos, y a las voces se contuocò, y acudio todo el pueblo cò terrible furia, de modo q̄ al passar la segunda acequia,  
de



de heridos, y atropellados cayeron muertos mas de trezientos, adonde està oy vna hermita, que impertinente-mente y sin razon la llamã de los Martyres. Muchos por guarecer el oro, y joyas que tenian, no pudieron escapar: otros deteniendose en recogello, y traello, fueron presos por los Mexicanos, y cruelmente sacrificados ante sus ydolos. Al Rey Moteçuma hallarõ los Mexicanos muerto, y passado segun dizen de puñaladas, y es su opinion, que aquella noche le mataron los Españoles con otros Principales. El Marques en la relacion que embiò al Emperador, antes dize, que a vn hijo de Moteçuma, que el lleuaua consigo, con otros nobles le matarõ aquella noche los Mexicanos: Y dize, que toda la riqueza de oro, y piedras, y plata que lleuauan, se cayò en la laguna, donde nunca mas parecio. Como quiera que sea, Moteçuma acabò miserablemente, y de su gran soberuia, y tyranias pagò al justo juyzio de el Señor de los cielos, lo que merecia. Porque viniendo a poder delos Indios su cuerpo, no quisieron hazerle exequias de Rey, ni aun de hombre commun, desechandole con gran desprecio, y enojo. Vn criado suyo doliendose de tanta desventura de vn Rey, temido y adorado antes como dios, alla le hizo vna hoguera, y puso sus cenizas dõde pudo en lugar harro desechado. Boluiendo a los Españoles que escaparõ, passaron grandissima fatiga y trabajo, porque los Indios les fueron siguiendo obstinadamente dos o tres dias, sin dexarles repofar vn momento, y ellos yuan tan fatigados de comida, que muy pocos granos de mayz se repartian para comer. Las relaciones delos Españoles, y las delos Indios concuerdan, en que aqui les librò nuestro Señor por milagro, defendiendoles la madre de misericordia, y Reyna de el cielo M A R I A, marauillosamente en vn cerrillo donde atres leguas de Mexico està hasta el dia de  
oy fun-

oy fundada vna Iglesia en memoria de esto con titulo de nuestra Señora de el Socorro. Fueronse a los amigos de Tlascàla, donde se rehizieron, y con su ayudá, y con el admirable valor y gran traça de Fernando Cortès boluierõ a hazer la guerra a Mexico por mar y tierra, con la inuencion de los Vergantines que echarõ ala laguna, y despues de muchos combates, y mas de sessenta peleas peligrosissimas, vinieron a ganardel todo la ciudad dia de san Hypolito a treze de Agosto de mil y quinientos y veynte y vn años. El vltimo Rey de los Mexicanos auiendo porfiadissimamente sustentado la guerra, a lo vltimo fue tomado en vna canoa grande donde yua huyendo, y traydo con otros principales ante Fernando Cortès. El Reyezuelo con estraño valor arrancando vna daga se llegò a Cortès, y le dixo. Hasta agora yo he hecho lo que he podido en defensa de los mios: agora no deuo mas sino darte esta, y q̃ con ella me mates luego. Respondio Cortès, que el no queria matarle, ni auia sido su intencion de dañarles, mas que su porfia tan loca tenia la culpa de tanto mal y destruycion, como auian padecido: Que bien sabian, quantas vezes les auian requerido con la paz, y amistad. Con esto le mandò poner guardia, y tratar muy bien a el y a todos los demas que auian escapado. Succidieron en esta conquista de Mexico muchas cosas maravillosas, y no tengo por mentira, ni por encarecimiento, lo que dizen, los que escriuen, que fauorecio Dios el negocio de los Españoles con muchos milagros, y sin el fauor del Cielo era imposible, vencerse tãtas dificultades, y allanarse toda la tierra al mando de tã pocos hombres. Porque aunque nosotros fuessemos pecadores, è indignos de tal fauor, la causa de Dios, y gloria de nuestra Fe, y bien de tantos millares de almas como de aquellas naciones tenia el Señor predestinadas, requeria que para la



mudáça que vemos, se pusiessen medios sobrenaturales, y propios del que llama a su conocimiento a los ciegos, y presos, y les da luz, y libertad cõ su sagrado Euangelio: Y porque esto mejor se crea, y entienda, refetire algunos exemplos, que me parecen a propósito desta historia.

*C A P. 27. De algunos milagros, que en las Indias ha obrado Dios en fauor de la Fe, sin merítos de los que los obraron.*

**S**ANCTA CRUZ de la Sierra es vna prouincia muy apartada y grande en los Reynos de el Piru, que tiene vezindad con diuerfas naciones de infieles, que aun na tienen luz del Euangelio, si de los años aca que há y do padres de nuestra Compañia con esse intento, no se la há dado. Pero la misma prouincia es de Christianos, y ay en ella Españoles, y Indios baptizados en mucha quántidad. La manera en que entrò alla la Christiandad fue esta. Vn soldado de ruyn vida y facineroso en la prouincia de los Charcas por temor de la justicia q̄ por sus delictos le buscava, entrò mucho la tierra adentro, y fue acogido de los Barbaros de aquella tierra, a los quales viêdo el Español que passauan gran necesidad por falta de agua, y que para que llouiesse, haziã muchas supersticiones, como ellos vsan, dixoles, q̄ si ellos hazian lo que el les diria, que luego lloueria: Ellos se ofrecieron a hazerlo de buena gana. El soldado con esto hizo vna grande Cruz, y pusola en alto, y mádoles que adorassen alli, y pidieffen agua, y ellos lo hizierõ asì: Cosa marauillosa. Cargò luego tan copiosissima lluuia, que los Indios cobraron tanta deuocion a la sancta Cruz, que acudian a ella cõ todas sus necesidades, y alcançauan lo que pedian. Tanto que vinieron a derribar sus ydolos, y a traer la Cruz por insignia, y pedir

dir Predicadores, que les enseñassen, y baptizassen, y la misma prouincia se intitula hasta oy por esso Sanctacruz de la Sierra. Mas porque se vea, por quien obraua Dios estas marauillas, es bien dezir, como el sobredicho soldado despues de auer algunos años hecho estos milagros de Apostol, no mejorando su vida salio a la prouincia de los Charcas, y haziendo de las suyas fue en Potosi publicamente puesto en la horca. Polo que le deuia de conocer bien, escriue todo esto como cosa notoria, que passò en su tiempo. En la peregrinaciõ estraña que escriue Cabeça de Vaca, el que fue despues Governador en el Paraguay, que le sucedio en la Florida con otros dos o tres compañeros, que solos quedaron de vna armada, en que passaron diez años en tierras de Barbaros penetrando hasta la mar de el Sur, cuenta, y es autor fidedigno. Que compeliendoles los Barbaros a que les curassen de ciertas enfermedades, y que si no lo hazian, les quitarian la vida, no sabiendo ellos parte de Medicina, ni teniendo aparejo para ella. Compelidos de la necesidad se hizieron Medicos Euangelicos, y diziendo las oraciones de la Iglesia, y haziendo la señal de la Cruz, sanaron aquellos enfermos. De cuya fama vuieron de profeguir el mismo oficio por todos los pueblos, que fueron innumerables, concurriendo el Señor marauillosamente, de fuerte que ellos se admirauan de si mismos, siendo hombres de vida commum, y el vno dellos vn negro. Lancero fue en el Piru vn soldado, que no se faben del mas meritos de ser soldado, dezia sobre las heridas ciertas palabras buenas haziendo la señal de la Cruz, y sanauan luego: De dó de vino a dezirse como por refran, El salmo de Láceru. Y examinado por los q̄ tienen en la Iglesia autoridad, fue aprobado su hecho y oficio. En la ciudad del Cuzco quando estuuiéron los Españoles cercados, y en tanto aprieto



que sin ayuda del Cielo fuera imposible escapar, cuenta personas fidedignas, y yo se lo oy, que echado los Indios fuego arrojadizo sobre el techo de la morada de los Españoles, que era donde es agora la Iglesia mayor, siendo el techo de cierta paja, que alla llaman Chicho, y siendo los hachos de Tea muy grandes jamas prendió, ni quemò cosa, porque vna Señora que estaua en lo alto, apagaua el fuego luego, y esto visiblemente lo vieron los Indios, y lo dixeron muy admirados. Por relaciones de muchos y por historias que ay, se sabe de cierto, que en diuersas batallas que los Españoles tuvieron así en la nueva España como en el Piru, vieron los Indios contrarios en el ayre vn Cauallero con la espada en la mano en vn cauallo blanco peleando por los Españoles: De donde ha fido, y es tan grande la veneracion que en todas las Indias tiené al glorioso Apostol Santiago. Otras vezes vieron en tales confitos la ymagen de nuestra Señora, de quíe los Christianos en aquellas partes han recibido incòparables beneficios. Y si estas obras de el Cielo se vuisse de referir por estenso, como han passado, seria relacion muy larga. Baste auer tocado esto, con ocasion de la merced que la Reyna de gloria hizo a los nuestros, quando yua tan apretados y perseguidos de los Mexicanos: Lo qual todo se ha dicho para que se entiéda, que ha tenido nuestro Señor cuydado de fauorecer la Fe y Religión Christiana, defendiendo a los que la tenian, aunque ellos por ventura no merecissen por sus obras semejantes regalos, y faouores del Cielo. Iunto con esto es bien, que no se condenen tan absolutamente todas las cosas de los primeros Conquistadores de las Indias, como algunos letrados, y religiosos han hecho con buen zelo sin dubda, pero demasado. Porque aunque por la mayor parte fueron hombres cudiciosos, y asperos, y muy ignorantes del modo de pro-

ceder, que se auia de tener entre infieles, que jamas auian ofendido a los Christianos, pero tâpoco se puede negar, que de parte de los infieles uuo muchas maldades contra Dios y contra los nuestros, q̄ les obligarõ a vsar de rigor, y castigo. Y lo que es mas, el Señor de todos, aunque los fieles fueron pecadores, quiso fauorecer su causa y partido para bien de los mismos infieles q̄ auian de conuertirse despues por essa ocasion al sancto Euangelio. Porque los caminos de Dios son altos, y sus traças marauillosas:

*C A P. 28. Yltimo de la disposicion que la diuina prouidencia ordenò en Indias para la entrada de la Religion Christiana en ellas.*

**Q**UIERO dar fin a esta historia de Indias con declarar la admirable traça, con que Dios dispuso, y preparò la entrada del Euangelio en ellas, que es mucho de considerar, para alabar y engrandecer el saber y bondad del Criador. Por la relacion y discurso que en estos libros he escripto podra qualquiera entender, que assi en el Piru como en la nueua España al tiempo que entraron los Christianos, auian llegado aquellos Reynos a lo sumo, y estauan en la cumbre de su pujança: pues los Ingas possenyan en el Piru desde el Reyno de Chile hasta passado el de Quito, que son mil leguas: y estauan tâ feruidos, y ricos de oro, y plata, y todas riquezas. Y en Mexico Moteçuma imperaua desde el mar Oceano de el Norte, hasta el mar del Sur siendo temido y adorado, no como hombre sino como Dios. A este tiempo juzgò el Altissimo, que aquella piedra de Daniel, que quebrantò los

*Dan. 2.*



Reynos y Monarchias del mundo, quebrantasse tambien los de estotro mundo nueuo, y assi como la Ley de Christo vino, quando la Monarchia de Roma auia llegado a su cumbre, assi tábien fue en las Indias Occidentales: Y verdaderamente fue summa Prouidencia de el Señor. Porque el auer en el orbe vna cabeça, y vn Señor temporal (como notan los sagrados Doctores) hizo que el Euangelio se pudiesse comunicar con facilidad a tantas gentes, y naciones. Y lo mismo sucedio en las Indias, donde el auer llegado la noticia de Christo a las cabeças de tantos Reynos y gentes, hizo que con facilidad passasse por todas ellas. Y aun ay aqui vn particular notable, que como yuan los Señores de Mexico, y de el Cuzco conquistando tierras, yuan tambien introduziendo su lengua, porque aunque vuo, y ay muy gran diuersidad de lenguas particulares, y propias, pero la lengua Cortesana de el Cuzco corrio, y corre oy dia mas de mil leguas, y la de Mexico deue correr poco menos. Lo qual para facilitar la predicacion en tiempo que los Predicadores no reciben el don de lenguas como antiguamente, no ha importado poco, sino muy mucho. De quanta ayuda aya sido para la predicacion, y conversion de las gentes la grandezza de estos dos Imperios, que he dicho, mirelo quien quisiere en la summa dificultad, que se ha experimentado en reduzir a Christo los Indios que no reconocen vn Señor. Veanlo en la Florida, y en el Brasil, y en los Andes, y en otras cien partes, donde no se ha hecho tanto efecto, en cinquenta años, como en el Piru y nueua España en menos de cinco se hizo. Si dizen, que el ser rica essa tierra fue la causa, yo no lo niego, pero essa riqueza era imposible auella, ni conserualla, sino vuiera Monarchia. Y effo mismo es traça de Dios, en tiempo que los Predicadores de el E-  
van-

vangelio somostan frios, y faltos de espíritu, que aya Mercaderes, y Soldados que con el calor de la cudicia, y del mando, busquen, y hallen nueuas gentes, donde pasemos con nuestra mercaderia. Pues como san Augustin dize, la prophesia de Esayas se cumplio, en dilatar-se la Iglesia de Christo, no solo a la diestra sino tambien a la siniestra, que es como el declara, crecer por medios humanos y terrenos de hombres, que mas se buscan a si que a I E S V Christo. Fue tambien gran prouidencia de el Señor, que quando fueron los primeros Españoles, hallaron ayuda en los mismos Indios, por auer parcialidades, y grandes diuisiones. En el Piru, està claro, que la diuision entre los dos hermanos Atagualpa, y Guascar, rezien muerto el gran Rey Guaynacapa su padre, essa dio la entrada al Marques don Francisco Pizarro, y a los Españoles, queriendolos por amigos cada vno dellos, y estando ocupados en hazerse guerra el vno al otro. En la nueua España no es menos aueriguado, que el ayuda de los de la prouincia de Tlascala por la perpetua enemistad que tenian con los Mexicanos, dio al Marques don Fernando Cortès, y a los suyos la victoria y señorio de Mexico, y sin ellos fuera imposible ganarla, ni aun sustentarse en la tierra. Quien estima en poco a los Indios, y juzga q̄ con la ventaja q̄ tienen los Españoles de sus personas y cauillos, y armas ofensiuas y defensiuas, podrá cõquistar qualquier tierra, y nació de Indios, mucho mucho se engaña. Ay està Chile, o por mejor dezir Arauco, y Tucapel, q̄ son dos valles q̄ ha mas de veynte y cinco años, q̄ con pelear cada año, y hazer todo su posible, no les hà podido ganar nros Españoles quasi vn pie de tierra, por q̄ perdido vna vez el miedo a los cauillos y arcabuzes, y sabiedo q̄ el Español cae tãbiẽ cõ la pedrada, y con la flecha, atreuen se los Barbaros y entrãse por las picas, y

Aug. lib. 2. de  
Conc. Euangel.  
capit. 36.



hazen su hecho. Quantos años ha que en la nueva España se haze gente, y va contra los Chichimècos, que son vnos pocos de Indios desnudos con sus arcos y flechas, y hasta el dia de oy no estan vencidos, antes cada dia mas atreuidos y desuergonçados? Pues los Chùchos, y Chiriguànas, y Pilcoçones, y los demas de los Andes? No fue la flor del Piru lleuando tan grãde aparato de armas, y gente como vimos? Que hizo? Con que ganancia boluio? Boluio no poco contenta de auer escapado con la vida, perdido el bagaje, y cauillos quasi todos. No piense nadie, que diziendo Indios, ha de entender hombres de tronchos, y sino llegue, y prueue. Atribuyase la gloria a quien se deue, que es principalmente a Dios, y a su admirable disposicion, que si Moteçuma en Mexico, y el Inga en el Piru se pusieran a resistir a los Españoles la entrada, poca parte fuera Cortès, ni Piçarro, aunque fueron excelentes Capitanes, para hazer pie en la tierra. Fue tambien no pequeña ayuda, para recibir los Indios bien la Ley de Christo, la gran sujecion que tuvieron a sus Reyes, y Señores. Y la misma seruidumbre, y sujecion al demonio, y a sus tyrantias, y yugo tan pesado, fue excelente disposicion para la diuina Sabiduria, que de los mismos males se aprouecha para bienes, y coge el bien fuyo de el mal ageno, que el no sembro. Es llano, que ninguna gente de las Indias Occidentales ha sido, ni es mas apta para el Euangelio, q̄ los que han estado mas sujetos a sus Señores, y mayor carga hã lleuado, asì de tributos y seruicios, como de ritos, y vsos mortiferos. Todo lo que possayeron los Reyes Mexicanos, y del Piru, es oy lo mas cultiuado de Christianidad, y donde menos dificultad ay en gouierno politico y eclesiastico. El yugo pesadissimo è incõportable de las leyes de satanas, y sacrificios, y ceremonias, ya diximos arriba, que los mismos

In-

Indios estauan ya tan cansados de lleuarlo, que consultauan entre si, de buscar otra ley, y otros dioses a quien seruir. Así les parecio, y parece la Ley de Christo justa, suave, limpia, buena, y igual, y toda llena de bienes. Y lo que tiene dificultad en nuestra Ley, que es creer mysterios tã altos y soberanos, facilitosse mucho entre estos, cõ auerles platicado el diablo otras cosas mucho mas dificiles, y las mismas cosas que hurtò de nuestra Ley Euãgelica, como su modo de communion, y confesion, y adoracion de tres en vno, y otras tales, a pesar del enemigo siruierõ para q̃ las recibiesen bien en la verdad, los que en la mentira las auian recibido: En todo es Dios sabio, y maravilloso, y con sus mismas armas vence al aduersario, y con su lazo le coge, y con su espada le deguella. Finalmente quiso nuestro Dios (que auia criado estas gentes, y tanto tiempo estaua al parecer olvidado dellas, quando llegó la dichosa hora) hazer, que los mismos demonios enemigos de los hombres, tenidos falsamente por dioses, diesesen a su pesar testimonio dela venida dela verdadera Ley, del poder de Christo, y del triumpho de su Cruz, como por los anuncios, y prophecias, y señales, y prodigios arriba referidos, y por otros muchos que en el Piru, y en diversas partes passaron, certissimamente cõsta. Y los mismos ministros de satanas Indios hechizeros, y magos lo han confessado: y no se puede negar, porque es euidente y notorio al mundo, q̃ donde se pone la Cruz, y ay Iglesias, y se confiesa el nombre de Christo, no osa chistar el demonio, y han cessado sus platicas, y oraculos, y respuestas, y apariencias visibiles, que tan ordinarias eran en toda su infidelidad. Y si algun maldito ministro suyo participa oy algo desto, es alla en las cueuas, o simas, y lugares escõdidissimos, y del todo remotos del nõbre y trato de Christianos: Sea el summo Señor bendito por sus grandes misericordias, y por la gloria de su sancto nõbre. Cier



to si a esta gēte como Christo les dio Ley, y yugo suave, y carga ligera, así los que les rigen temporal y espiritualmēte, no les echassen mas peso, del que pueden bien llevar, como las cédulas de el buen Emperador de gloriosa memoria lo disponen, y mandan: y cō esto vuisse siquiera la mitad del cuydado en ayudarles a su saluacion, del que se pone en aprouecharnos de sus pobres sudores, y trabajos, seria la Christiādad mas apazible y dichosa del mundo: Nuestros pecados no dan muchas vezes lugar a más bien. Pero con esto digo, lo que es verdad, y para mi muy cierta, que aunque la primera entrada del Evangelio en muchas partes no fue con la sinceridad y medios Christianos, que deuiera ser: mas la bondad de Dios facò bien de esse mal, y hizo que la sujecion de los Indios, les fuesse su entero remedio, y salud. Vease todo lo que en nuestros siglos se ha de nūcūo allegado a la Christianidad en Oriente y Poniente, y vease quan poca seguridad y firmeza ha auido en la Fe y Religion Christiana, donde quiera que los nueuamente conuertidos han tenido entera libertad para disponer de si a su aluedrio: En los Indios sujetos la Christianidad va sin dubda creciendo y mejorando, y dādo de cada dia mas fruto, y en otros de otra suerte de principios mas dichosos va descayendo, y amenazādo ruyna. Y aunq̄ en las Indias Occidentales fueron los principios biē trabajosos, no dexò el Señor de embiar luego muy buenos obreros, y fieles ministros suyos, varones sanctos y Apostolicos, como fueron fray Martin de Valencia de san Francisco: fray Domingo de Betācos de Sancto Domingo: fray Iuan de Roa de san Augustin, con otros siervos del Señor que viuieron sanctamēte, y obraron cosas sobre humanas. Perladostā bien sabios y sanctos, y Sacerdotes muy dignos de memoria, de los quales no solo oymos milagros notables, y hechos propios d̄ Apostoles, pero aun en nuestro tiēpo los conocimos y tra-

tamos en este grado. Mas porq̄ el intento mio no ha sido mas, q̄ tratar lo q̄ toca a la historia propia de los mismos Indios, y llegar hasta el tiempo que el Padre de nuestro Señor I E S V Christo tuvo por bien comunicalles la luz de su palabra, no passarè adelante, dexãdo para otro tiempo, o para mejor ingenio el discurso del Euangelio en las Indias Occidentales, pidiendo al summo Señor de todos y rogando a sus sieruos supliquen ahincadamente a la divina Magestad, que se digne por su bondad visitar a menudo, y acrecentar con dones de el Cielo la nueva Christianidad, que en los vltimos siglos ha plantado en los terminos de la tierra. Sea al Rey de los siglos gloria, y honra, y imperio, por siempre jamas.  
Amen.

E I N.

**T** O D O lo que en estos siete libros desta *Historia Natural y Moral de Indias* està escripto, sujeto al sentido y correccion de la *Sancta Iglesia Catholica Romana* en todo y por todo. En Madrid 21. de Febrero. 1589.





**FVE IMPRESSO EN**  
*Sevilla en casa de Iuan de Leon, junto  
a las Siete Rebueltas.*

1590.

# T A B L A

## DE LAS COSAS MAS PRINCIPALES que se contienen en estos siete libros de la Historia Natural y Moral de las Indias.

*Los números señalan las paginas.*

<b>A</b> Camapixtli Rey primero de los Mexicanos.	Pagina, 469
Açucar ay en diuersas partes de Indias.	274
Adorauan los Indios por Dios al Sol, Luna, Luzero, y otras estrellas, 308. 309. 310. 312. 314. Al Trueno, 309. La tierra, la mar, 308. 309. El arco del cielo, 309. Rios, fuentes, quebradas, arroyos, manantiales, açequias, 347, 348. Peñas, piedras, cúbres de montes. Vn cerro de arena en medio de otros de peñas. Vn arbol grãdissimo y antiquissimo. Algunas rayzes y frutas, 313. 314. Metales, pedrezuelas, y ciertas piedras quelle auan a las guerras, 314. 335. Los ossos, tigres, y culebras, los vietos, 314. Y finalmente qualquier cosa natural extraordinaria, o que se suele temer, 313. 314. Vease la palabra Dioses, y la palabra Idolos.	
Adoratorios auia en el Cuzco más de treientos, 376. 431. Vease la palabra Templos.	
Adulterio se castigaua entre los Indios aunque la parte perdonasse.	428
Agua dulce trayda a Mexico,	477. 500. 501
Aguas de diuersas calidades y virtudes, veanse la palabra, fuentes lagunas, y lluvias.	
Aguaceros y turbioues, son mas ordinarios en las costas que no en el golfo.	139
Águila sobre vn Tunal, fue señal de la fundacion de Mexico y sus armas.	466. 467
Águila que lleuò en peso vn labrador a vna cueua,	513
Agueros que tenian los Indios,	339. 347
Aguja de marear no es cosa antigua, ni se sabe su autor, 63. Quando nordestea, y donde mira derechamente al Norte.	63. 64
Algodon, donde nace y firue a los Indios de lino y lana.	255
Almendras de diuersas especies ay en Indias.	258
M m	Al alva



# T A B L A.

Al alua hazian señal los Indios para trabajar, y al anochecer, para cessar de los oficios,	391
America (que es cierta Prouincia) no se puede habitar en la mayor parte, por los muchos rios, y aguas que tiene,	93
Anales Mexicanos ay oy dia en el Vaticano de Roma,	501
Andaluzia y Vizcaya difieren en ocho grados no cabales,	42
Andes sierras espesissimas del Piru, 176. No son las sierras Sepher de que habla la escriptura,	50
Al anima commonmente la tienen los Indios por immortal,	318.
Fuera del cuerpo pensauan, que anda, y come, y siente calor, y frio, y eafancio, 320. La buena tenia gloria, y la mala pena,	318
Animales terrestres, y aves como ayã ydo alas Indias, y Islas, 68.	72
Animales diuerfos de Europa hallaron los Españoles en las Indias, 278. Otros ay en Indias, que no ay en Europa, 287. Y como sea possible, no auerlos en otra parte del mundo,	282
Animales muchos de todas fuertes tenia Moteçuma encerra- dos,	440
Anonas que fruta sea,	257
Antipodes porque los antiguos los negaron, y como se reprueua su opinion, 30. 33. A los que habitan en Asia son Antipodes, los que habitan en el Piru,	31
Añir que cosa sea,	255
Año vnos Indios comēçauã por Março, y otros por Diziẽbre,	397.
Diuidianlo en quatro tiempos, y en meses, y semanas, 397. 400.	397
Tenia cinco dias baldios,	397
Años como los contauan los Indios,	398. 399
Arabia interior por falta de lluias se abraza de calor,	104
Arauco se ha defendido contra los Españoles,	531
Arbol ay en nueva España, cuyo tronco tiene en torno diez y seys braças,	270
Arboles, y arboledas grandes que ay en Indias, 267. 269. Danse a- lla muy bien los de España,	270
Arboles ay en el Piru, cuya mitad da fruta los seys meses del año, y la otra mitad los otros seys meses,	274
Al arco del cielo adoran los Indios,	309
Arco nunca hizieron los Indios en sus edificios, y espantaronse de los que hizieron los Españoles,	420
Arequipa quedò assolada de vn temblor de tierra,	189
Arroz sirue a los Indios de pan y vino,	241
	Armas.

## T A B L A.

Armas de la ciudad de Mexico era vna Aguila sobre vn Tunal,	446.
447. Las de los Mexicanos para pelear, quales eran,	443
Arifmetica de los Indios,	411. 413
Atahualpa captiuò a su hermano , y fue captiuado de los Españoles	437
Atlante Isla que llegaua hasta las Indias es cosa fabulosa,	48. 76. 77
Audiencias y Consejos que tenia el Rey de Mexico,	441
Aue montruosa que fue hallada en la laguna de Mexico,	512
Aves muchas de Europa auia en Indias antes de la yda de los Españoles, 280. Ay otras, las quales no ay en otras partes, 284. Otras ay tan chicas como auejas, 284. Otras ay, que solamente sirven para estercolar,	286
Aues ay en la China, que totalmente nõ tienen pies,	284
Autzol octauo Rey de Mexico, 499. Fue gran republicano y liberal, y traxo a Mexico Agua dulce,	500
Axayaca, septimo Rey de Mexicanos,	496
Ayre, en Pariacaca, es mas sutil de lo que sufre la respiracion humana, 144. en ciertos despoblados del Piru manca y mata los hombres, y conferua los cuerpos muertos sin corrupcion, 145. 146. En ciertas partes haze marearse las bestias, y los hombres en tierra.	142. 143. 144
Ayunos guardauan los Indios en seruicio de sus Idolos ellos y sus sacerdotes,	343. 344. 386. 347
Azeyte no se haze en las Indias aunque ay oliuos.	275
Azogue como y donde se descubrio, 222. Hallaronlo los Indios sin saber sus propiedades, 223. Apura la plata mucho mas y mejor que el fuego, 225. Como se saca y beneficia conel la plata, 223. De azogue salen cinco partes, y la sexta de plata, 228. Tiene otras propiedades, 219. Sacaránse cada año en Guancavelica, ocho mil quintales.	225

## B

B Alfamo que cosa sea, y quantas diferencias ay dello.	263
Baptismo quiso el demonio imitar.	374
Batalla, vease la palabra guerra.	
Bayles y fiestas de Indios, 446. Quales se les deuan permitir,	448
Bermellon, donde y como se hallò : como vsan del los Indios, y quanto estimado fue el de España, con el pintauan los Indios, sus dioses y sus personas,	223



## T A B L A.

Bestias, y ganados como passaron a las Indias,	68.72
Bisesto no se sabe, que lo alcançaron los Indios,	400
Biudas no se podian casar dentro de vn año,	428
Bolcanes, o bocas de fuego ay en Indias, y qual sea la causa, 183.	
186. Son lugares que traen exalaciones fecas, y calientes, 188	
Borla en la frête era insignia del Rey del Cuzco. Trayanla los Grâdes de su Reyno a vn lado,	416
Bosques espesissimos en Indias, y de infinita orboleda,	268.269
Brafero que llamauan Diuino, ardia perpetuamente delante de los Idolos,	336.491
Brisas que vientos sean, 130. Corren siempre debaxo dela Torrida Zona, 125. Quantas diferencias aya dellas,	129
Bruxos permitian los Ingas en el Piru,	397
Burla que hizo el Capitã de los Mexicanos delos de Tlatellulco ha-ziendoles cantar como Ranas,	498.499
Burla que hizieron los de Cuyoacan delos Mexicanos,	486
Buzos que remedios tienen para detener el resfuelle,	235

## C

C Abras en las Indias son de mucho prouecho,	277
Cabrillas del cielo adoranau los Indios,	309
Cacao que cosa sea, y para que sirue a los Indios,	250
Caça diuerfa ay en Indias, que no ay en Europa,	287
Caçar Patos como lo hazen los Indios,	163
Caçani que cosa sea, y de sus propiedades, 239. Comese, y tiene el çumo mortal,	240
Calmas que ay en mar y tierra, 138. Nunca las ay debaxo de la Linea,	13
Calaveras de hombres sacrificados poniã los Indios por ornato en el templo de su Dios,	334
Camellos ay pocos en las Indias,	277
Camino de Sanctiago, vease la palabra Via Laçtea,	
Campana, es vna Isla que està a la entrada de el Estrecho de Magallanes,	152
Canaria Isla se dixo assi: porque en ella auia muchos Canes, o Perros,	45
Capitanes, y Señores como se enterrauan, vease la palabra, Mortuorios.	

## T A B L A.

Capolies que fruta sea,	257
Capotes que fruta sea.	257
D. Carlos, Nieto de Guaynacapa Inga.	438
Carneros en el Piru siruen de jumentos, 118. 226. <i>Quantas diferencias aya de ellos.</i>	293
Cartas y mensajes como embiauan los Indios.	413
Casamientos, vease la palabra, Matrimonio.	
Casos referuados tenian los confesores de los Idolos.	365
Castidad, vease la palabra Monasterios.	
Castigos diuerfos de delictos que tenian los Indios.	427
Caualleros, solamente podian calçarse y seruirse de oro y plata. 444.	
Como se enterrauan, vease la palabra Mortuorios.	
Cauillos ay muchos en las Indias y para todos vsos,	277
Caymanes son lo mismo que Cocodrilos, 159. Pelean con los Tigres.	160
Cedros, quantas especies aya de ellos en Indias.	269
Ceremonia de entierros. Vease la palabra Mortuorios de casamientos. La palabra Matrimonio de electiõ. Iura y coronaciõ del Rey, la palabra Rey. De hablar con el demonio los Indios, 331. De sacrificios, 346. de sacrificar niños, 349. De sacrificar hombres, 351. 462. De ofrecer codornizes y incienso a los Idolos, 385. De darles de comer y colacion, 386. 387. De adoracion comiendo tierra 36. De saber las cosas ocultas, 372. De confesarse. 366. 367	
Ceremonias de la fiesta de Vitzilipuztli, 361. Dela fiesta de los mercaderes, 389. 390. De anunciar la muerte al que auia de ser sacrificado.	389
Ceremonia de desafios, 482. Del rendimiento que hizieron los de Tezcuco a los Mexicanos.	490
Ceremonias de Christianos quiso imitar el demonio entre los Indios, 373. Las de los Gẽtiles, o son crueles, o fuzias, o ociosas, 375	
Las que hazian con los rezien nacidos,	374
Cerro de Potosi como se descubrio, y de sus calidades. 206. <i>Quanta riqueza aya dado.</i>	210
Cerro de sola arena, en medio de muchos de piedra, adorado por Dios.	313
Cerros en la mar, de solo estiercol de Aues.	286
Chacalmua, era la principal dignidad de los sacrificadores,	352
M m 3    Chal-	



## T A B L A.

- Chalcas fueron, el segundo linage de Nauatlacas, que poblaron a Nueva España, 451. Captiaron a vn hermano del Rey de Mexico, y mataronlo porque no quiso ser su Rey. 492
- Charcas, es provincia riquissima de minas. 177
- Chicha, vease la palabra vino.
- Chimalpopoca, tercero Rey de Mexicanos, 475. Muerto a traycion. 478
- Chichimecas, fueron los primeros pobladores de Nueva España, 453. Viviã como bestias sin ley, y sin rey, ni casa, ni republica. 454. Algunos de ellos eran Gigantes, 456. Reduxeronse a poblaciones a imitacion de los Nauatlacas, 457. An se defendido sin ser conquistados de los Españoles. 532
- Chicoçapotes, que fruta fea. 257
- Chile es provincia fertil, semejante a Europa, ha se conservado sin ser conquistada de Españoles. 531
- Chinas con Iapones se entienden por escrito y no de palabra, 404. Quando escriuen no hazen verdaderamente letras, 402. 403. Como escriuen cosas que nunca vieron, 404. 405. Escriuen con pinzeles: que ciencias saben. Son grandes representantes, no saben mas que leer y escriuir, 406. Que impresiones tengan. 404
- Cielo, pensaron los antiguos no auer mas de lo que se vee en Africa, Asia, y Europa, 1. 13. 15. 24. Es redodo y cine la tierra, y muevese en si mismo circularmente, 16. 17. 18. 24. Tiene vnas partes densas y luzidas, y otras mas raras y oscuras, 19. El del nuevo mundo tiene diferente apatencia que el del viejo, 25. El que està hazia el Norte es mas noble, que el que està hazia el Sur, y de mas estrellas y mayores. 26. 124
- Cobre tenian los Indios por hierro antes q̄ fuesen cõquistados. 198
- Coca que cosa fea, y de sus vsos. 250
- Cochinilla que cosa fea, y donde se cria. 254
- Cocodrilos son lo mismo q̄ Caymanes, peleã cõ los Tigres, 159. 160
- Cocos, que cosa fea, y quantas suertes ay de ellos. 258
- Codornizes era ofrenda de pobres, y con que ceremonias se sacrificauan a los Idolos. 385
- Colacion, con que ceremonia se daua a lo Idolos, 387. Tenia se por grande reliquia. 388
- Collao, prouincia fertilissima. 177
- Colme-

## T A B L A.

Colmenas, vease la palabra miel.	487.
Comedias vease la palabra Representaciones.	489.
Comer tierra era ceremonia de adoración y agradecimiento.	489.
Cometas se ha visto tener dos movimientos particulares fuera del comun del primer mobil.	135. Vna que apareció en dia claro, 512
La insigne del año de mil y quinientos y setenta y siete.	134
Cometas, se engendran y estan en la region del ayre, muevense con el primer mobil.	134. 135
Comida que se guisaua para los Idolos, 338. Era el fin de las guerras	356. Quien la guisaua, 338. 359. 361. 380. 386. Dauaseles con gran
des ceremonias, 386. 387. Comianla los sacerdotes: 338. La que se guisaua de carne humana comia tambien el pueblo,	354
Computo vease la palabra Kalendario.	408.
Comunion y fiesta de Corpus Christi, como la quiso remedar el demonio.	359. 360
Conciertos entre nobles y plebeyos de los Mexicanos,	483. 485
Confesion que tenian los Indios, podian tambien administrar las mugeres: vsauanla todos, y en que casos, 365. Excepto el Inga.	366
Confesores que tenian los Indios, quales eran, estauan obligados al secreto: sabian por arte del demonio quando les callauan algun peccado en la confesion, tenian sus casos referuados.	365
Conquista de las tierras del Piru con que titulo la hizieron los Ingas.	431
Conquistadores primeros de las Indias, no deuen ser condenados en todo.	528
Consejos y audiencias del Rey de Mexico.	441
Contar de los Indios.	411. 413.
Contratos no hazian los Indios con dinero, sino trocando vna cosa por otra.	199
Goraçon de Copil echado en la laguna de Mexico.	463
Coraçones facados, a los que se amotinaron, y de ay se tomó la costumbre de sacarlos a los que sacrificauan.	462
Copil infamò a los Mexicanos, y por esso le mataron.	462. 463
Cornelio Nepote, passò dos vezes la linea Equinocial.	44
Corona de los Reyes del Cuzco, era vna borla en la frente, 416. Las de los Reyes de Mexico era como Mitra.	440



## TABLA.

- Coronacion del nuevo Rey, vease la palabra Rey.
- Correos y postas de apié teniá los Indios, 413. 426. Entre dia y noche corrian cincuenta leguas. 427
- Cortès prendio a Moteçuma, 521. Entrò en Mexico de noche a follar a los Españoles, 523. Vease la palabra Españoles.
- Crecientes y menguantes de diuerfos mares. 155. Vease la palabra Mar.
- Cruz de Christo donde quiera que se pone, luego callan los Idolos, 331. 533. Adorandola ciertos Indios Gentiles alcançaron agua. 526
- Cruzero que parece en la vanda de el Sur, no es el Polo Antartico: tiene la estrella del pie distante del verdadero Polo por treynta grados. 26
- Cuerpos de los Reyes Ingas estuvieron sin corromperse por mas de dozientos años, 317. Hallòlos el Licenciado Polo. 433. 435
- Culhuacan, como assentaron los Mexicanos, y como salieron de alli. 464. 465
- Culhuacanos fueron el quarto linage de Nauatlacas, que poblaron a nueua España. 455
- Cuies que animales sean, y de sus propiedades. 288
- Cuitlauaca fue conquistada de los muchachos Mexicanos. 489

## D

- D** Elictos graues tenian ordinariamente pena de muerte. 427
- Demonio toda via dessea ser como Dios, 303. Hablaba, y respondia en los Idolos, 323. 331. 372. Calla, donde quiera que se pone la Cruz de Christo, 331. 533. Ha procurado ser honrado, como Dios con estado de Religiosos. Vease la palabra Monasterios. Con sacrificios, sacramentos, templos, sacerdotes, prophetas: Y con ayunos y disciplinas, y otras penitècias, 329. 330. 337. 340. 343. 344. 359. 364. 385. Ha procurado ymitar, todo quanto Christo tiene en su Iglesia, 330. Hizose adorar como vno en essencia, y trino en personas, 376. 377. Aparecioles muchas vezes a los Mexicanos, 460. Dixoles, como el Reyno de

## T A B L A.

de Moteçuma se auia de acabar presto, 519. En Iapón tomando figura de hombre haze a los Romeros, que confiesfen sus pecados.	367
Desafio que hizo el Señor de la ciudad de Tlatellulco al Rey de Mexico.	497
Desafio con que ceremonias se hazia.	482
Días baldios del año, que tenían los Indios.	397
Defuntos, veafe la palabra Muertos	
Diluvio Vniuersal era conocido de los Indios.	431
Dinero es medio de la comunicacion de los hombres, 195. Es todas las cosas en virtud, siendo vna sola en naturaleza. No le estiman los de la Florida, 196. No vsauan delos Indios en sus contratos, sino trocauan vna cosa por otra, 199. Ni para elles seruia el oro, 198. En su lugar vsaron algunos Indios el Cacao. De cobre no se vsa communmente en las Indias.	199
De Dios tuvieron los Indios alguna noticia, 307. Ponenle diversos nombres. No lo sabē nombrar por vn nombre proprio, 306. Creer que ay vno solo, se les haze muy dificultoso.	308
Dios falso, veafe la palabra Dioses.	
Diosa de la Discordia fue la hija del Rey de Culhuacan.	464
Diosas tambien tenían los Indios.	326. 328
Dioses muchos tenían los Indios, a quien adorauan, 313. 314. 323. 326. 328. 332. Al Viracocha que llamanan el Criador supremo Dios de los de el Cuzco. Vitzilipuztli supremo Dios delos Mexicanos. Itlaloc su compañero el Dios PUNCHAO, el Dios de el Sol, y de el trueno. Tezcalipucà Dios de la Penitencia. Quetzalcoalt Dios de los Mercaderes. El Dios de la Caça. El Dios Tangatanga, que era tres en vno, y vno en tres. Y otras cosas diversas adorauan por Dioses, 308. Estatuas de Reyes en vida y en muerte, 318. Hazian tambien Dioses de hombres viuos, 328. 355. 384. 387. Ya les pareciã todos ellos muy crueles dioses, 356. 357. Veafe la palabra Adorar, y la palabra Idolos.	
Disciplinauanse todo el pueblo en honra de sus Idolos en algunas fiestas.	343. 344. 385. 386
Ditados diuersos de Mexicanos.	441
Donzellas eran sacrificadas a los Idolos, 337. 338. 249. Veafe la palabra Monasterios.	



# TABLA.

Drogas de vergas. 265

## E

- E** Difícios y fabricas de los Ingas. 419  
 Edificios no los hazian los Indios con mezcla ni hierro. 419  
 Electores de los Reyes eran tambien eligidos. 441  
 Elemento de el ayre debaxo de la Equinocial es mas veloz que no en otras partes. 135  
 Elementos de tierra y agua no se mueuen, el del ayre, y de el fuego si. 134. 136  
 Enfermos que sanauan con solas las Oraciones de la Sancta madre Iglesia. 527  
 Enfaye de la plata como se haze. 231  
 Enterramientos, vease la palabra Mortuorios.  
 Entremeses, vease la palabra Representaciones.  
 Escarnio que hizieron los Mexicanos de los de Tlatellulco, 498. 499.  
 Equinocial que naturaleza tenga, 805. Passaronla dos vezes Hannan, y Cornelio Nepote, 44. Debaxo della se mueue el ayre mas velozmēte que en otras partes, 135: Viuese vida muy apazible, 113: Ay fuentes de aguas saludables, 167. En el Piru el mayor calor se siente por la mañana, y a medio dia haze fresco. 113  
 Escripura de letras que cosa sea, 401. La de los Iapones, y Chinas es vna misma, pero leen de diferente manera. 404  
 Escriuir no sabe ninguna nacion de Indios, 400. Que modo tengan, 402. El de los Mexicanos es mas pintar que escriuir, 407. 409. El de los del Piru, es hazer nudillos hilos, 410. 411. El de los Chinas y Iapones en que forma sea, 402. Y el que ha de escriuir en la lengua China: ha menester saber por lo menos ochenta y cinco mil figuras, 403. Y este es todo su saber, y ciencia. 406  
 Esmeraldas donde se hallan, y de quanta estima sean, 232. Erañ ornato de los Reyes Mexicanos, y de sus Idolos, 232. Algunas ha auido de grande cantidad. 233  
 España nueva, vease la palabra nueva España.  
 Españoles por que son llamados Viracochas, 307. Como y quando

## T A B L A.

- do entraron en nueva España, 502. 515. 518. Sin que los pudiesen impedir los Hechizeros, 518. 519. Quisieron cobrar nombre de valientes, 517. Como y quando, y porque salieron de Mexico, 522. Saliendo fueron sentidos, y seguidos de los Indios, 523. Favoreciolos la Virgen Santísima milagrosamente. 524. 525
- Estrecho de Magallanes está en altura de cincuenta y vn grados y medio, 30. 150. 154. Quien lo hallò. Toda via lo ay, y muchos lo han passado, 148. 149. Como se passò por la vanda del Sur, Passaronlo Francisco Drac, y Pedro Sarmiento, 149. 150. No se sabe si tiene tierra firme por ambas partes, 151. 152. Tiene dos entradas, 152. Que anchura, largura, profundidad, y propiedades tenga. 153
- Estrecho que afirman algunos que ay en la Florida. 152
- Estrella Polar dista de el verdadero Polo Artico por tres grados y mas. Y la mas cercana del Polo Antartico dista del por treynta grados. 156
- Estrellas no se mueuen solas, sino juntamente con todo el Cielo donde estan, 18. Las de el Polo Artico son mas, y mayores que las del Antartico, 26. Quales adoran los Indios, 309. Vea se la palabra Planetas.
- Estudios de la China. 405
- El Euangelio impidió mucho los hechizeros, 373. Fue cosa facil al principio introducirlo entre los Indios, 532. 533. La razon, 356
- Exequias, vease la palabra Mortuorios.

## F

- Fabricas, y edificios de los Ingas. 419
- Fiesta que se hazia al Dios de la Caça, 327. Fiesta de Vitziliputzli, que eran como entre nosotros la de Corpus Chisti, 363. Fiesta de los Mercaderes, 388. Fiesta de desollamiento de personas, 354. Fiesta de Jubileo, 381. Fiesta de Tezcalipuca, 382. Fiesta del Dios Toxcoalt, 383. Fiesta de Corpus Christi como la quiso remedar el demonio, 360. 363. Fiesta que se hazia cada cinquenta y dos años. 399
- Fiestas de todo el año de los Indios. 376
- Fiestas.



## T A B L A.

Fiestas y bayles diuerfos que tenian los indios,	446. Quales se le de- ven prohibir, y quales conviene permitirles,	448
Flores diuerfas, que ay en Indias.		261
Floridos no estiman la plata y oro, ni el dinero.		196
Fluxo y refluxo de diuerfas mares.		155
Francisco Drac passò el estrecho de Magallanes.		149.150
Frutas diuerfas que ay en las Indias.		243.258
Fuego auia siempre delante del altar de Vitzilipuztli.	336.341.342	
Fuente de agua caliente, que como va manando se conuierte en pic- dra, y mata a los que la beuen, 166. Fuente que cria betun y sir- ue de brea, 166. 167. Fuente que mana alquitran, 167. Fuente de agua hirviendo que està junto a otra, fria como la nieue, 167. Fuente cuya agua, luego se conuierte en sal, 167. Fuente de agua de color de lexia, 168. Fuente de agua negra como tinta, 168. Fuente de agua roxa como sangre.		168
Fuentes y manantiales diversos, que ay en Indias, 166. Las que està debaxo de la Equinocial son de aguas saludables.		167
Fuentes y rios que origen tengan,		187
Fundacion de Mexico dõnde y quando y como fue.		465
Fuertes de Culhuacan, que ayudaron a los Mexicanos,		487

## G

<b>G</b> V A Y N A C A P A I N G A, en vida fue adorado como Dios, 436. Entre hijos y nietos tenia mas de trezien- tos.	436
Gallinas como las de España, auia en Indias antes de su con- quista.	281
Ganado vacuno, ay tanto en algunas partes que no tiene dueño, y firue de solo el pellejo.	74.276
Ganados diuerfos como los de España, y otros diferentes que ay en Indias, 275. Como passaron alla, 68. 72. Ellos y las tierras del Piru, estauan repartidos en tres partes.	424
Garça empollando sus gueuos, que aparecio por arte del demonio en la laguna de Mexico.	473
	Gigantes

## T A B L A.

Gigantes (segun dicen) fueron los primeros, que conquistaron las Indias, 67. Eranlo algunos de los Chichimecas, 456. Fueron abrafados con fuego del cielo por el pecado Nefando, 68	
Golfo de las Yeguas, es vario y muy contrastado de varios vientos, 127	
Gouierno de los Reyes de Indias, 414. 415. 423. 424	
Grana, que llamamos Cochinilla, donde se cria, 354	
Grâdes del Reyno de Mexico teniâ apofentos enel Palacio real, 444	
Guacas que son Adoratorios, auia mas de quatrocientos enel Cuzco, 431	
Guafcar Inga hijo de Guaynacapa Inga, fue preso de su hermano, 437	
Guerra como la hazian los Mexicanos, y era su principal punto de honra, 442. Haziafe quando sus Dioses teniâ hambre, para darles de comer, 356. 357. 358. Maçera captiuar, que matar, 356. Peleauan quatro dias, y descansauan vno. 523	
Guerra de Mexicanos contra los Chalcas, 463. Contra los de Culhuacan, 465. Contra los Tepanecas, 476. 479. 483. Contra los de Cuyoacan, 485. Contra los Suchimilcos, 487. Contra los de Tequantepec, 497. Contra los Tlatellulcos, 492. Contra los de Quazuitatlan, 499. Cõtra los Españoles, 522	
Guayabos, que fruta sea, 256	

## H

H Anan Capitan passõ dos vezes la Linea Equinocial, 44	
Hechizero famoso que se mudaua en diuersas formas, 500	
Hechizeros son grande impedimento para la predicacion del Evangelio, 373. No pudieron con sus artes estornuar la entrada de los Españoles en Mexico, 518. 519. Los de Malinalco erâ señalados, 461. Dezian a Moteçuma la perdida de su Imperio, y desaparecian de las carceles, 511.	
Hembras ni las matauan, ni sacrificauan los Indios, 524	
Hermita que sin causa se llama de los Martyres, 366. Como los criauan los Mexicanos, 444. Endereçauanlos conforme a sus inclinaciones, 445	
Historias ay en tres maneras, 117. Las de los Indios como se conseruanan, 407. Quando son verdaderas dan gusto, 451. Las de cosas,	



## T A B L A.

cosas de Indias son necessarias,	452.	Y apazibles,	117.	No son mas que de quatrocientos años a esta parte.	85
Hombre que habló despues que le sacaron el coraçon,					358
Hombres hazian los Indios representar a sus dioses, y despues los sacrificauan,					328. 355
Hombres q̄ erã sacrificados, vease la palabra sacrificios: Y fueron sacrificados en vn dia mas de veynte mil en diuersos lugares.					356
Hombres barbados dixo el Inga, que pelearon en su fauor, y se auizã hecho piedras,					434

## I

I Apones con los Chinas se entiendẽ por escripto, y no de palabra,	404.	Como pũden escriuir sus pensamientos, y las cosas q̄ nunca vieron,	404. 405
Iubileo que vsauan los Indios,			381
Iuncos que llaman Totorã, firuen a los Indios de mantenimiento, casa, leña, y embarcacion,			95
Juega el Sol antes que nazca, porque se dixo,			332
Jura del nueuo Rey,			417
Iusticias, y castigos que hazian los Ingas,	427.	Que haziã los Reyes de Mexico,	444
Inuentud con quanto cuydado la criauan los Mexicanos,			444
Idolatra recibe dos maneras de daños del demonio,			305
Idolatria es efecto de la soberuia, y invidia de el demonio,			303.
Porque causas las aya introduzido, y conseruado su autor,			304.
De donde aya tenido principio,			316.
Fue de muchas maneras en los Indios, desde la pagina 305. hasta la 348. De la que vsauan para con los defuntos,			316.
Vease las palabras, Adorar, ceremonias, demonio, diosas, dioses, fiestas, idolos, monasterios, mortuorios, sacerdotes, sacrificios, templos.			
Idolo Viracocha supremo del Piru,			309.
Vitzilipuztli supremo de los Mexicanos,			324. 333. 334.
Idolo llamado Tlaloc, llamado Pãchao,			309. 332. 337.
Tezcalipuca,			325. 326. 382.
Quetzalcoatl,			326. 388.
Tãgatãga, tres en vno, y vno en tres,			376. 377.
Idolo del trueno,			309. 377.
Idolo de el dios de Tlascala,			327.
Idolos del sol,			309. 322. 377.
El dela diosa Tozi,			326. 464.
Estatuas de Reyes vivos y defuntos,			318. 328.
Y sus cuerpos embalsamados,			317
Idolos de oro vsaron los Indios,			432.
De massa,			351. 361. 362. 363.
De palo,			364. 380.
Tenian ordinariamente gestos feos,			

## T A B L A.

feos, 323. Dauanles de comer cō grandes ceremonias, 386. Po-  
nianles fuego delante del altar, 491. Trayanlos en ombros, 327  
361. 363. Incienfauanlos, 336. 342. Ofrecianles incienfo, 385.  
Hablauan en ellos los demonios, 371. Callan luego, dōde se po-  
ne la Cruz de Christo, 331. 533. Veaſe la palabra, Dioſes, y la  
palabra, Adorar.

Impreſiones de los Chinas de que manera ſean. 404

India Oriental fue conocida de los antiguos, pero no la Occiden-  
tal, 45. Que ſintio Platon della, 48

Indias Occidentales no profetizò Abdias, 54. Como ſe poblaron  
primeramente de hombres y de brutos, 56. 65. 68. 72. 75. Fuerò  
primeramente conquiſtadas (ſegun dizen) de gigantes, 67. No  
eſtan diuididas del todo del viejo mundo, 71. 75. Deuieron de  
ſer deſpobladas primeramente de caçadores, y ſaluajes, y no ha  
muchos años que ſe poblaron, 81. En ellas y en Europa no es de  
vn miſmo tiempo inuerno y verano, 92. A ellas ſe va por vna par-  
te, y ſe buelue por otra, 126. 127. En general que calidades ten-  
gan, tienen tres fuertes de tierra, 171. Fuerò conquiſtadas, quã-  
do ſus Imperios eſtauan en mayor pujança, 529

Indios no vienen de linage de Iudios, 78. Porque no ſe puede auer-  
rigrar, que origen tenga, 80. Que ſuelen ellos contar de ſu ori-  
gen, 82. No tienen hiſtoria mas que de quatrocientos años a el-  
ta parte, 85. Uſan de diuerſos artificios para paſſar los Rios, 107  
En las tierras baxas ſe van acabando, 172. 173. En que manera  
uſauan de los metales, 197. Antes de ſer conquiſtados uiua de  
cobre por hierro. Uſan del oro ſolamente para ornato y no para  
dinero, 198. Còtratauan trocãdo vnas cosas por otras. Y en al-  
gunas partes uſan de Cacao por dinero, 199. Son grãdemete z-  
migos de perrillos, 277. Tuvierò de Dios algũ conocimiento, 306  
No le nõbrã por vn ſolo nõbre proprio, 307. Hazefeles dificil de  
creer, no auer mas q̄ vno, 308. Que cosas adoren, veaſe la pala-  
bra Adorar, y la palabra Dioſes, y la palabra Idolos. Llamã a los  
Eſpañoles Viracochas, y porq̄ cauſa, 307. Rindente facilmente a  
vna buena razon, 315. Porque cauſa recibieron la ley de Chri-  
ſto con tanta facilidad, 357. Conuertidos hazẽ burla de ſus Ido-  
latrias, 375. No ſon tan faltos de entendimiento, como algunos  
pienan, 395. Devrian ſer gobernados conforme a juſticia,  
ſegun ſus leyes juſtas antiguas, 396. 397. 417. En cinco dias  
de el año no hazian coſa ninguna, 397. Como conſeruan ellos



## T A B L A.

sus historias, 417. todos sabian los oficios necesarios a la vida hu-  
 mana, 425. No son gente cudiciosa, ni regalada, 426. Los de dife-  
 rentes prouincias, se diferencian enel trage, 426. Tienen tres ma-  
 neras de vida y de gobierno, 430. Por falta de quien los ensēne  
 no son buenos Christianos, 442. En la guerra, cada quatro dias  
 descansauan vno, 523. pensaron que venia su Idolo, quando vie-  
 ron venir los Españoles, 416. Los nauios pensaron que eran pe-  
 ñascos, y los Españoles dioses, 73. Fueron tan facilmente conqui-  
 stados, porque auia entonces diuisiō entre ellos, 531. Seria justo  
 que fuesen releuados de tanto trabajo, 534. Siendo gentiles, cier-  
 tos de ellos, adorando la Cruz alcanzaron agua de nuestro Señor  
 526. Los que llamā Vros, vease la palabra Vros. Los del estrecho  
 de Magallanes saludaron a los Españoles con el nombre de Ie-  
 fus. 154

Inga primero, llamado Ingaroca, y sus suceiores. 432  
 Ingas del Piru que origen tuvieron, 429. 432. Con que titulo con-  
 quisaron las tierras, 431. No se confessauan sino al Sol, y có cier-  
 tas ceremonias. 366  
 Ingenios con que se muelen los metales. 229  
 Inuencion de Yupangue para hazerse Rey. 433  
 Invierno y Verano, no es en vn mismo tiempo en las Indias y en Eu-  
 ropa. Enel Piru es fereno el Invierno y no ay lluvias, y en el Ve-  
 rano si. 92  
 Isla Atlantis 48. 76. Y es fabula lo que della refiere Platon. 76. 77  
 Islas de Barlouento, 48. Que propriedades tengan, 180. Las Cana-  
 rias, 45. Las de Salomon, 58. Islas varias. 29  
 Izcoált quarto Rey de Mexico, 479. Hizose jurar por Rey delos Su-  
 chimilcos. 489

## K

K Alendario de los Indios. 397  
 Kalendarjo Romano se incorporò enel de los Indios. 397

## L

L Abrador a quien lleuò vna Aguila en peso. 513  
 Lago de Titicaca, que cantidad y calidades tenga, 93. 163  
 Laguna de Paria, 66. La de Tarapaya tiene el agua caliente, nunca  
 crece

## T A B L A.

crece ni mengua, 164. La de Mexico es de agua cenagosa, 165. La que está entre Mexico y Tezcuco, hirvió a borbollones.	512
Lagunas de Potosí tendran en contorno mil y setecientas varas cada vna, 230. De las lagunas y lagos y rios grandes, que se hallan en Indias, 163. Y dentro de los Tropicos.	91
Lana de Vicuñas es como seda.	292
Lanas se dexaron perder, en algun tiempo en Indias, ya se aprouechar de ellas.	275
Lancero soldado, y otros, con solas las oraciones de la Iglesia sanavan los enfermos.	527
Legumbres y verduras diversas de Indias, 243. Las de Europa, se dá mejor en las Indias, y no al contrario.	242
Lenguas Mexicana, y del Cuzco se hablan en todas sus tierras, 530	530
Leones ay muchos en el Piru, pero no como los de Africa en fiereza ni en color.	73. 279
Letras vease la palabra escribir.	
Ley de Christo, por falta de quien la enseñe no la toman los Indios, 442. Fue cosa facil introducir la en ellos al principio, y porq̄ causas.	532. 533
Leyes de los Ingas.	424
Linea Equinocial, vease la palabra Equinocial.	
Llama de fuego que aparecio en el cielo, pronosticò dela destruyció de Mexico, 511.	
Llueve en el Verano, y haze serenidad en el Invierno dentro de la Torrida Zona.	91
Llueven pulgas en algunas partes, y en otras sapillos.	119
Lluvias son mayores fuera de los Tropicos, quanto mas el Sol se aparta de ellos, y dentro de ellos: son mayores en el Estio, qual sea la razon.	90. 91. 96. 100
Liquidambar que cosa sea, y de sus propiedades.	265
Lumbre nueva, sacauan los Indios cada cinquenta y dos años,	399
Luto negro traya la muger vn año por su marido difunto.	428

## M

M Acay, y Manila, distando solas ochenta leguas tienen vn dia de diferencia en el Kalendario Romano.	183. 184
Malinalco como se poblo, 461. Sus moradores son tenidos por grâdes hechizeros.	461

N n                      Mama-



T A B L A .

Mamaconas eran dōzellas ancianas maestras de las moças.	337
Mameyes que fruta sean.	256
Manantiales y fuentes diuerfas que ay en Indias, 166. Que origen tengan.	187
Mangocapa Inga hijo de Guaynacapa fue preso, y justiciado en el Cuzco.	438
Maguey da agua, vino, vinagre, azeyte, arrope, miel, hilo, aguja,	253
Mar Oceano en la sagrada escriptura se llama Abismo. En diuerfas partes tiene diuerfos nombres, 28. El Oceano en ninguna parte tiene mas anchura que mil leguas, 28. 29. Tiene diuerfas creciētes y menguantes en diuersos lugares, 156. Tuvieronlo los antiguos por innauegable, 35. No se halla fondo, ni se llama Atlantico de la Isla Atlante, 77. Nauegase diferentemente que el Mediterraneo, 126. Divide se en mar del Norte, y del Sur, 146	
Mar Mediterraneo en diuerfas partes tiene diuerfos nōbres, 28. En vnas partes crece y mengua, y en otras no, 156. No se ha descubierto otro en Indias.	147
Mar del Sur descubrio primero Blasco Nuñez de Balboa.	147
Mar adoran los Indios por dios.	309
Mares de Norte y Sur se llegan hasta siete leguas vno de otro, 147. Han procurado algunos juntarlos, 148. No es cierto, si se juntan en alguna parte.	152
Marea cada vna dura solamente seys horas.	158
Marearse los nauégantes, es efecto de los vientos, 141. 142. 143. En tierra se marean los hombres, y las bestias en ciertas partes de Indias.	142. 143. 144.
Maria Virgen Señora nuestra milagrosamente fauorecio los Españoles.	524. 525
Matorrales espesissimos de Indias.	268. 269
Matrimonio entre los Indios no se contraya mas que con vna mujer, 427. Y los Gouvernadores có quien el Inga queria, 428. Solamente era prohibido en el primer grado de parentesco, 428. Con que ceremonias se contraya, 427. Hazia se por mano de su Secerdote, 374. Precedia primero inuentario de los bienes que cada vno traya, 375. Podia se deshazer. Y el deshecho no se podia reualidar.	375
Maytines có los quales honrauan a los Idolos,	336. 339. 342. 343
Mayz se halla en todas las partes de Indias, 236. Que calidades tenga.	237
	Me.

## T A B L A.

Mechoacan como se pueblo, 460. Nunca se rindio a Mexico, 406.  
 Sus pobladores porque son enemigos de los Mexicanos. 461  
 Méguâtes y creciêtes de diuerfos mares, 155. Vease la palabra Mar.  
 Mensageros y cartas como embiauan los indios. 413  
 Mercaderes tenian particular dios, y particulares fiestas. 326. 388  
 Meses y semanas como los contauan los Indios. 358. 399  
 Metal de plata como se beneficia, 218. Vease la palabra Plara, y la  
 palabra Azogue.  
 Metales se van augmentando, y son como plantas ocultas, 193. 194  
 Ay grande abundancia dellos en las Indias Ocidêtales, 195. Cõ  
 q̃ ingenios se muelen, 229. Siruen a los hombres principalmête  
 para quatro cosas, 295. No todos labran los Indios. Y que ca-  
 lidad de tierra los cria, 198. Vnos ay mas ricos que otros. 218  
 Mexi fue el Caudillo delos Mexicanos yendo buscado la tierra pro-  
 metida por su dios Vitzilipùztli, y de ay se derivò Mexico, y Me-  
 xicanos. 460  
 Mexicanos adoraron a Vitzilipùztli antes que saliesse de su tierra,  
 459. Salieron della, porque les prometio dar otra. En que for-  
 ma fueron marchando hasta hallarla, pareciendo a los Hebreos  
 que salieron de Egipto, 458. 459. En que señales la conocierò,  
 quando a ella llegaron, 465. Fueron el vltimo linage de Naua-  
 tlacas, que salieron de su tierra, 458. Mataron a Copil, porque  
 los auia infamado, 462. Echaron su coraçon en la laguna de Me-  
 xico, 463. Pidieron sitio y tierras a los de Culhuacan, 463. A-  
 manfaron las bivoras, y mantuvieronse dellas, 464. Como as-  
 sentaron en Culhuacan, y desollaron a la hija del Rey, y salierò  
 de alli, 463. 464. 465. Porque ocasion eligieron Rey, 468. A-  
 quien fueron siempre leales, 440. Pagauan tributo a los de Az-  
 capuzalco, 471. Estuvieron sujetos a ellos por espacio de cincue-  
 ta años, 473. Pidieron agua al Rey de Azcapuzalco, 476. Ofre-  
 cieròle cõciertos de paz, 482. 499. Fueron afrentados de los de  
 Culhuacan, 486. Combidaron cõ paz a los de Tlatellulco, 497.  
 Hizieròles cantar como Ranas, 498. Que guerras tuvierò, vea-  
 se la palabra Guerras. vieron en vision arder a Mexico. 520  
 Mexico donde, y quando, y como se fundò, 465. Llamose pri-  
 mero Tenoxtitlan, y porque causa, 466. Diuidiose en qua-  
 tro barrios por mandado de su dios Vitzilipùztli, 497. Traxo  
 a ella agua dulce Anzol Rey, 500. Ganose la ciudad de Mexico



## T A B L A.

- año de 1521. En treze de Agosto, 525. Y antes de su perdida  
vuo grandes pronosticos, 508. Perdióse, quando su Imperio es-  
tava en mayor pujança. 529
- Micos y monos, y de sus propiedades y estrañas habilidades. 289. 290
- Miel en Indias ay en diuersas partes, y no como la de Europa. 279
- Milagros que hizo Dios, sin meritos de aquellos por cuyo medio  
los obraua. 526
- Mina insigne de Babelo en España. 211. 212
- Minas en cierta manera se van augmãtando, 193. Ay en Indias grã  
multitud dellas, 197. Y son en dos maneras, 204. Como se la-  
bran, 214. 218. Tienen diuersos colores, 218. Las del Cerro de  
Potosi, 210. Las de azogue, vease la palabra Azogue.
- Ministros de los Idolos eran mas diligentes en enseñar a los Indios,  
que lo son oy los de Christo. 442
- Mitote era el bayle mas famoso entre los Indios. 448
- Móbil primero no solamente lleua tras si los otros cielos, sino tam-  
bien elementos. 133
- Moços y moças, vease la palãbra Monasterios, y Sacrificar.
- Moneda, vease la palabra Dinero.
- Monasterios asì de hombres como de mugeres inventò el demo-  
nio para su seruicio, 337. 340. Los de las donzellas eran en dos  
maneras, 337. De que edad se recibian, y quanto tiempo auian  
de estar, 337. 340. En que las ocupauã sus superiores. Que ha-  
bito trayan. Que penitencias hazian, 338. 339. En los sacrifi-  
cios y fiestas de sus dioses tenian diuersos officios, y ceremonias,  
y vestidos, 361. 362. 380. 384. 385. 386. 387. En ellos se guar-  
daua limpieza y castidad con todo rigor asì en los de los varo-  
nes como en los de las mugeres, y la que cótra ella pecaua, mó-  
ria, 337. 338. 339. 340. 341. 343. 344. Algunos auia donde se  
guardaua pobreza, y castidad, y obediencia, 341. Otros que se  
mantenian solamente de limosnas. 342
- Monjas, vease lo dicho en Monasterios.
- Monos y micos, y de sus propiedades. 289
- Monstruos diuersos, que despues desaparecieron, 512. Pronosti-  
cauan la destruccion de Mexico. 512. 513. 514.
- Mortuorios y enterramientos en que forma los vsauan los Indios,  
318. 320. Los de los Capitanes, y Señores se haziã lleuando las  
insignias, y tropehos de sus hechos delante, 321. Cantauan en  
ellas.

## T A B L A

- ellos los Sacerdotes los oficios funerales, 320. Hazianse enterando, o quemando el defunto, 321. Quemauase, o enterrauase con grandes ceremonias. 318. 319. 320. 321. 322
- M**oteçuma primero deste nombre Rey de Mexico. 490
- M**oteçuma segundo de este nombre vltimo Rey de Mexico, de sus costumbres y grandeza, 501. 507. Tenia diuersos palacios, y vna insigne Casa de Animales, 440. Instituyò ordenes Militares, 443. Como ordenò su casa, Corte, y estado, 505. Quando se coronò, estuvieron a sus fiestas sus enemigos, 506. Iamas puso los pies en el suelo. Ni se vistio vn vestido, ni comio, ni beuiò en vna vasija dos vezes, 507. Embiò embaxadores a los Españoles, 516. Por medio de hechizeros procurò estoruarles la entrada, 518. 519. Pense engañar al Capitán Cortès, 519. Salio a recibirlo, y aposentòlo en su palacio, 520. Fue preso de Cortès, 521. Su muerte, 522. 524. No fue hórado có exequias. 524.
- M**otin de los Tlatellulcos contra Mexicanos. 468
- M**uchachos como los criauan los Mexicanos. 444
- M**uchachos Mexicanos tomaron la ciudad de Cuitlauaca. 489
- M**uertos sepultauan en el campo có joyas, comida, vestidos, y muchas ceremonias, 318. 319. 320. Vease la palabra Mortuorios.
- M**ugeres entre los Indios trabajauan mas que sus maridos. 425
- M**ulas ay en algunas partes de Indias. 227
- M**undo pensará los antiguos, no ser mas que Africa, Asia, Europa, 13. 14. A todo el dio vna buelta la Nao Victoria, 16. 17. Es redòdo, y no como pensará los antiguos, 13. 14. 15. 20. Hazia ambos Polos tiene mar y tierra, 27. Como lo ymaginò Aristoteles. Y porque se engañò, 36. 41. Del nuevo tuvieron alguna noticia los antiguos, 43. Y continuase con el viejo. 458
- N**
- N**ao Victoria Rodeò todo el mundo. 16. 17
- N**auatlacas (primeros pobladores de Mexico) que gente sea, y de su origen, 454. Salieron de sus tierras a buscar otras por mandado de sus dioses año del Señor de 820. Caminaron por espacio de ochenta años, camino que se puede andar en vn mes. Llegaron año de 902. a Mexico, 454. 455. Diuidense en siete linages, 424. Porque orden, y cómo entraron en nueva España, 452. 455. Los seys linages primeros conseruaron siempre paz entre si, y con los Chichimecos, 457
- Nn 3      Naran-



## T A B L A.

Naranjales grandes de Indias.	271
Nauegacion tuvo origen de los de Fenicia.	60.61
Nauegar con Aguja, no es cosa antigua, ni se sabe su autor, 63. Antiguamente se navegaua sin remos, 65. Los Indios solian navegar en barcos hechos de cuero.	68
Nauios primeros que vieron los Indios pensaron que eran peñascos.	73
Nilo Rio famoso, por que causa tenga inundaciones.	90
Nobles y plebeyos, vease la palabra Conciertos.	
Nombres para nombrar a Dios, vease la palabra Dios.	
Nordestear, y Noruestear, que cosa sea.	64
Nueva Espana, que pobladores tuvo primero. 457. Tiene viñas y no vino, 180. que otras propiedades tenga.	179

<b>O</b>	
<b>OBRAS</b> de Dios y las de los hombres, difieren grandemente, 23	
Oceano, vease la palabra Mar.	
Oficios todos los necesarios a la vida humana sabia qualquier Indio.	425
Ofrendas varias que hazian los Indios a sus Idolos.	314. 345. 347
Olivares y olivas ay en las Indias, pero no azeyte.	275
Ophir, de quien haze mencion la escriptura, no es el Piru, 49. sino la India Oriental.	51. 52
Orbe, viejo y nuevo se deven de Continuar en alguna parte, 71. 75.	
Vease la palabra Mundo.	
Oraciones de Oradores, y Retoricos: vease la palabra Razonamientos.	
Ordenes militares de Mexicanos.	441
Origen de fuentes y Rios.	187
Ornamentos y vestiduras de los Idolos eran muchos, y con grande reverencia tratados.	382
Oro no estiman los floridos, 196 Servia a los Indios solamente para ornato, y no para dinero, 198. Donde se halla, y en quantas maneras, y de sus calidades y abundancia, y como se labra.	200. 201
Ortaliza vease la palabra Legumbres.	
Ofios de Indias son como los de Europa.	279
Oyejas firven a los Indios de llevar cargas.	74. 293
	Pacha-

# TABLA.

## P

P Achacuti Inga.	433
El padre quando estava enfermo sacrificava al hijo por su salud.	439
Paxaros, vease la palabra Aves.	
Paltos, que fruta sea.	256
Pan en Indias se haze de Maiz, y de rayzes.	236. 239
Panfilo de Narvaez, fue a la Veracruz.	521
Papas, que fruta sea, y de sus propiedades.	240
Papas llamauan los Mexicanos a los fummos sacerdotes.	333.
336.	
Paraguay, solo, es mayor Rio que el Nilo, y Ganjes, y Eufrates juntos. Los que viven junto a el habitan en Canoas sobre el agua tres meses del año.	194
Pariacaca, es passo peligroso, donde los hóbres se marean en tierra: Es vno de los lugares mas altos del vniuerso mundo: es lugar to talméte despoblado: no se criá en el bestias ni aves, sino solas Vi- cuñas: tiene el ayre mas sutil de lo que sufre la respiracion hu- mana: tiene toda la yerva quemada: tiene de ancho veynte o treynta leguas, y mas de quinientas de largo.	143. 144. 145
Parlamentos de oradores: vease la palabra Razonamientos.	
Patos como los caçan los Indios.	163
Pedro Sarmiento passó el estrecho de Magallanes.	150
Penas diversas de delitos.	427
Penitencias que hazian los Indios por persuasion del demonio.	343
Perico ligero, que animal sea.	289
Perlas donde se crian, de su estima y diferencia.	235
Perros andan a manadas en algunas partes de Indias, y hazen tan- to daño como lobos, y tiene premio quien los mata.	74. 277
Pescados y modos de pescar diversos que ay en Indias.	158
Pescar Vallenas como lo acostumbra los Indios.	
Piedra grádissima, que auindola traydo hasta Mexico, fue despues hallada en el mismo lugar de donde se traxo.	511
La piedra Iman, no supieron los Antiguos que servia para ma- rear.	59. 60. 61
Piedras que adorauan los del Piru.	434
Piedras Bezaares donde se hallan, y de sus propiedades.	74. 296
Pimienta de Indias, y de sus propiedades.	246



## T A B L A.

- Pinturas, y Imágenes** seruiã a los Indios de libros, y escriptura. 407.
- Piru** no es Ophir, de quien hablã la escriptura, 49. Es nombre impuesto por los Españoles, 50. En el las noches de verano no son calientes, 112. Y debaxo de la Linea el mayor calor se fiète por la mañana, y a medio dia haze fresco, 113. Es tierra templada, 274. Tiene cinquenta leguas de ancho, y feysciétas de largo, 175. Tiene de ordinario vn mismo viento. El Sur y Sudueste son saludables. Nunca llueue, ni truena, ni graniza sino junto a la costa, y alli terriblemente, 165. Y que sea la causa, 177. 178. Tiene dos cordilleras de montes de vna misma altura, y son de contrarias calidades, 175. Tiene tres maneras de tierras, 175. 176. Tiene viñas, y vino, 180. Tiene abundãcia de Minas mas que todas las Indias. 197.
- Planetas y estrellas** pusieron los antiguos, que se mouian solos, sin mouerse el cielo donde estan, 14. Algunos adorauan los Indios, vease la palabra Adorar.
- Plantas** diuersas de España se han lleuado a Indias, y prueuã mejor, que las de alla en España. 270
- Plata** no estimauan los Floridos, 195. Suelese hallar algunas vezes pura sin mezcla de escoria, 201. Como se faca, y labra, 203. Como se beneficia con azogue, y mejor que con fuego, 225. Sale la sexta parte de plata, y las cinco de azogue, 228. Es mas subida de ley. Cõ q̃ ingenios se mueue, y como se enfaya. 229
- Platanos** de Indias no son los antiguos, y que propiedades tengan. 247
- Platon** que sintio dela India Occidental. 48
- Rebeyos** entre los Mexicanos no podian vsar de oro, ni plata, ni de calçado, 444. Privõlos Moteçuma de las dignidades y officios q̃ tenian en su Corte. 505
- Plumas** siruen a los Indios, para hazer rica ymagineria. 285
- Robladores** antiguos de nueua España fuerõ los Chichimecas, 453. De los q̃ despues la poblaron fuerõ los primeros los Suchimilcos: segundos los Chalcas: terceros Tepanecas: quartos Culhuacanes: quintos Tlacuitas: sextos Tlascaltecas, 455. 456. Vltimos fueron los Mexicanos. 458
- Rolo** Antartico no es el Cruzero, y la estrella mas cercana a el dista por treynta grados, y la mas cercana al Artico dista por tres grados y algo mas. 266
- Rostas y correos** de apie que auia entre Indios, 413. 426. Corrian entre:

## T A B L A.

- entre dia y noche a cinquenta leguas. 427  
 Potosí provincia, y la de la plata, estan en vna misma altura, y tienen diferentes calidades. 112. Vease la palabra Cerro de Potosí.  
 Pronosticos, no son siempre superstición, 510. Los que en Mexico acontecieron antes de acabarse su Imperio. 508  
 Puentes hazen los Indios de paja. 70.95.420  
 Puercos de varias especies ay en las Indias, 278.287. Vnos ay que tienen el ombligo en el espinazo. 287  
 Punchao, Idolo del Sol. 332  
 Puruacas, eran vnas piedras, que adorauan los Indios, y las lleuauã a las guerras. 435

## Q

- LOS de Quaxultatan, saltaron a los tributarios de Mexico, 499  
 Quetzalcoatl Dios de los mercaderes, 326. Pensaron los Indios q̄ venia quando vinieron los Españoles. 516  
 Quipocamayó, era el escriuano publico de todos los Registros que tenian los Indios. Quipos, hechos de hilos, son las escripturas de los Indios del Piru. 410, Hallanse en ellos por estenso, todas las menudencias y circunstancias de qualquier negocio. 411  
 Quito está debaxo de la linea Equinocial. 105

## R

- R Aizes diversas q̄ comē los Indios y de sus propiedades. 224.239  
 Razonamiento de Tlacaellal a Mexico y a su Rey. 481. del Rey de Tezcucó, al gran Moteçuma. 503. De vn hermano del Rey de Mexico a los Mexicanos. 492  
 Razonamientos de los Oradores hechos en elecciones de Reyes, y en otras ocasiones semejãtes, 469.470.478.479.480. Tomauã los de memoria los muchachos, y cõservãse por tradiciõ. 471.480  
 Religion y Religiosos, vease la palabra Monesterios.  
 Representaciones varias que hazian los Indios en sus fiestas, 391  
 los Chinas las hazen muy grandes. 406  
 Republica de Mexicanos, qual aya sido. 439  
 Resurreccion de los cuerpos, no la alcanzaron los Indios. 318  
 Rey, no tienen muchas naciones, 414. Con q̄ ocasiõ lo eligieron los Mexicanos, 468. Eligianlo quatro electores, 491. Con q̄ ceremonia era electõ, jurado, coronado, y tomaua la posesiõ, 417.439,  
 N n 5 491.



## T A B L A.

Hazianse entonces fiestas y sacrificios, 417. 491. Entonces se  
 trayan los tributos Reales con mayor aparato, y vestian a los pò  
 bres, 491. En Mexico ninguno era coronado, sin q̄ venciessè pri  
 mero alguna batalla, 356. 491. La corona del Rey del Cuzco, era  
 vna borla, 416. La del Rey de Mexico, a modo de Mitra, 440. El  
 que nueuamète succedia, no heredava nada de la recamara ni te  
 foros de su antecessor, 318. 416. El q̄ moria dedicaua toda su reca  
 mara y baxilla para culto y veneracion de si mismo, 317. Enton  
 ces era tenido por Dios, 416. Y matauan sus mugeres y princi  
 pales criados, 319. 321. 346.  
 Rey de Mexico, no quiso ser Tlacacellel, 494. Ni de los Chalcas vn  
 hermano del Rey de Mexico, y por ello le mataron, 492. El de  
 Tezcucu coronava al de Mexico, 440. 497. El de Culhuacan, y el  
 de Azcapuzalco dieron sus hijas para Reynas de los Mexicanos,  
 464. 474. El de Azcapuzalco alçò a los Mexicanos el tributo que  
 le pagauan, 475. Otro llorò sangre, 432.  
 Reyes de Indias, 414. quando vivian se hazian adorar como diosès  
 318. 475. Que gouieruo tuvieron 414. 415. Enel Cuzco succediã  
 por generacio, en Mexico por election, 415. Como distribuyã sus  
 vassallos, 418. Ordinariamente los electos por Reyes eran mãce  
 bos, 432. Los difuntos conseruaron los Indios mas de dozientos  
 años sin corrupcion, 317  
 Reyes dela China han durado mas de dos mil años, 415. Los de Me  
 xico despues del gran Moteçuma, fueron de solo nombre, 502  
 Reyno de los Ingas, que origen tuuò y quanto durò, 430. 438. Esta  
 va dividido en quatro partes, 415  
 Reynos del Piru y de Nueva España, son en algunas cosas iguales,  
 y en otras no, 415  
 Rio dela Plata, tiene inundaciones como el Nilo, 91. 169. El Para  
 guay. Vease la palabra Paraguay. El dela Magdalena, o Rio gran  
 de, haze enla mar señal diez leguas adentro. Tiene de ancho casi  
 dos leguas, 94. 170. El de las Amazonas, o Maraçon, o de Orella  
 na, antes se deue llamar mar q̄ no rio, de su grandeza y cosas no  
 tables. 94. 95. Donde tenga su origen, 164. 168. 169  
 Rios y fuentes q̄ origè tenga, 189. Ay muchos en Indias, 168. Los  
 de la vanda del Sur no son tan grandes como los del Norte, pero  
 son mas rezios y tienen subitas avenidas, y crecen en tiempo de  
 calores, 170. Passanlos los Indios cò diversos artificios. 170. 420.  
 Ritos, vease la palabra Ceremonias.

# T A B L A

S

S Acabones que cosa sean.	215
Sacerdotes de los Idolos succedian por linages, y por elecció.	336.
Que oficios hazian, 335. Guardauã continencia. Comian y dormian poco. No beuian vino. Sacauanse sangre de las espinillas, y disciplinauanse, 343. 336. 387. Como se vngian, 369. Ellos solos podian comer de la comida de los Idolos.	387
Sacramentos de la Iglesia como los ha querido el demonio ymitar.	359. 364
Sacrificios diuersos que hazian al demonio de diuersas cosas, 345. De hombres que eran sacrificados, 343. 350. 354. 355. Los quales auian de ser captiuados en guerra, 350. Y por tener captivos que sacrificar, no se conquistò Tlascala, 351. Y el que auia de ser sacrificado, solia desafiar al que lo auia de sacrificar, 355. Y vn hòbre habló despues de auer sido sacrificado, 358. Cómo que ceremonias se hazian estos sacrificios, vease la palabra Ceremonia. Hazianse, quando el Rey nueuo tomaua posesiõ del Reyno, 417. Quando auian de yr a algunas guerras, 347. Los Mercaderes tenian particulares sacrificios.	388
Sangre llorò vn Rey Inga.	432
Sanctiago fue visto de los Indios, fauoreciendo los Españoles, y es tenido en gran veneracion.	528
Sairitopa Inga vino de paz.	438
Seda ay en las Indias, despues que se conquistaron.	274
Semanas y meses como las contauan los Indios.	398. 399
Semanero de los Idolos en que se ocupaua.	319
Sementerias mouedizas, que se hazian sobre el agua.	472
Seminarios para hijos de Indios son necesarios.	446
Seneca (segun algunos) tuvo noticia de las Indias Ocidentales.	45
Señales del lugar dõde se auia de fundar Mexico, 465. De q se auia de acabar su Imperio, vease la palabra Pronosticos.	497
Señor de Tlatellulco que desafiò al Rey de Mexico.	442
Sentencia de muerte quien la podia dar entre Mexicanos.	88
Sequedad de la tierra no es tanto mayor, quãto el Sol està mas cercano a e.la.	88
Sepher, de quien habla la escriptura, no son los Andes del Piru, 50	50
Sierra de Pariacaca, vease la palabra Pariacaca.	50



## T A B L A.

- Siglo de los Indios tenia cincuenta y dos años, 398. En fin de cada vno esperauan, que se auia de acabar el mundo, y quebrauan todas sus vasijas. 390
- Sol yendo hazia el Tropico de Cancro tarda siete dias mas que yendo hazia el de Capricornio, 124. Vease la palabra Planetas. Era adorado de los Indios en segundo lugar despues de el Viracocha. 308. 310. 330
- Soldado que por ser tuerto, se librò de la muerte. 319
- Suchimilcos fueron el primer linage de Nauatlacas, que poblaron a nueua España. 455
- Supersticiones de los Gentiles, que prouecho trayan a los Christianos. 392
- T**
- T Abaco tiene virtud de amortiguar la carne. 371
- Tabernaculo de Vitzilipuztli. 459
- Tangatanga era Idolo de tres en vno y vno en tres, 377. Tarsis que significa en la sagrada escriptura. 52
- Tarugas que animales sean, y de sus propiedades. 229
- Temblores de tierra de que causa procedan. En Indias ha auido algunos, q̄ hã affollado pueblos: cerrado rios: trastornado mòtes: hecho salir el mar, y corrido muchas leguas. 188. 189. 190. 191
- Templo famoso del Idolo Vitzilipuztli, 333. El de Tezcalipuca, 333
- El de Quetzalcoatl, 390. 391. Otro q̄ se quemò milagrosamente. 512
- Templos diuersos que auia en Indias. 330. 332
- Tepanecas fueron el tercero linage de Nauatlacas, que poblaron a nueua España. 455
- Tepeaca nunca se quiso rendir a Mexico. 506
- Tezcatlipuca dios de la penitencia. De los jubileos y perdò de pecados, 325. Y dela esterilidad y hambre, y peste, 325. Aparicio a los hechizeros en traje de Chalca, y fue adorado dellos. 519
- Tezcuco fue la Metropolis de los Culhuacanes. 455
- Tizozic sexto Rey de Mexico, 494. Reynò solos quatro años. Fue muerto con ponçoña. 495
- Tierra del nuevo orbe nunca quisieron conceder los antiguos, 13. 14. Cercala a toda ella el Cielo por todas partes, 16. 17. 18. Es redonda. Hazen ella y el agua juntamente vn globo, 17. 21. 22. 27. 191. Porque se diga estar fundada sobre las aguas, 21. 22. Estar

## T A B L A.

- tar en medio del mundo, es conforme a la sagrada escriptura, 20.  
 21. 24. Tiene su anchura de vn Polo a otro. Su largura de Orien  
 te a Poniente, 37. La que está hazia el Polo Antartico, es mas  
 ancha que larga, 39. Ay grande parte de tierra, que se ygnora,  
 181. Porque tiembla tantas vezes en el Piru, 188. Adorauanla  
 los Indios, 309. Comianla, y poniála sobre las cabeças en señal  
 de obediencia, y adoracion, 36. 382. Diuidiála los Ingas en tres  
 partes, 422. 424. La del Piru, y la de nueua España que proprie  
 dades tengan, 177. 179. Y la que cria metales, 198. Tierra que  
 cayò, y corrio como agua por espacio de legua y media, y tapò  
 vna laguna, 191. Vease la palabra Elementos.
- Tierras todas se continuan, 458. En el Piru ninguno las poseya en  
 propiedad, sino cada año se repartian a cada vno, 423. Son de  
 tres maneras en Indias: en vnas llueue: y en otras no: y en otras  
 poco, 171. 172. 173. 175. 176. Las mas altas en el Piru son mas  
 frias, qual sea la razon. 180
- Tigres en Indias son mas crueles con los Indios que con los Espa  
 ñoles, 74. 279. Pelean con los Caymanes, 160. Son mas brauos  
 que los Leonos. 279
- Titicaca laguna insigne tiene de ancho quinze leguas, y de largo  
 quasi treynta y cinco. 95
- Tlacaellèl hóbre animoso y discreto que principios tuvo, 481. 482.  
 Con solos muchachos conquistò la ciudad de Cuitlauaca, 489. A  
 el se deue toda la àmplitud del Imperio Mexicano, 493. No qui  
 so ser Rey, 494. El con otros dos captivaron mas enemigos que  
 todo vn exercito, 487. Por su parecer no se conquistò Tlascala,  
 493. Su muerte y exequias mas que de Rey. 496
- Tlacuitas fueron el quinto linage de Nauatlacas, q̄ poblaron a nue  
 va España. 456
- Tlalòc Idolo compañero de Vitzilipùztli. 324. 334
- Tlascala, porque no la conquistaron los Mexicanos, 493. Nunca  
 se rindio a Mexico. 506
- Tlascaltecas por engaño mataron los Gigantes. Fueron el sexto li  
 nage de Nauatlacas, que poblaron a nueua España. Fauorecie  
 ron a los Españoles, y por esso no pagan tributo. 456
- Tlatellulco como se pueblo, 468. Sus vezinos cantaron como Ra  
 nas, y Cueros. 499
- Torrída Zona, vease la palabra Zona.
- Tozi era la principal diosa de los Mexicanos, 326. q̄ origè tuvo, 464  
 Fue



## TABLA.

Fue hija del Rey de Culhuacan, y la primera que defollaron los Mexicanos.	326
Totora sirve a los Indios de mantenimiento, de casa, y leña, y pué-tes, y embarcacion.	95
Por tradicion conseruauan los Indios muchas cosas de sus histo-rias.	408.410
Traycion de Tepanecas contra Mexicanos.	478
Tributo no pagan los Tlascaltecas a España, y porq̄ causa.	456
Tributos que el Inga tenia impuestos a los suyos. 421. Lleuananla al Rey cada mes, y el dia q̄ se coronaua cō grande pōpa, 491. 492	
Trigo no se halla, que ayan tenido los Indios, 236. Y que trigo ayā tenido, vease la palabra Mayz.	
Tropicos, vease la palabra Lluvias, y la palabra Vientos.	
Trueno adorauan los Indios por dios, y como lo fingian.	309
Tucapel, puincia se à defendido, sin ser cōquistada de Españoles.	531
Tunal con Aguila encima fue señal de la fundació de Mexico, y des-pues sus Armas.	465.466.467
Tunas que fruta sea, y quantas diferencias aya dellas.	253
Turbiones son mas ordinarios en las costas, que en el golfo debaxo de la Linea.	139

## V

V Allenas como las pescan los Indios.	160.161.162
Vassallos de los Reyes como estauan distribuydos.	418
Vasijas quebrauan los Indios, quantas tenian cada cinquenta y dos años.	399
Vendauales que vientos sean, y de sus propiedades.	130.137.138
Verano y Invierno no se diferencian en Indias conforme ala vezin-dad del Sol, ni son a vn mismo tiempo que en Europa. El Vera-no en el Piru es lluvioso, y no el Invierno.	29
Verdura, vease la palabra Legumbres.	
Vestiduras del summo Sacerdote.	352
Via Lactea (que llaman Camino de Sanctiago) corre por la parte de el Sur por grande espacio y muy resplandeciente, y tiene ciertas manchas negras.	26
Vicuñas que animales sean, y de sus propiedades, 290. Tienen la lana mas blanda que seda.	292
Vida de otro siglo con pena y gloria alcançaron los Indios.	318
Viento, corriendo en tierra de menos grados, corre su contrario en	en

## T A B L A.

en tierra de mas grados.	121
Vientos contrarios suelen correr juntaméte algunas vezes , y vnos mismos tienen contrarias propriedades en diuerfos lugares, 119	
120. Y la causa principal desto no es el lugar por dode pasan, 120	
125: Sinó el eficiéte, 121. 122. Y los cótrarios en contrarias tierras no siempre tienen contrarias calidades, 124. 125. Vnos mismos corren siépre en la costa del Piru, y dentro de los Tropicos, 124. 125. 126. 127. 128. Y que sea la causa, 133. De q se engédran, y de sus diferencias y nóbres, y propriedades , 118. 122. 123. 129. 130. 131. 132. Corriendo en algunas partes ciertos vientos llueven pulgas, y en otras sapillos, y en otros tienen otros marauillosos efectos, 140. 141. 142. 143. Los de tierra de ordinario soplan despues de media noche hasta medio dia, y los del mar, desde medio dia hasta puesto el Sol.	139
Miñas, y vino ay en algunas partes de Indias, y en otras no.	272
Vino hazen los Indios del mayz, y embriaga mas q el de uvas, 237.	
Llamante Chicha, y ay muchas fuertes del.	236
Viracocha era el principal dios, que adoravan los del Piru, 36. Fue tenido por tal por mandado de Yupangui Inga.	434
Viracochas porque llaman a los Españoles.	437
Virincuzco familia, y sucesores della.	438
Virgines y virginidad, vease la palabra Monasterios.	
Vitziliphztli era el principal dios de los Mexicanos, 310. Que quiere dezir, y que hechura tenia, 324. Fue adorado dellos antes que Mexico se fundara. Mandòles salir de sus tierras, 459. Communicaua con ellos muy familiarmente, 460. Castigo a los q se quisieron quedar en Coantepèc, 462. Tenia siempre ante su altar vn brafero de fuego encendido.	491
Vitzilovitli Rey segundo de Mexicanos.	474.
Vivoras amanaron los Indios, y se mantenian dellas.	464
Vozes sobre naturales que se oyeron debaxo de vna peña, 511. Y en Mexico otras como de muger angustiada.	512.
Vuas frescas ay en el Cuzco todo el año.	273.
Vncion de los Christianos ha querido el demonio ymitar, 369. Aquella de que vsauan hazian de sauandijas.	370
Vniuersidades de la China.	405
Vros Indios son tan brutos, que no se tienen ellos por hòbres, morran algunos sobre el agua, y mudáse pueblos enteros de vna parte a otra.	55. 56.
	Yupan-



# TABLA

## Y

Y Vpangui Inga, estatuyò por principal Dios entre todos al Viracocha : quitò a su padre y hermano el Reyno. 434

## Z

ZONA Torrida, aquella parte del año es mas serena , quando el Sol anda mas apartado de ella, y quando mas junto ay mayores nublados y lluvias, 88. 89. 90. y qual sea la razon desto, 30. 33. Llueve de ordinario despues de medio dia, y mas en las llenas de la Luna, 97. Es tierra fertil y templada, y muy abitada, lo contrario de lo qual tuvieron Aristoteles y los antiguos, 39. 40. 111. Porque razones lo sintieron así, 86. 87. Tiene grande abundancia de pastos, aguas, rios, fuentes, y manantiales diversos, 93. Es en vnas partes muy templada, y en otras no tanto, 102. 103. 106. 111. Y que sea la causa, 110.

LAVS DEO.



# T A B L A

## DE ALGVNOS LVGARES

de la fagrada eſcriptura, cuya declaracion ſe  
toca de paſſo enel diſcurſo deſta  
Historia.

### Genefis.

Cap. 1. **T**enebrae erant ſuperfaciem abyſſi. pagin. 28

Cap. 7. Rupti ſunt omnes fontes abyſſi. 28

Cap. 8. Clauſi ſunt fontes abyſſi. 28

Cap. 49. Benedictionibus abyſſi iacentis deorſum. 28

### Exodus.

Cap. 15. Abyſſi operuerunt eos. 28

Congregatae ſunt abyſſi in medio mari. 28

### Numeri.

Cap. 33. Caſtra metati ſunt in monte Sepher. Egreſſi de monte Sepher. 50

### Deuteronomium.

Cap. 8. Erupit fluviorum abyſſi. 28

Cap. 33. Atque abyſſo ſubſacente. 28

### Regum tertius.

Cap. 9. Qui cum veniſſet in Ophir. 229

Cap. 10. Quae portabat aurum de Ophir, attulit ex Ophir ligna. 229

Per tres annos ibat in Tharſis. 52

Cap. 22. Quae nauigaret in Ophir propter aurum. 229

### Paralip. primus.

Cap. 29. Tria millia talenta auri, de auro Ophir. 229

### Paralip. ſecundus.

Cap. 8. Abierunt cum ſeruis Salomonis in Ophir. 229

Cap. 9. Attulerunt aurum de Ophir. 229

Naues regis ibant in Tharſis. 52

Cap. 20. Naues, quae irerunt in Tharſis. 52

### Eſdrae. quartus.

Cap. 3. Tremere feciſti abyſſos. 28

Cap. 4. Quantae venae ſunt in principio abyſſi. 28

In abyſſum non deſcendi. 28

Cap. 5. Ex omnibus abyſſis maris repleſti tibi rivum. 28

Cap. 8. Cuius aſpectus arefecit abyſſos. 28

### Iudith.

Cap. 2. Predauitque omnes filios Tharſis. 52

Cap. 9. Tenuit pedes eorum abyſſus. 28

### Iob.

Cap. 26. Qui extendit Aquilonem ſuper vacuum, et appedit terram ſuper nihilum. 22

Cap. 28. Abyſſus dicit. Non eſt in me. 28

Cap. 31. Si vidi ſolem cum fulgeret, et caecum obſculatus manu meam ore meo. 312

Cap. 38. In nouiſſimis abyſſi de ambulaſti. 28

Superficies abyſſi conſtringitur.



# TABLA.

	28		28
Cap. 41. Aestimabit abyssum quasi se- nescentem.	28	Cap. 16. Abyssus & vniuersa terra.	28
Psalmi.		Cap. 23. Profundum abyssi est hominū corda intuentes.	28
Psal. 11. Sicut argentum terræ purga- tum septuplum.	229	Cap. 24. Profundum abyssi penetra- vi.	28
Psal. 23. Ipse super maria fundauit eum.	21	Cap. 42. Abyssum et cor hominum in- uestigauit.	28
Psal. 32. Ponens in thesauris aby- sos.	28	Cap. 43. Cogitatione sua placauit a- byssum.	28
Psal. 47. In spiritu vehementi conteres naues Tharsis.	52	Esaïas.	
Psal. 71. Reges Tharsis & insula mu- nera offerent.	52	Cap. 2. Super omnes naues Thar- sis.	52.
Psal. 73. Dediti eum escam populis Aetiopum.	161	Cap. 51. Tu siccasti mare, aquā abyssi vehementis.	28
Psal. 76. Turbatae sunt abyssi.	28	Cap. 63. Qui eduxit eos per aby- sos.	28
Psal. 77. Adaquauit eos velut in abysso multa.	28	Ieremias.	
Psal. 103. Qui fundasti terram super stabilitatem suam.	22	Cap. 10. Argētum involutum de Thar- sis affertur, & aurum de Ophir opus artificis.	52.
Draco iste, quem formasti ad illudendum ei.	160	229.	
Psal. 105. Deduxit eos in abyssis sicut in deserto.	28	Ezechiel.	
Psal. 106. Descendit vsq; ad abyssos.	28	Cap. 26. Aduzero super te abyssū.	28
Psal. 134. In mari, & in omnibus aby- sis.	28	Cap. 31. Abyssus exaltauit illum.	28
Psal. 148. Dracones & omnes abyssi.	28	Cap. 38. Negotiatores Tharsis, & omnes leones eius dicent tibi.	52
Prouerbia.		Daniel.	
Cap. 3. Sapientia illius eruperunt a- byssi.	28	Cap. 3. Qui intueris obyssos.	28
Cap. 8. Nondum erant abyssi.	28	Abdias.	
Gyro valabat abyssos.	28	Et trās migratio exercitus hu- ius filiorum Israel, & omnia Cananeorum vsque ad Sa- reptam: & trās migratio Ier- rusalem, quæ in Bosphoro est, possidebit ciuitates Auf- tri.	54 10-
Cap. 26. Sicut qui mittit lapidem in a- cervum Mercurij.	314		
Ecclesiasticus.			
Cap. 1. Profundum abyssi quis dimē-			

# T A B L A.

Ionas.		Habacuc.	
Cap. 1.	Vt fugeret in Tharsis. 52 Inuenit nauem euentem in Tharsis. 52 Vt iret cum eis in Tharsis. 52	Cap. 3.	Dedit abyssus vocē tuam. 28 Malachias. Et colabit eos quasi aurum, & quasi argentum. 229 Lucas.
Cap. 2.	Abyssus vallauit me. 28	Cap. 8.	Vt in abyssum irent. 28
Cap. 4.	Vt fugerem in Tharsis. 52		

## L A V S   D E O.



H I S P A L I,

Excudebat Ioannes Leonius.

---

Ano, 1 5 9 0.;



1840

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

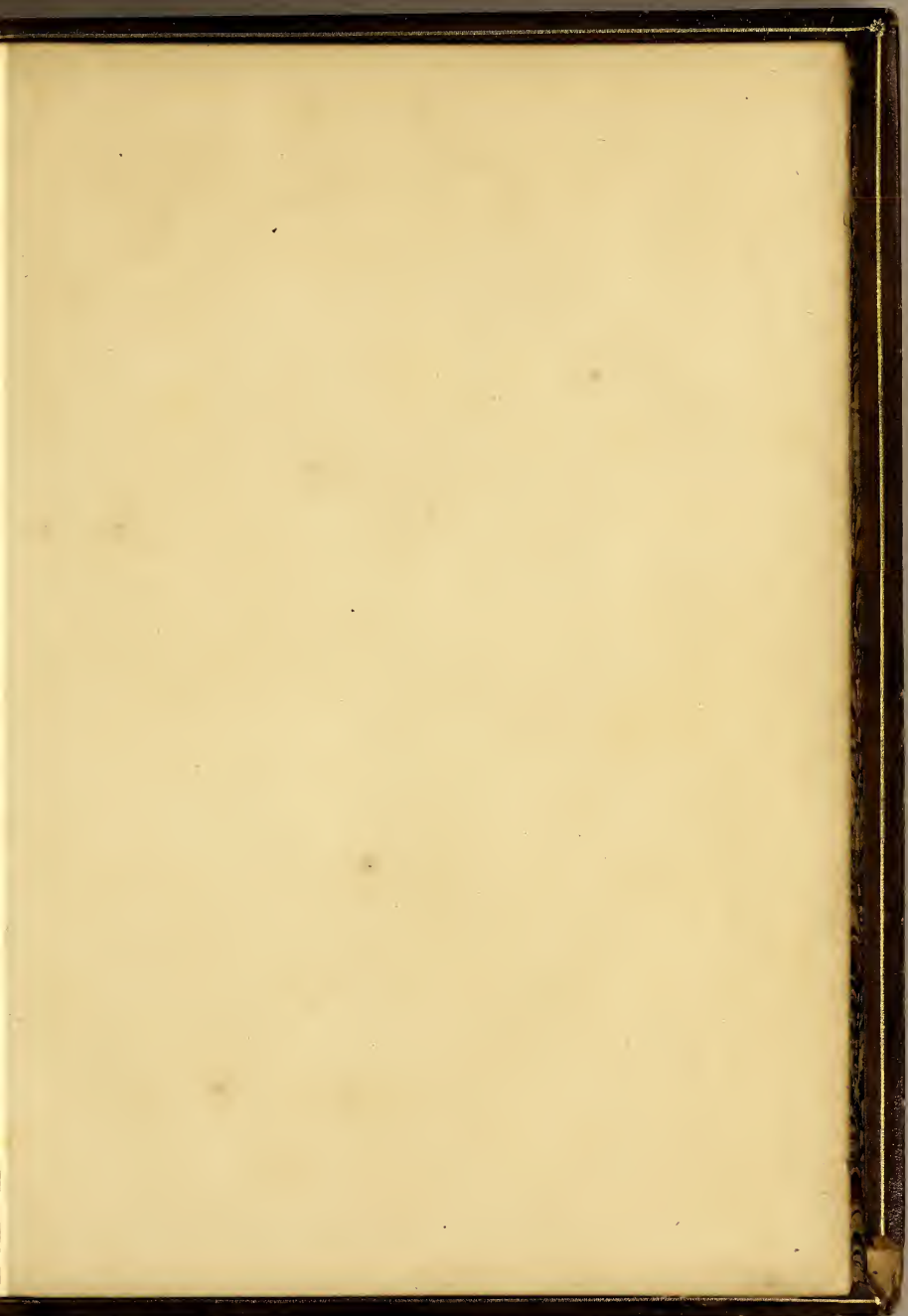
1840



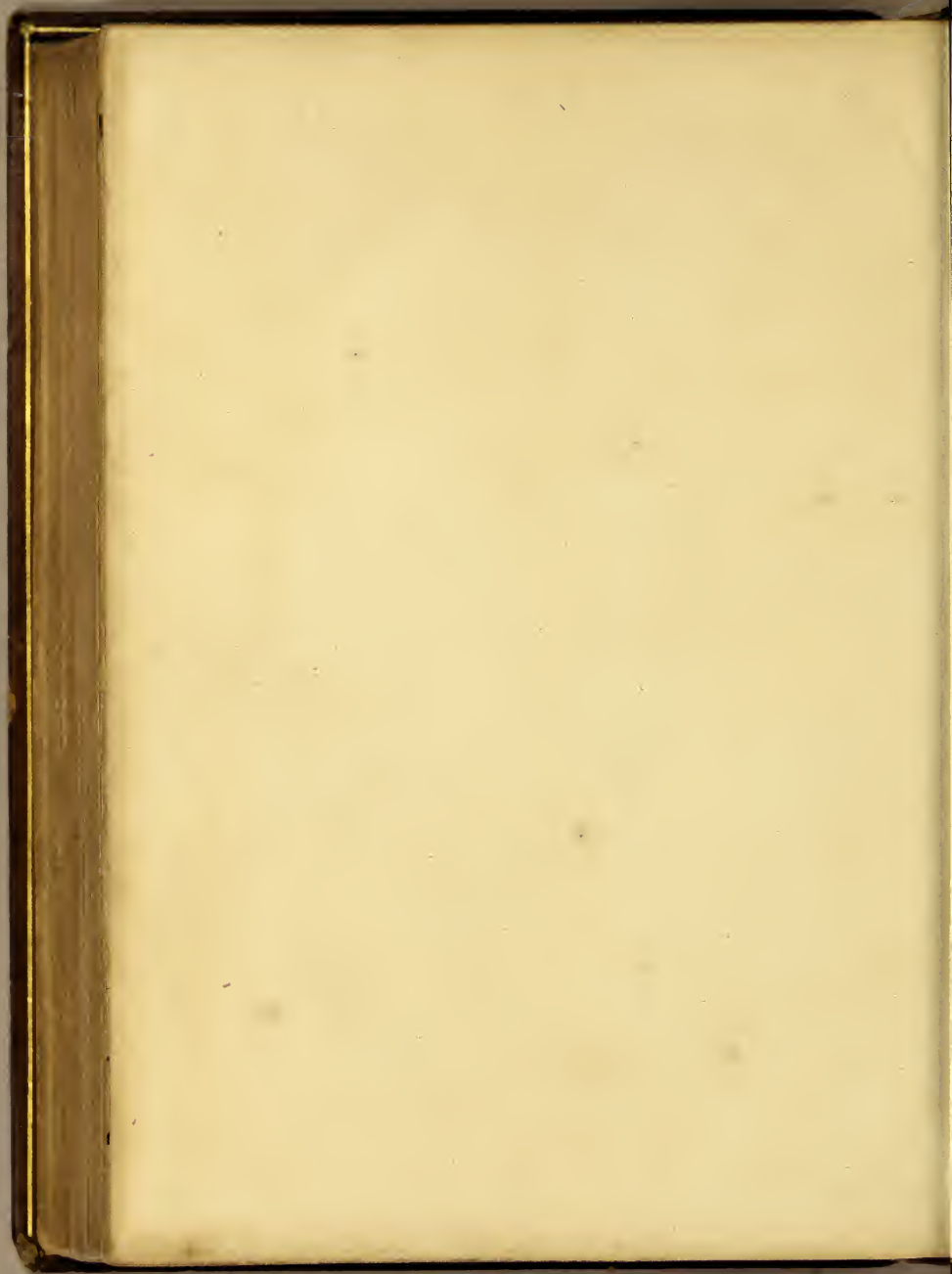
1840

Faint text, possibly bleed-through or a title.

1840







2590  
A185h











